



Bruno Jaffré

**BIOGRAFIA DE
THOMAS SANKARA
PATRIA O MUERTE...**

1997

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

BRUNO JAFFRÉ

Biografía de Thomas Sankara

Patria o muerte...

Nota sobre la conversión
a libro digital para su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que
se corresponde con las del libro original
El corte de página no es exacto,
porque no hemos querido cortar
ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.
<http://www.abertzalekomunista.net>

Nueva edición revisada y ampliada

© L'HARMATTAN, 2007
5-7, rue de l'École-Polytechnique, 75005 París

<http://www.librairieharmattan.com>
diffusion.harmattan@wanadoo.fr
harmattan1@wanadoo.lt

ISBN : 978-2-296-04265-0
EAN : 9782296042650

Agradecimientos

Quisiera expresar mi gratitud a todos aquellos que, de un modo u otro, han contribuido a hacer posible este trabajo. Mi agradecimiento especial a mi esposa Nivo, que me ha apoyado, mostrado comprensión y paciencia, y me ha guiado por el laberinto de los nombres malgaches; a Paul Sankara, que me ha abierto muchas puertas y me ha hecho comentarios pertinentes; a Patrick Legall, que inspiró indirectamente la idea de esta biografía cuando me pidió que trabajara con él en una película; y al cineasta Charles Veron, que recientemente me ha brindado varias oportunidades de volver a Burkina y recoger nuevos testimonios.

También debo mencionar las primeras calurosas acogidas de Dominique y Jean Claude Ky, sin los cuales este libro probablemente no habría existido, y más tarde de mi amigo André Nyamba, con quien compartí tantos momentos de alegría como periodos dolorosos en este país. Además, gracias a mi amigo Mousbila Sankara, con el que realizamos con éxito un fascinante experimento de telefonía rural, he seguido sumergiéndome regularmente en la Burkina "profunda".

También debo agradecer calurosamente a todas aquellas personas sin las cuales este libro no habría podido ser tan rico: Jean-Claude Rabeherifara, que me ayudó a comprender la revolución malgache de 1972, Freddy Ranarison y Cheriff Sy, que contribuyeron a mi investigación, en Madagascar y Burkina respectivamente. También tuve el privilegio de recibir testimonios escritos de personalidades de la historia de este país, como Fidel Toé y Philippe Ouedraogo, que me fueron de gran utilidad.

También quiero dar las gracias a mis padres, Aline y Jean Jaffré, a mi hermano Jean Jaffré, a Bénédicte Courret, a Rémi Rivière y a Moïse Gomis por haber tenido la amabilidad de corregir las pruebas para eliminar los últimos errores que quedaban.

Las condiciones de la vida política en Burkina Faso y, en particular, el incendio que sigue siendo la evocación del asesinato de Sankara y de sus acciones mientras dirigía la revolución, me impiden todavía, y espero que no

Agradecimientos

por mucho tiempo más, citar a todos aquellos, unas cuarenta personas, que aceptaron responder a mis preguntas. Sin sus contribuciones, este libro no habría existido y les estoy agradecido.

En cuanto a los que se han retirado, o los que ocultan información negándose a mostrar los documentos que esconden en sus casas, por el motivo que sea, permanecerán en mi memoria por haber faltado a su deber de recordar.

*A mi esposa Nivo,
A mis hijos Thierry y Alicia,*

A mis padres,

"Lo más importante, creo, es haber llevado a la gente a tener confianza en sí misma, a entender que, al final, tienen que sentarse y escribir sobre su desarrollo; tienen que sentarse y escribir sobre su felicidad; pueden decir lo que quieran. Y, al mismo tiempo, pueden sentir qué precio tienen que pagar por esa felicidad.

Thomas Sankara (1984)

"Conviértete en un revolucionario. Estudia mucho para dominar la técnica que te permitirá dominar la naturaleza. No olvides que la revolución es lo más importante y que cada uno de nosotros, por sí solo, no vale nada. Sé siempre capaz de sentir en lo más profundo de tu corazón cualquier injusticia cometida contra cualquiera, en cualquier parte del mundo. Esta es la mejor cualidad de un revolucionario.

Che Guevara, carta de despedida a sus hijos, (1965)

Prólogo

Al retomar esta biografía, nos adentramos en el año del vigésimo aniversario de la muerte de Thomas Sankara. Se están preparando numerosas iniciativas en distintos países para conmemorar este aniversario y recordar la relevancia de su pensamiento. Una nueva generación de activistas africanos está haciendo suya la causa.

Hoy podemos apreciar mejor el alcance de su acción, ya que África sigue buscando la manera de salir del estancamiento, mientras que en otros lugares, otro soldado progresista, Hugo Chávez, parece haber despertado en América Latina una nueva dinámica revolucionaria. La revolución vuelve a estar a la orden del día. El terremoto parece tan profundo que el célebre ideólogo ultraconservador estadounidense Francis Fukuyama, uno de los adalides del "fin de la historia", teoría antaño en boga para justificar la hegemonía de Estados Unidos sobre el mundo político y la del liberalismo sobre las economías de otros países, reconoció recientemente que el proceso en curso en Venezuela era el signo del retorno de la historia.

¿No fueron los cambios provocados por la revolución burkinesa tan importantes para África como los provocados hoy por la revolución bolivariana? Nuestra respuesta es sí. Pero la influencia de Burkina, un país pequeño y pobre, no podía equipararse a la de la Venezuela actual, mucho más rica y poderosa, gracias sobre todo a su petróleo.

¿No fue para evitar un contagio fuera del país, cada vez más perceptible hoy en América Latina, por lo que se asesinó al líder del Burkina Faso revolucionario?

Al igual que Chávez, la personalidad de Sankara influyó mucho en el curso de los acontecimientos de su país, hasta el punto de que la revolución se identificó en gran medida, quizá demasiado exclusivamente, con su líder, pero ¿no es ésa también una tendencia natural de una población necesitada de un punto de referencia?

Otros dos de los "cuatro líderes históricos", Henri Zongo y Jean Baptiste Lingani, fueron fusilados, quedando sólo Blaise Compaoré. Aunque durante

un tiempo pudo haber creado ilusión entre algunos nostálgicos proalbaneses, ahora ocupa firmemente su lugar entre los líderes africanos apoyados y protegidos por "Françafrique". Con ello, sin duda ha evitado por poco el ostracismo de la comunidad internacional por su implicación en el tráfico de armas y diamantes en beneficio de UNITA. Por no hablar de su implicación como alborotador en la región, repetidamente denunciado en informes de la ONU por su apoyo a Charles Taylor, y fuertemente sospechoso de haber apoyado a los "rebeldes marfileños".

10

Como mostrará este libro, la personalidad de Sankara tuvo una gran influencia en el curso de la historia de su país. Como todos los cambios profundos, el de Burkina Faso es el resultado del encuentro entre este hombre notable y el contexto histórico. Sólo una biografía puede contar toda la historia. Todos los interesados en este periodo deberían tener acceso a obras en profundidad, más allá de los escasos textos que circulan por Internet a modo de homenaje y que, por desgracia, contienen muchas aproximaciones e incluso algunas notorias falsedades.

Es importante que los jóvenes africanos comprendan el largo camino que recorrió hasta convertirse en el líder de la revolución de Burkina Faso, violentamente interrumpida. El Sankara que brillaba en televisión con su sonrisa, sus juegos de palabras, su humor cáustico, la frescura de su pensamiento, siempre alerta, su ingenio rápido, oculta un poco el largo y poco conocido camino que recorrió. Lo que ha llegado a ser es tanto el resultado de la cultura africana de la que está impregnado y de la que buscó lo mejor, como de un largo periodo de trabajo asiduo, de formación personal, de rigor y disciplina en la búsqueda de una modernidad respetuosa con su cultura, su país y todo el continente africano.

Por supuesto, debemos guardarnos de hacer comparaciones con la situación actual de África. Pero si algo hay que subrayar es que no cabe el desaliento y que todos estos jóvenes ávidos de justicia, absolutos e integridad no deben rendirse. La tarea era inmensa cuando esta generación, nacida pocos años antes de la descolonización, llegó al poder el 4 de agosto de 1983, y pocos de fuera apostaban por su éxito. Se puso manos a la obra sin reparar en gastos y, gracias a la energía y la fuerza extraídas de lo más profundo de la sociedad, se lograron importantes transformaciones que condujeron a verdaderos avances. Todavía hoy se pueden ver muchas huellas de ello.

No nos equivoquemos. La debilidad actual de los partidos sankaristas no

se debe a un olvido o rechazo de Thomas Sankara, sino a rencillas internas. Al contrario, cualquiera que vaya a Burkina Faso y pregunte a sus habitantes puede comprobar que este líder sigue muy presente en el corazón y la memoria de su pueblo, y que se le evoca con mucha nostalgia. Es cierto que el periodo revolucionario no siempre fue fácil: la gente tuvo que ponerse manos a la obra, hubo atrocidades, se restringieron las libertades individuales, pero los burkinabeses recuerdan a un líder justo, honesto, sincero y, sobre todo, genuinamente preocupado por su bienestar. Consiguió devolverles su orgullo. El Alto Volta salió del anonimato para valerse por sí mismo después de haber estado mucho tiempo de rodillas pidiendo ayuda exterior. ¿No es la dignidad el bien máspreciado de un pueblo? A lo largo de esta obra demostraremos que se entregó sin reparar en gastos, y que nada habría sido posible si él mismo no hubiera dado ejemplo.

11

Pido disculpas si este trabajo no es propio de un historiador, que no lo soy. El periodo en cuestión está todavía muy cercano, casi todos los protagonistas siguen vivos y existen muchos documentos que no están disponibles. Y, hay que decirlo, yo mismo apoyé esta revolución, yendo a trabajar a Burkina y escribiendo artículos en la prensa, tratando sin embargo de poner de relieve las contradicciones y mencionando en particular los atentados a las libertades. Cuando descubrí Burkina, poco antes del 4 de agosto de 1983, acababa de pasar dos años en Costa de Marfil, de donde había regresado sublevado por la especie de manta de plomo que parecía aplastar a este país sometido. Burkina representaba algo más que una esperanza, era la prueba concreta de que otro camino era posible, de que África albergaba fuerzas sin explotar y líderes capaces de movilizarlas. Thomas Sankara era uno de ellos.

Siempre he intentado conocer Burkina Faso de otra forma que no fuera a través de sus cifras, las intrigas internas de sus élites dirigentes o mis visitas a los hoteles con aire acondicionado de las capitales. Siempre he viajado allí de incógnito en taxis de monte, alojándome en pueblos, charlando con todo el mundo por la calle, incluso trabajando unos meses en un ministerio sin tener la condición de experto. Esta es sin duda la verdadera razón de la sensación que tengo de comprender la importancia de esta revolución burkinesa y de su líder, ya que tocan lo más profundo de la sociedad, a todos los anónimos, a todos los seres humanos, por pobres que sean, que merecen tanto como otros, más ricos o más conocidos, que intentemos aliviarles de sus problemas y dificultades.

Prólogo

Pero también es el resultado de mucho trabajo durante mucho tiempo. Hemos intentado hacer balance de lo que se puede reconstruir con los medios de que disponemos, pero al final de este trabajo sigue habiendo cierta insatisfacción. En efecto, somos conscientes de que no hemos terminado del todo este trabajo. Para completarlo, habríamos necesitado tener acceso a los archivos del CNR y a más escritos personales de Thomas Sankara. Un estudio sistemático de estos documentos, comparado con las entrevistas que hemos realizado a los principales protagonistas que aún viven, sería la única manera de restablecer las posiciones precisas de las distintas partes sobre temas delicados.

Aunque no ocultamos nuestra simpatía por Thomas Sankara, este libro no pretende ser un homenaje, sino el resultado de una larga y difícil investigación. Con perseverancia, hemos proseguido nuestra investigación con el objetivo constante de llegar a la verdad. Esta segunda versión aporta numerosos añadidos a la primera obra, publicada en 1997. Pero reconozcámoslo, el trabajo debe continuar. Ya es hora de que los historiadores se pongan manos a la obra lo antes posible, de que las autoridades den acceso a los archivos disponibles, si no se ha destruido todo, y de que una estructura con medios para ello se ponga a recopilar todos los documentos que los numerosos actores de la revolución o personas anónimas guardan en sus casas, esperando el momento oportuno para sacarlos a la luz y ponerlos a disposición de los investigadores o incluso del público. En nuestra opinión, ésta es la única manera de lograr una reconstrucción verdaderamente científica de los acontecimientos que tuvieron lugar entre el 4 de agosto de 1983 y el 15 de octubre de 1987, de analizar los éxitos, los fracasos y las contradicciones, y de situar esta reciente revolución en el contexto de la historia.

Capítulo 1. La infancia

15

La primera toma de conciencia

Thomas Isidore Noël Sankara nació el 21 de diciembre de 1949 en Yako, en el centro de lo que entonces era el Alto Volta.

Los Sankara descienden de un linaje peul-mossi también conocido como los *Silmimoose*. En la actualidad, los fulani y los mossi son los grupos culturales más numerosos de Burkina Faso (10% y 48% respectivamente) y los que más se desplazan. Como los fulani son ganaderos y los mossi agricultores, los dos grupos se encontraron de forma natural.

"Los Silmiisi conocieron a los Moose en territorio Moogo en el siglo XV. Los caminos de sus fortunas se cruzaron a veces en el mismo territorio como habitantes, en los campos de batalla como aliados de campaña durante un tiempo o como enemigos en otras circunstancias. En cualquier caso, las necesidades de los hombres a través de los imperativos de la política, la economía y la naturaleza han labrado espacios para los agricultores y caminos para los ganaderos. En este suelo arado por las herramientas de los agricultores y cavado por los cascos de caballos y bueyes, los alces y los silmiisi han forjado relaciones, forjado alianzas y derramado y compartido su sangre.

Los Silmimoose nacieron de la necesidad de intercambio entre linajes y sociedades. Del encuentro entre agricultores y ganaderos nacieron los ganaderos-agricultores".¹

A menudo se presenta erróneamente a los peul-mossi como cautivos. Los mossi a veces los presentan como extranjeros, y esta representación también puede tener usos políticos. Los niños pequeños también sufren a veces abusos por parte de sus compañeros. Es más probable que sus orígenes sean el

¹ Godefroy Sankara, *Logiques de l'histoire, logiques sociales, les Silmi-moose au cœur des relations peul-moose*, tesis doctoral en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, septiembre de 1982.

resultado de alianzas matrimoniales extraordinarias, ya sea por el escaso número de chicas con las que casarse o por la amistad entre los dos grupos que viven en el mismo territorio. Los *Fulbe* o Peuls de África Occidental pueden remontar su linaje a 4 antepasados. Los Sankara descienden de Daatu, al igual que los Sangaré, Sankale, Barri y Barry, con los que están emparentados.² Según la tradición oral, los Sankara formaban parte de las tropas de El Hadj Omar.

16

Más concretamente, según una monografía sobre los yatenga publicada en 1904 por el capitán Noiret³, que recoge probablemente los relatos de la tradición oral, el origen se remonta a alrededor de 1750. Un fulani de la familia del jefe Demba Sidiki quiso instalarse en Tema, situado a un centenar de kilómetros de Uagadugú, en la antigua provincia de Passoré. Su mujer había muerto sin dejar hijos. A *cambio de unos bueyes*, consiguió que el jefe de Tema le permitiera casarse con una de sus hijas, una mossie. Tuvieron varios hijos y así nació el linaje Silmi-Mossis.

El padre de Thomas, Joseph Sankara, nació en Toma, en el distrito de Zinguima, y era miembro por matrimonio de la familia de los nabas de Téma, a su vez descendientes masculinos directos de Nâba Koundoumoé, sexto naba moro de Uagadugú. Su numerosa familia tenía una alianza con la familia gobernante de Téma. Era costumbre que los príncipes mossi casaran a sus primeras hijas con silmi-mossis de este distrito, que solían ser ganaderos, con lo que evitaban a sus hijas el duro trabajo de la tierra. Y así fue como una hermana mayor de Naba Koubri se casó con el padre de Joseph, que resulta ser nieto de la familia Ouedraogo.

Los Sankara del barrio estaban protegidos por ellos, lo que significaba que no estaban sometidos a las vejaciones habituales en la época, cuando las familias gobernantes de los Mossi ejercían un poder indiviso sobre su territorio. José pudo así evitar los trabajos forzados, pero fue testigo de ellos. En esta región, tuvo que transportar a pie mijo o grandes trozos de madera a lo largo de 80 kilómetros hasta Kaya.

José, que llamó la atención de la familia real por su ilustración, fue enviado, gracias a sus buenos cuidados, primero a la escuela, aunque para los musulmanes de la época la escuela era enemiga de la religión, y más tarde al

² Godofredo Sankara op. cit. p. 47.

³ Citado por Salfb-Albert Balima en *Légendes et Histoire du Burkina Faso*, 676 páginas, 1996, Jeune Afrique Conseil, p. 348.

ejército. Y fue en el ejército donde se convirtió a la religión católica, mientras que la familia Sankara era musulmana desde hacía mucho tiempo. De hecho, los habitantes del barrio han seguido siendo musulmanes, como pudimos comprobar cuando fuimos allí en 2004.

Poco después, el jefe tuvo que entregar a uno de sus hijos para ir a la guerra, pero ninguno de sus hijos era apto. El que tenía edad suficiente era cojo y los otros hijos eran demasiado pequeños. Así que fue José quien fue a representar a la familia del jefe de Tema, y así fue como llegó a llevar el nombre de Ouedraogo en el ejército.

Fue mucho más tarde, cuando Thomas estaba en el liceo, cuando se rebeló y pidió que le llamaran Sankara. Así que durante los primeros años de su vida, Thomas llevó el nombre de Ouedraogo, y fue con este nombre con el que entró en la vida.

17

Sin embargo, las relaciones entre las familias Sankara y Ouedraogo se deteriorarían más tarde. La práctica era que si alguien de la familia llegaba a ocupar una buena posición, tenía que compartirla con la familia. Uno de los hijos, Ouedraogo Niaba Guigdemé Nobila Christophe, que también había ido a la escuela, llegó a ser diputado del Rassemblement Démocratique Africain (RDA), cargo que ocupó hasta la llegada de los militares al poder. Pero los problemas vendrían del otro hijo, el capitán Mahoumoudou Ouedraogo, que fue Ministro de Obras Públicas, Transportes y Urbanismo en los sucesivos gobiernos de Lamizana desde 1974 hasta el golpe de Estado del Comité Militar para la Recuperación y el Progreso Nacional (CMRPN) en noviembre de 1980. En el marco de su formación, Thomas Sankara se encontró trabajando con Mamadou Sanfo, intendente militar. Entonces se enteró de las malversaciones en las que iba a participar Mahoumoudou, malversaciones que Sankara se negó a consentir. Joseph Sankara, más respetuoso con las relaciones establecidas desde hacía tiempo, insistió no obstante en que antes de la boda presentara a su prometida Mariam al jefe de Tema, padre de Mahoumoudou. Mahoumoudou le recibió con desprecio, poniendo a Thomas Sankara en una posición humillante ante su esposa. Además, cuando Mariam buscaba trabajo en Air Afrique, su solicitud fue aparentemente bloqueada por la esposa de Mahoumoudou Ouedraogo. Más tarde, cuando Mahoumoudou Ouedraogo debía ser juzgado ante los Tribunales Populares Revolucionarios (TPR) para responder de la malversación, la familia maniobró con Blaise Compaoré para que no fuera

condenado.

Merece la pena detenerse aquí para hacer algunas observaciones. Ya hemos subrayado que, contrariamente a lo que se acepta comúnmente y se difunde con complacencia, los Silmi-Mossi no son una casta cautiva, ya que sus orígenes se remontan a una alianza entre un jefe fulani y la esposa de un jefe mossi. Pero, lo que es más grave, durante mis investigaciones se me llegó a decir que José era un novio de la familia del jefe. Como era la primera versión que oía, me costó distanciarme de ella, pensando que los miembros de la familia se negarían a confirmarla por orgullo. Hoy sé que no es así. Pero todavía tengo que sacar las conclusiones correctas de mis propios errores. Estos rumores generalizados no pueden ser fruto de la casualidad. En realidad, forman parte de un intento de menospreciar a Sankara y a su familia. Si yo era algo sensible a ello, no cabe duda de que el efecto es aún más eficaz entre los mossi. Hoy sabemos mejor lo violento y humillante que fue el ataque a la jefatura tradicional durante la revolución, para las familias reales y más en general para los apegados a la tradición. También sabemos que el gobierno que llegó al poder el 15 de octubre se apresuró a prometer lealtad a la jefatura tradicional, uno de cuyos primeros símbolos fue volver a invitar a representantes de los Moro Naba a recibir a personalidades. Rechazamos una explicación etnicista del conflicto entre Blaise Compaoré, mossi, y Thomas Sankara, silmi-mossi, y no la utilizaremos como explicación central de la traición. Eso sería demasiado simple. Pero, y volveremos sobre ello, la caída de Sankara no se decidió en cuestión de días, del mismo modo que, tras su asesinato físico, todavía tuvo que ser menospreciado por todos los medios posibles.

18

La colonia del Alto Volta, cuyo nombre recuerda a los de los departamentos franceses⁴, atraviesa un periodo turbulento de su existencia. Fue desmembrada en 1932 y sus territorios anexionados a los mandos de Sudán, Níger y Costa de Marfil. En Costa de Marfil, los plantadores-colonizadores querían aprovechar su abundante mano de obra, prácticamente gratuita, para satisfacer mejor las necesidades de una economía comercial en rápido desarrollo. La colonia del Alto Volta se restableció finalmente dentro de sus fronteras sólo dos años antes, el 4 de septiembre de 1947, para satisfacer las exigencias de los políticos deseosos de contrarrestar la influencia de la

⁴ Como Alto Garona o Alto Marne, por ejemplo. El nombre de Alto Volta fue dado a este territorio por los franceses en referencia a los nombres que daban a los tres ríos, el Volta Negro, el Volta Blanco y el Volta Rojo.

Rassemblement démocratique africain.

A finales del 49, la tensión era máxima en la región. Desde la creación de la RDA en Bamako en octubre de 1946, la lucha anticolonial no había dejado de crecer. Junto a Houphouët-Boigny, dirigente de la Unión de Campesinos Africanos, los militantes de los grupos de estudio comunistas⁵ y del Comité de Estudios franco-africanos⁶ desempeñaban un papel clave. Tanto más cuanto que muchos dirigentes africanos, sobre todo los políticamente más próximos a los socialistas, aunque habían firmado el manifiesto, se vieron presionados por la administración colonial y se negaron a asistir al congreso constituyente de la RDA. Su programa aún no preconizaba expresamente la independencia, pero reclamaba la igualdad de derechos y la emancipación de los pueblos africanos, basándose en la unidad del continente, y se comprometía a luchar contra la corrupción y las divisiones tribales o regionalistas.

Las elecciones de los representantes africanos a la primera Asamblea Constituyente no fueron del agrado de los colonos, que consideraban que se acercaba el momento en que tendrían que perder algunos de sus privilegios. En agosto del 45 se celebra en Duala la Asamblea General de la Colonización, que reúne a los colonos franceses del África negra. Acusaron a la conferencia de Brazzaville de haber querido "*acelerar la evolución de los nativos negando las leyes biológicas*"⁷ y expresaron su preocupación: "*no queremos permitir que el mal se profundice porque el resultado final será nuestra brutal eliminación de África en un momento en que el progreso técnico nos permitirá aprovechar al máximo los tesoros que esconde*".⁸

19

La RDA era una federación relativamente flexible de partidos radicados en

⁵ Los grupos de estudio comunistas reúnen a comunistas franceses y africanos conquistados por las ideas comunistas. En contacto con la delegación del Comité Central del PCF en Argel, su papel se limitaba a la información, el enlace y la educación política, pero contribuyeron a formar a un gran número de futuros cuadros de la RDA.

⁶ El CEFA reclutaba principalmente entre intelectuales, profesores y médicos. Sus estatutos reivindicaban el derecho de todas las élites a vivir en la ciudad, independientemente de su origen, una carta democrática y la libertad de comercio para los africanos. Abogaban por la formación de sindicatos y cooperativas para luchar contra el acaparamiento de tierras por parte de comunidades e individuos. Sólo la sección de Bobo Dioulasso tenía 12375 afiliados en septiembre de 1945 y el Gobernador General pidió que se la vigilara de cerca. (Véase Jean Suret Canal en *Afrique Noire: de la colonisation aux indépendances 1945-1960*. Editions Sociales, 1977, p.22).

⁷ Citado en Marcel Amondji. *Félix Houphouët Boigny et la Côte-d'Ivoire*, Karthala, julio de 1984, 336 páginas, p.77.

⁸ Citado por Jean Suret Canal op cit. p.45.

cada territorio. Pero cada partido desarrolló rápidamente su propia estructura, beneficiándose de la experiencia de los activistas que habían recibido la influencia de los comunistas, que acababan de salir de la Resistencia y eran especialmente eficaces en términos de organización. Se creó una tupida red en toda Costa de Marfil, desde el buró político hasta los comités de aldea y de barrio. El RDA se convirtió rápidamente en un auténtico partido de masas, activo y combativo, que reunía mucho más que a los plantadores y a un puñado de intelectuales.

La ruptura entre los comunistas y De Gaulle en mayo de 1947 sólo sirvió para aumentar las tensiones, dejando vía libre a la administración colonial para reprimir duramente a los activistas de la RDA. Entre enero de 1949 y enero de 1950 se produjeron numerosos incidentes. Tras una provocación el 6 de febrero de 1949, los líderes más radicales fueron encarcelados en Bassam. A medida que se acercaba su juicio, las manifestaciones se multiplicaron y la represión se hizo cada vez más mortífera. Este año murieron unas cincuenta personas, cientos resultaron heridas y unas 5.000 fueron encarceladas⁹. El incidente más grave tuvo lugar en Dimbokro los días 29 y 30 de enero de 1950. Trece personas murieron por disparos por la espalda. Fue en ese momento cuando Houphouët Boigny optó por negociar la separación de la RDA del grupo comunista y su afiliación al grupo parlamentario de Mitterrand, la UDSR (Unión de Socialdemócratas y Republicanos). Aunque al líder de la RDA le costó convencer a todo su partido de la conveniencia de este giro, la maniobra consiguió rebajar la tensión. Se produce una cierta desmovilización de los militantes y los dirigentes más radicales quedan marginados. Se despeja el camino para la colaboración entre Francia y la RDA.

La familia tuvo que desplazarse con los destinos de Joseph Sankara, el padre de Thomas. Éste había participado en las guerras coloniales, y por ello cumplía los requisitos para ser gendarme auxiliar. Así fue como la familia acabó en Gaoua, en el extremo suroeste del Alto Volta, en el país de los Lobi.

Esta región, fronteriza con Costa de Marfil y Ghana, forma parte del húmedo Alto Volta. Pero sobre todo es famosa por su rebeldía. Los etnólogos aprecian la reticencia de sus habitantes a aceptar *la "civilización"* y su capacidad para preservar su rica cultura ancestral. Sobre todo, fue uno de los

⁹ Cifras citadas por Marcel Amondji en: *Côte-d'Ivoire: le PDCI et la vie politique de 1944 à 1985*, L'Harmattan, 208 páginas, p. 46.

pueblos que nunca aceptó la colonización, por lo que probablemente no sea casualidad que muchas de las futuras figuras del Burkina Faso revolucionario procedieran de aquí, como Touré Soumane, Adama Touré y Valère Somé. Los lobis resistieron a la "pacificación" durante más de un cuarto de siglo. Los colonos se lo harían pagar caro¹⁰. El administrador Labouret, el primero que se esforzó en conocerlos mejor, los describió así: "*falta de jefes con autoridad más allá de la familia, costumbres más o menos belicosas y, sobre todo, insubordinación prolongada*"¹¹. La primera subsección de la RDA se creó en Gaoua. Pronto le siguieron otras en Po, Bobo Dioulasso y Banfora, que fueron heredadas por la sección del Volta de la RDA cuando se restableció el Alto Volta en 1947. El informe anual de la misión católica de Bobo-Dioulasso¹² menciona las fuertes tensiones en la región de Bobo y Gaoua: "*El administrador de Bobo pintó un cuadro muy sombrío de los círculos de Bobo y Gaoua, hasta el punto de compararlos con un volcán en ebullición. Se decía que los europeos se quedaban dormidos con las armas bajo la almohada; la policía, proporcionada por el ejército, lanzaba cada noche vehículos blindados a las calles de Bobo...*"¹³ En 1952 volvieron a producirse graves incidentes cerca de Gaoua.¹⁴

Gaoua es como muchas pequeñas ciudades africanas, dominada por el ocre de la tierra, las pistas y cabañas y, durante la estación lluviosa, el verdor de los árboles y las praderas sin urbanizar.

Por ello, Thomas no vivía como la mayoría de los niños de su país en aquella época, sino como los pocos hijos de funcionarios que los colonos necesitaban como auxiliares. La gendarmería de Gaoua se construyó en una colina desde la que se domina la ciudad, y los gendarmes se alojaban allí mismo, en casas adosadas que aún se conservan. La casa de la familia Sankara, en el extremo derecho, destaca por el árbol que da sombra al patio, un árbol que, según los gendarmes presentes cuando la visitamos, fue plantado por el propio Thomas.

Por ello, los niños suelen quedarse jugando entre los hijos de los

¹⁰ Véase la contribución de Jeanne Marie Kambou-Eerrand en *La Haute-Volta coloniale, témoignages, recherches, regards* bajo la dirección de Gabriel Massa e Y. Georges Madiéga, Karthala, 06/95, 677 páginas.

¹¹ *Entre la découverte et la domination : Le Lobi (1800-1960), éléments d'histoire de la géographie coloniale*, Daniel Dory en Bulletin de l'association géographique française, París 1984.

¹² Ya cuando la región estaba en manos de los petainistas, la colonia blanca fue masacrada en su club local por una población africana sublevada. Véase Marcel Amondji, op. cit. p.83.

¹³ Véase Jean Suret Canal op. cit. p. 29.

¹⁴ Idem.

gendarmes, en lo alto de esta colina alejada del centro.

Aunque disfrutaba de ventajas que no podían considerarse privilegios en comparación con el conjunto de la población, Joseph Sankara inculcó a sus hijos el respeto por los demás y, en particular, por sus maestros. Sin embargo, nunca olvidó lo que la colonización había hecho a los africanos, aunque él mismo estuviera exento de ciertos trabajos penosos.

"De vuelta a casa, en Kaya, solíamos transportar madera pesada varias docenas de kilómetros. Trabajábamos un mes y luego volvíamos a casa quince días. Era un poco duro porque nos hacían trabajar mucho. Gracias a Dios yo no lo hice, pero conocí a mucha gente que sí".

21

Y luego está el doloroso recuerdo de aquel famoso impuesto por cabeza, en una época en que la economía tenía muy poco dinero.

"Ah, los impuestos eran para cabrear a la gente. Los padres tenían que recaudar impuestos para todos. En aquella época no era muy divertido. No había mucho dinero. No eran más de 20 francos, pero ¿cómo se consiguen los 20 francos? Es el jefe del pueblo quien recauda los impuestos, se lleva un beneficio en el proceso y el jefe del cantón también, se llevará 5 francos. Imagínate a alguien que no tiene nada y le pido 20 francos. No tiene nada. Ahí es donde me equivoco con Francia. Yo mismo a veces veo a los oficiales, no podemos pagar. Así que tomamos lo poco que tienen y dejan al tipo en paz. Seguiremos buscando para el año que viene. Otras veces, entramos en el periodo de invernada, quizá el mijo no ha ido bien, el algodón no ha ido bien. ¿Qué vas a vender para pagar los impuestos mientras tu familia espera la comida?"

Sin duda, esta reciente sentencia ha cambiado poco lo que el padre decía de aquella época. Una de las primeras medidas adoptadas por Thomas Sankara al llegar a la presidencia fue abolir el impuesto de capitación, que hasta entonces se había resistido a todo cambio. Sin duda, los jefes tradicionales se beneficiaron en cierta medida de ello, pero es cierto que también tenían una serie de obligaciones sociales que a menudo no podían cumplir sin una contribución financiera.

En la familia, sin embargo, es sobre todo mamá quien habla largo y tendido con sus hijos de aquella época. Thomas es especialmente aficionado a estos momentos íntimos. Durante un tiempo, su madre llevó el nombre de Ouedraogo, el del linaje que descendía directamente de los fundadores del

reino. En realidad, sin embargo, era de origen humilde y más tarde volvió a su nombre original de Kinda. Aunque ella misma era mossi, originaria de Ziniaré, en la meseta mossi, no lejos de Uagadugú, sus relatos subrayan el terrible peso de la jefatura sobre el pueblo. Cuenta cómo el Moro Naba, cabalgando en medio de sus súbditos, puede decidir en cualquier momento tomar a un joven vigoroso o a una joven fuerte a su servicio como mozo de cuadra o sirviente, privando así a la familia de una mano de obra útil. Ella sufrió personalmente. Uno de sus hermanos fue reclutado a la fuerza para luchar en la Segunda Guerra Mundial. Fueron los notables locales en los que confiaban los colonizadores quienes vinieron a buscarlo. Un día, al recibir una carta marcada con una cruz roja, llegó a pensar que su hermano había muerto allí, pero afortunadamente regresó. Este episodio la marcó.

Joseph, menos cercano a los niños, tiene menos ocasiones de hablar en casa de los males de la colonización. Pero siempre que su hijo tiene problemas en Gaoua con niños europeos, se pone de su parte, lo que no impide que le corrija severamente en casa. Probablemente más por miedo a la seguridad de su hijo que por desaprobación. Con cierto orgullo cuenta las hazañas de su hijo, fallecido el 4 de agosto de 2006, aunque sólo estaba en la escuela primaria.

22

En aquella época, los niños europeos no paraban de burlarse de sus vecinitos africanos, presumiendo de zapatos y juguetes que sus padres no podían ni pensar en comprarles. Uno de ellos disfruta paseando en bicicleta delante de Thomas. Y cuando Thomas le pide amablemente que le preste su bicicleta, el otro se ríe y se va. Un día, hartado, Thomas decide ayudarse a sí mismo. Se hizo con la máquina con la que llevaba tanto tiempo soñando, sin pedir nada a nadie. Pronto estalla una pelea entre los niños europeos y africanos. Las autoridades locales ordenan a su padre que vigile a su hijo.¹⁵

En otra ocasión, pocos días antes de la independencia, el joven Thomas, de sólo once años, tomó una iniciativa un tanto temeraria para un chico de su edad. Con la ayuda de sus amigos, confeccionó en secreto una bandera negra, blanca y roja para el Alto Volta, de la que los niños ya habían visto una muestra. Quitaron la bandera francesa para izar la voltaica, lo que provocó inmediatamente otra pelea con los niños europeos, entre ellos el hijo del director de la escuela. Naturalmente, la historia de este incidente llegó rápidamente a oídos de los padres.

¹⁵ Esta anécdota se relata en *La Victoire des vaincus, oppression et libération culturelle*, Jean Ziegler, 340 páginas, publicado por Seuil, colección Point Actuels, página 217.

Al día siguiente, Joseph recibe la visita del director, que le pide que le acompañe al despacho.

"Tu hijo necesita consejo.

— ¿A qué te refieres? ¿Qué ha hecho?

— Golpeó a mi hijo.

— ¿Estabas tú allí? Yo no estaba allí cuando golpeó. Vi niños corriendo, pero yo no estaba allí. ¿Qué quieres que haga? ¿Quieres que lo embotelle?

— ¿Por qué contestas así?

— Porque no me has respondido. Dijiste que lo corrigiera. ¿Corregirlo cómo? ¿Qué ha hecho? ¿No ha robado?

— Thomas necesita que le peguen, si se hace el listo, necesita que le peguen".

Agotado, Joseph empezó, según sus propias palabras, a "*insultar como es debido*" a su interlocutor. El asunto fue llevado ante el jefe de Gaoua, el viejo San, que se puso de parte del director. Joseph le guardó rencor durante mucho tiempo. Hombre recto, no comprendía cómo podía haber sugerido pegar al joven Thomas cuando no había presenciado la refriega entre los jóvenes europeos y los voltaicos. Pero lo más importante es que Joseph ya se siente orgulloso de su primer hijo. No entiende por qué hay que decirle que intervenga y castigue a su hijo cuando, para él, es más sencillo amonestarlo directamente. Al menos, eso es lo que hace si pill a un niño haciendo alguna tontería.

23

Cuatro días más tarde, el 5 de agosto de 1960, Día de la Independencia, los europeos demostraron que no estaban dispuestos a dejarse vencer por la provocación. Todos, sin excepción, acudieron a la ceremonia de proclamación de la independencia afeitados en señal de duelo. Es más, adoptaron una actitud totalmente despectiva cuando llegó el momento de izar la bandera del Alto Volta. El hijo del comandante del distrito amenazó varias veces con provocar peleas que sólo se evitaron gracias a la intervención responsable de los militantes de la RDA.

Aunque la independencia pudo parecer un acuerdo satisfactorio para París y la dirección de la RDA, ya que ambas partes lo veían en su propio interés, lo cierto es que en el país las relaciones entre los colonos y los voltaicos eran a menudo extremadamente tensas.

La historia que sigue ilustra el desprecio que sentían los colonos por el

pueblo de Volta, pero también la persistencia de una tradición de resistencia por parte de los militantes del RDA que había hecho tan popular a este partido en África Occidental después de la Segunda Guerra Mundial.

Cuando Thomas estaba en CM2, llegó a la escuela M. Diboulo. Diboulo, que iba a dar clase en CM1, la clase de su hermano menor Pascal. No era el primer traslado forzoso del Sr. Diboulo por indisciplina. Se está construyendo una segunda escuela, ahora conocida como Escuela B. El contratista de este edificio es un europeo, el Sr. Moulinier, coronel retirado del ejército. El contratista recibió de su empresa un tanque para tomar agua del Poni, el río que más tarde dio nombre a la provincia, para la construcción de los bloques de hormigón. Se puso de acuerdo con el director de la escuela, Mr. Todas las mañanas, a primera hora, envía una motobomba y bombea toda el agua del pozo, que normalmente está reservada para los profesores. Como consecuencia, las mujeres tienen que levantarse a las cuatro y media para conseguir agua para todo el día. La mujer del Sr. Diboulo se quejó de ello. Esta situación ya existía antes de que él llegara, y dados los numerosos problemas que ya ha tenido con los europeos, que provocaron su traslado forzoso a Gaoua, el Sr. Diboulo aconseja a su mujer que esta vez tenga paciencia.

Un día, el Sr. Moulinier vino a preparar un terreno donde el Sr. Diboulo había apilado piedras para construir los cimientos de su futura casa.

"Si no te gusta, puedes apartarlo y buscaré un camionero que venga a llevárselo.

— *Ven a recogerlo ahora mismo o lo utilizaré para la base",* replica el Sr. Moulinier.

— *Bueno, si lo quieres como te he dicho, yo invito. Si no te gusta, lo apartas y ya vendré yo a llevármelo. Ahora, si quieres usarlas para hacer los cimientos rápidamente, ¡úsalas!* Entonces el Sr. Diboulo se fue a ver si los obreros que construían su casa habían avanzado algo el día anterior.

A su regreso, su mujer le dijo: *"No he encontrado agua para que te laves. Tuviste suerte de encontrarme vivo porque Moulinier me golpeó en el borde del pozo, estaba a punto de resbalar".*

24

El Sr. Diboulo fue a pedir explicaciones a Moulinier y lo encontró en medio de unas sesenta maniobras.

Hola", le dice a Moulinier, que le da la espalda.

— *Hola* —respondió el otro sin volverse.

- *¿Qué hiciste con mi mujer?*
- *No conozco a tu mujer.*
- *No conoces a mi mujer. Expliquemos las cosas despacio, creo que será mejor, si no, tal y como vas, si me enfado será malo.*
- *Te digo que no conozco a tu mujer.*
- *Por el amor de Dios. Bueno, si no conoces a mi mujer, vas a conocerla enseguida. Eso fue demasiado. Diboulo, entonces joven y "buenorro", cogió un palo y corrió tras él por el patio del colegio para pegarle en la espalda, una auténtica humillación casi impensable para estos europeos poco acostumbrados a que les plantaran cara.*

Atraídos por el ruido, todos los profesores salieron de sus aulas, y muy rápidamente todos los niños, incluido Thomas Sankara. El Sr. y la Sra. Vignon estaban allí. El director tocó el timbre para interrumpir la escena y pronto todo volvió a la normalidad.

Poco después, dos gendarmes blancos y el director se acercaron a la escuela para detener a Diboulo. Diboulo, que estaba haciendo gimnasia en los campos de deportes al aire libre, los vio desde lejos. Dijo a sus alumnos:

"Aquí hay unos blancos que no conocen su deber. Si llegan aquí a la meseta, que cada uno se lleve una piedra. Si llegan aquí, yo seré el primero en tirar la primera piedra. Que no escape nadie, ni el director, ni los dos gendarmes".

Al llegar entre la escuela y el campo de deportes, se detuvieron para consultarse y finalmente dieron media vuelta.

Diboulo es finalmente convocado a la gendarmería para explicar sus actos. Moulinier ha presentado una denuncia, así que Diboulo redacta una para su mujer, que acaba de salir de la maternidad tras un aborto espontáneo. Durante dos meses, se ejerce todo tipo de presiones sobre Diboulo, que apenas se inmuta. Entonces, un gendarme le propone un primer arreglo.

"El Sr. Moulinier desea retirar su denuncia, desea que el asunto termine, pero también le pide a usted que retire su denuncia. Pero su condición es que le reembolse los 350 francos que utilizó para redactar su certificado médico.

- *Si el Sr. Moulinier estuviera allí, le daría una bofetada. No se lo creería porque se llevó el certificado médico para condenarme. Mi mujer se llevó un ticket de entrada y otro de salida de la maternidad*

para condenarle a él también. Ahora ambas partes hemos presentado denuncias. Si quiere que retiremos las denuncias, que no reclame nada. De lo contrario, si le reembolsara los 350 francos, significaría que reconozco mi falta. Le dije que de ninguna manera hablaría conmigo de eso.

— Bien, vamos, le echaremos un vistazo, lo pensaremos".

Fue convocado de nuevo al día siguiente. Moulinier estaba allí. Los gendarmes le dijeron: "*Aquí está el Sr. Moulinier, ahora no quiere hablar de sus 350 francos, quiere llegar a un acuerdo con usted.*

25

— Es todo lo que pido.

— Así que vas a escribir para retirar tu denuncia.

— No voy a escribir nada. Los gendarmes escribís una carta de retirada conjunta a Moulinier y a mí. La leen en voz alta. Se la dais a Moulinier, él la lee y la firma, y yo también la leo y la firmo. Entonces estoy seguro de que la carta de retirada de Moulinier no desaparecerá después.

El gendarme, consternado, se lo pensó un momento y luego obedeció.

A la mañana siguiente, cuando Moulinier llegó a la escuela, no saludó a los señores Vignon. Fue directamente a ver a Diboulo. Reconoce que fueron el Sr. y la Sra. Vignon quienes le empujaron a causar más problemas a Diboulo y que, al final, ante la determinación de éste, dejaron de apoyarle.

Thomas fue testigo de la determinación y el coraje del Sr. Diboulo y le expresaba regularmente su admiración. Siempre se paraba donde sabía que podía verle pasar para saludarle, "*tan contento estaba de ver a un negro pegando a un blanco, porque nunca habíamos visto nada igual*".¹⁶

No cabe duda de que esta historia permanecerá en la memoria del joven Thomas como ejemplo de una lucha justa, valiente y difícil, de resultado incierto, pero en la que la afirmación de la dignidad frente a la injusticia no admite concesiones. Y lo que es más, salió victorioso, lo que sin duda no siempre fue el caso en conflictos similares de la época.

Diboulo tuvo muchos problemas con los Comités de Défense de la Révolution más tarde, durante la revolución, cuando siguió proclamando que pertenecía a la RDA. Intentaron "echarle"¹⁷, y cuando lo hicieron, Thomas

¹⁶ En palabras del propio Sr. Diboulo, que nos contó esta historia en 1994.

¹⁷ Según el Sr. Diboulo.

Sankara fue informado e inmediatamente salió en defensa de Diboulo, declarando: "*No se me ocurre nadie más revolucionario que Diboulo en Gaoua*".¹⁸ Así que más les valía a los CDR tener cuidado. Tenían que impedir a toda costa que Diboulo denunciara los abusos que estaban cometiendo. Así pues, se utilizó cualquier pretexto para impedir que se reunieran cuando el Presidente estaba en Gaoua.

¹⁸ Término comúnmente utilizado en Burkina Faso en lugar de "licencier".

Una infancia piadosa y estudiosa

Cuando Joseph fue destinado a Gaoua, la primera hija de los Sankara, Florence, ya estaba en la escuela. Sus padres decidieron dejarla con su abuela hasta las vacaciones. Al final, se quedó allí hasta que se casó, ya que su padre se negó a ir en contra de los deseos de su abuela de que se quedara con ella.

La segunda hija de Thomas, Marie-Denise, su hija mayor, enfermó de meningitis a una edad muy temprana. Quedó lisiada y pronto fue alcanzada y superada en sus estudios por su hermano menor. Están muy unidos. Thomas cuida bien de su hermana sin compadecerla. Pasa mucho tiempo ayudando a Marie, que más tarde recuerda vívidamente una sesión de trabajo de matemáticas sobre intervalos que acabó en lágrimas. También se pelean a veces. Marie era testaruda y a menudo era su hermano quien tenía que poner fin a la pelea. Armada con su muleta, no se siente disminuida en absoluto. Como su hermana mayor no está, tiene que ayudar a su madre en las tareas domésticas. Thomas la ayuda a sacar agua del pozo.

Pero es disipada y causa problemas. Le gusta presumir y a veces causa problemas. La discapacidad de su padre no le impide pegarle con dureza, incluso con un látigo, una escena difícil de soportar para el joven Thomas. Empieza a enfurruñarse. Adora a su hermana. Tal vez aprecie especialmente esta insubordinación, la del niño bien educado que también sabe ser indisciplinado, pero para actos muy significativos y cuidadosamente pensados.

Thomas no sólo es el primero de la familia, sino también el mayor. Aprendió muy pronto a asumir responsabilidades. Pronto le siguieron otros hermanos y hermanas, Pascal, Valentin, Colette y Elisabeth, que murieron muy jóvenes. Su supersticiosa madre atribuyó la muerte a la presencia de oro en Gaoua. Ese día, recogió todo el oro de la casa y lo tiró. Luego vinieron Pauline, Paul, Blandine, Lydie, pero también Odile, de otra madre, que se crió en otra corte. Hasta que dejó la familia para irse a Bobo, Thomas cuidó de todos sus hermanos y hermanas. Durante los dos primeros años de escuela, estuvo al cuidado de Jean-Pascal Ouedraogo, el mayor de los hijos de los gendarmes. Jean-Pascal iba a ser su hermano mayor mucho más allá de sus primeros años. Protege a los hijos de los gendarmes, los lleva de la escuela a

casa y los apoya. En CM2, cuando Thomas sólo estaba en CP1, Jean-Pascal, al que le gustaba jugar a ser profesor, les daba clases extra. Pasó a la Escuela Normal de Koudougou. Pero incluso después de marcharse, siguió dándoles clases durante las vacaciones para prepararlos para el siguiente nivel. Thomas entendía muy rápido, siempre era el primero. Esto le daba cierta facilidad, que se reflejaba en sus resultados escolares. Su relación continuó por correspondencia. Y Jean-Pascal, de Koudougou, seguirá apoyándole y dándole consejos y ánimos.

28

También pasó parte de su infancia con Emesl Nongma Ouedraogo, dos años mayor que él, antes de trasladarse a Bobo. Son primos, ya que la abuela paterna de Thomas está emparentada con Ernest Nongma. Las dos familias se conocieron en Gaoua por casualidad. El padre de Ernest Nongma era comerciante. Cuando murió allí, pasó a formar parte de la familia de Thomas durante aproximadamente un año. Tras cursar estudios en la Escuela Nacional de Administración y Magistratura, se convirtió en comisario de policía. Fue nombrado Ministro de Administración Territorial y Seguridad durante la revolución y se encargó de velar por la seguridad de Thomas Sankara, a menudo en contra de su voluntad.

Siempre entre los mejores de su clase¹, desde CP1 hasta CM2, a Thomas se le daban tan bien las matemáticas como el francés. No fue el caso de los hermanos y hermanas que le siguieron. También participa activamente en diversas actividades escolares. Por ejemplo, se ocupa diligentemente del jardín de los niños. También se hizo un nombre como actor en obras cortas. Leía mucho, todo lo que caía en sus manos, sobre todo cómics, Tintín o historias de vaqueros, como había muchas en aquella época.

Los sacerdotes, que tenían grandes esperanzas puestas en él, también se fijaron rápidamente en el joven Thomas. Su padre daba catequesis. Al principio, antes de instalarse, los sacerdotes venían una vez al mes a celebrar misa y comían con la familia. Se estableció un fuerte vínculo con la familia, que duró mucho más que la estancia en Gaoua. La familia ya era muy devota; su padre se había convertido al catolicismo durante su estancia en Europa durante la Segunda Guerra Mundial.

Thomas va a la iglesia con regularidad. Se levanta muy temprano por la mañana para prepararse para la misa antes de ir al colegio. Siempre es puntual,

¹ Algunos testimonios incluso la convierten en la primera.

concienzudo y un servidor diligente. Es un monaguillo muy apreciado. También fue miembro del coro dirigido por la Sra. Kambou, que guarda un grato recuerdo de él. Sus hermanos, que le sustituyeron más tarde, no dejaron la misma impresión.

El joven Thomas se tomaba muy en serio su educación religiosa. Los niños tenían que aprenderse las oraciones de memoria. Tenían que adquirir un buen conocimiento del catecismo para pasar la primera comunión y luego la profesión de fe. Thomas no se contentaba con afirmaciones rudimentarias como "¿Quién es Dios? Dios es amor", que había que aprender de memoria y que sólo podían dejar perplejo a un niño de unos diez años. Por eso formula un sinnúmero de preguntas. ¿Qué es el cielo, qué es el infierno? Pregunta detalles sobre la vida de Jesús y María. Ya pragmático, saca enseguida lecciones para la vida cotidiana. Si codicia un juguete de uno de sus amigos, recuerda algunas lecciones aprendidas en el catecismo:

"Tienes que dármelo porque Dios ha dicho que ames a tu prójimo como a ti mismo". Cuidado con el ojo de Dios que te mira".

29

Forma parte de los "Cœurs Vaillants", un movimiento scout vinculado a la Iglesia. Los fines de semana, los niños salen al monte a dar largos paseos con los sacerdotes. Tienen que aprender a valerse por sí mismos, a cocinar y a controlar el miedo. Juegan a la búsqueda del tesoro. El monte está infestado de serpientes. No siempre es fácil, y las situaciones de peligro les ayudan a aprender a ser solidarios. Thomas adquiere gusto por la aventura, la camaradería y la resistencia. Se pone en la piel de los héroes de cómic que admira. Durante estas expediciones, se toma muy en serio la protección de los más pequeños, un papel que desempeña con naturalidad. Pero eso no le basta. Se aficionó tanto que organizó sus propias expediciones. Se hacen sus propios trajes con paja y hojas de árbol y salen a jugar a los aventureros. A veces los trae de vuelta a última hora de la tarde, lo que preocupa a los padres. A veces incluso le pide a su madre que les prepare algo de comer.

Otras veces, los niños se encargaban de ir al monte a jugar a la guerra. La autoridad natural, la iniciativa y la decisión de Thomas le convertían en un líder nato. Así que fue a una edad muy temprana cuando empezó a ejercer sus dotes de mando. No sin cierto sentido de la táctica e incluso del farol, si hemos de creer esta anécdota contada por su primo. Un día que jugaban a la guerra, el grupo de Thomas se vio desbordado por sus adversarios, que parecían salir de la nada. La lucha era reñida y sin duda habría acabado en derrota. Thomas

gritó con fuerza: *"¡Vamos! Segundo grupo, avancen y prepárense"*. Los enemigos creyeron sin duda que sus adversarios eran numéricamente superiores, perfectamente organizados y sometidos a una disciplina férrea. Prefirieron huir de la batalla.

No se toma a la ligera las lecciones morales que recibe tanto en casa, de su padre o su madre, como de los sacerdotes. Se declara regularmente responsable de una falta para evitar el castigo a un amigo o a otro niño. Ya muestra una verdadera aversión a la injusticia. Suele criticar las decisiones de los adultos cuando afectan a los niños y se toman demasiado deprisa para su gusto. A veces se opone a una decisión de los gendarmes sobre un robo a un niño, juzgando insuficientes las pruebas contra el presunto ladrón.

Nunca se le ocurriría criticar a alguien en su ausencia. En cambio, cuando tiene algo que decir a alguien, se lo dice cara a cara. Y si alguien le provoca o le falta al respeto, no deja escapar nada. Lo que regularmente termina en peleas. Y a menudo es Ernest, el hermano mayor, quien interviene para calmar los ánimos.

30

Su padre reproduce los exitosos métodos educativos de sus padres. Corregir a los hijos es la mejor manera de reconducirlos por el buen camino. También los endurece, forja su carácter. Thomas rara vez ha recibido una verdadera corrección, a diferencia de su hermana Marie. Si hace algo que su padre desapruueba, su padre le llama, le reprende y le dice que no vuelva a hacerlo. Sólo si volvía a hacerlo, su padre le pegaba, como hacían todos los padres en aquella época. Thomas solía pedir permiso para todo lo que quería hacer. Sus padres solían dárselo porque sabían que podían confiar en él. El niño se portaba bien y era educado, y sus profesores alababan sus cualidades. Los únicos castigos que traía de la escuela eran los infligidos colectivamente a toda la clase. Su padre, cuya principal tarea era mostrar autoridad y corregir a su hijo cuando se portaba mal, rara vez intervenía. Thomas es un niño sabio y obediente.

Era su madre, que estaba presente a diario y más cerca de los niños, quien les proporcionaba la mayor parte de su educación. Ella les transmitía lecciones morales a través de sus actitudes e historias. Enseñó humildad y modestia. No menos ambiciosa para sus hijos, les dice a menudo: *"Que cada uno esté orgulloso de lo que hace y que sea siempre el primero en lo que hace, entre los brillantes de su profesión"*. El afecto de Thomas por su madre no menguó con el tiempo, y cabe suponer que inspiró pasajes del discurso, a menudo

lírico, de Thomas Sankara sobre las mujeres, pronunciado el 8 de marzo de 1987.²

La vida en el campamento de la gendarmería está salpicada de peleas y riñas que afectan a la mayoría de las familias. Y todos los niños tienen que soportar el espectáculo de su madre golpeada por un padre que apenas se implica en su educación. Así que los niños no tienen más remedio que correr hacia los vecinos para poner fin a estas dolorosas escenas. Aunque los niños suelen ser incapaces de expresar su angustia, un día Thomas se arma de valor y va a decirle a su padre que no está de acuerdo con la forma en que trata a su madre. Al repetirse la escena, se informa rápidamente a la gendarmería. Mientras los gendarmes se asombran de este comportamiento, que no es el de un niño, Jean-Pascal, como el mayor, lamenta no haber tomado la iniciativa. Desde entonces, los gendarmes miran dos veces antes de arremeter contra su mujer por miedo a recibir la visita de los niños del campamento que dirige Jean-Pascal.

31

Gaoua era una ciudad pequeña y la familia se juntaba con todos los funcionarios africanos que habían podido ir a la escuela.³ Joseph bebe su dolo en el cabaret del padre de Alexis Paré, profesor de Thomas en CE2 y CM1.⁴ También se juntaba con otro profesor, Grégoire Kambou, cuyo hijo Pascal era amigo de escuela de Thomas, y con el padre de Valère Somé, que era enfermero y trabajaba en la lucha contra las grandes enfermedades endémicas. Gracias a su actitud, Joseph fue aceptado por la población local. Los lobis tienen fama de desconfiar mucho de los extranjeros. Pero finalmente fue adoptado. Incluso le dieron un apodo típicamente local, Kambou.

La visión de la injusticia subleva al joven Thomas. No soportaba que atacaran a los pequeños y siempre los defendía de los mayores. Su hermana mayor, Marie, cuenta: "*Una noche, salí y vi a Thomas en medio de un grupo. Le pregunté:*

- *¿Cuál es el problema?*

- *Ese grande quiere golpear al pequeño. Eso no es bueno. Aunque se equivoque y hable con el grande, ya está bien. ¿Por qué quieres*

² Titulada "*La libération de la femme, une exigence du futur*", se publicó en la recopilación de discursos de David Gakunzi, 296 páginas, publicada por L'Harmattan en septiembre de 1991 con el título *Oser inventer l'avenir (Atreverse a inventar el futuro)* y en la obra de Bruno Jaffré titulada *Les Années Sankara de la Révolution à ta Rectification*, 332 páginas, publicada en 1989 por L'Harmattan.

³ Cerveza tradicional elaborada con mijo.

⁴ Desempeñó un papel importante antes y durante la revolución. Hablaremos de ello más adelante.

- pegarle? Porque tú eres grande y gordo y él es pequeño.*
- ¿Pero a ti qué te importa?
- El pequeño tiene que irse".

Y se niega a abandonar las instalaciones hasta que el grande se haya ido.

En la escuela, también puede protestar cuando considera que las notas no son justas.

A veces incluso ayudan en casa de los adultos. La mayoría de las familias recurren a los servicios de un "chico" para que les ayude en las tareas domésticas. No siempre piensan en pagarle como es debido. Thomas se apresura a explicar que si lo emplean para ayudar a sus esposas, no deben olvidar darle lo que le corresponde por su trabajo.

Uno de los vecinos de la familia es polígamo. No le gusta su primera mujer, que sólo le ha dado hijas. Prefiere a su segunda mujer. Es más joven y ha tenido hijos varones. Un día, Thomas lleva comida a casa. Tomás lleva comida a casa y se la da a la mujer que su marido rechaza. El marido se enfurece y va a ver a José para quejarse y pedirle que corrija a su hijo. Pero una vez más, José se puso de parte de su hijo.

Todas las mañanas, cuando los niños salen temprano para prepararse para la misa, su madre les da cinco francos para desayunar, para que puedan ir directamente a la escuela después de la iglesia y evitar tener que ir hasta la gendarmería. Thomas siempre lleva su propia moneda, mientras que sus hermanos tienden a darla por supuesta e incluso a pedir más. No soporta llevar dinero encima.

Un día se encontró con una pequeña cantidad de dinero. Los niños se reunieron para organizar una fiesta de fin de curso y Thomas tuvo que quedarse con el resto del dinero que no se había gastado. No sabe qué hacer con él. Aquella noche le costó dormirse, y por la mañana le rogó a su madre que le dijera qué hacer con él: "*¿Qué voy a hacer con todo ese dinero? No me gusta*". Su madre le aconsejó que comprara pan y lo repartiera entre sus amigos. Se sintió aliviado. Aunque el pan se había convertido poco a poco en un artículo de consumo masivo, en los pueblos seguía considerándose un capricho y un regalo de bienvenida cuando se venía de la ciudad. Y los panaderos eran escasos en aquella época.

La asistencia de Tomás a la iglesia no sólo sugiere que tiene vocación, sino que además es un alumno excelente. Los curas querían atraerlo al seminario

para que se hiciera sacerdote. En aquella época, esto representaba una gran oportunidad para los niños pobres. Los padres ya no tenían que preocuparse de alimentarlos. Y a menudo era la única manera de que pudieran continuar sus estudios.

Presionado por los Padres Blancos, Thomas declara su intención de ingresar en el seminario. Hasta el final, hizo saber a su padre que efectivamente se presentaría al examen de ingreso. Fue admitido en el Certificat d'Etude Primaire. Cuando entró en sexto, sorprendió a todos. Demostró una gran confianza en sí mismo. La víspera de las pruebas, se enfrentó a un chico más alto que él.

"¿Qué haces aquí?", dijo. Deberías estar estudiando.

— Y tú, grandullón, vete a estudiar por tu cuenta. Yo lo sé todo y sé que entraré. ¡Y tú no conseguirás nada!

Las pruebas se puntúan en Uagadugú y hay que esperar unos días para recibir los resultados. No llegaron todos al mismo tiempo, y Thomas no estaba en la primera lista. Su padre se lo reprochó, desaprobando su exceso de confianza. Pero Thomas siguió mostrando confianza en su éxito. Uno de sus amigos, Bado Pierre, recibió su notificación de admisión. Thomas dice: *"Mi examen fue justo. Sé que me han admitido. Si Bado entra, yo también"*. Sus resultados llegaron dos días después. Aprobó. Junto con Thomas, también aprobaron Jean Simporé y Pascal Kambou. Su padre fue a decir a los curas que Thomas había sido admitido en sexto y que se negaba a ir al seminario. Se enfurecieron y le reprocharon su decisión, por no haber rezado lo suficiente y por no haberle empujado lo suficiente hacia la religión. Pero ya era demasiado tarde.

En el Liceo Quezzin Coulibaly

Al elegir el liceo en lugar del seminario, Thomas afirmaba su independencia. Se aparta del camino predeterminado que han elegido para él. Es cierto que los curas tenían fama de formar bien a los niños que seleccionaban para el seminario, pero eran estrictos. En el seminario, los niños están completamente atendidos y no tienen otra preocupación que estudiar y cumplir con la devoción y la disciplina religiosa que se espera de ellos. Al rechazar este camino, optó por una visión abierta de la vida, un marco más ligero, menos engorroso, que permitiera a su espíritu, en busca de novedades, conocimientos e incluso libertad, dar rienda suelta a sus aspiraciones.

Sus comienzos en Bobo son como un viaje iniciático que llega por sorpresa, pero al que hay que enfrentarse cuando no se está preparado para ello. Tuvo que arrancarse de la comodidad y el calor de la vida familiar, del amor de su madre. Pero, a cambio, espera ser acogido con todos los privilegios de su envidiable nueva posición de colegial: comida, ropa, alojamiento, agua corriente, electricidad, etc.

Llegó a Bobo el primer día de curso y fue directamente al Lycée Ouezzin Coulibaly. Le esperaba la primera decepción. Le dijeron que el comienzo del curso se había aplazado por problemas administrativos. Algunos de los niños más afortunados se fueron a casa a esperar sus invitaciones. Pero muchos se encuentran perdidos en esta inmensa ciudad. O no tienen padres, o los tienen pero no pueden volver a casa, por lo que no están en mejor situación que el primer grupo.

Thomas, con su pesada maleta a cuestas e incapaz de llevarla de otra forma debido a su peso, comienza a vagar por la ciudad. Habiendo perdido la esperanza de encontrar algún pariente, y agotado, se topa con una casa cuyo aspecto burgués hace pensar que alberga a personas necesitadas. Había un coche aparcado en el jardín y un gran perro vigilaba todas sus posesiones. Toca el timbre y pide hospitalidad. El propietario, el Sr. Barry Pierre, aceptó y le dio algo de comer antes de ir a la maternidad, donde su mujer acababa de dar a

luz.¹ Thomas Sankara le buscó poco después, sin éxito, para mostrarle su gratitud. Sólo cuando fue nombrado Secretario de Estado de Información consiguió encontrarle y le nombró Secretario General.

34

Una vez resueltos por fin los problemas de la casa, podía empezar el nuevo curso escolar. Su compañera de clase era Fidèle Toé. Se hicieron amigas. Sus números de clase eran el 2217 y el 2222, respectivamente. Ambas se dieron cuenta de que los pupitres no eran muy diferentes de los de CM2, y volvieron a sentirse un poco decepcionadas. Pero lo más grave es que les dijeron que la situación de sus padres no les permitía beneficiarse de la beca y que, por tanto, no podían ser admitidos en el internado. Se piensa que, como gendarmes o CRS, forman parte de los empleados privilegiados.

Su padre se ofreció a enviarle dinero regularmente, pero Thomas se negó. Decidió confiarlo a un conocido en el campamento de la gendarmería cerca de Bolomakoté. Pero esta familia de acogida no daba abasto. Thomas se sentía muy incómodo y no soportaba ser una carga más. Así que quiso marcharse cuanto antes. Escribió una carta al director explicando su situación y pidiendo ingresar en el internado. No recibió respuesta. Iba a ser una época difícil. Tenía que ser paciente y soportar la situación.

Afortunadamente, su padre le envió una bicicleta. Con su amigo Fidèle, que también tenía una bicicleta y se alojaba en casa de uno de los amigos de su padre, pero en Sour-koukin², las escapadas eran alegres. Juntos emprendieron la difícil subida de la larga colina hasta la escuela de la cima. La subida es una verdadera llamada de atención para los jóvenes escolares. También comparten la alegría del descenso de dos kilómetros a rueda libre después de la escuela. El ciclismo y la libertad de movimientos se suman al atractivo de la gran ciudad, donde hay tanto por descubrir.

Bobo Dioulasso, la segunda ciudad de Burkina Faso, siempre ha sido rival de la capital, Uagadugú. Se halla en la encrucijada de las rutas hacia Costa de Marfil, Malí y la capital, Uagadugú. Esta posición estratégica es la fuente de su intensa actividad. Se ha beneficiado de una atención especial por parte de los colonos, que han acondicionado agradablemente su centro, con amplias avenidas bordeadas de magníficos árboles, en detrimento de Uagadugú, menos rica y con menos precipitaciones. Fue también a través de Bobo como

¹ Esta anécdota la cuenta el propio Thomas Sankara en una entrevista realizada por Jean Philippe Rapp en 1986, op. cit. adjunta y recogida en *Oser inventer l'avenir* op. cit. p. 126.

² Significa barrio de las hienas.

entró en el país la efervescencia política procedente de Costa de Marfil. Fue desde Banfora, ochenta kilómetros más al sur, donde el gran líder político Ouezzin Coulibaly, dirigente del sindicato de maestros, se convirtió en secretario político de la RDA, diputado por Costa de Marfil de 1946 a 1951 y primer jefe del gobierno autónomo del Alto Volta en 1956.

Al lado de Gaoua, pequeña ciudad de matorral, Bobo, repartida en varias colinas, parece inmensa. El centro, alrededor del gran mercado, está repleto de artesanos y tiendas de todo tipo, que venden productos de los países vecinos. Tener que valerse por sí mismo en esta gran ciudad a tan temprana edad es una experiencia que forja el carácter. Tanto más cuanto que pasó rápidamente de ser el hijo de un prominente hombre de Gaoua a un anónimo niño solitario sin verdaderos lazos familiares ni protección. Sin embargo, se reencontró con su hermano mayor, Ernest Nongma, que le reconfortó.

35

Al joven Thomas no le faltan recursos. Sabiendo que sus resultados académicos podían ayudarle a salir de esta difícil situación, y confiando en sus capacidades, que habían demostrado su valía en la escuela primaria, redobló sus esfuerzos. Y en quinto curso, gracias a sus buenos resultados académicos del curso anterior, que se tuvieron en cuenta a la hora de asignar las plazas en segundo curso, obtuvo una plaza en el internado. Fidèle Toé corrió la misma suerte. Al igual que Fidèle, no pudo optar a una beca en su primer año porque su padre era veterano de guerra y él también tuvo que valerse por sí mismo. Las penurias que han compartido les han unido más. Los dos pasaron mucho tiempo con sacerdotes y ambos evitaron el seminario por los pelos. Fidèle Toé se convirtió en uno de sus amigos más leales y lo siguió siendo hasta el final. Fue uno de los únicos civiles, si no el único, que volvió a ser nombrado en cada nuevo gobierno, cada año durante los cuatro años de la revolución, como Ministro de Trabajo, Función Pública y Seguridad Social.

Gnouvou Gani Gaston, un brillante estudiante, fue otro de sus amigos íntimos durante este periodo, pero más tarde divergieron. Llegó a ser capitán, desempeñó un papel político en el CMRPN, fue jubilado forzosamente durante la revolución, y luego se convirtió en hombre de negocios y fundó una empresa de transporte de mercancías.

Ahora, libres de las preocupaciones de la vida cotidiana, ambos podrán disfrutar del privilegio de ser de los primeros niños africanos en poder estudiar. Podrán disfrutar de los atractivos de la ciudad después de haber sufrido sus desventajas.

A Thomas le preocupaban sobre todo sus estudios. Sabía lo que podían aportarle, pero también, poco a poco, como muchos de sus compañeros, fue tomando conciencia de sus responsabilidades en la construcción de su nuevo país independiente. En la escuela primaria, había algunos profesores voltaicos, pero en la secundaria, los profesores siguen siendo todos franceses. Esta realidad plantea a estos jóvenes africanos algunos interrogantes sobre la realidad de esta independencia. Y ya hemos visto que, a pesar de su corta edad, significó mucho para el joven Thomas Sankara.

Los alumnos han sido cuidadosamente seleccionados, el nivel es alto y la disciplina estricta. En su clase, sexto 3, se agrupan los hijos de los europeos. Son más accesibles que en Gaoua, pero siguen manteniendo cierta distancia con los niños locales. Para acercarse a ellos, se burlan y les tiran del pelo, sobre todo a las niñas. Aunque bastante frágiles, Thomas y Fidèle son de los más pequeños de la clase, y no pueden evitar burlarse de los mayores, a los que consideran ridículos. También se burlan de los que empiezan a flirtear con las chicas, lo que inevitablemente provoca represalias. El líder de la clase. Koudoubi Sawadogo, unos diez años mayor que ellos y ya padre, aprende esto por las malas. Espoleados por Fidèle, que es un poco más traviesa, utilizan todo tipo de trucos ingeniosos para eludir su vigilancia durante el curso o cuando falta un profesor, para salir a divertirse.

36

Thomas se dedicó inicialmente a los estudios clásicos. Los largos periodos que pasó en la iglesia de Gaoua, donde la misa aún se celebraba en latín, le fueron de gran ayuda. Al igual que su amigo Fidèle, se apasionó por esta materia. Por ejemplo, tradujeron la historia de los hermanos Gracques³, dos hermanos que fueron asesinados uno tras otro tras turnarse en el poder en

³ Esta anécdota puede no ser tan inofensiva como parece. En efecto, ciertos textos romanos contienen una introducción a los mecanismos de la democracia, la exaltación de la virtud republicana y la devoción por el bien público y los intereses del pueblo. Varios ejemplos demuestran que los revolucionarios de Burkina Faso también tomaron prestados símbolos de la Revolución Francesa, que a su vez se inspiró en ciertos momentos de la época romana. Los hermanos Gracques figuran entre los primeros revolucionarios de la historia de la humanidad. El precursor del comunismo, Babeuf, líder de la conspiración de los iguales en el siglo XVIII, no se equivocó al elegir llamarse Graco. A modo de ejemplo, he aquí un pasaje de un discurso de Tiberio Graco: *"Las bestias que pastan en Italia tienen una guarida, y hay un alojamiento para cada una de ellas; pero los que luchan y mueren por Italia sólo tienen su parte de aire y luz, nada más. Sin hogar, sin morada fija, vagan por todas partes con sus hijos y sus mujeres; y mienten los generales cuando instan a sus soldados a defender, en la batalla, sus tumbas y sus templos contra los enemigos; ¡pues hay tantos romanos, ninguno de los cuales tiene un altar familiar o las tumbas de sus antepasados! Es por el lujo y la riqueza de otros por lo que hacen la guerra y mueren; y por mucho que se les llame dueños del mundo, ni siquiera tienen un terrón de tierra propia. Les Gracques*, Claude Nicolet. Ed. Julliard, 1966, p.20

Roma, porque intentaban promover la reforma agraria y estorbaban a los terratenientes. Les recordó extrañamente la historia de los Kennedy, que les causó un profundo efecto.

Un día, en séptimo curso, Thomas enfermó tan gravemente que tuvo que ser hospitalizado. Durante las fiebres altas, empezó a recitar la tercera y cuarta declinaciones y algunos verbos deponentes. El médico le aconsejó que abandonara esta asignatura. Cedió, y tampoco pudo aprovechar la iniciativa de su profesor de francés, el Sr. Tessier —iniciativa que hizo las delicias de su amigo—, de iniciarles en el griego, aunque no figuraba en el plan de estudios. Se consuela diciéndose que todo el esfuerzo dedicado al estudio del latín ha sido tal vez en vano. ¿De qué sirve fuera de misa? Prefiere dedicarse a materias que le parecen más prácticas o útiles. Las matemáticas le atraen cada vez más, como símbolo de modernidad, rigor y progreso, frente al latín, una asignatura que puede parecer retrógrada y un poco anacrónica en Burkina Faso. A pesar de las presiones, ¿no se negó a entrar en el seminario? Prefiere, por ejemplo, dedicarse a las lenguas modernas, que ofrecen una mayor apertura al mundo, y espera poder utilizarlas algún día.

Su profesor de francés, el Sr. Tessier, un agrégé, se dio cuenta enseguida de la gran aptitud de Fidèle para el francés, así como de la diligencia, vivacidad y actitud activa de Thomas en clase. Las fábulas de La Fontaine le encantan. Disfruta recitando los diálogos de los distintos animales delante de sus compañeros. Fidèle le da la réplica. Se divierten representándolas, lo que no deja de provocar carcajadas.

37

Estas fábulas morales están destinadas a seducir a los jóvenes africanos, mucho más que cualquier otro texto de autores clásicos que parecen venir de otro mundo? ¿Acaso no han estado inmersos desde su más tierna infancia en un mundo en el que los proverbios que representan animales sirven de referencia, de filosofía, y se evocan a diario como una especie de guía del buen vivir? Las fábulas de La Fontaine, además de no estar vinculadas a ninguna época en particular, les resultan inmediatamente accesibles de la misma manera.

Al igual que en Gaoua, se ofreció voluntario para actuar en obras de teatro, en particular en el Bourgeois Gentilhomme, donde le encantaba el papel del maestro de armas. Thomas, que más tarde destacaría por su uso del humor, estaba por tanto bien entrenado. Fidèle fue elegido para interpretar a

Monsieur Jourdain⁴, y ambos fueron invitados a los ensayos en casa del Sr. Tessier. Allí tomaban deliciosos refrescos y conocían a jóvenes mujeres, colegas de su maestro, a las que contemplaban platónicamente. Fue también el momento en que descubrieron realmente la lengua francesa, que su excelente profesor sabía tan bien hacerles apreciar. Experimentan el placer de jugar con las palabras, de construir frases con giros aparentemente infinitos.

Semejante diligencia e interés por el francés no podían quedar sin respuesta durante mucho tiempo, y pronto se les concedió a ambos el favor excepcional de acceder a la biblioteca de los profesores. ¿De qué otro modo habrían podido encontrar libros a precios prohibitivos? No había muchas librerías. Mientras Fidèle devora libro tras libro, Thomas rara vez termina una novela.

Uno de ellos, que fue una excepción, le marcó especialmente. Se trata de El conde de Montecristo, de Alejandro Dumas. En él, el héroe es traicionado por su mejor amigo. Thomas sigue marcado por una historia que le ocurrió tiempo atrás. Toda la clase decidió boicotear una tarea que un profesor quería imponer. Thomas se sintió desgarrado. Por un lado, quería acatar la decisión colectiva y luchar con sus compañeros contra lo que les parecía una injusticia. Por otra parte, no se atrevía a ir en contra de la educación de su padre o de los sacerdotes que le habían enseñado un respeto casi incondicional por los profesores. ¿Quizá simplemente temía las represalias? La posición de un niño africano en la escuela era precaria. En cualquier caso, cuando llegó el momento de actuar, se encontró entre los que fracasaron. El recuerdo ha permanecido grabado en su mente desde entonces, y lo seguirá estando durante mucho tiempo. Ha jurado que nunca volverá a hacerlo.

38

Por otra parte, nunca duda en impugnar una nota cuando se siente víctima de una injusticia. Así lo hizo un día, cuando Fidèle había recibido una nota mucho mejor por simple favoritismo, por un dibujo que él mismo admitió más tarde que era de peor calidad que el suyo.

En su tiempo libre, le encanta ir al cine. Las únicas películas que ha visto hasta ahora son las de Chariot o las que proyectaban durante la catequesis sobre religión. Acuden en masa a ver los peplums, muy numerosos en aquella época, que representan la vida en la Antigüedad al estilo de Hollywood, o ciertas escenas de la Biblia que conocen especialmente bien. Puede que perdieran algo de magia, pero ganaban en grandilocuencia. A Thomas le

⁴ En la obra de Molière *Le Bourgeois Gentilhomme*, que se burla de los parvenus burgueses, el maestro de armas tiene que enseñar a M. Jourdain a utilizar una espada.

gustan especialmente las películas de capa y espada. El capitán Morgan es una de sus favoritas. A la vuelta de las vacaciones de Navidad, cuando asistió a una proyección de la película, decidió delante de sus compañeros que quería ser capitán. Esto le valió el apodo de "Capitán".

En quinto curso también expresó su deseo de ser cirujano. Su padre le animó, feliz de verle tomar un camino que coincidía con sus aspiraciones. Empezó a cultivar la precisión de sus gestos. Y cuando un día le dijeron que el café hace temblar, dejó inmediatamente de tomarlo. ¿No es esto incompatible con operar sobre seres humanos? El resultado es que, cada dos por tres, Thomas se queda sin desayunar, alternando el café con leche con las gachas de avena.

Su aspecto frágil le causa algunos problemas. No puede arreglárselas cuando tiene que defenderse de las represalias de quienes ha provocado, sobre todo porque su amigo Fidèle no es mucho más fuerte que él. Además, le gustaría ser como esos héroes que admira en las películas. Así que se pone manos a la obra para fortalecer sus músculos. Todas las mañanas, él y Fidèle se levantan más temprano, hacia las 4 o las 5, para unirse al Sr. Koné, que se ha comprometido a endurecerlos físicamente. Se obligan a dar 5 ó 6 vueltas al campo. No cabe duda de que Thomas estaba ganando en resistencia, pero a pesar de todos sus esfuerzos, su musculatura nunca llegaría a la de los atletas de los peplums.

El 3 de enero de 1966, el país estaba convulsionado. En Uagadugú se producen importantes manifestaciones populares. El Alto Volta independiente vivía su primera crisis política grave y su primer movimiento popular. Todas las esperanzas que había suscitado la independencia se habían ido desvaneciendo poco a poco.

Poco antes, varios partidos se habían opuesto en la cuestión de la independencia. Sólo una pequeña élite participaba en el debate, aunque éste tomara tintes violentos. Algunos partidos se habían creado principalmente para debilitar a la RDA y crear disensiones en su seno. De hecho, este partido, que había estado fuertemente influido por los comunistas antes de los años cincuenta, había conseguido reunir a muchos más que a los plantadores africanos para convertirse en un importante partido popular anticolonialista. Sólo el PDCI-RDA⁵ contaba con 800.000 afiliados a finales del 49. Dominaba

⁵ Parti démocratique de Côte-d'Ivoire, sección marfileña del RDA.

el Consejo General de Costa de Marfil y también podía considerarse que se estaba radicalizando. Por ejemplo, uno de sus dirigentes, Jean-Baptiste Mokey, dijo a los miembros electos del Consejo General:

*"Debemos por tanto vigilar estas tierras y asegurarnos de que a partir de ahora sea imposible que a ninguna persona o empresa de fuera se le asignen grandes latifundios para siempre, definitivamente, y subrayo definitivamente"*⁶

Uno de los consejeros europeos advirtió que tal declaración equivalía a una declaración de independencia del Estado francés. Este partido se estaba volviendo definitivamente peligroso. A finales de los años 40, en París se dieron órdenes de abatir a la RDA ⁷.

39

El 6 de febrero de 1949, tras una provocación, siete de los dirigentes más radicales del PDCIRDA son encarcelados. Se organizan manifestaciones por todas partes para obtener su liberación. Se intensificaron cuando ocho de los principales detenidos en la prisión de Grand Bassam, dirigentes del PDCIRDA, iniciaron una huelga de hambre. En algunas regiones, las autoridades francesas tuvieron que hacer frente a situaciones previas a la insurrección que sólo podían aumentar la inquietud. En varias ocasiones, Houphouët-Boigny ordenó a los militantes que reanudaran la alimentación. Fue entonces cuando optó por negociar con François Mitterrand.

Empezó a buscar la colaboración de las autoridades francesas. A cambio, prometió desafiliarse a su partido del grupo comunista y unirse a la UDSR de François Mitterrand. Aunque la resistencia persistió en el seno de la RDA durante varios años más, el partido cambió su actitud hacia Francia. Hasta el final, por ejemplo, se negó a pedir abiertamente la independencia, dejando que Guinea dijera no al referéndum de De Gaulle en 1958. Esta colaboración dio lugar al nacimiento de otros partidos que agrupaban a africanos opuestos a esta estrategia, en particular el PRA, Parti du regroupement africain. Aunque en 1958 abogó por el sí en el referéndum de De Gaulle, poco después se pronunció claramente a favor de la independencia en el marco de la federación de Malí, que debía reunir a Senegal y Sudán, el actual Malí. Desde el principio, contó con el apoyo de todos los pequeños partidos opuestos a la RDA. En aquella época, la RDA abogaba por una alianza privilegiada con Francia en el

⁶ Citado por Marcel Amondji en *Félix Houphouët-Boigny et la Côte-d'Ivoire*. Marcel Amondji. p. 99.

⁷ Paul Henri Siriex, *Félix Houphouët-Boigny*. Seghers Nouvelles éditions africaines, 1975, 364 páginas, p.97.

marco de la Unión Francesa.

Pero además de estos problemas políticos reales relativos al futuro político del Alto Volta, se habían formado otros partidos de longevidad variable para defender los intereses regionales. La vida política reproducía así la rivalidad ancestral interna del pueblo mossi entre Guahigouya y Uagadugú, sedes de los dos linajes del imperio mossi. Además, era necesario contrarrestar el creciente poder de la RDA, de la que los jefes mossi seguían desconfiando.

En 1945, se fundó la UDIHV (Unión para la Defensa de los Intereses del Alto Volta) a instancias de Moro Naba. Su objetivo era exigir la reunificación del Alto Volta, cuyo territorio estaba entonces dividido entre Costa de Marfil, Sudán y Níger, mientras que la RDA se oponía a ello. La UDIHV se convirtió más tarde en la UV (Unión Voltaica), cuyo objetivo fue siempre contrarrestar a la RDA, que los Mossi no controlaban en absoluto. La RDA se había desarrollado principalmente en el suroeste bajo el impulso de Ouezzin Coulibaly de Banfora. Pero entre los mossi surgió otra fisura interna entre los modernistas opuestos al caciquismo y los tradicionalistas, fisura que condujo a la ruptura del partido.

40

Además, los colonos seguían desconfiando de la RDA. El cambio de opinión de Houphouët-Boigny no fue muy bien aceptado dentro de su partido, y muchos seguían creyendo que seguía influido por los comunistas que habían luchado resueltamente, hasta 1950, contra el colonialismo y por la dignidad del pueblo africano. En el Alto Volta, el RDA no tuvo el mismo éxito electoral que en Costa de Marfil, y tuvo que esperar hasta 1956 para ganar sus primeras elecciones municipales. En 1957, formó una alianza temporal con el antiguo PESEMA (Partido Social para la Emancipación de las Masas Africanas) de la UV, que había sido su principal adversario hasta entonces, para formar el PDU (Parti Démocratique Unifié). El 31 de marzo de 1957 se convocan elecciones para designar a los representantes en la Asamblea Territorial francesa. La RDA sólo obtuvo 37 escaños, frente a los 26 del MDV (Mouvement Démocratique Voltaïque), al que pertenecía Maurice Yaméogo y que se había creado por iniciativa de un oficial francés en Yatenga, en la región de Ouahigouya, y los 5 del MPA (Mouvement Populaire Sfricain) de Nazi Boni, que en aquella época se asentaba principalmente en el oeste del país.

Los escaños de diputado eran especialmente codiciados, y los pocos voltaicos que habían estudiado encontraban en este pluripartidismo un cierto margen de maniobra en la carrera por los escaños, evidentemente menos

numerosos que los contendientes. El objetivo era ganar los votos de una población que seguía en gran medida sometida al caciquismo, que buscaba ante todo defender sus propios intereses.

Por ejemplo, para afirmar su fuerza, el joven moro Naba Kougri, último descendiente de los emperadores mossi, convocó a los últimos representantes de la poderosa caballería mossi a manifestarse. Y el 17 de octubre de 1958, la asamblea territorial fue rodeada por sus tropas, que se habían puesto el traje tradicional para la ocasión. Al pedir demasiado, hasta el punto de parecer querer romper el frágil equilibrio entre su poder tradicional y el de los políticos, esta iniciativa del Moro Naba no tuvo otro efecto que el de unir a los diputados. Divididos hasta entonces entre el PRA y el RDA, no habían sido capaces de ponerse de acuerdo, pero se apresuraron a elegir por unanimidad a Maurice Yaméogo como Presidente del Consejo de Gobierno.

Fue también durante este periodo preindependentista cuando los políticos voltaicos inauguraron una larga serie de giros políticos en U, escisiones y reagrupamientos, que continúan hasta hoy.

41

Maurice Yaméogo estuvo presente en el nacimiento de la Federación de Malí en Dakar el 17 de enero de 1959, que la asamblea territorial ratificó el 28 de enero. Sin embargo, el 28 de febrero de 59, la misma asamblea votó un proyecto de constitución que excluía el Alto Volta de la Federación de Malí. La voluntad de independencia real, que la Federación de Malí podría haber hecho posible gracias a su fuerza, no resistió la presión de Francia, que amenazó con cortar la ayuda financiera, y de Costa de Marfil, con la que Malí mantenía lazos muy estrechos. Houphouët-Boigny temía perder la posición privilegiada de Costa de Marfil en las relaciones de Francia con sus antiguas colonias africanas. Su país se habría visto ahogado dentro de esta federación, mientras que él quería que su país pudiera seguir beneficiándose ante todo de cualquier afluencia de capitales gracias a su prometedor potencial.

A la oposición RDA-PRA, que reclamaba la independencia, se unió una división de base regionalista que seguía dominando la vida política voltaica en aquella época. En el este, dominado por los mossi, se temía la instalación de la capital de la federación maliense en Bobo Dioulasso, en el oeste. Esta región, controlada por Ouezzin Coulibaly, uno de los líderes de la RDA, se oponía a la dominación mossi.

El país avanzaba lentamente hacia la independencia al mismo tiempo que Maurice Yaméogo, siguiendo el ejemplo de Houphouët Boigny en Costa de

Marfil, intentaba deshacerse de toda oposición e instaurar un sistema de partido único. Los principales dirigentes del PRA se unieron al RDA, mientras que los partidos de la oposición dirigidos por Nazi Boni, que seguían apoyando la federación de Malí, fueron prohibidos dos veces por inconstitucionales. Proclamada la independencia el 5 de agosto de 1960, la oposición parlamentaria prácticamente dejó de existir.

Seis años más tarde, Maurice Yaméogo se encontró en una situación difícil. Para enjugar el déficit presupuestario, anunció toda una serie de medidas de austeridad, entre ellas un recorte del 10-20% de los salarios de los funcionarios, la reducción a la mitad de las ayudas familiares y una disminución del 16% de las pensiones de los veteranos. Estas medidas son una auténtica provocación para la población, mientras los dirigentes del país viven en el lujo y la opulencia. Maurice Yaméogo se ha construido un palacio en Koudougou, su ciudad natal. Gastó a manos llenas en su segundo matrimonio, en diciembre de 1965, e incluso se regaló un viaje de novios a Río de Janeiro, en Brasil, durante el debate presupuestario, porque, al parecer, su nueva esposa tenía muchas ganas de conocer al rey Pelé. Al mismo tiempo, su hijo se hizo famoso por conducir a toda velocidad un magnífico Triumph descapotable rojo brillante. Una nueva metedura de pata de Maurice Yaméogo precipitará su caída.

Mientras se celebraba el congreso de la UGTA (Union Générale des Travailleurs d'Afrique Noire) con motivo del nacimiento de la USTV (Union syndicale des travailleurs voltaïques), los sindicalistas se enteraron de que el Presidente Yaméogo, que se encontraba en Yamusukro, se disponía a firmar un decreto por el que se instituía la doble nacionalidad entre Costa de Marfil y el Alto Volta. Aunque esta medida suscitó pocas protestas en Costa de Marfil, donde se seguía explotando una importante mano de obra procedente del Alto Volta, fue muy mal recibida en el Alto Volta. El Presidente no había consultado a nadie, y menos aún a la Asamblea Nacional, y todo el mundo se sorprendió. Además, la medida recuerda al periodo colonial, cuando se desmembró el país entre 1932 y 1947, borrando el Alto Volta del mapa. Por último, los habitantes de Volta sospechan que el Presidente está jugando otra baza política para sortear sus dificultades.

Los sindicatos deciden formar un cártel y son recibidos el 31 de diciembre de 1965 por el Ministro del Interior, hermanastro del Presidente Denis Yaméogo, que les insulta y amenaza. Los delegados volvieron a la Bourse du

Travail y decidieron convocar una huelga el 2 de enero y una manifestación en la Place d'Armes (que se convertiría en la Place de la Révolution) el 3 de enero a las 7 de la mañana. Ese día, a primera hora de la mañana, sólo se reunieron allí una treintena de activistas, rápidamente rodeados por un amplio cordón de CRS. Los periodistas habían recibido instrucciones de no dormir en casa para que no pudieran ser requisados. De lo contrario, se habrían visto obligados a distorsionar la realidad en beneficio de las autoridades. Desgraciadamente, uno de ellos hizo caso omiso de las instrucciones y anunció que no se acataba la huelga, lo que sin duda explica la escasa asistencia de esa mañana. Finalmente, los alumnos que se habían reunido en el liceo llegaron en masa unos instantes después, agrupados detrás de un profesor. Al final, la población venció su miedo y muchos de los habitantes de Uagadugú se les fueron uniendo poco a poco. La manifestación duró todo el día. Hubo negociaciones entre los representantes de los huelguistas y las autoridades, por mediación de los militares. ⁸Tras obtener la promesa de anular el recorte salarial, los manifestantes pidieron cada vez más la dimisión de Maurice Yaméogo y la toma del poder por los militares .

Varios descontentos se unieron para que esta jornada fuera un éxito. Además de las cuestiones sindicales y de la indignación por la mala gestión de los asuntos de Estado, Maurice Yaméogo había acabado siendo objeto de una oposición unánime. La Iglesia católica no había admitido su segundo matrimonio. Muchos de los adversarios de su partido también participaron en el movimiento del 3 de enero. Desde octubre del 58, Maurice Yaméogo había remodelado y cambiado el gobierno dieciséis veces. Acostumbraba a humillar a sus ministros, lo que creaba otros tantos descontentos que se llevaban consigo a sus partidarios. Además, el número de diputados se había reducido de 70 a 50, y los excluidos le guardaban rencor. Por último, se había enemistado con los jefes al promulgar en 62 un decreto por el que se suprimía la remuneración de los jefes, aunque no pudiera aplicarse en el país mossi, y al instaurar en 1964 la elección de los jefes de aldea por sufragio universal.

43

El 3 de enero de 1966, el liceo Ouezzin Coulibaly no vivía ninguna emoción especial. Era un día cualquiera en el liceo. En 3º Thomas y Fidèle tenían un nuevo profesor de francés, el Sr. Josephau, que no ocultaba sus opiniones

⁸ Para un relato de ese día, véase el semanario burkinés Carrefour Africain n° 1060 de 6 de enero de 1989 y *Comment perdre le Pouvoir, le cas de Maurice Yaméogo* de Frédéric Guirma 1991, Editions Chaka, 160 páginas, p. 135 y ss.

progresistas y anticolonialistas. Ese día, se dispuso a dictarles un texto cuyo título era "música". El autor aconsejaba a los que quisieran gobernar que aprendieran a tocar música y a apreciar su armonía. El Sr. Josephau interrumpía de vez en cuando el dictado con comentarios sugeridos por el texto en relación con los acontecimientos del Alto Volta.

Sin duda para compensar su excesiva sabiduría, un poco más tarde, los alumnos de segundo ciclo levantaron la escuela para desafiar a la dirección y la disciplina demasiado estricta que se les imponía. Touré Soumane⁹, entonces en seconde, era uno de los líderes que querían llegar hasta el final. Los alumnos de último curso, entre ellos Drissa Touré¹⁰, preocupados por la proximidad del bachillerato, intervinieron para restablecer la calma junto a los primeros profesores de Volta. El movimiento se detuvo entonces, perdiendo fuerza. Pero los alumnos ganaron la introducción de una forma de autodisciplina, que hizo un poco más agradables los últimos meses de Thomas en el liceo.

⁹ Touré Soumane llegó a ser una figura destacada como dirigente sindical y amigo de Thomas Sankara. Hablaremos de esto largo y tendido.

¹⁰ Llegó a ser dirigente del PCRV, el Partido Comunista Revolucionario Voltaico.

Los años en la Prytanée Militaire du Kadiogo

Thomas aprobó sin problemas el BEPC en Bobo. Su padre, que ha vuelto a Uagadugú, quiere que esté más cerca de él. Se puso en contacto con uno de sus amigos para matricular a Thomas en el instituto Zinda Kaboré de Uagadugú. Pero a Thomas le espera una nueva sorpresa.

Aunque él y su padre habían pensado brevemente en alistarse en el Servicio de Aguas y Bosques, Thomas no ha renunciado del todo a la idea de tratar a la gente. Así que planea conseguir una beca para estudiar medicina. Pero los padres de otro aspirante involucran a las altas esferas y se la quitan, a pesar de que parece tener derecho a ella.

Abatido, oyó en la radio que tres licenciados del BEPC estaban siendo reclutados para el PMK, la Prytanée militaire du Kadiogo. El general Lamizana creó la PMK poco después de llegar al poder en 1966. Antes existía una escuela para los hijos de las tropas, una especie de guardería de la que salían los futuros oficiales del ejército. Los niños ingresaban en los niveles CE1 y CE2 y continuaban sus estudios hasta el examen de acceso al sexto curso. Dependiendo de su edad, eran enviados a una de estas tres escuelas: Saint Louis en Senegal, Bingerville en Costa de Marfil o Kati en Malí. Los más jóvenes iban al primero y continuaban hasta el bachillerato, los menos jóvenes iban a Bingerville para hacerse técnicos y los mayores iban a Kati, donde permanecían dos años.

Lamizana era oficial del ejército francés y el miembro de más alto rango del ejército voltaico. Por tanto, es natural que se le confíe la responsabilidad del nuevo ejército voltaico. Poco a poco fue creando un liceo militar para formar a los futuros oficiales hasta el bachillerato. Cada año se añadía un nuevo nivel. Sin embargo, el número de alumnos era insuficiente y hubo que recurrir a los distintos liceos para completar las clases.

Thomas se benefició de esta medida. Se presentó a las oposiciones y fue admitido en 1966. Como todos los jóvenes de su edad cuyos padres no eran ricos, no se planteó continuar sus estudios sin una beca. Aunque el PMK no era su primera opción, no fue una decisión a regañadientes. El nivel de la

enseñanza tiene fama de ser alto, y a Thomas le gusta el esfuerzo, el ejercicio físico y el rigor. Además, el ejército es una institución sólida con un futuro brillante. Su popularidad estaba en su punto más alto. El movimiento popular de enero lo había llevado al poder, es cierto que a falta de una alternativa. Se esperaba que limpiara la vida pública, introdujera mayor rigor en la gestión del Estado y promoviera el patriotismo. Aunque no estaba realmente politizado como algunos jóvenes de su edad en aquella época, Thomas no era insensible a la perspectiva de poder ser útil a su país. Todavía quedaban pocos oficiales en el ejército y había muchas posibilidades de ascenso. ¿Y no había demostrado ya algunas cualidades de liderazgo y un gusto definido por el mando?

46

Estaba decidido: sería el ejército. Intentó convencer a Fidèle de que le siguiera por este nuevo camino, pero no pudo hacer nada. Así que asedió a su familia. Como soldado, el padre de su amigo tiene derecho a pedir una plaza para su hijo. Thomas tuvo que ir solo. Fidèle no quiere saberlo y no quiere ir con él.

Fue un comienzo difícil. Había empezado a cogerle el gusto a la autodisciplina del Liceo Ouezzin Coulibaly y tuvo que volver a aprender a respetar unas normas estrictas. Tuvo que esforzarse mucho para alcanzar el nivel físico exigido. El entrenamiento que había hecho durante un tiempo alivió un poco el dolor, pero en el liceo no se tomaban la educación física tan en serio. En el PMK, se trataba efectivamente del primer entrenamiento militar. Para Thomas Sankara, una vez tomada una decisión, hay que asumirla. Le gustaban los retos. Se daba los medios para alcanzar los objetivos previstos, aumentando rápidamente sus capacidades físicas y sobre todo su resistencia. Su complexión delgada se convierte en una ventaja, aunque en otras ocasiones pueda perjudicarle en este entorno de futuros soldados.

Los alumnos se turnan para tomar el mando. Thomas está encantado de volver a una actividad que solía hacer por diversión. Esta vez se trata de un asunto más serio, integrado en la formación y que le prepara para un verdadero papel. Le gusta tanto más. Está tan comprometido con ella que a veces pide a algunos de sus compañeros un turno de mando a cambio de una comida o algún otro beneficio material.

Como todos los que se unieron al PMK en aquella época, recibió la influencia de Adama Touré, uno de los primeros militantes del PAI, el Partido de la Independencia Africana.

Creado por un núcleo de intelectuales y sindicalistas en 1963, el PAI se propuso difundir el marxismo y las ideas antiimperialistas entre intelectuales y trabajadores. Sus dirigentes sabían que se habían embarcado en una empresa a largo plazo. El impacto del anticomunismo fue especialmente fuerte en los países que permanecían bajo el pulgar de Francia. Aunque el MLN, movimiento de liberación nacional de Ki Zerbo, estaba bastante cerca de la Internacional socialista, iba a sentir el impacto a su costa en las elecciones de 1970. En consecuencia, las actividades de los activistas se centraron inicialmente en desarrollarse en el extranjero. Primero en la FEANF, la federación de estudiantes negros africanos de Francia, y luego progresivamente en las distintas ciudades universitarias de Francia y África. El PAI desafió la hegemonía del MLN, y formó y reclutó a militantes que adoptaron una postura mucho más antiimperialista, cercana a la del movimiento comunista internacional.

47

Cuando los primeros becarios regresaron a sus países, desarrolló su trabajo con los jóvenes en edad escolar. Eran los funcionarios, intelectuales, directivos y sindicalistas del mañana. Touré Adama fue uno de los primeros profesores nacionales. No había más de una docena en 1966. Fue uno de los principales artífices de la estrategia de sensibilización de los jóvenes en la escuela. Muy pronto, se dedicó a organizar a los jóvenes alumnos siguiendo el modelo de la asociación de escuelas rurales de Lobi, la primera de este tipo, y el propio Adama Touré procedía de esta región. Los jóvenes aprenden a organizarse, conocen la democracia y desarrollan actividades culturales y deportivas. Y cuando regresan a casa durante las vacaciones escolares, se les anima a aprender sobre temas de desarrollo sumergiéndose en el campo.

Adama Touré fue primero profesor de historia y geografía antes de convertirse en director de estudios. Sus ideas progresistas eran bien conocidas, pero probablemente no se sospechaba entonces que era un militante clandestino del PAI, que no desarrollaba ninguna actividad pública, estando enteramente movilizado para la construcción de la organización y la formación de militantes. No nos oponemos del todo a desarrollar sentimientos nacionalistas en los futuros soldados. Además, no hay muchos profesores nacionalistas y Lamizana no es un militar propenso a la represión a la menor sospecha. ¿Se imagina a algunos alumnos despertándose por la noche para participar en discusiones políticas? Thomas es uno de ellos, curioso. Adama Touré les habla del neocolonialismo que oprime a su país, de los movimientos de liberación en otros lugares de África y del resto del

mundo, de las revoluciones china y soviética, del imperialismo que hay que destruir, de los pueblos que marchan hacia la liberación, el socialismo y luego el comunismo, de las sociedades sin clases ni explotación donde cada uno trabajará y consumirá según sus necesidades. Sus clases le permitieron conocer a sus alumnos, y seleccionó a los más propensos a querer saber más. Otros se interesaron ellos mismos y tomaron la iniciativa de solicitar entrevistas. Toda una generación de militares recibió sus enseñanzas. Algunos de ellos se unieron al movimiento militar progresista a finales de los años setenta. Adama Touré también les enseñó la vida, tutelándoles, aconsejándoles, apoyándoles y acompañándolos en su camino personal. Thomas Sankara se mantuvo en contacto con él y llegó a ser Ministro de Información en el primer gobierno del CNR.

En su tiempo libre, Thomas disfrutaba asistiendo a los ensayos de las orquestas que amenizaban las veladas en los maquis de Uagadugú. En esa época entabló amistad con Moustapha Tombiano, que se iniciaba en el mundo del espectáculo creando y dirigiendo varias orquestas. Thomas podía tomar prestadas guitarras a voluntad para aprender e incluso probar suerte en público bajo la ilustrada guía de este hermano mayor. Su amistad duró hasta su asesinato. Tombiano se convertiría más tarde en productor y pasó una larga temporada en Estados Unidos, de donde regresó dos años antes del 4 de agosto de 1983. Durante la revolución, a menudo se le pedía a Tombiano que creara eventos o atrajera a artistas de renombre internacional, como Jimmy Cliff o Fela. Tras la liberalización de las ondas, fue el primero en crear una radio privada en Burkina, Horizon FM, que sigue emitiendo hoy en día.

48

Durante su estancia en el liceo, Thomas Sankara mantuvo correspondencia con Jean-Pascal Ouedraogo, su hermano mayor de Gaoua. Este último siempre le daba consejos. Tras terminar su escolaridad normal, se vio bloqueado por el compromiso decenal que le obligaba a permanecer en su puesto durante 10 años, cuando tanto había deseado ir un poco más lejos. Una vez convertido en profesor, empezó a sufrir disentería crónica. Pidió con regularidad que le trasladaran a Uagadugú, pero la administración no quiso. Finalmente dimitió y se trasladó a la capital. Thomas y él pudieron por fin reencontrarse. Jean-Pascal Ouedraogo se instaló en el "célibatorium", frente a la base aérea llamada "carré". Allí se reunió con dos antiguos camaradas que, como él, habían dimitido del servicio de inteligencia. La suerte les sonrió. Hermann Yaméogo, hijo del presidente depuesto, que tocaba en orquestas, les regaló algunos instrumentos musicales. Empezaron a ensayar y luego

decidieron formar una orquesta. Empezaron a organizar fiestas, luego actuaron en bailes y finalmente se convirtieron en músicos profesionales. Thomas iba a ver a su amigo todos los fines de semana. A su lado seguía perfeccionando sus habilidades musicales. A partir de ese momento, tocar la guitarra se convirtió en una forma especial de relajarse. Una noche de 1968, pidieron a la orquesta que tocara en el baile de la escuela de magisterio. La fiesta duró hasta las 5 de la mañana del día siguiente. Jean-Pascal Ouedraogo, cansado y empapado de alcohol, se quedó dormido en el sitio, como aturdido. Le habría gustado volver a casa, pero su Vespa había pinchado y, a esas horas, los pequeños mecánicos que se suelen encontrar en cada esquina habían abandonado la ciudad. Thomas había venido al baile ese día. Se para frente a él, preguntándose qué hacer. Jean-Pascal, apenas consciente, le dice: "*Mi Vespa ha pinchado, ¿puedes empujarla por mí?*" Thomas aceptó: no se le niega nada a su hermano mayor. Y durante cinco kilómetros, desde la escuela de magisterio hasta el "carré", empujó aquella Vespa, una prueba tanto más difícil cuanto que era la rueda delantera la que estaba pinchada. Thomas siempre recordará esta historia, de la que su madre aún habla con Jean-Pascal. Más tarde. Jean-Pascal Ouedraogo se convertiría en entrenador de un equipo de fútbol de Uagadugú, el Etoile Filante de Ouagadougou. Le apodaron Vidinik, en honor a un conocido entrenador yugoslavo de la época.

Fue entonces cuando Thomas Sankara entabló amistad con Allassane Konaté. Sus padres eran amigos en Paspanga. La relación entre los dos padres pasó por un periodo de tensión. José, ante la angustia que le rodeaba, empezó poco a poco a atenderle gratuitamente. ¿No es natural hacerse útil aportando sus habilidades al barrio? Considera que no debería cobrar porque no tiene ninguna cualificación real y recibe una pensión como veterano de la Segunda Guerra Mundial. El Sr. Mamadou Konaté no lo ve así, ya que tiene que ganarse la vida con su trabajo y tiene previsto montar una clínica privada.

49

Thomas y Allassane están encantados de reencontrarse. Ambos son muy sensibles y les une una sólida amistad que no se debilitará. Muy unidos, comparten largos momentos juntos, intercambian sus penas, a veces duermen en la misma cama como hermanos. Viajan juntos a Ghana en una pequeña moto que Allassane ha podido comprar con su sueldo de profesor. Es en esta ocasión cuando Thomas descubre la ciudad de Po, situada en la carretera, no lejos de la frontera. Se complementan bien. Allassane es un poco soñador, muy idealista, propenso a olvidar la realidad y a menudo desorganizado. Thomas le recuerda las reglas de la vida y pone en práctica sus dotes

organizativas. Cuando Allassane Konaté quiere casarse, vacila, dolido por la idea de dejar solo a su amigo. Cada una de las pruebas de Thomas se convierte en la suya propia, y sufre con él. Thomas Sankara le animará, del mismo modo que le animará a casarse cuando a su vez conozca a Mariam.

Realizan varias visitas a la aldea de Allassane. Allassane insiste en que Thomas consulte a los ancianos, para que le aconsejen, le guíen y le preparen para los peligros que predicen. Thomas accede, sin querer ofender a su amigo. Allassane sabe que puede contar con su amigo cuando las cosas se ponen difíciles. Un poco mayor, también se sentirá investido de una misión de protección, pero Thomas acabará ocultándole algunas de sus dificultades para no preocuparle demasiado, sabiendo lo sensible que es. Un vínculo muy fuerte les une hasta el final.

Capítulo 2. El despertar político y el nacimiento del líder

53

Madagascar, en la academia militar de Antsirabé

Thomas Sankara y Jean Simporé fueron elegidos entre los quince alumnos de la misma promoción para continuar su formación de oficiales en la academia militar de Antsirabé, en Madagascar. Allí se reunirán con Paul Yaméogo, otro joven oficial de Volta, que prosigue su formación con la promoción anterior.

Al llegar a su destino, Thomas Sankara se dio cuenta un poco más de la magnitud de la pobreza de su país. Uagadugú seguía siendo un gran pueblo formado principalmente por chozas. Sólo se habían construido algunos edificios administrativos en el centro, cerca de los barrios populares. Tananarive, en cambio, es otro mundo, una ciudad bonita y encantadora que se extiende por varias colinas, en medio de las cuales hay arrozales. Bonitas casitas con verandas, en el estilo característico de los Altiplanos, están construidas en la ladera. La ciudad cuenta con monumentos como el palacio de la reina, la Rova¹ para los malgaches, que domina toda la ciudad, vestigio de un reino antaño orgulloso. Numerosas plazas y jardines llenos del aroma de los árboles en flor permiten disfrutar de agradables y frescos paseos, sobre todo alrededor del lago Anosy, en el centro de la ciudad. Francia la utilizó como escaparate de la región. En aquella época, Madagascar se situaba muy por delante del Alto Volta. Tananarive irradiaba a toda la región con su vida cultural e intelectual muy activa, apoyada por su universidad. No fue hasta mucho más tarde cuando Madagascar se hundió gradualmente hasta situarse

¹ Recientemente fue incendiada. Se celebró un juicio, pero nunca se descubrió quién estaba detrás. Fue sin duda una provocación destinada a exacerbar la rivalidad entre las comunidades merinas y costeras.

por detrás de Burkina Faso en la clasificación mundial de países según su PIB.

Antsirabé se encuentra a 169 kilómetros al sur de Tananarive. Situada a 1.500 metros de altitud, es uno de los lugares más fríos de las Tierras Altas durante el invierno austral. A principios del siglo XX, los colonos decidieron convertir la ciudad en un centro de vacaciones para explotar las propiedades curativas de sus fuentes termales, conocidas desde hacía mucho tiempo por los habitantes de la región. Como resultado, la ciudad está bellamente acondicionada. Alrededor del Hôtel des Thermes, un enorme palacio de arquitectura colonial, hay amplias avenidas arboladas. Un poco más allá, un barrio más antiguo, de calles estrechas y modestas bordeadas de pequeños comercios, sumerge a los extranjeros en la abundante y cálida originalidad malgache. Tanto más cuanto que aquí, a diferencia de Tananarive, la ciudad está surcada por todas partes por cientos de rickshaws, testigos de la influencia asiática de estas tierras tan próximas a la costa africana. En cuanto a las colinas circundantes, donde se alternan huertos, arrozales y plantaciones de tabaco, son testimonio de la habilidad de los agricultores malgaches. Las vides son un signo de la presencia de colonos que producen vino.

54

Está muy lejos de la dureza del paisaje saheliano bañado por el sol y de los rigores del clima seco de los alrededores de Uagadugú, donde el polvo acecha en cada rincón.

La Academia está un poco apartada, a cinco o seis kilómetros del centro. Los escasos y alargados edificios blancos, rodeados de varios campos deportivos y a la sombra de majestuosos árboles, inspiran una sensación de calma y tranquilidad propicia para el estudio.

La promoción de SAINA, que significa "inteligencia" en malgache, estaba compuesta por unos veintiocho aspirantes a oficiales, tres de los cuales abandonaron por el camino: diecinueve de Madagascar y nueve de África, además de dos de Volta, dos de Senegal, dos de Congo y tres de Chad. Thomas formaba parte de la quinta brigada y compartía la habitación 3 con otros seis graduados, entre ellos el chadiano Gabriel Dering, que más tarde sería ministro. Se hicieron amigos y Thomas Sankara adoptó a su hijo. Los demás eran de Madagascar.

Thomas Sankara entabló amistad con Guy Aïssa Dabany, de otra clase, hermano de la esposa de Omar Bongo, Presidente de Gabón, que se había criado en la familia. Cuando este joven murió poco después, Omar Bongo desarrolló un afecto paternal por Thomas Sankara, que había sido amigo de

su pariente y al que consideraba algo así como un hijo. Más tarde, varios presidentes africanos pasarían por Omar Bongo para pedirle que interviniera ante el Presidente de Burkina Faso en determinados asuntos. Y fue en Gabón donde Mariam Sankara se refugió cuando la situación en Uagadugú se le hizo insostenible, antes de instalarse en Francia.

Las relaciones entre africanos y malgaches no siempre son fáciles. Estos últimos expresan a veces un sentimiento de superioridad sobre los africanos, especialmente los méridionales de las altas mesetas. Además, existe una grave disputa desde la revuelta nacionalista de 1947, aplastada a sangre y fuego por las autoridades coloniales. Se calcula que la represión causó más de ochenta mil muertos. De hecho, muchos de los que participaron en la represión eran africanos dirigidos por oficiales franceses. Por ello, los africanos fueron cuidadosamente divididos en habitaciones para evitar cualquier agrupación. Sin embargo, estallaron conflictos. Nunca hubo peleas en la sala tres, que parecía ser la sala modelo². Thomas desempeñó un papel moderador y evitó los conflictos. Ha perfeccionado sus dotes musicales, que siempre tienen el efecto de suavizar las relaciones, y contribuye al buen humor gracias a su sentido del humor siempre vivo. También se apresuró a señalar que a veces, también en el Alto Volta, se otorgaba a los malgaches un papel represivo al servicio de la administración colonial.

55

La exhibición de la herencia africana de Thomas Sankara no siempre es del gusto de otros africanos. Durante un viaje de estudios a Reunión, algunos alumnos de la Academia conocieron a unas jóvenes en un baile. Querían volver a verlas y les preguntaron dónde vivían. Juntos deciden hacerles una visita. Por mucho que sus amigos le disuadan, no cede y quiere ponerse un gran boubou. ¿Qué vergüenza hay en vestirse así? ¿Acaso no es africano? En la carretera, a medida que avanzan, se dan cuenta de que la gente cierra las ventanillas cuando se acercan. Por supuesto, cuando llegan a su destino, las jóvenes se niegan a recibirlos.

Los comienzos son especialmente duros. El objetivo era poner a prueba el aguante de los aspirantes a oficiales, su capacidad de resistencia física, eliminar a los más débiles, ver cuáles eran sus límites. Había una marcha forzada tras otra, así como diversos ejercicios con mochilas completamente

² Esta sección sobre su estancia en la academia militar de Antsirabé debe mucho a los testimonios de los coroneles Ralaizainary Guillaume, Ralijoana Danielson, Andrianantenaina Lala, su antiguo compañero de habitación, y el general Dodo.

cargadas. Además de la clásica carrera de obstáculos, también deberán afrontar la carrera de riesgo, que es aún más dura físicamente pero también más peligrosa. El ritmo y el nivel son mucho más elevados que en el PMK. El objetivo es formar a los mejores oficiales del África francófona.

No cabe duda de que Thomas Sankara sufre, y sufre mucho, pero su físico delgado le hace más resistente, a diferencia de otros aparentemente más fuertes. No sólo resiste, sino que acude en ayuda de compañeros más débiles. Los apoya, ofreciéndoles palabras de aliento en los momentos difíciles. A algunos de ellos incluso les ha quitado la mochila y el fusil cuando han llegado al límite de sus fuerzas. Esta actitud, que adoptó desde el principio, contribuyó a forjar su carisma y le hizo popular entre sus camaradas. Para él, es algo natural. No hacía más que reproducir lo que había aprendido de la moral de la Biblia y de su educación, en particular la de su madre, marcada por la modestia y una profunda humanidad.

No hay atisbo de revuelta. Ni una palabra de desaprobación. Se presta perfectamente al juego, que acepta sin inmutarse. Además, tiene que mantener el ritmo, y cualquier protesta, por benigna que sea, podría interpretarse como un signo de debilidad. Un soldado, un futuro líder, tiene que saber apretar los dientes, aunque no pida más. Cuando eligió ser soldado, también eligió pasar por estas pruebas. Tanto mejor si eso le ayuda a superar sus propios límites y le empuja un poco más allá. Es un objetivo que siempre se ha fijado. ¿No se ha impuesto este tipo de pruebas de resistencia desde hace varios años?

A pesar de que desde los primeros años de la escuela secundaria se había apresurado a protestar, no se inmutó. Además de los ejercicios militares, los guardiamarinas también tenían que someterse al "bahutage", que no era otra cosa que novatadas y diversas formas de acoso por parte de los oficiales más veteranos. Como recuerda el actual Presidente de Níger, Ibrahim Baré Maïnassara:

*"Estuvimos encerrados 45 días, sin salidas, sin fines de semana, y con unos supervisores que no se andaban con rodeos —si se me permite la expresión—, y tuvimos que aguantarlo sin inmutarnos. Al final, eso cambia a un hombre por completo."*³

56

Algunos creen que ha llegado el momento de vengarse de lo que ellos

³ *Mon ambition pour le Niger*, entrevista de Sennen Andriamirado, suplemento de Jeune Afrique n° 1894-1895, del 23 de abril al 6 de mayo de 1997.

mismos sufrieron cuando ingresaron en la academia, mientras que otros aprovechan la ocasión para dar rienda suelta a su sadismo latente, sabiendo que están excepcionalmente bien cubiertos, ya que la jerarquía cómplice lo permite. Mejor aún, aprovechan para inculcar su lema FERS —fe, energía, rigor y solidaridad— a la cuarta promoción. Como en cualquier lugar donde se permite la continuación de estas prácticas inhumanas, se escudan en el argumento de que este sufrimiento impuesto colectivamente contribuye a forjar una identidad y a unir a los miembros de una misma clase. Cuando se trata de aguantar, malgaches y africanos reciben el mismo trato, y quienes les oprimen son igualmente malgaches o africanos. Y aquí estamos entre soldados, y los antiguos coloniales que supervisan a los guardiamarinas, tras haber servido en Indochina o Argelia, piensan que un soldado debe ser especialmente duro. Thomas Sankara tampoco protestó contra las novatadas. Es cierto que tiene lugar poco después de la llegada, precisamente para no permitir que se desarrolle una resistencia colectiva, mientras los nuevos reclutas no están familiarizados con las reglas de este nuevo lugar. Lo único que piensa es que no debe sobrepasar ciertos límites cuando tiene responsabilidades de mando.

Thomas Sankara estaba fascinado por el capitán Vidal, el comandante de la clase. Fue él quien les introdujo en la resistencia física. Creía que un buen oficial debía ser un buen deportista y él mismo era corredor de fondo. Thomas Sankara, aún joven, no fue una excepción en el proceso de identificación de los soldados con su líder. Este experimentado líder sabía encontrar las palabras adecuadas para unirlos en su esfuerzo, inculcarles el espíritu de cuerpo, prepararlos para su papel de oficiales superiores y darles el gusto por la disciplina.

Animado por su jefe, que se fijó en sus cualidades físicas para este tipo de disciplina, decidió representar a su clase en los 5.000 metros. Se convirtió en imbatible. El espíritu de competición entre las promociones fue exacerbado por los oficiales que las supervisaban. Ellos mismos se involucraron. Thomas Sankara se impuso el deber de estar a la altura. Y como ya había adquirido el hábito de entrenarse, no le costó mucho sobresalir. Incluso en su tercer año, cuando los aspirantes se toman un descanso del deporte en general, sigue entrenando. A veces también entrena con él a alumnos de otras clases, incluso por la noche.

Se toma esta tarea muy en serio. Representar a su clase es un honor y un

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. El despertar político y el nacimiento del líder

deber. No sólo quiere ganar, también quiere hacerlo con estilo. Por eso, en su último año, participó con entusiasmo en la competición entre las promociones. Se preparó bien. Se alineó junto a Danielson Ralijoana. Ambos representaban a la cuarta promoción. Rápidamente se distanció para terminar en solitario en cabeza. Justo cuando estaba a punto de ganar, decidió esperar a su compañero de equipo, que estaba media vuelta por detrás de él, para terminar juntos. Y aún se deleitó coreando con sus compañeros de promoción: "LA CUARTA, LA MEJOR", como acostumbran a hacer para enfurecer a los demás. Debió de ser una actuación de alto nivel, porque su amigo, al que había vencido por un amplio margen, pasó a participar en maratones internacionales e incluso recibió cartas de felicitación de su oficial al mando.

En la academia militar de Antsirabé, el objetivo no es sólo formar combatientes y hombres de guerra, sino también soldados conscientes de los problemas de la sociedad, y tal vez incluso futuros estadistas. Por eso la formación es en gran medida multidisciplinar. Por supuesto, las asignaturas militares desempeñan un papel importante: táctica, manejo de armas, doctrina de defensa, reglamentos, entrenamiento técnico y de combate, topografía, ingeniería y comunicaciones. Muchos de estos jóvenes reclutas saben guardar cierta distancia al respecto. No dudaban entre ellos, sobre todo los malgaches, en preguntar qué podían aprender de estos cursos de estrategia, a pesar de que el ejército francés no había brillado en la historia por sus victorias. En efecto, no estábamos lejos de los reveses sufridos por el ejército colonial, del que procedían sus instructores, en particular la derrota de Dien Bien Phu en Vietnam en 1954. Y aún no había comenzado el periodo de intervención para mantener en el poder a los dictadores africanos, tanto más eficaz cuanto que tenía lugar en países desorganizados.

Sin embargo, no se descuidó la educación general. Thomas Sankara destacó en francés. Pero no era tanto la literatura lo que le interesaba —nunca leyó una novela— como la expresión oral. Le atraían las posibilidades que ofrecía la lengua francesa para formular ideas. También apreciaba la enorme reserva de combinaciones que hacían posibles los numerosos juegos de palabras que podía utilizar para hacer reír a los que le rodeaban o, más adelante, para transmitir una idea que de otro modo sería difícil de aceptar o de captar la atención de los oyentes. En cambio, sus resultados en matemáticas, física y química eran mediocres. Eran las dos únicas asignaturas en las que sacaba notas por debajo de la media.

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. El despertar político y el nacimiento del líder

Se esforzó mucho en lo que en la escuela militar llamaban "polimáticas", que abarcaban diversas materias. En primer lugar, las relativas al conocimiento, de Madagascar, en las que obtuvo buenos resultados. Por respeto a sus compañeros, pero también movido por su gusto por el saber, mostraba una gran curiosidad. Es cierto que la riqueza de la cultura malgache es fascinante, con sus diversas influencias, asiáticas, africanas, árabes y europeas. Por ejemplo, le interesa mucho la música tradicional, que está muy viva, y le gusta grabar algo de ella.

58

Thomas se empeña en dar la nota en los cursos de agricultura, pomposamente denominados "ciencias agrarias". Proclama a quien quiera escucharle que procede de la agricultura. Y comprende lo importante que es para su país. ⁴Tiene en mente las pobres tierras de secano del Alto Volta que él mismo cultivaba con el daba cuando sus padres le enviaban al pueblo durante las vacaciones escolares. Sentía curiosidad por saber cómo mejorar el rendimiento de los cultivos, cómo controlar el agua, tan escasa en el país, y cómo aliviar el duro trabajo de los agricultores. Este tema le parece muy concreto y práctico. Le trae imágenes de su tierra natal, de sus parientes en el pueblo, a los que visita todos los años. También tiene una relación especial con su profesor de agricultura, el Sr. Mamena, a quien nunca duda en pedir información adicional.

Finalmente, se apasionó por las humanidades, economía política en primer curso, sociología en segundo y ciencias políticas en tercero. Su profesor de sociología, el Sr. Théophile Andrianoelisoa, que más tarde sería Consejero Supremo de la Revolución, ejerció cierta influencia sobre él. Se trataba sobre todo de sociología práctica. Por ejemplo, se estudiaban estrategias para penetrar en el mundo rural y acercarse a los campesinos. Su profesor utilizaba los documentos del ORSTOM elaborados por Régis Rakotonirina y Gérard Roy, que no estaban destinados específicamente a los militares. El primero es el colaborador científico del segundo. Juntos realizaron numerosos trabajos sobre las organizaciones comunitarias campesinas, con las que mantenían vínculos muy estrechos. En particular, descifraron sus contradicciones internas y sus relaciones con los representantes de las autoridades exteriores. A partir de sus trabajos, desarrollaron una estrategia de penetración en la comunidad aldeana que permitiera romper la relación de dominación inicial entre oficiales y campesinos. Ambos marxistas, se veían a sí mismos en el

⁴ Azada de mango corto utilizada por los agricultores de Burkina Faso.

contexto general de la confrontación con el imperialismo como parte de un movimiento general para cambiar la sociedad. Y cuando estalló una insurrección que duró un año en las regiones de Antsirabé y Amatondrazaka, inmediatamente se sospechó de ellos como cómplices. Gérard Roy estaba de vacaciones en Francia cuando estalló el asunto. Las autoridades malgaches solicitaron su extradición para juzgarle al mismo tiempo que a su colega, pero al final fue puesto bajo arresto domiciliario⁵.

Antes de que este asunto impidiera a Gérard Roy dar clase, el comandante francés de la academia militar, que no entendía todo el planteamiento, había acogido con gran interés la enseñanza que ponía a los cadetes oficiales en contacto con la población. Aunque en Antsirabé había cierta apertura para una escuela militar, no todo estaba permitido. Otro profesor francés, Guy Pourcet, se vio obligado a retirar su enseñanza de un año para otro porque se había explayado demasiado sobre el marxismo. El comandante malgache, si lo entendía, hizo la vista gorda. Pero el coronel Ratsimandrava, comandante de la gendarmería, del que hablaremos más adelante, cuando se enteró del planteamiento le pareció tan interesante que encargó a Gérard Roy un estudio sobre la relación entre la gendarmería y la población. Thomas Sankara, apasionado del tema, estaba por tanto bien formado.

59

Su profesor de sociología, también influido por Gérard Roy como muchos profesores de esta disciplina, también era de Antsirabé y pudo seguir debatiendo sobre otros temas. Le orientó hacia ciertos libros que le ayudarían a desarrollar su toma de conciencia y su despertar político, frente a los que le recomendaban sus instructores, como la biografía de Bigeard "Pour une parcelle de gloire" ("Por una porción de gloria") o la psicología del mando del reverendo padre de Tourquoi.

Le interesan dos obras en particular, *Oppression et libération dans l'imaginaire: les communautés villageoises de la côte Est de Madagascar*, de Gérard Althabe, y *l'Afrique noire est mal partie*, de René Dumont. El primero, escrito por un sociólogo, examina las comunidades aldeanas de la costa este de Madagascar y las relaciones de dominación tanto internas, en el seno de la familia o entre distintos linajes, como externas, en relación con el poder

⁵ El asunto causó un gran revuelo en su momento. Se dice que se calificó de insurrección maoísta porque se encontraron escritos de Gérard Roy en casa de su amigo y colaborador Régis Rakotonorina, en los que comentaba la realidad del campesinado malgache basándose en los escritos de Mao Tse Tung. Esta conspiración debe considerarse más bien en el contexto más general de los movimientos campesinos de 1971 instigados por el líder nacionalista Monja Joana, de los que hablaremos en el próximo capítulo.

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. El despertar político y el nacimiento del líder

colonial. Interpreta la *tromba*⁶ como un intento de superar estas diferentes formas de opresión. Este libro tuvo un gran impacto en su momento en Madagascar, ya que era la primera vez que se trataba el tema tabú del levantamiento de 1947. Rinde homenaje a los campesinos, principales víctimas de la feroz represión que siguió, durante la cual fueron asesinados cerca de 80.000 malgaches. El libro más conocido de René Dumont da la voz de alarma sobre los magros resultados de los países del África negra francófona. En particular, ataca las políticas adoptadas por los gobiernos surgidos de la independencia y su incapacidad para escapar al control francés y promover una auténtica economía de desarrollo.

Además, como todas las grandes escuelas de Madagascar, la Academia Militar organiza conferencias. Profesores universitarios, ingenieros y estudiantes vienen a intercambiar ideas con estos futuros oficiales. Fue durante uno de estos eventos cuando Sennen Andriamirado llegó a la Academia. Sin embargo, no se fijó en Thomas Sankara; su amistad no se desarrollaría hasta mucho más tarde.

Sennen Andriamirado, entonces sociólogo, viajaba de vez en cuando desde Tananarive para organizar jornadas de economía rural, disciplina en la que estaba especializado. Por aquel entonces, era director de un centro de estudios para el desarrollo de empresas cooperativas y similares. Tenía poca fe en ello. Este tipo de organización había sido improvisada, importada de fuera.⁷ No funcionaba en absoluto, los agricultores luchaban por salir adelante mientras los jefes de las cooperativas se comportaban como "gángsters" sin ningún respeto por los productores. Sennen se implicó a fondo en la revolución de Madagascar, con la esperanza de lograr un cambio real. El centro que dirigía se convirtió en el Centro para el Desarrollo de Empresas Comunitarias y Similares. Participó en el comité interministerial para la organización del mundo rural y fue también uno de los consejeros económicos del gobierno. Participó en la creación de las famosas *fokolonona*, las estructuras comunitarias de base. Pero al final se enfrentó a los militares, que detentaban el verdadero equilibrio de poder. Mientras él abogaba por dar prioridad a las actividades económicas y sociales, algunos oficiales querían convertirlas en estructuras administrativas y otros en relevos políticos. No tardaron en disputarse el control. Disgustado, Sennen Andriamirado buscó trabajo fuera

⁶ Se trata de una práctica aún muy extendida hoy en día, en la que las personas entran en trance y afirman estar habitadas por prestigiosos antepasados que se expresan a través de ellas.

⁷ Sennen Andriamirado escribió la nota.

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. El despertar político y el nacimiento del líder

de su país, enviando su currículum a todas partes, incluso a grandes multinacionales. Finalmente fue contratado por el semanario *Jeune Afrique*.⁸

60

Thomas no se contentó con estudiar diligentemente. Tomó parte muy activa en la vida de la Academia. Su compatriota Jean Simporé no le va a la zaga, ya que dirigirá el fotoclub. Ambos iban a trabajar juntos. Thomas Sankara se convierte en redactor jefe del periódico *Académie Ralliement*. Se inició en el periodismo y se apasionó por él, redoblando su energía y dándolo todo. Rápidamente se da cuenta de que escribir es una de las mejores maneras de memorizar, pero también de que obliga a pensar más profundamente, ya que implica formular ideas para transmitirlos a los demás, hacerse entender o incluso convencer. Descubre el febril proceso de elaboración de un número de un periódico, desde la concepción abstracta y teórica hasta esas pocas páginas llenas que había que cuadrar poco a poco tras pasar por la duda y, finalmente, el placer de ser leído. Aquí pudo poner en práctica su gusto por la lengua francesa y su sentido de las fórmulas. También está aprendiendo a dirigir un equipo, lo que es tanto más notable cuanto que es uno de los más jóvenes, si no el más joven. La dirección de la escuela le felicitó por este logro.⁹

También dirigirá el club de información. Ocupa así los dos puestos clave dejados a los estudiantes encargados de la comunicación interna de la *Académie*. Además de la formación impartida en las aulas, se instituyó lo que se denominó el "tour d'horizon mensual". El objetivo era sensibilizar a los estudiantes sobre cuestiones sociales, presentarles temas de actualidad y enseñarles a hablar en público. El papel de Thomas Sankara consistía en organizar todo esto: designar al orador, elegir los temas, negociar con la dirección de la escuela. Los alumnos se turnan para preparar una presentación y exponerla en público.

61

Thomas Sankara no tardó en darse cuenta de que muchos de los jóvenes que conoció tendrían que asumir importantes responsabilidades cuando regresaran a casa. La formación y la supervisión eran de alto nivel y los instructores apelaban regularmente a su seriedad y sentido de la responsabilidad. Se les inculca el sentido del Estado y del patriotismo, aunque

⁸ Sennen Andriamirado falleció el 15 de julio de 1997 en París. Tras convertirse en periodista, contribuyó en gran medida a popularizar la revolución burkinesa.

⁹ Textualmente, la evaluación reza: "*Enhorabuena por su excelente comportamiento y trabajo personal, los resultados obtenidos durante el ciclo de formación y la influencia positiva que ha tenido como redactor jefe del periódico de la academia*".

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. El despertar político y el nacimiento del líder

también se les anima a amar la cultura francesa y a apegarse un poco más a Francia. Sus responsabilidades como redactor jefe y responsable del club de información también le permiten llegar más allá de su propia clase, a todos los alumnos de la Académie. Ya le mueve ese formidable deseo de informar, de convencer, de compartir sus ideas y de confrontarlas. Siempre ha querido ser útil y quiere compartir esta opción con sus compañeros. Quiere contribuir a sensibilizarlos.

*"Fue nuestro formador ideológico. Aprendimos mucho de él... Como anciano, decía, era su deber abrirnos los ojos a las realidades del mundo. Lo que más me impresionó fue su gran voluntad de ponerse al servicio de los demás. Y luego su franqueza, digamos su sinceridad. Y, por último, su manera de explicar las cosas con sencillez y pragmatismo. Hoy diríamos que simplemente tenía el don de la comunicación. Nos pasábamos horas escuchándole y nunca nos cansábamos."*¹⁰

Los debates son bastante abiertos. Desde el punto de vista de la escuela, había que denunciar la tentación del comunismo y, para ello, había que hablar de ello. La mayoría de los alumnos se declaran apolíticos. Sin embargo, uno de los dos estudiantes congoleños de la clase, Guembo Jean-Marie, se declaraba abiertamente marxista y se refería a menudo a Lenin, desarrollando un dogmatismo al que el régimen de Sassou Nguesso se volvería tan adepto más tarde. Juntos presentarán un trabajo basado en la obra de Régis Rakotonirina y Gérard Roy sobre los movimientos revolucionarios africanos. Thomas trabajó mucho, leyó mucho, cuestionó a sus profesores y les pidió ayuda fuera de clase. Aprendió, comparó y resumió, y empezó a adquirir una importante cultura política. Al mismo tiempo, profundizó en sus propios puntos de vista y adquirió más confianza en sí mismo. De este modo, adquiere un gran poder de convicción, tanto más cuanto que tiene facilidad de palabra. Y cuando se lanza a hacer desarrollos, alinea referencias bibliográficas o históricas. Parece convincente. Pero no revela plenamente sus convicciones y muestra cierta neutralidad. Hay límites. Los libros de Mao, por ejemplo, no encajan. En una ocasión, el director de la escuela interrumpió una charla justo cuando se estaban dando algunos recordatorios sobre los teóricos de la revolución.

Thomas Sankara también experimenta su poder de seducción, el

¹⁰ *Mon ambition pour le Niger*, entrevista de Sennen Andriamirado, suplemento de Jeune Afrique n° 1894-1895, del 23 de abril al 6 de mayo de 1997.

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. El despertar político y el nacimiento del líder

resplandor de su sonrisa, la facilidad con la que sabe encontrar la frase adecuada para desarmar a su adversario en una situación difícil, o para desviar la atención. También es un soldado respetuoso, lo que tiende a tranquilizar. Gracias a su atletismo, mantiene una excelente relación con el comandante Vidal, el oficial que supervisa la promoción. Además, siempre va impecablemente vestido, por lo que el comandante de la Academia se fija en él. Y durante las maniobras, cuando es nombrado jefe de sección, se toma las cosas muy en serio y siempre está alerta. Sus compañeros se quejan de que no pueden recuperar el aliento.

Cuando estallaron los sucesos del 72 en Tananarive, los soldados estaban confinados en sus cuarteles y sólo tenían ecos lejanos de lo que ocurría en la capital. Se desconfiaba de ellos, sobre todo porque la escuela era conocida por sus profesores de sociología políticamente comprometidos. Así que la ceremonia de graduación se organizó sin sus armas y un poco a escondidas.

En el corazón de una revolución

Durante el último año de su estancia en Antsirabé, Sankara completó un periodo de formación con las unidades de servicio cívico. Creación original del ejército malgache bajo el impulso del general Ratsivalaka, este tipo de servicio militar permitía al ejército desempeñar un papel en el desarrollo. En aquella época, había dos tipos de soldados en el país: los boinas rojas, las unidades de combate, y los boinas verdes, que producían, cultivaban y supervisaban a los agricultores. Muy interesado, Sankara solicitó la oportunidad de pasar un año más en unidades de servicio cívico. Su petición fue aceptada.

A lo largo de este año extra, descubrió con gran interés una función del ejército que aún le era desconocida y que le atraía especialmente. Los jóvenes campesinos hacen el servicio militar en un radio de cincuenta kilómetros alrededor de sus casas, por lo que no ven el año como una pérdida, sobre todo porque vuelven mejor equipados para hacer frente a las dificultades que se les presentan en su vida cotidiana. El día está lleno de actividades: por la mañana, actividades de concienciación cívica y de desarrollo, como enseñar a los agricultores a mejorar sus técnicas de producción, y por la tarde, entrenamiento militar. Las unidades de servicio cívico también tienen puestos sanitarios y participan en cursos de alfabetización. El objetivo es que los agricultores sean capaces de escribir una carta al final de su servicio cívico. De vez en cuando, incluso se proyectan películas en los pueblos. Todo esto le apasiona. Tuvo que supervisar el entrenamiento militar y se le asignó un intérprete para comunicarse con los campesinos, y su dinamismo pronto le hizo bastante popular. Ya curioso, se interesó por las técnicas agrícolas. Durante ese año, realizó varias visitas prolongadas, incluida una al sur, donde el clima era muy seco, similar al de Burkina Faso. Esta experiencia influiría sin duda cuando, una vez en el poder, emprendió la transformación del ejército.

Thomas Sankara es más feliz por haber podido pasar un tiempo en la capital entre sus viajes al monte. Conoció a una pareja que se ha convertido en algo parecido a una familia. Lansina Sidibé había llegado dos años antes, en 1969, en virtud de los acuerdos internos de la OCAM, la Organización de la Comunidad Africana y Malgache. Antes había pasado dos años en Brazzaville

y, cuando se le ofreció la posibilidad de volver a casa, a Malí, ir a Francia o a otra universidad africana, no dudó en continuar su aventura. Al final, acabó en Madagascar.

64

Fue casualidad que se encontrara con Thomas Sankara cuando iba a recoger su subvención de la embajada francesa. En Madagascar no abundaban los africanos y se saludaron largamente, como lo harían en su país. Congeniaron rápidamente. Sus nombres muestran cierto parentesco y eso les une. Estamos tan lejos de casa, de nuestras familias. Los Sidibés son primos de los Sangarés, los mestizos Peul-Mandingo próximos a la línea Sankara. Pero pronto se dan cuenta de que tienen mucho más en común. Entonces Lansina Sidibé conoció a una joven malgache, Harry, y Thomas Sankara encontró en ellos el calor de una familia. Después de conocerlos, los visitó cada vez con más regularidad en Tananarive. Durante el último año de su estancia en Madagascar, pasaron juntos casi todo su tiempo libre.

Los acontecimientos que estallaron en el 72¹ no fueron una sorpresa para ellos. Sidibé había abandonado Malí cuando Modibo Keita aún estaba en el poder. Por tanto, había vivido en su país los primeros años de la independencia maliense y la movilización de su pueblo para buscar una vía independiente. Después pasó dos años en el Congo, donde los progresistas también habían tomado el poder y protestaban contra la excesiva presencia francesa. El Alto Volta ya había conocido su primera revuelta popular en 1966, y Thomas Sankara recuerda que Yaméogo, con todos sus defectos y carencias, exigió sin embargo la salida de los soldados franceses y el cierre de su base militar en Bobo Dioulasso.

En Madagascar, tenían la impresión de encontrarse en un país colonizado, tan fuerte era la presencia francesa. La lengua oficial es el francés, el jefe del Estado Mayor del ejército malgache es francés, la economía está prácticamente controlada por algunas empresas francesas y la mayoría de los consejeros del Presidente Tsiranana son franceses. Incluso en la universidad, que los dos amigos frecuentan mucho, los profesores franceses han conservado todo el poder y la bandera de la antigua colonia sigue ondeando en los locales. Y aunque apenas se habla de ellos, los acontecimientos de 1947 siguen vivos en la memoria de la gente. Muchos padres se los cuentan a sus hijos, sin olvidar el horror de las masacres. Y a los ojos de nuestros dos observadores africanos,

¹ Para un análisis en profundidad de los acontecimientos de 1972 y del proceso entonces en curso, véase Robert Archer, *Madagascar depuis 1972. la marche d'une Révolution*, l'Harmattan, 1976, 210 páginas.

que están en condiciones de hacer comparaciones, la riqueza de Madagascar debería permitirle desarrollarse de forma independiente, en comparación con la pobreza de sus respectivos países. Esta revuelta contra la antigua colonia y los políticos que puso en su lugar es el orden natural de las cosas.

Al final, la independencia no parece haber significado más que la sustitución de los funcionarios franceses por malgaches, a pesar de que el sentimiento nacionalista era especialmente fuerte. Sin embargo, los malgaches habían vivido los últimos años de la colonización en un estado de ánimo más parecido al de los argelinos y vietnamitas que al de los pueblos del África negra. La revuelta estaba destinada a estallar.²

65

En 1971, mientras varios clanes del gobierno se peleaban, estalló una revuelta en el suroeste, donde los ganaderos pobres, víctimas de la sequía, se negaron a pagar sus impuestos y cuotas al PSD (Partido Socialdemócrata), el partido del Presidente Tsiranana. Una violenta represión dirigida por la gendarmería arrasó la región. El 16 de abril de 1971 hubo 1.000 muertos. También estallaron pequeños movimientos guerrilleros en las provincias de Antsirabé, en el centro, y Amatondrazaka, cerca de Tamatave³⁴. Se emitió una orden de arresto contra el líder de MONIMA, un partido nacionalista dirigido por Monja Joana, uno de los pocos líderes supervivientes de la insurrección de 1947. Poco después, Tsiranana se vio obligada a cerrar la universidad a raíz de una huelga.

La elección triunfal de Tsiranana, candidato único, en enero de 1972 con el 99,97% de los votos no fue una ilusión. El Estado del PSD utilizó todos los medios a su alcance. Pero el descontento no había desaparecido por todo ello.⁵ Los hijos de la burguesía merina tomarán el relevo. El problema de las oportunidades de empleo empezó a preocupar seriamente a los estudiantes.

² ¿Lo sabían las autoridades francesas? Philippe Hugon, actualmente profesor en la Universidad de Nanterre, nos contó la siguiente anécdota. En vísperas de los acontecimientos de 1972, una delegación de franceses fue a ver al embajador de Francia, el Sr. Plantet Hugon, y le dijo: *"¿Se da cuenta de que Francia está a punto de perder absolutamente todos sus activos? La bandera ondea cada vez más alto, mientras que el mástil se rompe"*. Y lo único que obtuvieron como respuesta fue una invitación a la prudencia y la seguridad de que, en cualquier caso, los franceses tenían la situación bajo control. Al día siguiente, estalló un tiroteo en Tananarive.

³ Gérard Roy, que estaba de permiso en ese momento, fue acusado de participar. Fue puesto bajo arresto domiciliario y no pudo regresar.

⁴ Madagasikara Otrinin'ny malagasy.

⁵ grupo étnico dominante de las tierras altas de Madagascar, que unificó el país. Aún hoy, un conflicto basado en la dominación del país sigue enfrentando a las poblaciones costeras con las de las Hauts-Plateaux. El gobierno exacerba regularmente este conflicto cuando se encuentra en dificultades.

2. DESPERTAR POLÍTICO. En el corazón de una revolución

En abril tuvo lugar una primera manifestación que reunió por primera vez a alumnos y estudiantes. Exigieron la malgacheización de la enseñanza y marcharon al grito de: *"Abajo el imperialismo cultural"*. En la universidad, los estudiantes se reunieron y organizaron seminarios sobre enseñanza y economía, y aparecieron organizaciones más radicales, que enseguida despertaron simpatías. Empezaron a denunciar el neocolonialismo, exigieron la retirada de las tropas francesas y criticaron los acuerdos de cooperación, pidiendo su revisión.

Se producen otras manifestaciones, que desembocan en incidentes. Un estudiante resultó muerto. Las autoridades respondieron deteniendo y deportando a cuatrocientas cincuenta personas a la prisión de Nosy Lava en la noche del 12 al 13 de mayo. Al día siguiente, las manifestaciones tomaron un cariz insurreccional. El jefe de la gendarmería, coronel Ratsimandrava, que había aceptado disparar en 1971, se negó a intervenir esta vez, al igual que el jefe del ejército desplegado en la ciudad, coronel Rabetafika. Los manifestantes fueron reprimidos por las Fuerzas de Seguridad Republicanas. Se calcula que ese día murieron entre diez y cuarenta personas. A lo largo del día, la población se organizó en comités en los barrios, que se convirtieron en el KIM⁶, donde se reunían estudiantes, profesores y empleados, así como campesinos y parados. Estos últimos, agrupados en una organización llamada ZOAM⁷, desempeñaron un papel relativamente importante en aquella época⁸, gracias a la fuerza que representaban.

66

El 15 de mayo, los sindicatos convocaron una huelga general y el KIM, reunido en sesión plenaria, dio mandato al ejército como *"única fuerza capaz de tomar el control de la situación"*. Las multitudes congregadas casi permanentemente en la Plaza de la Independencia secundaron inmediatamente el llamamiento y, el 18 de mayo de 1972, Tsiranana entregó plenos poderes al General de División Gabriel Ramanantsoa, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, aunque siguió siendo Jefe del Estado en

⁶ Komity lombonan'ny Mpitolona o Unión de Comités de Lucha.

⁷ Zatovo (joven) Orin'asa (desempleado) Anivon'ny Madagasikara.

⁸ Según Robert Archer op. cit nota p. 152: *"La aparición de los ZOAM en la vida política malgache fue extremadamente importante. Aparecieron por primera vez en abril de 1972, cuando jóvenes desempleados entraron en el campus universitario, llevando sombreros de cowboy y exigiendo el reconocimiento de sus opiniones. Los grupos políticos invirtieron una enorme cantidad de trabajo preparatorio en su formación. Durante un tiempo, el movimiento estuvo bien organizado y se extendió fuera de Tananarive. Todos los políticos intentaron recuperarlo, porque políticamente hablando los ZOAM, rebautizados como "tropas de choque", de cualquier manifestación popular en Tananarive, eran formidables"*.

términos institucionales durante algún tiempo.

La calma volvió rápidamente a la capital y, el 27 de mayo, Ramanantsoa fue nombrado primer ministro tras una revisión constitucional, formando un gobierno dominado por los militares. Un referéndum le permitió acceder a la magistratura suprema en octubre. Y en diciembre de 1972, junto a Ratsimandrava y Rabetafika, el comandante Didier Ratsiraka se incorporó al gobierno como ministro de Asuntos Exteriores.⁹ Entre las primeras medidas adoptadas por el nuevo gobierno figura la supresión del impuesto sobre el ganado, que había estado en el origen del movimiento de los ganaderos de 1971.

67

Pero uno de los principales proyectos de este gobierno fue la reforma de *la fokonolona*¹⁰ iniciada por el Ministro del Interior, el coronel de gendarmería Ratsimandrava. Entre 1972 y 1975, recorrió la isla intensamente, aumentando sus contactos con los campesinos. Trabajó para promover una relación más relajada y menos autoritaria entre el gobierno y la población. Estos numerosos contactos le convencieron de la necesidad y la posibilidad de descentralizar efectivamente el poder al nivel de *la fokonolona*. Se encontró con una fuerte oposición dentro del gobierno. Ratsiraka, aunque en un tiempo fue su aliado, estaba menos familiarizado con las realidades del campo y consideraba esta reforma poco realista, prefiriendo inspirarse en el sistema implantado en los países socialistas más centralizados, donde el Estado seguía siendo omnipresente. En particular, consideraba que los campesinos de las comunidades de base eran demasiado inexpertos y que la reforma les daba demasiado poder. La oposición de derechas, por su parte, pretendía defender los intereses de la burguesía nacional vinculada a la antigua administración atacada por esta reforma. El objetivo de la reforma era descentralizar efectivamente los poderes hacia las comunidades de base. Robert Archer

⁹ Ratsiraka no se convirtió en Jefe de Estado hasta 1975, tras una serie de reveses. A principios de 1975 estalló una crisis política, ya que el gobierno estaba formado por distintas facciones.

¹⁰ Según Rober Archer op. cit. nota p. 139: "*En su origen, los fokonolona eran comunidades aldeanas de las tierras altas, dirigidas por consejos de ancianos y responsables de la organización social y el trabajo colectivo. Desde finales del siglo XVIII, es decir, hasta la formación del Estado Merina, y bajo la colonización, la administración trató de transformarlas en estructuras administrativas, sociales e incluso económicas directamente subordinadas al poder central: pasaron a considerarse correas de transmisión entre el Estado y la población. A su vez, el Estado monárquico y la administración colonial trataron de modificar el concepto y la estructura de la fokonolona en todo el país. Tras la independencia, el régimen de Tsiranana siguió considerándolas y utilizándolas como estructuras de propaganda electoral y de difusión de la palabra del gobierno. De hecho, parece que los fokonolona, aunque sólo sea por su inercia, siempre han resistido a los intentos de las distintas administraciones centrales de apoderarse de ellos.*"

2. DESPERTAR POLÍTICO. En el corazón de una revolución

escribe sobre este debate:

"El programa al que se había consagrado, la reforma de la fokonolona, se desarrolló hasta el punto de que su realización completa exigía la demolición de las estructuras estatales instauradas desde la independencia y su sustitución por un sistema en el que la población participaría directamente en la gestión de los asuntos locales. El plan consistía en transferir la administración del campo a manos de funcionarios electos y eliminar el poder de los burócratas promovidos por el gobierno central.

Se hizo hincapié en el carácter idealista del programa de reforma fokonolona preparado por Ratsimandrava, porque se decía que la masa de campesinos no estaba lo suficientemente politizada como para hacer un uso adecuado del poder que les daría la reforma. Esta cuestión sigue sin resolverse. En realidad, el programa fue criticado porque introducía un nuevo sistema de administración junto al que existía desde la independencia, basado en la jerarquía colonial. Como los jefes de cantón y de distrito se oponían a que el campesinado ejerciera un poder real, se extendió la opinión de que la reforma fracasaría o causaría desórdenes.

Esta actitud muestra hasta qué punto las ideas políticas de Ratsimandrava se habían vuelto revolucionarias. Si hubiéramos permitido que el campesinado se opusiera abiertamente al gobierno central, habríamos creado las condiciones para desafiar las estructuras del Estado".¹¹

Ratsimandrava era un oficial merina de los Hauts-Plateaux pero de origen modesto, *andevo* en terminología malgache. Como hemos visto, era muy sensible a los problemas de los campesinos, con los que se implicó profundamente a través de su reforma de *la fokonolona*. Todo le oponía a Rabetifaka, que procedía de la aristocracia merina y era más proclive a defender los intereses de esta clase. Ratsiraka, que era costeño, pero también más intelectual, con una fuerte cultura clásica y muy hábil en el uso de la retórica, dirigió su discurso político sobre todo contra el enemigo exterior, el imperialismo. Como ministro de Asuntos Exteriores hasta 1975, se hizo un nombre en el extranjero al reorientar por completo su política exterior. Se unió al campo progresista, profundizó y amplió las relaciones de Madagascar

¹¹ Robert Archer op. cit. p. 73-74.

con África y estableció relaciones diplomáticas con países socialistas. Como jefe de la delegación malgache, fue también el principal artífice de la renegociación de los acuerdos de cooperación con Francia en 72-73. Pero Ratsiraka pasó la mayor parte de su tiempo en el extranjero. Conocía poco los problemas del campesinado, con el que apenas tenía contacto.

68

A lo largo de los años 72-73, Thomas Sankara vivió en medio de toda esta agitación. Le interesaba tanto más cuanto que algunos elementos le recordaban los acontecimientos del 66 y la llegada de Lamizana al poder. Fue un poderoso movimiento popular que, a falta de otra cosa, llevó al ejército a tomar el poder. El ejército estaba fuertemente representado en el Consejo de Ministros y el Jefe del Estado no era otro que el oficial de más alto rango. Pero no forcemos más las comparaciones. Por mencionar sólo algunas diferencias, y no la menor, como hemos dicho, en el Alto Volta, en 1966, Francia no había sido atacada, todavía no había estudiantes, había menos oficiales, no eran muy políticos y su formación era más rudimentaria.

Por otra parte, el periodo que siguió sacó a la luz muchos de los mismos problemas a los que se enfrentaron los revolucionarios burkineses antes y después del 4 de agosto de 1983. Todo el proceso que se inició en el Alto Volta en 1980 parecía una lucha entre clanes dentro del ejército. Aunque al principio se trataba esencialmente de un conflicto generacional, la lucha fue adquiriendo cada vez más una dimensión política. La debilidad de los partidos políticos que apoyaban la revolución y la tendencia de los militares a desconfiar de ellos, se alimentaron mutuamente hasta que los problemas políticos acabaron resolviéndose en el seno del ejército por la fuerza de las armas y el asesinato. Si bien las rivalidades étnicas son exacerbadas en Madagascar, entre habitantes de la costa y de las tierras altas, no están ausentes de la vida política voltaica, como hemos visto en relación con los Mossi, aunque parezcan secundarias y no decisivas. Los jóvenes urbanos ociosos, muy activos en los CDR, y los numerosos problemas encontrados para integrarlos en la revolución, se asemejan a los jóvenes de ZOAM. La reforma de la *fokonolona* por Ralsimandrava les dio poderes y responsabilidades locales similares a los de los CDR. Algunos dirigentes quieren situar la cuestión campesina en el centro de las preocupaciones y del debate político, ya que en el campo vive la inmensa mayoría de la población, mientras que otros, más escépticos, se oponen al atraso de los pueblos. No nos corresponde aquí llevar más lejos estas analogías, pero debemos insistir en ellas para subrayar el interés que la estancia de Sankara en Madagascar

debió suscitar en su formación política. Sin duda no comprendió todas las complejidades en aquel momento, pero probablemente pensaría en ellas más de una vez cuando se viera confrontado a todas estas cuestiones una vez en el poder. De hecho, tuvo ocasión de hablar largo y tendido de ellas con uno de sus amigos, el periodista Sennen Andriamirado, que participó activamente durante todo este periodo.

69

¿Buscó Thomas Sankara conocer al coronel Ratsimandrava? Ratsimandrava podría haberle interesado. Ciertamente no se le consideraba revolucionario antes de su llegada al poder, ya que la gendarmería que dirigía era responsable de la represión en el campo, pero ya tenía un cierto conocimiento del medio campesino, por el que mostraba un interés particular. También le interesaban los trabajos de Gérard Roy, a quien había invitado a dar cursos a los gendarmes. No se puede improvisar una reforma de esta envergadura sin un mínimo de conocimiento del medio al que va dirigida, el campesinado. Posteriormente, Ratsimandrava iba a desarrollar una visión bastante "basista" del desarrollo, acusada a veces de populista, que debía partir de las comunidades de base y chocar de hecho con las jerarquías sociales dominantes hasta el punto de ponerlas en entredicho.

Por otro lado, intentó reunirse con Ratsiraka.¹² Ratsiraka ya se había hecho un nombre en el extranjero por su postura y su acción para liberarse de la tutela francesa. Así que una noche, cuando estaba en casa de su amigo Sidibé y buscaban juntos cómo pasar la velada, Thomas Sankara le propuso inesperadamente hacer una visita a Didier Ratsiraka. Sidibé tenía un coche pequeño y se dirigieron inmediatamente a su casa. Fueron recibidos por dos imponentes guardias que se sorprendieron al verlos y al principio no supieron qué decir. Tras algunas vacilaciones, finalmente les dejaron entrar, pero les advirtieron de que había otras personas esperando. Tras un rato de espera. Ratsiraka por fin los recibió, pero el encuentro duró poco ya que tenía que asistir a una recepción. Intercambiaron algunas palabras para presentarse, y cuando Sidibé dijo que era de Mali, exclamó: "*¡Ah Mali! La revolución de Malí fracasó, Madagascar debe triunfar!*".

Thomas Sankara iba a vivir toda esta efervescencia junto a académicos

¹² Nuestra versión difiere considerablemente de la expuesta por Sennen Andriamirado en *Sankara le Rebelle*, Jeune Afrique Livres, 1er trimestre de 1987, 237 páginas, p. 24, quien, sin duda porque odiaba a Ratsiraka, tuvo ocasión de ajustar cuentas. Es cierto que Ratsiraka tiene fama de ser bastante altivo. Pero la versión que aquí se presenta procede de su amigo maliense, que participó en la entrevista, presentado como militar, cuando él es profesor, y que también señaló que Malí nunca ha enviado un soldado a Madagascar.

franceses, la mayoría de los cuales seguían inmersos en el movimiento del 68 e influidos por el marxismo o, al menos, por el apoyo a los movimientos revolucionarios. Sidibé, él mismo estudiante, llegó a ser profesor. Sankara quería profundizar sus conocimientos de economía. Incluso se matriculó en la universidad para seguir cursos que le permitieran profundizar en los rudimentos de economía que había aprendido en Antsirabé. Confiado en Lansina Sidibé, le comunicó sus verdaderas intenciones. Su objetivo era hacer algo útil por su país, en particular aliviar a sus hermanos y hermanas de la aplastante pobreza contra la que luchan sin tregua y que se cobra sus vidas demasiado jóvenes¹³. Por eso está contento de completar su formación en el servicio cívico. Pero también se ha dado cuenta de que las cuestiones políticas y económicas son las verdaderas claves del cambio, y no corresponde al servicio cívico abordarlas. Es cierto que en Antsirabe ha habido debates, pero él se ha mantenido prudente. Una escuela militar no es el mejor lugar para abordar todas estas cuestiones. Así que propuso a su amigo este curioso intercambio: "*Tú me enseñas economía, yo te enseño la guerra*". Aunque Lansina Sidibé no parecía muy interesado en la estrategia militar, aceptó de buen grado ayudar a su amigo. Lansina Sidibé se integró bien en el mundo universitario. Los dos se reúnen todos los sábados por la tarde. Estudian juntos o van a casa de los profesores, donde cenan regularmente.

70

Juntos discutían los problemas de su región natal, África Occidental. Sidibé llegaría a escribir una tesis sobre la integración africana, y hablaban regularmente de la unificación de África Occidental, lamentando que nunca se hubiera logrado.

Sidibé habló largo y tendido sobre su experiencia en Malí bajo el mandato de Modibo Keita, y Thomas Sankara le preguntó sobre cómo movilizar a los agricultores. Se centró en el desarrollo prioritario del mundo rural. El Ministro de Desarrollo, Seydou Badian Kouyaté, dijo lo siguiente:

"Desde un punto de vista estrictamente económico, desarrollar estos países significa ante todo, y con carácter de urgencia, permitir a la mayoría rural seguir el ritmo de productividad exigido por el estado de las necesidades y la envergadura de los objetivos, e integrarse realmente en la corriente de los siglos; en otras palabras, el primer paso de la renovación es modernizar la agricultura, el sector que proporciona la renta nacional. La inmensa mayoría de nuestra población está vinculada

¹³ En aquella época, la esperanza de vida era de apenas 40 años.

a la agricultura, y casi toda nuestra actividad económica real se basa en ella. Modernizar la agricultura es el primer paso hacia un desarrollo real que merezca la pena".¹⁴

En 1960, un congreso extraordinario se pronuncia a favor de la creación de estructuras de tipo socialista. Éstas debían proporcionar un marco para la organización de los agricultores sobre la base de cooperativas. A nivel de aldea, se crearon el Groupement Rural Associé y el Groupement Rural de Production et de Secours Mutuel, con campos colectivos y acceso a organizaciones de crédito. Además de organizar la producción, se encargaban de la comercialización local y de las labores de desarrollo, y se estableció una pirámide hasta llegar a los organismos centralizadores, que incluían distintos niveles de dirección, así como empresas estatales. Estas reformas no obtuvieron los resultados esperados, debido a la resistencia al cambio del campesinado, que confiaba en los notables, a la insuficiencia de la supervisión y a los bajos precios fijados a escala nacional. Thomas Sankara, todavía joven, había oído hablar sin duda de la experiencia maliense, pero más bien a través de eslóganes políticos. Aprovechó la ocasión para analizarla en profundidad, con Lansina Sidibé aportando vívidos testimonios, y los profesores de economía añadiendo su análisis teórico y su perspectiva académica.

71

Juntos fueron varias veces a cenar a casa de Philippe Hugon y Guy Pourcet, ahora profesores en Nanterre y la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, respectivamente. Ambos enseñaron en Antsirabé. Hugon habló de la descentralización del poder, ilustrándola con el experimento yugoslavo de autogestión. Destacó el interés de Sankara por la economía, pero no tenían relaciones especiales en Antsirabé. Guy Pourcet era entonces un cooperante especializado en desarrollo rural, uno de los temas que fascinaban a Sankara. Fue a través de Sidibé como empezaron a hablar de verdad.

Thomas Sankara no tenía reparos ante la aversión "post-Sesenta" a los uniformes, y cuando fue a ver a Guy Pourcet de uniforme por primera vez, Pourcet le dijo amablemente que si quería volver, sería mejor que fuera vestido de paisano. Juntos discutieron los tecnicismos de acercarse a los granjeros. Le advirtió que no se entusiasmara demasiado y compartió con él su experiencia. Desde su punto de vista, los animadores rurales se encuentran a menudo atrapados en un sistema en el que tienen que transmitir un mensaje

¹⁴ Citado por Cheick Oumar Diarra en *Le Mali de Modibo Keita*, l'Harmattan, septiembre de 1986, 196 páginas, p 72.

técnico o administrativo, lo que él describe como "*violar a las masas*".

Con Philippe Hugon, las discusiones tendieron a adoptar un enfoque económico de los problemas. Discutimos varias obras sobre las que Sankara y Sidibé querían aclaraciones. Hablaron de la experiencia de los *Ujaama*, los pueblos socialistas de Tanzania, de René Dumont y también de Samir Amin, cuyas tesis formaban parte de la enseñanza. En ellas, Samir Amin, un egipcio que era uno de los únicos economistas africanos de la época, se convirtió en el mentor de toda una generación de africanos. Se inspiró en las tesis de la escuela de Prebisch en América Latina. Para él, el subdesarrollo se debía en gran parte a las relaciones desiguales entre los países del centro y los de la periferia y, en este contexto internacional, consideraba que el desarrollo exigía una relajación significativa de estos vínculos. Aboga, pues, por un desarrollo centrado en sí mismo.

Thomas Sankara estaba fascinado por todas estas discusiones, que enriquecieron enormemente su cultura política y económica. Sin embargo, se mantuvo modesto, haciendo preguntas más que tomando su propia postura. Philippe Hugon y Guy Pourcet fueron contactados más tarde por Thomas Sankara, precisamente a través de Sidibé, cuando se convirtió en presidente y buscaba asesores. Pero ambos declinaron la oferta.¹⁵ Es probable que no fueran los únicos.

72

Con Sidibé, la relación no es de maestro y alumno. Y ambos pueden dejarse llevar. Durante horas y horas, barajaron sus críticas a la actuación de los distintos presidentes de su subregión. Sankara tenía una opinión negativa de Sékou Touré. Desconfiaba de las grandes declaraciones ideológicas. Le interesaban más los que proponían soluciones más realistas y trabajaban sobre el terreno. Hablaban mucho de comunismo y socialismo, que habían influido mucho en la experiencia maliense, pero siempre en busca de aplicaciones prácticas en sus países, tan diferentes de la Europa del siglo pasado y de principios del XX.

También les gusta practicar dando discursos. Sidibé trajo a casa un pequeño libro con los discursos de Modibo Keita. Practicaba declamando las palabras, incluso grabándose a sí mismo en una grabadora. Para Thomas

¹⁵ Ambos fueron contactados en julio de 1997 y aceptaron responder a mis preguntas. Philippe Hugon me explicó por qué: "*Dudé, no por la personalidad de Sankara, pero en aquel momento era un poco difícil. Había muchos Kalashnikov. Algunos colegas habían sido detenidos. No hice ningún seguimiento porque no quería oficializar el régimen*". En cuanto a Guy Pourcet, me dijo: "*Me parecía un poco peligroso, demasiado entusiasta*".

2. DESPERTAR POLÍTICO. En el corazón de una revolución

Sankara era en parte entretenimiento y en parte entrenamiento. Sidibé recuerda que Sankara le explicaba con todo detalle cómo se preparaba y ejecutaba un golpe de Estado, pero nunca pensó en llevarlo a cabo él mismo.

Así que, a diferencia de la mayoría de los africanos de Madagascar, que bajaban a los clubes nocturnos de Tananarive los fines de semana, Sankara no parecía sentirse atraído por este tipo de locales, que apenas frecuentaba. Ello no le impidió ver a una joven, Mary-Lou, que más tarde se convertiría en profesora de educación física. Es cierto que en Madagascar sufrió una decepción amorosa. Antes de marcharse, había estado saliendo con una joven, Françoise, que estudiaba en Dakar, y se enteró de que había tenido un hijo de otro hombre. Sus aficiones eran el deporte, sobre todo correr, y la música. Fue en Madagascar donde perfeccionó su arte. También pasa horas escuchando el disco de Sery Kandja Kouyaté, que, con los ritmos característicos de los músicos mandingas, relata la prestigiosa historia de Sudán. Sidibé le tradujo la letra, y le transportó a casa con nostalgia. Piensa mucho en su familia, sobre todo en su madre, a la que echa de menos.

También mantiene una excelente relación con Harry, la mujer de Sidibé, que es malgache. Esta presencia femenina, un poco como una hermana, en medio de este mundo de hombres y soldados, le hace bien. Le confía sus problemas cardíacos. También le ayuda cuando tiene que hacer los deberes de francés. Le ayuda a recoger insectos y a meterlos en cajas. Siempre se tendrán un profundo afecto.

A todos les gusta pasear juntos por la ciudad, en coche, autobús o a pie. En los autobuses, les llama la atención la discreción de los malgaches. Pero cuando dos africanos están juntos, sólo se les oye. Los malgaches están un poco sorprendidos por la actitud de Thomas Sankara, que consideran un poco extravagante. Por ejemplo, no duda en vestirse con el traje tradicional, con un gran boubou, e ir de un extremo a otro del *zooma*.¹⁶ Es una suave provocación por su parte, pero sobre todo una orgullosa afirmación de su cultura africana, a veces menospreciada en Madagascar. Es fácil hablar con él, se acerca a todo el mundo, habla de todo, hace bromas, pregunta. Se interesa por muchos detalles. A menudo mira al futuro e imagina el Alto Volta de nuevo en marcha. Por ejemplo, imagina autobuses en Uagadugú, y mirando al ejército malgache, piensa en uniformes completamente rediseñados para romper con los de los

¹⁶ Viernes en malgache, pero este término también se refiere al mercado del centro de Tananarive, especialmente popular los viernes.

2. DESPERTAR POLÍTICO. En el corazón de una revolución

ejércitos occidentales. Ya se trate de política económica y social a escala nacional o de detalles que pueden parecer insignificantes, la estancia en Madagascar habrá sido decisiva en la formación y preparación de Thomas Sankara para las tareas que le esperan y para los proyectos que empiezan a germinar en su mente.

La vuelta a casa

Como de costumbre, Thomas Sankara llegó sin avisar. En aquella época, era raro que un taxi se detuviera frente a la casa. Por lo general, se esperaba la llegada de un desconocido. El patio de la concesión de Paspanga cobró vida de repente. Todos empiezan a correr alrededor de la casa, celebrando la llegada de su hermano mayor o hijo pródigo. Quieren abrazarle y tocarle. Saca de su equipaje algunos recuerdos, blondas y cestería, que reparte como puede. Pasará el día saludando a familiares y vecinos.

Le encanta compartir su pasión por Madagascar. Gracias a un pequeño proyector que había traído consigo, pudo mostrar las diapositivas que había traído de vuelta en gran formato y comentarlas largo y tendido. Insistió en las diferencias con Alto Volta, alabó la riqueza natural de la Isla Grande, los árboles frutales, la vitalidad de su cultura, las flores y los perfumes que emanan de ella. Sin embargo, el regreso no fue tan fácil. Ciertamente estaba encantado de reunirse con su familia, su madre que le había echado de menos, su padre y sus hermanos. Pero esta felicidad pronto dio paso a cierta tristeza, a cierta nostalgia de Madagascar. No deja de lamentar el atraso y la miseria en que se encuentra su país. Quiere transmitir su entusiasmo por Madagascar, su belleza, pero también su evolución política y los cambios que ha experimentado. Habla largo y tendido con sus camaradas, especialmente con los jóvenes soldados que conoció en el PMK. Pone a prueba sus reacciones, destacando el papel desempeñado por el ejército.

Volvió a un Alto Volta estancado. Lamizana cumplió su promesa. Hizo aprobar por referéndum una nueva constitución en 1970, que establecía la Segunda República y un sistema multipartidista. Sin embargo, estipulaba que la presidencia de la República quedaba reservada al oficial de más alto rango del ejército. En noviembre se celebraron elecciones legislativas. El RDA obtuvo 37 de los 57 escaños, 12 el PRA y 6 el MLN de Ki Zerbo. Desde entonces, la vida política ha estado dominada por una disputa interna en el seno de la RDA entre el Primer Ministro, Gérard Kango Ouedraogo, y el otro líder de la RDA, Joseph Ouedraogo, apoyado por la mayoría de los diputados. Mientras los líderes de la RDA se enfrentaban por rivalidades personales, el país se hundía en la crisis. El desempleo urbano aumentaba y el éxodo rural

se aceleraba. El analfabetismo alcanzaba niveles récord y el sistema educativo nacional carecía de recursos. La productividad sigue siendo demasiado baja en el campo y la sequía es endémica. La industria sigue siendo prácticamente inexistente ante la falta de inversiones, mientras que la mala gestión supone una pesada carga para el presupuesto estatal, ya de por sí demasiado bajo.

76

La sensibilidad de Thomas Sankara hacia los problemas del mundo rural se acentuó aún más durante su formación en Madagascar, primero en Antsirabé bajo la influencia de sus profesores de sociología y luego durante el año de servicio cívico, sobre todo porque la revolución malgache de 1972 parecía querer situar a estos olvidados en el centro del debate político. Tras estos años pasados en el extranjero, esperaba encontrar cambios, por mínimos que fueran, pero encontró un país idéntico al que había dejado cuatro años antes, como bloqueado, inmovilizado y sin perspectiva. No percibe ningún signo de progreso.

Un día se lo confió a su madre y a su hermana Mary:

"¡Oh la la! ¡Pobre Alto Volta! Siempre lo mismo, las mismas paredes, las mismas caras, los mismos problemas. Si un día llego a ser Presidente de la República, cambiaré todo eso.

— *¿Qué puedes hacer mejor que los demás?"*, replica su madre.

— *Ya veremos..."*, responde sin dar más detalles, mientras su hermana Marie se ríe burlonamente. ¿Ya tiene planes?

Recibe su primer destino. Tiene que marcharse a Bobo Dioulasso. Decide llevarse a su hermano pequeño, Paul, y a su hermana Pauline, de 10 y 12 años respectivamente. Piensa que sus padres no son lo bastante estrictos con ellos y que su educación deja que desear. Su padre ha envejecido un poco. Ha pasado de un extremo a otro. Después de verle corregir a sus primeros hijos, Thomas Sankara tiene la impresión de que está dejando pasar las cosas. El "viejo" ya no corre detrás de ellos para pegarles cuando, en su opinión, se lo merecen. Encuentra a su madre demasiado indulgente, siempre poniendo excusas por ellos, engatusándolos. Le molesta la actitud de sus hermanas y primas, aunque sean muchas en casa, que no hacen gran cosa. ¿Por qué ayudan tan poco a su madre en las tareas domésticas? ¿No se dan cuenta de que está cansada y de que se está haciendo mayor? Definitivamente ha habido demasiada negligencia en esta casa desde que él se fue.

En Bobo, Paul y Pauline tendrán que cambiar de hábitos. Thomas Sankara

se ha propuesto endurecerlos, alejarlos de sus padres para que adquieran cierta autonomía, aprendan a sufrir, a soportar condiciones de vida difíciles y a disciplinarse, que para él es lo más importante. Un día, por ejemplo, trajo a casa guantes de boxeo y les pidió que se los pusieran. Quiere que aprendan a pelear y a recibir golpes. Ha contratado a un chico para que cocine y mantenga limpia la casa. No soporta que su hermana le considere su sirviente. Le obliga a participar también en las tareas domésticas. En particular, exige que Pauline lave su propia ropa. Ha tomado a este muchacho a su servicio, pero no al de su hermano pequeño ni al de su hermana.

77

Exige informes periódicos sobre sus actividades y resultados escolares, y comprueba que hacen bien los deberes. Vigila de cerca su actitud. Quiere que sean correctos, puntuales, educados, que respeten a sus profesores y que hablen correctamente francés. Tampoco duda en corregirles si lo considera necesario. Un día, Pauline se atrevió a burlarse de una tropa de jóvenes reclutas que aprendían a marchar. Thomas Sankara no podía tolerar semejante actitud. El ejército no podía burlarse impunemente en su presencia. Fue severamente golpeado.

Pero Paul y Pauline recordarán sobre todo otra paliza memorable. En aquella época, se hablaba mucho de los degolladores que campaban a sus anchas por la región. Una tarde, Paul y Pauline estaban solos en casa. Pasó el tiempo, cayó la noche y el hermano mayor aún no había regresado. Pauline, preocupada, convence a su hermano menor de que vaya al comedor de oficiales para sentirse más seguro. Thomas vuelve a casa y no encuentra a nadie. Presa del pánico, recorre el pueblo en su ciclomotor y llega hasta el pequeño río, donde encuentra a un hombre que esconde rastros de sangre. Ha sido una catástrofe. Inmediatamente imagina que son los restos de sus hermanos pequeños. Desanimado, decide regresar. Para su agradable sorpresa, encuentra a Paul y Pauline, que por fin han regresado. Tras la alegría de encontrarlos sanos y salvos, explota. Las explicaciones no sirvieron de nada. Les había prohibido salir. Es una clara señal de que en casa se han acostumbrado a demasiada laxitud, fruto de la falta de respeto. No obedecen, hacen cualquier cosa. Ya verán, les enseña a corregirse. Les pega severamente. Como resultado, los dos niños están constantemente en guardia. Ni siquiera se atreven a preguntar si van a poder pasar las Navidades en casa, donde están deseando ver a su madre y que les dé mimos. Es más, cuando vuelvan ella los encontrará demacrados. Thomas lo niega, ya que siempre los ha alimentado bien. Por supuesto, comen mejor que en casa, y él puede permitirse

comprarles buenas comidas mañana, tarde y noche. Pero en lo que a ella respecta, Thomas les ha hecho pasar un mal rato. Constantemente a la defensiva por miedo a una paliza, no han podido disfrutar de las comodidades y las buenas comidas.

Los tres viven en el barrio de los suboficiales, un edificio de 4 ó 5 pisos. Paul Yaméogo, Moumouni Ouedraogo y Amadou Sawadogo¹, el mayor, viven cerca. Sawadogo era el mayor, teniente, mientras que Sankara sólo era subteniente. Por tanto, tenía derecho a un jeep. Organizaban juntos pequeñas fiestas y bailes, y se relacionaban con algunas chicas jóvenes a las que llamaban con nombres un tanto burlones. Sankara también se reunió con algunos de los civiles que había conocido durante su larga estancia en el Lycée Ouezzin Coulibaly.

El joven subteniente era responsable de entrenar a una compañía de jóvenes reclutas. Debía aplicar la formación adquirida en Antsirabe, lo que hizo con gran dedicación. Sin embargo, sintió que su papel no podía detenerse ahí. Procedentes de los cuatro puntos cardinales del país, el 60% de estos jóvenes son analfabetos. Los programas que se le habían impuesto databan de Faidhrbe y no eran más que una ligera adaptación de los elaborados por Napoleón Bonaparte. Así que Thomas Sankara decidió, además del entrenamiento de marcha y combate, encargarse de su educación cívica. Un soldado debe ser también un ciudadano ilustrado. Por ello, organizó sesiones de entrenamiento adicionales los sábados. Les enseñó los derechos y deberes de los ciudadanos, qué era el Estado y cuáles eran los poderes legislativo, militar y judicial, algo que la mayoría de los futuros soldados desconocían. Al principio, los soldados eran reacios a ausentarse del trabajo. Luego empezaron a comprender que se les respetaba y se les tenía en cuenta. Poco a poco, se interesaron por estos cursos y desarrollaron un gusto por ellos, para satisfacción de Thomas Sankara. Él lo veía como una confirmación de su optimismo sobre la naturaleza humana y como un estímulo para emprender otras acciones en la misma línea.

78

Esta iniciativa no ha pasado desapercibida y ha suscitado debates en el campamento. A algunos les parece interesante. A otros les preocupa lo que consideran una politización del ejército, mientras que otros incluso lo ven como propaganda. Es cierto que estos soldados aprenden, entre otras cosas,

¹ Su coche voló por los aires durante la revolución. Las razones de su asesinato siguen sin estar claras. Se le consideraba amigo íntimo de Thomas Sankara.

que son libres de elegir su voto, algo que otros preferirían que no supieran. ¿Acaso no gobiernan el país los militares? Es fácil hacer creer que a la hora de votar, como en todo lo demás, los soldados deben obedecer las órdenes de sus oficiales. En esta ocasión, Thomas Sankara perdió toda ilusión sobre los resultados que cabía esperar del sufragio universal en su país.

Sigue practicando deporte con asiduidad, sobre todo atletismo. Se entrena todos los domingos. También participa con sus amigos en las actividades del campamento. Participa activamente en la organización de una semana cultural. Hizo una demostración de kárate con una quincena de jóvenes soldados, a los que había enseñado los rudimentos. Para preparar estas celebraciones, acumula alimentos, dulces y regalos de todo tipo en un pequeño almacén junto a la casa, que consigue de asociaciones, comerciantes y pequeñas fábricas de la ciudad.

El 8 de febrero de 1974, Lamizana decide suspender la Constitución. La rivalidad en el seno de la RDA entre Joseph Ouedraogo y Gérard Kango Ouedraogo acabó por bloquear las instituciones. Los militares volvieron al primer plano. El Gobierno Nacional de Renovación contaba con 12 oficiales y 4 ministros. Thomas Sankara lo consideró una farsa, diagnosticó un fuerte descontento entre la población y predijo revueltas.²

El 18 de marzo de 1974 fue destinado al cuerpo de ingenieros de Uagadugú. Compartía la responsabilidad de algunas obras y ayudaba a los oficiales superiores. Al mismo tiempo, con el fin de atajar cualquier oposición interna dentro del ejército, Lamizana retiró de la capital a algunos jóvenes oficiales turbulentos y les dio algunas responsabilidades. Once de ellos fueron nombrados prefectos militares en los departamentos donde podían ejercer casi todos los poderes. ¿Fue el nombramiento de Thomas Sankara parte del mismo movimiento? No es posible saberlo. Lo cierto es que sintió cierta decepción por no haber podido llevar hasta el final su experimento de formación cívica de su compañía de jóvenes reclutas. Las familias, agradecidas por la energía y la atención que les había dedicado, recibieron con lágrimas en los ojos la noticia de su partida.

79

Su nuevo destino le lleva al interior del país. Construye carreteras, casas y vuela varios edificios. Esta actividad se acerca más a la especialidad que adquirió durante su servicio cívico en Madagascar, pero lamenta no poder

² Véase en anexo un extracto de una carta del 2 de mayo de 1974 a un amigo.

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. La vuelta a casa

realizar un trabajo en profundidad entre los soldados. Al mismo tiempo, descubre mejor la realidad del ejército. Poco a poco va descubriendo las acciones de los oficiales superiores, en particular la malversación de fondos, material y alimentos. Muchos de ellos habían adquirido el gusto por el ejercicio del poder y habían aprendido a aprovecharse de él. Durante una de sus giras para un proyecto en Kaya, se enfrentó con Mamadou Sanfo, un intendente militar, por la gestión del proyecto. Sanfo era uno de los cuatro coroneles que ya habían sido ministros con Lamizana y que más tarde se unirían al gobierno del CMRPN. También durante este periodo, y por motivos similares, se enfrentó a Mahamoudou Ouedraogo, Ministro de Transportes. Ouedraogo era también uno de los hijos más aventajados del jefe de Téma. Cabeza de una numerosa progenie, había conseguido colocar a varios de ellos en diversos puestos administrativos y contaba con cosechar parte de los beneficios. Este conflicto situó definitivamente a Thomas Sankara en el bando rebelde, junto a Ernest Nongma Ouedraogo. El viejo jefe les exigía un rescate, mientras que los demás aceptaban permanecer bajo su dominio, costase lo que costase. No es que Thomas Sankara y su primo pretendieran faltarle al respeto, sino que simplemente se negaban a permanecer bajo su influencia fuera de la estricta observancia de las costumbres familiares. Cuando más tarde Thomas Sankara fue a presentarle a su futura esposa Mariam, como era costumbre, fueron recibidos con desprecio. Y cuando ella solicitó un empleo en Air Afrique, Mahamadou Ouedraogo, Ministro de Transportes, bloqueó su solicitud.

Durante estos incidentes, Thomas Sankara simplemente se negó a entrar en el juego de utilizar el poder para beneficiarse a sí mismo, a su familia e incluso a su pueblo. Este tipo de comportamiento, que se generalizó, hizo poco a poco a los militares tan impopulares como los civiles. Testigo de estas prácticas, Thomas Sankara no sólo se negó a ser cómplice o a participar en ellas, como sin duda se le sugirió, y a aprovecharlas para sí mismo, no sólo se negó a hacer la vista gorda, sino que se apresuró a criticar a los responsables de las mismas. Y, como de costumbre, no rehúye la diplomacia. Los oficiales superiores empiezan a descubrirle.

La primera guerra con Malí: el punto de inflexión

En diciembre de 1974 estalla la guerra entre Malí y el Alto Volta. Los dos países se enfrentaron por una franja desértica de 160 kilómetros de largo y 30 kilómetros de ancho en el norte del país. La colonización dejó tras de sí fronteras imprecisas y artificiales como resultado de las numerosas divisiones sucesivas que afectaron a la región. Malí y el Alto Volta son dos países gobernados por militares, cada uno de ellos plagado de problemas políticos internos. La oportunidad era demasiado buena para unir a la población en torno al ejército exacerbando el chovinismo contra el vecino. El gobierno voltaico, que había aplicado una subida general de salarios el 1 de abril de 1974 para popularizar el golpe del 8 de febrero, aprovechó la ocasión para recuperar lo que acababa de conceder. Con el pretexto de las nuevas necesidades para hacer frente a la guerra, instituyó una "contribución patriótica" de un mes de salario, al mismo tiempo que aumentaba los impuestos y el precio de ciertos productos de primera necesidad, como el azúcar.

Para Thomas Sankara, la guerra tiene poco sentido. Además de ser consciente de la endeblez de las razones aducidas para justificar el conflicto, piensa mucho en su amigo Lansina Sidibé, al que considera parte de su familia. Hoy, debería ser considerado un enemigo! ¿Y no tiene la familia Sankara muchos lazos con Malí? Este odio, este chovinismo que intentan inculcar los jefes del ejército, le subleva. Pero no deja de asombrarse. Ha descubierto que los oficiales superiores intentan evitar ir al frente a toda costa, llegando incluso a decir que están enfermos. Varios oficiales jóvenes como él piensan que estos dos países tienen realmente otras necesidades que hacer la guerra el uno contra el otro. La sequía ha vuelto y consideran que la situación exige un mejor uso de los escasos recursos de estos dos países. Discuten la situación entre ellos, intentan animarse mutuamente, buscan soluciones y alternativas, pero no tienen muchas opciones. Han elegido una carrera militar, tienen que ir a la batalla.

Thomas Sankara, todavía subteniente, fue enviado al frente. Se encuentra al frente de una pequeña tropa cerca de la frontera con Mali. Avisa a unos amigos cercanos de que va a tender una emboscada. ¿Trata simplemente de

poner en práctica sus lecciones de estrategia militar o de hacerse un nombre dentro del ejército para ganar cierta popularidad? En cualquier caso, decidió cortar las relaciones con el Estado Mayor. Apenas reconocía las habilidades de combate y la estrategia militar de estos viejos oficiales. ¿No sabe él mucho más que ellos gracias a su larga formación en Antsirabé? Se niega a esperar órdenes de esta jerarquía militar envejecida, más centrada en los últimos años en los fastos del poder que en preservar un ejército digno de ese nombre. Es un movimiento audaz. Al tomar esta iniciativa, no puede fracasar o se le prohibirá cualquier futura carrera militar. Una perspectiva que se niega a aceptar. Además, el ejército maliense tiene fama de estar mejor dotado de material militar.

82

En la aldea donde su tropa tiene su base, cerca de la frontera, conoce a un viejo pastor fulani, el viejo Bolaré. Aunque Bolaré es de Volta, lleva mucho tiempo viviendo en Malí. Entre ellos surge una fuerte relación. El viejo pastor guarda los secretos de los antiguos guerreros fulani, en particular los que les hacen invencibles. Thomas Sankara, medio sorprendido, medio intrigado, pero muy curioso por esta memoria viva, esta vuelta a sus orígenes fulani, se deja embaucar. El "viejo" aceptó guiarles hacia el interior de Malí. Gracias a él, pudieron preparar y tender una emboscada con éxito. Se dice que, en el momento álgido de la batalla, Sankara intentó proteger a los soldados malienses de aquellos de su tropa que sólo pensaban en liquidarlos. Era una forma muy conocida de que los soldados se liberaran del miedo en el que acababan de vivir sus últimos días.

Mientras tanto, en Uagadugú, el tiempo pasa sin noticias desde que cortó los lazos con el Estado Mayor. Los rumores más alarmantes empiezan a circular en torno a la familia. A la madre le dicen que su hijo Thomas ha sido capturado y descuartizado. Afortunadamente, unas horas más tarde apareció al volante de un Jeep, desgredado, sin afeitarse desde hacía varios días, cansado pero radiante. Algunos verían más tarde estas noticias contradictorias con pocas horas de diferencia como un signo de invencibilidad. La hazaña se mencionó en el periódico y también se difundió de boca en boca. Era la primera vez que el nombre de Thomas Sankara trascendía realmente el círculo de su familia y amigos.

Pero no iba a disfrutar de su victoria durante mucho tiempo. Le llegaron horribles noticias sobre el destino del viejo Polaré a manos de soldados del ejército maliense. Se habían vengado y habían despedazado su cuerpo. Se dice

que les costó mucho matarlo, que se resistió al pelotón de fusilamiento y que sólo consiguieron rematarlo después de arrastrarlo detrás de un jeep atado a una cuerda. Los mismos que intentaron difundir una leyenda de invencibilidad en torno al joven héroe volverían a basarse en este macabro suceso, afirmando que el viejo Polaré le había legado algunos de sus poderes.

Si la euforia de la victoria y los honores habían hecho olvidar a Thomas Sankara los horrores de la guerra, esta noticia se los recordaría. Pasó por lo que toda persona pasa cuando se entera de la pérdida de un ser querido como consecuencia de una guerra que nos decimos a nosotros mismos que no merecía la pena. Pero también tiene que enfrentarse a su conciencia, y el dolor es aún mayor. ¿No es él personalmente responsable de la muerte del pastor por haberle arrastrado a esta aventura?

83

Esta guerra iba a tener un gran impacto en su comportamiento y sus acciones en los años siguientes. A sus ojos, confirmó la inutilidad de los oficiales voltaicos, y el conflicto transformó sus conocimientos teóricos y su rechazo de la guerra en una realidad mucho más vívida, al haberle golpeado personalmente. Aunque su padre se burló de él diciéndole que no era nada comparado con lo que él mismo había vivido durante la Segunda Guerra Mundial, Thomas Sankara pensó que ya había visto suficiente. Pero éstas no fueron las únicas consecuencias. También se dio cuenta de la debilidad del ejército voltaico, de su falta de preparación para el combate, de sus armas rudimentarias y de la falta de condición física de los soldados. Por ello, se puso a desarrollar la idea de entrenar a los comandos de élite de los que carecía su país. Antes de partir, había descubierto cómo los soldados incultos sembraban el odio. Volvió aún más duro con sus superiores. Eran incapaces de analizar este conflicto a la luz de las consecuencias de la colonización, que dejó fronteras artificiales e imprecisas sin ninguna consideración por la realidad social de las personas que vivían en esas regiones. Formados en los ejércitos coloniales, ¿han olvidado la historia común de los malienses y los voltaicos que viven en países de reciente creación? ¿Acaso los pueblos que viven a ambos lados de la frontera no son los mismos? Thomas Sankara lo vio confirmado en el poco tiempo que pasó con ellos en contacto con el antiguo Polaré. Salió de este conflicto con una conciencia más aguda, una revuelta más aguda y una resolución más firme.

Fue entonces cuando Thomas Sankara tuvo un encuentro que iba a resultar importante. En el Sahel voltaico, cerca de la frontera maliense, conoció a un

joven oficial, dos años menor que él, llamado Blaise Compaoré. Volvía de la academia militar de Yaundé, donde acababa de terminar su formación. Allí conoció a Touré Soumane y Henri Zongo. Al igual que Thomas Sankara, Blaise Compaoré fue enviado al frente para dirigir a jóvenes soldados asustados y poco preparados, comprometidos en un conflicto que parece tanto más absurdo por estar lejos de la capital y de sus excesos verbales, en medio de poblaciones extremadamente pobres que sufren a diario los rigores de la sequía. Sus itinerarios son diferentes, pero aquí viven lo mismo. Blaise Compaoré no estaba destinado al ejército. Quería estudiar magisterio. Acabó participando en las manifestaciones contra Houphouët Boigny, junto con muchos otros jóvenes estudiantes de secundaria. Como represalia, según una práctica muy extendida en la región, se les envió a un entrenamiento militar para "disciplinarlos". Entre ellos estaban Jean Marc Palm¹, Da San San² y Valère Somé³. Cuando, al final de este entrenamiento, se ofreció a los que habían terminado el primer año de secundaria o el bachillerato la posibilidad de permanecer en el ejército, Blaise Compaoré aceptó y continuó su entrenamiento militar, que le llevó hasta Yaundé.

84

Poco después de la guerra, mantuvieron una larga conversación política. Blaise Compaoré hablaba, pero Thomas Sankara permanecía en un segundo plano.⁴ Sin duda contento de conocer a alguien que parecía ir tan lejos como él en el cuestionamiento del sistema en el que vivían, se mostraba sin embargo cautelosamente reacio a entregarse por completo. Le hubiera gustado poder contar con su amigo Jean Simporté, al que conoció en el PMK y que estuvo con él en Antsirabé. Pero pronto se dio cuenta de que Jean nunca llegaría tan lejos como él, y abandonó rápidamente la idea de revelar sus verdaderos objetivos. A Jean Simporté, como a otros jóvenes oficiales, no le hubiera gustado ir más allá de criticar el comportamiento retrógrado de los oficiales superiores, anclados en lo que consideran conceptos anticuados. Bloquean sus carreras mientras que la nueva generación considera que ha adquirido una formación

¹ Uno de los fundadores del Groupe Communiste Burkinabè durante la revolución, fue uno de los que se propusieron destruir la amistad entre Blaise Compaoré y Thomas Sankara intentando ponerlos en contra, sobre todo con la ayuda de noticias falsas y panfletos sin firma.

² Fue Ministro de Educación durante la revolución.

³ Líder de la ULCR, fue uno de los amigos más íntimos de Sankara. A continuación hablaremos en detalle de su amistad.

⁴ En *Sankara, Compaoré et la révolution burkinabè*. Editions EPO, 1989, 334 páginas, Ludo Martens escribe, p. 71: "*Compaoré habla de política y Sankara finge no entender mucho del tema. Más tarde Blaise Compaoré se dio cuenta de que aquella noche Thomas Sankara, ya acostumbrado a las conspiraciones, había puesto a prueba a su nuevo amigo*".

mucho más avanzada. Blaise Compaoré, en cambio, va mucho más lejos. Expresa su deseo de cuestionar todo el sistema político y se une a Thomas Sankara en este último punto. A partir de ese momento, se desarrolla poco a poco una sólida amistad, alimentada por las actividades políticas que les movilizarán codo con codo.

Durante este periodo de posguerra, la vida política se revitalizó. Los sindicatos tomaron la iniciativa. El respiro de la guerra duró poco para el gobierno. Un nuevo escándalo, conocido como el escándalo *Watergrain* por analogía con el *Watergate*, contribuyó a empañar la imagen de un gobierno y un ejército que pretendían ser íntegros, en contraste con la situación bajo Maurice Yaméogo. Se descubrió que los alimentos suministrados por la ayuda exterior para aliviar a la población afectada por la sequía habían sido desviados y vendidos a través de canales paralelos en beneficio de cuentas extranjeras, y que sólo una pequeña parte había llegado a su destino.

Es en esta época cuando aparecen las primeras octavillas firmadas ROC, pero también ARETE⁵, en las que se cuestiona a los oficiales superiores. Las siglas ROC se han interpretado como la existencia de una organización llamada Rassemblement des Officiers Communistes⁶. Es cierto que en aquella época el menor movimiento de protesta era calificado de "comunista". Sin embargo, la mera mención de otro folleto firmado ARETE debería poner fin a tal interpretación. Prefiramos un cierto gusto por el misterio, un deseo de captar la imaginación y una amenaza contra posibles atentados. ROC viene de la expresión "duro como una roca" y ARETE se refiere al peligro de ser picado si intentas acercarte a él.

85

De hecho, la otra interpretación significaría que los oficiales fueron los precursores del uso de la palabra "comunista" en la vida política voltaica, mientras que el PAI apenas la utilizó más que ninguna otra organización. La OCV, Organización Comunista Voltaica, no se fundó hasta agosto de 1977. Sea como fuere, inspirados por una mezcla de romanticismo revolucionario y rigor militar, Sankara y sus amigos se organizaron. Eran más bien círculos de discusión, que reunían a amigos y licenciados. Aunque Sankara trabajaba duro en su propia formación política y quería que sus amigos hicieran lo mismo, se

⁵ Ludo Martens op. cit. p.71.

⁶ Una acepción del acrónimo que difundieron complacientemente los periodistas, en particular los que se ocupaban de agitar el espantajo comunista al principio de la llegada de Thomas Sankara al poder. Luego fue complacientemente retomada por ciertos paladines de la revolución. Uno de los militares que formaba parte de este grupo desmintió formalmente esta traducción de la palabra ROC.

movía con lentitud. La mayor parte de su actividad se centraba en mejorar sus condiciones de vida y sus intereses. Obtener unas condiciones de vida dignas y el respeto de sus superiores. Se comunican a distancia cuando son trasladados. Los mensajes circulaban a través de ayudantes de campo y familiares. Bajo la influencia de Thomas Sankara, se esfuerzan por acercarse a las tropas, acabar con el acoso del que son objeto, establecer relaciones más humanas y compartir las comidas con ellas. A finales de 1977 estallaron nuevas huelgas. Se pronunciaron claramente contra la intervención militar para reprimir las huelgas. Se llamó a médicos militares para que sustituyeran a los huelguistas en el hospital de Yalgado, e intentaron utilizar todos los medios a su alcance para distorsionar la situación. Este nuevo periodo de conflicto permitió a Sankara pasar a una etapa superior implicando más a algunos de ellos en la política. Consideró que la situación estaba madura para entablar debates más profundos y animarles a participar en la vida política. También distribuimos folletos de vez en cuando en actos importantes. Hay que tomar precauciones, y a veces se encargan civiles o amigos. El objetivo era ir más allá del círculo de amigos de confianza y difundir ideas progresistas entre los jóvenes oficiales.

Se establecieron vínculos con el PAI a través de Thomas Sankara, que tomó la iniciativa de acercarse a ellos. Blaise Compaoré también se había reunido con Touré Soumane en Camerún, aunque ambos no se habían consultado. No cabe duda de que los debates que tienen lugar en el seno del movimiento estudiantil burkinés no pasan desapercibidos para nuestros jóvenes oficiales, que incluyen entre sus líderes a jóvenes que conocieron durante sus años escolares. Algunos de ellos estuvieron detrás de la creación de la OCV, de la que se hablaba incluso en los cuarteles.⁷

A través del contacto con miembros veteranos del PAI, se inspiraron en algunas de las reglas de la clandestinidad. Pero el ejército seguía siendo un mundo pequeño, y los hombres mayores que lo dirigían en torno a Lamizana a veces sólo aparecían como parientes, cercanos a sus "viejos" en el sentido cariñoso del término. Sin embargo, son a ellos a quienes culpan de no haber modernizado el ejército. Pero no parecían peligrosos y las reglas de la clandestinidad se aplicaban a veces a la ligera. De hecho, el peligro vino después de los oficiales un poco mayores que ellos, pero no de los antiguos oficiales superiores formados en el ejército colonial.

⁷ Ludo Martens op. cit. p.72.

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. La primera guerra con Malí: punto de inflexión

Thomas Sankara, que empezó a reunir soldados para crear los comandos, fue observado curiosamente por sus "acrobacias" por los militantes del PAI, que conservaban cierta desconfianza hacia los militares. Sin embargo, algunos grupos existían en los cuarteles de Uagadugú y Bobo⁸ sobre bases progresistas, y el PAI trabajaba para dar cuerpo a esta organización embrionaria. Comprende la importancia de crear un nuevo frente dentro del ejército. ¿Por qué no aprovechar la ocasión para intentar formar a algunos oficiales?

La estrategia del PAI empezó a dar sus frutos. El MLN acababa de ser derrotado en las elecciones de 1970. En 1972, el PAI contribuyó a la creación del sindicato de profesores de enseñanza secundaria y superior, que dos años más tarde desempeñó un papel activo en la creación de la CSV, la confederación sindical voltaica. La fuente de su influencia entre los estudiantes unos años más tarde radicaba en el hecho de que en aquella época estaba implantado en el cuerpo docente. Esta influencia se pondría de manifiesto durante las manifestaciones del 17 de mayo de 1983 para exigir la liberación de Thomas Sankara, como veremos más adelante. Además, muchos de los que pasaron a dirigir otras organizaciones revolucionarias tuvieron como mentores iniciales a militantes de este partido.

En septiembre del 73, el PAI decide crear la LIP AD, Liga Patriótica para el Desarrollo. Se había dado cuenta de los límites de la acción clandestina y quería aprovechar plenamente la relativa libertad política que ofrecía el sistema multipartidista. Optó por mantenerse al margen de la política parlamentaria y, por tanto, no se consideraba un posible competidor de los partidos políticos autorizados. Esta actitud previsor le permitió preservar su existencia al tiempo que afirmaba sus credenciales antiimperialistas. Sus dirigentes saben que, en cualquier caso, su partido no tiene nada que esperar del juego electoral. El LIPAD también se desarrolla en las provincias, donde tiene dificultades para llegar a los campesinos. Se presenta más como un foro de debate y reflexión sobre los problemas de desarrollo del país, pero también como una organización cultural que organiza semanas culturales y anima debates durante el festival FESPACO⁹, por ejemplo. La organización clandestina se ha conservado, mientras que LIPAD, que ha sido legalizada, permite debatir en público los problemas del país. La política ya no se limita

⁸ Ludo Maitens op. cit. p. 72. Cita aquí a Lingani.

⁹ Festival Panafricano de Cine de Uagadugú.

a los políticos profesionales. Puede adoptar formas distintas de las contiendas electorales, a menudo distorsionadas en un país donde el analfabetismo alcanza cotas sin precedentes. Esta efervescencia también permite a los activistas trabajar en mayor profundidad, penetrar en las realidades del país. La organización se distanció del dogmatismo tomado de los folletos gratuitos ampliamente distribuidos por la Unión Soviética y otros países llamados socialistas. Comenzó a elaborar sus propios análisis, más cercanos a la realidad del país. A lo largo de este periodo, el LIPAD contribuyó a la difusión de ideas nacionalistas, patrióticas y antiimperialistas, elevando la conciencia de la pequeña burguesía urbana y preparando así el terreno para las convulsiones que vendrían después.

87

En cuanto se aleja el peligro de nuevos enfrentamientos militares, los sindicatos vuelven a plantear sus reivindicaciones, sobre todo porque el gobierno está debilitado por el escándalo *Watergrain*. Entre ellos, el CSV, recién llegado, parecía especialmente dinámico. Creada en septiembre de 1974, era el resultado de la fusión de una quincena de sindicatos autónomos en una nueva central sindical. Algunos de ellos procedían de otras centrales existentes que habían abandonado tras la decepción de sus militantes, pero también porque se sentían atraídos por su radicalismo¹⁰. La CSV se proclamaba *"antiimperialista y que trabaja por la formación de un amplio frente democrático para liberar el Alto Volta de la dominación extranjera, en particular de la francesa"*.¹¹ Al mismo tiempo, este nuevo centro reunía a militantes del LIPAD y del MLN. Estos últimos, más numerosos en aquella época, controlaban la dirección. Esta fusión en el seno del sindicato fue posible gracias al regreso del MLN a la oposición tras su derrota electoral en 1970.¹²

¹⁰ Sin repetir la descripción completa del sindicalismo voltaico, conviene aportar aquí algunos detalles. Todos los centros están afiliados a organizaciones internacionales: la OVSL (Organisation Voltaïque des Syndicats Libres) a la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres), la CNTV (Confédération Nationale des Travailleurs Voltaïques) a la CIOSL (Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos) y la USTV (Union Syndicale des Travailleurs Voltaïques) a la FSM (Federación Sindical Mundial). Dado el reducido número de asalariados, esta plétora de sindicatos sólo puede explicarse por el apoyo, incluso financiero, que estos sindicatos obtienen de las distintas organizaciones internacionales, que a cambio exigen un apoyo sin fisuras en la lucha que libran entre sí por la representatividad. Esta fue sin duda una de las razones de la desafección de varios sindicatos en su momento.

¹¹ *Syndicalisme et pouvoir politique, de la répression à la renaissance*, por Kourita Sandwidi, artículo publicado en la obra colectiva *Le Burkina entre révolution et démocratie (1983-1993)*, Ed Karthala, 1996, 388 páginas, p. 331.

¹² La posición de los militantes del PAI en el movimiento sindical era una prueba de la independencia del

Así, en 1975 reapareció el movimiento popular, expresado a través de los sindicatos dinamizados por la creación de la CSV. La reestructuración del gasto público, obligada por la primera crisis del petróleo, y los gastos generados por el conflicto con Malí se habían tragado gran parte de las reservas del Tesoro, mientras que los escándalos gubernamentales reavivaban el descontento. Basta un pretexto para que se exprese, y Lamizana va a ser el autor del mismo.

88

El 29 de noviembre de 1975, en una reunión, anuncia la creación de un partido único, el Mouvement National pour le Renouveau (Movimiento Nacional por la Renovación). Al día siguiente, los sindicatos convocan una contramanifestación en la Bolsa de Trabajo para reafirmar sus reivindicaciones. Además de las reivindicaciones tradicionales de aumento salarial y, más en general, de mejora de las condiciones de vida tras un periodo de austeridad, plantean nuevas reivindicaciones, más políticas. Exigen que se arroje toda la luz sobre *Watergrain* y sobre las malversaciones que se han producido en la Caja Nacional de la Seguridad Social. Sobre todo, como los partidos políticos siguen prohibidos, retoman la defensa de las libertades democráticas. Rechazaron la creación de un partido único y exigieron la vuelta a la normalidad constitucional. Ante la escasa respuesta a sus reivindicaciones, convocaron una huelga general los días 17 y 18 de diciembre de 1975. La huelga fue un éxito, y las operaciones "ciudades muertas" tuvieron especial éxito. Finalmente, el general Lamizana se vio obligado a retirar su plan. Para aplacar el descontento, no sólo concedió nuevos aumentos salariales el 1 de enero de 1976, sino que también destituyó a su Ministro de Hacienda, Garango, considerado por los contribuyentes como un símbolo de la política de austeridad. Garango fue ascendido a general y "enviado a un exilio dorado en la embajada de HauteVol ta en Bonn".¹³

Thomas Sankara estaba fascinado por toda esta agitación. Observaba los signos de una confrontación más radical con las autoridades, tratando de analizar los acontecimientos a la luz de lo que había vivido en Madagascar. Le decepcionó el rápido final del movimiento popular, pero también comprendió los límites del movimiento sindical y tomó conciencia de la necesidad de partidos de izquierda más poderosos. Como observador, recogió experiencias

PAI con respecto al movimiento comunista internacional y a la Unión Soviética. Sus militantes contribuyeron a crear la CSV en un momento en que todos los sindicatos "prosoviéticos" estaban obligados a afiliarse a la FSM, representada en Alto Volta por la USTV.

¹³ Pascal Zagrc, *Les politiques économiques du Burkina Faso*, Karthala, 1994, página 102.

2. EL DESPERTAR POLÍTICO. La primera guerra con Malí: punto de inflexión

que le serían útiles en el futuro. También encontró nuevas motivaciones para proseguir su trabajo en Tannée. En comparación con el ejército malgache, el ejército voltaico le parece muy atrasado. Sigue estando dominado en su totalidad por oficiales formados bajo la dominación colonial. Y mientras que en Madagascar, algunos oficiales superiores formados de la misma manera fueron decisivos para el éxito del movimiento popular de 1972, constata que entre los oficiales voltaicos sólo hay soldados a los que considera en su mayoría incultos y más atraídos por las ventajas del poder que por la aplicación de una política nacional independiente y progresista para el desarrollo del país. Por lo tanto, es consciente de todo el trabajo que le queda por hacer. Tiene que jugar con los obstáculos que encuentran los jóvenes oficiales de su generación para avanzar en sus carreras y con el inmovilismo que encuentran ante sus superiores. Pero conseguir que sus camaradas pasaran de esto al compromiso político requirió un proceso largo y paciente. El anticomunismo estaba muy extendido y cualquier expresión de deseo de cambio chocaba rápidamente con este oprobio. Cada vez que se embarcaba en discusiones en profundidad, encontraba nuevas razones para continuar su propia formación. Buscó libros y personas con las que discutir sus propios análisis. Tuvo contactos más regulares con militantes del PAL, aunque tuvieran que recordárselo varias veces para asegurarse de que él y sus compañeros cumplían las consignas de seguridad impuestas por las estrictas normas de clandestinidad. Pudo profundizar en sus análisis con Adama Touré, su antiguo profesor, que ya tenía una gran experiencia, y con Touré Soumane, un destacado dirigente sindical, aunque sólo fuera el más conocido. Pero Thomas Sankara no era un hombre que se limitara a un pequeño grupo, y buscaba otros contactos, nuevas experiencias, nuevas aperturas, y aprovechaba todo lo que le permitiera progresar.

Al frente del Centre National d'Entraînement Commandos de Po

La idea de formar comandos de élite llevaba tiempo rondando. El general Lamizana conocía la existencia de traficantes en el ejército, pero se había negado a tomar medidas enérgicas. Sin duda estaba al corriente de las actividades clandestinas de algunos jóvenes oficiales, pero no quería ofenderse. ¿Sabía exactamente quién estaba detrás de ellos? Y si lo sabía, ¿tenía pruebas? Los panfletos del ROC se limitaban a denunciar las prácticas deshonestas y prometían un futuro difícil a sus autores, pero sin esgrimir ninguna consigna verdaderamente política. Se limitaban a pedir más justicia. Probablemente, el propio Lamizana no tenía muy buena opinión de algunos de estos oficiales superiores. Al fin y al cabo, ¿no eran en parte responsables de las dificultades que atravesaba su gobierno? ¿No se habían convertido estas prácticas deshonestas expuestas públicamente en escándalos que empañaban a todo el ejército? ¿No dieron a los sindicalistas pretextos para presentar sus reivindicaciones? Del mismo modo que los términos utilizados por Sankara para referirse a Lamizana estaban impregnados del respeto debido a una persona de la generación de su padre, Lamizana había llegado a apreciar las cualidades de líder y oficial de Sankara, por quien se había encariñado. Sankara nunca perdía la oportunidad de saludar respetuosamente a Lamizana en su casa en ocasiones especiales como Navidad y Tabaski. Lamizana, el fundador del ejército, solía considerar a todos estos jóvenes oficiales como hijos suyos a los que cuidaba y a los que podía permitir ciertas desviaciones. Sin duda, algunos miembros de su entorno le presionaron para que tomara medidas enérgicas, pero él se negó.

Es a la luz de estas contradicciones como debe juzgarse la decisión de nombrar a Sankara jefe de los comandos de élite. Sin duda le mantenía alejado de la capital y satisfacía en parte a quienes estaban preocupados por sus turbulencias, que podían contagiarse a otros jóvenes oficiales, pero esta distancia era sólo relativa, ya que seguía permitiéndole viajar regularmente a Uagadugú, que sólo está a unos 150 kilómetros de Po. Después de buscar durante algún tiempo un lugar adecuado para entrenar a sus comandos, la elección recayó en esta ciudad, aunque todavía no sabemos la razón exacta.

Thomas Sankara también había pasado algún tiempo en Loumbila, cerca de Ziniaré, a unos sesenta kilómetros de Uagadugú. Pero al final, el lugar no resultó adecuado.

92

Nombrarlo jefe de los futuros comandos de élite era también una forma de satisfacer las ambiciones de este oficial joven, inquieto y dinámico, ávido de responsabilidades. En el ejército, ya habíamos visto lo difícil que era dirigirlo y no es imposible que los oficiales de mayor rango no se apresuraran a ponerlo bajo sus órdenes. En Po era el oficial jefe y, por tanto, no tenía que rendir cuentas diariamente a un superior. Lo único que tenía que hacer era presentar informes periódicos a los oficiales que estaban lejos. Al mismo tiempo, esto tenía que calmar su ardor reivindicativo y de protesta. En aquel momento sólo era teniente, y su responsabilidad en la creación de los primeros comandos de élite también debe considerarse una muestra de confianza. Como jefe de los comandos, también ganó peso dentro del ejército y era probable que se le tuviera en mayor estima. Así pues, más que un simple deseo de castigarle, como a menudo se ha sugerido, preferimos ver aspectos más contradictorios en la decisión de nombrarle. No se castiga a un oficial nombrándolo jefe de comandos de élite, y su distancia de la capital era relativa, ya que podía ir y venir de noche.

Esta responsabilidad le venía como anillo al dedo. No sólo podrá dar rienda suelta a su afición por las actividades físicas peligrosas y aplicar lo que ha aprendido en la formación, sino que además tendrá por fin la responsabilidad total de una unidad importante, que podrá dirigir como siempre ha soñado, y llevar a cabo una serie de proyectos que le apasionan.

Po no era entonces más que una pequeña ciudad de unos pocos miles de habitantes. Sankara volvió a sumergirse en todas las dificultades de la vida en el monte, el duro trabajo de los campesinos, las interminables y agotadoras jornadas de las mujeres, las insuficientes infraestructuras escolares y médicas. Lo observaba todo, preguntaba por todo, quería estar informado de todo, conocer a todo el mundo, aprender, ser útil. La llegada de todos estos soldados iba a provocar trastornos que había que gestionar lo mejor posible. El teniente de comandos se ha convertido en una figura notable en la ciudad, y le resulta difícil no contribuir a mejorar la vida en la ciudad. Sobre todo, quiere evitar que sus comandos sean vistos como un ejército de ocupación. Sus hombres deben comportarse como hermanos en medio de esta población y deben servir con dignidad. Por eso, por ejemplo, los soldados son enviados regularmente a

trabajar junto a la población local para limpiar la maleza. Ello no le impide defenderlos ante sus superiores y velar por sus condiciones de vida. Un día, harto de la falta de agua en el campamento, fue a Uagadugú a comprar una motobomba sin pedir autorización y presentó la factura directamente al general Lamizana, que se la reembolsó con cargo a los gastos de la Presidencia.

Quería repetir el experimento que había iniciado en Bobo Dioulasso, interrumpido demasiado pronto, de intentar convertir a sus soldados en ciudadanos. Así que empezó a sensibilizarlos con los problemas de la ciudad. Se encontró con soldados procedentes de los cuatro puntos cardinales del país cuyo único medio de comunicación con la población era el francés. Había que mejorar esta situación por ambas partes. Además, considera que "*todo soldado sin formación política es un asesino en potencia*", por lo que quiere darles las nociones básicas de formación política. Desgraciadamente, tiene una gran escasez de libros y utiliza lo que encuentra. Da a leer a sus hombres el Libro Verde de Gadafi y, cuando le preguntan por él, responde que no tiene nada más a mano y aprovecha para pedir más a su interlocutor. Cada vez que visita Uagadugú, intenta traer libros¹. También acude con regularidad a la biblioteca de las dominicas de Po, pero la selección que le ofrecen no siempre se corresponde con lo que busca.

93

El problema de esta afluencia masiva de jóvenes soldados en la flor de la vida, la mayoría solteros, es uno de los más difíciles de gestionar. La natalidad no tardó en aumentar. Los conflictos con las familias se multiplicaron. Sankara quería saber de ellos. Quería que sus comandos tuvieran una actitud digna y respetuosa. Si había un problema con una joven, intentaba resolverlo mediante la conciliación. Llama a la chica y al soldado en cuestión. Los escucha a ambos y, si el soldado tiene la culpa, lo envía al agujero durante unos días. Al darse cuenta de que este joven teniente tenía una actitud que contrastaba con la de los demás soldados, que en general daban todo por sentado, pronto se le plantearon otros problemas. Por ejemplo, se quejaban de que los soldados no pagaban sus deudas. Sankara se dedicó entonces a enseñarles las reglas mínimas para administrar su dinero. No gastarlo todo, como hacía la mayoría de ellos en cuanto se les liquidaba la paga, lo que inevitablemente les sumía en el círculo vicioso de acumular deudas que se

¹ Un antiguo cooperante destinado entonces a Uagadugú me contó que recordaba haber visto a este joven funcionario llegar a su casa con uno de sus amigos del PAI para llevarse una caja de libros que uno de sus amigos le había dejado, sin saber qué hacer con ellos.

comían toda su paga cuando se liquidaba. Les anima a abrir cuentas de ahorro, a planificar sus gastos y así poder adquirir sus propios ciclomotores en lugar de pasar el tiempo pidiéndolos prestados a la gente de Po.

Sankara, gran aficionado a la música, siempre disfrutó relajándose con su guitarra. Durante un viaje al extranjero, le regalaron un lote de equipos. Aprovechó para crear un grupo musical dentro de sus comandos. Poco antes había habido una orquesta en Po, pero se había venido abajo por falta de fondos. Él mismo no es reacio a participar en ensayos e incluso en actuaciones públicas. Los civiles también pueden venir a perfeccionarse y unirse al ejército. La Banda de Misiles de Po pronto empezó a actuar en bailes, aportando un poco de animación a la ciudad los fines de semana. Más tarde, incluso se le pediría que actuara en otros bailes por toda la ciudad.

Desde Madagascar, ha estado atento a cualquier iniciativa de desarrollo. Descubrió una escuela de artesanía que le llamó la atención. La idea era dar una nueva oportunidad de convertirse en artesanos a los jóvenes que habían abandonado la escuela y no querían ser agricultores. Tras tres años de formación, estos jóvenes reciben las herramientas necesarias para ejercer su oficio, siempre que vuelvan a su pueblo. El objetivo es evitar que engrosen las filas de los parados que, como ellos, creyéndose demasiado bien formados para volver a sus pueblos, han acabado en la ciudad y viven a costa de sus familias. Lanzada por un sacerdote español, esta iniciativa fue retomada por un joven sacerdote voltaico, Gustave Bouda. Sankara le conoció por primera vez en el 77, cuando no era más que un aprendiz, pero su relación se profundizó cuando fue nombrado de forma permanente. Este joven sacerdote consiguió garantizar la continuidad de la iniciativa financiándola mediante un acuerdo de cooperación entre la ciudad de Po y varios municipios europeos. Este tipo de planteamiento interesó a Sankara. En aquella época, buscaba respuestas a sus preguntas teóricas, tenía tiempo para leer, pero buscaba aún más experiencias concretas.

94

Se van a encontrar con problemas muy concretos. La sequía de 1974 había agotado gravemente la capa freática y los agricultores buscaban nuevas fuentes de agua. Bouda, cuya vocación primordial era ser sacerdote, no limita sus actividades a la vida religiosa o a la escuela antes mencionada. Para él, su misión consiste simplemente en vivir, compartir y, si es posible, aliviar la vida de la gente allí donde está. También se interesa por la hidráulica de los pueblos. En consulta con los agricultores y con la ayuda de las ONG, como

radiestesista, ayuda a perforar nuevos pozos. A veces se topan con rocas. En esos casos hay que utilizar dinamita, sin la cual no queda más remedio que desistir. Thomas Sankara creyó oportuno involucrar a sus hombres y convirtió esta colaboración en un entrenamiento para sus comandos. Sus hombres recibieron el encargo de encender las mechas en los agujeros ya cavados. Y mientras tanto, antes de la explosión, tienen que salir rápidamente a la superficie y alejarse del agujero. Es un entrenamiento excelente. ¿No debería un comando aprender a superar su miedo ante situaciones peligrosas? Thomas Sankara, temerario él mismo, solía dar ejemplo haciendo primero el ejercicio.

Un día, Thomas Sankara mandó llamar a Bouda para hablar a solas con él. Bouda tenía una vaga idea de la dirección que iba a tomar la discusión y se llevó la Biblia y el pequeño libro rojo de Mao Tse-tung. Thomas Sankara se hizo el sorprendido, pero en el fondo le gustaba este enfoque provocador. Y se reunirían regularmente para hablar. Thomas Sankara quedó profundamente marcado por su formación religiosa y siguió siendo un creyente sincero. En aquella época, se reunía sobre todo con personas que decían ser marxistas o militares progresistas como él, a los que la fe no solía atraer demasiado. Pero acababa de conocer a un sacerdote progresista como él, que analizaba del mismo modo la vida política y social de su país, y que además emprendía proyectos concretos. No perdió tiempo en explorar el vínculo entre el compromiso político y la fe. En aquella época, Sankara estaba muy familiarizado con la forma en que se organizaban los países socialistas, tanto la Unión Soviética como la China Popular. Intentó encontrar claves para el Alto Volta. Buscaba formas de mejorar las fuerzas productivas, elevar el nivel de vida de la gente y hacer que la sociedad fuera más eficiente. ¿No consiguió China superar la hambruna? ¿Qué puede ofrecer la religión desde este punto de vista? Era sensible a los logros de los sacerdotes que estaban detrás de algunos experimentos interesantes, sobre todo en el monasterio de Koubri.² Fue allí varias veces para estudiar sus métodos y aprovechó su experiencia para aprender a producir cerveza de mijo y zumo de tamarindo. Pero busca soluciones a nivel de toda la sociedad, no sólo en el seno de las comunidades cristianas.

95

Puede expresar con confianza la contradicción que siente entre su fe y su atracción por los países socialistas, en particular China, que sigue siendo

² Durante mucho tiempo, fueron los únicos productores de yogur del país.

principalmente un país de campesinos. Conoce a fondo los textos religiosos y se complace en citar la Biblia. Los debates fueron fascinantes y tocaron temas fundamentales. Bouda, que resultó ser un seguidor de la teología de la liberación de los sacerdotes latinoamericanos, intentó convencerle de que la Biblia era suficiente para pensar en la organización de la sociedad, pero que también era necesario inspirarse en las costumbres ancestrales de las sociedades africanas. A Sankara le encantaban las contradicciones. Hacía tiempo que había comprendido que era una de las mejores maneras de desarrollar y formular sus propias ideas, y por fin encontró a alguien con quien hablar de estos temas concretos. Además, la confianza es total. Pueden expresar con franqueza sus dudas y críticas a la Iglesia como institución y, a menudo, como sostén de los poderes fácticos.

Esta confianza mutua iba a continuar. En el momento de la boda de Sankara, en 1979, ya habían comenzado los preparativos con el padre Boineau en Uagadugú, que lógicamente debería haber celebrado el matrimonio. Finalmente, Thomas Sankara pidió a Bouda que celebrara la ceremonia. Una vez más, simbólicamente, este gesto marcó su elección de estar al lado de los sacerdotes de base implicados en la vida social, en detrimento de los elegidos por la jerarquía de la institución.

Tenemos que divagar un momento sobre la relación de Sankara con su fe cristiana. Durante toda la revolución, siguió siendo profundamente religioso, incluso rezaba con mucha regularidad, normalmente con su familia. Pero siempre se mantuvo muy discreto, y es cierto que nada se supo, hasta el punto de que las numerosas entrevistas que nos quedan no abordan esta cuestión. Es cierto que la Iglesia fue a menudo vilipendiada por la retórica revolucionaria como institución, factor de oscurantismo y colaboradora de los viejos poderes³, pero estos ataques no provenían de él. Sin embargo, sus bienes nunca fueron dañados. Por su parte, parece que siempre lamentó la incompreensión de la Iglesia ante la revolución, en un momento en que muchos jóvenes sacerdotes querían implicarse.

96

Un día, cuando estaba en el poder, confió a su amigo Bouda que lamentaba ser incomprendido por la Iglesia. Éste, creyendo hacer lo correcto, confió los sentimientos de su amigo al cardenal Paul Zoungana, que no tuvo otra reacción que creer que aquel joven sacerdote había empezado a espiar a la

³ Veremos más adelante cómo Monseñor Zoungana acogió el golpe de Estado del CMRPN como un regalo de Dios.

Iglesia en beneficio de la revolución. Si se hubiera consultado a Sankara, probablemente no habría estado de acuerdo. Sin duda, no hacía más que expresar las dificultades que tenía para conciliar su compromiso revolucionario y su fe, y estaba enfadado por no poder contar con una institución tan poderosa como la Iglesia.

Tenía muchos otros amigos entre los creyentes y religiosos, no sólo católicos, sobre todo sacerdotes que habían iniciado experimentos originales de producción, sino también protestantes y musulmanes.⁴ Le gustaba hablar con ellos.

Paralelamente a estas discusiones, decide tomarse más en serio su formación ideológica. Junto con Blaise Compaoré, decidieron solicitar al PAI una formación en marxismo. A lo largo de seis sesiones nocturnas, de unas dos horas de duración cada una, asistieron a un verdadero curso clásico de iniciación al marxismo, que abarcaba la evolución de la sociedad y de las clases sociales, el capitalismo y el socialismo, la situación nacional y las tareas de los revolucionarios voltaicos. También tuvieron que leer algunos clásicos como "Crítica del Programa de Gotha", "Qué hacer" y "La enfermedad infantil del comunismo, el izquierdismo" de Lenin, así como panfletos como "La revolución china y las tareas del Partido Comunista Chino", "Sobre el Estado" y "Sobre la contradicción". Al año siguiente volvieron a pedir al PAI que organizara unas sesiones para una docena de suboficiales de su grupo. Esta vez el programa era un poco más cercano a la vida política y un poco menos ideológico. Trataba de la situación nacional, los partidos políticos y las elecciones en el Alto Volta, el sindicalismo, el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, y la construcción de una economía nacional independiente.

A principios del 78, pasó cuatro meses en el centro de paracaidismo de Rabat (Marruecos). Aprovecha para visitar a Mariam, que estudia en Caen. Durante estas primeras estancias en Francia, ya empezaba a reunirse con estudiantes para hablar de política. Sin duda le presentaron algunos de sus antiguos compañeros. Ya sentía cierta atracción por esa intensa actividad política, esos debates interminables, ese ambiente en el que la gente se prepara cada día para un mañana mejor.

En Marruecos, se reunió con Blaise Compaoré. Ambos profundizaron su

⁴ Uno de sus tíos, Sankara Mousbila, que fue embajador en Libia y los países árabes, es musulmán practicante.

amistad. Se apoyan mutuamente en este entorno difícil, a menudo hostil, entre otros paracaidistas que no comparten sus sensibilidades, donde la fuerza física, la resistencia moral y la virilidad son los únicos valores reconocidos. También tienen mucho tiempo para crear confianza y conocerse mejor. Hablan mucho de política, intercambian ideas y puntos de vista sobre la vida, sueñan juntos con un futuro brillante para su país y elaboran planes para llevar a cabo estos cambios.

97

También fue enviado a la base militar de Pau. En su tiempo libre, salía al encuentro de los numerosos estudiantes burkineses que había en Burdeos. Los contactos se veían facilitados por la presencia de Fidèle Toé, que estudiaba allí. Los estudiantes sabían poco de este joven oficial. No se imaginan a un militar tan apasionado por los debates políticos y que adopte posiciones tan firmes. ¿No viene de una base de paracaidistas y les espía para los servicios franceses o la policía burkinesa? Sospechaban, pero con el apoyo de su amigo Fidèle, él mismo muy comprometido políticamente, Sankara consiguió participar en sus discusiones y superar sus sospechas, aunque sólo parcialmente. Les dio ánimos y les animó a invertir en sus estudios: el país necesitaba gestores y ellos tenían que prepararse. Se interesó por muchos temas, entre ellos los problemas de África, por supuesto, pero también la guerra de España y la revolución de los capitanes en Portugal. También descubrió verdaderas librerías, llenas de libros que quería leer. De vez en cuando iba a París. Pasaba largas horas en la pequeña librería del Barrio Latino, Les Herbes Sauvages. En Burdeos, oyó hablar de algunos estudiantes de Féssart, el albergue de estudiantes voltaicos de París, que eran más inquietos que los demás y tenían ambiciones de liderazgo. Así conoció a Valère Somé, que se había hecho un nombre en Dakar y frecuentaba el círculo antiimperialista creado por el PAI con Touré Soumane. A Thomas Sankara le encantaban estos grupos de discusión, el ambiente estudiantil donde los jóvenes estudiantes pasaban noches enteras hablando, rehaciendo el mundo y discutiendo entre ellos. Hizo contactos, buscó gente con la que pudiera contar, pidió libros, concertó citas para su regreso a casa. También buscó material escrito, pidió folletos, se interesó por la evolución del movimiento estudiantil e intentó comprender el tenor de su debate: "¿Debemos pasar por una etapa que sería la independencia liberándonos del imperialismo, o debemos atacar directamente a la burguesía nacional y al capitalismo voltaico?"

Fue una época en la que el movimiento estudiantil voltaico se debatía entre los proalbaneses y los prochinos. Tras criticar inicialmente al PAI por no

tomar partido en el debate entre China y la Unión Soviética, algunos estudiantes crearon la OCV, la Organización Comunista Voltaica, en agosto de 1977 en Uagadugú durante las vacaciones escolares. Ésta se escindió en dos nuevas organizaciones: el Parti Communiste Révolutionnaire Voltaïque, el 1 de octubre de 1978, y la Union de Lutte Communiste, en octubre de 1979⁵, con Valère Somé como líder. Sankara intentaba comprender la situación y estaba decidido a formarse una opinión. Dedicó mucho tiempo a estudiar los textos de los diferentes partidos y obtiene aclaraciones de Fidèle Toé, cercano entonces a las tesis del PCRV, y de Valère Somé, con quien se reúne regularmente y que se convierte también en uno de sus amigos. Durante sus visitas a Uagadugú, Valère Somé se alojaba al lado de la hermana de Mariam, con quien Sankara había empezado a relacionarse. Cuando iba a su casa, no dejaba de pasar también por la de Valère Somé; sólo tenía que saltar el muro que separaba las dos concesiones. Sankara asistió incluso al congreso de estudiantes que estableció la separación de la UGEV, la Unión General de Estudiantes Voltaicos, en dos tendencias que reflejaban las de la OCV. Este congreso, que siguió a la petición del 21 de junio de 1978⁶, fue público y se celebró en la Maison du Peuple, que estaba llena en sus tres cuartas partes. Todo el mundo podía asistir y Sankara, vestido de paisano, participó anónimamente en el debate en medio del público. En aquella época no era muy conocido. No fue el único congreso al que asistió, ya que también asistió a varios congresos sindicales al mismo tiempo.

98

Estábamos entonces en un periodo de retorno al liberalismo político y Lamizana toleró toda esta agitación política y sindical. ¿Cómo podía impedirlo sin caer de nuevo en el sistema autoritario contra el que habían luchado las capas urbanas? Tras el fracaso del intento de instaurar un partido único, el 27 de noviembre de 1977 se aprobó por referéndum, con un 92,7% de votos a favor, una nueva constitución que consagraba el pluralismo político e instauraba una democracia parlamentaria. Al año siguiente, en abril de 1978, las elecciones legislativas dieron la victoria a la RDA, a la que finalmente se unió Lamizana. Sólo 2,8 millones de los 4 millones de personas en edad de votar están inscritas en el censo electoral. De ellos, 1,16 millones no participarán en la votación. Fue necesaria una segunda vuelta en las elecciones

⁵ Para un extenso análisis de las posiciones de los distintos partidos, véase Ludo Martens, op. cit. capítulo *L'Arc en ciel du marxisme burkinabè*, pp. 107-130.

⁶ Fecha en la que los miembros de la asociación Etudiants Voltaïques en France presentan una petición contra la dirección de su organización.

presidenciales de mayo para elegir a Lamizana Presidente de la República. Finalmente ganó con 712.000 votos, es decir, el 56,2% de los votantes, frente a Macaire Ouedraogo, de la UNDD (Unión Nacional para la Defensa de la Democracia), una escisión de la RDA creada por el hijo de Maurice Yamcogo, primer presidente del país, que proponía devolver a su padre al poder.

El país asiste así a dos vidas políticas paralelas que parecen ignorarse mutuamente. Por un lado, estaban los políticos que recuperaban el gusto por el debate electoral, financiados en gran parte desde el exterior, según Pascal Zagré, que escribe:

*"Durante el periodo electoral 1977-1978, la fiebre política y las diversas alianzas contribuyeron a verter en el país fondos secretos para financiar las batallas electorales, hasta el punto de que al final del ejercicio 1978 el déficit era tolerable..."*⁷

Había tres partidos enfrentados, todos procedentes de la RDA: la propia RDA, el Front du Refus dirigido por Joseph Ouedraogo, Joe Weder y el UNDD. Frente a ellos estaba el MLN de Ki Zerbo, que, junto con otros pequeños partidos, se presentó bajo la etiqueta FPV (Front Populaire Voltaïque), y que más tarde se alió con el Front du Refus y el PRA en 1980, participando en el gobierno tras las elecciones, aceptando la propuesta de formar un sindicato nacional, a diferencia del MLN, que se negó.

99

En el otro lado, la extrema izquierda voltaica iba tomando forma a través de escisiones, polémicas, discusiones un tanto alejadas de la realidad nacional, cuyos protagonistas eran esencialmente estudiantes que estudiaban en el extranjero, e incluso empujones estudiantiles. Las enemistades surgidas en aquella época iban a dejar huella. Aún hoy siguen entre nosotros y no fueron ajenas a las dificultades a las que se enfrentaron los protagonistas de estas polémicas y sus organizaciones cuando se planteó la cuestión de la unidad dentro de la misma estructura política durante la revolución. El PAI apenas era activo en aquella época. Por otra parte, el LIPAD siguió desarrollando sus propias actividades. Se precipitó en la brecha abierta por el relativo liberalismo político. Abrió locales en Uagadugú y publicó regularmente un órgano, *Le Patriote*, en el que se debatían cuestiones de desarrollo. Ha creado secciones en la mayoría de las ciudades del país. Organiza semanas de solidaridad antiimperialista y debates públicos. En 1977, sus militantes desafiaron a los responsables de la Comunidad Económica de África Occidental (CEAO), y el

⁷ Pascal Zagré, op. cit., p. 104.

debate subsiguiente aumentó su notoriedad y pericia. Además, gracias a las elecciones, Touré Soumane se convirtió en el principal dirigente del CSV. Varios dirigentes de la CSV querían presentarse a las elecciones, lo que era incompatible con su mandato sindical. Touré Soumane contribuyó a que los sindicatos adoptaran una declaración que llamaba "*a los trabajadores a distanciarse de todos los políticos y de las formaciones políticas retrógradas en el poder*", lo que supuso un nuevo paso adelante en la politización de la vida sindical. Este periodo de finales de los años 70 contribuyó así al nacimiento del movimiento revolucionario voltaico, que desempeñaría un papel protagonista junto a los jóvenes oficiales progresistas.

El PCRV se manifestó principalmente mediante la distribución de octavillas. Dio prioridad a la construcción de una organización sólida y se replegó en una clandestinidad opaca, hasta el punto de que todavía hoy es difícil conocer a sus dirigentes y nos vemos reducidos a suposiciones. A finales del 79, empezó a atacar a la dirección sindical. Se sospecha que estuvo detrás de varias huelgas de la época, en particular la del Sindicato Nacional de Agentes de la Agricultura en diciembre de 1979 y la del STOV (Sindicato de Técnicos y Obreros Voltaicos) en junio de 1980. Los militantes del PCRV impulsaron la creación de sindicatos en 1981. Cuando el CNR se puso en contacto con ellos, el PCRV se negó a participar activamente en la revolución. Para el PCRV, la toma del poder el 4 de agosto de 1983 "*apenas se diferenció de los anteriores golpes militares*⁸", ya que el CNR "*fue incapaz de desarrollar una visión de la sociedad diferente de la sociedad burguesa neocolonial*"⁹. Estos militantes siguieron dirigiendo el Frente Sindical, constituido durante la revolución por la agrupación de una decena de sindicatos autónomos y que, al final de la revolución, contribuyó al resurgimiento de la vida sindical, sobre todo en 1987. La efervescencia sindical y política extraparlamentaria cobró impulso a finales de la década de 1970, cuando los estudiantes regresaron gradualmente a sus hogares, a menudo encontrando trabajo y volviéndose activos en los sindicatos.

100

Tras su estancia juntos en Marruecos, los vínculos entre Blaise Compaoré y Sankara eran ya sólidos, lo que contribuyó a dinamizar el grupo de soldados que tomó una forma más precisa en torno a Thomas Sankara, Jean-Baptiste Lingani, Henri Zongo y Blaise Compaoré. Estos dos últimos se habían

⁸ Ludo Martens op. cit. p. 127.

⁹ Idem cita de una declaración del PCRV publicada en junio de 1987.

conocido en Yaundé; Sankara y Lingani se conocían desde 1974 y juntos habían distribuido los primeros panfletos firmados ROC. Además de compartir sus opiniones y objetivos, también se reunían para organizar veladas de baile con otros amigos. A Sankara le resultaba difícil confiar en alguien que no fueran sus amigos, lo que le causaría algunos problemas más adelante en la revolución, en sus relaciones con las organizaciones implicadas en la revolución.

Fue durante este periodo cuando conoció a Mariant, que se convertiría en su esposa. Su sencillez, discreción y rectitud le atrajeron sin duda alguna. Probablemente le encantó su humor, pero también su rigor, su sinceridad, su franqueza y su rectitud. Sin embargo, tiene que adaptarse a su carácter, a veces confuso. Su deseo de separar su vida profesional de su vida familiar llega a veces a extremos. Aunque aún no se habían casado, Thomas llevaba tiempo sin ir a verla a Uagadugú, todavía en Po, así que ella aprovecha la información de un amigo de que tiene intención de ir a Po para marcharse con él. Allí Thomas finge no verla y se dedica a sus asuntos. Ella espera pacientemente a que él le preste un poco de atención y acaba viéndose. Es entonces cuando él le explica que no le gusta que le molesten en su trabajo y que si no sube a Uagadugú es porque está ocupado. Sólo irá a Po para las festividades, las fiestas de fin de curso o cuando toque la orquesta a la que le gusta pertenecer.

El matrimonio no tardó en aparecer en el orden del día. Ambos querían que se hiciera de acuerdo con la Iglesia. Como ya hemos dicho, aunque Thomas Sankara había iniciado los preparativos con un padre de Uagadugú, finalmente prefirió que le casara su amigo el padre Gustave Bouda. Respetando el rito católico, querían una boda sencilla. Mariam no quería casarse con un vestido blanco y eligió un atuendo más sencillo. Un amigo francés de Thomas Sankara, André Dubois, a quien había conocido en Madagascar, le envió finalmente un traje. La ceremonia se celebró en una capilla del Collège de Lassalle. El padre Bouda pronunció un sermón clásico sobre la indisolubilidad del matrimonio, comparando el divorcio con descuartizar a un animal vivo. Estas opiniones coincidían con las de Thomas, cuyos vínculos con la religión ya hemos mencionado, y las de su esposa, que nació musulmana pero se convirtió a la fe católica.

Mariam, que gana más que su futuro marido, tiene una mayor contribución económica a la ceremonia, pero la suma de sus dos aportaciones será al final insignificante comparada con los gastos totales. Fueron los amigos y la familia

quienes se encargaron de engrandecer aún más el acontecimiento. Aunque habían previsto un centenar de invitados, al final más de 300 personas acudieron en masa al comedor de oficiales para asistir a la comida y la fiesta. Están todos los amigos de Thomas y Mariam, que ya son muchos, pero Thomas Sankara también es una personalidad y algunos miembros del gobierno están deseando asistir.

¹⁰¹

Durante la década de 1980, Valère visitó regularmente a Sankara en Po. Desde que se conocieron, habían mantenido un contacto regular. Un día, mientras paseaban cerca de la frontera con Ghana y trazaban planes para el futuro del país, Thomas Sankara declaró:

"Esto es lo que creo que va a pasar. Lamizana será derrocado por oficiales fascistas, estos oficiales fascistas serán derrocados por oficiales patriotas y así es como se producirá la revolución".

Valère Somé quedó impresionado por lo que consideró una revelación. Lamizana no le pareció amenazado en ese momento y, sin duda, más tarde, recordando esta conversación, decidiría que si algún día tenía que apoyar a otro líder, sería a él. En cuanto a Thomas Sankara, no se había equivocado.

Capítulo 3. La hora de la responsabilidad política

105

Secretaria de Estado contra su voluntad

El 25 de noviembre de 1980, el coronel Saye Zerbo puso fin a la Tercera República al tomar el poder sin derramamiento de sangre, contando con el apoyo de la inmensa mayoría del ejército. Tras un periodo de intensa agitación sindical, consiguió el apoyo de toda la oposición legal a la Tercera República, los sindicatos y el FPV, Frente Progresista Voltaico, resultado de la fusión de la UPV del profesor Ki Zerbo (antiguo MNL) y los partidarios de Joseph Ouedraogo. Numerosas mociones de apoyo de muy diversa procedencia aparecieron en la prensa y se leyeron en la radio. El golpe supuso también la eliminación de la vida política de la RDA, el partido al que se había afiliado el general Lamizana. Aunque había denunciado los abusos, las disfunciones, la laxitud y la corrupción que estaban adquiriendo proporciones preocupantes, su adhesión a la RDA, entre cuyas filas se encontraban los responsables de estas graves desviaciones, le hizo perder credibilidad.

En la Asamblea Nacional, las disputas entre dirigentes políticos, muchos de ellos adeptos al "nomadismo político", habían restado protagonismo al juego democrático. El malestar sindical también se había intensificado. En enero, el gobierno de Conombo ya había tenido que retirar un proyecto de ley destinado a limitar el derecho de huelga. En julio, el SNEAHV (Syndicat national des enseignants africains de la Haute-Volta — Sindicato Nacional de Profesores Africanos del Alto Volta) había formulado una serie de reivindicaciones relativas a las condiciones de trabajo y a la retirada de las sanciones contra los profesores. También se acusó al Ministro de Educación de no respetar las bases de un concurso para favorecer a miembros de su familia, y el sindicato pidió que se anulara el concurso. El SNEAHV convocó una huelga indefinida a partir del 1 de octubre, que tuvo como consecuencia el bloqueo del inicio del nuevo curso escolar. Los demás sindicatos

convocaron huelgas de apoyo el 14 de octubre y el 4 de noviembre.

Y justo cuando el movimiento se estaba agotando, el coronel Saye Zerbo tomó el poder. Esta vez fue un golpe militar. Aunque se suspendió la Constitución, se disolvió la Asamblea Nacional, se suspendieron las actividades de los partidos políticos y se detuvo a Lamizana y a algunos de sus ministros, el golpe de Estado fue apoyado inmediatamente por los antiguos partidos de la oposición y por la mayoría de los sindicatos, cuyas actividades siguieron estando autorizadas, aunque la CSV adoptó una actitud expectante.

El nuevo gobierno creó junto a él un Comité Militar para la Recuperación y el Progreso Nacional, el CMRPN, formado por ocho militares y nueve civiles, entre ellos varios miembros del MLN. El CMRPN también introdujo las primeras fisuras en el ejército al sacudir la jerarquía militar. El general Bila Zagré, Jefe del Estado Mayor del ejército, fue puesto bajo arresto domiciliario por haber declarado su lealtad a la IIIª República.

106

El CMRPN, verdadero órgano de gobierno del país, contaba con veinticinco oficiales, además de cinco suboficiales e incluso un soldado raso. Sin embargo, seguía dominado por coroneles formados durante la colonización. Cuatro de ellos —el propio Saye Zerbo, Tientaraboum, Charles Bambara y Mamadou Sanfo— ya habían ocupado puestos ministeriales. Precisamente para encontrar una alternativa al comportamiento de los oficiales de esta generación se formó el primer grupo de jóvenes oficiales en torno a Thomas Sankara. Éste les reprochaba su inercia, su arcaísmo y su incapacidad para supervisarlos.

Pero el golpe también tenía otro objetivo: permitía al FPV protegerse de su izquierda. Los movimientos de extrema izquierda, el PCRV, la ULC y sobre todo el LIPAD, debatían públicamente los problemas de desarrollo del país oponiéndose al MLN-FPV. Todos ellos critican al FPV por no distinguirse realmente de los demás partidos participando en los concursos parlamentarios. Los antiguos estudiantes que habían regresado al país también traían consigo los debates que habían atravesado el movimiento estudiantil voltaico en el extranjero, que había terminado en el 71 con la exclusión del MLN de la dirección de la UGEV, la Unión General de Estudiantes Voltaicos. En el ejército, la nueva generación de jóvenes oficiales ganaba en popularidad. Ya se han distribuido octavillas y más o menos hemos oído hablar de sus actividades. Al general Lamizana esto no le preocupa. Los considera a todos sus hijos y, después de todo, ¿no le hace Thomas Sankara

regularmente visitas de cortesía? A los coroneles, este golpe de Estado también debería pillarles desprevenidos antes de que tomen la iniciativa.

Sin embargo, para Sankara la situación distaba mucho de estar madura. El país no estaba preparado para un cambio radical, que desde su punto de vista sería la única forma de empezar a aliviar parte de la miseria del pueblo voltaico. Sus relaciones con el PAI son satisfactorias y regulares. Siente cierta admiración por la capacidad organizativa del PAI, cuya importancia ha comprendido perfectamente gracias a su estudio de la historia revolucionaria. En los últimos años se ha avanzado en la formación de la conciencia política gracias a la relativa libertad de expresión que se preservó bajo Lamizana. Pero la izquierda se está desgarrando, haciendo imposible la unidad de acción, y no es cuestión de que se encierre en un tête-à-tête con el PAI. En cuanto a los oficiales que había reunido a su alrededor, se daba cuenta de la fragilidad de su compromiso y de la debilidad de su formación política. Además, calibraba regularmente el peso del anticomunismo entre ellos, lo que a menudo le impedía llevar las discusiones hasta el final con muchos de ellos.

El día del golpe, algunos de los jóvenes oficiales se reunieron. Decidieron que su actitud debía seguir siendo la de soldados que obedecen a sus superiores, pero que en ningún caso debían asumir responsabilidades políticas. En este contexto, algunos de ellos, a petición de sus superiores, participaron en el CMRPN. Muchos de ellos no resistieron mucho tiempo la llamada del poder y se unieron al CMRPN, mientras que otros se vieron sorprendidos por su actitud de retirada, un recordatorio, si es que hacía falta alguno, de lo frágil que seguía siendo su núcleo. Thomas Sankara y sus allegados, Blaise Compaoré, Jean-Baptiste Lingani, Henri Zongo y Pierre Ouedraogo se encontraron algo aislados. Pero, ¿cuántos ejércitos han producido oficiales revolucionarios?

107

Las primeras medidas fueron bien acogidas por la población. Además de satisfacer las demandas de los profesores, el gobierno introdujo medidas de austeridad y reestructuración financiera. Dijo que quería mejorar la vida de los campesinos y lanzó una serie de giras por el campo. También corrió el rumor en Uagadugú de que se estaban distribuyendo grandes cantidades de armas para la formación de milicias armadas pertenecientes al partido de Gérard Kango Ouedraogo, que debían deponer a Lamizana y eliminar a los opositores. El país consideró que el CMRPN había restablecido el orden. Recibió la bendición del cardenal Zoungrana, que declaró:

"He venido a felicitar al Presidente y a todos los miembros del CMRPN por haber sido agentes de la Providencia de un Dios que ama el Alto Volta".¹ Recibió el apoyo de los jefes tradicionales mossi; "los sabios y la Corte Imperial de Moro Naba consideran que este acontecimiento es una oportunidad inesperada para el país y su pueblo".²

Además, en 1981, el Ministerio de Hacienda creó una segunda brigada de auditoría en Bobo Dioulasso para mejorar la recaudación de impuestos. Prevista desde el "garangose" ³, complementa a la de Uagadugú, que existía desde 1976. Además, recogiendo una demanda de la CSV, creó una comisión de investigación sobre la malversación de fondos públicos, en la que Touré Soumane decidió participar personalmente. Según Pascal Zagré,

"esta comisión se puso a trabajar muy rápidamente y elaboró un informe muy crítico y pertinente sobre la gestión de las empresas públicas, proponiendo algunas recomendaciones muy oportunas".⁴

Pero el informe disecciona las prácticas de gestión y, sobre todo, pone en tela de juicio a ciertas personalidades. A pesar de las reiteradas peticiones de algunos miembros de la comisión para que se hiciera público el informe, el gobierno optó por mantenerlo en secreto, al tiempo que ponía en práctica algunas recomendaciones.

Muchas de las empresas estatales que gozan de autonomía financiera tienen que ser subvencionadas regularmente por el presupuesto del Estado porque son incapaces de generar ingresos suficientes con sus actividades. Sin embargo, estas empresas sufren principalmente de nepotismo, nombramientos de conveniencia, mala gestión, algunas de las cuales funcionan en ausencia de cuentas financieras, y malversación de fondos o equipos. El CMRPN está adoptando una serie de medidas para reducir los distintos déficits. Estas medidas deben complementar la política de austeridad que la CMRPN pretende llevar a cabo.

108

Sin embargo, a pesar de haber declarado en enero del 81 que quería establecer a los sindicatos como interlocutores privilegiados, el gobierno fue revelando poco a poco su carácter autoritario, en particular al decidir gobernar

¹ Citado por Arsène Yé *Profil Economique de la Haute-Volta* Abril 1986. P.97.

² Le Monde 09/12/1980 p. 8.

³ Lleva el nombre del Intendente General Marc Garango, que fue nombrado Ministro de Finanzas por Lamizana y se encargó de aplicar una política de austeridad hasta 1976.

⁴ Pascal Zagré, op. cit., p. 118.

por decreto, al tiempo que intentaba con cierto éxito dividir a la oposición sindical.

Así, en febrero de 1981, Touré Soumane recibió una cortante advertencia tras escribir al coronel Saye Zerbo para solicitar, en nombre del CSV, que se restableciera el derecho de reunión. Ese mismo mes de febrero, Thomas Sankara fue nombrado miembro del personal de la División Operativa y ascendido al grado de capitán. A continuación obtuvo la sustitución de Blaise Compaoré al frente del CNEC de PO.

No fue hasta el 1 de mayo de 1981 cuando Saye Zerbo pronunció su discurso de apertura. Habló de

"unir al pueblo de Volta en torno a un ideal común para construir el país".⁵

Afirmaba

"promover un desarrollo basado en la eliminación de toda dominación exterior y de la explotación del hombre por el hombre, con vistas a un desarrollo autónomo destinado a satisfacer las necesidades fundamentales del pueblo de Volta, en particular de los sectores más desfavorecidos de la sociedad".⁶

Es cierto que los grandes males que aquejan al Alto Volta no han hecho más que agravarse desde la independencia, con el déficit de producción de cereales (alrededor de un millón de toneladas en total) que alcanza las 100.000 toneladas, la falta clamorosa de agua, la emigración masiva (estimada entonces entre 1 y 1,5 millones) ligada al desempleo endémico y, por último, la ausencia de industria. Este programa confirmó la influencia del MLN, pero el autoritarismo se impuso. El CMRPN amordazó constantemente a los sindicatos, incapaz de organizar una verdadera concertación. Una huelga escolar en Bobo Dioulasso, en marzo de 1981, fue duramente castigada, con jóvenes estudiantes detenidos y encarcelados. En mayo, un intento de huelga instigado por miembros del PCRV del Syndicat des techniciens et ouvriers voltaïques fracasó, y los trabajadores fueron despedidos y deportados a Dori. Pero fue sobre todo en octubre cuando se recrudeció el enfrentamiento entre las autoridades y la CSV. El mes anterior, el SUVESS, sindicato único voltaico de profesores de enseñanza secundaria y superior, había adquirido una nueva dirección próxima al LIPAD en detrimento de la anterior próxima al FPV, lo

⁵ Véase *Haute-Volta : L'enlissement*, artículo de Roland Fayel publicado en *Aujourd'hui l'Afrique* 1982, N°26 p. 20.

⁶ Idem.

que consolidó la posición de Touré Soumane en el seno de la CSV. En la clausura del congreso del CSV, a finales de octubre, declaró:

"El CSV no hace ninguna diferencia entre el CMRPN y su gobierno y los regímenes que lo precedieron, sobre todo mientras continúen prácticas como el despilfarro de los bienes del pueblo con total desprecio de las masas trabajadoras".⁷

La reacción no se hizo esperar. Al día siguiente, todos los sindicatos fueron convocados por el Ministro de la Función Pública y del Trabajo, el Sr. Zoungrana, que no era otro que el hermano del Cardenal. Touré Soumane fue violentamente agredido por los demás dirigentes sindicales de la OVSL, la CNTV y la USTV, que no reaccionaron. El ministro amenazó con disolver la CSV. Al día siguiente, se suprimió el derecho de huelga. La CSV se encontró sola intentando organizar una respuesta. Touré Soumane escribió para anunciar su dimisión de la comisión de investigación sobre la Tercera República y, en nombre de la CSV, exigir el restablecimiento del derecho de huelga. También se publicó un preaviso de huelga para los días 8 y 9 de diciembre de 1981. Las autoridades reaccionaron inmediatamente disolviendo el CSV y emitiendo una orden de detención "*nacional e internacional*" contra Touré Soumane, que pasó a la clandestinidad. En enero de 1982, los dirigentes del LIPAD fueron detenidos durante 3 semanas. A raíz de una denuncia presentada ante la Oficina Internacional del Trabajo, y de la intervención de los demás sindicatos, la CMRPN restableció el derecho de huelga el 13 de febrero de 1982 (mediante una orden fechada el 14 de enero, pero que no se había hecho pública), pero con condiciones tales que era prácticamente imposible hacer huelga. El 5 de abril, 7 sindicatos de base de la CSV lanzaron una nueva convocatoria de huelga para los días 15, 16 y 17 de abril.

109

Como hemos visto, los oficiales progresistas se integraron en el CMRPN más por el deber de obedecer a la jerarquía militar que por convicción. Aunque la influencia de Thomas Sankara todavía no era muy grande entre los civiles del país, empezaba a ser conocido dentro del ejército. Sus hazañas durante la guerra de Malí siguen siendo un referente. También se ha juzgado su eficacia al frente de los comandos Po, sus cualidades como líder y la influencia que ejerce sobre sus hombres. Sankara ya se había acercado a muchos de los oficiales de su generación y los había formado, con mayor o menor éxito, en grupos de reflexión. En cualquier caso, no había tantos oficiales. En las

⁷ Citado por Roland Fayel, op. cit. p. 23.

reuniones, sobre todo desde que regresó a Uagadugú, hemos descubierto también su carisma, su vivacidad y su fuerza de convicción. Además, hemos podido apreciar la amplitud de sus conocimientos sobre diversos temas y su capacidad para expresar rápidamente una opinión bien argumentada sobre nuevos acontecimientos.

Con la esperanza de que la implicación de Thomas Sankara frenara el declive de popularidad del CMRPN, Saye Zerbo redobló su insistencia para que Thomas Sankara se uniera al gobierno. Thomas Sankara se negó, o más bien negoció, porque se enfrentaba a oficiales superiores a los que debía obediencia. Se escudó en una "*decisión personal, libre y consciente de no aceptar ningún cargo político*",⁸ como ya había hecho bajo Lamizana. Por supuesto, intuyó la trampa. Pudo hablarlo largo y tendido con sus amigos del PAI y con Valère Somé. El primero le aconsejó que se negara y que se escudara en el principio de que no podía aceptar ninguna misión que no fuera estrictamente militar. Valère Somé pensó que debía aceptar, porque era demasiado pronto para enzarzarse en una lucha de poder que le era desfavorable.

110

No hay nada que hacer dentro de este régimen, así que es mejor no comprometerse. Además, quiere dedicar su tiempo a la organización que ha creado entre los jóvenes oficiales. Es mejor no llamar demasiado la atención y evitar estar en el candelerero. Esta actividad debe seguir siendo clandestina. Queda mucho por hacer para formarles, para convencerles de que se impliquen más en el estudio de los problemas del desarrollo. Todo lo que se ha intentado en este ámbito desde la independencia ha fracasado, por lo que hay que adoptar medidas más radicales. También hay que convencer a las organizaciones civiles de que acepten trabajar con una parte del ejército, ya que los "ex 60" que las dirigen suelen volver a casa con una imagen bastante peyorativa del ejército como "*al servicio de la clase dominante*". Las buenas relaciones que mantiene personalmente con Valère Somé y algunos dirigentes del LIPAD no son suficientes. Es cierto que personalmente tiende a personalizar las relaciones, pero también es consciente de la importancia de las "cuestiones de organización", como se dice en Burkina Faso. También supo calibrar las diferencias de comportamiento entre Valère Somé, que en aquel momento estaba libre de cualquier vínculo organizativo, y Touré Soumane y

⁸ Carta de 9 de septiembre de 1981 al Coronel Chef de l'Etat Major Général des Armées publicada en Burkina Faso *Processus de la Révolution de Bamouni*, L'Harmattan, 1986, 190 páginas, p. 170.

Adama Touré, para quienes las relaciones amistosas no podían servir de pretexto para ninguna infracción de la disciplina interna del PAL.⁹

Tras ser rechazado varias veces, Saye Zerbo envió a Henri Zongo y Tiemtaraboum a negociar y llegar a un compromiso. Tiemtaraboum le ofreció un compromiso: "*acepta el puesto durante uno o dos meses mientras se te encuentra un sustituto*".¹⁰ Finalmente aceptó. Consiguió que Blaise Compaoré le sustituyera al frente de los comandos del Po. Tampoco pudo eludir demasiado esta petición. Era cierto que el golpe del 25 de noviembre había enviado a prisión al general Lamizana, pero el coronel Zerbo no era de los que cuestionaban la jerarquía militar. Para Thomas Sankara, negarse sería también negarse a obedecer una orden. El argumento esgrimido era que su negativa socavaría la cohesión del ejército. Todavía no era el momento de enfrentarse a la jerarquía militar del ejército. Aceptó y declaró el 13 de septiembre ante el Comité de Dirección del CMRPN:

"Me quedaré hasta el 25 de noviembre de 1981, fecha en la que me consideraré liberado de este compromiso, pero en cualquier caso no me quedaré más allá del 1 de enero de 1982".¹¹

Eligió a su amigo Fidèle Toé como jefe de gabinete. Toé le ayudaría a formar un equipo de colaboradores. Le presentó a Jean Hubert Bazié, que durante la revolución se convertiría en el creador y principal presentador del periódico satírico l'Intrus, que los "rcctilicats" se apresuraron a suprimir, y de la emisora de radio "Entrez, parlez". Al mismo tiempo fue nombrado director de la prensa escrita. Escribió una columna semanal en el Carrefour Africain criticando los excesos y errores del gobierno. Fue también a través de Fidèle Toé como Sankara conoció a Serge Théophile Balima, que más tarde sería Ministro de Información bajo el CNR y luego durante la Rectificación. La Sra. Salembéré también se unió a su equipo en esa época. Más tarde fue la anfitriona del FESPACO, fue nombrada Ministra de Cultura poco antes del 15 de octubre y permaneció en ese cargo desde entonces. Fue también en esta época cuando Sankara conoció a Watamou Lamien ¹², entonces redactor jefe de la radio nacional. Este breve periodo le brindó la oportunidad de ampliar

⁹ Al mismo tiempo, deseoso de aumentar sus contactos, intentó sin éxito acercarse al PCRV.

¹⁰ Paulin Bamouni op. cit. p. 171.

¹¹ Paulin Bamouni op. cit. p. 171.

¹² Watamou Lamien fue un destacado intelectual antes y después de la Rectificación como líder de la UCB. Fue nombrado jefe del Frente Popular antes de desaparecer misteriosamente en un accidente de coche. Muchos burkineses y observadores se muestran escépticos ante la teoría del accidente.

su círculo de conocidos a través de los civiles.

111

A pesar de los obstáculos, Sankara no tenía intención de hacer números. Empezó expresando su descontento al no participar en la primera reunión del gabinete. Luego se hizo notar yendo todos los días en bicicleta a su despacho, lo que en su momento causó sensación.

No es un novato en materia de periodismo, ya que dirigió el periódico de la academia militar de Antsirabé durante su formación. Consiguió que el periodismo se alejara del "griotismo", que había sido hasta entonces, para desempeñar su verdadero papel de denuncia de los abusos y excesos. Esta nueva mentalidad es apreciada por los periodistas, aunque a veces se resistan a salir de sus viejos hábitos. Una de las instrucciones que Thomas Sankara dio a los periodistas, y que ha dejado en ellos la impresión más profunda, se refería a la actitud que debían adoptar en las recepciones. Les dijo: "*Si os invitan a una recepción, no es para atiborrarse, sino para trabajar e informar a la gente*". Thomas Sankara quería estar informado de todo. Quería denunciar el comportamiento de los "barones del poder". Pero aparece poco en el candelerero, sin duda por modestia, pero sobre todo porque piensa que aún no es el momento de expresarse públicamente. También quiso evitar un enfrentamiento y mostró cierta moderación durante los 4 primeros meses, pensando todavía que iba a ser sustituido. Así se preservó la cohesión en el seno del ejército, ya que las diferencias aún no se habían hecho públicas. Así pues, la apuesta de los dirigentes del CMRPN salió más o menos bien. Pero para Thomas Sankara el experimento tenía que terminar ahí. Así que en diciembre escribió por primera vez a Tientaraboum para recordarle su promesa de liberarle al cabo de cuatro meses.¹³ Fue en vano. Los hombres fuertes del CMRPN, acosados por muchas otras dificultades, querían mantenerlo en el gobierno para intentar preservar una imagen liberal.

112

Recelosos al principio, los periodistas empezaron a recuperar la confianza.

¹³ Se expresó en los siguientes términos: "*Al frente del departamento, trabajé sinceramente y tuve en el corazón construir útilmente para el pueblo voltaico tanto como los recursos físicos, intelectuales y patrióticos me permitieran innovar. El 8 de diciembre de 1981, terminé mi mandato ministerial de 4 meses. Así pues, después de haber respetado escrupulosamente mi compromiso y, por tanto, el vuestro en gran medida, tengo el honor de pedirlos, con toda fraternidad, que utilicéis toda la dedicación, perseverancia y solicitud que os animaban cuando os dirigisteis a mí, para recordar al Comité de Dirección los plazos que habíamos acordado. Al margen de cualquier otro motivo, el honor de los responsables de este organismo les exigirá, me atrevería a dudarlo, que cumplan su palabra. Permítanme hacerles saber que deseo que mi retirada del Gobierno sea lo más discreta posible. También para ello cuento una vez más con usted como hermano de armas.*" Carta publicada por Paulin Bamouni op. cit p.171.

Durante un tiempo, Sankara pensó que la CMRPN cumpliría su palabra y le pondría en libertad. No fue así, y ahora sentía que sus manos estaban un poco más libres. Entonces empezaron a suceder cosas.

Un día aparecieron los resultados de una investigación sobre el consumo de combustible de los coches oficiales. Los periodistas habían llegado a contar el número de litros de gasolina consumidos por los PATROL, los famosos coches todo terreno. Hubert Bazié fue convocado para dar explicaciones. Thomas Sankara fue informado y decidió acompañarle. Y fue él quien salió en su defensa, explicando que esa no era la manera de acercarse a los campesinos, que representaban la inmensa mayoría de la población. Al mismo tiempo, se niega a informar sobre el Consejo de Ministros, lo que no es propio de un periodista.

En febrero de 1982, el director de la agencia de prensa Voltaic fue detenido por la policía y retenido durante 3 horas en los locales de la Sûreté nationale. Se le acusaba de haber difundido información relativa a un caso de malversación de fondos, conocido como asunto BIV, uno de los bancos voltaicos. Sankara protestó personalmente y por escrito ante el Ministerio del Interior. Como Secretario de Estado de Información, debería haber sido informado primero. Además, con esa actitud corría el riesgo de frenar a los periodistas en su nuevo ímpetu investigador, función a la que empezaban a cogerle gusto. Aprovechó esta carta para explicar cómo ve él el periodismo y cómo piensa desempeñar su papel de Secretario de Estado de Información.

"La misión de la prensa es proporcionar a los voltaicos toda la información exacta posible. Es inconcebible que los habitantes del Volta puedan seguir las investigaciones sobre malversaciones y robos en bancos extranjeros en la prensa extranjera, mientras que no pueden hacerlo en el Alto Volta en ocasiones similares. Es mi deber velar por que los responsables de la información respeten la ética del periodismo, para que su trabajo se realice sin obstaculizar la investigación policial. Pero, a cambio, las instituciones nacionales deben considerarles como coadyuvantes responsables, capaces de iluminar a la opinión pública en detrimento de rumores sordos y dañinos .¹⁴"

113

Si bien esta actitud provocó un resurgimiento de la popularidad, no fue en absoluto del agrado de los dirigentes del CMRPN, que vieron cómo su

¹⁴ Carta de 4 de marzo de 1982 al Ministerio de Interior y Seguridad, publicada por Paulin Bamouni op. cit. p. 173.

maniobra les salía por la culata. Además, esos viejos coroneles, la mayoría de ellos cincuentones, no soportaban que un joven oficial que apenas superaba la treintena les diera lecciones. Las relaciones se volvieron un poco más tensas. Tanto más cuanto que, en esta posición, Thomas Sankara acumulaba información que implicaba a la mayoría de los dirigentes del país. La situación se volvió rápidamente insostenible. Había empezado a organizar una semana de la información en la que esperaba incitar a los periodistas a reflexionar sobre su papel en compañía de sus lectores y oyentes, pero se encontró con una serie de dificultades que dificultaron la realización efectiva del proyecto.

El 15 de abril, el Consejo de las Fuerzas Armadas Voltaicas debe reunirse para examinar los primeros resultados de las actividades del CMRPN desde el 25 de noviembre de 1980. Máximo órgano político consultivo del país, fue creado el 9 de diciembre de 1966 por el General Lamizana. Está compuesto por todos los oficiales con mando. Thomas Sankara eligió este periodo para dimitir. Lo hizo por escrito, en los siguientes términos:

"Implicado involuntariamente en el régimen que ustedes han instaurado desde el golpe de Estado del 25 de noviembre de 1980, he manifestado regular y constantemente que me distancio de esta acción política. Y ello porque la forma de poder para dirigir la "recuperación nacional" sólo podía servir a los intereses de una minoría. En vísperas del Consejo de las Fuerzas Armadas Voltaicas, órgano soberano del Movimiento 25 de Noviembre, que habéis convocado para el 15 de abril de 1982, debo recordaros que el CMRPN no puede ignorar que todo poder tiene necesariamente un contenido de clase".¹⁵

Esta última frase parece un tanto incongruente en una carta de esta naturaleza, pero denota también el estado de sobreexcitación en que se encontraba Thomas Sankara cuando se preparaba la huelga y no podía soportar estar del lado de los que iban a reprimirla. A diferencia de la carta que había escrito para expresar su negativa a ser nombrado en septiembre de 1981, esta vez expuso claramente sus opciones políticas, anunciando el color de los discursos que pronunciaría. Corría un riesgo indudable, pero no pudo resistirse a aprovechar inmediatamente la libertad de expresión que acababa de concederse a sí mismo. ¿Pero por cuánto tiempo? Por último, esta carta muestra una cierta inclinación a la provocación, aunque probablemente sólo

¹⁵ Carta publicada por Paulin Bamouni op. cit. p. 173-174.

la leerá su destinatario, el Presidente del CMRPN, el Coronel Saye Zerbo.

Su gusto por la provocación, que había sido gran parte de su popularidad, se confirmó cuando anunció públicamente su dimisión. Como Secretario de Estado de Información, le correspondió pronunciar el discurso de clausura de una conferencia de ministros de cine africanos, que concluía sus trabajos. Fue retransmitido en directo por la radio y fue entonces cuando pronunció la ya famosa frase, en presencia de Saye Zerbo, que asistía a la reunión:

"No puede haber cine sin libertad de expresión y no puede haber libertad de expresión sin libertad en absoluto... Ay de los que amordazan al pueblo",

que muchos burkineses recuerdan, pronunciada en un momento en que se estaba llevando a cabo una gran represión contra todos los que se atrevían a desafiar al régimen.

114

En consecuencia, la movilización durante la huelga no fue muy fuerte, o en todo caso insuficiente, para hacer que el gobierno revocara sus decretos antihuelga. La CSV estaba aislada y las condiciones en las que luchaba eran especialmente difíciles. Ciento cincuenta y cuatro trabajadores fueron despedidos y ochenta y dos de ellos fueron condenados en septiembre a una multa de 10.000 CFA y a una pena de 5 años de cárcel con suspensión de pena.

En la Asamblea General del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, el CMRPN tuvo que enfrentarse, por un lado, a los oficiales superiores próximos a Lamizana a los que había despedido y, por otro, a la marea creciente de jóvenes oficiales progresistas reunidos en torno a Thomas Sankara. No pudo evitar que la Asamblea General creara una comisión encargada de redactar un documento con críticas y sugerencias sobre la forma de gobernar la CMRPN. El texto resultante revela las corrientes divergentes que atraviesan el ejército en ese momento y, sobre todo, que el CMRPN está cada vez más aislado. Se daban las condiciones para un nuevo golpe de Estado. Las filtraciones, probablemente procedentes de oficiales progresistas, que revelaban su voluntad de colaborar con las organizaciones civiles, mostraban la amplitud de las críticas procedentes del propio ejército. El documento contiene los siguientes comentarios:

"La impresión que se desprende es que nos hundimos cada vez más en los errores ya cometidos por nuestros predecesores y que ya es hora de corregirlos... Los pocos logros en nuestro haber ya no pueden ocultar el

malestar político y social, ni el estancamiento económico que se está gestando... La Asamblea General deploró la usurpación del poder por el Comité de Dirección del Consejo de Fuerzas Voltaicas, el Comité Militar para el Progreso Nacional y el gobierno. Se podrían haber evitado muchos errores si se hubiera consultado a tiempo a ambos órganos. Esta falta de consulta condujo a decisiones extremas, como la supresión del derecho de huelga y la disolución del CSV, que están en el origen del malestar actual... Dado que la permanencia en el Gobierno de ministros impopulares o incapaces es perjudicial para la labor de recuperación nacional, la Junta General pide su destitución. En cuanto al Jefe del Estado, se le reprocha que haga caso omiso de las observaciones del Comité de Dirección y que se muestre débil en el conflicto entre algunos miembros del Gobierno. Si no tenemos el valor de destituirlos, debemos tener el valor de ceder el poder a quienes se sientan capaces de asumirlo".

Y finalmente, tras una serie de sugerencias, la conclusión proclama, como una advertencia:

"Si todo lo que se acaba de decir es inviable, no quedará más remedio que gobernar con funcionarios impopulares y sin escrúpulos y con la fusta hasta que se resquebraje".¹⁶

115

Además, se presentaron varias demandas a la Junta General:

"Introducción del debate democrático en la dirección

— Lucha contra los ascensos de conveniencia, el nepotismo y la laxitud

— Destitución de funcionarios impopulares

— Nombramiento de jefes de Estado Mayor capaces de restablecer el orden y la disciplina en el ejército, suavización de las medidas contra los sindicatos y solución rápida de los conflictos de la IIIª República".¹⁷

Estas propuestas fueron presentadas a la Asamblea General, que las rechazó. Pero varios oficiales jóvenes las apoyaron de todos modos, y la división entre los dos bandos dentro del ejército estaba ya bien establecida.

Una comisión presidida por Jean-Baptiste Ouedraogo se encargó también

¹⁶ Citado por Roland Fayel, op. cit. p.28-29.

¹⁷ Contribución de Jean-Baptiste Ouedraogo al coloquio sobre el centenario de la historia de Burkina Faso celebrado en Ouagadougou del 12 al 17 de diciembre de 1996, *L'Indépendant* N°179 de 14/01/97 p.9.

de resumir el "buzón de ideas" creado por el CMRPN, donde cualquier ciudadano podía presentar críticas sobre la gestión de los asuntos públicos. Sus conclusiones se hicieron eco también de las de los oficiales progresistas,¹⁸ destacando las dificultades experimentadas por los dirigentes del CMRPN para ser aceptados, incluso en el ejército.

Tras su espectacular dimisión y la tormentosa sesión del 15 de abril de 1982 en el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, la reacción no se hizo esperar. Thomas Sankara fue detenido, degradado y deportado a Diédougou. Henri Zongo y Blaise Compaoré dimitieron a su vez del CMRPN y fueron deportados a Fada y Ouahigouya respectivamente a mediados de mayo de 1982. Las relaciones entre los miembros del núcleo de militares progresistas se hicieron más difíciles. En ausencia de Thomas Sankara, Pierre Ouedraogo dirigió el grupo, junto con Laurent Sédogo y Jean Claude Kamboulé. Desde su caída y la posición que había adoptado en el seno del CMRPN, pensaron que también podrían contar con Jean-Baptiste Ouedraogo. Además de los mencionados, participaron Blaise Compaoré, Ousseïni Ouedraogo (que más tarde se convertiría en comandante de la gendarmería del CNR) y Laye Djié.¹⁹ Dieron un giro más clandestino. Estos jóvenes oficiales sabían que el poder estaba a su alcance. El CMRPN estaba cada vez más aislado. Algunos presionaban para hacerse con el poder. Thomas Sankara defendía una tesis completamente diferente. Ciertamente era posible tomar el poder, pero no habría un verdadero liderazgo político. Hacerlo sería sustituir un poder militar por otro. Sin un vínculo real con los partidos de izquierda, tal experimento estaría condenado al fracaso. Sin duda, los militares no pueden hacerse cargo por sí solos del cambio radical que necesita el país, y los partidos de izquierda siguen estando demasiado divididos. Thomas Sankara, por su parte, siguió reuniéndose clandestinamente con los dirigentes del PAI. Según Pierre Ouedraogo, que conducía, estas reuniones adquirieron un aire deportivo. Thomas Sankara saltó del coche por el camino para no llamar la atención cuando se acercaba al lugar de encuentro con el líder del PAI Philippe Ouedraogo,²⁰ antes de que Ouedraogo partiera hacia Costa de Marfil tras su suspensión en abril de 1982. Cuando Pierre Ouedraogo se marchó a un curso

¹⁸ Esta comisión se menciona en el libro de Ludo Martens op. cit. p. 75, sin muchos detalles. Tal vez sea la misma que la creada en la Asamblea General del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas Voltaicas, que acabamos de mencionar.

¹⁹ Véase Ludo Martens, op. cit. p. 75.

²⁰ Ludo Martens, op. cit. p. 75.

de formación en Francia. Jean Claude Kamboulé insistió más en la toma del poder. A pesar de las instrucciones de Sankara, el joven Laurent Sédogo hizo poco por atemperarle.

116

Los errores del CMRPN alienaron a una parte cada vez mayor de la población. En un momento en que la balanza de pagos era deficitaria, el gobierno prohibió la emigración, a pesar de que los ingresos procedentes de la emigración eran un complemento esencial de los ingresos rurales. Para combatir el absentismo en las oficinas, el gobierno ordenó el cierre de los establecimientos de bebidas durante las horas de trabajo. Esta medida disgustó no sólo a los funcionarios, sino también a los arrendatarios, que no podían recuperar por la noche la recaudación perdida durante el día. Resultó ineficaz y sólo fomentó la proliferación de bares ilegales. Aunque el presupuesto del 81 arrojaba un ligero superávit al final del ejercicio, el gobierno iba a vivir un periodo de gran ansiedad al año siguiente, cuando tuvo que tomar medidas correctoras. Tratando de evitar el gran déficit que se avecinaba, y ante la perspectiva de impago que se cernía sobre él, el gobierno actuó precipitadamente, temiendo tener que anunciar el fracaso de su política económica, a pesar de que se había negado a realizar ninguna consulta.

"La odisea de los expertos financieros del CMRPN es digna de un culebrón de la televisión americana... No hubo deontología, ética ni virtud en esta febril búsqueda de recursos".²¹

Aislados en el seno del ejército, los oficiales en el poder reciben poco apoyo de la sociedad civil. El golpe de Estado del 25 de noviembre les alejó de los políticos de la 3ª República. Empiezan a aparecer fisuras en el seno del FPV, su principal valedor, ante la creciente impopularidad. Se han filtrado informaciones sobre enfrentamientos en el Consejo de Ministros entre dos ministros civiles miembros de este partido y los militares.

En la extrema izquierda, la reestructuración estaba en marcha. La valiente lucha del aislado CSV aumentó la influencia de su líder Touré Soumane y del LIPAD, del que era uno de los principales dirigentes. Fue detenido en la noche del 9 al 10 de septiembre. Por su parte, la ULC fue disuelta por su principal dirigente, Valère Somé. Somé atravesaba un periodo de dudas tras el susto que había vivido a su regreso de Dakar. Ya no creía en el comunismo y pensaba que las condiciones no estaban maduras para este debate en el Alto Volta.

²¹ Pascal Zagré, op. cit. p. 121-122.

3. HORA DE RESPONSABILIDAD: Secretaria de Estado contra su voluntad

Además, acababa de producirse una escisión entre los militantes de su organización en Francia. Durante este periodo, el PCRV atacó a los sindicatos para hacerse con su control, criticando al CSV por no haber defendido suficientemente a los militantes reprimidos tras la huelga convocada por el STOV en mayo de 1981. Bajo la CMRPN se crearon varios sindicatos estrechamente vinculados al PCRV. Los militantes de extrema izquierda gastaron mucha energía desgarrándose en disputas ideológicas, pero al mismo tiempo adquirieron experiencia en enfrentarse a las autoridades.

Envuelto en un golpe de Estado

El 7 de noviembre de 1982 se produjo otro golpe militar en Uagadugú. Jean Claude Kamboulé había logrado su objetivo. Es cierto que mandaba una de las unidades más poderosas del Alto Volta, el cuerpo blindado. En el periodo anterior, se había acercado al comandante Somé Yorian, jefe del Estado Mayor del ejército, pero también pariente suyo, y a Fidèle Guébré. Ambos fueron los verdaderos instigadores del golpe. Las tropas de Guébré, los para-comandos de Dédougou, aseguraron su éxito. Los voltaicos apodaron a Gabriel Somé Yorian "Cubo Maggi". Al haber participado en casi todos los gobiernos desde 1971, entendían que iba con "todas las salsas". En aquella época, se le consideraba partidario de la vuelta al poder civil, en particular del primer Presidente Yaméogo, del que era ferviente partidario. Fue su ayudante de campo y uno de los partidarios de disparar contra la multitud el 3 de enero de 1966.¹

Fidèle Guébré favoreció el regreso de Marc Garango, Intendente General del ejército. Ministro de Lamizana desde 1966. Garango es recordado por la rigurosa política de austeridad que instauró, apodada la "garangose". Lamizana le dio las gracias en febrero de 1976 para satisfacer las reivindicaciones sindicales tras los disturbios sociales de 74-75. Otros oficiales son citados entre los instigadores, los comandantes Moné Harouna Tarnagba y Karim Lompo, así como el oficial médico Jean-Baptiste Ouedraogo.

¿Qué había ocurrido en los días anteriores? Thomas Sankara pidió permiso a Fidèle Guébré, el comandante local, para visitar a su segundo hijo Auguste, nacido unos días antes, el 21 de septiembre. Blaise Compaoré fue enviado a buscarle. ¿No se trataba de una maniobra para intentar convencerles de que participaran en el golpe? En el avión, Blaise Compaoré le informa de que Jean Claude Kamboulé, que ya se ha unido al grupo y formaba parte de él cuando fueron encarcelados, se ha puesto en contacto con él para que participe en el golpe.

Nada más llegar, Thomas Sankara expresó su desacuerdo, defendiendo aún

¹ Según Frédéric Guirma, op. cit. p.145.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

las mismas posiciones. Es prematuro, no hay nada preparado, no se dan las condiciones para un cambio real. No existe un vínculo real con la izquierda civil. No hay programa. Pasó la mayor parte de la noche intentando convencer a Jean Claude Kamboulé y Jean-Baptiste Ouedraogo en casa de este último. Justo cuando pensaba que lo había conseguido, le dijeron que el golpe se había descubierto y que no podían echarse atrás. Se oyeron los primeros disparos. ¿Fue una maniobra de última hora para implicar a los oficiales progresistas o una amenaza real? En cualquier caso, los oficiales progresistas pensaron que no tenían otra opción.

120

Contrariamente a lo que se dijo en la prensa de la época, Thomas Sankara y sus camaradas más cercanos no estaban detrás del golpe, aunque se le presentaba como el nuevo hombre fuerte. Es probable, sin embargo, que sus nombres, ya muy populares, se utilizaran para entrenar a las tropas. Hizo todo lo posible por negar el papel que querían que desempeñara. Sin éxito. Durante mucho tiempo, la gente se negó a creerle, pensando que actuaba por modestia.

Todo fue improvisado, lo que podría dar crédito a la teoría de que la trama había sido descubierta prematuramente y, por tanto, tuvo que llevarse a término sin que los iniciadores estuvieran plenamente preparados.

Se atribuye a Thomas Sankara la redacción de la primera proclama. La proclamación atacaba al CMRPN, "*cuyas principales características son la mala gestión, la corrupción y el espectacular enriquecimiento ilícito de dignatarios, agravando el estancamiento económico, la represión injustificada de trabajadores, alumnos y estudiantes mediante deportaciones y órdenes de detención, y la supresión de las libertades fundamentales, tanto individuales como colectivas*". No hay más orientación que garantizar las libertades individuales que no sean las políticas y respetar los compromisos exteriores. A lo sumo, se anuncia que "*el Consejo Provisional para la Salvación del Pueblo está compuesto por suboficiales y hombres de filas, por una parte, y por oficiales, por otra. Será disuelto tan pronto como los militares de todos los rangos y unidades, a través de sus representantes, hayan llegado a una decisión sobre la naturaleza, dirección y estructura de un poder estatal.*"² No podía ser más claro: el golpe de Estado fue más el resultado de una coalición contra el CMRPN que de una orientación precisa. Aunque varios de los grupos implicados tienen sus propios objetivos, el contenido político aún está por determinar. Precisamente por esta falta de perspectiva clara, Thomas Sankara

² Carrefour Africain N°752 de 12/11/82 p. 6.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

no quiso unirse al golpe. Ni siquiera hubo acuerdo sobre el Jefe de Estado, lo que explica que no se mencionara ningún nombre al final de la proclamación.

De hecho, fueron los oficiales progresistas los que, ante este vacío, impusieron la creación de un órgano consultivo democrático en el seno del ejército llamado Conseil Provisoire de Salut du Peuple (Consejo Provisional de Salvación del Pueblo). Uno de los primeros decretos derogó el decreto del CMRPN que relevaba del mando a Thomas Sankara, Henri Zongo y Blaise Compaoré.

Mientras los dignatarios del régimen depuesto estaban encarcelados, Thomas Sankara quiso garantizar la seguridad del general Lamizana. Envío a un suboficial, entonces teniente, al campo donde estaba retenido para tranquilizarle. Y fue el propio Sankara quien más tarde lo sacaría de su detención, procurando no ser visto.³ A la espera de juicio, el CSP decidió finalmente ponerle en libertad provisional.

121

Algunos miembros del CPSP sugirieron que Thomas Sankara se convirtiera en presidente, pero para él eso estaba fuera de lugar. Argumentaba que necesitaba un oficial capaz de restablecer la cohesión y la unidad del ejército. En realidad, no aspira a un cargo tan importante a cualquier precio, y hacerlo sería avalar la idea generalizada de que estuvo detrás del golpe de Estado. Sobre todo, no controla la situación. La situación no está madura para un cambio real y sus compañeros son minoría. Es mejor esperar y aprovechar este tiempo para seguir convenciendo.

La asamblea general propuso a Somé Yorian, pero esta vez la Juventud Progresista se negó.⁴ Se mencionaron otros nombres, como el capitán Henri Zongo y el teniente Laurent Sedogo. Al final, Jean-Baptiste Ouedraogo fue elegido Jefe de Estado. Un comunicado de prensa informó a la población de Volta el 9 de noviembre.⁵ Aunque era desconocido entre los civiles, no lo era entre los militares. Fue él quien tomó la palabra en la reunión del 15 de abril de 1982 para criticar al CMRPN. Pero al mismo tiempo no se alineó con las posiciones radicales de los oficiales progresistas. Parecía ser el candidato de compromiso entre el clan en torno a Somé Yorian, por un lado, Fidèle Guébré,

³ Este detalle nos fue relatado por el propio general Latizana con cierta emoción. Cree que debe esta decisión a Thomas Sankara, que intervino personalmente en el asunto.

⁴ Jean-Baptiste Ouedraogo. L'Indépendant N°179 de 14/01/97.

⁵ Carrefour Africain N°752 de 12/11/82 p. 7. Jean-Baptiste Ouedraogo declara en l'Indépendant N°179 del 14/01/97 que fue elegido el 13 de noviembre.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

por otro, y finalmente los oficiales progresistas.

Al principio, Thomas Sankara y sus compañeros no controlaban la situación y desconfiaban del futuro de esta heterogénea coalición. Su popularidad iba en aumento y era vital no transigir con un gobierno militar que probablemente volvería a decepcionar. Dos días más tarde, Valère Somé montó en cólera cuando Thomas Sankara le comunicó esta decisión en su domicilio. Poco después se les unieron Blaise Compaoré, Lingani y Henri Zongo. Tras una larga discusión, finalmente llegaron a un acuerdo. Habían ayudado a tomar el poder y, si no se implicaban, corrían el riesgo de ser eliminados. Así que deciden defender su punto de vista y sacar partido de la situación. En primer lugar, intervienen para que la composición del Consejo Provisional para la Salvación del Pueblo sea realmente democrática. Del 22 al 26 de noviembre se celebró una asamblea general del CPSP y de los representantes elegidos de los diferentes cuerpos del ejército. Participaron 120 soldados en representación de las 40 unidades del ejército. Cada unidad delegó en tres representantes, un oficial, un suboficial y un soldado. En esta ocasión, el CPSP pierde su carácter provisional y se transforma en el CSP, Conseil de Salut du Peuple (Consejo de Salvación del Pueblo). Se adoptan estatutos y reglamentos internos. Jean-Baptiste Ouedraogo fue confirmado como jefe de Estado, Boukary Lingani fue elegido secretario general y el subteniente Bien Kilimité,⁶ vicesecretario. Entre los miembros del secretariado se encontraban Blaise Compaoré y Fidèle Guébré. Fue durante esta reunión cuando Thomas Sankara, Henri Zongo y Blaise Compaoré se reintegraron plenamente a sus filas. Thomas Sankara prefirió permanecer en un segundo plano. Permaneció cauteloso y se puso en reserva para el futuro. En cambio, varios de sus camaradas estaban bien situados y podían controlar la situación.

122

Ahora tenían que intervenir para poner en el gobierno a hombres cercanos a sus tesis e intentar un cambio real. Sankara pidió consejo a sus amigos del PAI y a Valère Somé. Aunque las relaciones con Thomas Sankara se profundizaron, el PAI, acostumbrado ya a la vida en la clandestinidad, no confiaba en nadie y sus militantes seguían siendo poco conocidos. Por su parte, los jóvenes oficiales progresistas no tenían muchos contactos entre los civiles, aparte de algunos amigos, en su mayoría de su época escolar. El gobierno sólo debía contar con dos civiles, por lo que había que encontrar

⁶ Más tarde, Hien Kilimité se convirtió en vicesecretario general de los CDR.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

civiles capaces de asumir estas tareas. Así fue como Eugène Dondassé, de la antigua ULC, Ibrahima Koné y Dadjouari Emmanuel, del PAI, se incorporaron al gobierno, propuestos al CPSP por el grupo de militares progresistas, como Ministro de Planificación, Ministro de Juventud y Deportes y Ministro de Educación Nacional y Cultura, respectivamente.

La primera reunión del OMR, que se había estructurado un poco, se celebró en casa de Henri Zongo.⁷ Fue allí donde los oficiales progresistas decidieron dar un paso adelante y proponer a Thomas Sankara como primer ministro. Poco antes, en una reunión celebrada el 21 de diciembre, los miembros del PAI les habían instado a tomar una iniciativa política, ya que se les consideraba en el país como los verdaderos instigadores, aunque se habían retirado. El apoyo a Thomas Sankara siguió creciendo. Además, Jean-Baptiste Ouedraogo expresó su propósito de permanecer en el poder sólo dos años y preparar "la vuelta a la normalidad constitucional". Los lazos con los partidos de izquierda se han estrechado aún más desde el nombramiento de ministros procedentes de sus filas, y la concertación y el entendimiento mutuo se han profundizado al facilitarse las relaciones con su participación en el gobierno. Ninguno de los dos quiere volver a lo que consideran una caricatura de democracia, en la que unos pocos políticos aislados de la población se entretienen en disputas alejadas de la urgente necesidad de ponerse a trabajar para sacar a este país de la pobreza.⁸ Así que tenemos que implicarnos más y presentarnos ya.

123

El asunto se debatió en el seno del PSC, que finalmente respaldó la decisión y Thomas Sankara se convirtió en Primer Ministro el 10 de enero de 1983. Las verdaderas intenciones de Thomas Sankara sólo eran conocidas por unos pocos círculos cercanos. Su paso por el gobierno como Secretario de Estado de Información había dejado la imagen de un hombre valiente, defensor de las libertades y desdeñoso de la pompa del poder, pero se cuidaba de aparecer demasiado en la radio o en la pantalla. Sabemos de sus vínculos con algunos dirigentes de extrema izquierda, pero cuesta imaginarlo como un oficial

⁷ Según el testimonio de Blaise Compaoré recogido por Ludo Martens, op. cit. p.76.

⁸ Sankara declaró a los periodistas: *"Organizaremos un torneo de fútbol. Los equipos que deseen participar lo harán. Nosotros seremos el árbitro. Queremos reglas claras y una actitud rigurosa". Dadas las reglas, algunos clubes, escépticos sobre el resultado del torneo para ellos, podrían intentar sabotearlo. Desde el principio, empezarán a hacer reservas sobre el árbitro, el terreno de juego, el balón o las reglas para que el torneo no se celebre. Los que quieran participar sinceramente tendrán garantizado el éxito del torneo.* Carrefour Africain N°765 de 11/02/83 p. 9.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

revolucionario... En Ouaga, todo el mundo se conoce.

Las primeras medidas que tomó no fueron las más populares y fueron criticadas. En un momento en que los habitantes de Volta estaban preocupados por la suerte de sus compatriotas, que habían sido expulsados de Nigeria como muchos otros inmigrantes, suprimió el salvoconducto necesario para emigrar. Aquí podemos ver los comienzos del carácter un tanto provocador de Thomas Sankara, en el sentido de que sentía que tenía que golpear constantemente las mentes de la gente para cambiar las mentalidades. En este caso, se trataba de denunciar una de las medidas impopulares del CMRPN al tiempo que expresaba su atención a los problemas de las poblaciones rurales para las que la emigración era vital. Al mismo tiempo, se trata de desautorizar la actitud del gobierno nigeriano. No se trata de contar con la complicidad del gobierno voltaico en tales actitudes.

La otra medida tampoco se ha elegido al azar. Los funcionarios que sean sorprendidos frecuentando bares en horas de oficina serán castigados. La primera vez sus nombres se mencionan en la radio, la segunda se les amonesta y la tercera se les despide. Por una parte, es un reflejo de la decisión de la CMRPN de cerrar los bares en horario de oficina, que también afectó a los taberneros. Por otro, llama la atención por su severidad. Al tomar este tipo de medidas, Thomas Sankara no se detiene en los funcionarios, a los que considera — y tendrá ocasión de repetirlo más adelante — privilegiados en comparación con la situación de la mayoría de la población. Sobre todo, quiere tender la mano a todos los demás, para hacerles saber que ya no se puede aplazar más, que el nuevo gobierno tiene realmente la intención de poner esta vez a trabajar a los funcionarios. Seguirán otras medidas en el sentido de detraer ciertos beneficios, como la supresión de las bonificaciones a los médicos que pasan consulta en los hospitales y la reducción de los complementos pagados a los militares.

Durante este periodo, Thomas Sankara inauguró las llamadas declaraciones "populistas" que quedarían asociadas a su carácter. Así, a una pregunta de los periodistas que ponían en duda la capacidad de la mayoría de los soldados miembros del CSP para ocuparse de los asuntos de Estado, respondió:

"Falso, muy falso...". El pueblo es a menudo sorprendente, y lo mismo ocurre con el ejército. A pesar de tener a veces un nivel de educación muy bajo, se les ocurren grandes ideas basadas en sus intereses reales tal y como los perciben y experimentan en sus pueblos, sus familias o

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

sus unidades militares. La gente se moviliza en función de sus intereses. Los debates en las asambleas generales son muy acalorados y muy responsables. ⁹La gente se libera con la introducción de la democracia real".

124

El Consejo de la Entente celebró una cumbre a principios de febrero.¹⁰ Los dirigentes de la región decidieron consultarse después de que Nigeria expulsara a sus ciudadanos extranjeros. Uno de los periodistas voltaicos presentes comentó:

"Aunque un poco discreto, el Presidente Ouedraogo contribuyó de forma apreciable al resultado de la reunión. Se le vio hacer correcciones de fondo y distorsiones en el texto final del comunicado".¹¹

Los periodistas fueron más prolijos al comentar las salidas de Thomas Sankara al extranjero.

Un mes más tarde, el 24 de febrero, el Primer Ministro emprende sus dos primeros viajes al extranjero, a Níger y Libia. Esta sigue siendo una de las pocas ocasiones en que las fotos de prensa le muestran con un impecable traje y corbata, un atuendo que, al acentuar la fluidez de su cuerpo, le hace parecer aún más joven y le da un aire de fragilidad unido al encanto de un joven primer ministro recién salido del instituto. Viendo estas fotos,¹² se diría que el uniforme le sienta mucho mejor.

Aunque la principal razón para hacer escala en Níger es que se encuentra en la ruta hacia Libia, el país presenta una serie de similitudes con el Alto Volta que permiten intercambios fructíferos. Seyni Kountché encabeza un régimen militar que, gracias a su estabilidad, goza de cierta legitimidad. Sobre todo, acaba de nombrar a un Primer Ministro encargado de preparar el retorno a la vida constitucional.

La decisión de ir a Libia no fue fácil. Gadafi había delegado varias misiones para llevarle allí. Thomas Sankara ya se había negado tres veces a cumplir sus apremiantes invitaciones. En primer lugar, quería dejar claro al presidente libio que no quería verse sometido a ninguna presión política. También tenía

⁹ Carrefour Africain N°765 de 11/02/83 p. 9.

¹⁰ El Conseil de l'Entente se formó el 7 de abril de 1959 por iniciativa de Houphouët Boigny para oponerse a la creación de la federación de Malí. En aquel momento estaba formado por Costa de Marfil, Dahomey (actual Benín), Níger y el Alto Volta. Desde entonces se ha incluido Togo.

¹¹ Carrefour africain N°765 de 11/02/83 p. 12.

¹² Carrefour Africain N°768 de 04/03/83 y N°769 de 11/03/83.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

que protegerse de los ataques dentro del país y evitar ser tachado de pro-libio. Al final, accedió, obteniendo algunas garantías. Buen conocedor del Islam y del Pequeño Libro Verde, tenía mucha curiosidad por conocer a su autor, el coronel Gadafi. El coronel Gadafi es una especie de paria internacional del mundo político. Tenía curiosidad por ver por sí mismo los progresos realizados en el país. Y, sobre todo, Gadafi promete dinero¹³ y el Alto Volta, el más pobre de los pobres, lo necesita con urgencia.

125

Iba a quedarse sólo dos días, pero acabó quedándose una semana. Comenzó con un largo tête-à-tête de tres horas. Podemos imaginar que se necesitó todo ese tiempo para aclarar las intenciones de cada uno. Gadafi pensó sin duda que la juventud del primer ministro voltaico le hacía fácil de impresionar e influir, e incluso maleable. Todo lo que sabe de él son sus discursos y las notas que le envían los libios de Uagadugú. Sólo lleva un mes y medio como Primer Ministro y, por tanto, no tiene ningún éxito real a sus espaldas. Entonces, ¿por qué acogerle como a uno de los más grandes revolucionarios de su tiempo? Se le organizó un gran desfile, asistió a numerosas reuniones y fue presentado a los miembros del Comité Político de la Jamahiriyá. Incluso tuvo el privilegio de visitar la casa paterna de su anfitrión.

Gadafi pensó que podría influir fácilmente en este joven Primer Ministro. Sankara no odia las reuniones, pero no es un hombre que se deje llevar por la pompa y circunstancia. Se interesó vivamente por los diversos logros del régimen. Le interesaban sobre todo los aspectos organizativos y técnicos, más que el consejo urgente que le dieron de inspirarse en el modelo libio. Además, en numerosas reuniones de expertos se ultimaron acuerdos de ayuda y cooperación y se prometieron donaciones de material militar. Sankara pudo así volver a casa satisfecho, pues sus proyectos bullían ya en su cabeza y creía haber obtenido ya alguna financiación. Sin duda, las relaciones iban en aumento.

El 30 de abril, Gadafi hizo escala en Uagadugú cuando regresaba de Benín. Jean-Baptiste Ouedraogo difundió el rumor de que la visita del líder libio se había organizado sin su conocimiento, afirmación que Thomas Sankara desmintió posteriormente.¹⁴

¹³ Durante su discurso del 26 de marzo de 1983 (véase más adelante), Sankara declaró que había negociado una ayuda de 3.500 millones de francos CFA.

¹⁴ Sennen Andriamirado op. cit. p.59.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

Desde entonces, tanto él como el PSC y luego el CNR han sido tachados de pro-libios, una etiqueta de la que le ha costado mucho desprenderse. Sin embargo, esto no le ha impedido protestar contra el ostracismo de Libia. ¿Acaso Francia no tiene relaciones con Libia? ¿Por qué no con el Alto Volta? ¿Por qué su país aceptaría la ayuda de Francia y no la de Libia?

Posteriormente, Libia siguió ayudando a Burkina Faso, sobre todo mediante el suministro de armas, pero los dirigentes del país hicieron valer posteriormente sus posiciones independientes en varias ocasiones, y veremos que las relaciones se deterioraron posteriormente.

Thomas Sankara visitó de nuevo Corea del Norte a finales de febrero y principios de marzo, donde aprovechó para explicar sus objetivos y también esperaba obtener financiación. Un amplio sector de la extrema izquierda de Volta ve en Corea del Norte una esperanza para los países subdesarrollados.

Pero fue en la 7ª Cumbre de los No Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo, donde hizo su primera gran aparición en la escena internacional. Primero acudió como Primer Ministro del gobierno de Jean Baptiste Ouedraogo, y por tanto tuvo toda una serie de contactos diplomáticos para explicar la política del gobierno, pero también tenía ganas de reunirse con los progresistas, curiosidad por conocerlos a un nivel más personal, para explicarles sus objetivos de tomar el poder por una vía mucho más progresista y antiimperialista. Los periodistas destacaron sus encuentros con Fidel Castro, Daniel Ortega, Kérékou, el Primer Ministro de Granada, Maurice Bishop, y Rawlings, aunque también se reunió con Indira Gandhi, Chadli Bendjedid, Julius Nyerere y muchos otros, e insistieron en "*su postura resueltamente antiimperialista*".¹⁵ Fue durante esta Cumbre cuando pronunció su primer gran discurso. Dirigiéndose a la sesión plenaria, desarrolló su concepto de no alineamiento:

126

"Contrariamente a la interpretación restrictiva y simplista que el imperialismo quiere imponernos como definición del no alineamiento, éste no tiene nada que ver con una equidistancia aritmética entre los dos bloques que dominan el mundo o con un ridículo equilibrio de los traumas entre estos dos bloques, todo lo cual carece claramente de sentido y niega de hecho nuestra libertad de hacer una valoración soberana e independiente de las actitudes y acciones de los demás en el

¹⁵ Jeune Afrique N°1161 de 6 de abril de 1983 p. 35.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

mundo. Nunca podremos poner en el mismo plano a quien oprime a un pueblo, a quien lo saquea y masacra cuando lucha por su liberación y a quien ayuda de forma desinteresada y constante a ese pueblo en su lucha por la liberación. No podemos ponernos al mismo nivel quien arma, fortifica y apoya diplomática y económicamente a una camarilla racista que asesina fríamente a todo un pueblo desde hace décadas y quien ayuda a este pueblo a acabar con el régimen racista que lo masacra.

No podemos ponernos al mismo nivel y mantenernos a igual distancia de quienes utilizan todos sus poderosos medios militares, políticos, diplomáticos y económicos para apoyar regímenes y gobiernos cuya única obsesión es subyugar y aterrorizar a todos los países de su entorno, incluso mediante agresiones militares directas y asesinatos organizados por sus servicios secretos, y de quienes prestan apoyo práctico a esos países agredidos para garantizar su defensa y seguridad en su propio suelo...

... el no alineamiento debe entenderse ante todo como nuestra permanente autonomía de decisión y no injerencia en los asuntos internos de los Estados, pero no debemos confundir el no alineamiento con la complicidad en la pasividad ante los crímenes del imperialismo contra la independencia y la libertad de los pueblos, ni la no injerencia con la ceguera ante los crímenes de las fuerzas reaccionarias contra la libertad de sus pueblos y el respeto de sus derechos".

A continuación atacó con dureza a Israel y a Estados Unidos por Oriente Medio, y a Sudáfrica y su régimen de apartheid. Afirmó su solidaridad con los pueblos palestino, angoleño y mozambiqueño, con los negros sudafricanos y también con los nicaragüenses. Criticó la insuficiencia de las posiciones adoptadas por los no alineados contra los que apoyaban a Sudáfrica. La claridad de sus posiciones junto al movimiento progresista llamó la atención. Fidel Castro, actual presidente de los no alineados, le invitó una noche a su villa para conocerle mejor y juzgar la realidad de su compromiso y sus posiciones. Llegaron a conocerse mejor. Sankara se sintió conmovido por este gesto de atención, se sintió reconocido y apreciado por su compromiso y su postura claramente antiimperialista, y le animó a seguir por el mismo camino. Hasta entonces, Fidel Castro había sido una figura casi mítica, un revolucionario que también procedía del Tercer Mundo, y para quien la

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

solidaridad internacional se reflejaba en gestos muy concretos, en particular su compromiso, incluida su implicación militar en el sur de África. Los dos hombres iban a estrechar sus lazos y a concertar una cita para el futuro.¹⁶ Sankara describiría más tarde este encuentro de la siguiente manera:

127

"Para mí fue un encuentro muy importante que aún recuerdo. Recuerdo que estaba muy ocupado, rodeado de mucha gente, y como no me conocía, pensé que no podría hablar con él. Pero, al final, pude reunirme con él.

En aquella primera conversación comprendí que Fidel tenía una gran humanidad, una intuición muy aguda, y que era consciente de la importancia de nuestra lucha, de los problemas de mi país. Recuerdo todo eso como si fuera ayer. Se lo recuerdo cada vez que lo veo. Y nos hemos hecho grandes amigos, gracias sobre todo a los procesos revolucionarios que se están desarrollando en nuestros dos países".¹⁷

Un poco más tarde, del 18 al 26 de abril, Jean-Baptiste Ouedraogo emprenderá una gira por Togo, Ghana, Benín y Níger. Una elección de países que parece una mezcla políticamente equilibrada. De hecho, Houphouët Boigny se negó a recibirle.

Mientras el Alto Volta tenía que hacer frente a numerosos complots procedentes del exterior,¹⁸ en el interior del país la lucha política se hacía más intensa. El 13 de febrero, los oficiales progresistas empezaron a publicar un boletín, *l'Armée du peuple*, en el que exponían más claramente sus objetivos:

"Nuestro ejército debe ser en adelante un ejército al servicio del pueblo. Debemos preparar el advenimiento de una sociedad libre de 'sanguijuelas', feudalismo y todas las demás formas de explotación".¹⁹

A propósito de la portada de este periódico, un debate en el seno del CSP

¹⁶ Sobre este encuentro. Jean Ziegler escribe: "Dos años más tarde, en La Habana, me enteraría de la fuerte impresión que Sankara había causado en Fidel Castro. Fue Carlos Raffael Rodríguez, vicepresidente primero del Consejo de Estado cubano y sutil observador de las grietas y fisuras del Tercer Mundo, quien me habló de aquella noche", en *La Victoire des vaincus*. Le Seuil Points Actuels, 01/1988, 351 páginas.

¹⁷ Véase http://www.thomassankara.net/article.php?id_articie=0045 para una entrevista con el corresponsal de Radio Habana en Uagadugú, publicada el 4 de agosto de 1987 por Granma, diario del Partido Comunista de Cuba.

¹⁸ Durante la Cumbre de los No Alineados, Sankara declaró a Simon Malley, director de Afrique-Asie: "Los complots no han cesado ni un solo momento desde que tomamos el poder. Si sólo se tratara de acciones internas, no creo que tuviéramos demasiados problemas. Pero todo está dirigido desde el exterior: desde Costa de Marfil, desde Togo, a instigación de los grandes intereses neocoloniales de varios países del Alto Volta, entre ellos, por supuesto, Francia", Afrique-Asie N°297 del 6/6/83.

¹⁹ Editorial de *l'Armée du peuple* N°0 página 2 citado por Ludo Martens, op. cit. p. 77.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

enfrentó a los oficiales más veteranos, que se ofendieron por la presencia de una estrella roja en el mapa del Alto Volta, con los jóvenes oficiales responsables de la publicación.

128

El 28 de febrero se frustró un intento de golpe de Estado. Tras los viajes a Libia y Corea, se emprendió una campaña de prensa internacional para presentar a Sankara como manipulado por Gadafi o como comunista. En Uagadugú se inauguró el desastroso método de los panfletos anónimos, que tanto daño harían después durante la revolución, sobre todo en el periodo previo al asesinato de Thomas Sankara. Uno de ellos atacaba a Joseph Ouedraogo²⁰, acusándole de complicidad con los golpistas. Éste respondió en L'Observateur²¹, terminando con "*No eres más que un enfurecido y, como tal, perjudicial para el pueblo de Volta. Cuidado*".²² Finalmente fue detenido el 19 de marzo junto con otros políticos, entre ellos Frédéric Guirma, antiguo ministro de Lamizana. Se les acusó de haber "*emprendido actividades políticas y un cierto activismo destinado a desestabilizar el régimen*" y de haberse reunido "*para orquestar una campaña de intoxicación mediante escritos tendenciosos y llamar a los comerciantes a organizar una sublevación en los primeros días de abril*".²³

Tras enviar numerosas misiones a las provincias para explicar su política, los dirigentes del PSC decidieron hacer un llamamiento a los habitantes de la capital. En la ciudad circulaban todo tipo de rumores y comentarios y querían dar explicaciones claras. Como portavoz del PSC, Hien Kilimité invitó a los habitantes de Uagadugú a acudir a la plaza del 3 de enero para recabar información "*sólida y objetiva*".

La multitud era numerosa y densa. Había, por supuesto, unos cuantos partidarios conscientes del PSC, pero la gran mayoría de los presentes acudió por curiosidad. Nunca se había visto una reunión así. Mucha gente seguía la

²⁰ También conocido como Jo Weder, fue a su vez presidente de la Confederación Africana de Trabajadores Cristianos, ministro bajo el Estado colonial, alcalde de Uagadugú, presidente de la Asamblea Nacional de 1970 a 1974 y luego en la oposición, donde tras crear una escisión en el seno de la RDA, el Front du Refus-RDA, se alió con Ki Zerbo para crear el Front Populaire Voltaïque en 1980.

²¹ Entre otras cosas, dijo: "*También he tenido varias reuniones con el Primer Ministro y al final de las mismas le dije inequívocamente que: nunca seré miembro de un partido comunista, ni puedo ser miembro de un partido único, que es fuente de dictadura y crímenes políticos. Nunca apoyaré a un régimen que no acepta las críticas de los ciudadanos de a pie. Todo eso, creo, es mi derecho. No impido a nadie ser comunista, pero tampoco nadie debe obligarme a ser comunista*". Diario l'Observateur N°2549de 15 de marzo de 1983 p. 10.

²² Idem.

²³ Discurso de Jean-Baptiste Ouedraogo el 26 de marzo de 1983, publicado en el Carrefour africain del 1/04/83 p. 24.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

evolución política, ya que el PSC había confirmado la libertad de prensa, permitiendo al Observateur dar la palabra a los opositores, al tiempo que seguían apareciendo comentarios de cierta libertad de tono en el Carrefour Africain. Pero en el Alto Volta, el analfabetismo se estima en torno al 90%, por lo que la información y la comunicación circulan de boca en boca. Así que una reunión es especialmente importante. Y tenemos curiosidad por ver y oír a este Primer Ministro que empieza a hacerse un nombre mucho más allá de sus fronteras. Escuchamos mucho las radios extranjeras, Radio France Internationale en particular.

129

Thomas Sankara conocía la importancia de la palabra. Conocía perfectamente el estado de ánimo de quienes le escuchaban, en su mayoría de origen mossi, temerosos y respetuosos de la jerarquía del líder, lo que significaba también que estaban dispuestos a ponerse en fila detrás de quien pareciera ser el más fuerte. Al igual que el conjunto del país, la mayoría de las personas que le escuchan son jóvenes, estudiantes de secundaria o excluidos de la vida escolar, jóvenes desempleados, todos ellos sumidos en numerosas dificultades, abrumados por sueños inalcanzables, en busca de un ideal y una meta en la vida. Todos ellos están ahí, y constituyen la inmensa mayoría del público. ¿Acaso no tiene muchos hermanos y hermanas propios? Y su propia juventud está muy cerca de él. Los comprende tan bien, habiendo pasado por sus calvarios y sin duda habiendo tenido los mismos sueños.

Para Thomas Sankara fue una prueba de fuego. Es su primer gran encuentro ante un público. Las únicas que ha vivido hasta ahora como orador tuvieron lugar en Libia. Pero los oyentes sólo tenían que entenderle a través del filtro de un traductor. Hoy el contacto será directo. Tenemos que convencerles, crear una dinámica y movilizarles, porque la situación es tensa. Los debates en el seno del PSC son difíciles y las tensiones van en aumento. Para él, se trata simplemente de apelar al pueblo. Aunque un poco ansioso, se muestra sereno y confiado. Sabe que será comprendido, pero quizá no sea plenamente consciente de las consecuencias de esta reunión.

Iba a dar una demostración de comunión entre él y su público, la juventud de Uagadugú y, más en general, del Alto Volta. Evidentemente, el discurso fue retransmitido por la radio. Ya no se trataba simplemente de volver a la "vida constitucional normal" y de poner orden en el país. No, quería identificar claramente las fuerzas que había que combatir. Tras una breve presentación de Lingani como Secretario General del PSC, Sankara tomó la palabra. Desde

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

el principio, marcó la pauta. *"El imperialismo tiembla, tiembla porque tiene miedo, tiembla porque aquí mismo, en Uagadugú, vamos a enterrarlo"*. El tono estaba fijado. El discurso iba a ser ofensivo. A continuación, describió con precisión a quienes debían sentirse el blanco de los cambios. *"Los enemigos internos del pueblo son todos aquellos que se han enriquecido ilícitamente, aprovechándose de su situación social, aprovechándose de su situación burocrática... Los enemigos del pueblo son la parte de la burguesía que se enriquece deshonestamente mediante el fraude, la corrupción y la podredumbre de los funcionarios del Estado... Los enemigos del pueblo siguen siendo los políticos que sólo visitan el campo cuando hay elecciones... Los enemigos del pueblo son también las fuerzas de las tinieblas, esas fuerzas que bajo la cobertura espiritual, bajo la cobertura de las costumbres, en lugar de servir realmente a los intereses morales del pueblo, en lugar de servir a los intereses sociales del pueblo, están en proceso de explotarlo..."*. A continuación, interrumpió por primera vez para hacer participar a la multitud, pidiéndoles que respondieran a preguntas, lo que hicieron sin vacilar, y estableciendo una especie de diálogo: *"¿Amáis a los enemigos del pueblo?"*

- ¡No!

- Así que tienes que luchar contra ellos. ¿Lucharás contra ellos en tu interior?

- Sí.

- Preparémonos para luchar.

130

Luego pasa a atacar a los enemigos del pueblo desde fuera. De hecho, había preparado bien su discurso, pero perdió los papeles por el camino. Lo reconstruye de memoria. Utiliza frases cortas y sencillas, asegurándose de que se le entiende claramente y haciendo participar a la multitud. La corriente fluye, la atención se mantiene. Se deja llevar por el público. Promete acabar con *"los funcionarios podridos"*, e inmediatamente después, como si quisiera establecer un paralelismo, con *"los militares podridos"*. Esta escenificación, que a veces dio lugar a algunas improvisaciones, no estuvo exenta de algunas desviaciones: *"Ciudadanos honrados, aunque tengáis mil villas, ¡no tengáis miedo! En cambio, los deshonestos, aunque sólo tengáis media plaza en una zona no urbanizada, echáos a temblar"*. En respuesta a las acusaciones del PSC de querer nacionalizar la tierra, habló de las dificultades de los recién llegados a Uagadugú para encontrar chalets, *"que sólo pertenecen a una minoría"*, y luego atacó a los empresarios extranjeros: *"Es incomprendible que vengan a instalarse en el Alto Volta, que creen una empresa en el Alto Volta, que*

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

consigan obtener favores (exención de diversos impuestos) con el pretexto de que van a crear puestos de trabajo, que quieren contribuir al desarrollo económico del país y que, tras un cierto número de años de explotación desvergonzada, declaren una reducción de plantilla... Ahora que han exprimido el limón, quieren tirarlo. A eso decimos no. A continuación, defendió largo y tendido al CSP de los ataques que se le habían hecho desde su viaje a Libia y desde que había expresado su apoyo al capitán Rawlings, un joven oficial como él, recién llegado al poder.

De repente, una explosión. Aumenta la tensión. La multitud empieza a moverse. También hubo movimiento en la tribuna oficial, y algunas personas iniciaron el deseo de marcharse. Exclama: *"Mantened la calma, el imperialismo no pasará"* y continúa imperturbable, pero imperceptiblemente su mano se dirige a su pistola para soltarla. Pronto vuelve la calma.

Esboza un programa. El pueblo debe movilizarse y organizarse para trabajar, y fija una serie de objetivos concretos, entre ellos construir un aeropuerto en Orodara para evacuar frutas y verduras,²⁴ y un teatro popular en Uagadugú. Hizo un llamamiento a la participación en varios grandes proyectos que se pondrán en marcha en las provincias. *"Vais a construirlos para demostrar que sois capaces de transformar vuestra existencia y vuestras condiciones de vida reales. No necesitáis que vayamos a buscar patrocinadores extranjeros, sólo necesitáis que demos libertad y derechos a la gente. Y así será.* Terminó dando las gracias al auditorio: *"El PSC os da las gracias porque tenéis razón al movilizaros, porque tuvo razón al daros su confianza, tuvo razón al comprometerse junto a vosotros en la lucha contra los enemigos del pueblo: el imperialismo"*. A continuación lanzó una serie de consignas. A las más clásicas, de crítica al imperialismo, siguió esta serie particularmente colorista:

131

"¡Abajo los búhos babosos!

— ¡Abajo los camaleones equilibristas!

— ¡Abajo los chacales hambrientos!

— ¡Abajo los zorros aterrorizados!

*— ¡Abajo los leprosos que sólo saben derribar calabazas!*²⁵

²⁴ La región de Kéné Dougou, de la que Orodara es capital, está considerada el granero de frutas de Burkina Faso, y como no se evacua a tiempo, gran parte se pudre in situ, mientras que otras regiones carecen de ella.

²⁵ Este eslogan es un ataque a Jo Weder, autor de la metáfora del leproso que no puede tomar la calabaza de leche pero puede derramarla si se le impide participar en la comida. El argumento de Jo Weder era que los políticos no dudarían en desafiar al poder político si se les impidiera tomar su parte de los beneficios del poder.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

... El imperialismo será enterrado en el Alto Volta. Sus secuaces están enterrados en el Alto Volta.

— ¡Viva el Alto Volta!

— ¡Viva la democracia!

— ¡Viva la libertad!

Gracias y hasta pronto".²⁶

Este discurso parcialmente reconstruido, como hemos visto, no es muy satisfactorio desde el punto de vista de la retórica revolucionaria a los ojos de los teóricos. Por ejemplo, en un momento dado Sankara denuncia al imperialismo, que "*degüella a los africanos*" en Sudáfrica, "*aplata a los pueblos árabes*" y que *ha "asesinado a Lumumba, Cabrai, Kwamé Nkrumah"*,²⁷ pero a continuación afirma que "*nosotros decimos que no estamos contra ningún bando, estamos a favor de todos los bandos*".²⁸ Si este discurso pretendía aclarar qué es el imperialismo, erró un poco el tiro. Tampoco cabe duda de que los politólogos o incluso los activistas experimentados de las organizaciones verán este discurso con cierta circunspección. Se parece muy poco a los de Lenin o Mao Tse Tung, a quienes han estudiado detenidamente.

Pero si el objetivo es reforzar el campo de la izquierda entre los civiles, el 17 de mayo veremos que ha dado sus frutos. El discurso se caracterizó por su fuerte tono pedagógico. Por otra parte, la descripción de los protagonistas de las batallas políticas que se libran entre bastidores, y de los intereses que se atacan, es perfectamente precisa y muy vívida, por lo que se ha entendido. Además, Thomas Sankara maneja el humor con cierta fruición. Este episodio contribuye a reforzar su bando y su popularidad, y su propensión a posar de líder dará un gran paso adelante. Por otra parte, los partidarios de los antiguos regímenes sabían perfectamente lo que ocurría, y los observadores extranjeros se apresuraron a informar de ello en sus cancillerías y en la prensa occidental, con resultados un tanto preocupantes.

132

Jean-Baptiste Ouedraogo debía intervenir después de que el discurso de Sankara desatara el frenesí entre la multitud. Leyó su discurso, que, en contraste, parecía más reflexivo y pulido. La gente quería ver en él los primeros signos de diferencias en el seno del PSC. Sin embargo, eran más bien

²⁶ Extractos del discurso están tomados del Carrefour Africain n° 772 del 01/04/83, pp. 8-21, y también está publicado íntegramente en la recopilación de discursos, *Oser inventer l'avenir, ta parole de Sankara*, l'Harmattan, 09/91, pp. 29-37.

²⁷ *Atreverse a inventar el futuro*, op. cit. p. 31.

²⁸ Idem página 34.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD: Envuelto en un golpe de Estado

dos caracteres diferentes, dos relaciones distintas con la población las que iban a salir claramente a relucir aquí. Sankara también quería romper con el pasado desde el punto de vista de la forma, mientras que Jean-Baptiste Ouedraogo quería seguir siendo más clásico desde este punto de vista. Es cierto que la palabra "imperialismo" está ausente de este segundo discurso, y que se referirá varias veces al nacionalismo, mientras que este término está ausente del primer discurso. Sin embargo, hay muchas similitudes. Critica a los políticos en el poder desde 1960, *"lobos con piel de cordero"*. Declaró:

"Las promesas incumplidas, la instauración del saqueo, la carrera por el beneficio máximo e ilícito como opción política, la práctica del regionalismo y el tribalismo como método de gobierno, han contribuido a abrir poco a poco los ojos de todos",²⁹

una enumeración que en el fondo se parece a la de los enemigos del pueblo de Sankara. Dedicó gran parte de su discurso a justificar las detenciones de personalidades políticas, a refutar la tesis de la "bicoca" y a defenderse de las acusaciones de comunismo. Lo cierto es que el tono general es mucho más moderado. Y si las relaciones se agriaron posteriormente, no fue entre Sankara y Jean-Baptiste Ouedraogo, sino más bien entre Thomas Sankara y sus partidarios de derechas, representados por Yorian Somé y Fidèle Guébré.

Poco después de este encuentro, Jean Claude Kamboulé fue a ver a Jean-Baptiste Ouedraogo II para expresarle su firme oposición a la actitud de Sankara e informarle de su intención de poner fin a la misma. Su interlocutor intentó disuadirle y creyó haberlo conseguido.

El 16 de mayo se celebra otra reunión de jóvenes en Bobo. Este encuentro acentuó aún más las diferencias entre los dos bandos. La actitud de la multitud no ayudó. Abandonaron la plaza poco a poco, sin esperar a que Jean-Baptiste Ouedraogo terminara de hablar. El enfrentamiento no tardó en terminar. Ese mismo día, Jean-Baptiste Ouedraogo se reunió con Thomas Sankara y Somé Yorian en un intento de conciliación. Intercambiaron opiniones y concertaron una cita para la próxima reunión del CSP, prevista para junio.

²⁹ El discurso de Jean-Baptiste Ouedraogo se publica íntegramente en *Carrefour Africain* N°772 de 1/04/97, p. 22 a 25.

La aclaración

Hacia las 4 de la madrugada del martes 17 de mayo, Jean-Claude Kamboulé, jefe del grupo acorazado, Somé Yorian, jefe del Estado Mayor, y el comandante de la gendarmería se reunieron en el grupo acorazado. Decidieron tomar medidas y convocaron una reunión del consejo de oficiales del CSP.

A las 5 de la mañana, cinco vehículos blindados ligeros rodearon la residencia del Primer Ministro, el capitán Sankara, apoyados por un centenar de soldados de infantería. Al mismo tiempo, otros tres vehículos blindados (Cascavels brasileños donados por Libia) y una veintena de soldados rodearon la residencia del Jefe del Estado. Una decena de gendarmes irrumpieron en la residencia del comandante Lingani y lo detuvieron. Al mismo tiempo, una veintena de soldados llegaron al domicilio de Blaise Compaoré. Éste prolongó su estancia en Bobo Dioulasso.¹ Al mismo tiempo, en Camp Guillaume, una decena de vehículos blindados y un centenar de soldados de infantería tomaron posiciones alrededor del cuartel ocupado por ochenta comandos enviados desde la base de Po para garantizar la seguridad del Presidente y del Primer Ministro.

Mientras tanto, los golpistas se apoderaron de los arsenales de Uagadugú y privaron de armas a todas las demás unidades de la capital. A las cuatro de la mañana, la embajada libia fue rodeada por la gendarmería. Unos minutos más tarde, Thomas Sankara fue despertado por sus hombres. Les ordena que no se resistan. Telefonea a Jean-Baptiste Ouedraogo, que le comunica que su residencia también está rodeada. Ouedraogo parece no haber sido informado. Sin embargo, se une rápidamente a los golpistas, no disgustado por librarse de su Primer Ministro, que se había vuelto demasiado pesado e intrusivo.

Alrededor de la casa de Sankara, la presión aumenta. Los hombres de fuera le hablan por los altavoces. Thomas Sankara, de acuerdo con su esposa, decidió rendirse. No tenía otra opción. Hacia las 6 de la mañana pidió a sus hombres que depusieran las armas y se rindió cuando los gendarmes entraron en la casa. Fue detenido y trasladado al campo de la gendarmería. Pero tuvo

¹ Los que quieren defender su imagen de marca dirán que el Primer Ministro le había encomendado una misión, mientras que otros dirán que se había escapado con una joven encantadora.

tiempo de llamar a Valère Somé que, en el 504 de su familia, corrió a Po para avisar a los comandos. En ausencia de Blaise Compaoré, que no llegó hasta primera hora de la tarde, fue el suboficial Thibault Ouedraogo² quien puso el campamento en alerta y organizó la defensa de la ciudad. La gendarmería y la comisaría de policía fueron ocupadas, y las comunicaciones con la capital quedaron cortadas.

134

En la reunión del PSC, los oficiales presentes que apoyaban a los golpistas propusieron la disolución y el traspaso del poder a Somé Yorian, pero éste propuso mantener a Jean-Baptiste Ouedraogo como Presidente, siendo lo principal haber destituido al Primer Ministro.

Hasta que no se levantaron para ir al trabajo o a la escuela, los habitantes de Uagadugú no se dieron cuenta de que algo había ocurrido. Sin embargo, el aeropuerto no está cerrado y la radio emite su programación habitual. Así que la situación no parece demasiado grave.

Hacia las 6 de la mañana, los golpistas estaban en estado de pánico. La gendarmería de Bobo acababa de informarles de la partida de Blaise Compaoré, a quien no habían podido detener. Se había dirigido a Uagadugú durante la noche. Cuando llegaron cerca de su casa, su chófer se dio cuenta de que algo pasaba. Salieron directamente hacia Po, donde llegaron a última hora de la mañana. Al mismo tiempo, empezaron las negociaciones con Jean Baptiste Ouedraogo para pedirle que hablara con el fin de aliviar la tensión. Finalmente accedió, tras pedir que no se cuestionaran los objetivos del gobierno y que se buscara el diálogo en lugar de la fuerza.

A mediodía, el ejército tomó el aeropuerto y la gendarmería la emisora de radio. Poco después, Jean-Baptiste Ouedraogo grabó el mensaje preparado por Somé Yorian. Trataba de una simple reestructuración del PSC, pero no mencionaba la detención de Lingani y Sankara. El mensaje se reproduce hacia la una de la tarde, cuando comienza el almuerzo en honor de Guy Penne, enviado por Francia en misión oficial.

A las 3 de la tarde, Sankara fue conducido al aeropuerto para embarcar en su vuelo a Ouahigouya. Estaba relajado y bromeaba con los soldados que le rodeaban. Promete volver a verlos pronto. La situación ya no parecía desesperada. Ha evitado el derramamiento de sangre. Sabe que Blaise ha

² El teniente Thibaud Ouedraogo fue una de las víctimas de la Rectificación. Permaneció encerrado durante año y medio sin que le quitaran las cadenas y fue sometido a malos tratos.

escapado a la detención y confía en que regrese a Po y organice una respuesta. Conoce la calidad de los hombres que ha entrenado. Y sabe que la ley está de su lado. El CSP es una organización militar que pretende ser democrática, con miembros elegidos por asambleas de soldados y decisiones tomadas por mayoría de votos. Al menos, ese es el espíritu que intentaba inculcar en esta asamblea. No tuvo demasiados problemas para imponerse. Era reconocido por su fuerza de convicción y respetado por sus amplios conocimientos políticos. Además, tenía fama de buen líder y su popularidad entre las tropas era bien conocida. Todos argumentos a su favor que militaban en el seno de esta asamblea de soldados.

135

Para él, no hay duda de que este putsch no será bien aceptado en el seno del PSC. Él y sus amigos no han cesado de discutir y provocar debates en esta asamblea militar con el fin de atraer a su posición al mayor número posible de soldados. Su tendencia es ahora mayoritaria en el seno del Consejo.

También hay una serie de indicios de que sus oponentes no están tan bien organizados como parece, y de que los hombres que dirigen están lejos de estar completamente ganados. El principal problema es, por tanto, el equilibrio de poder en el seno de las fuerzas armadas. Por el momento, no hay nada seguro.

Los hombres de Kamboulé le pidieron que Henri Zongo se rindiera con sus hombres. Éste aceptó, sabiendo que su amigo era capaz de llegar hasta el final. Al final de la tarde, Blaise Compaoré envió un mensaje para decir que había llegado sano y salvo a Po. Ordenó la liberación de Zongo y sus hombres, de lo contrario vendría a liberarlos con sus hombres. Por la tarde, Jean-Baptiste Ouedraogo tuvo todos los problemas del mundo para justificarse ante los oficiales de la capital que habían sido convocados para explicarles los últimos acontecimientos. Las mismas dificultades encontró al día siguiente en el campamento Guillaume ante los suboficiales.

A las 5 de la tarde recibió a Guy Penne y una invitación a Francia. Este último prometió una ayuda sustancial de Francia al Haute-Volta. A las 18.00 horas se celebró una recepción en honor de Guy Penne en la embajada de Francia, a la que asistieron los principales responsables civiles y militares del golpe.

Zongo se rindió finalmente al final de la tarde y se le permitió circular libremente. El cerco de la embajada libia no se levantó hasta el día siguiente. Se ordenó entonces al embajador que abandonara el país en un plazo de 48

horas.

Finalmente, Guy Penne aplazó su regreso, previsto para ese mismo día, hasta el día siguiente, 18 de mayo. ¿Estaba Francia implicada en esta operación, cuyo claro objetivo era dejar fuera de combate militarmente a la tendencia revolucionaria del PSC, incapaz de derrotarla políticamente? ¿O es que los golpistas eligieron la fecha de la visita de Guy Penne para presentarle un hecho consumado y dejar claro así que contarían con el apoyo de la Francia socialista? El hecho es que para Thomas Sankara, como para toda la izquierda voltaica, no hay duda de la implicación de Francia. Guy Penne niega haber estado al corriente de la detención que se estaba preparando. Posteriormente ha declarado que se reunió varias veces con Sankara y consiguió convencerle de que no tenía nada que ver con la detención. Sankara ya no está aquí para confirmar o desmentir las afirmaciones de Guy Penne.³ Pero, según Le Canard Enchaîné, fue enviado para hacer comprender a Jean-Baptiste Ouedraogo que no debía dimitir ante las crecientes dificultades, sino neutralizar a Sankara y a sus amigos, y que Francia podía "supervisar esta revolución palaciega".⁴

136

En los días siguientes, los nuevos hombres fuertes elaboraron una lista de 400 personalidades de izquierdas que debían ser encarceladas. Varios líderes de partidos de izquierda vuelven a la clandestinidad.

Uagadugú bullía de entusiasmo. La izquierda voltaica se afanaba en movilizar a la juventud de la ciudad. Nada más regresar, Valère Somé y su amigo Gilbert Kambiré empezaron a distribuir octavillas. La LIP AD, por su parte, puso toda su energía en la batalla. La ya antigua colaboración con el grupo de oficiales progresistas se vio enriquecida por una confianza mutua que se fue profundizando poco a poco. Algunos de sus miembros participaron en el gobierno. Y fue precisamente por esta alianza con el PAI-LIPAD por lo que se criticó principalmente a los militares agrupados en torno a Thomas Sankara. La detención de los militares progresistas significó también la marginación de esta organización y la lucha contra la progresión de su política.

³ En 2007, Guy Penne se convirtió en Presidente de la asociación francesa para la amistad franco-burkinabé, que incluye a varios antiguos ministros de Cooperación, como Michel Roussin, antiguo jefe de los servicios secretos franceses y condenado por sus negocios con la alcaldía de París, Pierre-An tiré Wiltzer y Jacques Godefrain, antiguo ministro de Cooperación. Poco después, esta asociación lanzó una campaña para que Blaise Compaoré fuera galardonado con el Premio Nobel de la Paz. Guy Penne quiere confirmar, 23 años después, su implicación en el despido de Sankara, y no le gustaría que fuera de otra manera.

⁴ Le Canard Enchaîné, I de junio de 1983, citado en *Le Burkina Faso*, Frédéric Lejcal Karthala 2002, 336 páginas, p. 180.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD. La aclaración

El 28 de junio de 1983, Jean-Baptiste Ouedraogo declaró en rueda de prensa:

"Desde el momento en que nos dejamos arrastrar al barco del PAI y del LIPAD, empezaron todos nuestros problemas... La expulsión de Sankara fue un problema de ideología. El PAI utilizó a Sankara y a Lingani para promover su propia ideología. Seguimos paso a paso el programa del PAI, y se suponía que este programa conduciría a una sociedad comunista".⁵

El LIPAD, que había podido reorganizarse mejor y se había acostumbrado a trabajar en la clandestinidad, utilizó plenamente sus capacidades de organización y movilización. Se distribuyen octavillas, se organizan pequeñas reuniones y se pide a todo el mundo que movilice a sus amigos y familiares. Se contactó con antiguos miembros de la ULC para implicarlos en las manifestaciones previstas para el día 20. Aunque Sankara llevaba mucho tiempo pidiéndoles que trabajaran juntos, fue su detención lo que impulsó a las dos organizaciones a colaborar.

Otros militantes se movilizaron y tomaron el relevo, en particular los de la ULC, que se había disuelto como organización, pero también los que no tenían partido. El PCRV, fiel a sus análisis, se mantuvo un tanto al margen, considerando los últimos acontecimientos como un episodio entre "*pequeños burgueses*". Sin embargo, en conjunto, la izquierda se unió tras la consigna "SANKARA LIBRE" y su fuerza se multiplicó por diez.

La popularidad de Thomas Sankara, sobre todo entre los jóvenes, fue mucho más allá del círculo de militantes. Es joven y todavía parece cercano, apenas mayor que un hermano mayor, toca música y hace deporte. Se aprecia su franqueza. Recordamos con alegría su arrebató cuando dimitió como Secretario de Estado de Información. Y desde que se convirtió en Primer Ministro, toda la juventud urbana ávida de ideales sintió que por fin pasaba algo, que el país empezaba a agitarse. Poco antes, había declarado que este país, con el 65% de su población menor de 20 o 25 años, no podía ser gobernado por personas que habían superado su esperanza de vida.⁶ Sus últimos y encendidos discursos habían dejado huella en la mente de la gente, con su determinación de acabar de verdad con el chanchullo y la corrupción. Y por fin teníamos un líder que no dudaba en dirigirse a Francia con firmeza, dejando muy claro que el Alto Volta estaba harto de la dominación

⁵ Carrefour africain N°758 de 1/7/83 p.10.

⁶ Alrededor de 41 en ese momento.

neocolonial. Había incluso cierto orgullo en ello. No sin cierta inquietud por lo que ocurriría si Francia se negaba a continuar su ayuda. Pero empezamos a tener esperanzas.

137

Los escolares garantizarán el éxito de los actos. Se organizan en el seno de AEVO, la asociación de estudiantes voltaicos de Uagadugú, que está bien estructurada. LIPAD tiene una fuerte presencia e influencia allí. Los estudiantes están especialmente afectados por esta detención. Desde hace tiempo, están implicados en los debates que tienen lugar en el país desde hace varios años. Toda la izquierda ha participado. Y Thomas Sankara les tomaba a menudo como testigos, utilizando el humor con gran efecto, provocando a menudo estallidos de risa con sus famosas expresiones, que no cesaban de repetir con deleite. Y mientras fue Primer Ministro, nunca dejó de insistir en la importancia de la juventud. Sankara les infundía orgullo y esperanza, y su energía parecía contagiosa. Era su héroe. A pesar de los peligros que planteaba esa parte del ejército que había vuelto a ser dominante, el miedo a verle asesinado y su deseo de verle de nuevo en primera línea les dio el valor para movilizarse y hacer frente al peligro.

La marcha parte de Zogona, del Liceo Volta, bastión del LIPAD. Grupos constituidos, avisados con antelación, engrosan las filas a lo largo del recorrido. Y militantes o no, cuando las manifestaciones se acercan al centro, muchos jóvenes se unen a ellas, sean o no estudiantes de secundaria, incluidos aquellos a los que los voltaistas llaman el "lumpen proletariado", tomando prestados términos de la fraseología marxista. Muchos burkineses recuerdan con orgullo aquellas jornadas del 20 y 21 de mayo en las que, desafiando el miedo a la represión, los jóvenes salieron a la calle al grito de "LIBEREZ SANKARA" y "JBO AU POTEAU". El intento de contramanifestación organizado al día siguiente por quienes apoyaban a los golpistas fue un estrepitoso fracaso. Tenían poco margen de maniobra. Encontraron una fuerte oposición en el seno del ejército. Además, había diferencias de opinión entre el más bien pacifista e indeciso Jean-Baptiste Ouedraogo y el ambicioso coronel Somé Yorian, quien, junto con el capitán Jean-Claude Kamboulé y el mayor Fidèle Guébré, fue el verdadero instigador del golpe de noviembre del 82 y de la marginación de los oficiales progresistas. ¿No se presentó también a Jean-Baptiste Ouedraogo como un hecho consumado? Además, el argumento anticomunista apenas parece haber convencido a los civiles, dado el éxito de las manifestaciones. Además, los hombres del PSC pueden ser considerados responsables de la detención de los dirigentes de los antiguos

partidos, en particular del RDA, por lo que difícilmente pueden contar con su apoyo. Todo esto explica en gran parte el escaso éxito de la marcha progubernamental del 22 de mayo, sin que ninguna fuerza militante, ni siquiera de la derecha, llamara a participar en ella.

138

El 23 de mayo, los golpistas intentaron hacer refrendar su golpe. No pudieron evitar convocar una asamblea general del PSC, satisfaciendo así una de las exigencias de los oficiales progresistas. Participaron 111 de los 121 miembros, entre ellos Henri Zongo y el teniente Hien Kilimité, que actuó como secretario. Somé Yorian se opuso a la presencia de Thomas Sankara y Jean-Baptiste Lingani, a pesar de que eran los secretarios generales de este órgano. Blaise Compaoré permaneció en Po con sus comandos. A pesar de la ausencia de sus principales dirigentes, la reunión resultó un fracaso para los golpistas. Una moción de apoyo al Jefe del Estado fue aprobada por 60 votos a favor, 1 en contra y 50 abstenciones. Pero a continuación la asamblea rechazó por unanimidad una moción política inicial de Somé Yorian, que quería que el PSC hiciera una elección clara entre comunismo y capitalismo. Fue sustituida por una resolución que reafirmaba el apoyo de la asamblea al programa original del PSC. Sobre todo, el intento de abolir el cargo de Primer Ministro, ocupado por Thomas Sankara, sólo obtuvo 35 votos. Otras mociones propuestas por el Presidente Jean-Baptiste Ouedraogo se encontraron con fuertes abstenciones, paralizando la asamblea, como las que abogaban por el regreso de los militares a los cuarteles o la redacción de una nueva constitución en un plazo de 6 meses. Finalmente, disolvió el CSP. Cansado y algo perturbado, se planteó dimitir. Parece que fue el embajador francés, Gaston Boyer, quien insistió en que siguiera siendo Jefe de Estado.⁷

Sankara fue detenido en la guarnición de Ouahigouya bajo la responsabilidad del comandante Lompo Karim, uno de los hombres de mayor confianza de Somé Yorian. Allí se refugió Somé Yorian después del 4 de agosto. Una noche, Thomas Sankara trasladó su cama al otro lado de la habitación. ¿Había sido advertido de lo que se planeaba contra él o se había dejado guiar por su intuición? En cualquier caso, fue un movimiento que le salvó la vida. Poco después, en mitad de la noche, un soldado disparó una ráfaga de balas en la esquina donde solía tumbarse en su cama. La noticia se difundió rápidamente por todo el país, pero sobre todo reforzó la imagen mítica del líder invencible a los ojos de la población, impulsando aún más su

⁷ Según Sennen Andriamirado, *Sankara le Rebelle*, op. cit. p.72.

popularidad. Paradójicamente, este intento de asesinato aceleró su liberación. Por un lado, el campo progresista se hizo más apremiante y, por otro, Jean-Baptiste Ouedraogo, que no deseaba en absoluto la muerte de Thomas Sankara, a quien respetaba, quería sacarlo de allí lo antes posible.

Finalmente fue liberado el 30 de mayo junto con Jean-Baptiste Lingani. Valère Somé intentó convencer a Thomas Sankara de que creara un movimiento guerrillero y planeó crear una emisora de radio ambulante, pero los amigos de Thomas Sankara pensaron que podían tomar el poder de otra manera. Al mismo tiempo, Jean-Baptiste Ouedraogo también expresó su deseo de que el ejército regresara a los cuarteles y devolviera el poder a los civiles. Por ello decidió liberar a los dignatarios de los antiguos regímenes, Saye Zerbo, Lamizana y Maurice Yaméogo. La reincorporación de Yaméogo bajo la presión de Somé Yorian, que era su ordenanza, provocó el desafío de los demás partidos tradicionales.

139

Era una situación extraña la que reinaba entonces en el país. Un presidente que no parece tener mucha autoridad y que parece sobre todo el rehén de un pequeño sector del ejército. Un oficial atrincherado en la ciudad de Po, que controla totalmente, que se niega a plegarse al nuevo poder pero sigue cobrando su sueldo y al que nadie se atreve oficialmente a relevar de su mando. Es cierto que invoca los estatutos del PSC, que simplemente pide que se apliquen. Un equipo del semanario Carrefour Africain se tomó incluso la libertad de entrevistarle el 5 de junio, al día siguiente del nombramiento del nuevo gobierno. Al mismo tiempo, los agentes progresistas obtuvieron la promesa de que ya no se acosaría a los militantes de izquierda. Estos últimos aprovecharon, no sin respetar algunas normas de seguridad, para llevar el debate a la población civil.

Comienzan las negociaciones para lograr la conciliación. Jean-Baptiste Ouedraogo dejó que Thomas Sankara fuera a Po el 5 de junio para hablar con su amigo Blaise Compaoré y hacer avanzar las negociaciones. Fue llevado en volandas por la población, ante la mirada atónita de los delegados del ejército y sus guardias. Los habitantes de Po no habían olvidado las buenas relaciones que había logrado establecer con la población local y estaban deseosos de darlo a conocer.

Para los oficiales progresistas, el PSC debe restablecerse tal como era antes del putsch y Thomas Sankara debe recuperar el puesto de Primer Ministro, una exigencia inaceptable para quienes tuvieron que disolverlo para

consolidar su poder. Así que van a jugar al frío y al calor. Sankara, Lingani y Zongo fueron detenidos de nuevo el 9 de junio. Se convocó una asamblea de oficiales para el 13 de junio, a la que Blaise Compaoré se negó a asistir. Sin embargo, envió una carta explicando su ausencia y expresando su sorpresa por el hecho de que los oficiales no hubieran reaccionado ante la detención de algunos de sus compañeros. El 16 de junio, Sankara, Lingani y Zongo fueron liberados para participar en una nueva reunión en el comedor de oficiales, que pretendía sellar una reconciliación. Un comunicado de prensa del Ministro de Defensa declaraba:

"Entre otras cosas, se decidió por unanimidad que todas las formaciones regresaran a sus bases en un plazo de 48 horas y que se reintegraran los equipos. A pesar de los esfuerzos de algunos individuos, el ejército voltaico, consciente de las responsabilidades que le incumben, ha dado así una prueba sorprendente de su madurez y de su determinación para salvaguardar la cohesión y la unidad nacionales".⁸

Este compromiso permitió a Compaoré permanecer en Po, pero también supuso la repatriación de las tropas enviadas a Uagadugú para preparar un posible enfrentamiento. Todo el mundo siguió el juego y la situación pareció suavizarse, pero en realidad no se resolvió nada.

140

Cada bando busca ganar tiempo y reforzar su posición. Somé Yorian busca la forma de eliminar al clan Progresista de una vez por todas. La tarea no es fácil. Una gran parte del ejército apoya ahora a Thomas Sankara, mientras que otra parte igualmente grande se niega a actuar contra él. También es necesario conseguir apoyo externo. Esto parece difícil de conciliar con una solución violenta. Una franja de la población civil, sobre todo los jóvenes, ha mostrado su apoyo a los oficiales revolucionarios y sigue movilizada. Por otra parte, no parece probable que Blaise Compaoré se debilite. Mientras tanto, en Po, muchos militantes acuden a ofrecer sus servicios. Los militantes del PAI ayudaron a transportar armas y prestaron apoyo político. Sus dirigentes intervienen regularmente ante los militares progresistas para evitar que cedan, denunciando como maniobras las propuestas que les hace Jean-Baptiste Ouedraogo. Se organizan cursos de formación militar para los recién llegados. Fueron un poco más discretos. La unidad de Po se presentó como el ejército de liberación nacional, con el apoyo activo de Libia a través de Ghana.

Algunos aventureros también acudieron a ofrecer sus servicios. Buana

⁸ Extracto del comunicado de prensa de 16 de junio de 1983 publicado en Paulin Bamouni, p. 178.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD. La aclaración

Kabué, periodista zaireño, encargado de mejorar la imagen del Presidente Bongo y que había conseguido seducir a jóvenes oficiales ofreciéndoles sus servicios como profesional de la comunicación, se instaló en casa de Blaise Compaoré, en Po, tras ser expulsado del Alto Volta el 17 de mayo. Fue también durante este periodo cuando Vincent Sigué se hizo un nombre. Su padre vivía frente a la casa de la familia Sankara, en Paspanga, y se había convertido en compañero de juegos de Pascal, uno de los hermanos de Thomas, cuando éste tenía 15 años. Poco a poco, descubrió al hermano mayor por el que sentía una admiración sin límites. ¿No era uno de los marginados de este mundo? Así que vino a ofrecer sus servicios como luchador, o mejor dicho, como guerrero. Rápidamente se hizo un nombre en Po durante los entrenamientos, y luego se le confiaron misiones delicadas, sobre todo en Ghana.

Emisarios próximos a Joseph Ouedraogo, también conocido como Jo Weder⁹, político de derechas, ya intentaban convencer a Blaise Compaoré de que el poder era suyo. Según algunos de sus detractores. Blaise Compaoré incluso convocó una vez una reunión de sus oficiales y suboficiales para sugerir esta posibilidad. Pero cuando Sankara acudió a Po, Vincent Sigué insistió en acompañarle a su regreso y le informó de la reunión. Tras insistirle largamente, Sankara consiguió convencerle de que volviera a Po para discutir el asunto con los tres. Compaoré se defendió y tranquilizó a su amigo, que confiaba plenamente en él. Pero desde entonces, las relaciones entre Sigué y Compaoré se han vuelto tensas.

141

Finalmente, parece que la situación se suaviza. La tensión dio paso a una intensa actividad política. Los hombres fuertes hicieron propuestas a los soldados progresistas. Jean-Baptiste Lingani podía tomar el mando del regimiento Dori, Zongo el del RCS en Uagadugú. A Thomas Sankara le ofrecieron formarse como oficial superior en Francia. Hicieron como que aceptaban.

Fueron tiempos difíciles para Thomas Sankara. Era la primera vez que él y sus amigos se sentían tan cerca de la victoria. Pero una victoria para la que habrían tenido que llegar a un acuerdo con las diferentes tendencias. Y, sin embargo, se vieron atrapados justo cuando se estaban convirtiendo en

⁹ Joseph Ouedraogo fue uno de los principales protagonistas de la crisis interna de la RDA a principios de la década de 1970. Se opuso al primer ministro de la RDA, Gérard Kango Ouedraogo, y estuvo en el origen del Front de Rctis RDA, uniéndose a Joseph Ki Zerbo en 1980 para crear el Front populaire voltaïque.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD. La aclaración

mayoría en el PSC. Todavía son jóvenes y tienen poca experiencia de la vida política al aire libre. Thomas Sankara se benefició sin duda de su experiencia como Secretario de Estado, pero sólo duró 6 meses, y luego sólo fue Primer Ministro durante 3 meses. Hasta ahora, sólo ha tenido que dirigir a un grupo de jóvenes oficiales, a menudo sus amigos al mismo tiempo. Esta vez, casi de golpe, se vio empujado al primer plano. Se encontró en la tesitura de asumir responsabilidades mucho mayores con sus camaradas, incluida la dirección de la lucha, pero para una transformación mucho más radical tras la clarificación que acababa de producirse. Tuvo que negociar, convencer y trabajar con gente que no conocía muy bien, aunque siempre había preferido la amistad. Así lo expresó en una entrevista: El 17 de mayo *"nos dio lo que no habríamos tenido en condiciones normales durante 20 años". En menos de 48 horas, el 17 de mayo nos permitió comprender la necesidad de dar un salto adelante en la historia*, y hablando de las fuerzas de izquierda, *"nunca en la historia del Alto Volta habíamos asistido a tal reagrupamiento, a tal unión, a tal consenso"*.¹⁰

También acaba de redescubrir la traición, tras las deserciones que siguieron a la toma del poder en las filas del CMRPN. ¿Acaso Jean-Claude Kamboulé no formaba parte de su grupo hasta el 8 de noviembre? Es más, la muerte estuvo muy cerca de él cuando apenas había nacido su segundo hijo. Hasta ahora, la lucha política ha sido pacífica. Ni siquiera los golpes de Estado se han cobrado víctimas. Ahora tienen que enfrentarse a una situación que nunca había sido tan tensa. Sus adversarios acaban de mostrar su determinación. A ambas partes les resulta difícil apreciar la situación del ejército en su conjunto. Estamos al borde de un enfrentamiento armado. La violencia puede estallar en cualquier momento. Tanto más cuanto que, en un contexto de debate político, son esencialmente clanes dentro del ejército los que se enfrentan. Thomas Sankara no quiere utilizar las armas. Sus partidarios parecen estar en condiciones de imponerse militarmente. Pudieron beneficiarse de algunas de las armas entregadas por Libia durante la CSP1. Pero ha estudiado suficiente historia para darse cuenta de que si él y sus compañeros llegan al poder en un baño de sangre, la revolución está acabada. Entonces tendrían que dedicar todo su tiempo a justificarse, a protegerse de posibles venganzas, a protegerse a sí mismos en lugar de abordar todos los problemas acuciantes a los que se enfrenta su país. Tendrían pocas posibilidades de llevar a cabo cambios radicales. Se acabaría el sueño de llevar un poco de alivio, o incluso felicidad,

¹⁰ Entrevista con el Presidente Sankara por Simon Malley, *Afrique Asie* N°318 de 26/03/84, p.21.

a su pueblo.

142

Estaba pasando por un periodo de examen de conciencia. Discutió con Blaise Compaoré la posibilidad de que éste se retirara a Ghana, desde donde podía emitir programas de radio, para evitar un enfrentamiento armado. La gente del PAI y otros amigos de extrema izquierda con los que consultaba regularmente le aconsejaron que no flaqueara; la confrontación era inevitable, y ése era precisamente el momento de aclarar la situación. Pero al final, todo dependía de él y de sus amigos. Las manifestaciones populares le han colocado en el papel de líder, incluso entre los civiles, que ahora han dejado de lado sus rencillas internas. Una gran responsabilidad para un hombre que no soporta la violencia. ¿Debería llevar este enfrentamiento hasta el final y asumir la responsabilidad de provocar la muerte de personas que le apoyan? En noviembre del 82, se había negado a comprometerse cuando la situación no parecía madura. Esta vez, la situación política se había aclarado, las fronteras entre los dos campos eran más precisas, se conocían las posiciones de cada bando en el ejército, pero seguía sin haber acuerdo político entre las fuerzas de izquierda.

Animado por su entorno y apoyado por sus aliados políticos, retomó rápidamente el camino. Utilizó toda su energía para evitar o retrasar un enfrentamiento armado, pero también para provocar debates en el seno de la izquierda con el fin de llegar a un acuerdo político. Al mismo tiempo, él y sus amigos trabajaron meticulosamente para preparar la toma del poder en caso necesario. La vigilancia apenas tuvo efecto disuasorio, por lo que las discusiones, por un lado con Blaise Compaoré en Po, y por otro con las fuerzas políticas de izquierda, pudieron continuar sin demasiadas dificultades. Thomas Sankara y Jean-Baptiste Lingani se reúnen muy regularmente con el PAI-LIPAD. Las reuniones se celebran en casa de un vecino, frente a la de Thomas Sankara. Los militantes del PAI continuaron su agitación política. Pero se les confiaron nuevas misiones: enlace en todo el país, transporte de armas, vigilancia de ciertos oficiales para impedir cualquier intento de nuevo golpe de Estado, recogida de víveres y gasolina. También vamos y venimos con Po. No están solos. Muchos otros participan, amigos e incluso familiares. Thomas Sankara estaba en contacto regular con Valère Somé, cuyos seguidores estaban movilizados. Le escribió pidiéndole que se dirigiera al PAI para crear un frente. Conseguía escapar regularmente de la casa donde estaba bajo arresto domiciliario. Se escondía bajo una lona en el vehículo de un amigo que había ido a visitarle, y se dirigía a casa de Gilbert Kambiré, otro dirigente

de la ULCR, donde encontraba a Valère Somé hasta la mañana siguiente. A veces se escabullía para ir a su casa. También se establecieron contactos con el PCRV. Hacia finales de julio, el PAI, los antiguos miembros de la ULC del entorno de Valère Somé y el grupo de militares progresistas llegaron a un acuerdo sobre un proyecto de programa político.

143

Durante el mismo periodo, Thomas Sankara y Jean-Baptiste Lingani pidieron al PAI que hiciera una propuesta para la composición del futuro gobierno. Querían resolver el asunto antes de tomar el poder, por temor a verse envueltos en problemas de seguridad en los primeros días. El PAI les presentó una lista el 25 de julio. El debate se centró en algunas cuestiones. Sankara y Lingani querían que uno de los suyos se hiciera cargo del Ministerio de Sanidad. Rechazaron la entrada de dos personalidades del ala modernista del RDA. El PAI quería ganárselos para ampliar su base política. Pero sus interlocutores se negaron porque querían dar una señal clara de ruptura con los viejos partidos políticos. Finalmente, el acuerdo se alcanzó sin dificultad.

Bajo la presión de Francia y de acuerdo con la declaración del Presidente del 27 de mayo, los antiguos políticos excarcelados se esfuerzan por volver rápidamente a sus cargos. El 15 de julio se celebró en Uagadugú una primera reunión para redactar una nueva Constitución con el fin de volver a la normalidad constitucional. Una solución que habría satisfecho a Jean-Baptiste de no ser porque se vio envuelto en una carrera entre la facción derechista del ejército y el campo progresista. Esta será la última iniciativa política real del PSC. El gobierno, cada vez más dividido entre Jean-Baptiste Ouedraogo, por un lado, y los verdaderos autores del golpe del 17 de mayo, por otro, se mostró incapaz de reaccionar ante la intensa actividad política de la izquierda voltaica o ante los preparativos del ala progresista del ejército, a pesar de que muchos de los habitantes de la capital eran perfectamente conscientes de lo que se estaba preparando.

Thomas Sankara está decepcionado por el comportamiento de Francia. Pero mantiene la esperanza de ser comprendido e incluso apoyado. Intenta un último acercamiento. Una noche, en plena recepción, llamó a su amigo Guy Delbrel, que simpatizaba con los socialistas. Lo encontró en el oscuro barrio de Bilbambili, en un camión montado sobre calzos, y le dijo:

"Aquí estás, vas a Francia, y te pongo al frente de un mensaje para el Elíseo. Te daré un mensaje para el Elíseo. Si los franceses siguen imponiéndonos al viejo general Garango, los nacionalistas voltaicos nos

veremos obligados a tomarnos la justicia por nuestra mano. Y que los franceses no digan que son los comunistas, los libios o los soviéticos quienes están detrás de nosotros. Nadie está detrás de nosotros. Pero igual que los franceses sabían lo que tenían que hacer cuando se vieron amenazados, nosotros asumiremos nuestras responsabilidades como ustedes han hecho en el pasado. Por último, los franceses deberían dejar de decir que cada vez que un dirigente africano es nacionalista está vinculado a los comunistas. Nuestro primer pensamiento será para Francia, que será nuestro primer interlocutor."

El mensaje fue transmitido a Jean-Christophe Mitterrand, pero es dudoso que le diera un buen uso.

A medida que aumentaba la tensión en el país, Somé Yorian ya no era capaz de imponer obediencia. Apoyado políticamente por el activismo de los militantes de izquierda que multiplicaban sus panfletos, la popularidad de los oficiales progresistas aumentaba. Somé Yorian perdía cada vez más autoridad. En su lugar, Jean-Baptiste Ouedraogo nombró Jefe de Estado Mayor al coronel Tamini, menos implicado políticamente. Su autoridad no aumentó.

144

Mientras tanto, las negociaciones entre Thomas Sankara y Jean-Baptiste Ouedraogo avanzaban a buen ritmo. Ouedraogo llamaba regularmente a Sankara por radio para contarle algunos de sus problemas como jefe de Estado, a veces incluso para pedirle consejo. Ha aprendido mucho desde el 17 de mayo. Sankara le dijo entonces:

"Te están llevando de las narices los franceses, que te utilizan para mantener su presencia".

Y Jean-Baptiste Ouedraogo replicó:

"Y a vosotros os llevan de las narices los libios".

Y Thomas Sankara argumentó. Los libios apenas representaban un peligro en Burkina, donde no representaban nada. En cambio, proporcionaban ayuda y servían al Alto Volta. Francia, por el contrario, trataba de imponer sus puntos de vista y tenía influencia en todas partes. A continuación, explicó con más detalle lo que pensaba realmente de Libia, sin olvidar señalar que Francia también mantenía relaciones con ese país. Jean-Baptiste Ouedraogo es más bien un oficial nacionalista. No tenía verdaderos vínculos con los partidos de derechas de Volta, pero seguía siendo sensible al anticomunismo y al oprobio lanzado contra Libia. Sankara añadió:

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD. La aclaración

"Aunque ambos tengamos nuestras diferencias, si queremos gestionar honestamente este país, si queremos acabar con la corrupción y la sumisión al orden internacional, es decir, la sumisión al campo occidental, tú y yo seremos puestos en el mismo cesto. Y si no nos meten en el mismo cesto, es porque uno de nosotros ha dado una muestra de sumisión a uno de los dos bandos."

Sin duda, esta frase había resonado a menudo en su cabeza.

Las cosas han cambiado desde entonces. ¿No estaba también su casa rodeada de tanques el 17 de mayo? Tampoco apreció en absoluto el intento de asesinato de Thomas Sankara. Hoy se da cuenta de la clarividencia de su rival. Está sometido a presiones de todas partes. La influencia de Francia en las negociaciones y su insistencia en imponer el regreso del antiguo intendente general Garango¹¹, entonces embajador en Estados Unidos, apenas le satisfacen. Thomas Sankara percibió esta laguna y se lanzó al ruedo, viendo una oportunidad de evitar la confrontación armada. Se dedicó a convencer a Jean-Baptiste de que resolviera la crisis pacíficamente poniendo el poder en manos de los progresistas. Al mismo tiempo, sin embargo, se preparaba para evitar ser flanqueado por el otro bando, que se rumoreaba estaba preparándose. El tiempo se acaba.

¹¹ El Intendente Militar Garango ya había sido nombrado por Lamizana Ministro de Hacienda y Comercio en 1966. En aquella época, aplicó un programa de austeridad especialmente severo conocido como el "Garangose".

La toma del poder

El plan para tomar el poder fue elaborado minuciosamente por los futuros líderes de la revolución. Sankara fue su diseñador y coordinador. Compaoré y sus comandos eran el brazo armado. Sankara estaba en la capital, en el centro de una red establecida desde hacía tiempo, con sus subredes, aliados políticos, amigos personales y familiares. Henri Zongo y Jean Baptiste Lingani también se encuentran en Ouaga. Desde su liberación, ha tenido poco que hacer. Sus cursos de estrategia militar y su lectura de los clásicos revolucionarios le han ayudado. Y no está solo. La red que ha creado le ha permitido penetrar en todos los círculos. La ciudad está revuelta, todo el mundo espera el desenlace de una crisis que dura ya demasiado tiempo, con los comandos del Po en rebelión, mientras que el bando contrario está algo desorganizado, con Jean-Baptiste Ouedraogo y los partidarios derechistas del gobierno deseando dar la batalla.

Estudiamos los acontecimientos del 25 de noviembre del 80 y del 7 de noviembre del 82. Pero también queríamos distanciarnos simbólicamente de ellos implicando a civiles y confiándoles misiones. Hubo tiempo para crear todo un sistema de mensajeros que sirvieran de enlace entre la capital, Po, y las diferentes ciudades de guarnición donde los amigos de Sankara tenían partidarios. Se celebró una reunión a finales de julio. La fecha para la toma del poder se fijó para el 1 de agosto. Los preparativos comenzaron ese mismo día. Incluso se cortó temporalmente el teléfono. Mousbila Sankara, tío de Thomas, trabajaba en ONATEL, la Oficina Nacional de Telecomunicaciones, en la que participaba un grupo de trabajadores, en su mayoría militantes del PAI. Informado de la cancelación, tuvo que salir en plena noche para restablecer las comunicaciones. Después se retrasó la fecha al 3 de agosto, y luego al 4 de agosto. Crecía la preocupación de que alguien hablara y los enemigos se enteraran de lo que estaba pasando.

Esta vez no hubo marcha atrás. Al día siguiente, 5 de agosto, estaba previsto un desfile militar en la capital. Había que impedir que los comandos de Dédougou, dirigidos por Fidèle Guébré, utilizaran las festividades como pretexto para entrar en la capital. Al mismo tiempo, a algunos de los jóvenes revolucionarios, entre ellos Thomas Sankara, no les disgustaba hacer la

revolución en la fecha simbólica en que la Revolución Francesa abolió los privilegios.

146

El 4 de agosto comienza como cualquier otro día en Po. Los hombres se levantan temprano. Blaise Compaoré, su adjunto Gilbert Diendérc y los suboficiales dan una breve sesión informativa. A continuación, los comandos se dirigen al entrenamiento, como de costumbre, seguido de unos momentos de descanso. Hacia el mediodía, un oficial que regresaba de Uagadugú informó de los rumores que circulaban en Uagadugú de que Gabriel Somé Yorian y Fidèle Guebré se disponían a aprovechar las celebraciones del Día de la Independencia para tomar el poder con la ayuda de sus comandos derrocando a Jean-Baptiste Ouedraogo. Incluso se dijo que estaban preparando una operación militar contra la PO¹. Los acontecimientos no se desencadenaron hasta la tarde.

Hacia las 15.00 horas, pequeños grupos tomaron todos los servicios públicos, sobre todo para impedir que nadie pudiera telefonar a la capital. Al CNEC le faltaban vehículos para transportar a los hombres armados a Uagadugú. No debían ser defectuosos, y además debían poder conducir rápido. Un equipo se hizo cargo de los camiones de una empresa canadiense ocupada en la reconstrucción de una carretera a unos kilómetros de distancia. Los hombres se pusieron en marcha, divididos en varios grupos, cada uno con una misión específica. El primero debía hacerse cargo de la Presidencia, otro de la emisora de radio, otro de la gendarmería, otro de la Compañía Republicana de Seguridad y, por último, el último del grupo blindado del regimiento interejércitos, más conocido como RIA, en el campamento Guillaume. La columna no se puso en marcha hasta las 18.00 horas, con retraso sobre el horario previsto.

En Uagadugú, a primera hora de la tarde, preocupado por las noticias que recibía de la gendarmería, Jean-Baptiste Ouedraogo fue a ver al Jefe del Estado Mayor, el coronel Tamini. Comprobó que, contrariamente a lo que le había dicho por la mañana, no se encontraba mal. El coronel Tamini no parecía preocupado por la información que circulaba, pero insistió en que Jean-Baptiste Ouedraogo actuara como mediador. Ouedraogo aceptó y propuso que las negociaciones tuvieran lugar en su casa. Thomas Sankara, Henri Zongo y el coronel Tamini se reunieron allí hacia las siete de la tarde. Tras algunos intercambios en los que cada uno expuso sus posiciones, Sankara declaró que

¹ Este relato está tomado en gran parte de Paulin Bamouni, op. cit. p. 85 y ss.

estaba "a disposición del grupo para explorar conmigo las vías y los medios susceptibles de aportar una salida pacífica al conflicto en interés del país". La discusión continuó y Jean-Baptiste Ouedraogo, tras apelar a la unidad y el patriotismo de todos, propuso dimitir "para facilitar la constitución de un gobierno de transición que fuera unánime". Thomas Sankara se declaró dispuesto a esta solución de compromiso, pero pidió 4 o 5 horas para discutirla con Blaise Compaoré.² Todos se marcharon hacia las 11.30, con una cita para volver a reunirse hacia la medianoche o la una de la madrugada.

147

A unos cincuenta kilómetros de la capital, Sigué y un joven oficial del Po, ligeramente por delante del convoy, se encuentran con un hombre en ciclomotor que se presenta como mensajero de Thomas Sankara. Les entrega una nota manuscrita. Pedía que los para-comandos no fueran más allá de Kombissiri. Llegó a un acuerdo con Jean-Baptiste Ouedraogo, que finalmente aceptó abandonar su puesto. Expresaron algunas dudas. No conocían al emisor. Sin duda desconocían las largas negociaciones con Jean-Baptiste. Sospechaban de una maniobra para retrasar su avance. Además, Sigué estaba más inclinado a jugar duro. Así que decidieron no pasarle el papel a Blaise Compaoré. Le dieron otro mensaje. Tenían que atacar la capital.

¿Qué está pasando entre los dos hombres? Algunos afirman que Blaise Compaoré dijo a Sigué que se sentía mejor situado para asumir el más alto cargo del poder.³ Es dudoso que expresara su ambición personal con tanta franqueza. Sigué también puede haber interpretado sus palabras. ¿Quizás le ofreció ser uno de sus colaboradores, impresionado por sus cualidades militares? Tal vez simplemente chocaron, ya que Blaise Compaoré hizo demasiado hincapié en su papel en el periodo final, en detrimento de Thomas Sankara. ¿Quizás criticó demasiado el intento de Sankara de negociar su salida de la crisis?

Blaise Compaoré también es partidario de la vía dura, la de las armas. Al

² Este relato de las negociaciones por Jean-Baptiste Ouedraogo es el primero y único disponible hasta la fecha. Las palabras atribuidas a Thomas Sankara son citas de su testimonio en L'Indépendant n° 179 de 14 de enero de 1997. Se completó con otro relato de Jean-Baptiste Ouedraogo publicado en *Burkina Faso cent ans d'histoire, 1895-1995*, publicado en dos volúmenes por Karthala en 2003, libro colectivo editado por Yénouyaba-Georges Madiéga y Oumarou Nao. Este segundo relato se publicó en el semanario *Bendré* del 6 de agosto de 2007, también disponible en <http://www.journalbendre.net/spip.php?article1824> o http://www.thomassankara.net/articles.php3?id_article=362.

³ Algunos sitúan el episodio el 4 de agosto de 1983. Otros afirman que la cuestión se planteó con anterioridad y que se organizó una reunión entre Blaise Compaoré y Thomas Sankara a medio camino entre Po y Uagadugú para aclarar la situación.

evitar la negociación y las concesiones, permite la victoria total, que aclararía la situación de una vez por todas. ¿No cree Thomas Sankara que se ha desacreditado al continuar hasta el final las negociaciones con Jean-Baptiste Ouedraogo, que había aceptado unirse a los golpistas el 17 de mayo? Blaise Compaoré cree que puede expresarse abiertamente ante Sigué, cuyo temperamento y pasión por el combate son bien conocidos. Aunque él mismo había dudado sobre qué hacer después del 17 de mayo, esta vez está convencido de que debe seguir adelante. También sabe que muchos otros camaradas comparten su opinión de que ha llegado el momento de aclarar la situación de una vez por todas, y que Thomas Sankara debería haber dejado de negociar hace mucho tiempo, o al menos debería haber seguido fingiendo que lo hacía. Intervienen regularmente ante él para persuadir a su amigo de que no se pierda en esas discusiones.

Pero entonces Blaise Compaoré tenía una visión muy pobre de la relación entre Sigué y Sankara. Es cierto que su relación es reciente y que ambos están muy distanciados. Es cierto que esta relación compleja y contradictoria plantea muchos interrogantes, pero la lealtad de Sigué hacia Thomas Sankara está a la altura de la fascinación que este último ejercía sobre él. Es posible que Sigué se sintiera sorprendido y, sin duda, decepcionado por lo que pudo considerar una falta de lealtad. El hecho es que su relación con Compaoré cambió a raíz de ello, y Compaoré nunca dejó de distanciarse de Sigué, que le recordaba constantemente este episodio sin gloria.

148

Evidentemente, es difícil confirmar o desmentir la veracidad de lo anterior. Pero, en nuestra opinión, sería igual de tendencioso dejar esta versión sin contar. Así que preferimos darla tal cual, reconociendo que aún quedan algunas zonas grises y muchos interrogantes. Muchas de las personas a las que entrevisté me dijeron que Blaise Compaoré había lanzado la idea de convertirse en presidente, pero que sólo habían podido oír hablar de ello a Sigué, hoy desaparecido. Es cierto que Sigué era un poco fanfarrón. Hoy sólo queda Blaise Compaoré para testificar, y la posición que ocupa actualmente como Presidente de Burkina Faso no es la mejor para dar crédito a esta versión, si es que es cierta. A la espera de nuevas informaciones, nos limitaremos a considerarla como una posibilidad.

Thomas Sankara⁴ envió un emisario a un dirigente del PAI para informarle

⁴ Al parecer, entre esta negociación y la toma del poder, Thomas Sankara estuvo con miembros de la antigua ULC, algunos de los cuales también habían recibido misiones específicas ese día.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD. La toma del poder

del acuerdo y pedirle que retirara a sus militantes. Una decena de miembros de este partido se encontraban entre los civiles que debían guiar a los camiones del comando hasta las afueras de la capital. Pero era demasiado tarde. Ya estaban en el lugar.

El avance hacia la capital continuó. Poco antes de las 20.00 horas, la columna se detuvo en las afueras de la capital. Los activistas revolucionarios se unieron a ellos como estaba previsto en puntos preseleccionados y subieron a los camiones. La capital quedó sumida en la oscuridad por un apagón provocado por los partidarios de la revolución. Los empleados de ONATEL se organizaron en torno a Mousbila Sankara para cortar las líneas telefónicas donde fuera necesario. Ernest Nongma Ouedraogo es director adjunto de la policía nacional. Aunque fue destituido después del 17 de mayo, permanece en el campamento de la jefatura de policía y todavía tiene acceso a algunas informaciones útiles.

El 1 de agosto tuvo lugar un ensayo general. Dos días antes, Blaise Compaoré había llegado a Uagadugú. Durante un baile, se había escabullido, fingiendo, como era su costumbre, irse con una chica, sólo para encontrar a Thomas Sankara y ultimar los preparativos, incluidos el corte de electricidad y la avería telefónica, en colaboración con civiles.

Con la electricidad cortada, los civiles del camión guiaron a los para-comandos hacia sus distintos objetivos a pesar de la oscuridad. Tenían que evitar dar la alarma, así que tomaron rutas tortuosas para evitar encontrarse cara a cara con los hombres de Somé Yorian dispersos por toda la periferia de la ciudad, precisamente para evitar que los para-comandos de Po se acercaran.

149

El asalto coordinado a los distintos objetivos se lanzó a las 20.30 horas y los primeros disparos se efectuaron hacia las 21.00 horas. Al principio parecían fuegos artificiales en vísperas del Día de la Independencia. La población había olvidado poco a poco las tensiones, dando paso a una cierta despreocupación, salvo entre los militantes, que pudieron así dedicarse con más calma a los preparativos de la toma del poder.

La gendarmería y la compagnie républicaine de sécurité se implicaron rápidamente. En la base aérea y en el grupo de artillería había jóvenes oficiales comprometidos con la revolución que habían participado en los preparativos de la jornada. De acuerdo con el plan, estos dos campamentos fueron neutralizados rápidamente. Tras algunas explicaciones, los soldados no tuvieron ninguna dificultad en agruparse, tal era la popularidad de los oficiales

progresistas.

La situación era más difícil en torno a la presidencia. Los soldados de la guardia se colocaron alrededor en dos filas defensivas y los para-comandos estuvieron casi rodeados durante un rato antes de imponerse finalmente. Pero fue sobre todo el grupo acorazado el que respondió con más fuerza. Al fin y al cabo, estaba dirigido por Jean-Claude Kamboulé, que había sido uno de los principales instigadores del 17 de mayo. La toma del campamento tardó un poco más. Los comandos tuvieron que utilizar lanzacohetes y granadas antitanque para destruir dos tanques. Los sitiados no tardaron en darse cuenta de que su líder había huido y acabaron rindiéndose.

En los alrededores de la residencia de Jean-Baptiste Ouedraogo, los hombres de la guardia presidencial intercambian intensos disparos con un grupo de para-comandos dirigidos por Vincent Sigué. Sigué amenazó en voz alta con matar a todos si la guardia no se rendía. El tiroteo duró algún tiempo antes de que los hombres de la guardia presidencial se rindieran. Blaise Compaoré llegó hacia las 22:00 horas, seguido de Thomas Sankara hacia las 23:00 horas. Ordenó a todos que cesaran el fuego y entró en la casa.

He proclamado la revolución", declara.

— Eso está bien", responde Jean-Baptiste Ouedraogo, "porque al menos está más claro y ahora estamos todos en paz. Pero antes no era una línea fija. ¿Y yo qué?

— Si quieres, haré que te evacuen a ti y a tu familia porque ya conoces a la gente, no te dejarán en paz.

— Yo también conozco a la gente. En ese caso, prefiero quedarme en el país y todos seguiremos la Revolución".⁵

Ambos fueron liberados con bastante rapidez. El presidente depuesto fue llevado a un lugar seguro del palacio presidencial por Vincent Sigué, donde pasó la noche. Sankara fue a verle a la mañana siguiente, hacia las 7.30 h, para informarle de la situación y prometerle que le liberaría en cuanto la situación lo permitiera. Jean-Baptiste Ouedraogo fue trasladado por la mañana al Conseil de l'Entente, y por la noche a Po, donde estuvo encarcelado dos años antes de ser puesto en libertad condicional.

150

Sin embargo, los dos verdaderos amos del poder caído siguen libres.

⁵ Transmitido por Jean-Baptiste Ouedraogo. L'Indépendant N°179 de 14/01/97. El testimonio citado anteriormente no es totalmente coherente.

3. MOMENTO DE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD. La toma del poder

Cuando los comandos asaltaron la casa de Gabriel Somé Yorian, descubrieron que ya estaba huido. Desconfiando de la capacidad y la voluntad de las tropas de Uagadugú para oponerse a la operación en curso, que rápidamente comprendió que era el regreso de los oficiales progresistas, había huido para reunirse con el comandante Lompo Karim en Uahiguya. Fidèle Guébré se encontraba en Dédougou al frente de sus comandos. Finalmente se rindieron el 7 de agosto. Ambos fueron ejecutados, oficialmente "tras un intento de fuga".

Poco antes de las 22.00 horas, Thomas Sankara, acompañado por Gilbert Diendéré y una docena de comandos, llegaron a la emisora de radio. Golpearon la puerta para abrirla, pero no hubo disparos. Conmovido y algo sin aliento, leyó la siguiente declaración:

"Pueblo del Alto Volta, hoy de nuevo, los soldados y suboficiales del ejército nacional y de las fuerzas paramilitares se han visto obligados a intervenir en la dirección de los asuntos de Estado para restablecer la independencia y la libertad de nuestro país y la dignidad de nuestro pueblo". Critica a los individuos *"que, junto con todas las fuerzas conservadoras reaccionarias, no saben otra cosa que servir a los intereses de los enemigos del pueblo, a los intereses de la dominación extranjera y del neocolonialismo".*

Un poco más adelante:

"Hoy, 4 de agosto de 1983, los soldados y suboficiales de todas las armas y de todas las unidades, en un impulso patriótico, han decidido barrer el régimen impopular, el régimen de sumisión y de arrastramiento, instaurado desde el 17 de mayo de 1983 por el médico al mando de Jean-Baptiste Ouedraogo bajo la dirección del coronel Yorian Gabriel Somé y sus secuaces".

Sólo en el cuarto párrafo de la proclama se menciona a los oficiales, que junto a los soldados y suboficiales *"han lavado el honor de nuestro pueblo y del ejército y les han devuelto su dignidad.."*. También nos enteramos de que *"el movimiento actual de las Fuerzas Armadas Voltaicas ha constituido hoy, 4 de agosto de 1983, el Consejo Nacional de la Revolución, que asume ahora el poder del Estado al mismo tiempo que pone fin al régimen fantasmal del CSP del doctor-comandante Jean-Baptiste Ouedraogo, que lo había disuelto arbitrariamente"*. Se llamó de nuevo al pueblo a formar comités de defensa de la Revolución en todas partes, pero también se anunció la disolución de los

partidos políticos. El CNR se compromete también a respetar los acuerdos firmados con otros Estados y proclama "*su deseo de vivir en paz y amistad con todos los países, y en particular con los vecinos del Alto Volta*". Y a modo de orientación política: "*La razón fundamental y el objetivo del Consejo Nacional de la Revolución es la defensa de los intereses del pueblo voltaico, la realización de sus profundas aspiraciones de libertad, de verdadera independencia y de progreso económico y social*". Y al final de la proclama se escucha el famoso "*Patria o Muerte venceremos*", que se convertiría en una de las consignas más proclamadas durante la revolución y que hoy, tras el asesinato de su principal líder, cobra todo su sentido.

151

En retrospectiva, esta proclamación plantea una serie de interrogantes. En primer lugar, no se menciona la participación de los civiles en esta toma del poder. A pesar de que Thomas Sankara había buscado durante mucho tiempo una alianza con ellos y había dedicado gran parte de su energía a asegurarse de que se llevaran bien. Y en varias ocasiones se negó a participar en los intentos de toma del poder precisamente porque, a falta de un acuerdo con los civiles, consideraba que no se daban las condiciones políticas para tomar el poder y, sobre todo, para aplicar el cambio.

Es cierto que su papel fue modesto y que, sin la participación de los paracomandos de Po, la toma del poder probablemente no habría sido posible. Sin embargo, crearon las condiciones políticas necesarias para ello. Participaron en numerosas misiones para preparar la toma del poder. Algunos de ellos incluso participaron físicamente, como acabamos de ver. Además, las largas negociaciones que precedieron al 4 de agosto entre las organizaciones civiles y los militares, que ya hemos mencionado, hicieron políticamente posible este resultado positivo.

Además, en esta proclamación se ataca dos veces a Jean-Baptiste Ouedraogo, mientras que a Somé Yorian sólo se le ataca una vez. Sin embargo, hemos visto que se había negociado con él para llegar a un acuerdo y que su relación no era tan mala. Por último, no reconocemos el colorido lenguaje de Thomas Sankara cuando denuncia a los intrigantes y demás enemigos del pueblo. ¿Es realmente el autor de la proclama?

Capítulo 4. P.F. (Presidente de Faso)

El Jefe del Estado

Cuando llegó al poder supremo, el 4 de agosto de 1983, Thomas Sankara sólo tenía 33 años. Sin duda había trabajado duro, leído mucho, aprendido mucho y nunca había dejado de mejorar sus habilidades. Además, gracias a su carisma y a su sed de conocimientos, había creado una amplia red de contactos que pudo utilizar, en el ejército por supuesto, pero también mucho más allá. Aparte de unos meses como Secretario de Estado de Información, apenas había tenido experiencia real en la gestión del poder, y la mayor parte de su actividad política se desarrolló dentro del ejército, principalmente de forma clandestina. Es un hombre nuevo el que va a dirigir este país.

Paradójicamente, durante los pocos meses que pasó bajo arresto domiciliario, recibió muchas visitas mientras se gestaba la confrontación y cada bando se preparaba para ella. Pero el ritmo de su vida era bastante pausado. Tuvo mucho tiempo para madurar sus ideas y prepararse para la gestión del poder para el que se preparaba.

A partir de la tarde del 4 de agosto, las cosas se mueven muy deprisa. Es hora de pasar a la acción. El ritmo se aceleró de la noche a la mañana. Había que ver a todo el mundo, intensificar la concertación, implantar nuevas estructuras y gestionar el día a día. Líder indiscutible y riguroso, estaba llamado a hacerlo todo. Nunca bajará el ritmo, pero siempre tendrá tiempo para pensar, escuchar y leer, lo que le convierte en un creador en el sentido de que muchas ideas brotarán de su mente. Para él, no se trata sólo de un ejercicio intelectual; cada idea debe ser inmediatamente objeto de un estudio de viabilidad.

Organización de la Presidencia

El relato de Alfred Yambangba Sawadogo¹ arroja luz sobre una faceta poco conocida de este extraordinario presidente. Su caso revela las contradicciones en las que se debatía Sankara. A menudo elegía a sus colaboradores, que no eran ideólogos, por su experiencia, pero también por su compromiso patriótico, en el sentido noble del término, dispuestos a comprometerse en cualquier experimento, siempre que consideraran que sería beneficioso para el país. Alfred Sawadogo era católico, lo que sin duda no desagradaba a nuestro joven Presidente, sociólogo e ingeniero, formador de jóvenes agricultores, y había dedicado la mayor parte de su carrera al desarrollo rural. Durante su breve mandato como Primer Ministro, se le había propuesto como asesor para la cooperación con las ONG, la mayoría de ellas próximas a la Iglesia católica de la época. De regreso a Burkina en junio de 1983, Alfred Sawadogo le pidió reunirse con él por curiosidad, petición que Sankara aceptó cortésmente. Después del 4 de agosto, Sankara quiso confirmarle en el cargo, pero se topó con los ideólogos de su entorno, que no simpatizaban mucho con sus aptitudes, pero que le tachaban de "oportunista". Eran especialmente quisquillosos con el hecho de que, en 1978, había participado activamente en una campaña legislativa e incluso había sido elegido diputado suplente. Sankara hizo caso omiso, pero la confirmación del nombramiento de Alfred Sawadogo como asesor presidencial, responsable de la oficina de control de las ONG, no llegó hasta abril de 1984. Fue sin duda esta apertura lo que hizo que, tras su asesinato, Sankara fuera calificado de "oportunista" por personas que se consideraban revolucionarios de la línea dura y que han seguido sin escrúpulos a Blaise Compaoré hasta nuestros días, convirtiéndole en un digno sucesor de Houphouët-Boigny en sus opciones económicas liberales y en su papel de líder regional al servicio de los intereses de Francia.

156

Con un estilo ágil que alterna el humor y la reflexión profunda sobre la relación entre las medidas revolucionarias y la cultura ancestral aún muy viva, Alfred Sawadogo nos ofrece un relato repleto de anécdotas sobre un aspecto hasta ahora poco conocido de la forma de trabajar de Sankara con los cerca de ciento cincuenta asesores del Presidente, en claro contraste con otros relatos orales de asesores que aún guardan amargos recuerdos de aquella época. El equipo se fue formando a medida que surgían las necesidades. Fueron necesarios casi dos años para reunirlo, hasta que se estabilizó la estructura de

¹ *El Presidente Thomas Sankara. Chef de la Révolution Burkinabè, 1983-1987*, Retrato, Alfred Yambangba Sawadogo, 172 páginas, L'Harmattan, marzo de 2001.

los servicios de la Presidencia al término de un cónclave en septiembre de 1985. Dado este lapso de tiempo, es fácil creer que esta estructura de siete departamentos encargados bien de la gestión de la Presidencia, bien del seguimiento de todos los asuntos de Estado, es el resultado de una mezcla de empirismo madurado tras las primeras experiencias al más alto nivel del Estado, de reflexión teórica y de pragmatismo desenfrenado. Alfred Sawadogo resume su papel de la siguiente manera:

*"La Presidencia no es un instrumento de ejecución, sino una máquina que da impulso y dinamismo a todo el país, genera nuevas ideas y las difunde, supervisa y controla todas las acciones en curso, imagina el futuro, se anticipa a los acontecimientos y da el máximo impulso a los departamentos ministeriales, que son a su vez instrumentos de ejecución de las políticas de desarrollo. Además, la Presidencia, por su funcionamiento transparente, la actitud cortés de los funcionarios que trabajan en torno al Presidente y la sobriedad, incluso modestia, de su estilo de vida, debe reflejar la imagen fiel de la mala situación material del país y servir así de ejemplo a seguir por todas las demás administraciones, si el buen ejemplo siempre viene de arriba."*²

157

También entendemos que si tardó tanto en ultimar la organización de la Presidencia fue porque para entonces ya había adquirido verdadera experiencia como Jefe de Estado. ¿Qué aprendió en esos dos primeros años? En primer lugar, que el CNR, como órgano de dirección política, no era ciertamente el lugar adecuado para desarrollar y poner en práctica la abundancia de ideas de las que era maestro indiscutible. Era el lugar de los enfrentamientos ideológicos entre los diferentes componentes políticos implicados en la revolución, y el lugar donde se discutían los problemas de seguridad. Además, la preponderancia de militares, desde suboficiales hasta oficiales, con poca experiencia en asuntos de Estado, hacía que no fuera el lugar idóneo para la creación de nuevas ideas, sino más bien un órgano de dirección al que sometía sus ideas. No fue hasta poco antes de su asesinato, como veremos más adelante, cuando se restableció el equilibrio y se aclararon las reglas de funcionamiento. El formidable colectivo de intelectuales del que se había rodeado se encargaba de preparar minuciosamente esas reuniones, y ahí residía la dificultad de la que se quejarían más tarde sus futuros detractores: era muy difícil enfrentarse a él y argumentar en su contra. El

² Alfred Sawadogo op. cit. p. 32.

personal de la Presidencia estaba formado casi exclusivamente por funcionarios, cuyo estatus les obligaba a obedecer a la jerarquía. Pero se trataba de funcionarios meticulosamente elegidos por el propio Sankara, bien por su alto nivel de competencia entre los mejores sacados de los ministerios, bien por sus compromisos revolucionarios. Pero para evitar cualquier acusación de nepotismo, el personal no incluía a ningún miembro de su familia. Y Sankara advirtió desde el principio que si había una jerarquía mínima que respetar, él no lo haría, y los nombramientos podrían hacerse a su discreción sin siquiera consultar al jefe del departamento correspondiente.

Sankara exigía mucho a sus ayudantes presidenciales y ministros. Muchos se lo echaron en cara. Si además se hace el esfuerzo de escuchar a quienes tienen cosas que reprochar a Sankara, este aspecto es recurrente. No sólo llevaba al límite a sus colaboradores, sobre todo cuando fijaba plazos para un trabajo, sino que era profundamente injusto y les perjudicaba. ¿No ha desalentado así la buena voluntad? Varios de sus colegas me han hablado de estas dificultades. No niegan que Sankara les empujara a superarse de este modo, y cada uno tuvo que afrontar la situación según su carácter, pero la mayoría de las veces lamentan que no fuera de otro modo, llegando algunos a decir que era imposible trabajar correctamente. Alfred Sawadogo cuenta una anécdota que confirma la deficiencia de Sankara, aunque reconoce implícitamente que, con todo, fue eficaz. Cuando se estaba elaborando el Plan Quinquenal 1986-1990, Sankara pidió a Alfred Sawadogo que redactara en una semana un informe sobre las actividades e inversiones de las ONG. Cuando Sawadogo contestó que necesitaba al menos un mes, describió así la reacción del Presidente: "*Aquel día me regañó severamente, en presencia del jefe del departamento del 'mundo rural'.... Incluso me amenazó con decirme que me daba mi última oportunidad. Me quedé de piedra. En los acalorados intercambios verbales que siguieron, me dijo que "además, casi nunca hago nada en el trabajo y suelo ser de los que desafían sus instrucciones".*³ ¡Suficiente para disuadir incluso a los más comprometidos con la Revolución de tomarse a pecho su trabajo! A pesar de todo, el autor prosigue: "*El Plan Quinquenal 1986-1990 de la ONG le fue entregado dos semanas más tarde, con todo mi personal trabajando hasta las 2 ó 3 de la madrugada todos los días. El documento fue elogiado por el Consejo de Ministros (el propio Presidente me contó este detalle mucho tiempo después)*". La última frase

³ Alfred Sawadogo op. cit. p. 37

parece dar a entender que el orgulloso Presidente nunca se disculpó y tardó mucho tiempo en comunicar estos elogios, como si no quisiera que su colaborador se durmiera en los laureles.

158

Alfred Sawadogo cuenta otra anécdota. Sankara tenía la costumbre de visitar los departamentos sin previo aviso. Su llegada era temida y causaba pánico entre el personal. Se dice que el Faso Dan Fani⁴ pasó a llamarse "Sankara is coming", porque los funcionarios se apresuraban a ponerlo cuando se anunciaban visitas inminentes. Sankara siempre fue un militar, muy exigente con el orden, la limpieza y la disciplina. Así, un día se presentó sin previo aviso en el despacho de Alfred Sawadogo, en ausencia de éste, y se encontró "un buen lío". Vació el cubo de la basura lleno de papeles arrugados que había sobre la mesa, puso el teléfono en el suelo después de desenrollar todo el cable, desplazó el sillón al centro de la sala y esparció los papeles de los distintos expedientes por todas partes. Alfred Sawadogo atribuyó esta actitud al "sentido del humor" del Presidente, lo que no está mal, pero no nos sorprendería que otros se lo tomaran como un ataque a su dignidad y se sintieran profundamente ofendidos.

¿Cómo es posible que el humanista Sankara que ya hemos mencionado se comporte con tanta dureza con sus colegas? En lo que se refiere al ritmo de trabajo, sus rabietas se asemejan a pataletas contra una realidad demasiado engorrosa para modificarla, un irrealismo del que se aprovecharon sus detractores al esgrimir la famosa frase "*Todo lo que sale de la imaginación del hombre puede ser realizado por el hombre*" y que él, evidentemente, intentó poner en práctica. Sankara parecía mirar muy lejos, por encima de los que le rodeaban a los que no podía ver, pero que desgraciadamente le recordaban esta realidad y sus limitaciones como ser humano. Pero también hay una actitud muy militar que hace de este hombre un hombre lleno de contradicciones, pero en cualquier caso muy autoritario en el trabajo y al mismo tiempo indulgente, a veces protector en la amistad.

159

Pero, ¿es imposible contradecirle? También en este caso Sawadogo se rebela suavemente contra sus detractores, citando tres ejemplos. El primero fue su negativa a crear un puesto de asesor técnico, financiado por las ONG, para un amigo franco-suizo cuya empresa estaba fracasando pero que prestaba muchos servicios. El argumento que esgrimió por escrito fue que ello dañaría

⁴ Nombre de la prenda tradicional confeccionada con tiras de algodón tejidas, que se recuperó durante la Revolución.

su imagen, a pesar de que las ONG financiaban directamente las actividades de las comunidades de base. En segundo lugar, se opuso a la idea de cerrar todas las ONG que recurrieran a voluntarios extranjeros. De hecho, muchos de ellos, médicos o enfermeros, ayudaban directamente a la población. Otros, ingenieros, trabajaban para implantar tecnologías adecuadas y era imposible sustituirlos de la noche a la mañana. Por último, su negativa a obligar a las ONG a abrir cuentas en la UREBA (Unión Revolucionaria de Bancos), donde los depósitos tardaban en llegar, privándolas de capital, lo que sería considerado por las ONG como un obstáculo a su libertad y una forma de control sobre sus recursos, y podría llevarlas a abandonar el país. Y concluye:

"habíamos llegado a la conclusión de que el Presidente, a pesar de su ardor y su deseo de que sus decisiones se aplicaran rápidamente, aceptaba discutir su pertinencia a condición de que no se le atacara frontal e inmediatamente", de ahí el desarrollo de esta estrategia: "así, el Presidente nos golpeaba todos los días con sus numerosísimas decisiones que teníamos que traducir en actos. Esperábamos unos días antes de discutir con él la viabilidad de las que nos parecían menos pertinentes. Entonces nos escuchaba con una paciencia poco habitual en él y acababa reconociendo la validez de nuestro punto de vista".⁵

Pero esta capacidad de decir no no surgió por casualidad, añade, como para criticar a quienes se quejan de que no pudieron cambiar las decisiones de Sankara. Por supuesto, es necesario tener convicciones y el deseo de defenderlas, lo que a menudo es una cuestión de educación. En segundo lugar, de acuerdo con la tradición, siempre siguió considerando a estos jóvenes líderes como sus hermanos menores, incluso si se apartaban de esta marca social. Por último, como para darle la vuelta al argumento, la falta de privilegios materiales *"ayudaba a mantener intacta la libre expresión de nuestro ego".⁶*

Declaración de bienes del Presidente

La concepción que Sankara tenía del nuevo Estado también se basaba en sus extensas lecturas de la teoría marxista-leninista y en las discusiones que mantenía con amigos que también se declaraban marxista-leninistas. Así

⁵ Alfred Sawadogo, op. cit., pp. 69-72.

⁶ Alfred Sawadogo, op. cit. p. 69

pues, el Estado se construyó como una máquina al servicio de la clase dominante, para consolidar su poder y su dominación y defender sus intereses lo mejor posible. Y en el caso de una antigua colonia como el Alto Volta, el Estado se caracterizaba también por su lealtad a Francia, cuando no por su sumisión, lo que hacía del Alto Volta un Estado que los revolucionarios calificaban de neocolonial. Toda revolución debe, por tanto, atacar al antiguo Estado y a la administración que lo servía, con el fin de reconstruirlo para ponerlo al servicio del pueblo. Hay que redefinir el papel del Estado, y sus instituciones, como la policía, la administración y el ejército, tendrán que cambiar rápidamente, para que estén en mejores condiciones de servir al pueblo. El llamamiento a la movilización de las energías, a que la población se haga cargo de sus propios logros, forma parte de esta redefinición del papel del Estado y, en cierto sentido, de su debilitamiento.

160

Pero cuando se trata de los aspectos más visibles del ejercicio del poder, de los aspectos simbólicos de la dominación, a diferencia de otros pseudorrevolucionarios autoproclamados, Sankara emprende una inversión completa, llevando al límite la destrucción simbólica de las diferenciaciones que caracterizan a un hombre de poder en la sociedad, que tiene que rodearse de todos estos adornos para afirmar su poder. Y esta ruptura llegará muy lejos.

Sin duda estuvo detrás de la creación de la Comisión Popular para la Prevención de la Corrupción (CPPC). Al menos, eso es lo que dice Roger Bila Kaboré,⁷ citando el número de Zatu,⁸ que en realidad procede de la Presidencia. El objetivo es luchar contra la corrupción controlando el patrimonio de los altos ejecutivos y llevando a cabo investigaciones en caso necesario.⁹ Justo cuando nos preguntábamos quién iba a tener que someterse

⁷ La declaración de bienes de Sankara se publicó en *Histoire politique du Burkina Faso 1919-2000*, de Roger Bila Kaboré, 668 páginas, publicado por L'Harmattan en febrero de 2002, pp. 186-190, disponible en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0253.

⁸ Nombre dado en sustitución de la palabra "ordonnance" para hacer los términos jurídicos y administrativos más comprensibles para la población. Sankara precisa: "*un término que iguala y supera el concepto burgués y republicano del derecho*", citado por Roger Bila Kaboré, op. cit. p. 185.

⁹ Sus tareas son :

"participar junto a las masas populares en la firme aplicación de las consignas anticorrupción:

— *dar al Presidente de Faso una opinión razonada tras una investigación de carácter para cualquier nombramiento a un puesto de responsabilidad;*

— *hacer inventario y comprobar periódicamente el patrimonio de cualquier persona, en particular cuando sea nombrada para un alto cargo*

— *ayudar a desarrollar un estilo de vida y una ética revolucionarios ejemplares entre los activistas, especialmente entre aquellos con responsabilidades políticas y administrativas*

— *examinar las denuncias de corrupción o tráfico de influencias para aplicar una enérgica represión*", Roger

a este interrogatorio un tanto desagradable, es él el primero en presentarse y hacer públicos sus ingresos, pocos días después de la creación de esta comisión. No cabe duda de que está ansioso por demostrar una vez más que vive con poco dinero. Siempre dispuesto a dar ejemplo, a demostrar su buena fe y su compromiso. Pero sin duda también se complace maliciosamente cuando enumera su patrimonio ante la CPPC, pensando en la bonita jugarreta que va a gastar a quienes van a tener que anunciar fortunas o en todo caso patrimonios muy superiores a los suyos, para justificar los medios con los que se adquirió su patrimonio, cuando hoy en día en el país la riqueza ya no está muy bien vista. Sankara hace su declaración con cierto humor:

161

"... En cuanto a los bienes inmuebles, me gustaría mencionar un frigorífico, que debo señalar que se ha estropeado (risas del público). Este electrodoméstico no está actualmente a mi disposición. Se lo han prestado a un par de amigos, porque, en virtud de mis funciones, recibí este material en el Palacio de la Presidencia. También dispongo de dos televisores con grabador de vídeo en casa y en mi estudio. También he instalado un televisor en mi lugar de trabajo, porque a menudo necesito estar al corriente de la actualidad mundial allí donde me encuentre (risas del público). Personalmente, tengo una sala de estar completa y una biblioteca que me entregarán en breve. Quizá a finales de mes. Es un encargo personal. También poseo tres guitarras. Las menciono porque son muy valiosas.

Como propiedad, poseo un chalet en cité BND, en el sector 2... Tengo que pagar 120 mensualidades, y hasta la fecha el banco todavía tiene que pagarme la suma de 678824F, que pago en mensualidades de 31944F... Esta casa está ocupada actualmente por un familiar, que espero me pague lo que me debe (risas en la sala/ Lo digo porque tengo la intención de vender esta casa, y redactaremos un contrato entre él y yo en debida forma. Somos propietarios de un terreno no urbanizado en el sector 7, que mi mujer ya había adquirido. Somos propietarios de un terreno no urbanizado en mi pueblo. Había sido embargado por los CDR (risas en la sala/ Según las últimas noticias, los CDR nos lo han devuelto y nos han invitado a invertir en esta nueva parcela. Nos la habían retirado porque no habíamos invertido en ella durante varios

años. Así que los CDR nos emplazaron a hacer algo con el terreno. Yo también cumpliré esta obligación por parte de los CDR de mi pueblo.

Tenemos un coche Mitsubishi, comprado en 1978. Tengo dos motos de carreras, una de señora y otra de niño. No tenemos acciones ni efectos comerciales. Tenemos dos sueldos: mi sueldo, (véase la nómina expedida por la Direction de l'Intendance Militaire) arroja un neto de 138736 FCFA al mes (risas en la sala/ Mi mujer tiene un sueldo de 192698 FCFA....

A continuación, tras detallar las diversas modestas participaciones en cuentas bancarias o en la Caisse d'Epargne, las joyas "basura" si no las alianzas, y defenderse de la afirmación de que su mujer posee joyas de valor después de que *"camaradas militantes dijeran que habían visto a mi mujer con diamantes en la televisión"*, pasa a enumerar los diversos regalos:

"He recibido una donación de 400.000 francos CFA, una donación de 20.000.000 francos CFA, una donación de 75.000.000 francos CFA, una donación de 350.000.000 francos CFA y una donación de 400.000.000 francos CFA (un alboroto de sorpresa y desconcierto en la sala). Por todos estos valores, estas sumas de dinero, a la vez que agradezco a los generosos donantes, he depositado estas sumas en el Presupuesto Nacional, o en las instituciones del Estado que pueden dar prueba de estos depósitos.

También recibí coches que fueron todos transferidos a la flota del Estado. Recibí un BMW, un Alfa Romeo, un Toyota Cressida y también un Mitsubishi, pero transferí todos estos vehículos a la flota del Estado.

Mi esposa recibió 50.000 francos CFA una vez, 50.000 francos CFA una segunda vez, y luego 10.000.000. Estas sumas se transfirieron al Fondo de Solidaridad Revolucionaria, luego al restaurante para mujeres...".

162

Sin embargo, observamos que no declaró su asignación mensual de 300.000 francos CFA como Presidente de Faso. ¿Significa esto que Sankara no la cuenta entre sus beneficios y bienes personales, sino más bien como una asignación pagada en el marco de su función de Jefe de Estado para uso exclusivo en esa función? Tendríamos tendencia a pensar que sí, dado lo que sabemos del hombre. Alfred Sawadogo escribe:

"Esta asignación se incluye en el presupuesto anual de la Presidencia sin confidencialidad alguna, y cualquiera que desee consultar este

presupuesto podría hacerlo como si se tratara del boletín oficial. Cuántos jefes de Estado hay hoy en día que dejan a la vista documentos financieros en los que figuran sus sueldos y dietas, desprotegidos por el sello de la confidencialidad".¹⁰

Pero, en aras de una transparencia total, ¿no corresponde a los miembros de la Comisión mencionar esta asignación si se trata de un simple olvido? O, ante la imposibilidad de formular preguntas precisas sobre la utilización de esta suma por razones de Estado, ¿se ha optado por no mencionarla para evitar plantear interrogantes sobre la utilización de tal asignación? Queda la cuestión del carácter un tanto artificial de la declaración del Presidente, dado que se formularon tan pocas preguntas. Pero muchos recordarán la información sobre las prácticas vigentes entre jefes de Estado, el valor elevado, incluso escandaloso, de los regalos que los más ricos hacen a los más pobres, incluido Thomas Sankara. Esto es una revelación para la mayoría de la gente, y sólo podemos estar agradecidos a Thomas Sankara por sacar a la luz estas prácticas, y por pagar estos regalos al Estado. Hacerlos públicos es en cierto modo denunciarlos, cuestionar indirectamente a los demás presidentes sobre el uso de estos regalos, despertar sospechas sobre el origen de las sumas cuando son donantes así como su destino cuando son beneficiarios, en definitiva desmontar todo un sistema en el que la gente cree que puede comprarse con dinero.

Pero esta puesta en escena y la consiguiente comunicación se dirigen mucho más a quienes ocupan puestos de responsabilidad. Ha habido insistentes rumores de corrupción que no acaban de desaparecer. A menudo se cita a Kader Cissé y Moïse Traoré, pero como la acusación procede de Valère Somé, se podría sospechar que se trata de un ajuste de cuentas. Sin embargo, René Otayek informa de declaraciones de testigos que llegan a afirmar que Blaise Compaoré y su esposa son los objetivos.¹¹

163

¹⁰ Alfred Sawadogo, op. cit., pp. 40-41.

¹¹ *"En la misma línea, se nos dijo que la creación de una Comisión Popular de Prevención de la Corrupción, ante la que los principales dirigentes políticos debían declarar sus bienes (Sankara fue el primero en hacerlo) era un "arma anti-Blaise" (de hecho, fue a través de su esposa, una marfileña del entorno de Houphouët-Boigny, como se apuntó a Compaoré).* Extracto del artículo, *Burkina Faso: Quand le tambour change de rythme, il est indispensable que les danseurs changent de pas*, de René Otayek en la revista *Politique Africaine* número 28 de diciembre de 1987.

Los funcionarios deben acercarse a los ciudadanos

En manos de un poder que se supone que está al servicio del pueblo, sus colaboradores deben a partir de ahora vivir como el pueblo. Y eso empieza por un estilo de vida que no puede ser el de los privilegiados. Alfred Sawadogo se llevó una decepción cuando se enteró de que su asignación como jefe de división sólo sería de 15.000 francos CFA, cuando esperaba recibir más de los 70.000 francos CFA que percibía en su anterior puesto en la Dirección General de Formación de Jóvenes Agricultores. Y nos cuenta que cuando, una vez más, se le planteó la cuestión de las prestaciones económicas materiales durante una reunión, respondió:

*"Sabes, soy como el cocotero; mi sombra es para los que están lejos de mí: ¿y qué más buscas? Estás conmigo y por eso eres muy apreciado en la sociedad. Eso debería bastarte."*¹²

El CNR decidió crear un campo para cada departamento, que los funcionarios debían cultivar para su propio consumo. Se trataba, sin duda, de una forma de compensar las diversas deducciones de sus salarios que tendrían que hacer a lo largo de la revolución para contribuir al esfuerzo revolucionario, a los diversos fondos de solidaridad o para aumentar la inversión. En 1985 y 1986, el esfuerzo popular de inversión se tradujo en deducciones salariales obligatorias de entre el 5% y el 12%, según las categorías. Como consecuencia, el presupuesto del Estado pasó de 28.000 millones en 1983 a 98.000 millones en 1987 (frente a 42.000 millones en 1980) y la inversión pública de 4.000 millones a 12.400 millones durante el mismo periodo, mientras que los gastos de funcionamiento disminuyeron un 18% entre 1983 y 1985. La ayuda exterior tardó en llegar y, en cualquier caso, distaba mucho de ser suficiente para satisfacer las necesidades y ambiciones de la revolución. La mayoría de los funcionarios no apreciaban esta obligación. Algunos de ellos, que sin duda pertenecían a lo que Sankara llamaba "la pequeña burguesía angustiada", lo veían como una degradación, a pesar de que habían aspirado a escapar de la vida austera de los pueblos y de su trabajo agotador. Con esta decisión, el CNR pretendía también acercar a los funcionarios a los campesinos, cuyo trabajo seguía siendo la fuente esencial de la riqueza del país, y, sin duda indirectamente, sensibilizarlos ante las realidades de este país agrícola. Los detractores de este tipo de medidas "populistas" señalan el hecho de que algunos funcionarios regresan a sus pueblos durante la temporada de lluvias.

¹² Alfred Sawadogo, op. cit., p. 42.

Pero, ¿a cuántos de ellos afecta? Para Alfred Sawadogo, esta decisión pretende ser educativa, y afirma, no sin un toque de ironía, que

"algunos de ellos, sin embargo, acogieron esta práctica con gran entusiasmo, y cada jornada de trabajo arando y escardando les reconciliaba consigo mismos. Sintieron renacer y fortalecerse en su interior una alianza y una solidaridad con el inmenso pueblo de nuestro país, encorvado en los campos, para arrancar el alimento diario a esta tierra a menudo ingrata".¹³

164

Ministros a examen

Al día siguiente del 4 de agosto, la elección de los ministros fue el resultado de un compromiso entre el LIP AD, la ULCR y los militares. Como veremos, las discusiones fueron duras, no sólo entre las dos formaciones políticas asociadas al gobierno sobre el reparto del número de ministros, sino también con los militares, preocupados por la posible presencia de Adama Touré, líder del PAI, de cuyos vínculos "comunistas" se desconfiaba.

Al final se llegó a un acuerdo: 5 ministros del PAI que no volverían a ser nombrados en el segundo gobierno, 3 de la ULCR y 5 militares, entre ellos Thomas Sankara, todos ellos muy próximos a él. El resto eran civiles que ya habían formado parte de gobiernos anteriores, sobre todo del PSC antes del 17 de mayo de 1983. Fidel Toé, su amigo de la infancia desde el primer año de secundaria e inspector de trabajo de profesión, fue nombrado de nuevo Ministro de Trabajo y Función Pública mientras duró la Revolución. Su primo, Ernest Nongma Ouedraogo, desempeñó diversas misiones clandestinas en el periodo prerrevolucionario. Inicialmente Secretario de Estado de Interior y Seguridad, fue nombrado más tarde Ministro de Administración Territorial y Seguridad. Una decisión retrasada por el hecho de que Sankara esperaba que se le reconocieran sus cualidades, por temor a ser acusado de favorecer a su familia.

Los ministros eran elegidos entre sus más allegados, según una hábil mezcla de etnia, proporción entre militares y civiles, representatividad étnica, amistad y color político. Sankara desconfiaba rápidamente de sus ministros y tendía a juzgarlos como insuficientemente creativos o dinámicos. Les impuso un ritmo de trabajo especialmente rápido, acorde con la velocidad a la que

¹³ Alfred Sawadogo, op. cit., p. 117.

quería cambiar el país. En otras palabras, en general, no confiaba ciegamente en ellos. Al principio de la revolución, su autoridad era indiscutible. Era el más popular, su nombre se coreaba en las calles y había dirigido los preparativos para la toma del poder. Compaoré, que también se había hecho popular, pronto volvería a hacerle sombra, aunque había mantenido al gobierno bajo control tras la detención de Sankara.

Durante el primer año, hubo que lidiar con los ministros del PAI, que se apoyaban no sólo en su experiencia política y en el papel que habían desempeñado en los últimos meses en las manifestaciones populares, sino también, para algunos de ellos, en sus sólidas competencias, especialmente Philippe Ouedraogo, politécnico, o Arba Diallo, que ya ocupaba un puesto importante en la ONU, pero también Adama Touré, que era director de estudios del PMK, apodado "Lenin", y al que algunos militares no querían, porque lo consideraban demasiado "comunista", pero también sin duda porque había sido su profesor.

Los ministros del PAI, aunque respetuosos con la autoridad de Sankara, intervinieron varias veces para cuestionar decisiones que consideraban precipitadas. Las relaciones se fueron agriando gradualmente a lo largo del primer año de la revolución, y esto se reflejó en el Consejo de Ministros, hasta el punto de romperse.

165

Tras la salida del PAI, encerró a Adama Touré, pero nombró a Philippe Ouedraogo jefe de Liptako Gourma, organismo interestatal responsable del desarrollo de la región norte, y designó a Arba Diallo consejero presidencial.

Los ministros no tardaron en darse cuenta de lo que significaba pertenecer a un gobierno revolucionario. Su tren de vida y todos los signos de poder se redujeron considerablemente. Aunque hay que tener cuidado de no exagerar, seguían disfrutando de una espaciosa villa y de un estilo de vida que les situaba por encima de sus posibilidades. Por otra parte, se les hizo difícil enriquecerse, como es práctica habitual en los gobiernos de la región. Hasta ahora, ser ministro significaba acumular todo lo posible para asegurarse un futuro radiante, porque nunca se sabe cuánto va a durar.

En cualquier caso, la reducción de su estilo de vida es especialmente notable. Sabemos de la sustitución de Mercedes por R5 negros. Pero esa es sólo una medida entre muchas otras. Cuando viajan al extranjero, los ministros tienen ahora que volar en segunda clase. En un documental reciente, Hubert Bazié, antiguo colaborador de Sankara, relata sus

observaciones despiadadamente retóricas:

*"Tanto si viajas en primera como en segunda clase, despegas o aterrizas al mismo tiempo. Así que, ¿por qué malgastar nuestros escasos recursos?"*¹⁴

Además, sus dietas se reducen drásticamente y los ministros tienen que alojarse en hoteles modestos.

En cuanto al estilo de vida del Presidente, Alfred Sawadogo cuenta que Sankara siempre encontraba tiempo para compartir una comida, preparada por mujeres del país, con el personal de la embajada, secretarios, chóferes y diplomáticos:

*"Todos guardaban un excelente recuerdo de sus visitas. Y él solía decir que esta forma de comer durante las visitas oficiales o el trabajo en el extranjero reducía considerablemente los gastos y alegraba a todos".*¹⁵

Ideas en abundancia

La supremacía y el poder de Sankara eran prácticamente incuestionables, no sólo por su estatura como jefe de Estado, sino también porque era una fuerza motriz, tanto por su tremenda energía como por una cantidad redoblada de trabajo personal. También podrá contar con el formidable poder intelectual colectivo de los departamentos de la Presidencia. Una fuerza de ataque muy difícil de doblegar. Además, gracias a su propio trabajo, se obliga a conocer al dedillo todos los expedientes. Tras la marcha del PAI, el ULCR aprovechó la ocasión para reforzar sus posiciones y su organización, y sus ministros pueden contar con él, pero los demás ministros están aislados. Todos aprendieron que era difícil desafiar a Sankara públicamente, y en particular durante el Consejo de Ministros, sobre todo porque se preparaba con precisión y rigor. En consecuencia, los consejos de ministros se celebraron en general sin mucho debate contradictorio, y la mayoría de las discusiones giraron en torno a informes de actividades o peticiones de aclaraciones. Sankara sabe brillar haciendo pedagogía o haciendo gala de su cultura y conocimientos de todo tipo.¹⁶

¹⁴ Thomas Sankara, *el hombre íntegro*, por Robin Shuffield 2006, Zorn Production.

¹⁵ Alfred Sawadogo, op. cit., p. 106.

¹⁶ Ernest Nongma Ouedraogo nos dijo que le parecían interesantes. El testimonio de Fidel Toé, véase Valère Somé, op. cit. pp. 65-68, que da cuenta de la última reunión del Consejo de Ministros del 14 de octubre de

Los gobiernos se disuelven sistemáticamente cada año. El declara:

“No son el resultado de ninguna crisis, ni siquiera de un descontento general con la acción del gobierno. Es una fórmula de enseñanza revolucionaria que exige recordar a todos que están en el cargo para servir y que deben ponerse constantemente a prueba... Se trata de mantener viva la llama revolucionaria, porque es posible que algunos ministros lleguen a olvidar su misión, a aferrarse a su sillón y a su cartera hasta el punto de creerse intocables e inamovibles... Todo el mundo debe saber que el Ministro no es más que un servidor y que todo militante debe estar dispuesto a formar parte de un Gobierno. Porque el cargo de Ministro no es un sacerdocio ni una sinecura... Se trata de permitir a los ministros que, gracias a la acción gubernamental, han aprendido nuevos métodos de trabajo y adquirido un mayor fervor revolucionario, ir a servir a otros puestos donde la experiencia de una visión integrada de los problemas es muy escasa.”¹⁷

Cualquiera que sea la opinión que se tenga de su viabilidad, el número y la diversidad de los proyectos ya en marcha parecen considerables. A pesar de las afirmaciones de sus detractores, se preocupó de contrastarlos con las opiniones de sus colaboradores o de algunos de sus amigos, con el fin de comprobar su viabilidad o popularidad. Como consecuencia, Thomas Sankara abandonó algunos de sus proyectos o simplemente no tuvo tiempo de ponerlos en marcha.

Por ejemplo, pensaba reducir aún más los sueldos de los funcionarios: "Los sueldos que el Estado paga a los funcionarios son demasiado elevados en relación con los recursos del país; a este ritmo no podremos escolarizar a todos los niños de Burkina Faso durante un siglo o más: esto es inaceptable", dijo en un primer momento, y luego fue un poco más directo: "Reduciendo a la mitad los sueldos de los funcionarios, el Estado dispondría de más recursos para acelerar la escolarización de los niños del país".¹⁸ ¿Hace falta decir que esta declaración fue recibida con un "silencio sepulcral" a su alrededor? Esta es una buena ilustración del método de Thomas Sankara. Hizo una primera

1987, cuenta cómo los ministros hicieron preguntas para obtener aclaraciones y, sobre todo, cómo Sankara les contó la historia de la policía francesa, desde la Garde Nationale hasta el GIGN, mostrando una vez más la amplitud de su cultura.

¹⁷ Conferencia de prensa del 14 de agosto de 1985, citada por Roger Bila Kaboré, op. cit. p. 162-163.

¹⁸ Alfred Sawadogo, op. cit., p. 122.

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). El Jefe del Estado

prueba, luego intentó una segunda con sus colaboradores para juzgar su aceptabilidad.

Una voz que llega lejos en la escena internacional

Convertido en Jefe de Estado, Sankara volvió a mostrarse muy activo en la escena internacional, en línea con lo que había iniciado como Primer Ministro. La interrupción duró poco. En un momento en que se pide a todos los países que elijan bando en la Guerra Fría, Burkina Faso intentará posicionarse de forma original. La franqueza de su flamante presidente, que se ha hecho casi legendaria, rompió con el lenguaje diplomático habitual y fue un factor importante para forjar su popularidad hoy, como se descubrió en sus discursos. Pero, sobre todo, el pueblo de Burkina Faso, y más tarde de África, sentirá cierto orgullo de que el presidente de un país pobre pueda hacerse oír tan alto y tan lejos.

Vecinos tranquilizadores

En septiembre, Thomas Sankara visitó a sus vecinos Malí y Níger para tranquilizarlos, y Arba Diallo, ministro de Asuntos Exteriores, visitó Togo. La visita a Níger, a la cabeza de una amplia delegación, pareció haber logrado este objetivo, ya que el Presidente de Níger, Seyni Kountché, realizó una visita oficial a Uagadugú poco después, en noviembre.

En Malí, quiso dar una señal clara de su deseo de paz, después de haber vivido tan mal el enfrentamiento de 1974. Comunicó a Moussa Traoré que estaba de acuerdo en someter el contencioso fronterizo al Tribunal Internacional de Justicia de La Haya y propuso la creación de una comisión mixta de cooperación. A su vez, Moussa Traoré visitó Uagadugú en octubre de 1983. Poco después, ese mismo mes, en la cumbre de la CEAO celebrada en Niamey, anunció el levantamiento del veto del Alto Volta, que había impedido la adhesión de Malí a la TUMOA (Unión Monetaria del África Occidental). Ello no impidió que Costa de Marfil, por boca de Houphouët-Boigny, se negara a confiar la presidencia de esta comunidad a Alto Volta, a pesar de que tenía derecho a ella en virtud de las normas establecidas por los países miembros de la comunidad.

Sankara y Jerry Rawlings se conocieron en Po, no lejos de la frontera, a finales de septiembre de 1983. Ciudad simbólica donde las haya, Po es el lugar donde Sankara creó los primeros comandos de élite del ejército burkinés. Su segundo al mando, Blaise Compaoré, le sustituyó en febrero de 1981 y, sobre todo, Po es la ciudad en la que Blaise Compaoré se refugió tras la detención de Sankara en mayo de 1983. Sankara y Rawlings estaban encantados de poder trabajar juntos como Jefes de Estado. Rawlings había contribuido a los preparativos del 4 de agosto facilitando la entrega de armas, o incluso asegurándola directamente. Lo que los dos hombres tenían en común era que eran oficiales revolucionarios íntegros, patriotas y decididamente comprometidos con el desarrollo independiente de su país. Además, compartían una concepción idéntica de la no alineación. Como resultado, se hicieron amigos y se llamaban por teléfono con regularidad, a falta de verse más a menudo. A partir de noviembre, los dos países organizaron maniobras militares conjuntas y Rawlings acudió a Uagadugú durante tres días en febrero, una demostración pública simbólica de la nueva relación entre los dos países, pero también una señal para los posibles desestabilizadores de que podían contar con su unión, incluso militarmente.

170

Eyadema, Presidente de Togo, esperará hasta mediados de junio para visitar Uagadugú. En enero se firmaron acuerdos de cooperación con Benín, tras la creación de una comisión mixta de cooperación. El eje principal de estos acuerdos es la mejora de la carretera Fada N'Gourma-Preagou Sagalou para hacerla transitable a los transportistas por carretera y darles acceso a Cotonú y a su puerto autónomo. El objetivo es evitar la dependencia total de Costa de Marfil para acceder al mar.

La cumbre de Vittel

En septiembre, el Partido Socialista francés envió a Jacques Huntziger, secretario internacional del Partido Socialista, para intentar reanudar los contactos. Las relaciones habían sido difíciles desde el episodio de Guy Penne, que acudió a Burkina la víspera de la detención de Sankara. Además, Kl Zerbo y su partido FPV, miembro de la Internacional Socialista, estaban en el punto de mira del nuevo gobierno desde que habían apoyado al CMRPN. Unos días más tarde llegó Christian Nucci, entonces Ministro de Cooperación. Intentó convencer a sus interlocutores de la no injerencia de Francia, mientras que la parte voltaica pedía una revisión de los acuerdos de cooperación. Sin duda

también se habló de la próxima conferencia Francia-África...

No obstante, Sankara decidió asistir a la Cumbre Francia-África, celebrada en Vittel los días 3 y 4 de octubre. Oficialmente, el objetivo era comprobar el valor de este tipo de conferencias. Pero en cierto modo fue su bautismo de fuego. No sin cierta inquietud, es consciente de la importancia de una conferencia de esta magnitud. Tuvo la oportunidad de imponerse a las autoridades francesas y a François Mitterrand, así como a sus pares, los demás presidentes, que siempre acuden en gran número a esta gran masa de dominación francesa sobre una gran parte del continente.

También le gustaría explicarse, que le entendieran. Pero en Francia, a los periodistas les cuesta alejarse de una lectura simplista de las relaciones internacionales. Lo único que quieren recordar de Sankara es su estrecha relación con Gadafi en aquella época. Por tanto, tuvo que dar largas explicaciones, y el terreno quedó minado. En junio de 1982, con el apoyo de Estados Unidos, Sudán, Egipto y la neutralidad benévola de ciertos círculos franceses, Hissène Habré derrocó al Gobierno de Transición de Unidad Nacional (GUNT) de Goukouni Wedeye, surgido de los acuerdos de Lagos (1979) y cuya legitimidad, no obstante, había sido reconocida por la comunidad internacional. Con el apoyo logístico de Libia, las fuerzas del GUNT en el norte del país lanzaron una gran ofensiva en la primavera de 1983. Una importante intervención francesa, conocida como Manta, detuvo una nueva ofensiva del GUNT apoyada por Libia. El efecto de la intervención extranjera fue consolidar la división de Chad en un sur controlado por las tropas de Hissène Habré y un norte controlado por Goukouni Wedeye. Libia se encontró así en el campo opuesto a Francia, y cualquier aliado de Libia era sospechoso de estar en el campo opuesto a Francia.

171

La prensa no dejó de presentar a Sankara como el hombre de Libia. Así que tendremos que enfrentarnos a todo esto en un clima hostil, en un momento en el que Gadafi es presentado como el enemigo de Occidente.¹ Pero surgirá otro problema. En lugar de Christian Nucci, Guy Penne fue enviado al aeropuerto para dar la bienvenida a Sankara. Sankara protestó vehementemente: no era el comité de recepción propio de un jefe de Estado. Además, el gobierno francés no podía ignorar el contencioso que existía con el Sr. África de Mitterrand, que había aterrizado en Uagadugú el 17 de mayo de 1983, día de la detención de Thomas Sankara. Si querían provocar a

¹ El ejército estadounidense intervino bombardeando Libia en 1986.

Sankara, ¡no podían hacerlo de otra manera!

En señal de protesta, Sankara se negó a asistir a la cena oficial de los jefes de Estado. Mitterrand y los diplomáticos le cortejaron con asiduidad, pero él se negó en redondo. Incluso los asesores que le acompañaban acabaron avergonzados por ello y le empujaron a aceptar después de haber tenido amplia oportunidad de expresar su desaprobación. No se pudo hacer nada. Thomas Sankara estaba a punto de marcharse cuando François Mitterrand decidió confiar a su hijo Jean-Christophe Mitterrand la onerosa tarea de disuadirle: "*No le debes marchar*", le dijo su padre, "*no quiero otro incidente*". Fue recibido en el Méridien donde se alojaba Sankara y consiguió convencerle de que se quedara intentando explicarle que Francia no tenía nada que ver con su detención el 17 de mayo de 1983. El hijo de Mitterrand se presentó a la mañana siguiente para acompañarle. Pero cuando llegaron al aeropuerto para ir a la conferencia, el protocolo, al verle de uniforme, quiso ponerle con los demás ayudantes de campo. ¡Qué diplomacia la de un país que se enorgullece de su conocimiento de África! Para gran alivio de su compañero, Sankara decidió esta vez tomárselo a risa.

En cualquier caso, en la conferencia de prensa a la que volveremos, Sankara reveló que Francia había entregado armas al gobierno tras su detención el 17 de mayo de 1983. Sankara pudo considerar, con razón, que ser recibido por Guy Penne era una provocación. Como protesta, se negó a asistir a la cena ofrecida a los jefes de Estado por el Elíseo. La prensa se hizo eco de este arrebató y convirtió a Sankara en el presidente más comentado de Vittel.

172

Al día siguiente, los periodistas acuden en masa a la rueda de prensa para ver al turbulento joven capitán con su uniforme y su pistola al cinto. Percibe un ambiente hostil a su alrededor y parece tenso. Al mismo tiempo, no le disgusta. Conoce la importancia de este acontecimiento y quiere que se sepa que el nuevo Presidente del Alto Volta habla ahora alto y claro. Chad estaba en el orden del día. Sankara explicó que no había firmado la declaración de la conferencia y añadió que esta reunión no podía ser el marco adecuado para resolver los problemas interafricanos. Aprovechó la ocasión para burlarse de sus homólogos, mostrándose sorprendido de que hubiera más de ellos aquí que en las conferencias de la OUA.

Tras una pregunta sobre los enemigos del Alto Volta, se entregó a una retórica revolucionaria a la que la prensa occidental no estaba acostumbrada.

"Cuando se perturba el orden establecido en nuestro país, es inevitable

tener enemigos. Ni siquiera adversarios, sino enemigos, y son muchos. Enemigos dentro y fuera del Alto Volta. Son todos aquellos que han organizado la explotación del pueblo voltaico, de sus recursos humanos y materiales, y esos enemigos son ante todo el capitalismo internacional, ese capitalismo internacional invasor y desbordante que quiere doblegar al Alto Volta, que quiere someterlo a su organización de saqueo. Han hecho una elección consciente. Con nuestros hábitos, hábitos de inadaptación de los que debemos deshacernos para estar íntimamente ligados a nuestro pueblo y luchar con él. Concretamente, esos enemigos son... el burgués del Alto Volta que, para hacer fructificar sus intereses extravoltáicos, de los que puede o no ser consciente, se apoya en un político cuya campaña electoral organiza, y a eso llamas democracia cuando el 98%, el 99% del pueblo voltaico no sabía leer, y ni siquiera conocía los programas.

La cadena se extiende a la burocracia, que apoya a los dos primeros cómplices y organiza la administración para someter al pueblo a las decisiones que se le imponen.

La cadena se cerró sobre los celosos oficiales del ejército colonial para subyugarlos. No eran muchos, pero sí poderosos, con capacidad para desviar los escasos recursos del país.

Es imposible que un tribunal burgués condene a un burgués que malversó dinero de bancos europeos. No se puede discutir con ellos porque no van a ceder.

Cuando el pueblo se levanta, el imperialismo tiembla. Y hoy los enemigos se nos aparecen como setas, habiendo caído la lluvia revolucionaria sobre el suelo de este mundo un tanto monopolizado".²

Sankara evitó, sin duda en un arrebató de pique diplomático, decir que los enemigos del Alto Volta eran los gobernantes franceses, pero dadas estas palabras fielmente reconstruidas, es difícil ver a quién más podría aplicarse esta descripción de enemigos, ya que pocos países aparte de Francia habían expresado hasta ahora interés alguno por el Alto Volta.

173

Después de que le hicieran las mismas preguntas sobre las relaciones entre Francia y el Alto Volta, se enfadó un poco y replicó:

"Veó que me hacen muchas preguntas sobre Francia. Eso me preocupa.

² Rueda de prensa de Thomas Sankara en Vittel. Transcripción de una grabación de audio.

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). Una voz que llega lejos en la escena internacional

Me preocupa, porque hasta ahora, hasta el CNR, no había ningún alboroto sobre las relaciones franco-voltaicas. Ahora que damos la palabra al pueblo, ahora que queremos hablar en nombre del pueblo, ahora que el pueblo voltaico tiene derecho a hablar, ahora que el pueblo dice lo que piensa, la gente está preocupada por lo que será de las relaciones franco-voltaicas. Me preocupa que actúen así porque Francia tendrá que trabajar con un país responsable... Al contrario, debería preocuparos por qué se mantienen las relaciones entre Francia y un país donde la gente no tiene derecho a hablar. Porque ustedes, los franceses, ¿por qué se ven obligados cada día a dar un céntimo para mantener relaciones con países donde se amordaza a la gente? ¿Sois cómplices, complacientes o ignoráis la situación real? Son preguntas que deberíais haceros regularmente.

Y cuando se le pregunta por sus relaciones con Libia, responde que el país tiene recursos que se utilizan para mejorar las condiciones de vida de su población. Y enumera tres categorías de países según sus relaciones con Libia: los que no tienen ninguna relación, "*los que mantienen relaciones con la Libia del coronel Gadafi, pero lo hacen discretamente y muy bien disimuladas. Son los que conocemos a través de emisarios intermediarios en las trastiendas y pasillos de Trípoli o Bengazi, dando rodeos por otras capitales antes de acabar en Libia, dando rodeos para pasar desapercibidos pero trayendo al final pactos igual de valiosos e interesantes*", y los que, como Burkina Faso, mantienen relaciones con Libia a plena luz del día, de forma responsable, pero Sankara contraataca contra los de la segunda categoría:

"Están muy avergonzados y saben muy bien que la amenaza pende sobre ellos como una espada de Damocles. Cada vez que han querido hablar en contra de Libia, se les ha amenazado con revelar una décima parte de los contratos que firman con Libia, rica en petróleo, y siempre se han callado. ¿Quién es el peón? ¿Somos nosotros, los del Alto Volta, los que ahora podemos decirle al coronel Gadafi lo que pensamos, lo que queremos y lo que no queremos, porque todo lo que hacemos lo hacemos a plena luz del día, o son los que llevan máscaras, cambian de avión y acaban en Bengazi, rogando a los libios que no digan ni pío de lo que están haciendo, porque los sondeos de opinión, por cierto, en algunos países, pueden doler, pueden doler mucho".

Esta afirmación es tanto más conmovedora ahora que Roland Dumas ha

contado en un libro reciente,³ que ya en los años 80, François Mitterrand le envió en varias misiones secretas a Libia, ya que el coronel Gadafi quería salir de su aislamiento. Dada la estrecha relación de Sankara con Gadafi en aquella época, es probable que Sankara estuviera al corriente de estas reuniones secretas, de ahí este arrebato, que probablemente avergonzó a los diplomáticos franceses.

Burkina Faso no participó en más cumbres franco-africanas hasta la de diciembre de 1988, a la que asistió Blaise Compaoré. En vísperas de la cumbre de Bujumbura, en diciembre de 1984, un comunicado resumía esta posición, que se mantendría inalterada:

"Nuestra posición de principio es que el mantenimiento de dicho marco puede, a largo plazo, no encontrar otra justificación que un rechazo consciente o inconsciente a seguir el ritmo de la historia y liberarse de los grilletes organizativos heredados de la época colonial. Esto, además, socavará necesariamente la existencia, el lugar y el papel de la Organización de la Unidad Africana como único marco político para la acción unitaria en un África independiente.

Nuestra abstención es la manifestación de una voluntad política de contribuir sinceramente al triunfo social, cultural y político entre el África francófona (o no) y el resto del mundo, en consonancia con la evolución concreta de las realidades actuales.

Nuestro objetivo es tener la valentía política de romper con lo que ha servido para algo y permitir que se exploren otras vías que abran un verdadero diálogo entre los pueblos.⁴

Esta verdad y esta coherencia son vistas como una provocación por este público tan consensual. Los demás presidentes africanos pueden, con razón, sentirse directamente interpelados y cuestionados por su fidelidad a Francia, o por su complicidad en la malversación de los recursos de su país. En cuanto a las autoridades francesas, nunca han tenido que enfrentarse a un discurso semejante sobre la actuación y la política de Francia en África, lo que François Xavier Verschave llamaría más tarde "Françafrique", término que ha pasado a formar parte del vocabulario político cotidiano.

³ Roland Dumas, *Asuntos exteriores, volumen I (1981-1988)*. Fayard, 2007, 440 páginas.

⁴ Déclaration du CNR sur la non participation du Burkina Faso au sommet France-Afrique de Bujumbura (diciembre de 1984), Pierre Englebert. *La Révolution Burkinabè*, L'Harmattan, 02/1987, 268 páginas, p. 259.

Intensa actividad diplomática

La actividad diplomática continuó a un ritmo bastante inusual para un país tan pequeño como el Alto Volta: una visita en diciembre de Dos Santos, el presidente de Angola en guerra con Sudáfrica, una visita de Javier Pérez de Cuellar, Secretario General de las Naciones Unidas, a finales de enero de 1984, y una visita a Argelia en abril. Sankara fue el primer presidente que realizó una visita oficial al Sáhara Occidental, a finales de marzo, después de que su país reconociera la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). A finales de junio y principios de julio, realizó una gran gira por las capitales africanas, visitando Etiopía, Madagascar, Mozambique, Congo, Burundi, Tanzania, Zambia, Angola y Santo Tomé y Príncipe. A su regreso, escribió al Presidente de la OUA para anunciarle la decisión de Burkina Faso de boicotear los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, debido a las repetidas violaciones de la Carta de las Naciones Unidas con respecto a Sudáfrica, en particular por parte del Reino Unido, que participaba en partidos de rugby con Sudáfrica.

175

A finales de septiembre de 1984, Sankara emprendió una nueva gira por Estados Unidos, donde asistiría a la 39ª sesión de las Naciones Unidas. Antes había hecho escala en Cabo Verde y Cuba. Ya hemos mencionado los vínculos forjados entre Castro y Sankara en la Cumbre de los No Alineados celebrada en Nueva Delhi en marzo de 1983. Las relaciones se reanudaron rápidamente después del 4 de agosto, y en diciembre de 1983 alcanzaron lo que se calificó de "punto de inflexión histórico" con la firma de un acuerdo marco por el que se creaba una comisión mixta de cooperación. Este acuerdo preveía acciones en los ámbitos de la salud y la seguridad, así como la participación cubana en la ampliación del aeropuerto de Bobo Dioulasso. Sin embargo, durante su visita, Castro aconsejó a Sankara que no entrara en conflicto con Francia, ya que veía con buenos ojos la posición de este país respecto a América Latina. Otra hipótesis parece más probable. Los cubanos habían comprometido masivamente sus tropas en el sur de África, junto a Angola, para enfrentarse a Sudáfrica, y los medios de cooperación eran especialmente limitados durante este periodo. Cualquiera que fuera la causa, los cubanos dejaron de participar en la ampliación del aeropuerto. Sankara tuvo que buscar en otra parte la financiación de este proyecto, muy esperado por la población de la segunda ciudad del país, que se había sentido un tanto abandonada en favor de Uagadugú desde la independencia.

De camino a Estados Unidos, a Sankara no se le permitió aterrizar en Atlanta, aunque había sido invitado por el líder afroamericano André Young, y tuvo que hacerlo en Nueva York.

Aprovechó su estancia para viajar a Harlem, donde inauguró una exposición de arte burkinés en el Harlem Third World Trade Centre. Una fuerte presencia simbólica, marcada por un breve discurso en el que declaró:

*"Creemos que en África debemos dar a nuestros hermanos de Harlem todo el apoyo que necesiten para dar a conocer su lucha. Cuando el mundo entero sepa que Harlem se ha convertido en un corazón vivo que late al ritmo de África, entonces todo el mundo respetará Harlem. Cualquier jefe de Estado africano que venga a Nueva York debe pasar primero por Harlem, porque consideramos que nuestra Casa Blanca está en el Harlem negro."*⁵

Allí se establecieron vínculos con la comunidad afroamericana, que se mantendrían hasta su asesinato, y cuyos representantes visitaban regularmente Uagadugú, sobre todo durante el FESPACO, Festival Panafricano de Cine de Uagadugú. Fue también en esta ocasión cuando surgió la idea de crear un "*centro de investigación de los negros*", que se llamaría Institut des Peuples Noirs (IPN) de Uagadugú. El objetivo es devolver a los negros el control de su propia historia, sea cual sea el continente en el que vivan, ya que todos proceden de África. Se trata de recrear los vínculos entre las distintas comunidades dispersas por el mundo. Los negros necesitan poder escribir su propia historia, ya que la que se cuenta en los libros hasta la fecha está muy influida por el europeocentrismo. Se creó un grupo de reflexión en colaboración con la UNESCO. Los trabajos preliminares desembocaron en una primera reunión en 1986. Sankara nunca dejó de intentar recaudar los fondos necesarios para que funcionara, pero la IPN no vio realmente la luz hasta 1990. Financiada en un principio por la UNESCO, acabó colapsando por falta de apoyo de otros países africanos, y Burkina Faso tuvo que aportar la mayor parte de la financiación adicional.

176

El discurso de la ONU

Fue durante esta estancia en EEUU cuando pronunció su famoso discurso

⁵ Véase el discurso en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0029.

en las Naciones Unidas. Burkina Faso era miembro permanente del Consejo de Seguridad desde finales del 83, lo que sin duda explica la intensa actividad diplomática de 1984. Sankara quería asumir plenamente esta responsabilidad. Ambicioso para su pueblo y para la reputación de su país, debía estar a la altura de las circunstancias y quería ser el portavoz de todos los oprimidos. Fiel a sus convicciones, sus palabras eran firmes y libres, no se dejaba afectar por cantinelas políticas ni trucos diplomáticos.

*"Debemos proclamar que no puede haber salvación para nuestros pueblos si no damos la espalda radicalmente a todos los modelos que todos los charlatanes de la misma calaña intentan vendernos desde hace veinte años. No puede haber salvación para nosotros sin este rechazo. No puede haber desarrollo sin esta ruptura con el pasado."*⁶

Así, arremetió contra los maestros del pensamiento de todo tipo, la "pequeña burguesía de diplomados africanos que, por pereza intelectual o por haber probado el modo de vida occidental, no está dispuesta a renunciar a sus privilegios". Denunció la ineficacia de la ayuda, e hizo un llamamiento "a los intelectuales del continente para que entren en razón", para que den a sus pueblos "una imagen fiel que les permita provocar cambios profundos en la situación social y política, susceptibles de arrancarnos de la dominación y la explotación extranjeras".

Luego pasó al Alto Volta: "Había que dar un alma ideológica a las justas luchas de nuestras masas populares movilizadas contra el monstruoso imperialismo". Tras dar algunas cifras reveladoras sobre el estado de miseria de su país, pasó a los remedios: "Por supuesto que fomentamos la ayuda, que nos ayuda a prescindir de ella. Pero, en general, la política de asistencia y ayuda sólo ha conseguido desorganizarnos, esclavizarnos y desempoderarnos económica, política y culturalmente". Así que el Alto Volta emprendió un nuevo rumbo:

177

"Hemos optado por arriesgarnos a nuevas formas de ser más felices. Hemos optado por aplicar nuevas técnicas.

Hemos optado por buscar formas de organización más adaptadas a nuestra civilización, rechazando de plano todo tipo de dictados externos, para crear las condiciones de una dignidad a la altura de nuestras

⁶ Discurso ante la trigésimo novena sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 4 de octubre de 1984. El texto completo de este discurso puede consultarse en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0285.

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). Una voz que llega lejos en la escena internacional

ambiciones. Rechazar un estado de supervivencia, aliviar la presión, liberar nuestro campo del inmovilismo o la regresión medievales, democratizar nuestra sociedad, abrir nuestra mente a un mundo de responsabilidad colectiva para atrevernos a inventar el futuro. Tenemos que romper y reconstruir la burocracia cambiando la imagen del funcionario. Tenemos que sumergir a nuestro ejército en el pueblo a través del trabajo productivo y recordarles constantemente que sin formación patriótica, un soldado no es más que un criminal en potencia. Este es nuestro programa político.

Y a diferencia de muchas otras ocasiones, este discurso no es improvisado, salvo quizás en algunos pasajes. Contiene las posiciones de Burkina Faso sobre cuestiones internacionales, pero también destila una gran fuerza poética cuando Sankara se declara portavoz de todos los oprimidos del mundo, "*todos los que sufren en alguna parte*", a los que enumera largamente. Y la lista es larga: negros, indios, parados, mujeres, niños, artistas que *han visto prostituido su arte por la alquimia de las prestidigitaciones del espectáculo*, periodistas "*que se ven reducidos al silencio o a la mentira para no sufrir las duras leyes del paro*", y por último "*deportistas de todo el mundo cuyos músculos son explotados por los sistemas políticos o los mercaderes de la esclavitud moderna*".

Las primeras palabras de solidaridad van dirigidas a "*los palestinos, que recuerdan a toda conciencia humana la necesidad y la obligación moral de respetar los derechos de los pueblos: junto con sus hermanos judíos, son antisionistas*". A continuación habló de la posición de Alto Volta en todos los conflictos del mundo: solidaridad con Nicaragua, con los pueblos de Afganistán, Irlanda, Granada y Timor Oriental. Se felicitó por la retirada de las tropas extranjeras de Chad y expresó su deseo de que se haga lo mismo con Afganistán, condenó el trato que Marruecos da al pueblo del Sáhara Occidental y pidió que las islas del Archipiélago se unan a Madagascar.

No obstante, presta especial atención a Oriente Medio y África Austral:

"El récord más lamentable, el más lamentable, sí, el más lamentable, en Oriente Medio en términos de arrogancia, insolencia e increíble terquedad lo ostenta un pequeño país, Israel, que durante más de veinte años, con la complicidad incalificable de su poderoso protector Estados Unidos, ha seguido desafiando a la comunidad internacional.

Hay un punto, sin embargo, cuya gravedad exige una explicación franca

y decidida por parte de todos nosotros. Este punto, como pueden imaginar, no puede ser otro que el de Sudáfrica. La increíble insolencia de este país hacia todas las naciones del mundo, incluso hacia las que apoyan el terrorismo que está instaurando como sistema para liquidar físicamente a la mayoría negra de este país, el desprecio que adopta hacia todas nuestras resoluciones, constituye una de las preocupaciones más opresivas del mundo contemporáneo."

178

Y justo después de pedir la liberación de Mandela, Sankara, como de costumbre, nos tenía reservada otra sorpresa al proponer: "*Que todos los presupuestos de investigación espacial se reduzcan en una 1/10000 parte y se dediquen a la investigación en el campo de la salud destinada a restaurar el entorno humano perturbado por todos estos fuegos artificiales nocivos para el ecosistema*".

A continuación, retomó reivindicaciones más tradicionales, pidiendo la "*suspensión del Estado de Israel y la retirada total de Sudáfrica*", al tiempo que renovaba su confianza en las Naciones Unidas.

Este discurso, que se filmó íntegramente y se ha difundido ampliamente desde entonces, es el más conocido, aunque el texto completo no se distribuyó hasta 2007. Es el programa de uno de los países más pobres del Consejo de Seguridad de la ONU. Pobre pero orgulloso, íntegro y combativo, lucha sin duda por mejorar las condiciones de vida de su población, pero no puede hacerlo sin expresar su solidaridad con los oprimidos, sin situar su combate en la arena internacional.

Siguiendo los pasos que ya había mostrado cuando era Primer Ministro, Sankara prestó especial atención a las cuestiones internacionales, lo que resultaba cuanto menos sorprendente, dada la escasa presencia del país en la escena internacional.

La elección del Alto Volta como miembro del Consejo de Seguridad en noviembre de 1983, que se había planeado antes del 4 de octubre de 1983, tuvo sin duda algo que ver. Pero Sankara también había recibido la influencia de los nacionalistas africanos y de los teóricos marxistas-leninistas, y para él, la batalla política no podía librarse ni ganarse únicamente dentro de las fronteras de su propio país. Así que no sólo está convencido de la importancia de las cuestiones internacionales, sino que también tiene ambiciones para su país. Del mismo modo que cree que un país pequeño y pobre puede ser un

ejemplo de cómo aplicar el desarrollo, un país pequeño debe ser capaz de desempeñar un papel a escala internacional. Esto es lo que expresa con franqueza y sin adornos en cada oportunidad que se le presenta.

La verdad sobre las relaciones con Libia

Las relaciones con Libia se deterioraron con bastante rapidez y llegaron a ser mucho menos estrechas de lo que generalmente se supone. Al día siguiente del 4 de agosto, Libia parecía ser un aliado privilegiado. Sankara contaba naturalmente con la ayuda de este país, mucho más rico que el Alto Volta. Libia, por su parte, estaba muy aislada internacionalmente, pero disponía de recursos petrolíferos, y estaba casi desesperada por encontrar aliados. A cambio, está dispuesta a proporcionar una ayuda sustancial. Gadafi creyó sin duda que Sankara le proporcionaría un apoyo sólido, hasta el punto de suministrarle armas para ayudarlo a tomar el poder el 4 de agosto de 1983.

179

En realidad, para un observador político atento, la retórica de Sankara no está más cerca de la de Europa del Este que de la de Libia. Libia envió armas y materiales de construcción al comienzo de la revolución. ¿Quería tener derechos exclusivos sobre ellos? Un incidente casi cómico iba a mostrar a Sankara cuáles eran las verdaderas intenciones de Libia, así como las de la Unión Soviética. En enero del 84, aviones libios y soviéticos cargados de material se cruzaron en el aeropuerto de Uagadugú. ¡Una desafortunada coincidencia! Los soviéticos se asombraron de que el avión libio hubiera descargado antes que el suyo, y los libios montaron un escándalo porque el avión soviético había repostado antes que el suyo. A continuación, los diplomáticos de ambos países salieron a decir que no entendían lo que consideraban una falta de confianza, ya que Burkina había recurrido a otro país. En el contexto geopolítico de la guerra fría, los dirigentes de estos dos países, probablemente creyendo que la fragilidad de África les da derecho a hacer de ella una zona protegida en la que extender sus respectivas influencias, no ven con buenos ojos que Burkina Faso se permita diversificar sus suministros. En cualquier caso, esta es la lección que se aprenderá en Uagadugú.

Gadafi no tardó en darse cuenta de que Burkina Faso prefería apretarse el cinturón antes que hacer concesiones políticas o ideológicas. Burkina, harta ya de la presión a la que estaba sometida, comunicó a Gadafi que no deseaba

construir mezquitas y que sus dirigentes no tenían ninguna intención de convertir o distribuir el Libro Verde. Gadafi, que no había tomado la medida de lo que ocurría en Burkina, se quedó estupefacto. Incluso criticó a Sankara por su proximidad a los soviéticos en detrimento de Libia.

En enero de 1984, Sankara comunicó a Gadafi que desaprobaba su actuación en Chad y condenaba su participación militar. También criticó al GUNT y a Hissène Ilabré, acusándoles de todo tipo de componendas. Sankara pensó que podría desempeñar el papel de intermediario entre los distintos beligerantes en las negociaciones manteniéndose neutral en el conflicto. Pero Gadafi, que se enfrentaba a una coalición occidental, no aceptaba esta neutralidad por parte de Burkina, a quien creía resueltamente comprometido con su bando. La franqueza, e incluso los exabruptos, ya no serán la norma, pero Burkina Faso, al igual que cualquier otro país, no tiene intención de rendir cuentas de la ayuda que recibe. Además, la ayuda de Libia será juzgada especialmente decepcionante. Profundamente pacifista, condena la intervención de Francia y considera que los chadianos deben resolver sus problemas por sí mismos, o al menos que debe buscarse una solución en el seno de las instituciones africanas.

No obstante, Libia contribuyó a reducir el déficit del Tesoro en 1986, junto con Francia y Argelia. Pero Burkina Faso, que carecía de recursos para llevar a cabo su ambiciosa política de desarrollo, esperaba más ayuda para invertir en los numerosos proyectos pendientes de financiación. Sankara lo puso de manifiesto, junto con Ghana, en una cumbre cuatripartita celebrada el 27 de abril de 1985, a la que también asistió Benín. Al parecer, los presidentes de estos dos países, que llevaban más tiempo en el poder, criticaron a Libia por no cumplir sus promesas de ayuda y financiación. Sin embargo, la cumbre fue interrumpida prematuramente por el enfado de los ghaneses. No habría más cumbres de este tipo. Poco después, Sankara se negó a pronunciar un discurso cuando viajó a Trípoli con motivo del 15^o aniversario de la revolución libia. Cuando llegó, descubrió que era el único jefe de Estado presente. Aunque le parecía injusto el ostracismo de Libia, a la que calificaba de antiimperialista, y consideraba que había muchas acusaciones falsas en los ataques contra Libia, no deseaba ser considerado su aliado más leal.

Sankara, para quien la pobreza no era nada de lo que avergonzarse, había introducido la práctica de hacer autostop para acudir a diversas cumbres internacionales. En otras palabras, le transportaban en aviones desde los

países vecinos. No se avergonzaba en absoluto de esta práctica porque consideraba que el dinero que se habría gastado en un avión presidencial era mucho más útil en otra parte. Sankara, que regresó de la cumbre, gracias a los buenos cuidados de Libia, en un Boeing 727 de ese país, conservó el avión durante algún tiempo, mostrando una concepción muy particular de la diplomacia. Para él, los revolucionarios no se mienten, dicen lo que tienen que decir, y para un país rico como Libia, es un deber ayudar a los países más pobres.

En diciembre de 1985, cuando Gadafi visitó Burkina Faso durante la cumbre Francia-África, el ambiente era tormentoso. Sankara confirmó una vez más que Libia estaba motivada sobre todo por sus propios intereses y que su ayuda no llegaba sin una contrapartida. No dejó de criticar la injerencia de Libia en Chad y la postura de este país contra el POLISARIO, tras el acercamiento de Libia a Marruecos, poniendo así de manifiesto la incoherencia de la postura libia, aparte de buscar un aliado con Marruecos. Lejos de ser un idilio o una alianza, las relaciones con Libia son en realidad mucho más conflictivas de lo que nos han hecho creer.

Relaciones conflictivas con Costa de Marfil

Las relaciones con Costa de Marfil, que empezaron mal después de que Houphouët-Boigny se negara a que el Alto Volta presidiera la CEAO, nunca llegaron a mejorar. Fue el único país de la región que el Presidente Sankara no visitó en todo 1984. La visita prevista para mayo de 1984 fue anulada por el dirigente del CNR. Las autoridades marfileñas le dijeron que no querían que fuera a Abiyán. Temían una protesta pública demasiado grande e incluso se negaron a permitirle reunirse con los estudiantes y la comunidad burkinesa.

Poco después, el 18 de junio, estaba prevista una cumbre del Consejo de la Entente en Yamusukro. Sankara recibió información de que su país iba a ser acusado por los demás jefes de Estado de intentar desestabilizar a sus vecinos. Canceló su participación y la cumbre fue aplazada. En mayo se acababa de frustrar un golpe de Estado. No se trataba de ser acusado por los países vecinos cuando era el Alto Volta la víctima de la desestabilización. Burkina Faso quiere seguir siendo orgulloso y digno, y con este tipo de gestos quiere demostrar que pretende ser respetado a partir de ahora.

Su primer encuentro con Houphouët-Boigny no tuvo lugar hasta

noviembre de 1984, al margen de una cumbre de la CEDEAO en Lomé. Los dos hombres tenían poco en común. El presidente marfileño no sabía nada de diplomacia, aparte de cómo aprovechar su riqueza para intentar ganarse a sus homólogos. Quiere mantener sus prerrogativas de líder indiscutible de la región. Y Sankara sentía una clara aversión hacia este tipo de prácticas, contrarias a los ideales por los que luchaba, aunque fueran precisamente las que, en su opinión, explicaban en gran medida la inercia de la región. Para los revolucionarios, el Presidente de Costa de Marfil era el aliado más firme del imperialismo en la región y no faltaban motivos de discordia. Cuando Pik Botha, Ministro de Asuntos Exteriores de Sudáfrica, fue recibido en París en febrero de 1985, Houphouët-Boigny aprobó este intento de diálogo, mientras que Sankara acusó a Francia, en términos muy duros, de haber permitido la visita.⁷ Sankara, considerado más sensato, envió a Blaise Compaoré a Costa de Marfil en enero de 1985. Volvió enamorado de Chantal de Terrason de Fougère, nieta de un administrador colonial próximo a Houphouët-Boigny, que le habían presentado en una recepción. A partir de entonces, las visitas de Blaise a Costa de Marfil se hicieron más frecuentes. Finalmente, Costa de Marfil se ofrece a financiar la construcción de una ampliación del aeropuerto de Bobo Dioulasso. En febrero debía celebrarse en Yamusukro una nueva reunión del Consejo de la Entente. Una bomba estalló en la suite del hotel donde iba a alojarse Sankara. En realidad, había sido colocada por los hombres de Vincent Sigué.⁸ ¿Lo hizo sin que Thomas Sankara lo supiera? Es difícil saberlo, pero conociendo la aversión de Sigué hacia Blaise Compaoré, cuyo acercamiento a Houphouët-Boigny acabamos de ver, podemos suponer que quería poner en dificultades a Blaise Compaoré. Este pseudoataque reavivará la tensión entre los dos países. Los burkineses aprovecharon la situación para criticar las deficiencias del sistema de seguridad marfileño, mientras que los marfileños se apresuraron a hablar de provocación. En cualquier caso, Sankara, que acudió de todos modos a la cumbre, fue aclamado por la población. Pero aún había más. El empresario Valentin Kinda, cuyo adjunto no era otro que Macaire Ouedraogo⁹, candidato a la presidencia del Alto Volta

⁷ Véanse a continuación las citas de la reunión Mitterrand-Sankara de noviembre de 1986.

⁸ Véase el capítulo "Aclaración".

⁹ El informe de la misión de Reporteros sin Fronteras (RSF) sobre el asesinato de Norbert Zongo (ver http://www.rsf.org/articlc.php3?id_article=727) cita a un testigo que da a entender que una de las personas que vinieron a amenazarle era miembro del comando que asesinó a Valentin Kinda. Al parecer, se pretendía asesinar a Macaire Ouedraogo. Véase en http://www.lefaso.net/article.php3?id_article=18185 una entrevista que concedió al diario *Sidwaya* en enero de 2007.

en 1978, fue asesinado en Abiyán. Nueva escalada verbal. La televisión de Burkina Faso advirtió a las autoridades marfileñas de los crímenes cometidos contra nacionales de Burkina Faso en Costa de Marfil, mientras que la prensa marfileña declaraba que el atentado era obra de sicarios. El ministro de Asuntos Exteriores de Burkina Faso, Basile Guissou, pidió oficialmente que se investigara a fondo el atentado, y el gobierno marfileño respondió que no tenía nada que aprender de nadie. Finalmente, Burkina retiró a su embajador.

182

En septiembre de 1985 se celebró en Yamusukro un nuevo Consejo de la Entente. Esta vez Sankara decidió asistir. Pero fue de nuevo Burkina Faso el acusado. A su regreso, se organizó una reunión en la que se hizo un claro llamamiento a los pueblos vecinos para que hicieran la revolución en casa, y en la que declaró sobre el tema de la seguridad: "*Esta seguridad nunca se conseguirá, nunca se obtendrá mientras la revolución no haya liberado a los pueblos*". En realidad, ya están en marcha los preparativos de una guerra contra Burkina Faso, a la que volveremos más adelante. Houphouët-Boigny visitó Uagadugú en marzo de 1986, pero las relaciones nunca mejoraron realmente.

Malentendido con Francia

Las relaciones con Francia pasan por varias fases. Los socialistas estaban en el poder. Como hemos visto, los diplomáticos y dirigentes socialistas franceses intentaron dialogar con el nuevo gobierno. Pero, ¿se levantará realmente algún día la sospecha de que la Francia socialista estuvo implicada en la detención de Sankara el 17 de mayo? *Inmediatamente* después de la destitución de Sankara, "*se liberaron entregas de armas y 2.000 millones de francos CFA. París llegó incluso a proponer la revisión de los acuerdos de cooperación para instalar contingentes de reclutas franceses*".¹⁰ El hecho de que el partido de Ki Zerbo, el FPV (Le Front Populaire Voltaïque), perteneciera a la Internacional Socialista y recibiera el apoyo de los socialistas franceses no contribuyó a mejorar las cosas. El FPV no tardó en apoyar al régimen del CMRPN, dirigido por el coronel Saye Zerbo, que no tardó en mostrar su carácter represivo, sin poner fin a la corrupción. Y tras la toma del poder el 4 de agosto de 1983, el SNF.AHV, Sindicato Nacional de Profesores Africanos del Alto Volta, cuyos dirigentes eran miembros del FPV, se erigió

¹⁰ Frédéric Lejeai op. cit. p. 180.

en opositor desde el principio de la revolución. El contexto era difícil. Ki Zerbo, miembro de la Internacional Socialista, se vio obligado a exiliarse al inicio de la revolución y fue él de quien el CNR sospechó que estaba detrás del golpe de Estado de 1984. Todas estas razones llevaron a los nuevos dirigentes de Burkina Faso a dudar de la sinceridad del planteamiento francés. En varias ocasiones, los dirigentes de Burkina Faso pidieron a las autoridades francesas que no acogieran a opositores en el exilio.

Por otra parte, la sustitución de Jean-Pierre Cot, que había manifestado su intención de romper con la política neocolonial francesa, por Christian Nucci¹¹, no tranquilizará a la población de Burkina Faso en el sentido de que la política francesa en África haya cambiado realmente.

Las autoridades burkinesas se quejaban regularmente de las numerosas visitas de altos responsables franceses a los países vecinos, mientras que Burkina Faso parecía ser ignorada. La cooperación militar se redujo drásticamente, al igual que las entregas de armas, lo que explica en parte las dificultades encontradas por el ejército de Burkina Faso durante la guerra de Malí.

183

Por encima de todo, Sankara no se contentaba con declaraciones. Los actos de independencia iban a crear nuevos puntos de fricción. Burkina Faso solicitó rápidamente la renegociación de los acuerdos de cooperación que databan de 1961. Surgieron importantes desacuerdos. Se pidió a Blaise Compaoré que fuera a Francia a negociar en junio de 1984. Los diplomáticos franceses aprovecharon la ocasión para desmentir las sospechas que pesaban sobre ellos.

Se espera que en agosto puedan firmarse nuevos acuerdos de cooperación. Burkina Faso exige que la embajada francesa, situada justo al lado de la Presidencia, se traslade fuera del perímetro de seguridad, a lo que Francia se niega. Pide más ayuda para financiar la presa de Komienga, incluida en el Plan de Desarrollo Popular, considerada prioritaria, aunque Francia se escuda en reservas técnicas. Francia debía aportar el 15% de la financiación, mientras que las empresas francesas debían realizar el 65% de las obras. Incluso se convocó a unas cincuenta de ellas y se les amenazó con que ya no se beneficiarían tan fácilmente de los contratos gubernamentales. Sankara consideró esta negativa como una sanción contra su país y la repitió

¹¹ Christian Nucci fue condenado posteriormente por malversación de fondos en relación con el asunto Carrefour du Développement.

incansablemente en cada reunión con los representantes franceses. Peor aún, mientras Burkina Faso podía esperar un esfuerzo sostenido por parte de la ayuda francesa al desarrollo, de acuerdo con su política declarada hacia los PMA, las donaciones del FAC (Fondo de Ayuda y Cooperación) se reducían en favor de préstamos financiados por la Caisse Centrale de Coopération, aumentando así la deuda del país. El cese de la ayuda financiera a una serie de proyectos ha tenido graves consecuencias en un momento en que el gobierno intenta reducir los déficits y los gastos de funcionamiento: los empleados de las ORD (Oficinas de Desarrollo Regional), que habían sido trasladados de la función pública, pasan a correr a cargo del presupuesto del Estado.¹²

Desde la guerra de Mali, los diplomáticos franceses han intensificado sus intentos de seducción. Dijeron que respetaban la decisión de Sankara de no participar en las conferencias Francia-África, y le ofrecieron otras oportunidades de venir a Francia. Los socialistas, sin duda tomando nota de la estabilidad del poder, se esforzaron por conseguir unas relaciones menos conflictivas. El pragmatismo del CNR, dirigido por Sankara, se impuso a la retórica revolucionaria. Había que encontrar financiación para los numerosos proyectos que tenía en mente, en un momento en que se preparaba el plan quinquenal, y los "aliados" de Burkina resultaron decepcionantes a la hora de desatar sus carteras. Además, la perspectiva de enfrentarse a graves dificultades una vez que la derecha llegara al poder, a pesar de sus posibilidades de ganar las elecciones legislativas de 1986, aceleró sin duda la firma de estos acuerdos.

Finalmente, los acuerdos de cooperación se firmaron el 4 de febrero de 1986. Se convenció a Sankara para que asistiera a la conferencia sobre árboles de SYLVA prevista para principios de febrero. Allí pronunció un discurso sobre cuestiones medioambientales. Defendió el ya elocuente historial de la revolución en la lucha por el medio ambiente y denunció la injusticia en este ámbito:

184

"... Continúa la impune perturbación de la biosfera por salvajes y asesinas concentraciones en tierra y aire. Y nunca se dirá con suficiente frecuencia cuánta carnicería causan todos estos artefactos gaseosos. Los que tienen los medios tecnológicos para establecer la culpabilidad no tienen ningún interés en hacerlo, y los que no tienen ningún interés no tienen medios tecnológicos. Todo lo que tienen es su intuición y su

¹² Pascal Zagré, op. cit. 177.

profunda convicción.

No estamos en contra del progreso, pero queremos que el progreso no sea anárquico y criminalmente ajeno a los derechos de los demás. Por eso queremos afirmar que la lucha contra la desertificación es una lucha por el equilibrio entre el hombre, la naturaleza y la sociedad. Como tal, es ante todo una lucha política, no inevitable...

... Nosotros y nuestra miseria somos rechazados como esquirols y esquirols cuyos quejidos y clamores perturban la amortiguada paz y tranquilidad de los fabricantes y mercaderes de miseria".¹³

Tras repetir su propuesta de deducir el 1% de las sumas gastadas en investigación espacial, de la que se burló de pasada, para *"salvar el árbol y el medio ambiente"*, añadió: *"No desesperamos de que un diálogo con los marcianos pueda conducir a la reconquista del Edén"*. No desaprovecha esta nueva oportunidad para hacer una declaración contundente sobre sus convicciones políticas:

"...ni siquiera las conciencias sinceras y loables de muchos foros e instituciones podrán reverdecer el Sahel, icuando no hay dinero suficiente para perforar pozos de agua potable a 100 metros de profundidad y sí mucho para perforar pozos de petróleo a 3.000 metros de profundidad! Como decía Karl Marx, no se piensa en las mismas cosas, ni de la misma manera, según se viva en una cabaña con techo de paja o en un palacio. Esta lucha por el árbol y el bosque es ante todo una lucha antiimperialista. Porque el imperialismo es el pirómano de nuestros bosques y sabanas.

Unos días más tarde, Sankara volvió a la conferencia sobre la francofonía. Afirmó que el francés, la lengua de los colonizadores impuesta a los africanos, ya no debe ser *"el vehículo de ningún tipo de alienación cultural, sino un medio de comunicación con otros pueblos"*,¹⁴ que para el pueblo de Burkina Faso es la lengua de la solidaridad internacional y de la apertura cultural, pero que el francés debe estar abierto a las aportaciones de otras lenguas porque *"aceptando a otros pueblos, la lengua francesa debe aceptar modismos y conceptos que las realidades del espacio francés no han permitido conocer a los franceses"*.

¹³ Vea este discurso en http://www.thomassank'ara.net/article.php3?id_article=0009.

¹⁴ Discurso pronunciado el 17 de febrero de 1986 en la Cumbre de la Francofonía en París. Véase el discurso en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0033.

Fue durante esta estancia cuando conoció a François Mitterrand por primera vez. La opinión de los socialistas franceses sobre Sankara no era uniforme. Algunos expresaban simpatía por él, mientras que otros lo veían como un peligro. Sankara y Mitterrand aprovecharon la ocasión para conocerse y ejercitar sus dotes de seductores el uno del otro. Pero el método era muy diferente. En privado, Sankara destacaba en el arte de decir palabras fuertes y duras, pero a menudo seguidas de un chiste para aligerar el ambiente. También puede impresionar a su interlocutor revelándole algunos aspectos poco conocidos de sí mismo. El interlocutor puede sentirse desconcertado, sorprendido, pero también halagado. Mitterrand, en una actitud a la vez altiva y comprensiva, también intentó impresionar al público con el hecho de que "Francia" prestaba atención a este pequeño país "valiente y trabajador" que estaba viviendo una experiencia "interesante". Y Francia no quería aparecer como enemiga de una de las mejores experiencias "progresistas" de África para no empañar su imagen de izquierdas, al tiempo que preservaba a sus aliados franco-africanos.

185

Para Sankara, la guerra de Malí fue una advertencia. También se dio cuenta de que la ayuda de los países de Europa del Este seguiría siendo limitada y que no llegaría sin contrapartida, ni la de China o Corea del Norte, y que Cuba no podía hacer mucho más mientras casi 100.000 soldados combatían en el sur de África. El hecho es que las necesidades son enormes. Burkina Faso es ambiciosa y ha emprendido una serie de proyectos de desarrollo para el país, aunque no dispone de financiación, y las ideas siguen fluyendo en todos los ámbitos.

Los burkineses, sin renegar de ninguna de sus convicciones, intentan ser realistas para no ver cómo la ayuda francesa se agota demasiado. A pesar de los intentos de diversificación, más del 90% de la ayuda pública procede de Francia, el FED, Alemania, los Países Bajos, Estados Unidos, Canadá e Italia. En 1986, la ayuda ascendió a 340 millones de FF sobre un presupuesto del Estado de 1960 millones de FF. La alternativa a la dependencia de la ayuda occidental estaba aún muy lejos. Esta sería una de las mayores dificultades a las que se enfrentaría la revolución burkinabé, ya que sus dirigentes creían que los países de Europa del Este, Corea del Norte, China y Libia podrían sustituir progresivamente a la ayuda occidental, perpetuando la dependencia de la que Burkina Faso hubiera querido salir. Francia tampoco estará a la altura.

El duelo verbal Sankara-Mitterrand

La visita de Mitterrand a Burkina Faso en noviembre de 1986, la primera de un Presidente francés desde 1972, y sobre todo su ya famosa disputa verbal¹⁵, deben juzgarse en este contexto, junto con la llegada de Jacques Chirac como Primer Ministro y el regreso de Jacques Foccart al mundo de los negocios. Algunos periodistas vieron en ello el punto de partida del complot contra Sankara¹⁶. Rompiendo con la práctica habitual de la diplomacia, Sankara dijo lo que pensaba sobre una serie de cuestiones de política internacional. Pero la novedad fue que todo ello se hizo públicamente y ante las cámaras.

186

Empezó su discurso expresando su satisfacción por recibir a François Mitterrand para que viera por sí mismo en qué se había convertido Burkina Faso. Recordó los primeros éxitos de la revolución y remitió a Mitterrand a sus declaraciones y batallas pasadas. Le dijo:

"Y al elegirle a usted como nuestro intérprete y portavoz, también queremos subrayar las constantes batallas que han animado su carrera política y su vida en general. Conocemos estas luchas, y también nos inspiran en Burkina Faso¹⁷.

Y a propósito de sus declaraciones en favor de la paz, recuerda las posiciones de Burkina Faso sobre Palestina, Nicaragua y la guerra Irán-Irak.

Sobre el tema del apartheid, dijo:

"... la necesidad de luchar contra un orden bárbaro, inicuo y retrógrado; de luchar contra un orden que los pueblos civilizados, y contamos a Francia entre esos pueblos, tienen el deber de combatir pie a pie, ya sea mediante sanciones económicas, medidas políticas y diplomáticas, o una acción militar directa y abierta contra el racismo y el apartheid en

¹⁵ Este encuentro inspiró incluso una obra de Jacques Jouet titulada "Sankara et Mitterrand", representada por primera vez por el autor en Uagadugú en 1998 y reestrenada en 2002 en el Théâtre des Amandiers de Nanterre, dirigida por Jean-Louis Martinelli y protagonizada por Charles Berling, Moussa Sanou y Odile Sankara, hermana de Thomas Sankara.

¹⁶ Bernard Doza, *Liberté Confisquée*, BibliEurope, noviembre de 1991, p. 247 y Pascal Krop, *Le génocide franco-africain. ¡Faut-il juger les Mitterrand!* Jean Claude Lattes, 1994, p. 36 y ss.

¹⁷ Los dos discursos se transcribieron íntegramente en la revista Black Magazine n° 35, ya desaparecida, 15 de diciembre de 1986, pp. 16 à 27.

Véase también http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0032 para el texto íntegro del discurso de Thomas Sankara.

Sudáfrica.

Fue en este contexto, señor François Mitterrand, en el que no comprendimos cómo se permitió a bandidos como Jonas Savimbi y a asesinos como Pieter Botha deambular por Francia, tan bella y tan limpia. La mancharon con sus manos y sus pies cubiertos de sangre. Y todos los que les permitieron cometer esos actos tendrán toda la responsabilidad, aquí y en todas partes, hoy y siempre.

Y añadió: *"Para nosotros, la tristeza es inmensa"*. Las palabras son duras y casi no hay posibilidad de perdón para Mitterrand, que se encuentra en la posición del acusado. Las imágenes de archivo se utilizaron en una película estrenada¹⁸ en 2006. Muestra a Sankara de pie, mirando acusadoramente a François Mitterrand sentado, que aunque aparentemente imperturbable, muestra un ligero aleteo de pestañas, que el espectador sólo puede interpretar como una cierta inquietud. La imagen es poderosa, las palabras no menos mordaces. Es comprensible que algunos en el entorno de Mitterrand quisieran ver una bofetada en la cara, y es sin duda debido a este pasaje que este momento se ha convertido en uno de los más famosos de la vida de Sankara como presidente. Por primera vez, y en público, un dirigente de la pre-scarré se atrevía a criticar a Francia, y además en términos especialmente duros.

A continuación habló de otros temas controvertidos, como la República Saharai, Chad y el bombardeo de Libia, y añadió:

187

Para todas estas zonas tormentosas, y para muchas otras, creo, señor Presidente, que sus esfuerzos sólo pueden ser de gran ayuda, por la importancia de su país; también por la implicación directa o indirecta de su país en estas zonas. Quisiera asegurarle que, por nuestra parte, en Burkina Faso, estamos dispuestos a echar una mano, a prestar nuestro apoyo a quien nos lo pida, siempre que la lucha que tengamos que librar nos recuerde a la Francia de 1789. Por esta razón, me gustaría decirles que Burkina Faso está dispuesta a firmar un acuerdo de defensa con Francia, para permitir que todas las armas que ustedes poseen se estacionen aquí, para que podamos continuar hacia Pretoria, donde la paz nos está pidiendo a gritos...

Señor Presidente, usted ha escrito en alguna parte que la ayuda de Francia disminuye actualmente. Y que, por desgracia", añadió usted,

¹⁸ Thomas Sankara, *L'Homme Intègre*, de Robin Shuffield, Zorn Production.

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). Una voz que llega lejos en la escena internacional

"esta ayuda evoluciona en función de las ambiciones políticas de Francia y, para colmo de males", dijo usted y subrayó, "son los capitalistas quienes se benefician". Pues también nos parece justo. Habrías escrito sobre ello, creo, en tu libro 'Mi pedazo de verdad'. Este pedazo de verdad es una verdad. En efecto, son los capitalistas quienes se benefician, y estamos dispuestos a luchar juntos contra ellos.

Sabemos que muchos franceses sufren al verlo. Usted mismo ha dejado claro lo que piensa de ciertas decisiones recientes, como las expulsiones de nuestros hermanos malienses. Nos duele que hayan sido expulsados, y le agradecemos que no haya consentido tales decisiones, tales actos desfados.

Los inmigrantes en Francia están allí por su propio bien, como todas las personas en busca de nuevos horizontes y mejores orillas, pero también ayudan y construyen Francia para los franceses. Una Francia que, como siempre, ha acogido en sus costas a luchadores por la libertad de todo el mundo.

Está claro que Sankara quería impresionar a su invitado, un ejercicio al que es especialmente aficionado, pero que requiere trabajo. Aunque el discurso pueda parecer improvisado, en realidad estaba bien preparado. Es cierto que no leyó palabra por palabra la versión escrita, pero el contenido de lo que dijo no fue en absoluto una improvisación. Salpicó su discurso con dos detalles sobre Mitterrand que sólo estaban ahí para sorprender y seducir a su interlocutor: una alusión al origen del nombre Mitterrand, que en berry significa "término medio" o quizás "medidor de granos", y otra al ritual de Solutré:

"Cada año, como un ritual, y con la precisión de un metrónomo, se va a Solutré: se va allí constantemente, y la observación de estos actos repetitivos nos enseña que hay que tomar el viento fuerte del esfuerzo, el alto de la amistad y la unidad del espíritu".

Era como si, para atemperar la cólera que podría haber afectado a Mitterrand, cuya alta estima de sí mismo es bien conocida, hubiera querido adularle.

Este final aligeró un poco el ambiente. Mitterrand dejó a un lado el discurso tan formal que había preparado. Retomó los diversos puntos de política internacional planteados por Sankara y defendió la posición francesa. Sin duda esperaba algunas críticas, ya que sin duda habían sido preparadas por los

diplomáticos franceses en Burkina, pero no tan duras y virulentas. Se defendió así, también improvisando:

188

"... El apartheid debe ser condenado, no hay necesidad de toda una serie de epítetos para pronunciar esta condena: el apartheid es inaceptable y debe ser combatido..."

Donde parece que no coincidimos es en su condena de las visitas del Sr. Botha y del Sr. Savimbi a Francia. Pero, señor Presidente, debo decirle que Francia es un país abierto. Quienquiera en el mundo que quiera venir a Francia, a menos que sea culpable de un delito común, independientemente de cualquier juicio político, puede venir...

... El problema del Sr. Savimbi es de otra naturaleza... Está luchando en Angola contra el gobierno legítimo reconocido por todas las naciones... Confía en la fuerza de Sudáfrica para apoyar su revuelta... Pero no es con el Sr. Savimbi con quien hemos reconocido al pueblo angoleño...

Así que no fue el Sr. Savimbi quien fue invitado a París, sino Dos Santos, el representante del gobierno regular. No debe haber confusión.¹⁹

Tras desempeñar su papel de jefe de Estado y tomarse su tiempo para responder punto por punto a las preguntas de Sankara, se dedicó a relajar el ambiente. Se dirigió a Sankara en un tono casi paternal, dándole incluso una palmada en el hombro. Sankara se sentó, con los ojos bajos, y dejó escapar una sonrisa de satisfacción²⁰. Mitterrand quiso demostrar que sabía utilizar el humor, pero que no le molestaba esta libertad de expresión. Incluso le rindió homenaje.

"No podía escuchar al Presidente Sankara, hacerle un pequeño cumplido y luego volver a la cama a dormir. El Presidente Sankara es un hombre bastante inquietante. Es cierto, te hace cosquillas... Con él, no es fácil dormir en paz, no te deja la conciencia tranquila... Tiene la agudeza de un buen joven y el mérito de un jefe de Estado totalmente entregado a su pueblo... Le tenemos en gran estima, representa una oportunidad para su pueblo. Nunca me ofenden los comentarios que puedan ofenderme, siempre que provengan de una mente que considere abierta y benévola hacia mí.

Mitterrand no dudó en reconocer que

¹⁹ Los extractos están tomados de Bernard Doza op. cit. p. 241 a 246.

²⁰ Parte de la escena también se utiliza en la película de Robin Shufield *Thomas Sankara, l'homme intègre*.

"África ha sido expoliada... Durante siglos, habéis sido explotados humanamente: vuestros hombres, vuestras mujeres, vuestros niños han sido robados"

y reconoció que

"el deber de los países que se han beneficiado abusivamente del trabajo africano es devolver a África una parte de lo que se le ha quitado durante los últimos siglos".

Luego añadió:

"¡Nos necesitáis, pues! Díganos ustedes. ¿No nos necesitan? En ese caso prescindiremos".

Y finalmente dijo:

"No quiero inmiscuirme en política interior... Vuestra tarea es muy pesada y no quisiera complicarla".

Al final del debate, Sankara expresó su satisfacción. Había podido hablar francamente con Mitterrand, y los ideólogos dogmáticos que le rodeaban no podían reprocharle nada. Incluso se había ganado su respeto, y Mitterrand llegó a ofrecerle continuar el debate en Francia. No cabe duda de que en el entorno del Presidente francés hay quienes no comparten esta opinión, y quizá estén más interesados en las represalias.

189

¿Es esta la señal para el lanzamiento de una conspiración para destituirle?

Pocos días después, un incidente mucho más grave para las redes francesas provocó reacciones mucho más agresivas que la bondadosa respuesta de Mitterrand. El 2 de diciembre de 2006, Burkina Faso no sólo votó en contra de Francia en el Comité de Descolonización de la ONU sobre el derecho a la autodeterminación de Nueva Caledonia, sino que su representante hizo campaña activamente a favor de su aprobación. En el párrafo 3 de la resolución 41/41 de hoy, la Asamblea General *"afirma el derecho inalienable del pueblo de Nueva Caledonia a la autodeterminación y la independencia..."*²¹. En París, los diputados de derechas expresaron su cólera en la Asamblea Nacional y el Primer Ministro escribió una nota al Ministro de Cooperación exigiendo represalias económicas contra Burkina Faso.²² Que los diputados desarrollen su fraseología revolucionaria en su país podría quizás pasar de largo, pero que

²¹ <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NROI497163/IMGINR049763.pdf?OpenElement>

²² Basile Guissou, *Burkina Faso. Un espoir en Afrique*, L'Harmattan, 1995, 218 páginas, p. 107.

un país de la precuadra francófona se tome la libertad de votar contra Francia es un límite especialmente sensible que no se debe traspasar.²³ Revelando cierto orgullo en el Burkina Faso revolucionario, cuando los franceses decidieron que los burkineses, como todos los africanos, necesitarían visado para viajar a Francia, Burkina Faso reaccionó inmediatamente imponiendo la obligación de visado a los franceses que desearan visitar el país, a pesar de las numerosas intervenciones de los ministros africanos aconsejándoles que no mancharan París²⁴. Pocos días después Foccart visitó Burkina. Es probable que expresara su desaprobación por la postura adoptada por los burkineses. Sin duda, también aprovechó la ocasión para reactivar sus redes.

Una elección más marcada de países progresistas

En el último año, la actividad diplomática disminuyó considerablemente. Burkina Faso abandonó el Consejo de Seguridad de la ONU, pero sobre todo Sankara se concentró en cuestiones de política interior, como veremos más adelante.

En octubre de 1986, encabezó durante una semana una delegación de cincuenta personas que viajó a la Unión Soviética. Los soviéticos desconfiaban de este joven militar, que no dudaba en criticar a la URSS por su intervención en Afganistán y del que se sabía que estaba rodeado de militantes prochinos y proalbaneses. Y fue por insistencia de Fidel Castro que se cursó la invitación para la primera visita de un jefe de Estado al país desde la independencia.

190

Gorbachov, que llegó al poder en marzo de 1985, lanzó la glasnost (transparencia) y luego la perestroika (reconstrucción), lo que no dejó de disgustar a Sankara, que nunca se había sentido muy atraído por la pesadez y el dogmatismo de los viejos dirigentes soviéticos que le habían precedido. Los soviéticos explicaron detenidamente los cambios en curso. Los burkineses, muchos de ellos muy familiarizados con las querellas ideológicas y en general muy críticos con los países llamados socialistas, se enzarzan en grandes debates. El hecho es que, contrariamente a la posición adoptada por Burkina Faso con el discurso de Sankara en la ONU, Burkina Faso votaría poco después

²³ Tanto más cuanto que una de las justificaciones de la posición de Francia como miembro con derecho de veto en el Consejo de Seguridad, en tanto que gran potencia, reside en el hecho de que su peso está asociado al de todas las antiguas colonias francesas del África negra, cuya política exterior controla.

²⁴ Basile Guissou, op. cit. p. 107.

junto a la Unión Soviética sobre Afganistán.

Daniel Ortega realizó su primera visita a Burkina Faso en agosto de 1986, y en noviembre del mismo año le tocó a Sankara visitar Nicaragua. Habló en Managua en nombre de las 180 delegaciones extranjeras presentes para conmemorar el vigésimo quinto aniversario de la fundación del Frente Sandinista de Liberación Nacional y el décimo aniversario de la muerte en combate de su principal fundador, Carlos Fonseca. En esta ocasión, Sankara fue condecorado con la Orden de Carlos Fonseca. Se desarrolló una cierta complicidad entre estos dos líderes, ambos muy jóvenes y aún imbuidos de romanticismo revolucionario. Compartían la misma visión de los problemas políticos internacionales y lamentaban estar tan alejados. Y a pesar de las fuertes presiones de Estados Unidos, Burkina Faso siempre votó a favor de Nicaragua en el Consejo de Seguridad de la ONU. En septiembre de 1986, en un discurso pronunciado en la Cumbre de los No Alineados en Harare, Sankara llegó a proponer que la próxima conferencia se celebrara en Nicaragua, en los siguientes términos:

"Nicaragua, más que ningún otro país hoy en día, conoce el precio de la no alineación. Cada día paga con sangre y sudor sus valientes opciones. Si la Conferencia de los No Alineados hace algo para preparar al país anfitrión para la victoria, entonces no hay duda de que iremos a Managua para apoyar a Nicaragua, para confortarla en su lucha y permitirle que garantice a sus campesinos un trabajo agrícola pacífico, a sus niños ir a la escuela sin temor a ataques contrarrevolucionarios, y a todos sus habitantes pasar noches tranquilas."²⁵

Tanto en el viaje de ida como en el de vuelta, Sankara hizo escala en Cuba, donde se reunió dos veces más con Fidel Castro. Además de la cooperación cubana en el campo de la medicina, 400 jóvenes pioneros fueron enviados a Cuba para continuar sus estudios. También se formaron allí funcionarios de seguridad: primero Vincent Sigué, antes de crear el FIMATS, del que volveremos a hablar, y después Ernest Nongma Ouedraogo, Ministro del Interior, fueron a Cuba para formarse. Sobre la cooperación con Cuba, Sankara declaró en 1987:

191

"La cooperación entre Cuba y Burkina Faso ha alcanzado un nivel muy alto, y le damos mucha importancia porque nos permite estar en

contacto con una revolución hermana. Eso nos da confianza; a nadie le gusta sentirse aislado. Y para nosotros, poder contar con Cuba es una baza importante. En cuanto a la cooperación económica, tenemos muchos programas en áreas como la caña de azúcar, que es una especialidad cubana, la cerámica, etc. También especialistas cubanos han realizado estudios en Cuba. Asimismo, especialistas cubanos han realizado estudios en diversos sectores: transporte ferroviario, producción de traviesas de ferrocarril y elementos prefabricados para la construcción de viviendas.

También está el sector social: sanidad y educación. Muchos cooperantes cubanos realizan aquí tareas relacionadas con la formación de directivos. También tenemos muchos estudiantes en Cuba.²⁶

Sankara volvió a visitar Zimbabue en agosto de 1986. Yuweri Museveni, que acababa de llegar al poder tras una insurrección armada, asistió a los festejos del tercer aniversario de la Revolución, y poco después el Presidente de Burkina Faso visitó Uganda. Las relaciones entre ambos hombres fueron inmediatamente cordiales. Blaise Compaoré pasó dos semanas en China en junio de 1987 en compañía de Pierre Ouedraogo, y luego viajó a Libia para una sesión de trabajo, también en compañía de Jerry Rawlings y Yuweri Museveni. Sankara realizó una visita oficial a Etiopía en septiembre de 1987. Pronunció un notable discurso ante el shengo nacional, el parlamento etíope. Al tiempo que afirmaba su apoyo a la revolución etíope y se mantenía fiel a su libertad de expresión, que no estaba reservada a quienes situaba en el campo de sus enemigos, advirtió contra cualquier tipo de desviación.

Hablar de deuda

En julio de 1987, Sankara hizo su última gran aparición en la escena internacional en la vigesimoquinta conferencia cumbre de los países miembros de la OUA en Addis Abeba. Fue en esta ocasión cuando pronunció su famoso discurso sobre la deuda, uno de los más conocidos hoy en día, junto con su discurso ante la ONU.

El problema de la deuda, que ya preocupaba a muchos países africanos,

²⁶ Entrevista al corresponsal de Radio Havane en Uagadugú, publicada el 4 de agosto de 1987 por Granma, diario del Partido Comunista de Cuba (véase http://www.thomassankara.net/article.php3?id_articlc=0045).

apenas era objeto de discurso político en aquella época.²⁷ La razón por la que hoy se ha hecho tan popular es que, mucho antes del desarrollo del movimiento altermundialista, Sankara desarrolló ideas que más tarde serían ampliamente asumidas, en particular por el CAD TM (Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo) . Sus dirigentes admiten hoy que Sankara decía veinte años antes prácticamente lo mismo que ellos dicen hoy.

192

Sankara estaba en plena forma aquel día. No paraba de sonreír y parecía no mirar el texto. Fue aplaudido regularmente y a veces provocó la hilaridad general. Aunque el discurso parecía improvisado, los puntos esenciales estaban ahí: la historia de la deuda, que tiene su origen en las "*propuestas tentadoras*" de los "*asesinos técnicos*", la deuda como medio de "*reconquista hábilmente organizada de África, para que su crecimiento y su desarrollo obedezcan a etapas y normas que nos son totalmente ajenas*".

Luego continúa:

"La deuda no se puede pagar porque si no pagamos, nuestros prestamistas no morirán. De eso podemos estar seguros. Por otro lado, si pagamos, seremos nosotros los que moriremos. Estemos seguros de ello también. Los que nos endeudaron jugaron como en un casino. Mientras ganaban, no había debate. Ahora que están perdiendo, exigen el pago. Y estamos hablando de crisis. No. Señor Presidente, apostaron, perdieron, son las reglas del juego. Y la vida sigue. [No podemos pagar la deuda porque no tenemos dinero para pagarla.

No podemos pagar la deuda porque no somos responsables de ella. No podemos pagar la deuda porque, al contrario, otros nos deben lo que la mayor riqueza nunca podrá pagar: la deuda de sangre. Es nuestra sangre la que se ha derramado. Se habla del Plan Marshall, que rehizo la Europa económica. Pero no se habla del Plan Africano, que permitió a Europa hacer frente a las hordas de Hitler cuando sus economías se vieron amenazadas, cuando su estabilidad se vio amenazada. ¿Quién salvó a Europa? Fue África.²⁸

²⁷ Véase <http://www.cadtm.org>. El CADTM ha desarrollado una notable experiencia en la materia, al tiempo que ha desarrollado campañas políticas internacionales en favor de la anulación de la deuda, con el siguiente argumento principal: "*El derecho internacional reconoce que si un régimen ilegítimo o dictatorial contrae una deuda contraria a los intereses del pueblo, el régimen que le sucede puede denunciarla. Entonces se declara nula y no tiene que ser reembolsada: es una deuda personal de los antiguos dirigentes de ese país*".

2. ²⁸ Véase http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0008.

Thomas Sankara prosiguió su discurso invocando la convergencia de intereses y luchas de los pueblos del Sur y del Norte. A continuación, hizo un llamamiento a los africanos para que trabajen juntos y se nieguen a pagar la deuda porque :

"Cuando decimos que no se puede pagar la deuda, no es que estemos en contra de la moralidad, la dignidad y el respeto a la palabra dada. Sentimos que no tenemos las mismas normas morales que los demás. La Biblia y el Corán no pueden servir del mismo modo a quienes explotan al pueblo y a quienes son explotados. Tendrá que haber dos ediciones de la Biblia y dos ediciones del Corán. [No podemos aceptar su moralidad. No podemos aceptar que hablen de dignidad. No podemos aceptar que hablen del mérito de los que pagan y de la pérdida de confianza en los que no pagan. Al contrario, debemos decir que hoy es normal preferir reconocer que los mayores ladrones son los más ricos. Cuando un pobre roba, no hace más que cometer un pequeño hurto, un pecadillo para sobrevivir y por necesidad. Los ricos son los que roban a Hacienda. Son los que explotan al pueblo.

193

A continuación, Sankara pidió que se pusiera fin a la compra de armas y que las sumas ahorradas se destinaran a financiar el desarrollo, para luego *"producir en África, transformar en África y consumir en África"*. Y todo sonrisas, terminó anunciando los trajes Faso Dan Fani, *"algodón producido en Burkina Faso, tejido en Burkina Faso, cosido en Burkina Faso para vestir a los burkineses"* que había traído con su delegación.

Tras su estancia en Etiopía, no abandonó el país, plenamente ocupado en resolver la crisis política. Sin embargo, intentó una importante iniciativa para llevar a Sudáfrica a una solución y acabar con el apartheid, que para él seguía siendo una dolorosa herida que no podía dejar en segundo plano. Poco antes de acudir a la OUA, una cincuentena de miembros del ANC y de afrikaners opuestos al apartheid permanecieron en Uagadugú durante dos días, en los que entablaron un fructífero diálogo en un intento de encontrar una solución política para romper con el apartheid.

Panafricanismo

En 1985, Nigeria decidió expulsar a millones de africanos, principalmente ghaneses y algunos cientos de burkineses. Muchos países se apresuraron a

hacer lo mismo con sus nacionales nigerianos, como medida de represalia, cuando parte de su población no se desbordó en reacciones xenófobas. La reacción de Burkina Faso es bien distinta, y se inscribe en la línea del panafricanismo y de las numerosas cartas que supuestamente consagran la unidad y la integración africanas, al tiempo que ridiculiza a los diplomáticos nigerianos representados en Burkina Faso. Al embajador se le negó una audiencia en el Ministerio de Asuntos Exteriores. El Ministro del Interior convocó entonces por radio a todos los nigerianos presentes en Burkina a la Academia Nacional de Policía. Para su gran sorpresa, y delante del personal de la embajada de Nigeria que había venido a apoyar a su compatriota, dos ministros de Burkina que habían viajado hasta allí les dijeron que no se trataba de expulsar a nadie de Burkina por su nacionalidad, que los nigerianos, como los demás extranjeros, eran bienvenidos aquí y que podían quedarse todo el tiempo que quisieran.²⁹ Tras la guerra de Mali, se tomarán importantes iniciativas para evitar cualquier forma de represalia o xenofobia contra los malienses que viven en Burkina.

Sankara habló poco de panafricanismo, pero Mongo Beti le preguntó al respecto:

194

"Mongo Beti: En lo que respecta al panafricanismo, ya no se habla de él, o se habla muy poco. Los jóvenes africanos, para quienes el panafricanismo era una mística, una oleada de esperanza, un trampolín extraordinario, están ahora profundamente frustrados.

¿Estás pensando en sustituir a N'Krumah?

¿Cómo hacerlo? ¿Tal vez reuniendo a las regiones?

Thomas Sankara: El panafricanismo, en su concepción pura, ha sido una gran esperanza no sólo para los africanos, sino también para los negros de la diáspora. Se ha vertido y se sigue vertiendo mucha tinta en muchos círculos sobre este fenómeno político. No insistiré en ello. Pero creo que es un problema, una cuestión muy seria para los africanos, si realmente quieren liberarse de toda dominación extranjera. Hoy, ante las fechorías y otros abusos del imperialismo en África, todo el mundo es amargamente consciente de que N'Krumah tenía mucha razón al luchar por la unidad del continente. Sin embargo, la idea sigue en pie y nos corresponde a nosotros, a los patriotas africanos, luchar en todas partes

²⁹ Basile Guissou, op. cit. p. 106.

*y siempre para hacerla realidad. Corresponde a todos los pueblos panafricanistas tomar la antorcha de N'Krumah y dar esperanza a África.*³⁰

En realidad, para Sankara, aunque el panafricanismo era una necesidad, consideraba que no estaba en el orden del día. África debe liberarse primero de los antiguos colonizadores e imperialistas. En realidad, se siente mucho más en connivencia con alguien como Daniel Ortega que con Moussa Traoré, Houphouët-boigny o Gnassingbe Eyadema.

Como dirigente de un país pobre y frágil en busca de los recursos que tanto necesitaba para su desarrollo, Sankara nunca olvidó hacer oír la voz de su país en las cuestiones internacionales. Para él, las posibilidades de desarrollo de su país dependían del contexto internacional, y la lucha contra el "imperialismo" era inseparable de la lucha por el desarrollo de su país. Pero del mismo modo que le horrorizan la pobreza de su pueblo, la injusticia y la opresión de las mujeres, considera que es su deber, como dirigente revolucionario, luchar internacionalmente contra la injusticia y solidarizarse con los oprimidos. De ahí la especial atención que presta al apoyo al CNA en su lucha contra el apartheid, pero también a los palestinos y a los nicaragüenses, dos pueblos empobrecidos, víctimas de la injusticia, enfrentados al poder de Estados Unidos.

Los discursos de Sankara contrastaban con el lenguaje diplomático. Utilizan términos algo manidos hoy en día, pero no por ello dejan de ser muy coloristas y combativos, aprovechando al máximo las posibilidades que ofrece la lengua francesa, que dominaba a la perfección. Sus discursos sobre la deuda y la ONU siguen siendo los más conocidos y difundidos. Para los africanos, estas palabras suelen esgrimirse como prueba de que África puede cambiar, y como las que les devuelven la dignidad y el orgullo. Pero más allá de África, Sankara representa un precursor en la lucha contra la globalización liberal, que precedió dignamente al Comandante Marcos y a Hugo Chávez.

³⁰ Entrevista realizada por Mongo Beti en 1984, disponible en: http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0234

El líder revolucionario

Tras la euforia de la victoria incruenta, todo tenía que suceder muy deprisa. Comenzaron rápidamente las negociaciones para formar gobierno. Tres fuerzas estaban realmente en juego: el ejército, con su fuerte poder militar, la ULCR y el PAI. La revolución podía contar con un apoyo popular muy amplio, como demuestran las manifestaciones de apoyo que estallaron en Uagadugú al día siguiente, de la gran mayoría de los asalariados, directivos e intelectuales del país, más o menos comprometidos con las ideas revolucionarias. Algunos de los que se negaron a afiliarse a las organizaciones existentes crearon círculos de encuentro y debate, que ellos mismos calificaron a menudo de "comunistas". Desde la caída del CMRPN, la escisión surgida en el seno del gobierno sólo ha servido para reavivar el debate político. Los partidos que habían participado en el gobierno, el RDA y el UNDD, pronto se vieron incapacitados para llevar a cabo cualquier actividad política, y sus principales dirigentes fueron detenidos o puestos bajo arresto domiciliario. El FPV, que aún ocupaba algunos cargos al frente de sindicatos como el SNEAHV, ya había salido desprestigiado del periodo del CMRPN. Peor aún, había aceptado cargos ministeriales tras la detención de Sankara. Su principal dirigente, el profesor Ki Zerbo, pronto tuvo que exiliarse. El PCRV (Parti Communiste Révolutionnaire Voltaïque), partido proalbanés con militantes curtidos y muy activos en ciertos sindicatos, se negó a aliarse con los militares, considerando la toma del poder como un nuevo golpe militar. Posteriormente, Sankara intentó varias veces implicarlos en el proceso, pero siempre se negaron, y sus militantes se dedicaron a crear sindicatos autónomos al margen de las centrales existentes.

La fallida alianza con el PAI

Los CDR se instalan con esmero en los barrios. La ciudad de Uagadugú vive un periodo de alegre efervescencia, pero sigue habiendo cierta inquietud. Se teme una reacción de la derecha. El movimiento es difícil de controlar. Los militantes del LIPAD, los más numerosos y mejor organizados, toman la

iniciativa y se han preparado para ello. Pero no están solos. Durante algún tiempo reinó la confusión, hasta que se alejó la perspectiva de un contragolpe. El apoyo fue masivo, sobre todo cuando quedó claro que el poder local se ejercería en adelante en los despachos de los CDR.

198

Formar gobierno no es fácil y llevará tiempo. Hay dos grandes dificultades. Por una parte, la ULCR exige tantos ministros como el PAI-LIPAD, una ambición que el PAI-LIPAD considera exagerada y que no puede aceptar dado el muy reciente renacimiento de la ULCR. El PAI-LIPAD reivindica una posición decisiva:

"De todas las organizaciones implicadas en el golpe de Estado, la nuestra era la más fuerte, la más extensa, la que tenía más experiencia, la que se había hecho conocer y apreciar mejor por la opinión progresista y no progresista, tanto dentro como fuera del país. A partir de entonces, creímos que la dirección de los asuntos tras la toma del poder no podía tener lugar sin la participación decisiva de nuestro Partido".¹

Además, varios militares se oponían al nombramiento de Adama Touré como Ministro de Información. Al parecer, se había llegado a un acuerdo con Thomas Sankara y Jean-Baptiste Lingani antes del 4 de agosto, pero pocos militares habían tenido conocimiento de ello en un momento en que las conversaciones se desarrollaban en secreto. Algunos estaban preocupados por la imagen que daría al exterior la participación de Adama Touré, un conocido militante comunista al que les gusta apodarar "Lenin" con una mezcla de temor y admiración. Sin duda, también les preocupa que pueda tener demasiado peso en este gobierno. También conoce a todas las personas que estudiaron en el PMK. Ha seguido sus itinerarios, y algunos temen que les recuerde comportamientos poco gloriosos en el pasado cuando se enfrenten a situaciones difíciles.

Un grupo muy unido y bien organizado llevaba varios años haciendo campaña con Sankara, aprovechando el humanismo de los dirigentes o la negligencia de las autoridades, según el momento, pero muchos soldados seguían a Sankara por su carisma, su patriotismo y su personalidad. Pocos eran verdaderamente revolucionarios, y la mayoría tenía poca formación teórica o experiencia de lucha. Los mítines del último periodo eran más una cuestión de camaradería, pues la situación ya se había aclarado

¹ Declaración del Comité Ejecutivo Central publicada al término del primer congreso que se celebre después del 15 de octubre de 1987.

considerablemente y el impulso parecía estar del lado de sus partidarios. Sankara también sabía que la más mínima desavenencia en el seno del ejército podía ser fatal para el nuevo gobierno. Las conversaciones en los cuarteles, entre los distintos partidos, iban bien para ampliar el círculo de los partidarios de la revolución y evaluar la posición de cada bando.

Sankara también iba y venía entre los miembros de la ULCR y los del PAI, tomándose su tiempo para convencer a sus camaradas del ejército. Valère Somé, por su parte, no era partidario del compromiso, sobre todo porque ello significaba poner en su lugar a Basile Guissou, miembro de su organización.

Fue necesaria una explicación firme entre los tres dirigentes del PAI, que mantenían sus exigencias, y Thomas Sankara para que este último se decidiera finalmente. El argumento era sencillo. ¿Cómo podía un gobierno revolucionario negarse a aceptar a uno de sus dirigentes porque era conocido en el extranjero como revolucionario y esto podía preocupar a los países vecinos? Algunos militantes del PAI ya temen que la presencia de Adama Touré haya causado problemas y no están nada tranquilos sobre las futuras relaciones con los militares. Pero, de momento, prevalece una relación de confianza con Sankara, con quien los vínculos vienen de lejos.

199

Los militantes del PAI-LIPAD y los de la ULCR discrepaban en un punto teórico. Para los primeros, esta etapa revolucionaria debía describirse como una "Revolución Popular de Liberación Nacional", que luego se convertiría en una "Revolución Popular Antiimperialista". El objetivo era salir de la camisa de fuerza neocolonial y, ante todo, conseguir la independencia política y económica. Estos últimos propusieron la consigna "Revolución Democrática Popular". Para ellos, esta etapa era superflua. La revolución podía fijarse inmediatamente objetivos más ambiciosos para avanzar más rápidamente hacia el socialismo. Estos debates han fascinado y movilizado a los militantes de extrema izquierda desde las primeras escisiones del PAL.

Durante una de las primeras reuniones de la CNR, se decidió que cada uno de los componentes de la CNR delegaría en un representante para redactar el Discours d'Orientation Politique. El PAI designó a Philippe Ouedraogo, el ULCR a Valère Somé y el militar a Blaise Compaoré. Como decano, Philippe Ouedraogo debía dirigir el comité. Pero estaba totalmente ocupado con sus funciones de Ministro de Planificación, Equipamiento e Infraestructuras y no tenía tiempo para llevar a cabo el trabajo. De acuerdo con el impaciente Sankara, se organizó una primera reunión entre los tres hombres. Se pusieron

de acuerdo sobre un resumen. Este primer documento debía presentarse al CNR, pero el debate no llegó a celebrarse.

Valère Somé se encarga de la redacción. Un militar del Conseil de l'Entente se encarga de pasar los papeles a medida que se redactan. Valère Somé aprovecha la ocasión para exponer sus tesis, en particular la de la "Revolución Democrática Popular", que hace así su entrada en el DOP. Con ello se puso fin al debate teórico que tanto había fascinado a los protagonistas de la revolución en su juventud, cuando eran estudiantes.

El trabajo avanzaba lentamente, con la esperanza de que los otros dos reaccionaran. Pero el tiempo se agotaba y, finalmente, el 2 de octubre, Sankara llamó a Valère hacia las 8 de la mañana. Le dijo que iba a enviar un coche a recogerle y que le iba a tener cerca para que terminara de escribir. Citó a los periodistas a las 8 de la tarde para grabar el discurso. Pero el tiempo apremiaba. Al día siguiente tenía que ir a la conferencia Francia-África en Vittel. Valère escribe los textos y Sankara los corrige. Soumanc Touré llegó hacia las 16h. Sankara le pide que contribuya al texto, pero él se niega. Trabajaron hasta medianoche. Blaise Compaoré se unió a ellos. Cuando creyeron que habían terminado, dejaron entrar a los periodistas y Sankara pronunció el discurso en la sala del Conseil de l'Entente, donde más tarde fue asesinado. Blaise Compaoré y Valère Somé esperaban en la sala de enfrente. Se detuvo un momento porque se dio cuenta de que faltaba una sección dedicada a la política internacional.² Sankara les llamó para que la redactaran. Si estudiamos el contenido del DOP, observamos que la sección sobre asuntos internacionales es bastante breve, en contraste con los extensos desarrollos de las secciones anteriores. Sólo contiene algunas palabras de orden en señal de orientación, sin un verdadero análisis en profundidad del contexto internacional. Así se redactó el documento de referencia para la Revolución.

200

Por último, durante el primer año, en la parte civil, Valère Somé, Gilbert Kambiré, Basile Guissou y Eugène Dondassé representaron al ITJLCR en el CNR, mientras que Philippe Ouedraogo, Adama Touré, Soumane Touré y Paul Zoungrana representaron al PAI, aunque este último asistió a muy pocas reuniones debido a su lejanía. En el lado militar, la composición variaba y no se respetaba la paridad con los civiles, siendo los militares generalmente

² De hecho, la sección sobre asuntos internacionales aparece al final del discurso y parece relativamente poco desarrollada en comparación con otros pasajes mucho más desarrollados. El DOP está disponible en [http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0\(51](http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0(51).

mucho más numerosos.

Durante el primer año de convivencia con P AI, Sankara tuvo que arbitrar varios problemas políticos. El primero se refería a la elección de los ejecutivos que debían designarse para dirigir los CDR a escala nacional. Aunque cierto número de CDR de las ciudades fueron creados y luego dirigidos por militantes del PAI, la desconfianza de los soldados que habían abrazado la revolución pero que, en su mayoría, no tenían formación política, hizo que algunos de ellos se mostraran algo recelosos. En general, a los soldados no les gusta que les den lecciones. Sankara sabía que tenía que tener esto en cuenta y prefirió nombrar a militares para dirigir la Secretaría General de los CDR.

La segunda dificultad era la rivalidad creciente entre el PAI-LIPAD y las demás fuerzas políticas que apoyaban la revolución, en primer lugar la ULCR, que esperaba su turno. Ya en noviembre de 1983, Valère Somé escribió a Sankara proponiéndole la disolución de las organizaciones y la creación de un partido único en torno a un *"núcleo clandestino homogéneo"* de *"los camaradas más sinceros"* que le *estarían "enteramente consagrados"*. Y sobre el tema del PAI, añadía:

*"Hay que convencerse de que cuanto antes nos libremos de esta organización y de su anexo (el LIP AD), mejor será para la revolución. Siempre se ha evitado la confrontación con ellos. Pero hoy sabed una cosa, perdiendo a los dirigentes del PAI-LIPAD (no es seguro que sus bases les sigan) estáis conquistando innumerables masas para la Revolución. Cualquier dilación mientras la confrontación es inevitable nos perjudica. Debemos pasar inteligentemente a la ofensiva, con firmeza y decisión, y neutralizar rápidamente a los elementos divisionistas. Hacernos con algunos de nuestros camaradas militares, como Blaise, y golpear de una vez por todas. Paralelamente a esta acción, los miembros de esta organización que están en el gobierno podrían ser ganados para la causa, si se lleva a cabo al mismo tiempo un trabajo de explicación."*³

201

Pero más allá de Valère Somé, muchos otros miembros del movimiento estudiantil se oponían al PAI-LIPAD. Sankara había estado en contacto con

³ Carta del 18/11/1983 publicada en Ludo Martens, op. cit. p. 138 a 141. Valère Somé firmó la carta "le petit". Esta carta fue una de las pocas que los hombres del Front Populaire hicieron públicas, sin duda para intentar desacreditar a Valère Somé.

todos ellos durante muchos años. Fue él quien les animó a trabajar juntos, pero las diferencias y los conflictos que les habían enfrentado durante su época estudiantil persistieron tras la toma del poder. Sin duda, ésta fue una de las principales razones por las que fue imposible llegar a un acuerdo político antes del 4 de agosto, a pesar de los esfuerzos de Sankara. El PAI-LIPAD reclamaba el lugar que le correspondía y los demás necesitaban debilitarlo a los ojos de los militares para aumentar su audiencia. Sus militantes, apoyándose en sus posiciones adquiridas en los ministerios, aprovecharon la situación para ajustar cuentas con los militantes del FPV, el partido de Ki Zerbo, su principal rival durante los años que tocaban a su fin. Cualquier excusa era buena, aunque las diferencias fueran muy reales. Además, poco a poco, empezaron a surgir los que tenían una vena revolucionaria, ahora que el poder estaba asegurado. Querían ganar escaños y, por tanto, también tenían que disputar los que ocupaban los militantes del PAI-LIPAD.

La tercera dificultad fue que algunos militantes del PAI-LIPAD tomaron iniciativas sin consultar al CNR ni tener en cuenta los recelos de Sankara, a pesar de que le gustaban el orden y la disciplina. Con su presencia, se propusieron destituir a antiguos directores que habían colaborado celosamente con los regímenes anteriores. También querían someter las empresas al control de los trabajadores. En septiembre de 1983, secuestraron al director de la televisión, Serge Théophile Balima, y le exigieron que introdujera cambios importantes en los programas, que no consideraban suficientemente revolucionarios. En VOLTELEC, que más tarde se convirtió en SONABEL, la compañía eléctrica, dirigida por Adama Touré⁴, que más tarde fue encarcelado por la CNR, destituyeron al director general, acusándole de mala gestión y malversación, y crearon un "Consejo de Administración Provisional". Sankara convocó entonces a Pierre Ouedraogo y juntos decidieron nombrar al sargento Georges Namoino. En noviembre, empleados armados miembros de esta organización ocuparon los edificios del Departamento de Correos y Telecomunicaciones, secuestraron al director y acusaron a algunos ejecutivos de malversación de fondos. Otros militantes dirigidos por Salif Kaboré tomaron el ayuntamiento. Salif Kaboré llevaba tiempo discutiendo este asunto con Sankara, que había intentado disuadirle. Estas acciones fueron repudiadas por el CNR y la dirección de los CDR, que las calificaron de "anarquistas". La dirección del PAI, en una declaración

⁴ También le apodaban "Pequeño Adama" para distinguirlo del otro Adama Touré, su Ministro de Información, conocido como "Gran Adama" en referencia a su altura.

emitida después del 15 de octubre de 1987, afirmó que estas acciones no habían sido aprobadas por la dirección del partido. Los antiguos dirigentes del PAI, desgarrados desde entonces, acusan ahora sin reparos a Touré Soumane de haber instigado estas acciones, sin referirse siempre a la dirección del partido. De hecho, como dirigente sindical, conocía bien a los militantes de las empresas.

202

Pierre Ouedraogo, uno de los amigos de Sankara desde los inicios de su carrera política, acababa de regresar de estudiar en el extranjero y fue elegido para dirigir los CDR. Quería poner fin definitivamente a este tipo de acciones, consideradas "anarquistas". Por ello decidió crear CDR de servicio en empresas y administraciones, pero sin consultar a los sindicatos, lo que le granjeó su hostilidad. Soumane Touré, en nombre del CSV, dio sin embargo su apoyo a la revolución y declaró que los asalariados estaban dispuestos a hacer sacrificios para hacer avanzar la revolución. Pierre Ouedraogo sabía que debilitar a los sindicatos significaba debilitar a Soumane Touré. Como la mayoría de los militares, desconfiaba de los sindicatos, que ofrecían un marco a los asalariados en organizaciones bien estructuradas, pero que quedaban fuera del control de los CDR. En el pasado, han derrotado a varios gobiernos, incluido el CMRPN, y tal vez podrían amenazar el proceso revolucionario. Y aunque la CSV está bien establecida, hay muchos otros sindicatos que no pretenden ser revolucionarios.

La creación de los CDR ya está plagada de dificultades. Para dirigirlos se elige regularmente a personas procedentes del caciquismo local, cuando no son oportunistas u "hombres de negocios". Los jóvenes en paro constituyen el grueso de los "elementos", a los que se confía la responsabilidad de la seguridad. Por fin encuentran una utilidad social, un lugar en la sociedad. Pronto se les entregan armas que pueden exhibir durante el toque de queda. A menudo son responsables de actos de violencia, descubriendo el poder que les da la fuerza. Había mucho que hacer para supervisarlos, y quienes los dirigían, empezando por Pierre Ouedraogo, tenían poca experiencia en la materia. Se organizaban veladas de debate una vez por semana para formar a los militantes. Pero, sobre todo, los CDR se encontraron a cargo de la vida de los barrios en todos los ámbitos, lo que desencadenó muchas envidias. Y la creación de CDR de servicio no ayudó en nada. Los empleados, a menudo mejor formados políticamente y que constituían los marcos políticos en los CDR de barrio, los abandonaron en favor del activismo en los departamentos y empresas.

Touré Soumane considera, no sin razón, que la creación de los CDR de servicios se hace en contra de los sindicatos, sobre todo cuando Pierre Ouedraogo declara:

"Ningún sindicato está dispuesto a hacer los sacrificios que los CDR harían de buena gana, a menos que los sindicatos y los CDR se fusionen para mejor cuando los primeros no se hayan comido a los segundos".

El panorama sindical es ciertamente diverso, ya que cada central sindical pertenece a una u otra de las organizaciones sindicales internacionales, por no hablar de los sindicatos de base. Pero la CSV es la única central que se reivindica como sindicato revolucionario. Pierre Ouedraogo no tomó esta decisión solo, y sin duda contó con el respaldo de Sankara.

También se sospecha que Touré Soumane quiere hacerse con la dirección de los CDR. Ha demostrado ser un organizador y un líder de hombres, pero en un contexto revolucionario prefiere volver a ser el activista político que siempre ha sido. ¿No es también amigo de Sankara? Por ello, se sintió doblemente decepcionado por el hecho de que el puesto se le hubiera escapado. Sankara, muy hábilmente, no quiso privilegiar al PAI-LIPAD en detrimento de la ULCR. ¿No es también un buen amigo de Valère Somé? Y entonces los militares no lo habrían aceptado. Nombrar a un militar parecía la solución más sabia, preservando la neutralidad del ejército en la rivalidad entre estas dos organizaciones.

203

El PAI había creado el LIPAD para atraer a más militantes, ya que éste había sido legalizado, al tiempo que preservaba la actividad clandestina del partido. Menos elitista, calificada de "organización de masas", como se la conocía entonces en los círculos comunistas, la LIPAD podía extender su influencia, organizar a los jóvenes, celebrar conferencias y, sobre todo, la afiliación era menos difícil que en el PAI, al que sólo se podía entrar tras haber demostrado su valía. Muy rápidamente. Valère Somé solicitó la posibilidad de crear una organización idéntica más grande, a la que le gustaría llamar UDP, del mismo modo que el LIPAD lo es para el PAI. Decidió presentar su proyecto al CNR. Blaise Compaoré se mostró reticente, pero decidió esperar a que Sankara regresara de su viaje al extranjero.

A su regreso, recomendó la suspensión del proyecto. Al igual que Blaise Compaoré, reconoció que una mayor organización no haría sino aumentar la rivalidad entre los dos componentes civiles del CNR. Ante todo, desea que

todas las fuerzas inviertan en el desarrollo de los CDR. Pero añadió que la verdadera solución sería disolver la LIP AD, a lo que sus dirigentes se oponen actualmente. Al final, el debate se aplazó. El proyecto de creación de la UDP quedó así suspendido, sin que los militares se alinearan con las posiciones del PAI-LIPAD. El PAI-LIPAD ganó esta vez, pero sus dirigentes no quedaron tranquilos con el resultado.

A finales de abril de 1984, Sankara escribió a las organizaciones miembros del CNR, al PAI y a la ULCR, pidiéndoles que hicieran propuestas para unificar las organizaciones de apoyo a la revolución. Nunca dejó de trabajar en este proyecto, que revivió regularmente a lo largo de sus años al frente del CNR. Su pensamiento se nutría del bagaje teórico que había acumulado a través de la lectura y el debate. Pero también se dio cuenta regularmente de que, además de los problemas individuales, había que gestionar la competencia entre estas organizaciones. Interfiere en los debates políticos e impide tomar decisiones con serenidad.

El PAI-LIPAD aprovechó la ocasión y, el 15 de mayo de 1984, escribió al Presidente del CNR para rechazar la perspectiva de la unificación. El PAI-LIPAD aprovechó la ocasión para criticar duramente el funcionamiento del CNR: la excesiva rapidez con la que se lanzaban ciertos proyectos sin que los estudios estuvieran siempre terminados, citando como ejemplos la construcción de las urbanizaciones de An III y de la presa de Sourou, y la preponderancia de los militares en el seno del CNR, que funcionaba sin reglas definidas. Aunque la ULCR y el PAI enviaban regularmente a tres o cuatro miembros a las reuniones del CNR, la composición de los militares era diferente en cada reunión. Sobre todo, eran muchos más, y los civiles descubrían regularmente caras nuevas y se encontraban literalmente desbordados.

204

El conflicto latente iba a exacerbarse a medida que se acercaba la conmemoración de las manifestaciones que siguieron a la detención de Sankara el 17 de mayo de 1983. El Consejo de Ministros decidió fijar la fecha, el 20 de mayo, y pidió al ministro de Juventud y Deportes, Ibrahima Koné, que consultara con Pierre Ouedraogo. Pero todos se mantuvieron firmes. No se llegó a ningún acuerdo y, por desgracia, Sankara se negó a tomar una decisión, lo que permitió que la situación se deteriorara. El Ministro quería que la jornada se celebrara bajo los auspicios del Ministerio, mientras que la

Secretaría General de los CDR quería ser coorganizadora. En realidad, se trata de un pretexto. Por un lado, el PAI-LIPAD manifiesta su desconfianza hacia el SGN-CDR, cuya representatividad intenta negar para impedir que haga valer su autoridad. Por otro lado, el SGN-CDR creyó tener la oportunidad de oponerse al PAI-LIPAD, después de que éste criticara el mal funcionamiento del CNR. Pierre Ouedraogo decidió utilizar la relación de fuerzas y convocó una manifestación el 22 de mayo. Al final, la manifestación del 20 de mayo fue más concurrida. Pero el asunto no acabó ahí. Los militares se aliaron con Pierre Ouedraogo y la ULCR, encantados de debilitar de nuevo a la LIP AD. El Ministro de Juventud y Deportes fue destituido. Esta vez se llegó al punto de no retorno.

Conspiraciones reales o supuestas

Los días 20 y 22 de marzo, el SNEAHV convocó una huelga de profesores, tras la detención de tres de sus miembros acusados de subversión. Un informe de los servicios de seguridad presentó la huelga como parte de un complot en ciernes. Una reunión del CNR, en ausencia de Sankara, tomó nota de ello. Se pensó que la huelga sólo había afectado a trescientos o cuatrocientos profesores y los miembros presentes decidieron despedir a los huelguistas. Se pidió a los CDR que elaboraran una lista. Poco a poco se vio que eran muchos más de los previstos. Al día siguiente, Sankara intentó revocar la decisión en el Consejo de Ministros. Pero los miembros del LIPAD se opusieron, aunque ello significara decidir más tarde sobre la reincorporación. En su opinión, dar marcha atrás en una decisión adoptada y hecha pública sería mostrar debilidad y desprestigiar al gobierno. Al final, se despidió a entre 1.200 y 1.400 profesores, lo que causó graves problemas en la enseñanza primaria en los años siguientes.

A finales de mayo se descubrió un complot dirigido por el coronel Didier Ouedraogo. Se convocó una reunión del CNR para decidir las penas. Fueron oídos el director de la policía, Jean Pierre Palm, y el comandante de la gendarmería, Ousseïni Compaoré. Una de las pruebas parece ser la visita que Adama Ouedraogo, sobrino de Gérard Kango Ouedraogo⁵, acababa de hacer a Ki Zerbo en Dakar. Philippe Ouedraogo y Adama Touré representaban al PAL, pero Sankara no asistió a toda la reunión y se marchó antes del final. Confío

⁵ Gérard Kango Ouedraogo, entrevistado en RFI el 5 de diciembre de 2006, menciona esta reunión.

la presidencia a Lingani. La reunión fue tormentosa. Los dos miembros del PAI se negaron a participar en la votación a mano alzada. Varios soldados y representantes del ULCR les llamaron oportunistas. Al final, siete acusados fueron condenados a muerte: el coronel Didier Ouedraogo, el teniente Moussa Kaboré, el teniente Maurice Ouedraogo, Moumouni Ouedraogo, Bamabé Kaboré, Anatole Tiendrébégo y Adama Ouedraogo. Fueron ejecutados con cierta precipitación. Algunos temen que Sankara se arrepienta de esta decisión e intente evitar las ejecuciones.

205

Al enterarse de la noticia, va a confiar en su padre. Quiere decirle que no fue él quien ordenó la ejecución. No quiere que su padre tenga problemas con los familiares de los fusilados si un día deja de ser Presidente. "Su padre le responde que es el Presidente y que debe asumir la responsabilidad de esta decisión. Intentó tranquilizarle: si venían los familiares, les pediría perdón. Otros amigos dicen haberle visto ese día al borde de las lágrimas, profundamente afectado por el episodio.

Pero Sankara aceptó la decisión. Explicó a los periodistas:

"Estábamos en una situación muy especial que no me permitía responder favorablemente a la petición de indulto de los condenados. La justicia tenía que seguir su curso".⁷

Más tarde se descubrió otro complot en el que estaban implicados otros militares, Moussa Boni Georges y el teniente Georges Bourou Ky.⁸ Esta vez se convocó un tribunal militar, presidido por Abdoul Salam Kaboré. Ante la falta de pruebas, decidió proponer que no se dictara ninguna condena. Los miembros del tribunal informaron al CNR. Thomas Sankara parecía disponer de otra información y deseaba que se dictaran condenas. Pero también resultó que el teniente Ky había participado en su detención el 17 de mayo de 1983. Abdul Salam Kaboré defendió la decisión inicial tomada con sus compañeros. Algunos se mostraron preocupados e intentaron disuadirle de que se opusiera así al Presidente, pero Sankara acabó aceptando la decisión del Tribunal.

⁶ Testimonio de Jonas Bien, publicado en Le pays N°3698 de 01/09/2006, véase <http://www.lepays.bt7quotidierulumières2.php?codeart=9455&numj=3698N>

⁷ *Oser Inventer l'avenir*, op. cit. p 153, extracto de la entrevista de Jean Philippe Rapp a Sankara.

⁸ Un amigo del teniente Ky me contó una anécdota reveladora sobre la personalidad de Sigué, que le custodió durante su detención. Cuando le pidió noticias, Sigué le dijo que ya estaba muerto y que él mismo se había encargado de torturarlo. En realidad, el teniente Ky estaba en la habitación contigua. Le hace pasar y le dice a su amiga que puede comprobar que goza de buena salud. Le encarga que difunda la noticia por la ciudad, pero le amenaza con que, si continúan los rumores, acabará matándole.

Los sindicatos están reprimidos

En una reunión del CNR celebrada en junio, los militares y el PAI-LIPAD volvieron a enfrentarse. Sus representantes criticaron el funcionamiento centralizado y antidemocrático de la secretaría de los CDR. Este último, con su legitimidad intacta, maniobró para debilitar a los militantes del LIPAD y excluirlos de los puestos de dirección que ocupaban en algunos de los CDR. Un interCDR, dirigido por Mahamadi Rouanda, conocido por su oposición al PAI-LIPAD, dirigió la batalla contra esta organización y lanzó virulentos ataques contra sus dirigentes. El PAI-LIPAD intentó contrarrestar la ofensiva y consiguió que los dirigentes de los CDR firmaran peticiones en las que se pedía una mayor democratización de la organización de los CDR.

206

El 18 de agosto se disolvió el gobierno. Sankara inauguró una práctica que en adelante sería anual. Se envió a antiguos ministros como directores de proyecto para supervisar las primeras obras de construcción de nuevas viviendas para funcionarios en las ciudades más grandes.

En última instancia, el derrocamiento del PAI-LIPAD sólo beneficiaría muy brevemente a la ULCR. En la CNR sólo quedaba una organización civil. Los militares no tenían ninguna intención de permitirle desempeñar el papel principal. Decidieron crear la UCB, que pensaban poder controlar. Algunos intelectuales, miembros de los círculos comunistas, se unieron a esta organización, que pronto aspiraría a desempeñar un papel dirigente.

La ofensiva contra el PAI-LIPAD continuó con la suspensión de la función pública y la detención de Arba Diallo, Ministro de Asuntos Exteriores hasta agosto de 1984, y de Adama Touré. El PAI-LIPAD criticaba lo que calificaba de deriva bonapartista del poder, en manos de los militares, dirigidos por un militar que tendía a la improvisación y al poder personal. A principios de enero del 85, durante una audiencia del TPR sobre un caso de malversación de fondos de la Seguridad Social, Touré Soumane, llamado como testigo, acusó al CNR de haber echado mano de los fondos de la Caisse Nationale de la Sécurité Sociale, donde quedaban grandes sumas sin utilizar, para financiar los numerosos proyectos que había iniciado. Pocos días después, Touré Soumane fue detenido. Estuvo detenido casi dos años.

A finales de enero, la CSB y una docena de sindicatos de base firmaron una declaración conjunta. Piden que se atiendan sus reivindicaciones y denuncian

el menoscabo de las libertades sindicales. Los dirigentes sindicales que firmaron la declaración fueron suspendidos de la función pública, y algunos, como Hubert Yaméogo, secretario del SYNTSHA, sindicato de trabajadores de la salud, y Sami Ouattara, secretario del SYNAGRI, sindicato agrícola, fueron encarcelados. El 1 de mayo, los CDR interrumpieron una reunión sindical en la Bourse du Travail. La revolución se volvió contra los sindicatos, sospechosos de estar manipulados por militantes del PCRV y del PAI-LIPAD.

Varios destacados activistas sindicales fueron "liberados", incluso encarcelados y hasta "maniobrados"⁹ o simplemente golpeados por los CDR. Los sindicatos fueron calificados de "corporativistas" o acusados de velar por sus intereses pequeñoburgueses. La consigna "*abajo el anarcosindicalismo*" florece por doquier. La lucha contra el LIPAD y el PCRV fue decretada por la secretaria general de los CDR, y los sindicatos que dirigían fueron acusados de ser las correas de transmisión de estos partidos. La creación de los CDR de servicio exacerbó los conflictos dentro de los servicios contra los sindicatos. Aunque varios antiguos sindicalistas se unieron a los CDR, otros no lo hicieron. Aunque la mayoría de ellos prefirieron pasar desapercibidos, algunos militantes se negaron a cumplir las diversas obligaciones que se les imponían en los servicios: deportes colectivos, obligación de llevar el Faso Dan Fani, trabajos agrícolas en campos colectivos, deportes colectivos y asistencia a las reuniones de los CDR, ya que todo habitante de Burkina Faso es automáticamente miembro de los CDR. Negarse a hacerlo les expone a la "desvinculación", que a veces significa tener que trabajar sin remuneración para "redimirse".

207

Tras más de año y medio de detención, Touré Soumane fue liberado en octubre de 1986. Fue Sankara quien tomó la decisión, porque aunque tenía una política muy dura con la gente deshonesto, no se atrevía a dejar en la cárcel a militantes por sus ideas, sobre todo porque él mismo siempre se había declarado partidario de la libertad de expresión. Pero también tenía que ocuparse de los que le rodeaban. Los dos hombres se reunieron por última vez y ya hablaban de una oportunidad perdida. Touré Soumane intenta explicarle que sus enemigos no están en LIP AD, sino en su entorno.

Tras unas semanas de descanso, reanudó rápidamente sus actividades en enero de 1987. En febrero, el CSB convocó un seminario para analizar el nuevo

⁹ Expresión comúnmente utilizada para describir los ejercicios militares impuestos a los prisioneros para socavar su dignidad.

reglamento de la función pública. También aprovechó la ocasión para dirigirse a la OIT (Oficina Internacional del Trabajo) para protestar contra los ataques a las libertades sindicales. Naturalmente, el CNR se sintió algo avergonzado por esta intervención. Hay que evitar a toda costa que un gobierno revolucionario sea acusado de reprimir a los sindicatos. ¡Burkina no debe ser señalada! Durante este periodo, ya de por sí muy conflictivo, Salif Kaboré, otro dirigente de la CSB, también conocido por su pertenencia al LIPAD y muy próximo a Touré Soumane, fue entrevistado por una emisora de radio holandesa. Pidió que se pusiera fin a la cooperación entre Burkina Faso y la CNR, con el pretexto de que el dinero había sido malversado por la CNR. Los dirigentes del LIPAD fueron entonces convocados por Sankara. Se desmarcaron de estas declaraciones. Pero el daño ya estaba hecho. Las declaraciones de Salif Kaboré fueron ampliamente difundidas, mientras que las de los dirigentes del PAI-LIPAD que le desautorizaron permanecieron confidenciales. Los militantes de los CDR redoblaron sus ataques contra los militantes del LIPAD. Los diferentes partidos políticos del CNR, que querían deshacerse definitivamente del LIPAD, vieron en ello una oportunidad de oro para ganar más puntos. Tanto más cuanto que, al mismo tiempo, Sankara intentaba reanudar el diálogo con esta organización para que se reincorporara al proceso revolucionario.

El Ministro de Trabajo, Fidel Toé, encargado de gestionar este asunto, está presionando a la OIT e intentando no alienar a sus representantes. Pero no es tarea fácil.

Animados por el respiro que supuso su intervención en la OIT, los sindicatos volvieron a la ofensiva y firmaron el 17 de abril una declaración conjunta en la que afirmaban que habían vuelto a unirse en la acción, algo que no ocurría desde 1975, y anunciaban su intención de celebrar juntos el Primero de Mayo. Ese mismo día publicaron una plataforma reivindicativa en la que rechazaban el nuevo estatuto de la función pública y reclamaban la congelación de los precios de primera necesidad, la garantía del empleo con independencia de la afiliación política y la mejora del poder adquisitivo. También criticaron las políticas de vivienda y educación del CNR, y expresaron su preocupación por la exclusividad de Faso Dan Fani, que podría poner en peligro otros puestos de trabajo.

Las autoridades decidieron lanzar un enfrentamiento el 1 de mayo. El CNR decidió organizar su propia conmemoración e invitó a unos 2.500 campesinos

de las distintas provincias. El Ministro de Trabajo debía intervenir en una reunión por la tarde. Los empleados debían presentarse en su lugar de trabajo por la tarde para asistir. Los sindicatos celebraron su reunión por la mañana, pero los militares y algunos miembros del CNR estaban presentes. Los dirigentes sindicales decidieron finalmente cancelar la concentración para evitar provocaciones e incidentes.

Pocos días después, el Ministerio de Seguridad y Administración Territorial pidió a la CSB y a los sindicatos de base que convocaran sus congresos antes de mediados de junio, ya que no se reunían desde 1984. La CSB decidió celebrar su congreso el 6 de junio, pero mientras tanto un comunicado del Ministerio de Seguridad y Administración Territorial exigió a los sindicatos que reorganizaran sus operaciones. Touré Soumane fue detenido el 30 de mayo. Siguió numerosas detenciones, entre ellas la de Halidou Ouedrago¹⁰, responsable del sindicato de magistrados, y Hubert Yaméogo, del SYNTSHA. Al final, el congreso de la CSB fue organizado por militantes de los CDR, que se encargaron de enviar las invitaciones, mientras que los miembros de la antigua junta habían aplazado la fecha debido a las detenciones de sus dirigentes.

Uno de los fracasos de la revolución fue la incapacidad de llegar a un acuerdo con los sindicatos. Divididos, habían adquirido legitimidad gracias a las luchas libradas bajo los regímenes anteriores y seguían siendo muy representativos de los asalariados, que solían ser de cuello blanco y directivos más que obreros. Estos trabajadores son poco numerosos, lo que refleja el bajo nivel de desarrollo industrial, y a menudo trabajan en el sector informal, en empresas generalmente familiares, y en general están relativamente poco organizados y carecen de una verdadera conciencia de clase. Sin embargo, los asalariados están fuertemente gravados por las retenciones practicadas sobre sus salarios para financiar el esfuerzo inversor.

La ofensiva contra LIPAD y los sindicatos que controlaba, o contra los dirigidos por militantes curtidos del PCRV, privó a la revolución de muchos cuadros valiosos. Por supuesto, como hemos visto, el LIPAD, o al menos

¹⁰ Halidou Ouedraogo, que trabajó durante un tiempo con Blaise Compaoré, es hoy una de las personalidades independientes más conocidas de Burkina Faso, tras haber fundado y luego dirigido el Movimiento de Derechos Humanos de Burkina Faso, y después la agrupación de estos diversos movimientos de derechos humanos en el continente africano. En particular, dirigió el colectivo creado tras el asesinato del periodista Norbert Zongo, en diciembre de 1998. Aunque todavía no se ha esclarecido la verdad sobre el asesinato, este movimiento ha propiciado numerosos avances democráticos.

algunos de sus militantes, no estaban exentos de responsabilidad, pero ¿se hizo realmente todo lo posible para evitar el punto de no retorno? Sankara, que quería reincorporarse al LIPAD, ya tenía mucho trabajo para convencer a sus amigos militares. También se encontró con las organizaciones políticas del CNR, que querían una nueva aclaración en detrimento de la ULCR. El ULCR protesta contra las detenciones de dirigentes sindicales. La ULCR, que creía tener la sartén por el mango en el seno de los órganos de la CNR, se ve desafiada por las demás organizaciones.

209

Fue durante este periodo cuando se agudizaron los conflictos políticos. Desde entonces, Sankara había estado presionando para que el proceso de unificación de las organizaciones políticas condujera a la unidad.

Seguir mejorando el funcionamiento de los CDR

Los CDR fueron realmente el pilar sobre el que se asentó la revolución: ya fuera para la formación política de la población, la puesta en práctica de los objetivos de producción, la seguridad pública, la gestión de los barrios, los juicios en las disputas vecinales a través de los tribunales de conciliación popular o la aplicación de las consignas emitidas por el Consejo Nacional de la Revolución. Las oficinas de los CDR se han convertido en lugares donde la gente vive y ejerce su poder. Los principios de funcionamiento se basaban en lo que se denominaba "centralismo democrático", concebido, todo hay que decirlo, como la aplicación de las consignas emanadas de la secretaría general de los CDR.

Por un lado, fue a través de los CDR como se elevó la opinión popular, pero también fue en su seno donde se enumeraron y denunciaron públicamente las deficiencias de la revolución. En diciembre de 1984, varios miles de CDR debatieron las formas de compensar los déficits. La primera conferencia nacional de los CDR, celebrada del 31 de marzo al 4 de abril de 1986, de la que hablaremos más adelante, no sólo elaboró un inventario pertinente de las deficiencias de los CDR, sino que también decidió aplazar una reforma de la educación nacional, reflejando el descontento generado a nivel popular por los cambios propuestos. También en septiembre de 1986, la primera conferencia de Comisiones Populares responsables de sectores ministeriales, que reunió a ejecutivos administrativos, autoridades políticas y estructuras de base, publicó un largo documento en el que se enumeraban las disfunciones y se

proponían soluciones. Por último, la segunda conferencia nacional de los CDR, celebrada del 30 de marzo al 3 de abril de 1987, estableció a los CDR como los principales responsables de la aplicación del lema "*consumons burkinabè*" ("*Consumamos Burkina Faso*").

Por otra parte, los CDR desempeñan un papel considerable a la hora de abordar y resolver los problemas locales. En la medida de sus posibilidades, asumen la responsabilidad de mejorar las condiciones de vida. Auténticos órganos locales de poder popular y decisión descentralizada, deciden proyectos como la construcción de una escuela o un dispensario, la mejora de la limpieza y la demarcación y distribución de parcelas de las que son plenamente responsables.

Por consiguiente, el balance de la actividad de los CDR no puede reducirse sumariamente a un inventario de sus actividades represivas. Por una parte, esto significaría omitir todas las acciones concretas que llevan a cabo día a día al servicio de la población y, por otra, olvidar que también desempeñaron el papel de expresar la voluntad del pueblo, aunque esto se hiciera de forma contradictoria. Por ejemplo, un estudio destaca :

210

"Hay que recordar, sin embargo, que! a columna vertebral de las estructuras de base estaba constituida por una mesa elegida por la población, cuyos militantes, sin duda dogmáticos pero convencidos y trabajadores, difícilmente tenían el perfil de 'terroristas urbanos' al servicio del Estado. Esta necesaria distinción obliga también a matizar los juicios generalizados que se han hecho sobre los CDR. También es importante periodizar el debate, ya que el discurso y la práctica política en las zonas urbanas experimentaron cambios significativos entre 1983 y 1991. Por último, nos parece que los debates ideológicos han oscurecido ciertos aspectos del trabajo de las organizaciones de base, en particular del urbanismo, para centrarse en sus efímeras y cuestionables carreras políticas. Por supuesto, las intervenciones en la gestión urbana no justifican los desatinos políticos, pero revelan otra realidad no menos importante".¹¹

Hicimos un largo intento de evaluar las actividades de los CDR en nuestro libro anterior,¹² pero después de poner de relieve todas estas deficiencias, vale

¹¹ Le Burkina entre révolution et démocratie (1983-1993) op. cit. página 248, contribución de Sylvie Jaglin.

¹² Bruno Jaffré, Burkina Faso, Les Années Sankara, De la Révolution à la Rectification, L'Harmattan, 1989, 332 páginas.

la pena recordar que los CDR y, más en general, lo que se ha llamado las estructuras de poder popular, no eran sólo órganos de represión. Ni mucho menos.

Tras un largo análisis, concluimos:

*"En efecto, en Burkina Faso se había iniciado un proceso de democratización, con sus fracasos y sus éxitos, que por una vez intentaba implicar a toda la población."*¹³

Las deficiencias de este sistema pueden achacarse sin duda a los dirigentes y mandos intermedios, pero también al atraso del país , por utilizar una expresión empleada por los líderes de la revolución. Del mismo modo que lo que llamamos libertades democráticas, que son la referencia de la cultura política occidental, en un país como Burkina Faso sólo conciernen a una ínfima parte de la población, la que dispone de los medios culturales y financieros para beneficiarse de ellas, la forma de democratización instaurada por los CDR tiene sus deficiencias y deja fuera a otra parte de la población.

Además, todas las "organizaciones de masas" creadas durante la revolución, como los pioneros, la Union des Femmes Burkinabè, la Union Nationale des Paysans du Burkina y la Union Nationale des Anciens du Burkina, estaban estructuralmente vinculadas a los CDR. En principio, al menos al principio, todos los habitantes de Burkina Faso eran miembros de un CDR y, por tanto, estaban invitados a participar en sus actividades.

211

Por supuesto, los resultados de los CDR no pueden ser idílicos. Durante los primeros años, los CDR aplicaron las órdenes de la secretaría general de los CDR. Esta situación llevó a que se detuviera a activistas por orden de miembros de la secretaría general, por motivos políticos. Pronto se crearon estructuras de coordinación a varios niveles. Pero su composición tuvo que ser controlada cuidadosamente y a veces con autoridad para no desvirtuar sus objetivos. Para elegir a los miembros de la mesa, tras una breve presentación en asamblea general, se invitaba a los presentes a elegir a los candidatos de su preferencia. Esto da lugar regularmente a la elección de personas indeseables, personas procedentes de familias de jefes cuya influencia sigue siendo especialmente fuerte, "potentados locales" que se comportan como pequeños dictadores, u otros responsables de malversaciones financieras, por no hablar

¹³ Idem p. 193.

de los que son acusados de oportunismo, con razón o sin ella. En los barrios de las ciudades, los CDR se encargan de muchos aspectos de la vida vecinal. Son responsables de la seguridad de las personas y los bienes y contribuyen a la formación militar. Mantienen la limpieza y la higiene en sus barrios mediante proyectos de servicios comunitarios, y pueden lanzar un proyecto para construir una escuela o un dispensario, pero luego deben encontrar gran parte de la financiación. Organizan cursos de formación para el desarrollo de cocinas mejoradas o la conservación de tomates, por citar sólo algunos ejemplos de desarrollo económico o protección del medio ambiente. Por último, organizan regularmente vigiliadas para fomentar la educación política de la población.

Los CDR desempeñaron sin duda un papel represivo, realizando detenciones arbitrarias, a menudo por orden de la secretaría de los CDR. También participaron en las diversas ofensivas contra los sindicatos y actuaron como masa de maniobra en la ensordecedora batalla que libraban las distintas facciones políticas por el control del poder. Por otra parte, los militantes de la UCB y otros militantes del GCB o de la ULC, que tan rápidamente se unieron a Compaoré al día siguiente del 15 de octubre, fueron precisamente los que participaron en los diversos golpes contra las direcciones sindicales y criticaron el llamamiento de Thomas Sankara a una cierta apertura en vísperas del 15 de octubre.

También hubo quejas sobre los métodos autoritarios y represivos utilizados por los CDR para aplicar algunas de las decisiones del CNR.

"Sólo el miedo a las sanciones y al despido atenuaba un poco la tendencia al absentismo y a la pereza", escribe Ludo Martens¹⁴.

Aparte del carácter exagerado de la palabra "sólo", no tiene nada de extraño que, en una administración acostumbrada en otros tiempos a la laxitud, se castigue a los funcionarios que no hacen bien su trabajo¹⁵. También se cita a menudo el método de cerrar un negocio y pintar en la puerta las palabras "Cerrado por impuestos" si el negocio no ha pagado sus impuestos. Pero, ¿existe algún país en el que se paguen los impuestos sin coacción ni represión en caso de impago? Precisamente porque en los regímenes anteriores se habían acostumbrado a amenazas que nunca iban seguidas de medidas, y

¹⁴ Ludo Martens, op. cit. p. 232

¹⁵ Habiendo trabajado yo mismo en el Ministerio de la Función Pública durante algunos meses, puedo confirmar que en los ministerios había personas que se tomaban su trabajo muy en serio, convencidas de que trabajaban por el bien común y preocupadas por no malgastar los escasos recursos disponibles.

porque el rigor presupuestario era un objetivo debatido públicamente, estos métodos se hicieron necesarios para defender la credibilidad de las autoridades. En cuanto a las sanciones impuestas a los agricultores culpables de los incendios de matorrales, no cabe duda de que hubo algunas exacciones desafortunadas por parte de los celosos CDR, pero esta severidad debe juzgarse a la luz de la evolución de la sequía, cuya detención es una cuestión vital para el país y el conjunto de la región.

212

Por otra parte, no hay justificación para castigar a militantes, a veces abnegados y sinceros, o incluso a trabajadores honrados, que son víctimas de denuncias a causa de ajustes de cuentas personales o políticos en la lucha entre facciones para eliminarse mutuamente. Pero, ¿fue Thomas Sankara quien vino a denunciar a tal o cual persona y a pedir sanciones? Sin duda lo hizo, pero siempre como consecuencia de denuncias de personas en las que creía poder confiar plenamente.

Esta estructura engorrosa y centralizada acabó mostrando sus limitaciones, sobre todo en términos de desarrollo económico. Se organizaron dos conferencias nacionales de CDR para hacer balance de la situación. La primera, celebrada del 31 de marzo al 4 de abril de 1986, reunió a más de 1.300 delegados. Muchos tomaron la palabra para expresar sus críticas al funcionamiento de los CDR. En su discurso de clausura¹⁶, Sankara empezó reconociendo que *"la síntesis de las síntesis a veces distorsionaba ciertos pensamientos"* y se reafirmó:

"Nosotros, los CDR, estamos directamente implicados en las esferas política, económica y militar, en todos los aspectos de la vida nacional y en todos los niveles de la vida de los burkineses. Por ello, es importante que comprendamos que el buen funcionamiento de los CDR tiene consecuencias beneficiosas y felices para todos y cada uno de nosotros. Dar la espalda a los CDR es hacernos un flaco favor."

Y luego lejos:

"Como primer militante de los CDR que soy, no puedo sustraerme a la obligación de criticar a nuestros CDR en lo fundamental y en lo total, pero tampoco dudo en darles todo el apoyo y el refuerzo que necesitan para seguir avanzando. [Por eso tenemos que tener el valor de mirarnos a la cara. ¡Hay algunos malos activistas de los CDR entre nosotros! No

¹⁶ Véase el discurso en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0036.

nos escondamos de ello.

A continuación se lanzó a una crítica extremadamente virulenta y detallada de las deficiencias y abusos:

"... Estos neofeudalistas se están estableciendo como potentados en los sectores, pueblos y provincias. También son muy peligrosos: en su forma de hacer las cosas son anarquistas; gobernando y reprimiendo como señores de la guerra, son fascistas..."

... Los CDR, sobre todo en los departamentos, se están convirtiendo en un auténtico terror para los directores. En este momento, hay directores que ni siquiera pueden firmar una nota de despacho porque tienen mucho miedo de su CDR. [Aplausos] Hay directores de departamento que, antes de decidir qué pintura van a poner en su coche, convocan una asamblea general, porque, camaradas, el pueblo decidirá. Tienen miedo, tienen miedo porque han sido aterrorizados. De hecho, se les ha maltratado, se les ha amenazado con la suspensión, el despido y la destitución, y tenemos que reconocer que ha habido un ajuste de cuentas a este nivel que hoy estamos obligados a reparar. [Aplausos] O, a veces, hay directivos que ocupan puestos maquinando. Van de puerta en puerta en plena noche para convertirse en directores; como resultado, están a merced de quienes les nombraron...

... En términos militares, los CDR estaban muy a menudo llenos de incompetentes...

... Militarmente, también sabemos que durante las patrullas, algunos CDR hicieron cosas execrables, incalificables. Pero como incalificable no es revolucionario, hay que decirlo todo. Algunos CDR aprovecharon las patrullas para saquear. Bueno, a partir de ahora los cazaremos como ladrones y simplemente les dispararemos...

... Todos los burkineses tienen derecho a la protección de los CDR y éstos no deben ser un lugar para torturadores sino, por el contrario, un lugar de encuentro para líderes que dirigen, organizan, movilizan, educan y luchan como revolucionarios...

... También en el frente económico y social hay muchísimos activistas que planifican actividades de construcción, por ejemplo, pero que están sentados al margen. Hacen trabajar a las masas. Su propia pereza es tan evidente que las propias masas están desmoralizadas y desmovilizadas...

... Del mismo modo, los fondos confiados a los CDR se gestionan a menudo de forma anárquica, fraudulenta, mal administrada y concusiva; por eso es justo que se creen estructuras de control de los fondos.....

... A nivel de servicios, los CDR siguen funcionando muy mal. Funcionan muy mal porque, lejos de buscar la calidad del servicio, lejos de buscar el aumento cuantitativo y cualitativo de la producción de bienes sociales y económicos, nuestros trabajadores organizados en los Comités de Defensa de la Revolución están más bien ocupados persiguiendo honores, persiguiendo títulos y poder...".

Sankara sabe de lo que habla. Le gusta el contacto directo y visita regularmente barrios o departamentos, sin anunciarse, para hablar y tratar de averiguar qué piensa la gente.

214

Este discurso está salpicado de anécdotas, de las que Sankara era aficionado, que provocan regularmente la hilaridad general. Uno de ellos ha ingresado dinero en un fondo de solidaridad y ha pedido oficialmente el anonimato, pero recorre a todos los funcionarios que conoce para contárselo y se lo cuenta a todos los que le rodean con la esperanza de ser elegido miembro de los CDR. Otro jefe de seguridad de su zona se impone a jóvenes locales de su misma edad en la competición por seducir a una joven invitando a sus rivales a marcharse cuando se acerca el toque de queda. Un viejo "maquinador" pregunta si la televisión estará allí, antes de decidir unirse a la batalla de los rieles. Así que va allí, "*con neveras y cervezas frías en el coche y hace todo lo posible para que la televisión se fije en él. Etc*".

Sankara demostró que era perfectamente consciente de las deficiencias de los CDR y de las numerosas críticas que se les hacían. También expresó sus preocupaciones. Este discurso parece en gran parte improvisado.¹⁷ Como suele ocurrir en estas situaciones, a veces se deja llevar por el placer de sintonizar con su público, cautivado por su humor y su presencia. Declaró: "*Los CDR que aprovecharon la patrulla para saquear... A partir de ahora los perseguiremos como a ladrones y simplemente los fusilaremos*". Hemos visto que la violencia del lenguaje no se corresponde realmente con la violencia del personaje, sobre todo durante el periodo en que fue Primer Ministro, pero algunos de los presentes se tomaron sin duda esta amenaza al pie de la letra.

¹⁷ Un extracto de este discurso aparece en la película *Thomas Sankara, l'Homme Intègre*, de Robin Shuffield.

En otro orden de cosas, cuando se autorizó a los CDR a sacrificar animales para evitar que "vagaran", muchos de ellos acabaron siendo un festín. El 4 de agosto de 1987, Thomas Sankara se vio obligado a responder públicamente en directo por televisión a varias preguntas sobre los CDR. También se habló cada vez más de sustituir a Pierre Ouédraogo como Secretario General.¹⁸

Por lo tanto, al analizar los resultados de los CDR, la democratización sólo puede verse como un proceso continuo. A lo largo de la revolución se realizaron progresos. Thomas Sankara demostró ser perfectamente consciente de las deficiencias, que él mismo no dudó en denunciar.¹⁹ En una de sus últimas entrevistas, afirmó que se habían realizado progresos significativos, pero que aún quería armarlos políticamente para "borrar su aspecto miliciano".

Aunque el Front Populaire realizó una evaluación crítica de los CDR, se cuidó de no castigar a los responsables de los abusos, muchos de los cuales siguieron en sus puestos después del 15 de octubre.

215

Por la liberación de la mujer

El retrato del líder político estaría incompleto si no mencionáramos la especial atención que Thomas Sankara prestó a los derechos de la mujer. Pocos líderes revolucionarios, por no decir ninguno, han llegado tan lejos en su compromiso con esta lucha. El discurso que pronunció en el Día de la Mujer, el 8 de marzo de 1987, destaca como el más logrado. Revela no sólo una sólida formación teórica derivada de su cultura política influida por el marxismo-leninismo, sino también una sensibilidad muy particular, sobre todo en los largos vuelos líricos.

Así lo declara, tanto para situar la cuestión desde un punto de vista teórico como para indicar muy claramente la filiación ideológica:

"La importancia del materialismo dialéctico reside en haber superado los límites esenciales de la biología, en haber escapado de las tesis simplistas de la esclavitud a la especie, para introducir todos los hechos en el contexto económico y social.."

¹⁸ Así lo confirma Ludo Martens op. cit. p. 46. Informa de una entrevista con Pierre Ouédraogo, que menciona una petición realizada durante el último Consejo de Ministros antes de la disolución del gobierno en agosto de 1987.

¹⁹ Se publicó en el número 12, de diciembre de 1987, de la revista mensual Arables (páginas 28 y 29), disponible en http://Avwww.thomassankara.net/article.php3?id_article=0275.

...Es el paso de una forma de sociedad a otra lo que justifica la institucionalización de esta desigualdad. Una desigualdad secretada por la mente y por nuestra inteligencia para lograr la dominación y la explotación que ahora se concretan, se representan y se experimentan mediante las funciones y los papeles a los que hemos sometido a las mujeres...

...Engels describió la evolución de la tecnología, pero también la esclavitud histórica de la mujer, que comenzó con la llegada de la propiedad privada y la transición de un modo de producción a otro, de una organización social a otra. Con el trabajo intensivo necesario para talar los bosques, cultivar los campos y aprovechar al máximo la naturaleza, llegó la parcelación de las tareas. El egoísmo, la pereza, la facilidad —en resumen, el mayor beneficio por el menor esfuerzo— surgen de las profundidades del hombre y se establecen como principios. La ternura protectora de la mujer hacia la familia y el clan se convierte en la trampa que la entrega a la dominación del varón".

A continuación, retoma las tesis que están en el origen del desarrollo del movimiento feminista, sobre la doble explotación de la mujer, explotación en la sociedad capitalista pero también explotación en el seno de la familia. Apunta a las mujeres progresistas, a las revolucionarias que engañan a sus esposas, frecuentan prostitutas o que son tan celosas que no permiten que sus esposas sean activistas, y a las que propagan tópicos sexistas.

Y cuando habla de la condición de las mujeres en Burkina, la describe como un testigo atento y sensible a la vida de estas "mujeres, hermanas y madres" que parecen muy cercanas al sufrimiento y las injusticias que describe.

216

"Mujer-fuente de vida pero mujer-objeto. Madre pero sierva servil. Mujer-alimentadora pero mujer-alibi. Dócil en el campo y trabajadora en el hogar, pero una figura sin rostro y sin voz. Mujer bisagra, mujer confidente pero mujer encadenada, mujer sombra en la sombra masculina.

Pilar del bienestar familiar, es comadrona, lavandera, barrendera, cocinera, mensajera, matrona, agricultora, curandera, hortelana, peluquera, dependienta y jornalera. Es una mano de obra con herramientas obsoletas, que acumula cientos de miles de horas a cambio de unos beneficios desesperadamente bajos.

Ya en los cuatro frentes de la lucha contra la enfermedad, el hambre, la

miseria y la degeneración, nuestras hermanas sufren a diario la presión de cambios sobre los que no tienen ningún control. Cuando cada uno de nuestros 800.000 emigrantes varones se marcha, una mujer asume un trabajo suplementario. Por consiguiente, los dos millones de burkineses que viven fuera del país han contribuido a agravar el desequilibrio en la proporción de sexos, que hoy significa que las mujeres representan el 51,7% de la población total. De la población residente potencialmente activa, representan el 52,1%.

Demasiado ocupada para prestar la debida atención a sus hijos, demasiado agotada para pensar en sí misma, la mujer seguirá afanándose: rueda de la fortuna, rueda de fricción, rueda motriz, rueda de repuesto, gran rueda.

Torturadas y acosadas, las mujeres, nuestras hermanas y nuestras esposas, pagan por haber dado a luz. Socialmente relegadas al tercer lugar, después de los hombres y los niños, pagan por mantener la vida. También aquí se detiene arbitrariamente a un Tercer Mundo para dominarlo y explotarlo.

Dominada y transferida de una tutela protectora y explotadora a una tutela dominadora y aún más explotadora, la primera en trabajar y la última en descansar, la primera en ir al pozo y a la leña, al fuego del hogar pero la última en saciar su sed, autorizada a comer cuando sólo le queda lo suficiente, y después del hombre, la piedra angular de la familia, sosteniendo a la familia y a la sociedad sobre sus hombros, Después del hombre, piedra angular de la familia, que sostiene a la familia y a la sociedad sobre sus hombros, en sus manos y a través de su vientre, la mujer recibe a cambio una ideología natalista opresiva, tabúes y prohibiciones alimentarias, trabajo suplementario, malnutrición, embarazos peligrosos, despersonalización y otros innumerables males que hacen de la mortalidad materna uno de los defectos más intolerables, indecibles y vergonzosos de nuestra sociedad.

"

Aquí, el lirismo se codea con la rabia, pero muestra la gran sensibilidad de Sankara ante la vida que le rodea. Describe la vida de su propia madre, a la que estaba muy unido, pero también lo que vio o ve habitualmente si se presta especial atención a la vida de las mujeres burkinesas.

Sankara no se contentó con discursos. Las acciones y decisiones que tomó

en favor de las mujeres durante la revolución son algunas de sus medidas más conocidas. La creación de la UFB también se basó en el principio de que la liberación de la mujer sólo podía venir de su propia lucha, como afirmó en su discurso ante la ONU:

"Las mujeres que luchan y proclaman con nosotras que los esclavos incapaces de valerse por sí mismos no merecen compasión. Esas esclavas serán las únicas responsables de su desgracia si se hacen ilusiones sobre la sospechosa condescendencia de un amo que dice liberarlas. Sólo la lucha nos hace libres, y hacemos un llamamiento a todas nuestras hermanas de todas las razas para que se levanten y luchen por sus derechos."²⁰

217

En cuanto a las medidas adoptadas, no sólo afectan a los aspectos simbólicos, las tradiciones y la vida doméstica, sino también a cuestiones económicas, como veremos en el próximo capítulo cuando analicemos el caso del algodón y la participación de las mujeres en el tejido.

Por ejemplo, el 8 de marzo de 1984 fue declarado "Día de los hombres en el mercado". El objetivo era, sin duda, dar a los hombres la oportunidad de compartir mejor las tareas domésticas con sus esposas, ya que se daban cuenta de la carga que ello representaba, pero sobre todo hacerles tomar conciencia del coste de los "condimentos", ya que se mostraban reacios a dar las sumas necesarias. ¡Sankara estaba dispuesto a ir mucho más lejos! En un momento dado, se habló de introducir un salario digno, es decir, una deducción automática del salario del marido que se pagaría a su mujer para garantizar el bienestar de sus hijos. Naturalmente, esta propuesta causó indignación y nunca llegó a aplicarse.

La revolución también propició las primeras campañas contra la circuncisión femenina, los matrimonios forzados y de levirato y la poligamia, así como el aumento del número de ministras y el nombramiento de Altas Comisarias.

¿Sankara marxista?

Este discurso también brinda la oportunidad de abordar la cuestión de la

²⁰ Discurso ante la ONU el 4 de octubre de 1984 (véase el texto completo del discurso en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0285).

relación de Sankara con el marxismo. Sus detractores le pusieron esta etiqueta como repelente. Muchos de sus allegados siguen afirmando que Sankara no era marxista, como para evitar esta etiqueta peyorativa. El argumento esgrimido es que estaba demasiado cerca de la realidad para ser un verdadero marxista. Por el contrario, los que lucharon contra él le negaron esta etiqueta porque ignoraba la realidad, quería ir demasiado deprisa o por "subjetivismo", apoyando su argumento en la famosa frase que se le atribuye:

"Todo lo que sale de la imaginación del hombre se puede conseguir".

En aquella época, muchos de los que le rodeaban se declaraban marxistas y comunistas, sobre todo los civiles, y muchos de ellos siguieron la rectificación de Blaise Compaoré sin pensárselo dos veces, incluso cuando abandonó progresivamente las conquistas de la revolución y formó alianzas con los viejos partidos a los que no habían dejado de llamar burgueses durante toda la revolución. Como muchos jóvenes de su generación, puede que en un momento dado se sintiera fascinado por los países socialistas —la Unión Soviética, pero sobre todo China y Albania— en los años 70, simplemente porque este grupo de países se oponía a los antiguos colonizadores a escala internacional. Posteriores viajes a estos países le hicieron perder toda ilusión y adquirir una visión más contrastada de sus situaciones reales.

En julio del 83, pocos días antes de la toma del poder, nos dijo:

"... sería un error llamarnos marxista-leninistas, aún no estamos preparados... No rehuimos la etiqueta, pero es algo que hay que ganarse... Cualquiera que luche contra la malversación es calificado de marxista-leninista".²¹

En otras palabras, todavía es demasiado pronto para declararse marxista-leninista, y además, como para responder a los ataques, todo lo que hay que hacer para que te etiqueten es estar en contra de la corrupción.

218

En 1985, cuando Mongo Beti le preguntó:

"¿Es usted marxista? ¿Desde cuándo? ¿Siguiendo qué evolución?" respondió en términos muy parecidos. *"Por el momento, soy antiimperialista. Lo mismo ocurre con el camarada presidente. Pensamos que esto se inscribe en una ideología muy precisa. Eso nos basta, para ser útiles a nuestro pueblo, sobre todo cuando este pueblo no se molesta en etiquetar a sus dirigentes, sino que los juzga sobre todo*

²¹ Entrevista realizada por el autor en julio de 1983.

*por la tarea revolucionaria. Veremos más adelante ...*²²

Pero más tarde sus respuestas se hicieron más asertivas. Entrevistado en marzo de 1986, se refirió sin duda a Lenin y en particular a su obra considerada la más importante, *El Estado y la revolución*, pero igualmente a la Biblia y al Corán:

"Por supuesto. Sin traicionarme a mí mismo, puedo decirle que conozco los clásicos del marxismo-leninismo.

Nicolini: *Usted debe haber leído El Capital de Karl Marx.*

Sankara: *No, no todo. Pero he leído todo Lenin.*

Nicolini: *¿Se llevaría estas obras con usted si estuviera varado en una isla desierta?*

Sankara: *Seguramente el Estado y la Revolución [Lenin]; para mí es un libro que releo a menudo; dependiendo de si estoy de buen o mal humor, interpreto las palabras y las frases de forma diferente. Pero en una isla, también me llevaría la Biblia y el Corán.*

Nicolini: *¿Cree que Lenin, Jesús y Mahoma hacen buena pareja?*

Sankara: *Sí, en mis discursos hay muchas referencias a la Biblia y al Corán. Considero que estas tres obras constituyen las tres corrientes de pensamiento más fuertes del mundo en que vivimos. El Estado y la Revolución dan respuesta a problemas que requieren una solución revolucionaria. Además, la Biblia y el Corán ofrecen una síntesis de lo que la gente ha pensado y piensa en el tiempo y en el espacio.*

Nicolini: *¿Cuál cree que es el más revolucionario de los tres?*

Sankara: *Depende de la época. En la época moderna, no hace falta decir que Lenin es el más revolucionario. Pero no se puede negar que Mahoma fue un revolucionario que puso patas arriba una sociedad. También lo fue Jesús, pero su revolución quedó incompleta. En última instancia, era abstracto, mientras que Mahoma era más materialista. Recibimos la palabra de Cristo como un mensaje que podía salvarnos frente a la miseria real que vivíamos, como una filosofía de transformación cualitativa del mundo. Pero nos decepcionó la forma en que se utilizó.*

²² Véase http://www.thomassankara.net/articl.php3?id_article=0234, la entrevista realizada por Mongo Beti el 3 de noviembre de 1985. La razón es que las preguntas se enviaron por escrito y fue uno de los colaboradores de Sankara quien respondió, probablemente Paulin Bamouni, a quien Mongo Beti conocía antes de la revolución. A continuación, Sankara anotó las respuestas antes de enviarlas.

Cuando tuvimos que buscar otra cosa, encontramos la lucha de clases".²³

Todo el mundo encontrará sin duda algo que etiquetar después de leer las respuestas. Pero *el Estado y la Revolución* de Lenin es, en efecto, el "*livrerefuge*" que "*da respuesta a los problemas que requieren una solución revolucionaria*". En cuanto a la Biblia y el Corán, son ciertamente referencias, pero para la historia del pensamiento humano, mientras que la decepción con la palabra de Cristo nos lleva a volvernos hacia la lucha de clases.

En 1987, ante un periodista cubano, la respuesta fue aún más clara. A la pregunta:

"¿Cómo se hizo marxista?"

Sankara respondió:

"De una manera muy simple, a través de discusiones y amistad con ciertos hombres. Pero también fue el resultado de mi experiencia social. Oía a esos hombres discutir y proponer soluciones a los problemas de la sociedad de forma clara y lógica. Así, poco a poco, gracias también a una amplia gama de lecturas, y a discusiones con marxistas sobre la realidad de nuestro país, llegué al marxismo."²⁴

Estas pocas citas tienden a mostrar que parece muy difícil negar las referencias cada vez más precisas a la ideología marxista de Sankara. Aparecen en varios discursos, sobre todo en el dedicado a la liberación de la mujer. Se resistía a proclamarla en voz alta y clara, en primer lugar porque en medio de sus acciones intentaba sacar partido para analizar la situación de su país y sacar lecciones de ella, y porque aún no estaba seguro de que esta fuente de reflexión fuera beneficiosa, pero también porque el término estaba bastante mal empleado y, en la perspectiva de apertura en la que se situaba, esta referencia podía constituir un obstáculo. Hemos visto que, aunque muy religioso, Sankara hace referencia a la Biblia y al Corán en sus discursos, pero nunca menciona a Dios.

Hoy en día, esta referencia ideológica, en la que se han basado tantas luchas, ha caído un poco en desuso, debido en gran parte al hundimiento casi evidente del sistema en los países socialistas vinculados a la antigua Unión

²³ Véase http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0047 para esta entrevista con Elisabeth Nicolini, publicada en el número del 12 de marzo de 1986 del semanario Jeune Afrique.

²⁴ Véase http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0045 para esta entrevista con el corresponsal de Radio Habana en Uagadugú, publicada el 4 de agosto de 1987 por *Granma*, diario del Partido Comunista de Cuba.

Soviética. Los que aún se proclaman marxista-leninistas, como China y Vietnam, parecen embarcados en la construcción de un capitalismo de Estado, en el que la referencia al marxismo-leninismo sirve sobre todo para justificar un régimen autoritario de partido único. No es de extrañar, pues, que equiparar la referencia ideológica de Sankara con el marxismo-leninismo parezca un empobrecimiento de su pensamiento. Sin embargo, la perspectiva también podría invertirse. Al contrario, a pesar de un cierto positivismo, ¿no fue un dirigente revolucionario que se nutrió del marxismo-leninismo, pero que supo ir más allá, sin olvidar nunca liberarse del dogmatismo reductor y alimentarse, en cambio, de los elementos de la realidad propios de las condiciones socioeconómicas de su país? De hecho, siempre trató de averiguar por sí mismo, en lugar de apoyarse en su entorno, cómo percibía su pueblo la revolución. Y, como veremos, aunque podía basar su análisis del movimiento de la sociedad en su conocimiento de los "clásicos del marxismo-leninismo", era su conocimiento de la realidad, de las condiciones de vida de su pueblo, lo que alimentaba su ambición de una transformación rápida y profunda de su país. Esto es sin duda lo que más recordamos de este periodo, junto con la franqueza con la que se expresaba en las conferencias internacionales.

220

Si la pregunta tenía sentido en una época en la que las diversas corrientes políticas que se reclamaban marxistas sólo sabían emitir juicios mediante rejillas analíticas prefabricadas en las que la respuesta a la pregunta "¿Es marxista?" era casi un requisito previo, ¿cuál es la situación hoy? ¿No era demasiado abierto de miras para limitarse a una sola escuela de pensamiento? ¿Y no era creyente? Pero a pesar de lo que decían muchos de sus allegados, se inspiró en el pensamiento marxista. Leyó sus principales textos y, aunque apreciaba su rigor, sin duda le enfadaba que se utilizara tan poco en Burkina Faso.

Unidos en la diversidad

Desde muy pronto, Sankara demostró su deseo de unir a los revolucionarios. A través de sus amigos, mantuvo contactos con todas las organizaciones de extrema izquierda. Mientras sus militantes se peleaban por las citas de Lenin y Karl Marx, él sacaba otras conclusiones de todas sus lecturas. Habla con todos y su pensamiento se nutre de todos, aunque Valère Somé, por un lado, y los dirigentes del PAI, por otro, se crean los más cercanos. Comprendió que elegir una de las corrientes, por fuerte que fuera,

le privaría de otras competencias y sobre todo de otras fuerzas, mientras que el cambio revolucionario necesita de todos. Sabiendo que el PCRV se negaba a aliarse con los militares, instó a Valère Somé a reconstituir su organización para no enfrentarse con el PAI. También intentó, sin éxito, evitar las desavenencias políticas que estaban a punto de producirse.

Para él, la cuestión de la participación civil es una cuestión de principios. También conoce suficientemente las prácticas políticas de la izquierda y desearía que se creara rápidamente una organización única que unificara a las existentes e integrara a los militantes que no desean afiliarse. Entre estas organizaciones y militantes aislados, que a menudo se respetan poco, y los militares, cuyo apoyo a la revolución es frágil para algunos, mientras que otros no desean ser molestados durante demasiado tiempo por las reivindicaciones de los civiles o sus rencillas internas, aunque crean que es el ejército el que ha tomado el poder, el camino es estrecho.

En realidad, la UCB, que contiene la palabra unión en sus siglas, fue creada, tras la salida del PAI, para agrupar a militantes del PCRV, por ejemplo, más allá de la ULCR, que Sankara sabía que nunca sería capaz de reunir a tantos militantes como debería. Nunca dejó de relanzar iniciativas para lograr la unión, incluyendo, por ejemplo, intentar que los miembros del PAI volvieran al proceso revolucionario. Pero los que ya conspiraban para eliminarle hicieron todo lo posible para imposibilitar esta unidad más amplia, como veremos más adelante.

221

Fue sobre todo en 1987 cuando se pronunció públicamente sobre la cuestión de la unidad. En su discurso del 4 de agosto de 1987, declaró:

"La unidad de los revolucionarios es, sin duda, una etapa que debemos superar para seguir avanzando en la tarea de organizar la vanguardia. Me alegra ver que en este cuarto aniversario de la revolución se han sentado las bases para lograr la unidad real, la unidad militante de todas las fuerzas revolucionarias de nuestro país. Pero guardémonos de convertir la unidad en una univocidad agotadora, paralizante y esterilizante. Por el contrario, prefiramos una expresión plural, diversificada y enriquecida por numerosos pensamientos y diversas acciones. Pensamientos y acciones ricos en mil matices, todos ellos dirigidos valiente y sinceramente hacia un mismo fin, el único objetivo radiante, que no puede ser otro que la felicidad de nuestro pueblo, aceptando las diferencias y respetando la crítica y la autocrítica.

Sin embargo, en lo que se refiere a la organización política estructural, lo que aquí se dice excluye que nos precipitemos en elaboraciones teóricas, arquitecturas atractivas para la mente pero sin interés para la vida cotidiana de las masas... Evitemos, pues, elaboraciones etéreas que den lugar a organigramas teóricos sin funcionalidad, sin interés para las masas; simplemente destinados a la contemplación de unos cuantos soñadores celosos que quieren complacerse a sí mismos."²⁵

En la entrevista del 26 de agosto ya citada, añadió: "¿Se refuerza la lucha de clases reduciendo las filas de los revolucionarios? El 2 de octubre retomó la cuestión:

Hemos tenido nuestras dificultades, no se puede negar; dificultades que han provocado enfrentamientos aquí y allá. Enfrentamientos entre elementos igualmente buenos y dignos, comprometidos con todo el proceso revolucionario. Todos ellos son elementos en los que debemos confiar. Cada vez que nos encerramos en la idea de que sólo un núcleo, sólo un grupo es válido y que todo lo demás son lamentaciones y fracasos, es cuando nos aislamos. En otras palabras, comprometemos la revolución. El objetivo de la revolución no es dispersar a los revolucionarios. El objetivo de la revolución es consolidar nuestras filas...

*... Los revolucionarios tienen que ir más allá de ciertas convicciones personales para encontrar a aquellos que han sido condenados de antemano. Tienen que buscar a los reaccionarios, porque los revolucionarios creen en el movimiento, en la transformación material y humana. Algunas personas han sido severamente castigadas por haber obstaculizado más o menos el progreso de la revolución. Otros se sintieron injustamente castigados. Para todas estas personas, el CNR ha decidido reintegrarlas en el desarrollo de Faso. El carácter de nuestra revolución nos invita a dar este paso atrás para corregir nuestros errores".*²⁶

222

Los dos últimos discursos importantes de Sankara fueron llamamientos a la unidad, sin exclusividad, de los revolucionarios dentro del mismo partido, pero también a una apertura más allá de los revolucionarios, para no privar a

²⁵ Véase http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0042.

²⁶ Véase http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0041 para este discurso tomado de *Sidwaya* del 8/10/87 n° 873.

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). El líder revolucionario

la revolución de ninguna competencia. Sankara no era de los que pensaban que la revolución tenía que adelgazar sus filas para fortalecerse. Para él, era necesario saber aceptar la crítica constructiva y no considerarla a priori como un ataque a la revolución. Sin duda, también oyó hablar del desánimo de los cuadros, a pesar de su compromiso de servicio, por parte de algunos militantes dogmáticos que les reprochaban su falta de pureza revolucionaria. También se dio cuenta de que quienes abogaban por la exclusividad no eran necesariamente los más sinceros o desinteresados. Pero más allá de las cuestiones personales, en un país como Burkina Faso donde todo está por construir y donde el número de gestores competentes no es muy elevado, hay que saber contar con todos los patriotas, aquellos que, más allá de las querellas ideológicas, han comprendido que la revolución se ha comprometido a desarrollar el país. Hay que saber acogerlos, darles tareas e incluso responsabilidades y aprovechar su profesionalidad, aunque no sean revolucionarios declarados. ¿Acaso no tiene ejemplos a su alrededor, sobre todo en la Presidencia, de personas así que le dan plena satisfacción, permaneciendo sin embargo al margen de las batallas políticas?

Estos cuatro años ya han sido ricos en experiencias, éxitos y fracasos. Sankara maduró en el último periodo. Comprendió que no había más alternativa que unirse para avanzar y se dispuso a consolidar un proceso que aún era frágil. Era de este líder más experimentado del que querían deshacerse.

Ante todo, la lucha contra la pobreza... por la felicidad...

La revolución es felicidad

Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre la pertinencia de los clásicos del marxismo-leninismo para el análisis del movimiento social, en vano se buscarán recetas prefabricadas, o un procedimiento a seguir, para guiar a los dirigentes revolucionarios en su acción cotidiana para mejorar las condiciones de vida de la población. El Alto Volta es uno de los países más pobres del mundo. Thomas Sankara pintó el siguiente cuadro en su discurso ante la Asamblea General de la ONU el 4 de octubre de 1984:

"Sólo unos disparos para presentar al antiguo Alto Volta:

— 7 millones de habitantes, con más de 6 millones de agricultores.

— Una tasa de mortalidad infantil estimada en 180 por mil.

— Una esperanza de vida limitada a 40 años.

— Una tasa de analfabetismo de hasta el 98%, si entendemos por alfabetizado a quien sabe leer, escribir y hablar un idioma.

— Un médico por cada 50.000 habitantes.

— Una tasa de matriculación del 16%.

— y un producto interior bruto per cápita de 5.356 francos CFA, es decir, algo más de 100 dólares.¹

Tres años más tarde, aunque en plena batalla contra los "ideólogos" por la unificación de los revolucionarios, mientras éstos tramaban su eliminación acusándole de reformista, persistió en una concepción muy concreta de la revolución:

"Nuestra revolución es y debe ser siempre la acción colectiva de los revolucionarios para transformar la realidad y mejorar la situación concreta de las masas de nuestro país. Nuestra revolución sólo tendrá valor si, mirando hacia atrás, mirando a nuestro lado y mirando hacia adelante, podemos decir que, gracias a la revolución, el pueblo de Burkina Faso es un poco más feliz, porque tiene agua potable para beber, porque tiene abundancia para comer, porque tienen educación, porque

¹ Véase http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0285.

tienen una vivienda digna, porque están mejor vestidos, porque tienen derecho al ocio, porque tienen la oportunidad de disfrutar de más libertad, más democracia, más dignidad. Nuestra revolución sólo tendrá razón de ser si es capaz de dar respuestas concretas a estas preguntas.

Mientras la revolución sea incapaz de traer la felicidad material y moral a nuestro pueblo, será simplemente la actividad de una mezcolanza, de un cierto número de personas, con más o menos mérito, pero que representan simplemente momias, que representan simplemente una colección estática de valores decadentes, incapaces de mover la realidad y hacerla moverse, incapaces de transformar esa realidad. La revolución es la felicidad. Sin felicidad no podemos hablar de éxito. Nuestra revolución debe dar respuestas concretas a todas estas preguntas.²

224

La tarea era inmensa, y la ayuda iba a ser más escasa de lo que los dirigentes del país habían imaginado. Aunque el recurso a la mano de obra para las grandes obras recuerda al socialismo chino, y muchos en el entorno de Sankara lo consideran un modelo, es del interior del país de donde deben surgir las soluciones y, sobre todo, la energía necesaria. En cualquier caso, ésa era la opinión de Sankara. Ciertamente, le hemos visto apasionado por los debates ideológicos, o al menos lo era antes de acercarse al poder. Al final, rara vez citaba sus referencias ideológicas en sus discursos. Lo más importante para él es mejorar las condiciones de vida de la gente. Está totalmente dedicado a este objetivo. Cada vez que alguien se queja ante él, le remite a la omnipresente visión de la pobreza señalando a los pobres de la calle, que están peor que él.

Además de todos los proyectos destinados a acelerar el desarrollo del país, la lucha contra la pobreza pasa por el desarrollo de la escuela, la alfabetización y la mejora de la calidad de la atención sanitaria.³ Tomó algunas medidas simbólicas, como prohibir la mendicidad, que algunos consideraron demagógicas. Se está intentando crear centros de acogida para los mendigos, pero faltan medios. Pero, sobre todo, todas estas medidas iban acompañadas de un discurso virulento contra la asistencia, que consideraba peligrosa tanto a nivel individual como a escala nacional.

² Véase en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=004I el discurso pronunciado el 2 de octubre de 1987 en Tenkodogo.

³ Para una visión de conjunto de todas las medidas adoptadas, véase nuestro primer libro, *Les Années Sankara, de la révolution à la Rectification*, l'Harmattan, 336 páginas, 1989.

Produzcamos y consumamos en Burkina Faso

El eslogan "Produzcamos y consumamos en Burkina Faso", que se estampará en las paredes de las grandes ciudades, se convertirá en central. Se atacó tanto el lado de la oferta, con esfuerzos por restablecer una industria nacional o desarrollar la producción artesanal, como el de la demanda, por ejemplo obligando a los funcionarios a vestir Faso Dan Fani. Se trataba de un ataque a los hábitos arraigados de la pequeña burguesía urbana, muy implicada en el proceso revolucionario, ya que de ella procedían la mayoría de los cuadros políticos del nuevo gobierno. Más adelante nos ocuparemos de la producción de algodón, pero aparte de eso, se tomaron numerosas iniciativas para aumentar la producción y el consumo locales. Había que crear valor añadido localmente. También en este caso, la voluntad política de independencia nacional iba de la mano de la necesidad vital de los agricultores de aumentar sus ingresos.

225

"Nuestro país produce lo suficiente para alimentarnos. Incluso podemos superar nuestra producción. Desgraciadamente, por falta de organización, seguimos viéndonos obligados a pedir ayuda alimentaria. Esta ayuda alimentaria, que nos bloquea, nos inspira y nos inculca este hábito, estos reflejos de mendicidad, de asistencia social, es algo que debemos dejar de lado produciendo más! Debemos conseguir producir más, producir más porque es normal que la persona que te da de comer también dicte sus deseos.

El universo en el que evolucionamos y las fuerzas que nos rodean no favorecen un desarrollo independiente como el nuestro. Al contrario, se nos tenderán todas las trampas para que nos veamos obligados a prostituirnos para tener cualquier atisbo de desarrollo. Basarnos ante todo en nuestras propias fuerzas" debe dejar de ser un eslogan; debemos vivir de acuerdo con él. Y tenemos que darnos cuenta de que nuestro principio es basarnos siempre en nuestras propias fuerzas. A veces esto es difícil, y aquí y allá oímos sirenas derrotistas que cantan las alabanzas de la ayuda. ¡Ayuda, no! Cooperación, sí! Necesitamos la cooperación con todos los pueblos del mundo, pero no queremos una ayuda que desarrolle la mentalidad de estar en el extremo receptor. [Aplausos]"⁴

⁴ Discurso pronunciado en la conferencia nacional de los CDR el 4 de abril de 1986 (véase

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). Ante todo, luchar contra la pobreza...

Aunque se animó a los agricultores a desarrollar los cultivos comerciales, que entonces sólo representaban el 10% de las tierras cultivadas, el aumento de la producción de cereales, que pasó de unos 1.100 millones de toneladas entre 1979 y 1983 a 1.600 millones de toneladas en 1987, demostró que no se hizo a expensas de los cultivos alimentarios, como en muchos países deseosos de integrarse en el comercio internacional y aprovechar sus ventajas comparativas, y deseosos de seguir los mandatos de los expertos del FMI.

La proporción de trigo en la composición del pan, cuyo consumo había crecido en las ciudades, se redujo en favor de la introducción del maíz, al tiempo que se intentaba desarrollar el cultivo del trigo. Se construyó una pista de aterrizaje en Orodara, capital de Kéné Dougou, con la participación de los agricultores de la región. Esta región goza de buenas precipitaciones y produce regularmente grandes cantidades de fruta que se pudre in situ. Hay que transportarlas por avión. Parece que nunca se transportó ninguna carga. Sin embargo, hacia el final de la revolución, el gobierno anunció la prohibición de importar frutas y verduras⁵ para animar a los comerciantes a venir a recoger la fruta producida en Burkina Faso.

226

Para distribuir mejor los productos locales y evitar la especulación de los comerciantes, se reorganizó la red de tiendas estatales Faso Yaar. La red se extendió hasta cubrir todo el país con bastante rapidez. Se crearon otros circuitos paralelos a través de los CDR. Se animó a los funcionarios a consumir productos locales en el lugar de trabajo. También aparecieron los zumos de mango y tamarindo, embotellados en el país, que competían con la Coca Cola y otros dulces fabricados bajo licencia estadounidense.

Estos son sólo algunos ejemplos del aspecto muy pragmático de la aplicación del eslogan que anima a los burkineses a producir y consumir productos locales. Pero se presta especial atención al algodón, que en 1984 representaba el 55% del valor de las exportaciones.

Burkina era, y sigue siendo, un importante productor de algodón. Sin embargo, Burkina vendía su algodón en bruto y no le añadía ningún valor. En más de un sentido, el algodón revela las acciones concretas de la revolución.

http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0036).

⁵ El gobierno había fomentado la creación de una unión de cooperativas. Pero la mayor parte del comercio de fruta seguía en manos del sector privado. Los comerciantes prefieren transportar la fruta desde Costa de Marfil por carretera en lugar de acudir a Kéné Dougou para abastecerse, a pesar de que la carretera entre Bobo Dioulasso y Orodara no está asfaltada. ¿Se había calculado la rentabilidad del transporte de fruta por vía aérea?

Lo que es menos conocido es la actual búsqueda de financiación para aumentar la capacidad de desmotado e hilado de algodón en las fábricas de SOFITEX (Société des Fibres et Textiles), en las que el Estado tiene una participación mayoritaria junto con socios privados. Todos los esfuerzos se centrarán en desarrollar una industria, aunque sea artesanal, de transformación local del algodón, para que el valor añadido del producto acabado se quede en el país, gracias a una política de fomento simultáneo de la oferta y la demanda. Se promovió la cultura nacional, ya que la prenda "Faso Dan Fani" era una prenda tradicional, y los funcionarios estaban obligados a llevarla dos veces por semana al trabajo o a las ceremonias oficiales. Sankara la publicitó en conferencias internacionales y surgió cierta emulación en la creación de modelos, lo que ayudó a crear una moda Faso Dan Fani. Al mismo tiempo, las mujeres empezaron a hilar y tejer en masa. En 1987, era muy común ver a mujeres trabajando en un telar en los patios de las concesiones. Esta actividad les proporcionaba unos ingresos independientes, haciéndolas más independientes de sus maridos. Este ejemplo muestra cómo una decisión, en el marco de una política global, puede repercutir en muchos aspectos de la vida cotidiana, así como en la economía del país. De este modo, cada medida forma parte de un cambio global de la sociedad, lo que refuerza la hipótesis de una articulación general y una visión más global de un proyecto de sociedad que se desprendía, sobre todo, de la práctica cotidiana y del conjunto de las medidas adoptadas.

Perpetuamente atento e impulsado por el despilfarro que representaban las enormes sumas gastadas en la importación de productos manufacturados, Sankara estaba dispuesto a embarcarse en cualquier experimento para desarrollar la industria local. Por ejemplo, al enterarse de que un camerunés llamado James Onobiono había montado un taller de fabricación de frigoríficos y aparatos de aire acondicionado, dio instrucciones a sus colegas para que negociaran, en primer lugar para abastecerse de él, pero sobre todo, a más largo plazo, para que aceptara ceder su tecnología a fin de poder instalar talleres en Burkina. En la misma línea, al enterarse de que Kenia había logrado fabricar un automóvil, intentó reunir a los mejores metalúrgicos y mecánicos del país para trabajar en el diseño de un vehículo fabricado en Burkina. Mientras tanto, le gustaría negociar con los concesionarios de automóviles nuevos para que permitan importar vehículos sin asientos ni alfombras, de modo que los artesanos locales puedan vestir ellos mismos los coches.

Sankara está abierto a todas las propuestas de soluciones llave en mano, y

son muchos los que le dirán que les han pedido que construyan tal o cual unidad de producción, o que han hecho propuestas en tal o cual campo. Él mismo se interesa mucho, quizá demasiado para el gusto de sus colegas, pero muestra una gran curiosidad por todo lo relacionado con la tecnología.

Todos estos cambios requieren la movilización de todos, y los líderes deben dar ejemplo. En cualquier caso, esa era la idea de Sankara, y nunca dejó de recordárselo a la gente. Pero poco a poco se fue dando cuenta de que muchos de los que a su alrededor se proclamaban revolucionarios estaban mucho más interesados en la retórica, cuando no en disfrutar de las ventajas del poder, que en la acción cotidiana, el trabajo duro y la búsqueda de soluciones pragmáticas a los diversos problemas que había que resolver para sacar al país del subdesarrollo. El 2 de octubre de 1987, en plena crisis, reveló la verdadera naturaleza del conflicto que había estallado, declarando:

"Los revolucionarios son los que deciden abandonar sus hábitos de vida y consumo para vivir con las masas. No todo el mundo puede estar a la altura del lema 'Consumamos Burkina Faso'. Hay muchos que sólo consumen burkinabè con su lengua y se reservan la lengua y la boca para disfrutar y consumir de verdad el imperialismo... Nuestros campesinos de Burkina Faso no ganarán la batalla por su liberación mientras nosotros, los consumidores de las ciudades, no estemos dispuestos a beber bebidas producidas con su cosecha... Esto es grave e inaceptable. Y es aún más criminal cuando son camaradas, cuando son revolucionarios, los vectores de esta imposición, de esta dominación".⁶

Aquí encontramos de nuevo el vínculo dialéctico que nunca pierde de vista entre la lucha política y la lucha por la independencia económica. Sin un cambio profundo de los hábitos de consumo, que va unido al orgullo de ser africano, el progreso sólo puede ser ilusorio.

Defender el medio ambiente

228

Nada más llegar a la jefatura del Estado, Sankara mostró una especial sensibilidad hacia las cuestiones medioambientales. En aquella época, el

⁶ Discurso del 2 de octubre de 1987 *Sidwaya* N°873 del 8/10/87 p. 6, véase también http://thomassankara.net/article.php3?id_article=0041.

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). Ante todo, luchar contra la pobreza...

movimiento ecologista era inexistente, aparte de algunas figuras destacadas que encontraron poca respuesta por parte de la población o de los responsables políticos. Pero hoy, más de veinte años después, la preservación del planeta entra de forma notable y sonora en el debate político. En África, las regiones afectadas son muy conscientes de la gravedad del problema, con el avance del desierto y las sequías recurrentes. Pero los gobiernos afectados están acostumbrados a depender de organizaciones internacionales especializadas, escudándose en su falta de recursos cuando no desvían la ayuda en beneficio de unos pocos ministros. Sankara sacudió esta mentalidad asistencialista y, al mismo tiempo, denunció muy duramente la corrupción, incluso en los países vecinos y en las organizaciones interafricanas.

Lo que es nuevo, sin embargo, es el reconocimiento de que la humanidad es en parte responsable de la degradación del medio ambiente, y que hay que tomar medidas en consecuencia.

René Dumont cuenta⁷ que Sankara le invitó rápidamente a estudiar "sin complacencia" la economía agrícola de su país. El PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) aceptó financiar este trabajo.

A su llegada, Sankara le dijo:

"René Dumont, sé que al invitarte aquí me arriesgo a que me des un puñetazo en la cara. Pero también sé que este golpe puede ser útil".

René Dumont se atribuyó el mérito de la abolición del impuesto sobre la cabeza y de las tres batallas que simbolizaron la campaña para frenar el avance del desierto, afirmando que las decisiones se habían tomado a raíz de su visita. Olvida mencionar que fue duramente criticado por los CDR por su postura antinatalista, ya que abogaba por un estricto control de la natalidad para reducir la población, a la que consideraba responsable de la degradación del medio ambiente. Concluye su testimonio diciendo:

"Como no he vuelto a Burkina Faso desde 1986, no he podido evaluar la eficacia de estas medidas, pero me han dicho que ya se han realizado progresos muy importantes en los tres sentidos". Ha habido algunas críticas a las acciones y métodos de trabajo de Sankara. Pero estamos seguros de que si él siguiera aquí, se pondrían en marcha con más energía una serie de acciones progresistas".

Las tres medidas son las siguientes: lucha contra la itinerancia de los

⁷ *Bendré* N°34-35 del 12 al 26 de octubre de 1993 p. 4 y 5.

animales, lucha contra los incendios de matorrales y lucha contra la tala abusiva. Si nos limitamos al medio ambiente, otras medidas completan el paquete y las consignas no son meras frases vacías, sino todo lo contrario. Por ejemplo, se anima a los "dolotières" que fabrican dolo, la cerveza local a base de mijo, a utilizar lo que se conoce como "estufas mejoradas" que, gracias a un diseño especial, evitan la pérdida de calor y contribuyen a un uso más racional y, sobre todo, más económico de la leña. También se anima a las familias a instalar estufas domésticas mejoradas en sus cocinas. Al mismo tiempo, las campañas de sensibilización les animan a sustituir el carbón vegetal por el gas. El comercio de la madera también está organizado y regulado. Los vehículos autorizados a transportar madera talada a las ciudades están ahora claramente identificados por grandes franjas verdes y blancas pintadas en su carrocería.

229

La reforma agraria estipuló que una parte de las tierras, cuya gestión corría a cargo de los pueblos, debía reservarse para un pequeño bosque, reviviendo así la tradición del bosquecillo sagrado donde a menudo se instalaban los fetiches. Así pues, se crearon viveros para satisfacer la demanda de árboles, ya que estos pequeños bosques se ampliarían progresivamente mediante replantaciones regulares. La plantación de uno o varios árboles se convirtió en un acto simbólico popular, que acompañaba numerosos acontecimientos sociales y políticos, desde inauguraciones hasta bodas.

Los numerosos embalses construidos por los habitantes de las zonas rurales, a menudo cargando piedras sobre sus cabezas, también se diseñaron para evitar que la capa útil de tierra fuera arrastrada por el agua de lluvia.

La originalidad aquí es que no sólo tenemos un discurso, sino sobre todo los medios políticos para ponerlo en práctica: hagamos sin demora lo que podamos con nuestras propias fuerzas. Sobre todo, dotémonos de los medios y las estructuras políticas para movilizar a la población. Los CDR han sido el mejor medio de movilizar a la población para todas estas acciones.

Del mismo modo que saber qué acción emprender no basta para poder llevarla a cabo, el discurso político no basta para saber en la práctica qué decisiones tomar en el día a día. Sin embargo, la revolución burkinesa ha conseguido, no sin cierta dificultad, fijarse objetivos concretos en diversos ámbitos, pero también crear estructuras de movilización para garantizar la aplicación de las decisiones o consignas. Viví unos meses en un barrio del centro de Uagadugú. Mi vecino era uno de los responsables de seguridad del CDR local. Había sido elegido para construir las cocinas mejoradas de los

dolotières y, por tanto, había recibido la formación adecuada. Estaba muy orgulloso de haber aprendido así un verdadero oficio. Por cada chimenea mejorada que terminaba, recibía un pago que le permitía obtener unos ingresos. También tenía que dar a conocer a sus clientes las ventajas de estas nuevas chimeneas. Este ejemplo muestra también hasta qué punto centrarse únicamente en el carácter represivo de los CDR, o incluso en el control policial de la población, es simplista en comparación con las numerosas tareas de las que eran responsables.

A fin de cuentas, no importa hasta qué punto las decisiones tomadas anteriormente se basaron en los consejos de René Dumont. Sankara demostró una vez más su sed de consejos útiles de especialistas, incluso de aquellos tan poco sensatos como lo era René Dumont en aquella época, pero cuya franqueza era bien conocida. Hemos visto, por ejemplo, que intentó sin éxito atraer a Madagascar a los economistas que conocía. Otros venían a aportar su experiencia, ofrecer consejos o proponer proyectos, permaneciendo en el anonimato. Sankara siempre escuchaba con interés. Luego les bombardea a preguntas para obtener todas las aclaraciones que necesita, pero también para satisfacer su curiosidad y, posiblemente, extraer de ellos futuras orientaciones, pero para eso necesita estar convencido. También le gusta tomar prestadas de ellos nuevas ideas, de ahí su deseo de incorporar a personas consideradas marginales o radicales, como René Dumont en su momento.

230

En su testimonio, Alfred Sawadogo menciona otros proyectos de gran envergadura que no han visto la luz. Por ejemplo, el proyecto de crear gigantescos cinturones verdes para bloquear la carretera del desierto. En la mente de Sankara, este proyecto se estaba construyendo gradualmente como una extensión de la plantación de arboledas en cada pueblo, en un enorme proyecto nacional similar a la "batalla de los ferrocarriles". La idea era plantar gigantescas franjas verdes, de unos cincuenta kilómetros de ancho, que cruzaran el norte del país de este a oeste, a lo largo de las fronteras. El plan consiste en movilizar a la población local, al ejército, a los jóvenes en el marco de un servicio cívico y a los empleados de los sectores público y privado, que dedicarían unos días de permiso al proyecto. Los delegados de cada pueblo se turnarían para trabajar allí, pero también para mejorar sus conocimientos sobre la plantación, que aplicarían de vuelta en sus pueblos.

Ningún otro gobierno ha llegado tan lejos en la protección del medio

ambiente. Varios autores señalan la aplicación un tanto coercitiva de estas órdenes por parte de los CDR, lo que habría provocado un fuerte descontento en el campo. De hecho, algunos de ellos aprovecharon la situación, no sin malicia, para comer un poco más de carne, ya que se les permitía matar a los animales que se les escapaban. Pero, ¿no deberíamos subrayar también la visión y la valentía de estas medidas globales? ¿No existía ya la urgencia cuando se decretó hoy en todo el planeta?

Estas medidas atacaban lo que a veces eran costumbres e incluso tradiciones arraigadas, y añadían más obligaciones a la vida cotidiana. Igual de impopular sería, por ejemplo, una limitación estricta de los desplazamientos en coche en las ciudades occidentales, o la imposición de un tope de consumo energético por familia. Aún no hemos llegado a ese punto, pero se empieza a reconocer la urgencia, y no se pueden descartar medidas similares si no se avanza muy rápidamente en la limitación de los gases de efecto invernadero.

La revolución de Burkina Faso destaca por una serie de acciones de este tipo, muy pragmáticas en su momento pero consideradas demasiado voluntaristas. Hoy, sin embargo, algunas de estas medidas parecen simplemente de sentido común, incluso si chocan con prácticas arraigadas.

Esfuerzos

Los cambios radicales en curso requieren recursos para financiar los numerosos proyectos que se están emprendiendo, pero que están muy por encima de las posibilidades del país. Por tanto, era necesario realizar grandes esfuerzos. Para Sankara, esto era evidente, lógico y racional. En cualquier caso, difícilmente se sentía inclinado a consumir más de lo que era útil. Tiene que confiar en sus propias fuerzas. Para los empleados, la factura es pesada. Las retenciones sobre la nómina oscilan entre el 5% y el 12%. También hay que mencionar que al año siguiente, Sankara anunció que el alquiler sería gratuito durante un año, para compensar la pérdida de ingresos. El EPI (Effort Populaire d'Investissement — Esfuerzo Popular de Inversión) pretendía transformar la estructura del gasto presupuestario del Estado y aumentar la proporción dedicada a la inversión en detrimento de la dedicada al funcionamiento.⁸ Sankara habló largo y tendido sobre esta cuestión en la

⁸ El presupuesto del Estado pasó de 58.000 millones de francos CFA en 1983 a 98.000 millones en 1987, la inversión pública pasó de 4.000 millones a 12.400 millones y los gastos de funcionamiento disminuyeron un

primera conferencia nacional de los CDR:

231

"Por eso hemos hecho y estamos haciendo esfuerzos. Estos esfuerzos han sido combatidos y tergiversados. Algunos han dicho: 'Sí, con la revolución, los salarios son bajos, el poder adquisitivo es bajo, hay gente que sólo tiene 20 francos al mes, ¿por qué? Por el 12° salario, por el 12%, por las deducciones. Vamos a devolverles el 100% de su salario. Así que al final del mes tendrán 22,40 francos. Matemáticamente, ieso es todo! ¡No nos digan que los salarios de la gente han desaparecido por el Esfuerzo Popular de Inversión u otras deducciones! Los salarios han desaparecido por la cerveza, los kebabs, el lujo insultante, los hábitos de consumo. [Aplausos] ¡Los que van por ahí en coches hipotecados, los que hacen malabarismos, los que van a los morabitos a multiplicar su dinero, éstos son los que ya no tienen su poder adquisitivo!

Pero, no obstante, la revolución está aquí por nosotros y nuestros esfuerzos están aquí por todos nosotros, ... el propósito de estas reuniones presupuestarias será destacar los esfuerzos realizados en beneficio del pueblo. Por eso, a partir del próximo presupuesto, bueno, no habrá más PPE. [Aplausos] Veo que no están contentos porque los salarios serán restaurados. Soy consciente de ello. Pero os entiendo. ¿Verdad, camaradas? [Os ha faltado franqueza. Te faltó el coraje de tus opiniones. Bueno, restableceremos estos salarios porque los esfuerzos que hemos hecho nos lo permiten. Queremos ser francos con nuestro pueblo. No queremos prometerles nada que no podamos cumplir. [Hay países en los que prometen subidas salariales pero no pagan los salarios. Prometimos retener sus salarios; ¿los hemos retenido o no? [¡Así que cumplimos nuestra palabra! [Aplausos]

No es lo mismo, esa es la diferencia. Cuando decimos que retenemos los salarios, los retenemos, y eso se puede ver, y si hay alguno entre ustedes a quien no se le haya retenido el salario, por error, que lo denuncie al Ministerio del Presupuesto. [Risas] El Consejo Nacional Revolucionario pretende canalizar estos esfuerzos en un mejor desarrollo para nuestro país. Esto es posible, es factible gracias a nuestra cohesión, hombro a hombro. Pero después de esta primera conferencia nacional de los CDR, debemos aprender a luchar contra nuestros

*enemigos, isin miedo, sin piedad, sin debilidad, sin sentimentalismos inútiles! Si nos dejamos conmover por sus lágrimas, seremos nosotros los que perderemos.*⁹

232

Aquí encontramos las técnicas de Sankara: humor, brío, burla, provocación, incluso cinismo. También podemos percibir la cercanía o complicidad que siente cuando se dirige a los militantes de los CDR. También parece comprender las dificultades a las que se enfrentan algunos, al tiempo que repite los duros ataques a quienes llevan una vida inmoral, objetivo principal de muchos de los discursos de Sankara.

Estos ejemplos de proyectos ilustran la creatividad de Sankara, su capacidad para estar atento y aprovechar cualquier cosa que pudiera contribuir al desarrollo de su país, fuera cual fuera la envergadura del proyecto, a veces de forma pragmática, a veces sobrepasando los límites del realismo. Pero siempre guiado por su pasión por su país, su compromiso total y su determinación para sacarlo de la pobreza.

¿Proyecto global o improvisación?

Se formularon dos críticas principales. La primera se refiere a la "improvisación" que caracteriza la política económica del CNR. El 15 de octubre de 1987, la primera declaración leída en la radio anunciaba que

"el Frente Popular, que agrupa a las fuerzas patrióticas, ha decidido poner fin al poder autocrático de Thomas Sankara y detener el proceso de restauración neocolonial emprendido por este traidor de la revolución de agosto". En particular, se le reprochaba tener "una visión mística de las soluciones a aportar a los problemas concretos de las masas", "lo que habría conducido al colapso continuado del sistema productivo".

Al día siguiente, el primer comunicado de prensa emitido por el Frente Popular hablaba de *"espontaneísmo e improvisación económica"*, y Compaoré, en su primera declaración pública del 19 de octubre, confirmó esta apreciación al hablar de nuevo de *"aventurerismo y espontaneísmo en los planos económico, político, social y cultural"*. La mayoría de estas críticas se

⁹ Discurso pronunciado en la conferencia nacional de los CDR el 4 de abril de 1986 (véase <http://www.thomassankara.net/article.php3?idarticle=0036>).

retomarán en las Assises Nationales, balance crítico de cuatro años de revolución, que se celebrarán en Uagadugú del 8 al 10 de enero.

Dos obras, que gozan de la ventaja de la retrospectiva, aportan gran parte de la respuesta. Nos permitimos citarlos aquí en extenso.¹⁰ Pascal Zagré, que fue Ministro de Planificación y Cooperación y trabajó con el CNR y el Front Populaire, escribe :

"Si la economía de Burkina Faso ha funcionado satisfactoriamente en muchos aspectos, ello se debe a las políticas macroeconómicas y macrofinancieras bien organizadas del CNR, aunque a primera vista no parecieran estar bien pensadas. De hecho, al principio no era evidente que se hubiera elaborado una política macroeconómica coordinada. Parecen haber sido dictadas por los acontecimientos y la presión de la necesidad. Y sin embargo, la aplicación de medidas institucionales que han multiplicado por diez la capacidad administrativa de gestión de los recursos públicos, que han vuelto a poner a trabajar a los funcionarios y los han transformado en verdaderos agentes del desarrollo, así como la elección juiciosa de determinadas inversiones, han permitido mantener una tasa de crecimiento respetable y, al mismo tiempo, limitar la inflación.

La Revolución de Agosto optó por una política de crecimiento mediante el fomento de la producción, respaldada por una política de distribución de la renta, que implicaba transferencias entre categorías. Las rentas altas fueron gravadas y, a través de la inversión pública, transferidas parcialmente a las rentas más bajas. De este modo, el sector de la construcción y de las obras públicas y la construcción a gran escala de urbanizaciones reagruparon a trabajadores hasta entonces ociosos, incitándoles a utilizar métodos de gestión modernos, al tiempo que creaban empleo y redistribuían la renta entre la mano de obra poco cualificada que poblaba las ciudades. En la misma línea, la supresión del impuesto sobre la cabeza de ganado y la abolición del impuesto sobre el ganado pretendían aliviar especialmente al mundo rural de una carga que se remontaba a la época colonial".¹¹

¹⁰ Le *Burkina Faso Contemporain, L'expérience d'un autodéveloppement*, Helmut Asche, L'Harmattan, 02/94, 287 páginas y *Les politiques économiques du Burkina Faso, Une tradition d'ajustement structurel*, Pascal Zagré, Karthala, 10/1994, 246 páginas.

¹¹ Pascal Zagré op. cit. p. 165.

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). Ante todo, luchar contra la pobreza...

Ludo Martens arremetió largamente contra las intervenciones improvisadas de Sankara durante la elaboración del plan quinquenal.¹² Este plan pretendía continuar la labor iniciada por el primer Plan de Desarrollo Popular, que se extendió de octubre de 1984 a diciembre de 1985. Aunque su objetivo principal era mejorar las condiciones de vida de la población y aumentar las infraestructuras del país, también pretendía poner a prueba la capacidad de las provincias para llevar a cabo sus propios proyectos y movilizar a la población. Una reciente reforma de la descentralización creó las provincias.

Ludo Martens se sorprende de que el debate se inicie en abril de 1985, cuando aún sólo se trata de hacer un inventario de las necesidades. El plan no debía presentarse al CNR hasta junio de 1986, al término de las reuniones del Conseil national du plan. A continuación atacó las propuestas de Thomas Sankara, que pedía nuevas contribuciones para poner en marcha un programa social que incluía la asistencia sanitaria gratuita y la educación universal. Por último, utilizó una nota con el sello de "confidencial" para atacar a Thomas Sankara, cuyo

"La incoherencia de los comentarios raya en la irresponsabilidad".

Según este documento, Thomas Sankara desarrolla una idea que, en efecto, puede parecer algo incongruente de un *contraplan* más ambicioso con índices más elevados y añade:

*"La reacción, interna y externa, no dejará de producir análisis científicos para demostrar que nuestro contraplan es una aberración, una locura. Debemos triunfar sobre estos enemigos"*¹³.

Pero, sobre todo, se le critica más adelante por afirmar que

*"es difícil imaginar que Burkina Faso siga importando productos de primera necesidad".*¹⁴

Y Ludo Martens prosigue:

"Para él, se trata esencialmente de una cuestión de voluntad y de mentalidad, y no de una política racional de industrialización, de productividad y de calidad de los productos. Si existe un enfoque científico de la producción de alimentos y ropa en Burkina Faso, debe

¹² Ludo Martens op. cit. p. 168 y ss.

¹³ Ludo Martens op. cit. p. 174.

¹⁴ Idem.

traducirse en un plan quinquenal. Es difícil comprender cómo una cuestión tan crucial puede quedar relegada a un contraplan semiclandestino" ¹⁵

Y Ludo Martens continúa en las páginas siguientes atacando las decisiones "improvisadas" de Sankara.

234

Este pasaje del libro de Ludo Martens, que pretende ser una crítica argumentada de la actuación de Thomas Sankara, merece un poco más de atención. Este documento es una contribución muy valiosa al estudio de este periodo, y nosotros mismos hemos tomado cierta información de él. Lejos de nosotros negar algunos defectos de Thomas Sankara, en particular una propensión al voluntarismo que a veces podía llevarle a arrastrar a todos hacia decisiones no siempre suficientemente maduras.

Pero los juicios de Ludo Martens nos llevan a hacer las siguientes observaciones. En primer lugar, parece que participó, voluntariamente o no, en un intento de justificar la política del Frente Popular. Gozaba de todas las facilidades y de la confianza de los dirigentes del Frente Popular, como lo demuestran las numerosas entrevistas que logró obtener. Sin duda se dejó engañar por las apariencias, mantenidas durante mucho tiempo por el Presidente Blaise Compaoré, de que la muerte de Thomas Sankara no era más que una etapa de la continuación de la revolución, aunque dolorosa, con el fin de preservar a sus primeros partidarios "revolucionarios" mientras el poder era aún frágil. Aunque el 29 de mayo de 1989 hablaba de la *"primera curva peligrosa en el sinuoso camino que la revolución burkinesa acababa de iniciar"*,¹⁶ todavía albergaba algunas ilusiones, terminando su epílogo con la siguiente conclusión: *"Habrá que esperar a las próximas curvas en el camino de la revolución burkinesa, para ver, puestas a prueba, la solidez y la unificación en el seno de la Organisation Pour la Démocratie Populaire /Mouvement du Travail"*.¹⁷ Hoy sabemos lo que ha pasado. Ya no se habla de revolución; el partido de Blaise Compaoré se ha aliado con los enemigos de ayer, en otro tiempo calificados de "burgueses". La vida política de Burkina Faso parece volver a ser la de antes del MRPN, con sus numerosas reversiones de alianzas, sus dádivas de dinero durante las campañas electorales y un parlamento dominado por un partido único en cuyos debates apenas participa

¹⁵ Idem.

¹⁶ Ludo Martens p. 301.

¹⁷ Ludo Martens p. 304.

nadie más que los políticos,¹⁸ La inmensa mayoría de la población está totalmente desinteresada, y el caciquismo se implica cada vez más en la vida política, a pesar de los numerosos intelectuales que dan la voz de alarma sobre las nefastas consecuencias que esto podría tener para el equilibrio social, cada vez más frágil.¹⁹

235

Lo que es más grave es que Ludo Martens haya querido explorar las diferencias entre los distintos partidos, a pesar de no tener acceso a todos los archivos. No es la decisión de emprender este trabajo lo que desaprobamos, sino los juicios definitivos que se permite emitir, cuando no tenía en su poder todos los documentos necesarios. Nos encontramos en la situación de un juicio formal de Thomas Sankara precedido de una instrucción, durante la cual se pusieron a disposición de la acusación todos los medios disponibles sin que el acusado pudiera hablar ni exhibir el más mínimo documento en su defensa. Los documentos que citó, y que estaban a su disposición, fueron puestos a su disposición por partidarios del Frente Popular, que eran libres de hacer su propia selección. Es exactamente lo contrario del enfoque histórico científico que pretende haber adoptado. Podemos estar seguros de que los detractores de Thomas Sankara no dudaron en presentar únicamente documentos coherentes con lo que querían demostrar, a saber, la justificación de la toma del poder por el Frente Popular y la destrucción de la imagen internacional positiva de Sankara.

En cuanto a las posiciones de Thomas Sankara, no merecen la ironía petulante que brilla en los comentarios de Ludo Martens. Thomas Sankara simplemente expresa un punto de vista, el punto de vista de un hombre impaciente, un hombre que está enfadado porque el cambio no se produce más rápidamente y que insta a sus técnicos a ser más ambiciosos. Estamos dispuestos a seguir a Ludo Martens en su juicio sobre el carácter un tanto ridículo del contraplano, aunque no dispongamos de todos los elementos, pero nos negamos a tratar con complacencia las ideas que defiende en él. No hay nada chocante en estos intercambios de ideas entre el principal dirigente político de la revolución y los economistas-técnicos encargados de preparar la planificación. Correspondía a los dirigentes políticos fijar la orientación y los objetivos sociales, y a los economistas estudiar su realismo y encontrar los

¹⁸ Y la prensa local independiente se deleita denunciando a diputados que rara vez están presentes o que nunca han hablado en toda una legislatura.

¹⁹ Véase, en particular, el excelente libro de Vincent Ouattara, *L'ère Compaoré: Crimes, Politique et gestion du pouvoir*. Klanba Editions, 4º trimestre de 2006, 238 páginas.

4. P.F. (PRESIDENTE DE FASO). Ante todo, luchar contra la pobreza...

medios para alcanzarlos. De hecho, una de las ideas clave del movimiento altermundialista es negar a la economía el estatuto de ciencia exacta que podría dictar el camino a seguir por los dirigentes políticos. En todas partes, las decisiones finales resultan del arbitraje entre estos dos poderes, a veces con el telón de fondo de la intervención de la sociedad civil, que esperamos sea cada vez más activa.

En realidad, se crearon numerosas estructuras para participar en las decisiones: la presidencia, los consejos de planificación de los departamentos y provincias, las comisiones sectoriales nacionales, el ministerio de planificación, el consejo nacional de planificación, el consejo revolucionario económico y social y, por último, el consejo revolucionario nacional. Como en toda decisión, Sankara se limitó a asumir su parte de responsabilidad en el papel especial de Presidente de Faso, es decir, de primer dirigente del país, pero puso en ello toda su rabia para actuar con rapidez para hacer despegar el país y toda su fuerza de convicción para convencer a sus camaradas.

Capítulo 5. El asesinato

Rebelión interna y conspiración

Algunos temen quedar marginados

Sankara no murió por accidente, sino que fue víctima de un complot. Dentro del país se estaba formando una alianza. Por un lado, estaban los políticos que querían aclaraciones y se oponían a la política de apertura de Sankara, cuando no querían simplemente aprovecharse de la posición que les daría el ejercicio del poder. Muchos de ellos habían intentado obtener puestos bien remunerados para sus esposas o amantes, y Sankara lo sabía, pues estaba constantemente al acecho de este tipo de privilegios. Ahora saben que han perdido su confianza, lo que les hace temer el traslado o el despido. Otros son sinceros y plantean la necesidad de organizar mejor los órganos de dirección y suscriben las críticas al poder personal que supuestamente ejercía Sankara. Pero otros están cansados, incluso agotados, del rigor moral de Sankara y de los comentarios a veces despectivos que hace de ellos, ya sea porque su modo de vida no corresponde a las normas que quiere imponer a los que le rodean, en consonancia con la pobreza de la inmensa mayoría de la población.

Por otra parte, Blaise Compaoré, que se ha acercado a las redes francoafricanas que le aseguran su apoyo, y que también está deseoso de cosechar los beneficios de un poder indiviso, vive desde hace tiempo bajo la influencia de su esposa, que le ha contagiado el gusto por las delicias del estilo de vida opulento.

Como hemos visto, algunos de los protagonistas siguen convencidos de que Blaise Compaoré habría querido ser presidente desde el principio de la revolución. Así lo creía Vincent Sigué, que intentó convencer a Thomas Sankara, pero sin éxito. De hecho, Sigué ha contado a quien quiera escucharle que, incluso antes del 4 de agosto, Blaise Compaoré convocó en una ocasión una reunión de sus oficiales y suboficiales en Po para discutir la posibilidad

de hacerse con el poder.¹

Blaise Compaoré necesitaba apoyo político para llevar a cabo su plan, y los adversarios de Sankara sabían que necesitaban el brazo armado de las fuerzas militares controladas por Blaise Compaoré y su adjunto Gilbert Diendéré. Fue esta alianza la que, dentro del país, iba a oponerse a Sankara, preparando la cobertura política del complot. Se consolidará a lo largo de 1987, y Blaise Compaoré se asegurará el apoyo de quienes acudan a presentarle sus quejas prometiéndoles su protección.

240

Sankara también se mostró partidario de mejorar la calidad de los CDR. Le gustaría que se adoptara un código de buena conducta y se mejorara la formación de los directivos. Algunos de los que ocupaban puestos de responsabilidad los utilizaban para sus intereses personales y temían perder esas ventajas. Como hemos visto, Sankara fue muy crítico con ellos en la primera conferencia nacional de los CDR, pero los progresos realizados desde entonces han sido insuficientes en su opinión. Sabía de lo que hablaba y contaba con la Comisión Popular de Lucha contra la Corrupción para poner fuera de combate a quienes, amparándose en la retórica revolucionaria, querían ante todo no ser desenmascarados. Unos meses antes del 15 de octubre, declaró:

"Todos los que intentan pronunciar discursos sobre la lucha contra la corrupción no son necesariamente tan inocentes. Son muchos porque tienen miedo de la Comisión Popular Anticorrupción. Hacen todo lo posible para impedir que la Comisión actúe. Dicen que es inútil, ineficaz, que devalúa al régimen y a sus dirigentes y que ajusta cuentas"

.²

Por último, Sankara es un excelente polemista y adversario, dotado de una formidable cultura política de la que a veces se hacen eco sus discursos, adquirida a base de duro trabajo y numerosas confrontaciones de ideas con intelectuales y activistas de todos los bandos. Y quienes intentan entablar un debate con él no están en el límite de sus fuerzas. Si la lucha política es real, como veremos, los debates por sí solos no bastarán para derribar a Sankara. Por tanto, sus enemigos se dedicarán a todo tipo de maniobras políticas en lugar de enriquecer el debate sobre las cuestiones de desarrollo, los objetivos

¹ Esta anécdota no nos fue contada directamente, sino por personas que la oyeron de boca de Vincent Signé.

² Transcripción de una sesión de preguntas y respuestas con Burkinabè publicada en Jeune Afrique el 4 de noviembre de 1987.

de la revolución y los medios para alcanzarlos.

Diferencias sobre la unificación de las organizaciones revolucionarias, un pretexto político

Había dos grandes conflictos políticos entre los partidarios de Thomas Sankara y el bando en el que se alineaba Blaise Compaoré: la necesidad de una pausa y la ampliación de las bases de la revolución, por un lado, y el método para construir un partido político de vanguardia que agrupara a las distintas facciones revolucionarias, por otro. Aparentemente contradictorios, estos dos ejes son, sin embargo, perfectamente complementarios. En efecto, la ampliación de las bases de la revolución a otras capas sociales o fuerzas políticas, así como una cierta apertura democrática y política, exigen al mismo tiempo que los grupos políticos representados en el CNR pongan fin a sus disputas y se unan para estar en condiciones de afrontar este debate político en el que podrían participar otros grupos políticos en un marco aún por definir que no permitiría poner en tela de juicio la revolución en curso.

241

Tras la destitución del LIPAD, la ULCR creyó tener vía libre durante un tiempo, pero la reagrupación de los antiguos miembros del PCRV, que Sankara deseaba desde hacía tiempo, no podía tener lugar en su seno, dados los conflictos pasados en el seno del movimiento estudiantil. La UCB (Union des Luttes Communistes) fue creada en agosto de 1984 por militares revolucionarios, a instancias de Pierre Ouedraogo y de algunos intelectuales marxistas que querían reagruparse en otra estructura. El objetivo era unir a las fuerzas revolucionarias en una estructura única en la que los militares ocuparan el lugar que les correspondía.

Pero la aparición del GCB, creado por disidentes del PCRV³ (Parti Communiste Révolutionnaire Voltaïque), y un poco más tarde de la ULC, por militantes de la ULCR, marcó una nueva escalada. Blaise Compaoré no podía contentarse con desarrollar su ofensiva contra Sankara en el seno de la UCB,

³ El PCRV dijo de los fundadores del partido, Jean Marc Palm e Idrissa Zampalégré: "*dos elementos cansados, que aspiraban a una vida fácil y tranquila, se han marchado: no hay ninguna gloria particular en hacer un alboroto al respecto. Salvo para los ignorantes de la evolución del Partido Comunista, no es nada extraordinario y no tiene nada que ver con una escisión. No todo el mundo puede ser militante de un Partido Comunista hasta el final, porque es muy duro*", declaración del 10 de febrero de 1985 citada por Ludo Martens en op. cit. p. 157. Siguiendo con el tema del GCB, señalemos esta frase, que no estamos seguros de que fuera escrita por Ludo Martens: "*Además, este último (Thomas Sankara) se toma la libertad de hacer comentarios despectivos sobre Albania, el último y único bastión del socialismo*", op. cit. p. 158.

donde no controlaba a todos los militantes, ni mucho menos. Sus dirigentes más destacados, Jean-Marc Palm, hermano mayor del capitán de la gendarmería Jean-Pierre Palm, nombrado ministro en 2006, y Salif Diallo, que siguen siendo los hombres de confianza de Blaise Compaoré, confirman a posteriori la hipótesis de que esta organización fue creada desde cero para ser su instrumento. Además, cabe destacar que los principales obstáculos al proceso de unificación de los grupos revolucionarios que apoyaban la revolución procedían del GCB.⁴

Sankara parecía haber permanecido bastante al margen de los vaivenes políticos, aunque se presentaba como miembro de la UCB, hasta que en mayo de 1986 se puso en marcha el proceso de unificación, en el que puso toda su energía. Cuatro organizaciones, el GCB, el UCB, el ULC y el OMR firmaron una declaración conjunta en la que afirmaban su voluntad común de unirse en torno al Discurso de Orientación Política y de iniciar conversaciones con vistas a un proceso de unificación. También declararon que "*trabajarían para ir más allá de nuestros respectivos marcos con vistas a construir una organización de vanguardia*". Al parecer, se llegó a un acuerdo y Sankara pretendía anunciarlo públicamente el 4 de agosto de 1986, pero las diferencias de última hora y la denuncia del acuerdo por parte del GCB, que lo había aceptado, se lo impidieron.

242

Posteriormente, una serie de maniobras crearon un clima de desconfianza poco propicio para el éxito del proceso de unificación. Valère Somé, por ejemplo, fue nombrado Ministro de Enseñanza Superior en septiembre de 1986, pero pocos días después, la secretaria general del CDR anunció la disolución de la oficina nacional de estudiantes y del Comité de la Universidad de Uagadugú, ambos controlados por el ULCR, sin que el nuevo ministro fuera informado de antemano. Para Valère Somé, fue un golpe bajo de Blaise Compaoré y Pierre Ouedraogo. Blaise Compaoré y Sankara estuvieron ausentes de la reunión del CNR que se celebró a continuación. Lingani ocupaba la presidencia. Valère Somé protestó contra estas disoluciones y declaró su intención de dimitir en cuanto Sankara regresara de su viaje a Zimbabue. Se negó a asistir al posterior Consejo de Ministros, presidido por Blaise Compaoré, y amenazó con hacer dimitir de sus cargos de responsabilidad a todos los miembros de la ULCR. Sin embargo, Henri Zongo

⁴ Los libros sobre la revolución publicados tras la muerte de Sankara abordan esta cuestión, pero nos referimos en particular a Ludo Martens, Scnnen Andriamirado, Valère Sorné y Bruno Jaffré.

consiguió convencerle de que pospusiera esta decisión hasta el regreso de Thomas Sankara. A su regreso, Sankara se comprometió a convencer a Valère Somé para que permaneciera en su puesto, y se llegó a un compromiso, cuyo contenido no reveló.

Las consiguientes elecciones a los CDR de la universidad se celebraron en un clima especialmente tenso entre los miembros de la UCB y la ULCR, reflejo de su rivalidad más que del acuerdo necesario para un proceso de unificación. Al final, ganó el UCB.

En su libro, Valère Somé también se refiere a la creación de la ULC como una nueva maniobra contra su organización, la ULCR, de la que se culparía a Blaise Compaoré. La ULC se creó en febrero de 1987 en torno a Kader Cissé y Moïse Traoré. El primero era presidente del Conseil révolutionnaire économique et social y el segundo director de la Union révolutionnaire des Banques, pero habían sido destituidos de sus cargos, bien por corrupción, bien por rechazar un destino en provincias. ¡Una organización más en un proceso de unificación ya de por sí complicado! Valère Somé cuenta:

"Desde 1985, Blaise Compaoré había intentado repetidamente acercarse a mí en lo que consideraba una 'oposición común al Presidente de Faso'. Pero al darse cuenta de que mi oposición a algunas de las iniciativas del P. F. no se basaba en ninguna ambición, sino en principios, se apartó rápidamente de la idea de una posible alianza entre nosotros y luego me puso en el punto de mira.⁵

También expresó cierto resentimiento hacia Sankara por no alinearse con sus posiciones:

"El Presidente Thomas Sankara nunca quiso admitir que mi nombramiento para este puesto le fue sugerido por Blaise Compaoré, quien, por supuesto, se encargó de ocultar sus verdaderas intenciones".

Y más adelante:

"Al ofrecerme este puesto, esperaban no sólo paralizarme, sino sobre todo volver contra mí la cólera de los estudiantes y de los profesores. El Presidente Thomas Sankara siguió este plan; se había dejado convencer de que era necesario disolver la ULCR para unir a las organizaciones políticas miembros del CNR".

Las dificultades encontradas para unir a los grupos revolucionarios llevaron

⁵ Valère Somé, op. cit. p. 19.

a Sankara a cambiar de estrategia. En adelante, iba a ser más asertivo y tratar de impedir que los soldados se dividieran en diferentes organizaciones. La ULCR de Valère Somé parece haber evitado el reclutamiento de soldados, pero la UCB y el GCB no están en el mismo bando. Ambos dan muestras de contestación y hay que contrarrestar su ofensiva.

Fue en mayo-junio de 1987 cuando comenzaron realmente las hostilidades. Los debates entre las distintas organizaciones (ULCR, OMR, UCB y GCB) se estancaron. Las organizaciones sindicales hasta entonces reprimidas se unen para exigir el restablecimiento de las libertades sindicales. En junio de 1987 sufrirían toda una serie de ataques. Los diversos intentos que ya hemos mencionado de recuperar el control de los sindicatos todavía controlados por miembros del PAI o del PCRV formaban parte de estas maniobras, aunque Sankara nunca había abandonado la idea de reintegrar a estas dos organizaciones en la revolución. El resultado no se hizo esperar, ya que las conversaciones con el PAI, que apenas habían comenzado de manera informal, se interrumpieron.

Otras cuestiones iban a exacerbar las contradicciones internas: la creación de la FIMATS (Force d'intervention du ministère de l'Administration Territoriale et de la Sécurité), la tensión creciente entre las distintas unidades encargadas de la seguridad, la circular de Thomas Sankara en la que pedía a los ministros que estudiaran las solicitudes de reincorporación de los profesores y funcionarios despedidos, la retirada de los militares de la UCB, la reactivación de la OMR y el cuestionamiento de Pierre Ouedraogo como Secretario General de los CDR. Por si fuera poco, la ciudad se vio inundada de folletos obscenos en los que se insultaba a los miembros de los distintos bandos, se atentaba a menudo contra su intimidad y se contribuía a aumentar la presión entre Blaise Compaoré y Thomas Sankara: una campaña de desestabilización bien orquestada de la que, como veremos, hay fundadas sospechas de que fue financiada por Houphouët-Boigny.

Blaise Compaoré pasó a jugar un doble juego. Una práctica en la que destacó y que sigue perpetuando muy hábilmente en la escena internacional, soplando caliente y frío en los conflictos de la región. En 1985, en plena lucha antisindical, los militantes del SAMAB (Sindicato Autónomo de Magistrados de Burkina Faso) fueron procesados, suspendidos, "despedidos" e incluso encarcelados. ¿No es Blaise Compaoré Ministro de Justicia? En junio de 1987, autorizó una reunión del consejo sindical del SAMAB, pero las actas de los

debates fueron confiscadas y el secretario general del sindicato, Halidou Ouedraogo, fue detenido. Blaise Compaoré ordenó su liberación, pero el 10 de junio se anunció la destitución de 19 magistrados que habían participado en el Consejo Nacional.

La posición de Thomas Sankara sobre la unificación en curso es bien conocida. Podemos reconstruirla gracias a los textos de sus discursos, ahora publicados. La posición de Blaise Compaoré es menos conocida. Sus discursos son más raros e imposibles de encontrar, y en cualquier caso no abordan temas delicados, sobre todo en vísperas del 15 de octubre. Lo que sí sabemos es que utilizó a los que se oponían políticamente a Thomas Sankara durante estos debates. Con excepción de los miembros del ULCR, son los mismos que criticaron al Presidente por su supuesta deriva hacia la derecha.

244

Según un antiguo miembro de la UCB⁶, durante una reunión de esta organización el 4 de julio de 1987, Sankara abogó por acelerar el proceso revolucionario y los cambios, oponiéndose así a la mayoría de la asamblea que quería una pausa. Sólo un poco más tarde propuso una pausa. Los mismos que le habían puesto en minoría en esta reunión le habrían reprochado entonces una deriva derechista, lo que contradiría el análisis anterior. Fue también durante esta reunión cuando Sankara intentó convencer a los presentes de que se disolvieran para favorecer el proceso de unificación. Ludo Martens declaró que Sankara se había encontrado aislado, pero el acta de la reunión del 6 de julio dice lo siguiente:

*"La UCB está de acuerdo con la autodisolución y pide que, una vez constituido el comité organizador, se celebren debates en los lugares en los que aún existen dificultades entre las distintas organizaciones con vistas a restablecer un clima de confianza entre los militantes de las organizaciones. Después, la organización se disolverá"*⁷.

Algunos de los presentes revelaron su verdadera intención, la de una

⁶ Entrevista con Etienne Traoré, *Bendré* N°43, 16/10/96. Es el único testimonio que tenemos para apoyar esta tesis. La posición de Thomas Sankara se presenta de forma esquemática y quizás no refleje el fondo de su pensamiento. Por otra parte, un poco más adelante publicamos la parte del discurso del 4 de agosto de 1987 en la que Thomas Sankara propone la pausa sin ambigüedades. ¿No surgieron las diferencias sobre el contenido de la pausa? Sin duda, fue sobre el proceso de unificación sobre lo que efectivamente fue superado en las votaciones. Thomas Sankara quería acelerar el proceso de unificación, mientras que la mayoría de UCB quería ganar más tiempo para reforzar su posición.

⁷ Valère Somé, op. cit., p. 222. Las demás citas que utilizamos a continuación proceden de los informes de las reuniones publicados en el Apéndice de este libro.

unificación que excluyera a la ULCR, proporcionando así la clave para bloquear el proceso de unificación.

Sankara estaba agotado por la falta de buena voluntad de los miembros de estas organizaciones, que parecían más preocupados por defender su estructura que por consolidar la revolución. A veces, incluso se plantea la posibilidad de dimitir para recuperar la compostura y redoblar sus esfuerzos para calmar los ánimos y convencer a los demás. Se celebraron varias reuniones entre el GCB, el ULCR, el UCB y el OMR, pero el TULC estuvo ausente. ¿Formaba parte la marginación de la ULC del acuerdo entre Sankara y Valère Somé mencionado anteriormente?

El 6 de julio, todas las organizaciones, excepto el GCB, expresaron su acuerdo con la autodisolución tras un acuerdo político. Pero sobre todo el acta decía:

"El camarada presidente indicó que una vez lograda la unificación actual, el CNR se pondría en contacto con las organizaciones no miembros del CNR".

Esto es precisamente lo que no quieren las organizaciones miembros del CNR, a excepción de la ULCR. Fueron necesarias varias reuniones para llegar a un acuerdo el 23 de julio. En él se estipulaba la reanudación de los debates para mejorar la plataforma ya elaborada, la creación de un comité organizador provisional compuesto a partes iguales por las distintas organizaciones y la elaboración de un programa político que *"incluirá una parte máxima y otra mínima. Sólo la parte mínima sería discutida y adoptada por el CNR"*. El calendario de la autodisolución debía elaborarse una vez que el comité organizador provisional hubiera iniciado su trabajo de estructuración, es decir, después del 4 de agosto de 1987. Sankara también invitó a cada organización a designar un representante que asumiera responsabilidades en la Presidencia de Faso. Cabe señalar, no obstante, que ya no se mencionaba el objetivo de integrar a las organizaciones que no eran miembros del CNR.

245

Paradójicamente, el discurso inaugural de Sankara, el 4 de agosto de 1987, aceleró la crisis, aclarando las posiciones de todas las partes y obligándolas a revelar sus verdaderas intenciones. Sobre la apertura necesaria para avanzar, Thomas Sankara declaró:

"La Revolución Democrática Popular necesita un pueblo convencido, no un pueblo derrotado. Un pueblo convencido, no un pueblo sumiso y fatalista...."

El año K de nuestra revolución debe ser un año de balance: un año de acción ideológica y política científicamente organizada. Sí, debemos hacer balance...

Si la revolución es la represión de los explotadores, los enemigos del pueblo, para las masas sólo puede ser la persuasión hacia un compromiso consciente y decidido...

Debemos seguir siendo revolucionarios, es decir, hombres de carne y hueso, hombres de sentimientos y hombres de emociones puras. Es cierto que en el pasado reciente a veces hemos cometido errores: esto no debe volver a ocurrir en el sagrado suelo de Faso. Debe haber lugar en el corazón de todos y cada uno de nosotros para aquellos que aún no están en perfecta sintonía con el Discurso de Orientación Política y los objetivos de nuestro plan quinquenal. A nosotros nos corresponde ir hacia ellos y ganarlos para la causa revolucionaria del pueblo.

Deberíamos preferir dar un paso junto con el pueblo que dar diez pasos sin el pueblo. Todavía tenemos que hacer mucho trabajo político para ampliar las filas de los activistas. Todavía hay que movilizar, reorganizar y concienciar a miles de camaradas sobre la necesidad de la acción revolucionaria. Esta acción será un trabajo de consolidación y profundización de las innegables conquistas de nuestra revolución. Después de 4 años, el esfuerzo de reflexión crítica debe multiplicarse por diez y debemos rechazar los balances triunfalistas y, en última instancia, peligrosos".⁸

Y concluyó su discurso con un llamamiento muy claro a la pausa:

"Camaradas, os invito a comprometeros con el Año V, os invito a que nos levantemos juntos para que esta marcha que hemos emprendido se acelere aún más, pero al mismo tiempo hagamos una pausa. Una pausa sobre un cierto número de realizaciones; una pausa que necesitamos para consagrar nuestros esfuerzos a las tareas de organización política e ideológica".

Este discurso no se hizo esperar, ya que el 21 de agosto de 1987 firmó la siguiente circular dirigida a todos los ministros:

"Tras el discurso del 4 de agosto de 1987, os invito a reconsiderar las peticiones de reincorporación de los agentes sancionados por sus actos y

⁸ Veá el discurso en: http://www.thoinassankara.net/article.php3?id_articlc=0042.

palabras contra la revolución. Con perspicacia revolucionaria, sin complacencia pero sin sectarismo, debéis entablar valientemente un debate de ideas. Tendréis que convencer con la fuerza de vuestros argumentos a los que obstaculizan la lucha popular; en su defecto, tendréis que inducirles al menos a respetar los deberes de buena ciudadanía y a cumplir correctamente las tareas que se les confíen. Los camaradas ya han demostrado que las diferencias políticas no excluyen, dentro de ciertos límites, una buena actuación del trabajador: y nuestro pueblo ha sido el beneficiario. Sin embargo, debéis manteneros firmes frente a todos aquellos que, ya sean fanáticos provocadores o sutiles saboteadores, confunden el diálogo con la debilidad.

Esta clara voluntad de apertura ha provocado una serie de reacciones en cadena. La situación política era compleja y llevaría mucho tiempo desentrañar todos sus aspectos. A grandes rasgos, hubo una lucha encarnizada entre Sankara y el ULCR, por un lado, y el UCB, el GCB y el ULC, por otro. Estas organizaciones criticaban a Thomas Sankara por la pausa que intentaba imponer y cierta apertura política que intentaba promover apelando a la persuasión y no al castigo. También se oponían a la reincorporación de los empleados sancionados, a pesar de que Sankara acababa de escribir a los ministros pidiéndoles que reexaminaran las solicitudes de reincorporación. Además, querían más aclaraciones sobre la construcción de un partido único. Pidieron la exclusión de la ULCR y se opusieron al regreso del PAI. La UCB se proclamó garante de la pureza revolucionaria frente a la ULCR o el PAI, calificados de oportunistas, y afirmó así su objetivo:

*"Existe una necesidad objetiva de que las organizaciones libren una lucha por la hegemonía sobre el terreno, a fin de lograr, en última instancia, una clarificación coherente y total, que es esencial para la buena continuación de la revolución."*⁹

En cuanto al GCB, proclamó su temor *"a que la revolución se limite a transformaciones aceptables para la burguesía"*¹⁰. Junto con los CDR, estas organizaciones participaron activamente en diversas maniobras para excluir definitivamente al PAI de la dirección sindical que aún controlaba en junio de 1987. Se alinearon detrás de Blaise Compaoré, que les mostraba su apoyo cuando no les animaba. Sin embargo, el 27 de agosto, Compaoré recibió a

⁹ *Sidwaya* N°893 del 06/11/87, p. 5.

¹⁰ Citado por Ludo Martens, op. cit., p. 158.

Halidou Ouedraogo para estudiar la reincorporación de los magistrados despedidos, una prueba más de su doblez. Thomas Sankara quería ampliar la base política de la revolución. Previamente, quiso que se disolvieran las organizaciones políticas, a lo que se opuso la ULCR, tras la adopción de una plataforma común para integrar a ciertos militantes de los CDR no afiliados a organizaciones políticas.

247

La situación es tanto más peligrosa cuanto que las divisiones políticas empiezan a afectar a los militares. Todo el mundo sabe que sólo los militares pueden cambiar las cosas por la fuerza de las armas, por lo que se están haciendo esfuerzos para reclutar al mayor número posible de ellos. Además, la UCB se siente aún más arrogante por haber podido beneficiarse del apoyo de los militares y, en particular, de Pierre Ouedraogo, Secretario General de los CDR y también dirigente de la UCB.¹¹ Sankara decidió poner fin a esta peligrosa deriva, que ponía en peligro la unidad del ejército. Pidió a todos los soldados que abandonaran las organizaciones de las que formaban parte y que se adhirieran a la OMR, a la que se estaban dando textos fundamentales. Los estatutos de la organización estipulan que

*"La tarea inmediata del OMR es unir a la izquierda de Burkina Faso con vistas a crear un partido marxista-leninista."*¹²

Blaise Compaoré trabajó junto a la UCB, el GCB y la ULC para debilitar el bando de Thomas Sankara, sin hacer necesariamente suyas sus opiniones, como veremos más adelante.¹³ Por ejemplo, aunque la mayoría de los dirigentes de estos tres grupos se unieron al Frente Popular poco después del 15 de octubre, Compaoré no dudó en intentar implicar al PAI, que declinó la oferta al darse cuenta de que quienes apoyaban a Compaoré eran los mismos que habían organizado golpes contra las direcciones sindicales para cambiar a sus dirigentes. En 1996, uno de sus aliados de entonces, Etienne Traoré, dijo lo siguiente sobre Blaise Compaoré:

"Una observación más aplicada me permite decir que se trata

¹¹ Como prueba de la complejidad de los "revolucionarios" burkineses y de su gusto por las maniobras, nos enteramos por el propio Valère Somé (véase *Thomas Sankara, L'Espoir assassiné*, op. cit. pp. 144-146) de que la UCB se creó en parte por iniciativa de la ULCR y de que la dirigió temporalmente un submarino de la ULCR, Guillaume Sessouma, antes de ser "desenmascarado". También nos enteramos de que se creó con el respaldo de los militares, que en aquella época aún estaban unidos.

¹² Extracto del Memorandum sobre los acontecimientos del 15 de octubre, citado por Ludo Martens, p. 85,

¹³ Watamou Lamien y Etienne Traoré para UCB, Jean Marc Palm para GCB, Kader Cissé y Moïse Traoré para ULC.

simplemente de la evolución de un político que tiene ambiciones desde hace mucho tiempo. Ha desarrollado un enfoque muy oportunista de la política y los actores políticos, logrando hasta ahora situarse del lado de las fuerzas del futuro en tiempos de incertidumbre política. No duda en utilizar a los actores políticos...

Le vemos discretamente del lado de los manifestantes bajo el CNR cuando la revolución mostró debilidades evidentes hasta el punto de ser cuestionada en sus métodos por sus propios progenitores. También en este caso se alió con algunos intelectuales que se cuidaron de teorizar y fundaron una oposición interna que acabaría abruptamente el 15 de octubre de 1987".¹⁴

248

¿Tenía el propio Blaise Compaoré posiciones claras sobre estas cuestiones políticas? Tanto si apoyaba las posiciones de los frondeurs contra Sankara, por convicción o por cálculo político, se situó muy claramente en el campo de los que se oponían a Sankara, llegando incluso a animarlos solapadamente. No tardó en mostrarse dispuesto a abrir el Frente Popular a partidos que algunos consideraban entonces de derechas. Desde entonces, ha seguido recomponiendo su mayoría para ampliarla y estabilizar cada vez más su poder, no dudando en separarse de sus antiguos aliados para aceptar otros nuevos. Esta estrategia se ha visto coronada por el éxito, pues a cada nuevo episodio asistimos a nuevas escisiones en el seno de las organizaciones, ya que algunos se niegan a renunciar al señuelo del poder por principios políticos.

Aumentan los ataques contra la ULCR a través de panfletos, emisiones de radio y en la universidad. A mediados de agosto se celebró en Po una conferencia nacional de estudiantes. Valère Somé obtuvo permiso para no asistir, mientras que los demás miembros del gobierno asistieron todos a la sesión inaugural. En ausencia de los miembros de la ULCR, los miembros de la oficina nacional en manos de la UCB atacaron a esta organización. Fue durante esta conferencia cuando, en términos apenas velados, atacaron el discurso inaugural de Thomas Sankara el 4 de agosto.

En vísperas de una nueva reunión sobre la unificación, prevista para el 18 de agosto, Valère Somé escribió para advertir que no asistiría:

"Tenemos razones para creer que el proceso de unificación es un engaño que autoriza la organización de atentados contra nuestra Organización

¹⁴ Entrevista con Etienne Traoré, *Bendré* n°43, 16/10/96.

*y sus militantes, utilizando impunemente las estructuras de la Revolución y el aparato del Estado*¹⁵.

Sankara volvió incansablemente a la carga.

En una entrevista del 26 de agosto, Sankara reconoció que la carta a los ministros pidiéndoles que estudiaran la reinserción de algunos de los que habían sido "liberados" había provocado "*sospechas e inquietudes entre los militantes*", pero añadió un poco más adelante:

"Nunca más debe haber en Burkina un sancionado que afirme no haber sido nunca informado del motivo por el que fue condenado Ya no será posible condenar a un ciudadano basándose en consideraciones o afirmaciones individuales subjetivas".¹⁶

Las conversaciones siguen estancadas, pero Sankara insiste en que se avance. En una reunión del Buró Político del CNR celebrada el 21 de septiembre, designó a Valère Somé para elaborar el programa del nuevo partido antes del 6 de octubre. Asumió esta tarea antes de lo previsto, pero el programa no se debatió. El proceso de unificación parece continuar, pero en realidad ya ha fracasado. Todo el mundo está afilando sus armas.

El 2 de octubre, los ataques se volvieron más selectivos. La división política saltó a la palestra en Tenkodogo cuando el representante de los estudiantes criticó públicamente la postura aperturista de Sankara. Sankara mostró cierta exasperación por la forma que estaba tomando el debate político.

249

*"Hoy celebramos el cuarto aniversario del DOP bajo la lluvia. Es una ocasión feliz. Desgraciadamente, es entre los que manipulan la frase revolucionaria que la lluvia es símbolo de perturbación del partido, de perturbación de la bamboula. Para el campesino, la lluvia es alegría, la lluvia es esperanza, la lluvia es victoria, y la alegría..."*¹⁷

Nuestra revolución no es un concurso retórico. Nuestra revolución no es un choque de frases. Nuestra revolución no es simplemente la exhibición de etiquetas que son otros tantos signos que los manipuladores pretenden establecer como claves, como pases, como medios de validación. Nuestra revolución es y debe ser siempre la acción colectiva de los revolucionarios para transformar la realidad y mejorar

¹⁵ Carta publicada como apéndice al libro de Valère Somé, op. cit. p. 226.

¹⁶ Idem.

¹⁷ Discurso del 2 de octubre de 1987 extraído de *Sidwaya* N°873 del 8/10/87 p. 6.

la situación concreta de las masas de nuestro 18 país...".¹⁸

Una frase seguida inmediatamente de "*somos 8 millones de burkineses, debemos tener 8 millones de revolucionarios*", que luego fue retomada complacientemente por sus adversarios, aislada del resto del discurso, como prueba de la deriva derechista de Thomas Sankara. También fue en este discurso donde se utilizó por primera vez la palabra "rectificar":

"Si las masas lo malinterpretan, sigue siendo culpa nuestra. Y debemos rectificar, matizar, debemos adaptarnos a las masas y no intentar adaptar las masas a nuestros propios deseos, a nuestros propios sueños".

Este episodio del 2 de octubre dio lugar a nuevos giros. Miembros del Poder Revolucionario Provincial firmaron una declaración apoyando los comentarios del estudiante, y posteriormente fueron destituidos el día 9 tras una reunión aclaratoria, mientras el representante estudiantil hacía su autocrítica. Es fácil imaginar que, para que unos civiles se tomaran la libertad de criticar públicamente al Presidente en una situación de conflicto conocida por todos, debían saber que contaban con su apoyo, incluso al más alto nivel del ejército. La situación política es cada vez más confusa, ya que los distintos partidos sólo se expresan en términos velados que sólo pueden entender quienes siguen los debates sobre la unificación de las organizaciones políticas, y no son tantos.

Han pasado los años. Muchos de los protagonistas "revolucionarios" de estos acontecimientos están ahora en el poder. Dirigen el país por su cuenta, aplicando las reglas del liberalismo. Otros fueron simplemente asesinados, como Oumarou Clément Ouedraogo, por haber expresado en algún momento un vago deseo de independencia. Es cierto que la unificación se logró primero en el seno de la ODP-MT (Organisation pour Démocratie Populaire, Mouvement du Travail), luego en el CDP, pero varios partidos se integraron en el CDP a cambio de algunos puestos. El propio Sankara fue acusado de tendencias derechistas. La historia se ha encargado de restablecer la verdad sobre las verdaderas intenciones de todos los implicados.

Tensiones en el seno del ejército

¹⁸ Idem pagc270, *Sidwaya* p. 6.

Otro elemento de la conspiración interna fue la tensión mantenida artificialmente entre las tropas y los oficiales revolucionarios. Poco después de la toma del poder, surgió la cuestión de la seguridad presidencial. El primer ayudante de campo de Sankara, Antoine Sanou, se enfrentó a los comandos de Po y rápidamente tuvo que ser sustituido. Sankara eligió a Etienne Zongo, aunque no estaba bien preparado para el puesto, y le conocía un poco tras fijarse en él durante su primer viaje a Níger por su amabilidad y facilidad de comunicación con los que le rodeaban. La seguridad de Sankara dependía de unos pocos guardaespaldas y de Vincent Sigué, que le era totalmente fiel. Pero Sigué no era bien aceptado por los soldados, en parte porque no formaba parte del ejército, pero también por su comportamiento libre y su falta de respeto por la disciplina. Por ejemplo, utiliza los vehículos de seguridad a su antojo, sin pedir permiso ni justificar su uso.

Resulta intrigante observar que, según Ludo Martens, los *primeros signos de desacuerdo entre los cuatro líderes históricos "aparecieron"*¹⁹. Según el testimonio de Blaise Compaoré en²⁰, Thomas Sankara quería nombrar lugarteniente a Sigué ya en 1985, y Blaise se opuso, primero cara a cara y luego en una reunión del OMR. Pero se dice que Sankara consiguió imponer la decisión dentro de las células del OMR.

Etienne Zongo parece haber tomado medidas para frenar los excesos de Sigué, que finalmente fue retirado de la guardia presidencial. Ante todo, Etienne Zongo se dedicó a establecer una verdadera seguridad presidencial. Para ello, reunió a unos 200 comandos. Nos encontramos, pues, en una situación compleja en la que toda la fuerza de seguridad militar y el campamento en el que estaban destinados sus hombres estaban bajo el mando de Blaise Compaoré y Diendéré era su adjunto. Dos unidades se encargaban de la seguridad: la guardia del Conseil de l'Entente, donde se celebraban las reuniones de la dirección revolucionaria, y la guardia presidencial bajo la responsabilidad de Etienne Zongo, que podía por tanto recibir instrucciones directamente de Thomas Sankara. Esta jerarquía bicéfala no planteaba problemas mientras reinara la confianza, pero iba a resultar especialmente peligrosa en el momento de la crisis. La desconfianza se instaló poco a poco. Por ejemplo, durante los entrenamientos organizados en Argelia en aquella época, los miembros de las dos unidades se reunieron aunque no se conocían,

¹⁹ Ludo Martens op. cit. p. 89.

²⁰ Ludo Martens op. cit. p. 89 y 90.

y comandos del entorno de Blaise Compaoré estuvieron presentes sin que Etienne Zongo, encargado de organizar los entrenamientos, hubiera sido informado.

El rigor moral que Sankara impuso a los líderes de la revolución no perdonó a los principales oficiales del ejército. Se dice que la novia de Gilbert Diendéré, que era miembro de la orquesta de mujeres "Las palomas de la revolución" se comportaron de forma escandalosa durante una gira por el Congo y que Sankara la humilló públicamente y pidió a Diendéré que se deshiciera de ella. Como hemos visto, Diendéré, que ya estaba cerca de Blaise Compaoré como su adjunto, también controlaba a los soldados encargados de la seguridad. Evidentemente, este episodio dejó huella y no hizo sino reforzar la complicidad entre los dos hombres. La desconfianza aumentó aún más cuando Gilbert Diendéré pidió que algunos miembros de las fuerzas de seguridad, que ya habían sido formados y con los que se habían establecido hábitos y confianza, fueran enviados de vuelta a Po para ser sustituidos por otros que no conocía.

251

En junio de 1987, Blaise Compaoré y Pierre Ouédraogo pasaron casi 15 días en China. Tuvieron mucho tiempo para hablar de la situación política de Burkina Faso. Pierre Ouédraogo asumió una gran responsabilidad como dirigente de los CDR, las fuerzas vivas de la revolución, que controlaba y de las que conocía a muchos militantes. Ya lo había utilizado contra los sindicatos y la ULCR y era también muy influyente en el seno de la UCB, la organización más poderosa de la época. Esta visita les acercó y ahora se encuentra en el mismo bando²¹.

Pero eso no era todo. En ambos bandos corrían rumores de que se estaba preparando un complot, y hombres a los que probablemente se pagaba por ello se esforzaban por aumentar la tensión. ²²Varios militares, entre ellos Boukary Kaboré, sugirieron que Sankara resolviera el problema poniendo fuera de combate a Blaise Compaoré. ²³Michel Koama, que dirige el ETIR en

²¹ Se dice que Pierre Ouédraogo se apartó de Blaise Compaoré unos días antes del 15 de octubre, cuando se dio cuenta de que, más que una confrontación política sobre el funcionamiento del CNR y la gestión del poder, se trataba de eliminar a Sankara. No aceptó. Se dice que salvó la vida gracias a la intervención de una futura dirigente del Frente Popular, con cuya hermana se había casado.

²² Véase, en particular, el testimonio de Boukary Kaboré dit Le Lion en la película *Fratricide ait Burkina, Thomas Sankara est la Françafrique*, de Thuy Tien Ho, y Didier Maure, *Thomas Sankara. l'Homme Intègre*, de Vincent Shuffield.

²³ Fue asesinado por su adjunto el mismo día que Sankara.

Kambouisé, a 10 kilómetros de distancia, le amenazó directamente . Sankara les prohibió intentar nada, llegando incluso a amenazarles.

El 3 de septiembre, se convoca una importante reunión del OMR para debatir sobre los panfletos que circulan por la ciudad, algunos de los cuales contienen comentarios viles sobre Sankara y su esposa. Blaise Compaoré regresa de Libia. Mucha gente está preocupada por los rumores de complot y pide explicaciones. ²⁴Blaise se siente acusado y finalmente pierde los nervios . Esta reunión confirmó las tensiones existentes en el seno del ejército. No arregló nada, sino que confirmó que nada iba bien entre Blaise Compaoré y Thomas Sankara. Al mismo tiempo, la mayoría de los militares que tomaron la palabra reafirmaron su apoyo a Thomas Sankara. Blaise Compaoré criticó a los presentes por no entender los problemas políticos²⁵. Sankara se impuso en el OMR. Poco después se anunció oficialmente la retirada de los militares de la UCB y, a partir de entonces, habría más reuniones del OMR. A partir de entonces, se suponía que determinarían la posición de los militares revolucionarios. Pero el OMR no representaba a todo el ejército, y el propio Blaise Compaoré controlaba una gran parte del ejército.

252

Los intentos de diálogo entre Blaise Compaoré y Sankara fracasaron varias veces. Dejaron de escucharse y de hablar. Las tensiones aumentaron en los últimos días. El 8 de octubre, Sankara convocó una reunión entre Blaise Compaoré y Henri Zongo, tras disculparse Jean-Baptiste Lingani, para estudiar la forma de castigar a quienes habían apoyado el discurso del representante de los estudiantes, que iba en contra de su deseo de apertura. Henri Zongo abogó por el apaciguamiento. Blaise Compaoré no reaccionó, pero Sankara se enfadó y se marchó, dando un portazo y pidiéndoles que propusieran soluciones. Esa misma noche llamó por teléfono para disculparse.

Se rumorea que el 8 de octubre, Sankara había puesto en alerta a la guardia presidencial, aunque, según Etienne Zongo, sólo se trataba de una reunión de altos cargos. Pero Valère Somé afirma que ese día se dieron órdenes de asesinar a Sankara²⁶. También menciona otras "oportunidades perdidas" antes del 15 de octubre.

²⁴ Véase Ludo Martens, op. cit. P 47, que cita un testimonio de Blaise Compaoré y luego de Arsène Yé, que sustituyó a Pierre Ouedraogo al frente de los CDR después del 15 de octubre y que permaneció cuando se transformaron en CR (Comités Révolutionnaires).

²⁵ Los dos libros de Valère Somé (74-75) y Ludo Martens (P. 47-48) describen detalladamente este encuentro. Aunque defienden tesis diferentes, las dos versiones difieren poco en cuanto al fondo.

²⁶ Valère Somé, op. cit. p.34.

La noche del 14 de octubre, se celebró una acalorada reunión entre las distintas unidades responsables de la seguridad. Al parecer, había llegado un gran número de comandos Po. ²⁷El memorándum sobre los acontecimientos del 15 de octubre hacía pasar la muerte de Sankara por un accidente ocurrido durante su detención para impedir un complot contra Blaise Compaoré, cuya ejecución estaba prevista para las 20.00 horas del 15 de octubre. En realidad, a las 20.00 horas debía celebrarse una reunión del OMR, lo que confirma un testimonio que aportaremos un poco más adelante. ²⁸Curiosamente, el memorándum publicado en marzo de 1988 no menciona nada al respecto, pero el testimonio de Gilbert Diendéré, fechado en julio de 1988, hace referencia a esta reunión .

¿Es el FIMATS un falso pretexto?

El proyecto de creación de la FIMATS (Force d'intervention du ministère de l'Administration territoriale et de la Sécurité) viene de lejos. Esta fuerza, que al principio no tenía nombre, estaba destinada en realidad a sustituir a la CRS (Compagnie républicaine de sécurité) y a la Garde républicaine, ambas disueltas como reliquias de la colonización. De hecho, nada más disolverse, Ernest Nongma Ouedraogo quiso volver a crear otro cuerpo de seguridad, pero el propio Sankara le disuadió. Sustituir inmediatamente la unidad disuelta por otra estructura daría la impresión de que se estaba recreando lo mismo con otro nombre. Sería mejor esperar a que el asunto se hubiera olvidado, aconsejó. Ernest Nongma Ouedraogo y Ousseïni Compaoré se impacientaron y expresaron su impaciencia a Sankara, que finalmente accedió a la creación de esta unidad de fuerzas especiales a finales de 1986.

253

Vincent Sigué fue designado para asumir el mando. Fue enviado a Cuba para recibir formación. A su regreso, en enero de 1987, comenzó a supervisar la formación de los primeros miembros de esta fuerza de intervención, con base en Saaba, a unos diez kilómetros de Uagadugú. ¿De dónde procedían? Según Martens,

"Signé acudió a la academia de policía, entre otros lugares, para reclutar

²⁷ Amplios extractos de este memorándum, extraídos del libro de Sennen Andriamrady y del número 33 de la revista Politique Africaine, están disponibles en

http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0211.

²⁸ Ludo Martens, op. cit., p. 64.

a los mejores alumnos",²⁹

pero según Sennen Andriamirado:

"Unos 200 hombres fueron seleccionados a dedo entre la gendarmería y los para-comandos que Sankara había entrenado personalmente cuando los mandaba".³⁰

La creación oficial de la FIMATS tenía por objeto dotarla del armamento del que carecía hasta entonces. Esta es sin duda la razón por la que Vincent Sigué encargó³¹ un primer lote de armas a la espera de una entrega más importante prometida por Gadafi. Sin embargo, éste es uno de los argumentos utilizados por los vencedores para afirmar que sólo tomaron la iniciativa cuando estaban a punto de ser atacados.

Dependiente jerárquicamente de Ernest Nongma Ouedraogo, no era una fuerza militar y no se esperaba que sus efectivos superaran unas 200 personas. Es comprensible que el nombramiento de Sigué para este puesto no fuera bien recibido por Blaise Compaoré, dada la historia entre los dos hombres, pero no parece que lo que debía ser una fuerza de represión en caso de necesidad pudiera poner en peligro a las fuerzas armadas dependientes de Blaise Compaoré y de su adjunto Diendéré. Más que a la fuerza en sí, es a Vincent Sigué a quien se teme. Y sin embargo, fue la creación de la FIMATS lo que el Frente Popular utilizaría para justificar la existencia de un complot contra el bando de Compaoré. Pero en el momento de mayor tensión, esta fuerza dirigida por Sigué, cuyas cualidades militares eran reconocidas por todos, podría quizás haber aparecido como un obstáculo suplementario para desbaratar un plan contra Sankara. Por otra parte, durante este periodo de agitación en el que corrían rumores de complot, algunos partidarios de Sankara intentaron sin duda dar a la FIMATS un papel más importante, en particular en el dispositivo de seguridad en torno al Presidente de Faso. Sin embargo, a propósito de su papel preciso, Sennen Andriamirado escribe:

"Como 'fuerza de seguridad', la misión de la FIMATS será, según el

²⁹ Ludo Martens, op. cit., p. 58.

³⁰ Sennen Andriamirado. Il s'appelait Sankara, Chronique d'une mort violente, Jeune Afrique Livres, 1989, 187 páginas, p. 84.

³¹ El memorándum sobre los acontecimientos del 15 de octubre publicado en marzo de 1988 por el nuevo gobierno bajo la dirección de Jean-Pierre Palm, Director de Seguridad, afirma que Sigué recuperó "una enorme cantidad de municiones firmando en nombre del comandante de la 5ª región militar, que no era otro que el capitán Blaise Compaoré". El documento especifica incluso "6.360 cartuchos de munición, 20 cohetes R.P.G. 7 y 20 granadas OF de la tienda ETIR"; y publica en su apéndice una fotocopia de la orden de pedido.

artículo 37 del proyecto de reorganización del Ministerio de Administración Territorial y Seguridad, 'garantizar la preservación de las conquistas de la revolución, en particular velando por el mantenimiento y el restablecimiento del orden revolucionario, la seguridad de los dirigentes, la protección de los puntos sensibles, la prevención y la lucha activa contra las injerencias'".³²

254

La creación oficial del FIMATS se aplazó en dos ocasiones, el 19 de septiembre y el 7 de octubre, durante las reuniones del Consejo de Ministros presidido por Blaise Compaoré, ya que Sankara no había estado presente desde el nombramiento del último gobierno en agosto de 1987. No fue hasta la reunión del Consejo del 14 de octubre, que Sankara presidió por primera vez desde agosto, cuando se adoptó el proyecto de ley. También figuraban en el orden del día: la creación de 2.000 puestos de trabajo, un aumento salarial³³ y la redacción de un código de conducta revolucionario. Blaise Compaoré no asistió. Las explicaciones que dio daban a entender que era para marcar su oposición a la adopción del proyecto de creación del FIMATS. Pero, ¿no era para él el principal problema? Varios periódicos afirman que estaba enfermo, lo que no confirma su propio testimonio publicado en el libro de Ludo Martens³⁴.

Más que del FIMATS, esta reunión del Consejo de Ministros se ocupó de un plan de reorganización del Ministerio de Administración Territorial y Seguridad. Entre las novedades, el famoso FIMATS, pero también la creación de la Escuela Nacional de Seguridad y Policía. El ministro Ernest Nongma Ouedraogo y Vincent Sigué han sido enviados a Cuba para un curso de formación sobre la reorganización general de las fuerzas de seguridad asociadas a este ministerio.

A modo de introducción, P. F.³⁵ explicó la necesidad de adoptar este plan para que el Ministerio pueda volver a funcionar con normalidad. El Emcst Nongma Ouedraogo detalló el organigrama del Ministerio. Según una declaración de Fidel Toé, Ministro de la Función Pública, publicada por Valère

³² Sennen Andriamirado, op. cit. p. 81.

³³ Cabe señalar que el Frente Popular se atribuyó el mérito de sus medidas al día siguiente del 15 de octubre, a pesar de que habían sido decididas por el Consejo de Ministros del día anterior, presidido por Thomas Sankara.

³⁴ Ludo Martens, op. cit. p. 64 y 65. De este testimonio se desprende que Blaise Compaoré trabajaba con Salif Oiallo, que sigue siendo hoy su consejero de mayor confianza en misiones delicadas.

³⁵ Presidente de Faso.

Somé³⁶, son los ministros de la función pública los que más se preguntan sobre la conveniencia de crear este famoso FIMATS. Y fue en esta ocasión cuando Ernest Nongma Ouedraogo, cuyo humor es siempre un poco cáustico, como puede serlo un hombre formado en el seno de la policía, declaró:

"Hasta ahora, nos hemos ocupado de los enemigos declarados de la revolución. A partir de ahora, tendremos que ocuparnos de nuestros amigos que trabajan en la misma dirección que la primera..."

Esta desafortunada perogrullada, sacada de contexto, se convertiría en uno de los principales argumentos de los partidarios de Blaise Compaoré, que defendían la tesis de que se estaba preparando un complot contra Blaise Compaoré y que ellos sólo habían tomado la iniciativa. Con la tensión creciendo en todos los bandos en aquel momento, no cabe duda de que algunos de los amigos íntimos de Sankara contaban con esta fuerza dirigida por Vincent Sigué para frustrar cualquier complot. Vincent Sigué es conocido por su devoción a Sankara, mientras que tienen motivos para desconfiar de los hombres encargados de la seguridad bajo el mando de Gilbert Diendéré. Pero ninguno de ellos puede anular las órdenes de Sankara.

255

A continuación, Jean-Baptiste Lingani, responsable de seguridad, toma la palabra para explicar la organización general de las fuerzas de seguridad. El FIMATS es una fuerza de intervención de primer nivel. Sin embargo, hay que dotar a la FIMATS de más medios, pero su papel sigue siendo mantener el orden durante los enfrentamientos con personas desarmadas. El segundo nivel lo forman las fuerzas de la gendarmería con sus armas automáticas ligeras y armas de asalto. El tercer nivel es el ejército, que dispone de medios considerables.

A continuación, el PM intervino de nuevo para tranquilizar a la asamblea. Negó que hubiera oposición a esta fuerza de intervención dentro del año, refiriéndose a un acuerdo alcanzado el día anterior durante una reunión entre militares. Pero aún quedaba más. Sigue queriendo tranquilizar. Sus explicaciones no son suficientes. Todavía tiene que responder a preguntas sobre la posibilidad de que las FIMATS se transformen en algo parecido al GIGN francés (Groupe d'intervention de la gendarmerie nationale). El FP aún tiene que explicar la historia del GIGN, que surgió de la Guardia Nacional, a través de la Gendarmería, y dio origen a este famoso GIGN, pero dentro de la Gendarmería.

³⁶ Valère Somé op. cit. p. 65 a 68.

5. EL ASESINATO. Sublevación y conspiración interna

Disensiones al más alto nivel del ejército y en el seno de las fuerzas de seguridad, rebelión contra Sankara de algunas organizaciones políticas miembros del CNR, así como cuadros que se sentían amenazados, so pretexto de diferencias políticas: la crisis era profunda, tanto más cuanto que el hastío de la población se hacía sentir. Muchos gestores competentes y sinceros han sido apartados en favor de personas de la UCB o de la GCB, más preocupadas por los conflictos políticos que se libran que por dirigir los departamentos de los que son responsables. Las condiciones están maduras para la acción.³⁷

³⁷ Los libros de Sennn Andriamrado, Ludo Martens y Valère Somé tratan en detalle los diversos episodios de los últimos días antes del 15 de octubre. También puede consultar la cronología al final del libro.

La parcela exterior

A partir de septiembre de 1987 se distribuyeron panfletos truculentos. Uno de ellos, titulado "Blaise Compaoré le manipulateur de l'ombre" ("Blaise Compaoré, el manipulador en la sombra"), estaba firmado por "les démocrates unis" ("los demócratas unidos"):

- "Sufre una esquizofrenia crónica pero patente caracterizada por*
- impulsos sexuales neuróticos (que es de lo que se encarga el vil palmero Jean-Pierre)*
 - el impulso del inconsciente hacia los fantasmas en la conciencia del sujeto le empuja a buscar vivir su vida de ensueño, desligada de las realidades exteriores, lo que explica que se crea capaz de acostarse con todas las bellas mujeres de Burkina, de Costa de Marfil donde le recibe su suegro Houphouët*
 - 1 autismo, que es una forma de repliegue sobre sí mismo y de reintegración en el mundo real; el paciente se repliega en su torre de marfil (donde ha hecho acondicionar una barra americana a la que sólo se admite a los amigos ilustres), el alcohol le ayuda a sublimar las realidades del poder.¹*

Los mismos "Demócratas Unidos" escribieron bajo el título "Thomas Sankara, un desequilibrado mental que lleva al país a la ruina":

"Prácticamente todos los fines de semana, Sankara envía emisarios a todos los rincones del país para hacer sacrificios de todo tipo. A veces van a morabitos, a veces a fetichistas... Los ejecutivos que trabajan para la presidencia han sido nombrados "jefes de tal o cual escalera, de tal o cual pasillo de la presidencia". Todo esto confirma la revelación hecha por dos médicos franceses. Sankara está mentalmente trastornado, desequilibrado, lo que explica que en materia de política interior y exterior sea la incoherencia total, el fracaso más dramático a todos los niveles. Conciudadanos, nos gobierna un individuo que ya está avanzado

¹ Documentación personal.

en la locura".

Y por si fuera poco, un panfleto ataca incluso la vida sexual de la Sra. Sankara. Esto dista mucho de un debate político. El uso de términos como "autismo", poco utilizado en Burkina, la violencia de los comentarios y el desprecio de la persona humana hacen sospechar que se trata de especialistas de la desestabilización. Ahora sabemos que Houphouët-Boigny financió generosamente esta campaña de panfletos. Bernard Doza, que tomó testimonio directo del Secretario General de la Presidencia, escribe:

*"Houphouët liberó entonces enormes fondos —el Secretario General de la Presidencia, Coffie Gervais, habló de 5.000 millones de francos CFA para desarrollar una guerra panfletaria sin cuartel que desgarró Burkina durante el mes de junio de 1987. Al tiempo que denunciaban la desviación 'militar-fascista' del régimen de Sankara, los panfletos intentaban crear división entre los cuatro líderes de la Revolución".*²

Semejante suma parece desproporcionada cuando sólo se trata de distribuir panfletos. Entonces, ¿para qué se utilizó el dinero? Houphouët-Boigny tenía una concepción de la política —compartida por muchos otros presidentes, no sólo en África— según la cual los hombres se compran fácilmente. Fue una actitud que le funcionó hasta cierto punto, ya que murió como presidente de su país, que había dirigido desde la independencia. Por ejemplo, había adquirido la costumbre de convocar a los opositores estudiantiles a su regreso al país, independientemente de sus actividades militantes pasadas, para ofrecerles dinero y puestos de trabajo. Los que rechazaban sus proposiciones debían tener cuidado. Podrían ir rápidamente a la cárcel. Sin duda, una parte de los 5.000 millones se utilizó para sobornar a algunas personas.

Pero ¿cómo se produjo esta connivencia entre Blaise Compaoré, amigo íntimo de Sankara y considerado el número dos del régimen del CNR, y Houphouët-Boigny? Probablemente fue precisamente por ser el número dos por lo que las redes se interesaron por él.

Frédéric Lejeal escribe sobre la dificultad de las relaciones con los socialistas, entonces en el poder: *"Este factor llevó al equipo del CNR, encabezado por Blaise Compaoré, a buscar el apoyo inesperado de la*

² Bernard Doza, op. cit., p. 248. Este autor me dijo también que tenía en sus manos una carta de Jacques Chirac a Houphouët Boigny pidiéndole que se ocupara de Sankara y que esta carta había sido confiada a un periódico satírico senegalés, pero no hemos podido encontrar ningún rastro de ella.

*Agrupación de la República (RPR).... RPR — CDR' même combat", se oía en las calles de Uagadugú tras una visita de Blaise Compaoré a París en 1984"*³.

⁴Los socialistas en el poder y las redes de Foccart disponían de menos medios de los que tendrían un poco más tarde, pero eso no significaba que la red de inteligencia no existiera. Algunos personajes dudosos se acercaron a Sankara con todo tipo de propuestas e informaron a sus clientes de la relación especial que mantenía con Blaise Compaoré. Sin duda, intuyeron las grietas. Sankara, cuya complicidad con Compaoré es calificada de total por la prensa, parecía sin embargo tratarle a veces con cierta ligereza. Y mientras el primero tendía al ascetismo en una mezcla de fe, sacrificio y abnegación total, el segundo ya era conocido como un seductor que no desdeñaba los placeres de la vida. También ha creado su propia red y mantiene vínculos con la jefatura, cuyos representantes acuden regularmente a señalarle que un mossi no puede ser segundo de a bordo de un silmi-mossi.

259

En enero de 1985, Blaise Compaoré viajó a Costa de Marfil. Sankara confiaba en él, y no era la primera vez que le confiaba una misión delicada. Desde hacía algún tiempo se sentía atraído por una joven del distrito de Dapoya. Pidió al viejo Joseph que intercediera en su favor ante la familia de la chica. Joseph Sankara lo considera su hijo. Las cosas avanzan según la costumbre, y sólo falta fijar las fechas de la boda.⁵

Durante su viaje a Costa de Marfil, le presentaron a una joven especialmente atractiva en una recepción. Formaba parte de un grupo de chicas del liceo femenino de Yamusukro que habían sido formadas para participar en el protocolo de acogida de los presidentes y otras personalidades importantes que visitaban el país, con el fin de hacer su estancia lo más agradable posible. Es hija del Dr. Jean Kourouma Terrasson, personalidad de Costa de Marfil cercana a Houphouët-Boigny. Uno de los primeros ejecutivos formados en la colonia, continuó su carrera profesional en gabinetes ministeriales tras la independencia. Su abuelo no era otro que el gobernador colonial Terrasson de Fougère⁶. A su regreso, Blaise Compaoré le dijo al viejo

³ Frédéric Lejeal, op. cit., p. 176.

⁴ Hay que señalar que en *Foccart parte, entretiens avec Philippe Gaillard*, Fayard Jeune Afrique, tomo II, 1997, 523 páginas, leemos en la página 303, a propósito de Guy Penne: "No tuvimos ningún desacuerdo profundo" p. 303.

⁵ Testimonio de Jonas Hien, amigo del anciano Joseph, publicado en el semanario *Bendré* el 16 de octubre de 2006.

⁶ Véase <http://olblot.free.fi7epibfD.html> para la tesis DEA de Olivier Blot, bajo la supervisión de Richard Bagéas, titulada *Epiphénomènes de la crise ivoirienne (Epifenómenos de la crisis marfileña)*.

Joseph que ya no quería casarse con la joven de Dapoya. Había encontrado a su propia esposa. Todo fue muy rápido: la boda se celebró el 29 de junio de 1985, apenas seis meses después de su encuentro. Mientras tanto, Blaise Compaoré, muy enamorado, viajaba regularmente a Costa de Marfil para estar con ella. Tuvo muchos encuentros con Houphouët-Boigny. Houphouët-Boigny se implicó personalmente en el éxito de la boda. Fletó su avión personal para trasladar a la pareja al lugar de la boda. Les hizo muchos regalos, entre ellos una gran suma de dinero, al parecer 500 millones de francos CFA, para que su joven protegida franco-marfileña pudiera seguir llevando el estilo de vida al que aspiraba, en un país donde se espera que la gente viva dentro de sus posibilidades y dependa de sus propias fuerzas.

Houphouët también intentó métodos similares con Thomas Sankara. No podía encontrarle esposa, pero sí intentar corromperle. Durante una reunión a puerta cerrada entre los dos hombres, Houphouët-Boigny llegó con una maleta llena de fajos de billetes. Durante la conversación, el presidente marfileño quiso dárselo. Mucha gente habría aceptado el dinero. Pero Sankara era diferente. Inmediatamente abrió la puerta e insistió en mostrar la maleta a sus colegas. Se sintieron avergonzados y más tarde le criticaron por no haber aceptado el dinero, con el que podría haber comprado material sanitario. Houphouët-Boigny, desenmascarado públicamente e incluso ridiculizado, rumiaba su cólera⁷.

260

Según todas las apariencias, la misión de Blaise Compaoré parece haber tenido éxito, ya que Thomas Sankara y Houphouët-Boigny van a reunirse en Yamusukro para una cumbre de la CEAO (Comunidad Económica de África Occidental). Pero también fue un momento tenso entre los dos países. Se descubrió una bomba en la suite donde iba a alojarse Sankara, que resultó ser una provocación organizada por Vincent Sigué. Houphouët-Boigny estaba muy disgustado con la instauración de los TPR, viendo a sus puertas el juicio público de un sistema, para regocijo de los marfileños, que se había perpetuado durante mucho tiempo en su país, y en el que se apoyaba para asegurar su poder. Por último, el asesinato del empresario Valentin Kinda⁸ dio a los diplomáticos de ambos países la oportunidad de alzar la voz, hasta el punto de que el embajador de Burkina en Costa de Marfil fue llamado a filas

⁷ Esta anécdota me la contó uno de los colaboradores de Sankara que estuvo presente en la escena.

⁸ El informe de la misión de Reporteros sin Fronteras (RSF) sobre el asesinato de Norbert Zongo (ver http://www.rsf.org/article.php3?id_article=727) cita a un testigo que da a entender que una de las personas que vinieron a amenazarle era miembro del comando que asesinó a Valentin Kinda.

por el Ministro de Asuntos Exteriores.

La guerra de Malí, primer aviso

No obstante, Burkina había dado muestras de buena voluntad hacia Malí al aceptar, en septiembre de 1983, que su litigio fronterizo con Malí fuera tratado por el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya. Poco después, al levantar su veto, permitió a su vecino adherirse a la CEAO. Pero los dirigentes malienses estaban preocupados por la creciente popularidad de Sankara. Tras la detención de Mohamed Diawara en un importante caso de malversación de fondos en el seno de la CEAO, fue el turno de dos protegidos del régimen maliense, Moussa Ngom y Moussa Diakité, respectivamente secretario general de la CEAO e interventor del Fondo de Solidaridad e Inversión de la Comunidad, de ser detenidos a su vez y juzgados ante el TPR. En agosto de 1985, otro maliense, Drissa Keita, Secretario General de la CEAO, también fue expulsado. Todas estas enérgicas medidas hicieron las delicias de la población maliense, pero también preocuparon a los dirigentes del país, acosados por la corrupción.

En septiembre de 1985, se produjo otro estallido en la cumbre de la OECA dedicada a los problemas de seguridad: los dirigentes de los países vecinos acusaron a Burkina Faso, a pesar de que los propios dirigentes del país eran víctimas de intentos de desestabilización. A su regreso a Uagadugú, en un arrebato de cólera, Sankara hizo unas declaraciones especialmente agresivas contra sus vecinos. Y con razón: ya había intuido que se estaba intentando fomentar una guerra contra Burkina. Declaró:

*"Sabemos que, en la actualidad, se intenta fomentar complots de todo tipo contra nuestro pueblo y, en particular, se intenta hacer resonar el ruido de botas sobre el terreno en nuestras fronteras. Intentan crear y desencadenar una guerra injusta y multiforme contra el pueblo de Burkina Faso."*⁹

261

Sankara incluso adopta a veces un tono belicoso:

"Él [Jean-Baptiste Lingani] os explicó que estáis formando los destacamentos de asalto que tomarán las ciudadelas, desde las que ciertos esbirros conspiran contra nosotros. Pues bien, voy a añadir a lo

⁹ Véase el discurso en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0031.

que él ha dicho que, aunque no tengamos armas suficientes porque somos muchos, os digo que tomaremos esas armas del enemigo. [Aplausos] ¡Así que todo el equipo, el arsenal de guerra y muerte que están adquiriendo actualmente, es el que tenemos nosotros!

Probablemente se dio cuenta de que había ido demasiado lejos y trató de recomponerse, porque inmediatamente después insistió en "*la amistad y el deber internacionalistas que deben acompañarnos siempre*". Pero esto fue para llamar a los pueblos de los países vecinos a hacer su propia revolución

"ya que sólo la revolución les permitirá deshacerse de todos aquellos que, tanto desde el interior de sus países como desde el exterior, se oponen a la realización de este noble objetivo".

Un poco más adelante, repite el mismo tipo de observaciones, pero esta vez específicamente para Malí, declarando:

"Sólo la revolución les permitirá (al pueblo maliense) luchar contra el hambre, la sed, la enfermedad, la ignorancia y, sobre todo, luchar contra las fuerzas de la dominación neocolonial e imperialista. Sólo la revolución les permitirá liberarse".

Más adelante, refuta cualquier idea de exportación de la revolución:

"Les corresponde asumir su responsabilidad histórica en su liberación. No se trata de que esperen la fuerza salvadora de un pueblo o de un mesías. Eso sería un error, un craso error, un error monumental, un error contrarrevolucionario.

Sea como fuere, el tono de este discurso no tenía nada que ver con la diplomacia. Sankara dejó fluir su ira y se dejó llevar por la multitud, a la que supo galvanizar. Sin duda, este lenguaje sedujo a los jóvenes burkineses, así como a los de los países vecinos, que observaban con creciente interés la revolución en Burkina. Pero en este periodo de gran tensión, no contribuye al apaciguamiento.

Al mismo tiempo, Burkina Faso fue objeto de una campaña de prensa que lo presentaba como excesivamente armado, lo que quedó desmentido por el rápido desenlace del conflicto a favor de las fuerzas malienses.

Ante la proximidad de la Navidad, Mali concentra sus tropas cerca de la frontera. Los burkineses han emprendido un amplio censo. Los soldados acompañan al personal encargado del recuento de la población a un pueblo de la zona reclamada por ambos países. Los malienses aprovecharán su presencia

en su territorio para lanzar una ofensiva a gran escala.

262

Sankara intentó una última medida para evitar el conflicto. Telefonó a Moussa Traoré para decirle: "*Te envío a alguien que puede venir a mi casa cuando quiera, que puede decirme lo que quiera, malo si es malo, que conoce el fondo de mi corazón, que puede decirme que no cuando sea necesario...*". Envío a Malí a su amigo maliense Lansina Sidibé, al que había conocido en Madagascar, para que se reuniera con Moussa Traoré e intentara una última mediación. A su llegada, Sidibé fue llevado directamente a la Seguridad Interior para ser interrogado, ya que hasta entonces Sidibé no se había dado a conocer como amigo del presidente del país vecino. Finalmente fue recibido durante una hora, pero en realidad Moussa Traoré no le dejó hablar. Lo único que hizo fue expresar su enfado con Burkina, a la que, según él, había ayudado haciendo que los estadounidenses lanzaran suministros en paracaídas a través de la frontera. Era evidente que no quería escuchar, como si todo estuviera ya decidido. Sidibé volvió a presentarse ante Sankara y le dijo con toda franqueza lo que sentía: Moussa Traoré quería la guerra. Togo y Níger intentaron una última mediación sin éxito. Sankara confió entonces a Sidibé que él era el único de los jefes militares de Burkina que no quería la guerra, pero aislado, tuvo que plegarse a la mayoría.

De hecho, Malí está mucho mejor armado que el ejército burkinés, que lucha por encontrar armas. A mediados de 1985, Charles Hernu, ministro de Defensa, realizó dos visitas a Bamako seguidas de misiones militares, y Malí se benefició entonces de entregas de armas, que Burkina Faso no pudo obtener. Además, Malí recibió armamento pesado de la Unión Soviética. Burkina Faso parece haber tenido que recurrir a medios tortuosos para obtener municiones, de las que el ejército carecía en vísperas de un conflicto inminente. Redes europeas de extrema izquierda habrían sido contactadas hasta en Portugal, probablemente por militares o ex militares que habían participado en la revolución de 1974. Además, Argelia se adhirió a la causa de Malí, lo que supuso una decepción para Burkina!

Al acercarse la Navidad, el cuartel general del ejército se resistía a dejar que los soldados burkineses de la frontera regresaran a casa. Sankara decidió que no podía celebrar la Navidad en Uagadugú mientras los soldados estuvieran en el frente, y decidió ir a pasar la Navidad con ellos. Hacia las 5 de la mañana, un guardaespaldas oyó el ruido de los tanques. Sankara estaba hablando en una aldea. Los otros soldados que llevaban allí unos días no querían creerlo y

trataron de tranquilizar a todos. Pero para estar seguros, Etienne Zongo, que vigilaba muy de cerca la seguridad de Sankara, recogió los coches, fue a buscar al Presidente y abandonaron el lugar a toda prisa. Quince minutos más tarde, la posición fue atacada. La mitad del convoy fue enviado de vuelta para apoyarlo, mientras que la otra mitad se dirigió a Djibo. Entonces nos enteramos de que esta ciudad también había sido atacada, y finalmente decidimos regresar a toda prisa a Uagadugú. Así que el ataque tuvo lugar cuando Sankara estaba en el frente. ¿Coincidencia? En cualquier caso, el entorno del Presidente estaba convencido de lo contrario en aquel momento.

El día de Navidad, más de cien vehículos blindados atacaron el norte y el oeste del país, mientras que aviones MIG21 bombardeaban las ciudades de Djibo y Ouahigouya. El ejército burkinés estaba en apuros. Fueron Houphouët-Boigny y Abdou Diouf, dos de los presidentes de la región más hostiles a la revolución burkinesa, y muy criticados por los dirigentes del CNR, quienes intervinieron ante Moussa Traoré para detener los combates en Burkina Faso. Era como si, tras haber avivado las llamas del conflicto a través de Malí, hubieran querido mostrar a Burkina Faso su poder en la región, demostrando su capacidad para soplar en caliente y en frío, y aparecer finalmente como los salvadores, para que las autoridades de ese país se sintieran en deuda.

263

¿Quién tenía interés en esta guerra? Malí estaba mucho mejor armado. Se avecinaba una huelga general y la oposición maliense culpó a Sankara, creyendo erróneamente que estaba realmente detrás de esta guerra de los pobres.

En los días siguientes, Sankara mostró su aversión a cualquier forma de xenofobia o intento de venganza contra los numerosos malienses que viven en Burkina. Los días 3 y 6 de enero de 1986 se organizaron dos reuniones de solidaridad con el pueblo maliense en Uagadugú y Bobo Dioulasso.

¿Querían castigar a Sankara o tenderle una trampa? Es difícil imaginar que los dirigentes de los países vecinos pudieran ignorar la situación real de Burkina Faso este año. Los malienses no contaban con la bendición de Houphouët-Boigny, por lo que es difícil imaginar que el Presidente de Costa de Marfil no hubiera sido informado, cuando existen tantos órganos consultivos en la región, como el ANAD (Acuerdo de Asistencia de No Agresión en Asuntos de Defensa), firmado por Costa de Marfil, Togo, Senegal, Níger, Mauritania, Guinea, Burkina Faso y Malí.

Las hostilidades estallaron el 25 de diciembre, justo cuando una misión de la ANAD debía llegar el 26 de diciembre para verificar la retirada de las tropas de Burkina Faso. Todo el mundo sabía que Mali estaba mejor armado, pero eso no impidió que algunos periodistas lanzaran una campaña de prensa desde sus oficinas de París, afirmando que Burkina Faso había recibido sus instrucciones de Libia y estaba muy bien armada.

En estas circunstancias, era difícil no ver en esta sucesión de acontecimientos un deseo de dar una lección al joven capitán y a sus amigos revolucionarios, que ya gozaban de gran popularidad entre los jóvenes de los países vecinos, y cuyos arrebatos podían considerarse provocadores. Al intervenir personalmente para detener los combates, Houphouët-Boigny quiso aparecer no sólo como el salvador de Burkina Faso, sino también como el auténtico dueño de la región, donde podía hacer llover y brillar el sol. ¿Cómo es posible que los estrechos vínculos entre Blaise Compaoré y el presidente marfileño no hayan podido evitar el estallido del conflicto?

Las redes francoafricanas entran en escena

¿Coincidencia? Tras el conflicto, las relaciones con Francia y Costa de Marfil se distendieron rápida y simultáneamente. En febrero de 1986 se firmaron acuerdos de cooperación con Francia y Houphouët-Boigny realizó una visita oficial a Burkina Faso en marzo del mismo año. Nadie quería que la guerra se extendiera a la región. Burkina tiene pocas riquezas en el subsuelo, aunque se supone que la franja en disputa contiene manganeso, lo que es discutido por algunos expertos.

264

El respiro dura poco. La derecha gana las elecciones del 16 de marzo de 1986 y Jacques Chirac es nombrado Primer Ministro por François Mitterrand cuatro días después. Las redes de Foccart vuelven a ser más activas. En la cumbre de la CEDEAO, en junio de 1986, hubo otro susto. Sankara iba a ser elegido presidente, pero la mayoría de los jefes de Estado se opusieron. Corrió el rumor de que se estaba tramando un complot contra Sankara, que iba a desaparecer y que sería mejor que no fuera elegido presidente de la Confederación. Al parecer, miembros de las fuerzas de seguridad togolesas hablaron con el periodista Norbert Zongo, presente en la cumbre. Sankara bloqueó la reunión y la lectura del comunicado final, hasta que finalmente su entorno le convenció para que cediera.

A propósito de las redes, veamos lo que el Sr. X, presentado como antiguo miembro de los servicios secretos franceses, reveló en un programa de France Inter¹⁰ dedicado a la muerte de Thomas Sankara.

"Ni que decir tiene que, en cuanto la derecha vuelva al poder en Francia, nuestros mejores amigos de África se lanzarán a por sus teléfonos.

— *¿Para felicitar a los ganadores?*

— *Y, sobre todo, pedir a Jacques Foccart que ponga fin al escándalo Sankara. Este joven íntegro, que proclamaba a voz en grito la necesidad de acabar con el neocolonialismo y la explotación de África, representaba una provocación permanente para todos estos presidentes africanos y un peligro para su propio poder. El capitán Sankara se convirtió rápidamente en un héroe para la juventud africana, quizás incluso más que Lumumba.*

— *¿Hay algún líder en esta campaña contra Sankara?*

— *El mejor situado es Houphouët-Boigny porque es el más cercano geográficamente.*

¿Y por tanto el más amenazado?

— *El viejo jefe era entonces el líder indiscutible del África negra francófona y, repitámoslo, el hombre de Francia en África.*

Y un gran amigo de Foccart.

— *También era muy amigo de Guy Penne, consejero de Mitterrand. En resumen. Las relaciones entre el viejo Houphouët y el joven Sankara sólo podían ser detestables, y numerosos incidentes empañaron las relaciones entre los dos países durante el periodo Sankara".*

Y más adelante:

"En su opinión, en cuanto regresó Foccart, ¿pensaron realmente en deshacerse de Sankara?

— *Claro que sí.*

— *¿Jugarán entonces un papel los servicios secretos?*

— *¿Los servicios franceses? ¿Cómo podría ser de otro modo? África está llena de agentes, antiguos agentes que trabajan directamente para dirigentes o empresas africanas. Los hay que siguen activos y que velan por nuestros intereses allí.*

¹⁰ Programa en France Inter, *Rendez-vous avec Monsieur A'* de Patrick Pesnot, 23 de febrero de 2002. Los extractos que publicamos son transcripciones fieles de fragmentos de este programa. La voz es probablemente la de un actor y es probable que varios antiguos miembros de los servicios secretos hayan contribuido a este programa.

Pero las redes no se contentaron con intervenir para desestabilizar el régimen. También tenían que demostrar a Blaise Compaoré que se beneficiaría del apoyo del nuevo gobierno francés, y completar así el proceso de convencimiento. La información revelada por Jeune Afrique en 1998¹¹ confirma el trabajo de seducción emprendido con Blaise Compaoré antes de octubre de 1987.

"En aquella época número dos de una revolución en la que ya no creía, cada vez más cercano a Houphouët, a través del cual conoció a su futura esposa, el apuesto Blaise conoció a su homólogo francés, entonces Primer Ministro¹², a través del Presidente marfileño y de Jacques Foccart, que le presentó al personal de la derecha francesa, en particular a Charles Pasqua".

Unos años más tarde, en 1992, Blaise Compaoré entregó la Etoile d'Or du Nahouri a Jacques Foccart¹³. ¡Es difícil no ver en ello una señal de reconocimiento por los servicios prestados!

Como hemos visto, Sankara salió muy poco del país en 1987. Se había dado cuenta de una serie de deficiencias y estaba trabajando para mejorar la calidad de la revolución. Dedicó gran parte de su energía a unificar las organizaciones políticas revolucionarias y a mejorar el funcionamiento de los CDR. También delegó en Blaise Compaoré misiones importantes en el extranjero, ya fuera en Costa de Marfil o en Libia. Compaoré aprovechó para establecer vínculos personales con el coronel Gadafi y su entorno. Y como también es responsable de la seguridad del régimen, según el mandato compartido por los "cuatro líderes históricos de la revolución", envía a entrenar a hombres que ha elegido personalmente de su entorno. En septiembre de 1987, por ejemplo, visitó el país para reunirse con Jerry Rawlings y Yuweri Museveni, en un momento en que su relación con Sankara ya se había deteriorado considerablemente.

¿Es la cábala contra Togo una provocación?

A finales de 1985 y principios de 1986, los opositores togoleses llegaron a Burkina para pedir ayuda. La oposición se dividió entonces en dos ramas, una

¹¹ Jeune Afrique (2 de junio de 1998). Esta información es tanto más grave cuanto que Jeune Afrique es el legatario universal de los escritos de Jacques Foccart.

¹² Frédéric Lejeal op. cit. p. 195.

¹³ Es Jacques Chirac.

en torno a Gilchrist Olympio, hijo del ex presidente togolés Sylvanus Olympio, asesinado por Gnassingbe Eyadéma, y otra en torno a Edem Kodjo. El primero vive en Ghana desde la muerte de su padre. Optaron por la acción militar contra el régimen y recibieron el apoyo de los militares que gobernaban Burkina Faso. Blaise Compaoré se puso al frente de este asunto, que continuó con Gilbert Diendré. Tavio Amorin actuó como intermediario entre los opositores togoleses y los militares burkineses... Durante varios meses, se enviaron 4x4 a Ghana cada quince días. Otros 4x4 se compraron en Togo a nombre de la embajada de Burkina Faso. El 24 de septiembre, casi setenta togoleses armados regresaron a Togo, aparentemente apoyados por soldados de Burkina Faso. Pero no tuvieron tiempo de hacer nada. Fueron inmediatamente localizados y puestos fuera de combate. Jerry Rawlings se enfadó porque el ataque había venido de Ghana, poniendo en peligro a su país.

266

En retrospectiva, este atentado parece hoy muy misterioso. ¿Cómo imaginar que unas decenas de hombres armados pudieran entrar en Togo, vía Ghana, para intentar una operación militar y que pudieran esperar algún éxito? ¿Es concebible que Sankara aceptara organizar una operación de este tipo sin consultar a Rawlings? ¿Por qué un oficial tan experimentado como Diendré aceptaría una operación que estaba destinada al fracaso? ¿Cómo se informó a los servicios de seguridad, que obviamente habían sido informados?

Todas estas preguntas siguen sin respuesta. La teoría más plausible es que se trató de una provocación destinada a implicar a Burkina Faso y designarlo como desestabilizador de la región. Era septiembre de 1986. La derecha francesa ya había vuelto al poder y Foccart también. Blaise Compaoré llevaba ya más de un año casado con Chantal de Terrasson de Fougère y su relación con Houphouët-Boigny era ya estrecha.

Dos hipótesis son probables. O bien los opositores togoleses lanzaron el ataque sin avisar a sus padrinos burkineses, lo que parece poco probable si se confirma la presencia de soldados burkineses. O bien sus padrinos burkineses, que sabían perfectamente lo que estaba pasando, les dejaron hacerlo, para contribuir a aumentar la tensión en la región y, sobre todo, para enfrentar un poco más al Presidente Eyadéma con Thomas Sankara. En ese caso, sería un elemento más del complot para asesinarlo.

Circula el rumor, confirmado por varias fuentes, de que el general Memel, próximo a Gnassingbe Eyadéma, estuvo presente en Uagadugú con algunos gendarmes togoleses el 15 de octubre. Queda por saber qué papel

desempeñaron.

El asesinato de Thomas Sankara, "sacrificio fundador de la alianza entre Gadafi y Françafrica".

En retrospectiva, y con el conocimiento que tenemos ahora de la connivencia entre Jeune Afrique y las redes franco-africanas, el intento de Sennen Andriamirado de negar la injerencia extranjera adquiere un significado totalmente nuevo. Los artículos que publicó en Jeune Afrique después del 15 de octubre de 1987 provocaron la prohibición del semanario en Costa de Marfil, uno de los principales mercados del periódico. También sabemos que Sennen mantuvo acaloradas discusiones con la dirección de su periódico. En su libro, publicado en 1989, se desdice de sus escritos anteriores en los que denunciaba el papel de Costa de Marfil, intenta justificarse y, sobre todo, niega esta vez cualquier implicación de Gadafi, Houphouët-Boigny o el presidente togolés Eyadema:

267

"A la hora de explicar el asesinato, tanto en caliente como en frío, algunos quisieron ver, en un batiburrillo, una operación organizada con el libio Muamar Gadafi, aprobada por el marfileño Félix Houphouët-Boigny, apoyada por el togolés Gnassingbé Eyadema, o incluso por todos los "imperialistas" combinados..... No faltan relatos de testigos presenciales, y hemos recogido muchos de ellos, contradictorios pero a menudo inquietantes, incluso verosímiles sin ser concluyentes".¹⁴

Sin embargo, llama la atención la ambigüedad de esta afirmación.¹⁵ Unos años más tarde, François Xavier Verschave demostró brillantemente la realidad de esta alianza. Tras recordar el enfrentamiento en Chad y el atentado contra el DC10 de UTA atribuido a los servicios secretos libios, escribe :

"... Por otra parte, Gadafi y Françafrica multiplicaban sus causas comunes. Cimentadas por el antiamericanismo. Potenciadas por intereses bien entendidos. La eliminación del presidente de Burkina Faso, Thomas Sankara, fue sin duda el sacrificio fundador. En 1987, Foccart y el entorno de Gadafi acordaron sustituir a un dirigente

¹⁴ Sennen Andriamirado, *Il s'appelait Sankara*, Jeune Afrique Livres, primer trimestre de 1989, p. 160-161.

¹⁵ François Xavier Verschave, *Noir Silence*, mayo de 2000, véase el capítulo "Loterie terroriste en Sierra Leone" p.80

demasiado honesto e independiente para resultar molesto, por un Blaise Compaoré infinitamente más dispuesto a compartir sus designios. El marfileño Houphouët fue asociado al complot".¹⁶

Las autoridades libias ni siquiera se molestaron en dar el pésame al embajador de Burkina Faso en Libia tras la muerte de Sankara.

El acercamiento a Taylor se remonta a octubre de 1987, según testificó uno de sus antiguos generales, John Tarnue, durante una vista en el Tribunal Especial Internacional para Sierra Leona¹⁷. Explicó cómo, durante su exilio en Ghana, Charles Taylor había conseguido ponerse en contacto con el embajador de Burkina Faso, quien organizó una reunión en Burkina con Sankara. Tras la segunda reunión, Sankara parecía dispuesto a ayudarlo económicamente. Sin embargo, inmediatamente después, Blaise Compaoré ofreció a Charles Taylor un trato: ayudarlo a asesinar a Sankara, pero Tarnue no menciona la contrapartida. Podemos suponer que se trataba de presentarle a Gadafi. Posteriormente, las terribles guerras civiles de Liberia y Sierra Leona revelaron la complicidad entre Compaoré, Taylor y Gadafi. Tarnue añade que esta connivencia con Blaise Compaoré abrió muchas puertas a Charles Taylor, desde "*un corredor con Costa de Marfil*", gracias a los "vínculos" privilegiados de Blaise Compaoré con Houphouët-Boigny, hasta los campos de entrenamiento militar de Burkina Faso, y finalmente hasta Muammar Gaddafi y un campo de entrenamiento libio que él llama "Alma Saba". Así pues, los liberianos estaban presentes en Uagadugú el 15 de octubre. ¿Qué misión se les había encomendado? ¿Podían haberse puesto tan rápidamente del lado de Blaise Compaoré? Un testigo que fue detenido después del 15 de octubre me dijo que estaba retenido en compañía de liberianos. ¿Era alguno de ellos reacio a participar en el asesinato de Sankara? ¿Tenían los liberianos otras misiones? En diciembre de 1991, Alain Ludovic Tou, que tuvo la osadía de criticar al Frente Popular, fue víctima de un atentado. ¹⁸Al parecer, oyó a sus agresores hablar en inglés.

268

¹⁶ P. Idem 346-347.

¹⁷ Véase la transcripción del acta de esta audiencia del 4 de octubre de 2004, en el Tribunal Especial para Sierra Leona, en <http://www.sc-sl.org/Transcripts/RUF-100404.pdf>. El extracto al que nos referimos (hacia las 17.57 horas) fue objeto de un artículo de Rémi Rivière en el semanario burkinés *Bendré*, disponible en http://www.thomassankara.net/article.php3?id_articleM) 168.

¹⁸ En esa misma época asesinaron a Clément Oumarou Ouedraogo y Moctar Tall sufrió un atentado que le dejó lisiado. Junto con Ludovic Tou, se habían adherido al Frente Popular después del 15 de octubre de 1987, y luego criticaron la hegemonía de la ODP/MT (Organización para la Democracia y el Progreso/Movimiento Obrero) a partir de 1991.

David Crane, ex fiscal del Tribunal Especial de las Naciones Unidas para Sierra Leona, confirmó esta alianza cuando declaró en 2006:

"Charles Taylor fue la pieza central de un plan geopolítico de diez años puesto en marcha a finales de los años ochenta por el libio Muamar Gadafi. El objetivo era reclutar a individuos que fomentaran la rebelión, tomaran el poder en sus propios países y se convirtieran en peones de Gadafi, dándole vía libre en África Occidental...". Tenemos pruebas irrefutables de ello. Entre las personas reclutadas de este modo figuran Foday Sankoh, antiguo líder del FRU (Frente Revolucionario Unido), Blaise Compaoré, actual presidente de Burkina Faso, e Ibrahim Bah, comerciante de diamantes".¹⁹

Una vez más, François Xavier Verschave tenía razón, cuando definió el Françaffique de la siguiente manera:

"Françafrique" define a un grupo nebuloso de actores económicos, políticos y militares de Francia y África, organizados en redes y grupos de presión, y centrados en la captación de dos rentas: las materias primas y la ayuda oficial al desarrollo. La lógica de esta sangría consiste en prohibir toda iniciativa fuera del círculo de los iniciados. El sistema se autodegrada y se recicla mediante la criminalización. Es naturalmente hostil a la democracia. El término también evoca confusión, una familiaridad doméstica que tiende a la primacía".²⁰

Leemos aquí y allá que Françafrique es cosa del pasado. Sin embargo, Blaise Compaoré se ha consolidado como el sucesor de Félix Houphouët-Boigny y el mejor aliado de París en la región. Su papel estratégico en Françafrique queda ilustrado por la reciente creación de la Association française d'amitié franco-burkinabè, presidida por el Sr. Penne. En ella participa Michel Roussin, antiguo funcionario de los servicios secretos, miembro del Movimiento de Empresarios de Francia (Medef) y número 2 de las operaciones africanas del grupo Bolloré. Ex ministro de Cooperación con Édouard Balladur en 1993, se codea con sus sucesores en este cargo: Jacques Godfrain, antes próximo a

¹⁹ Véase <http://fr.allafrica.com/stories/200604120042.html>. *Liberia: la detención de Charles Taylor es un gran momento para la justicia internacional*, traducción de un despacho del Departamento de Estado estadounidense fechado el 11 de abril de 2006.

²⁰ Definición extraída de *La Françafrique, Le plus long scandale de la République*, François Xavier Verschave, Stock, abril de 1998, p. 175. En el capítulo titulado "Mi Talyor es rico", páginas 205 a 226, el autor demuestra con todo lujo de detalles, citando numerosos nombres de apoyo, la connivencia entre las redes franco-atlánticas y el entorno de Gadafi.

Foccarl, Pierre-André Wiltzer, antiguo miembro de la Unión por la Democracia Francesa (UDF) y el socialista Charles Josselin. Nada más ganar las elecciones presidenciales de 2007, Sarkozy dio una señal clara a África al celebrar su llegada al poder a bordo de un magnífico yate prestado por Bolloré, cuyo grupo tiene una presencia omnipresente en África.

269

Blaise Compaoré participó en los conflictos de la región, en Sierra Leona y Liberia, protagonizados por señores de la guerra sin más fe ni ley que la del dinero, apoyados por las redes "francoafricanas", para apoderarse de las riquezas de un territorio. Dio cobijo a los rebeldes marfileños antes de que se apoderaran del norte de Costa de Marfil. Blaise Compaoré ha sido denunciado en varios informes de la ONU por tráfico de armas y diamantes para TUNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola)²¹, Burkina Faso fue incluso amenazado con sanciones pero al final no se le molestó, sin duda gracias a la intervención de los representantes franceses en el Consejo de Seguridad de la ONU. Pero se espera que salgan a la luz nuevas revelaciones durante el juicio de Charles Taylor ante el Tribunal Especial para Sierra Leona, acogido por la Corte Penal Internacional de La Haya.

Sin duda, todavía es demasiado pronto para investigar más a fondo esta tragedia. Los pocos hechos revelados aquí y el análisis político, así como la evolución de la situación en la región, confirman la hipótesis de un complot. Tuvieron que pasar cuarenta años para que se revelaran las circunstancias exactas de la muerte de Patrice Lumumba. Algún día, también, algunos de los implicados en el complot contra Sankara hablarán y los archivos de los distintos países afectados serán accesibles.

²¹ Véase el informe en http://www.un.org/News/dh/latest/angolareport_fr.htm, de 10 de marzo de 2000.

Asesinado por los hombres de su mejor amigo

Thomas Sankara dijo una vez:

"Si hay un golpe de Estado contra mí, sólo puede venir de Blaise Compaoré. Conoce todas mis costumbres".

Para Thomas Sankara, la amistad es sin duda lo más sagrado, y su amistad con Blaise Compaoré era legendaria. Se conocieron durante la guerra de Malí, pero fue realmente durante un curso de formación en Marruecos en 1978 cuando se hicieron amigos. Más bien taciturno, reservado y discreto, Blaise Compaoré quedó sin duda seducido por el lado protector de Thomas Sankara y por la alegría y el calor humano que desprendía, un hombre mucho más retraído y que sufría de falta de afecto desde que quedó huérfano. Además, descubrieron que ambos estaban en sintonía en cuestiones políticas, y Sankara no tardó en ganarse la confianza de Blaise Compaoré. Luego le presentó a sus aliados políticos como su segundo al mando. Su reserva y la dificultad de descubrir lo que se ocultaba tras su rostro poco expresivo parecían ser bazas importantes en las actividades clandestinas que se desarrollaban en aquella época, al igual que su capacidad como oficial de comando.

Pronto fue adoptado por los padres de Thomas, que lo consideraban su propio hijo, y venía a comer con Thomas todos los días cuando ellos estaban fuera. El viejo Joseph ha relatado desde entonces esta relación:

"Antes no me faltaba de nada; Blaise me lo daba todo. Me decía: 'No tienes que pedirselo a Thomas, pídemelo a mí'. Y entonces... Por supuesto, no me fue bien porque ya no veía a mi hijo Blaise, que solía venir a visitarme siempre. No tengo a mi hijo Thomas, no tengo a mi hijo Blaise... Los he perdido a los dos. ¿Los perdiste? Los he perdido a los dos... Blaise no podía pasar dos días sin venir a verme. Con esta historia (nota del editor: el asesinato de Thomas Sankara) ya no tengo a mi hijo Thomas. Le he perdido. Me duele... Me duele... Me duele mucho... Eran inseparables... ¹Los dos solían comer aquí (señalando hacia donde se sentaban Blaise y Thomas)"

¹ Entrevista de Félix NZALEF, publicada el 30/11/2004 en el diario senegalés *Sud Quotidien*.

o en otro momento,

"asuntos de estado, él y yo no hablábamos así de ellos. Si tenía algo que decir, prefería hablarlo con Blaise. Ambos eran mis hijos. Además de ser mis hijos. Blaise seguía siendo como un amigo. Nos llevábamos bien y me cuidaba. Así que con él, me sentía más cómodo hablando de estas cosas. Si tenía algo que decir, lo hacía a través de Blaise porque, al hacerlo a través de él, había muchas posibilidades de que le llegara a Thomas porque sabía que escuchaba bien a su amigo Blaise".²

272

Sankara eligió naturalmente a Blaise Compaoré para sustituirle al frente de los comandos del Po. Sankara, con su mente vivaz siempre en alerta, siempre con nuevas ideas, a veces impulsivo, disfrutaba de la compañía de este camarada tranquilo y sereno, que a veces era capaz de frenar su entusiasmo por proyectos poco realistas. Los papeles desempeñados por cada uno de los dos primeros dirigentes eran bastante complementarios. Thomas Sankara seguía muy de cerca todos los proyectos revolucionarios y quería estar constantemente informado. Trabajaba duro, discutía mucho, buscaba opiniones contradictorias y consultaba él mismo a los expertos. Además, tenía que asumir las tareas asignadas al Jefe del Estado. Blaise Compaoré se encargaba de la seguridad y también era en parte responsable de representar a Burkina Faso en el extranjero. Blaise Compaoré también recibía denuncias de personas que, en un momento u otro, habían sido castigadas, pero también tenía que verificar las denuncias. Tenía que descifrar la veracidad o falsedad de las acusaciones, a menudo para saldar cuentas personales, y luego hacer propuestas de sanción a Thomas Sankara. Era menos locuaz, más discreto, dando la imagen de un abnegado segundo de a bordo.

Durante estas comidas diarias juntos, antes de que Blaise Compaoré se casara, intercambiaban información sobre sus respectivas tareas y se consultaban sobre decisiones importantes o sobre cómo reaccionar ante los acontecimientos. Visto desde fuera, Thomas Sankara personificó la revolución y la popularizó gracias a su personalidad y su presencia ante los periodistas. Dentro del país, Blaise Compaoré desempeñó un papel muy importante y, sobre todo, estuvo en contacto con mucha gente. Seguía muy de cerca la suerte de los individuos y de los grupos políticos. Era frecuente, por ejemplo, que acudieran a él para pedirle consejo sobre cómo tratar a Thomas Sankara, cuya

² Testimonio recogido por Jonas Hien, fuente: diario Le Pays N°3698 del 01/09/2006 <http://www.lepays.bf/quotidien/lumieres2.php7codeart=9455&numj=3698>

franqueza era un tanto temida. Todos estos contactos le vendrían muy bien cuando estalló la crisis.

Esta amistad, considerada ejemplar en la época, se rompería, contribuyendo en gran parte a la tragedia que se abatió sobre la familia Sankara, pero también sobre el pueblo de Burkina Faso, que no sólo perdió a su mejor presidente, cuya reputación ya había trascendido los confines del continente africano, sino que también fue testigo de una terrible traición en un país conocido por la integridad de su pueblo y su respeto por los valores humanos. Varios acontecimientos conspiraron para provocar este trágico final.

273

Ya vimos más arriba que el viejo Joseph había encontrado una esposa para Blaise Compaoré, que se había retirado tras conocer a Chantal Terrasson de Fougère. Hasta entonces, Blaise Compaoré había frecuentado a diario la casa de los Sankara y parecía adoptar las sencillas costumbres allí vigentes: consumo de gachas y refrescos, escasa carne y comida sencilla. Chantal Terrasson de Fougère viene de otro mundo. Los hábitos opulentos de la burguesía marfileña contrastan con la austeridad de la que hacen gala los dirigentes políticos de Burkina Faso. Blaise Compaoré está cambiando poco a poco su comportamiento. Madame Compaoré se quejó de que no era bien aceptada, lo que defendió el matrimonio Sankara.³ No dudó en expresar en voz alta las ambiciones de su marido. Además, no dejaba de presumir, en círculos restringidos, de la verdadera afición de su marido por las cosas buenas de la vida. Esto es sorprendente, dada la imagen que él cultivaba en la época, bastante similar a la de su amiga. Madame Compaoré también es conocida por su cercanía a la familia del Presidente Houphouët-Boigny, a pesar de que éste era uno de los dirigentes de la región más ferozmente opuestos a la revolución burkinesa. Muchas personas del entorno de las dos amigas reflexionaron sobre la contradicción entre la imagen de trabajo duro, pobreza orgullosa y sencillez que intentaba proyectar la revolución y la imagen que esta joven importaba de Costa de Marfil. Madame Compaoré fue despreciada varias veces en *l'Intrus*, el periódico satírico dirigido por un antiguo colaborador de Thomas Sankara, Jean-Hubert Bazié. Los esfuerzos de Thomas Sankara por suavizar las relaciones fueron en vano.

Ya hemos hablado largo y tendido sobre la posible ambición de poder de Blaise Compaoré en 1983. Se dice que confió sus sentimientos a Vincent Sigué

³ Valère Somé op. cit. p.26-27.

poco antes de tomar el poder. Esta historia circuló en Uagadugú mucho antes del 15 de octubre. No cabe duda de que Vincent Sigué la difundió él mismo, pero ¿fue el único? Los rumores se propagan muy rápidamente en esta ciudad de Uagadugú. Y los adversarios de Blaise Compaoré lo han hecho suyo, deseosos de empañar su imagen.

¿Dónde está la verdad? ¿La verdad? ¿Cómo podemos obtener pruebas de esta anécdota? Vincent Sigué fue asesinado a tiros el día después del 15 de octubre. ¿Es falsa? Sólo tenemos los desmentidos del propio Blaise Compaoré⁴, argumentando que no eran precisamente vírgenes políticos y que las distintas responsabilidades habían sido asignadas de antemano.

Esta anécdota puede estar distorsionada, pero probablemente cubre parte de la realidad. ¿Quizás fue simplemente la expresión de una diferencia de opinión sobre cómo proceder? En cualquier caso, la anécdota se difundió rápidamente, ya que el desmentido de Blaise Compaoré se produjo en noviembre de 1983.

Algunos dicen que el 4 de agosto de 1983, Blaise Compaoré quiso leer el comunicado, pero se lo impidió Vincent Sigué, que le dijo que esperara a Thomas Sankara. También podemos suponer que, en la gran prisa que reinaba en torno a la radio, los testigos estaban abiertos a todo tipo de interpretaciones. A falta de pruebas concluyentes, nos abstendremos por el momento de decantarnos por una u otra versión. Sankara, que estaba ausente durante estos dos acontecimientos, sólo tenía sus propias convicciones para decidir a quién creer.

274

Durante mucho tiempo, los partidarios de Blaise Compaoré, al que ahora llaman comúnmente "el jefe", negaron que tuviera ambiciones personales. Luego se volvieron menos prudentes. En un libro probablemente escrito por encargo y profusamente financiado, leemos:

"Por supuesto, el capitán Compaoré, sin el cual la operación militar y el acondicionamiento psicológico de la población probablemente no habrían tenido lugar, era la elección obvia para ocupar el primer puesto."⁵

¿Es esto lo que piensa realmente Blaise Compaoré, o es sólo una

⁴ Según Sennen Andriamirado, Compaoré dijo en noviembre de 1983: "No llegamos vírgenes a la política. Durante mucho tiempo supimos quién tenía que ser jefe de Estado, ministro de esto o de lo otro". Extracto de "Il s'appelaait Sankara", Sennen Andriamirado, Edition Jeune Afrique Livres, 1er trimestre de 1989, 189 páginas.

⁵ *Blaise Compaoré : réalisme et intégrité, Portrait de l'homme de la Rectification au Burkina Faso*, Jean R. Guion, Berger Levrault International, junio de 1991, p. 27.

interpretación del autor? Una afirmación de este tipo en un libro escrito para reforzar la imagen de Blaise Compaoré en el extranjero, un libro que probablemente ha leído él mismo, no ayuda en absoluto a rechazar la hipótesis de su ambición de poder. A continuación, otros pasajes sugieren que cedió el poder a Sankara, poniendo implícitamente en tela de juicio la teoría de la concertación previa para compartir las responsabilidades futuras, y dando a entender que Blaise Compaoré fue el verdadero artífice. Pero, como hemos visto, la toma del poder fue el resultado de un largo proceso y, sobre todo, de un esfuerzo colectivo.

No se puede descartar que la confianza que se tenían Sankara y Compaoré el 4 de agosto y la aceleración de los acontecimientos que siguieron contribuyeran a hacer olvidar esta historia durante un tiempo. Tampoco se puede descartar que Thomas Sankara dudara de esta versión cuando se la contó de esta forma el propio Sigué. Por otra parte, es probable que la historia, que circuló posteriormente con complacencia, contribuyera a crear desconfianza entre los dos amigos. Vincent Sigué también atravesó un periodo difícil en el que fue marginado durante un tiempo por su comportamiento antisocial. Blaise Compaoré y Thomas Sankara estuvieron de acuerdo en ese momento. Sin embargo, más tarde, el mismo Sigué se convertiría en un factor más de la crisis entre los dos hombres, sobre todo por su nombramiento como jefe de la FIMATS.

Thomas Sankara también se creó numerosas enemistades por su carácter intransigente y su reticencia a hacer concesiones. Quienes le conocieron expresaron o bien hostilidad abierta, a veces rayana en el odio, o bien admiración, a menudo sin matices. Pocos tienen opiniones matizadas. Como primer dirigente, se le puede considerar responsable de todas las sanciones y desviaciones autoritarias que afectaron a mucha gente durante la revolución.

275

Thomas Sankara vivió este periodo de desintegración de una sólida amistad como una auténtica angustia. Al mismo tiempo, se preparaba para convertirse en un líder más experimentado tras la terrible experiencia. Amenazó con dimitir varias veces, primero en julio y poco después. No soportaba los panfletos que le acusaban y, sobre todo, atacaban a su mujer, sobre todo porque no sabía de dónde venían y todo el mundo a su alrededor se dedicaba a hacer acusaciones. Está rodeado de gente que le pide que actúe, que no deje que se salgan con la suya. Él les tranquilizaba, intentaba explicarles que Compaoré no se atrevería a hacer nada contra él, que habían llegado a un

5. EL ASESINATO. Asesinado por los hombres de su mejor amigo

acuerdo, o respondía con frases evasivas.⁶ En una conversación con Jean Ziegler en septiembre de 1987, a propósito del Che Guevara, al enterarse de la edad a la que iba a morir, se preguntó si viviría tanto. Un mes antes del asesinato, pidió a su amigo Sidibé que viniera a apoyarle. Sidibé fue la única persona a la que se permitió acudir, mientras él se dedicaba a tranquilizar a los que le rodeaban, que le advertían constantemente de la conspiración que se estaba tramando contra él. Le confiaba su ansiedad, su dolor, su miedo a la traición que sentía que se avecinaba. Sankara no parecía entender, o más bien probablemente no quería entender, lo que estaba pasando. Cada vez le resultaba más difícil ganarse la confianza de los que le rodeaban, y se sentía solo. Expresa la angustia de no ser comprendido. Se emociona en presencia de Sidibé. Acaban llorando juntos. Durante un recorrido por el pueblo, reafirma su confianza en su gente, mostrándoles cómo se ocupan de sus asuntos, pero Sidibé le replica que si desaparece, el pueblo aclamará sin duda a su asesino. A su regreso, la esposa de Sidibé, Hary, malgache, toma el relevo de Thomas. Para convencerla, le dice por teléfono que se asfixia y que necesita estar rodeado de amigos de la familia, de alguien a quien contarle todo y que le cuente todo. Con ella no habla de política, pero su presencia le hace bien.

Sankara expresa regularmente su cansancio y su sentimiento de soledad durante las entrevistas que concede⁷. En una ocasión, con el rostro marcado por la tristeza, él que tan a menudo se muestra alegre ante la cámara, declara sentirse incomprendido. En otra ocasión, se compara con un ciclista en una carretera con dos precipicios a cada lado. Tiene que seguir pedaleando para no caerse. En otra de sus últimas entrevistas⁸, revela algunas de las ideas que le rondan por la cabeza. Es como si quisiera que Ton conociera sus verdaderas intenciones, aunque ya sabe que Ton intenta eliminarle. Sostiene que hay que resolver las disensiones en el seno del ejército. Expresa más claramente su intención de unificar a los revolucionarios. No era partidario de crear un partido único, que temía que tuviera "*efectos perversos: burocratización y sofocación de las sensibilidades*", sino que quería convencer a sus amigos de que construyeran una especie de Frente que se uniera en torno a un programa, más allá de las organizaciones miembros del CNR, y que incluyera a otros

⁶ Según un testigo citado por Sennen Andriamirado en *Il s'appelait Sankara*, en una ocasión respondió: "*Las tragedias de los pueblos revelan a los grandes hombres; pero son los mediocres quienes provocan las tragedias*", p. 24.

⁷ Ver la película *Thomas Sankara, T Homme Intègre*, de Robin Schuffield, 2007, Zorn Production

⁸ Entrevista de Dominique Lacroix publicada en el número 12 de diciembre de 1987 de la revista mensual *Arables* (páginas 28 y 29). Está disponible en: http://www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0275

grupos que en ese momento estaban en la oposición. Se trata, probablemente, del PAI y del PCRV. No descarta la idea de una constitución —ya se lo había confiado a Alfred Sawadogo— en la que la oposición pueda expresarse, pero protegiéndose de la posibilidad de volver al poder. ⁹En la misma línea, en tres ocasiones, según Ki Zerbo, Sankara envió a personalidades, especialmente a Basile Guissou, para pedirle que regresara con el siguiente mensaje: "*tu país te necesita*".

276

También intentó un compromiso político, declarando que quería dejar la dirección del país durante un tiempo, cediéndosela a Blaise Compaoré. Parece que dejó que Compaoré formara la mayor parte del último gobierno, que incluía a varios militantes de la UCB. Durante este periodo de batalla política, se negó hasta el final a luchar si no era por la fuerza de sus convicciones, argumentando a sus partidarios que, si utilizaba las armas para resolver los problemas políticos a los que se enfrentaba, dejaría de ser el Sankara que había dirigido el país hasta entonces y al que habían apoyado.

El 14 de octubre se celebró una reunión del gabinete en ausencia de Blaise Compaoré. Éste se había disculpado ante Thomas Sankara con el pretexto de que tenía que unirse a los para-comandos en Pô, pero no abandonaba Uagadugú. En su agenda, Blaise Compaoré dijo a Ludo Martens.

"El 14 de octubre hubo una reunión del gabinete, a la que no asistí. El día 14, Salif Nébié vino a verme a casa para hablarme del viaje que íbamos a hacer a Libia la semana siguiente. Quedé con él al día siguiente a las 17.00 horas en el Consejo. Esa noche, pasadas las 23.00 horas, Pierre Ouedraogo telefoneó para decir que después de la reunión de la UCB querían venir a verme. El soldado respondió que estaba durmiendo en casa. En aquel momento, pensaba retirarme el fin de semana para reflexionar. La situación se estaba volviendo asfixiante. Si Thomas Sankara nos atacaba, lo que ocurriría tarde o temprano, Pô era nuestro único punto de retirada. La tarde del 15 de octubre, estaba en casa, en el salón, con Salif Diallo..."¹⁰

Sin embargo, el horario de Sankara se describe con todo detalle, mientras que se sabe poco del de Blaise Compaoré, aparte de que, según él, se quedó

⁹ *A quand l'Afrique*, entrevista a René Holenstein, 2003, Editions de l'Aube, p. 135-136.

¹⁰ Véase Valère Somé, op. cit., pp. 65-68.

en casa. Todas las hipótesis siguen siendo posibles, sobre todo porque, como escribe Valère Somé con todo detalle en su libro, las declaraciones de Blaise Compaoré después del 15 de octubre están llenas de contradicciones.

Ludo Martens no mencionó en ningún momento que Blaise Compaoré estuviera enfermo, a pesar de que esta teoría se desarrollaría ampliamente inmediatamente después del golpe. Según él, su ausencia se debió a que se oponía a la creación del FIMATS, que figuraba en el orden del día del Consejo. Sin duda tiene otras razones más sólidas y menos evidentes. Sin embargo, en la reunión anterior, como en todas las celebradas desde el nombramiento del nuevo gobierno a principios de septiembre de 1987, Blaise Compaoré presidió en ausencia de Thomas Sankara. Sólo al final de la reunión bajó Sankara para hablar con algunos miembros del gobierno sobre el código de conducta de los dirigentes políticos y el control de la administración pública.

277

Sankara quería distanciarse de la gestión cotidiana del Estado. También era una forma de atajar las críticas a su gestión excesivamente personal del poder. Quería dedicarse a la reflexión: ¿cómo insuflar nueva vida a la revolución, cómo crear el partido que uniera a todas las corrientes del CNR? También planeó recorrer el interior del país, sin duda para recargar las pilas, ya que el contacto directo con el pueblo era para él una enorme fuente de energía. Nunca ha perdido de vista que fue por el pueblo de su país por lo que dirigió la revolución, y nunca deja de recordárselo a quienes le rodean, pues muchos de ellos tienden a olvidarlo.

El 15 de octubre, Sankara pasó la mayor parte de la mañana con Valère Somé. Hablaron de la tensión de los últimos meses y de las quejas de la Sra. Compaoré sobre él. Thomas Sankara reconoció que las relaciones no eran buenas y prometió trabajar para mejorarlas. Luego le recordó que, con el acuerdo de Compaoré, se le ofrecería un puesto de ministra sin cartera. Sankara pasó el resto de la mañana trabajando en una declaración que debía hacer en una reunión del OMR por la tarde. Al mismo tiempo, se celebró una reunión con los altos mandos de la guardia presidencial, la guardia del Conseil de l'Entente y elementos del Po. La tensión se disparó, y los soldados del palacio presidencial acusaron a los comandos del Po de haber subido a Uagadugú para llevar a cabo un complot.

También mantiene una breve conversación con su esposa Mariant. Intercambian noticias sencillas. Poco antes de las 16h, tras la siesta, Sankara

llama a Serge Théophile Balima, consejero presidencial encargado de la prensa. Le pidió que se reuniera con él. Un periódico de Dakar había publicado en portada el siguiente titular: "Thomas Sankara sur les chemins de Sékou Touré" ("Thomas Sankara en el camino de Sékou Touré"). Balima escribió un comentario al respecto, explicando que el artículo no era ciertamente favorable, pero que se trataba de la interpretación de un periodista y que no debía preocuparse demasiado por ello. Sankara no lo vio así. Quiso reaccionar y le envió en misión a Senegal para entregar una nota de protesta al Presidente Abdou Diouf. Hizo prometer a su asesor que enviaría un télex. Estaban a punto de bajar juntos cuando sonó el teléfono. Una voz de mujer le dijo a Sankara: "*Thomas, sálvate porque me acaban de llamar, he oído que estás harto*". Él respondió: "*Escucha, te veré esta noche a las ocho*". Luego colgó y añadió: "*¡Oh, mujeres!*"

278

Poco después de las 16.00 horas, Thomas Sankara se dirigió al Conseil de l'Entente, donde debía reunirse con sus colegas. Los miembros del cuerpo de seguridad presidencial debían acudir por turnos. Sankara iba en chándal. Tenía previsto ir a hacer deporte después de la reunión. Es el día del deporte de masas. Algunos miembros de su guardia personal intentan disuadirle de ir al Conseil de l'Entente debido a la tensión. Se ponen en marcha dos coches, uno de los cuales es el suyo y en el otro viajan miembros de su guardia personal. Dejaron a Thomas Sankara en la puerta del edificio y fue a reunirse con sus colegas que ya le esperaban. Los hombres que le acompañaban aparcaron un poco más lejos. Se dieron cuenta de que había soldados emboscados por todas partes. Pero ya era demasiado tarde. Un 504 blanco arranca no lejos de allí, desde el interior del recinto del Conseil de l'Entente, y llega rápidamente al lugar. A bordo iban siete miembros de los comandos de Gilbert Diendéré: Ouedraogo Arzoma Otis, Nabié N'Soni, Nacolma Wanpasba, Ouedraodo Nabonsmendé, Tondé, Kabré Moumouni y Hyacinthe Kafando.¹¹ Cuando llegaron al lugar, desarmaron a los guardaespaldas de Sankara, que no habían reaccionado. Se produjo un tiroteo. Un motorista de la gendarmería, Soré Patenema, y dos conductores murieron tiroteados. Thomas Sankara salió corriendo "*Quédate ahí, me persiguen a mí*", gritó y salió con las manos en alto. Se encontró frente a dos soldados. Uno dudó, pero el otro lo abatió con una ráfaga de ametralladora. Los soldados entraron en la sala de reuniones y

¹¹ El semanario *Bendré* del 19 de noviembre dio las iniciales de los miembros del comando y Dieudonné Nkounkou reveló los nombres en su libro, *L'affaire Thomas Sankara le juge et le politique*, publicado en 2002 por NK Editions. Hyacinthe Kafando fue elegido diputado por el partido gobernante en 2007.

5. EL ASESINATO. Asesinado por los hombres de su mejor amigo

rociaron a todos los presentes con sus armas. El suboficial Christophe Saba, Paulin Bamouni, Frédéric Kiemdé, Patrice Zagré y Bonaventure Compaoré fueron acribillados y murieron en el acto. Sólo sobrevivió uno, Alouna Traoré, que testificó más tarde.¹² Los cadáveres permanecieron allí durante algún tiempo. Los prisioneros de la prisión MACO de Uagadugú fueron requisados para transportar los cuerpos y enterrarlos. Los soldados tenían prisa por acabar de una vez. Afortunadamente, algunos de los prisioneros comprendieron la importancia de lo que estaba ocurriendo. Se tomaron la molestia de convencer a los soldados de que había que identificar los cuerpos y poner nombres en las tumbas. Así lo descubrieron al día siguiente los miles de uagaleses que acudieron a visitar las tumbas, no menos conmocionados por la forma en que acababan de enterrar a su presidente.

¹² Para un relato muy detallado de este asesinato, utilizando este testimonio, véase Sennen Andriamirado op. cit. p. 27 y ss.

Capítulo 6 . De Sankara al sankarisme

Boceto de retrato

La personalidad de Sankara era rica, compleja y a veces contradictoria. Coleccionista de uniformes, el suyo siempre impecable, músico, deportista — incluso tomó clases de vuelo aunque ya era Presidente— y amante de las acrobacias entre soldados, amigo leal y sensible, la imagen pública que conocemos esconde rasgos más secretos reservados a un reducido número de amigos íntimos. Su sonrisa, su alegría de vivir, sus ganas de vivir y su brío le hicieron atractivo para muchos periodistas. Pero también sabe ser atento, su mirada se clava en la tuya mientras te escucha, atento y curioso, y luego chispea de inteligencia cuando se propone convencer. A menudo eufórico, desbordante de energía, líder formidable que sabe sacar lo mejor de sus colegas, también tiene momentos de tristeza, duda y desánimo, que reserva para sus allegados.

Cuando llegó al poder, el 4 de agosto de 1983, Thomas Sankara sólo tenía 33 años. Sin duda había trabajado duro, aprendido mucho y nunca dejó de mejorar sus habilidades, pero su única experiencia política real fue en el ejército, una institución con reglas muy específicas. Siempre ha mantenido una amplia red de amistades en los círculos más diversos. Sin duda tiene algunos amigos que son líderes políticos, como Valère Somé y Touré Soumane, o que simplemente están comprometidos, como Fidèle Toé. Otros, como Allassane Konaté y Pascal Vidinik, se mantienen al margen de la política, pero no duda en pedirles consejo. Sus consejos, libres de intereses políticos, le dan una perspectiva particular. La comunicación es mejor con los militares. Las relaciones se basan sobre todo en la camaradería abierta de los hermanos de armas. Las relaciones son sostenidas y regulares, y la vida

militante une a la gente, sobre todo cuando no se hace a plena luz del día. Pero aparte de Blaise Compaoré, aquellos con los que puede compartir preocupaciones íntimas tienden a ser civiles.

Thomas Sankara se sentía más cómodo en las relaciones de amistad que en las relaciones entre organizaciones políticas. Esta es una de las razones por las que desconfiaba de la política de partidos. La historia del Alto Volta y el pasado de los partidos de derechas le enseñan que no son fiables. En cuanto a aquellos de la izquierda con los que ha aprendido a asociarse y que se proclaman marxistas, desconfía de su tendencia al hegemonismo. Aunque aprecia la competencia y las cualidades de los militantes del PAI, teme que en algún momento su organización, cuya estructura y disciplina admira, ocupe demasiado espacio e incluso controle el aparato del Estado. El PAI ha contribuido mucho a su formación, pero se niega a someterse a cualquier tipo de organización. Debe liberarse de la tutela de sus militantes, que han vivido sus momentos de duda. ¿No interpretarán éstos como momentos de debilidad? ¿No intentarán aprovecharse de ellos para controlarle? No quiere sentirse dependiente.

282

Volveremos sobre su amistad con Blaise Compaoré un poco más adelante, pero conviene detenerse un poco en su amistad con Valcre Somc, por una parte, y Touré Soumane, por otra. Estos vínculos nos parecen bastante característicos de su manera de gestionar sus amistades políticas, y también arrojan nueva luz sobre las relaciones que iba a mantener con el PAI y la ULCR.

Ambos proceden del sur, de una región con fama de ser difícil de someter. Son luchadores, peleadores que no rehúyen un desafío. Su compromiso es total. Realmente saben entregarse. A Sankara le gustan por su franqueza, su franqueza, incluso por su lado provocador. Pero ambos se odian desde que se enfrentaron políticamente en los círculos estudiantiles.

Touré Soumane es ya un líder reconocido y respetado. Desde muy joven estuvo inmerso en la acción política. De niño, vivió los enfrentamientos entre el PRA y el RDA en Gaoua y, al no encontrar a nadie que supiera escribir, fue elegido secretario. De escolar, fue uno de los líderes del Lycée Ouezzin Coulibaly de Bobo Dioulasso. Como estudiante, llamó la atención en varios países por su activismo político. A su regreso al Alto Volta, contribuyó al desarrollo del sindicalismo revolucionario y pasó temporadas en la cárcel, sobre todo bajo el CMRPN. Llegó a dirigir la CSV, la central sindical más

combativa. También fue dirigente del PAI y de la LIPAD, pero creó su propia red en el seno de sus organizaciones, en particular a través de sus actividades sindicales. Algunas declaraciones hostiles al CNR no contaron sin duda con el respaldo del partido, no por su contenido, sino sobre todo porque se hicieron a periodistas, lo que complicó aún más las relaciones con los militares y con quienes sólo esperaban un desliz para atacar al PAI-LIPAD. Touré Soumane no figuraba en la lista de ministros que el PAI presentó a Sankara poco antes del 4 de agosto de 1983, a pesar de que su pasado le colocaba en posición de ejercer importantes responsabilidades. ¿Querían sus camaradas que siguiera ejerciendo su talento al frente del CSV? ¿Fue puesto en suspenso por su partido? ¿Quieren, como se ha dicho, que sea secretario general de los CDR? ¿O se trata sólo de una ambición personal? Sus detractores le acusan incluso de haber expresado a principios de los años 80 la ambición de convertirse en Jefe del Estado. Y entonces los sindicatos ya no iban a desempeñar el papel decisivo que habían tenido hasta entonces. Esta ambición no era entonces totalmente ilegítima. En efecto, los militares ocupaban todos los principales puestos de dirección, mientras que los civiles habían contribuido al éxito del 4 de agosto.

283

El PAI quería que el secretario general de los CDR se eligiera tras unas elecciones. Sus militantes se prepararon concienzudamente para ello implicándose activamente en los CDR. El 7 de agosto de 1984, inician una petición cuestionando la legitimidad del Inter-CDR² y denunciando las insuficiencias del SGN-CDR (Secrétariat national des CDR).

Touré Soumane es amigo de Sankara. Contribuyó a su formación política y visitaba regularmente su casa. Sankara acudió en su ayuda cuando Soumane estaba escondido. Pero en el punto álgido de la crisis, fueron las diferencias políticas las que primaron sobre las relaciones personales. Incluso se podría pensar que ambos temían ser sospechosos de debilidad debido a su conocida amistad, y que ambos intentaron tranquilizar a sus amigos yendo más allá en sus declaraciones o acciones contra sus oponentes políticos. Touré Soumane

¹ Desde entonces, Touré Soumane ha seguido un camino un tanto tortuoso. Creó una escisión dentro del PAI y maniobró con el gobierno para mantener el nombre del partido. Durante un tiempo, el PAI se unió a la mayoría presidencial y obtuvo varios ministros. Él mismo fue vicepresidente de la Asamblea Nacional. Hoy, debilitado por las sucesivas salidas dentro de su partido, parece volver a la oposición.

² Uno de sus dirigentes de la época, Alfred Conombo, fue juzgado ante el TPR el 25 de junio de 1988, acusado de malversación millonaria. Fue declarado culpable, pero sólo recibió una pena leve y, ante las protestas silenciadas de la población, se denegó la sentencia y se le condenó a cinco años de prisión y a devolver las sumas malversadas.

pasó así la mitad del periodo revolucionario en prisión. Los dos siguieron viéndose de vez en cuando después, pero su amistad se vio afectada por estas batallas políticas. Sin embargo, mantuvieron un profundo respeto mutuo. Sin la intervención del propio Thomas Sankara, todo hace pensar que Touré Soumane habría sido pasado a cuchillo. Los comunicados de los CDR, sin duda no del todo espontáneos, pidieron su cabeza en el 85, tras los ataques públicos al CNR durante una RPT, y en el 87, cuando los sindicatos publicaron una declaración conjunta contra el CNR.

La amistad con Valère Somé, que iba a desempeñar un papel destacado junto a Thomas Sankara hasta el 15 de octubre, se desarrolló de forma muy diferente. Por desánimo, había disuelto la ULC, su propia organización, en febrero de 1981, y sólo volvió a la acción política porque Sankara vino a convencerle de que reanudara la lucha. Valère Somé parece individualmente más disponible. Expresa sus ideas sin sentirse obligado a someterlas a su organización, que dirige de forma muy personal. Sus ideas, influidas por la retórica revolucionaria pero también a veces por un cierto misticismo, parecen más personales. Thomas Sankara no era contrario a su carácter impulsivo y a su espíritu crítico. No se molestó en recurrir a la diplomacia para decirle lo que pensaba. Thomas Sankara cree detectar cierta sensibilidad detrás de su cólera.

Pero, sobre todo, se siente plenamente comprometido con su trabajo. De hecho, Valère Somé le dejó muy clara su fidelidad. En una carta que le envió en noviembre de 1983, escribió:

284

*"Mi compromiso con vosotros comenzó como individuo. Y fue más tarde, para servir a nuestros propósitos (en el sentido de nuestro ideal común) cuando me comprometí a resucitar la organización... Creo más en las relaciones entre individuos con las mismas aspiraciones que en las relaciones entre organizaciones. Se puede responder por un individuo, pero no por una organización y sus militantes... Creo que puedo decir sin temor a equivocarme que sé mucho de usted. Sin embargo, intuitivamente confío en ti y creo reconocer en ti los valores que exijo de un verdadero camarada. Ahí radica la explicación de mi apego a ti."*³

³ Véase Ludo Martens, op. cit. pp. 138-140, donde se publica íntegramente esta carta fechada el 18/11/83, de la que sólo hemos informado de extractos.

Valère Somé y Touré Soumane tienen dos formas distintas de vivir la política y su amistad. Valère Somé creó su organización para ponerla a disposición de Thomas Sankara, mientras que Touré Soumane pretendía someterse a la disciplina de su organización y sólo veía su amistad con Thomas Sankara en este contexto. La amistad con Touré Soumane se desintegró rápidamente, mientras que Valère Somé permaneció muy unido a Sankara hasta su asesinato.

Como Jefe de Estado a sus 33 años, muchos de los que le rodean son hermanos mayores, lo que tradicionalmente significa mostrar respeto, incluso sumisión. Tenía que imponerse como Jefe de Estado. Por su cabeza corrían ideas y proyectos, pero no estaba realmente preparado para los vericuetos que le esperaban, las maniobras con las que estaban familiarizados los militantes del PAI y los reunidos en torno a Valère Somé. Las condiciones de la lucha por el acceso al poder favorecían la solidaridad, pero el poder iba a colmar las ambiciones de unos y otros. Durante mucho tiempo, Sankara había sido ingenuo respecto a las relaciones humanas. Tendía a creer en la bondad natural del hombre. Sus relaciones con P Al eran cordiales y conocía personalmente a varios de ellos. Sin embargo, no quiere aparecer demasiado vinculado a ellos y desea conservar su autonomía. El PAI cuenta con varios ejecutivos de alto nivel y también con un buen número de activistas versados en la actividad política. Pero a escala nacional, aunque es la fuerza más poderosa de la izquierda, sigue siendo numéricamente débil.

Las relaciones con la ULC giraban principalmente en torno a Valère Somé. Sankara quería contar con todos. Incluso le hubiera gustado que se uniera el PCRV. Fidèle Toé, que conocía a algunos de sus militantes, se encargó de los contactos con ellos. Les pidió críticas constructivas, aunque no estuvieran implicados en el proceso, pero declinaron todas las invitaciones.

Paradójicamente, el ejército le resulta más tranquilizador que los civiles. Siente que lo conoce mejor y que no le deparará sorpresas. Aunque la deserción de algunos de sus camaradas, al entrar el ejército en política, le decepcionó. Él y sus amigos pasaron rápidamente a retiro forzoso a la mayoría de los oficiales superiores, resolviendo así el problema jerárquico. Se deshicieron de los que habían mostrado demasiada afinidad con los viejos partidos "burgueses", así como de todos los que habían demostrado incompetencia. A partir de entonces, la generación de Sankara tuvo vía libre,

y el mayor de ellos, Jean-Baptiste Lingani, nombrado Jefe del Estado Mayor, era amigo suyo desde hacía mucho tiempo, pues le conocía incluso antes que a Blaise Compaoré y Henri Zongo. Pensó que allí encontraría refugio cuando se retiró al OMR en los peores momentos de la crisis, pero fue en este ejército donde se reclutó a sus asesinos.

285

El capitán Pierre Ouedraogo, totalmente entregado a Thomas Sankara, cuya superioridad intelectual reconocía, fue colocado en el SGN-CDR, sin duda por sugerencia de Sankara. Había podido apreciar su dinamismo y su capacidad de organización en la clandestinidad, antes de su marcha a Francia en septiembre de 1982, pero no a un nivel de responsabilidad tan elevado, ni entre civiles. Sankara deseaba controlar el SGN-CDR, puesto clave si los hay, dado el papel reservado a los CDR, pero también evitar problemas entre organizaciones. Después de haberlo utilizado en un primer momento, tardó demasiado en darse cuenta de que Pierre Ouedraogo no estaba a la altura de las circunstancias y que se había dejado arrastrar a las maniobras con civiles dentro de la UCB, que tantos problemas iban a crear en 1987.

Sankara también era consciente de los límites del compromiso revolucionario de muchos oficiales y suboficiales. Muchos de ellos tenían escasa formación política. Mientras que los más comprometidos con la derecha habían sido eliminados, él sabía que muchos otros simplemente seguían el movimiento. Algunos se han unido a su bando por simpatía hacia él, por su valentía o simplemente porque es el más fuerte en la actualidad. Aunque están encantados de subirse a bordo, o incluso de ocupar cargos, no se imaginan las responsabilidades que eso conlleva. Sabe que también tiene que ser delicado con ellos. De hecho, muchos piensan que no hay razón para complicar demasiado la tarea tomándose con calma con los civiles. Se niega a ser tan elitista como para invitar al CNR a suboficiales con escasa formación política, lo que no sólo haría más onerosa la labor de dirigir la revolución, sino que también provocaría la incompreensión de sus aliados del PAI.

Thomas Sankara llegó al poder en la cima de su popularidad en el país, pero en una posición relativamente frágil en relación con sus aliados políticos. Algunos le habían visto pasar por periodos de duda en el periodo anterior. Y luego está el episodio del 4 de agosto, cuando, justo cuando los comandos estaban en camino, envió un emisario a Blaise Compaoré, pero también al PAI y a otros grupos y organizaciones al tanto, para pedirles que pararan todo, ya que Jean-Baptiste Ouedraogo había ofrecido su dimisión. Su autoridad podría

ser cuestionada por quienes quisieran debilitarle. Afortunadamente, no son muchos, pero debe olvidarlo rápidamente, ya que le hace más vulnerable.

Además de estos tres componentes, el ejército, el PAI y la ULCR, también puede contar con una serie de amigos civiles que, en cierto modo, constituyen un cuarto componente, como Paulin Bamouni.

Thomas Sankara no era un dictador. Nadie se atrevería hoy a atribuirle las pocas ejecuciones llevadas a cabo durante la revolución. Desde luego, no se le pidió su opinión sobre las ejecuciones de Fidèle Guébré y Somé Yorian. Aunque fue muy duro con sus colaboradores, incluso injusto, nunca dejó de unir a las fuerzas que podían apoyarle, aunque a veces le cayeran mal algunos individuos.

286

Al principio, hizo concesiones al PAI y acabó aceptando a los ministros que éste le pedía. Más tarde, Thomas Sankara se puso del lado del PAI cuando, para contrarrestar la influencia del LIPAD, Valère Somé quiso crear su propia organización.

Luego, poco a poco, influido por su entorno, que debía tener en cuenta, los militares sin duda, sus amigos antilipadistas y Valère Somé, que creía tener interés en debilitar a esta organización rival, se vio obligado a elegir bando. Tanto más cuanto que el PAI-LIPAD proseguía su propia reflexión y seguía lanzando sus propias iniciativas.

Como hemos visto, otros acontecimientos iban a agravar aún más la situación. En este contexto, a pesar de los esfuerzos iniciales de Sankara por evitar la confrontación, se vio obligado a elegir entre hacer demasiadas concesiones al PAILIPAD y ser acusado de apoyarlo, lo que significaba enemistarse con todos los demás componentes y, sin duda, con la mayoría de los militares, u oponerse a él.

Thomas Sankara, profundamente confiado en la naturaleza humana, era sin duda algo ingenuo. Le costaba imaginar que amigos íntimos pudieran utilizarle para maniobras políticas. También se dio cuenta más tarde de que las sanciones a veces eran propuestas por provocadores cuyo objetivo era crear descontento. Su relación especial con Vincent Sigué sigue siendo un tanto misteriosa. Probablemente se conocieron cuando eran más jóvenes, ya que Sigué vivía no lejos de la familia y solía visitar a su hermano mayor Pascal en Paspanga. Pero Sigué es un personaje incontrolable, violento, al que le gusta exhibir su fuerza y su poder, que da miedo y que empaña la reputación de la revolución. Es cierto que al principio fue destituido por su comportamiento

antisocial, aunque se le reconocían grandes cualidades militares, que fueron muy útiles en la preparación y ejecución del 4 de agosto de 1983. ¿Debemos ver en Sankara, buen cristiano, al redentor que cree que todo hombre tiene su oportunidad y que debe ser capaz de redimirse, o debemos ver en Sigué a un hombre totalmente entregado a él, capaz de llevar a cabo misiones delicadas y secretas, y que le advirtió de las ambiciones de Blaise Compaoré?

Sankara estaba muy ocupado con las numerosas tareas que tenía ante sí. Para él, la revolución consistía ante todo en trabajar por el bien del pueblo y mejorar sus condiciones de vida. Él mismo trabaja mucho. No duerme mucho. De hecho, ha desarrollado un pequeño método propio. Cree que no tiene sentido luchar contra el sueño. Cuando ya no puede más, se echa una cabezada, duerme un rato y vuelve a levantarse más tarde. Durante sus escapadas nocturnas o sus reuniones, ocupa gran parte de sus noches, pero las compensa regularmente con una siesta.

Le obsesiona hacer visibles las pruebas del cambio. Por eso, cuando se le pregunta por sus miedos, responde:

287

"El miedo a fracasar, el miedo a no haber hecho lo suficiente... Puedes (no haber hecho lo suficiente), en un desacuerdo, pero no porque fueras perezoso... Fracasar porque deberías haberlo hecho, porque tenías los medios y no lo hiciste... Eso me da miedo y estoy dispuesto a luchar contra ello como sea."⁴

Presiona a sus ministros, siempre les pide más, quiere seguir personalmente una serie de expedientes y proyectos y, en estas cuestiones, se apoya en sus allegados, en quienes confía, sin comprobar necesariamente la veracidad de lo que le dicen. Y este miedo, a sus ojos, justifica las sanciones. Le llueven. Cuando un amigo cercano le habló de las deficiencias de un funcionario concreto y sugirió que se le sancionara, Sankara no lo dudó, y no siempre se tomó la molestia de comprobarlo. Explicó:

"Imagina que mañana se dice que robaste dinero, y es verdad, o que dejaste que la gente muriera de hambre porque no tuviste el valor de castigar al hombre que era responsable de llevarles comida y no lo hiciste.... Que conocías a ese hombre y que las acusaciones contra él eran reales... Debería haberlo hecho y no lo hice... Si me fusilan por esa actitud, está bien... Pero si no lo hacen, significa que cada día tendré que

⁴ *Atraverse a inventar el futuro* op. cit. p 153, extracto de la entrevista a Sankara por Jean-Philippe Rapp.

cargar con esta cruz, la cruz de mi incapacidad, de mi evasión de responsabilidades.... De ninguna manera".⁵

Thomas Sankara se debatía entre un deseo feroz de hacer las cosas deprisa, de presumir rápidamente de sus logros, y el deseo de rodearse de los mejores consejeros, a sus ojos los más competentes, que a menudo le recordaban la imposibilidad de comprimir el tiempo. Le obsesiona la idea de distinguirse rápidamente de los poderes anteriores, que también hicieron muchas declaraciones a favor del pueblo. La miseria le resulta verdaderamente insoportable. Incluso si no detesta los vaivenes políticos, a veces encuentra toda esta mezquindad un tanto irrisoria frente a las múltiples tareas en las que los revolucionarios deberían más bien movilizarse. Si sus aliados pudieran centrarse más en construir y menos en intentar destruirse unos a otros. De ahí la energía puesta en promover la unificación de las organizaciones del CNR.

Thomas Sankara es consciente de sus propias limitaciones y de las de quienes le rodean. Buscaba constantemente asesores que pudieran ayudarle juiciosamente. Buscó a profesores que había conocido en Madagascar, aunque hacía tiempo que había perdido el contacto con ellos. Trajo a René Dumont que, como de costumbre, desarrolló su obsesión por la demografía y fue criticado por los CDR por no considerarla la máxima prioridad. También entabló amistad con Jean Ziegler, que se puso a su disposición aportando su experiencia del Tercer Mundo y sus contactos. Pidió a Ziegler que se explicara ante Willy Brandt, entonces Presidente de la Internacional Socialista, para poder mejorar las relaciones con los socialistas franceses, que le malinterpretaban. También le gustan los enfrentamientos verbales con Sennn Andriamirado, que le critica sin tapujos y le aporta su conocimiento de la política africana y de muchos de sus actores. También se rodea de intelectuales africanos, como Stanislas Adotevi e Ismaïl Diallo, que trabajan en organizaciones internacionales y le aportan su visión continental, o como Alpha Condé, uno de los líderes de la oposición guineana. Su compañía es buena para él, y sus consejos le interesan, sobre todo porque estos hombres parecen no tener nada que ver con las intrigas de la política interior, y sus consejos están desvinculados de los objetivos políticos.

⁵ Idem.

Todos los que le rodeaban también estaban llamados a resolver problemas prácticos. Thomas Sankara era un hombre muy pragmático. Les pedía que buscaran entre sus conocidos a personas que pudieran ayudar a su país a establecer emisoras de radio rurales, montar una pequeña fábrica para procesar productos locales o financiar un proyecto concreto. Aunque no es reacio a las discusiones políticas, le preocupan sobre todo los problemas prácticos. Busca pequeños empresarios dispuestos a invertir en Burkina Faso para tratar de poner en práctica enseguida algunas de sus ideas.

Moustapha Tombiano sabe pensar cuando se trata de organizar grandes acontecimientos y traer a artistas de renombre internacional. Pero también está dispuesto a aceptar sus ideas, que a primera vista parecen descabelladas. Y cuando Tombiano propuso traer un avión a la avenida que lleva a la presidencia para que los niños pudieran ver uno de cerca y jugar en él, Sankara no lo dudó. Hizo falta buena parte de la noche y un gran número de soldados para traer el avión, tirado por cuerdas, después de desmontar sus alas. A los niños les encantó.

Sin embargo, sigue quejándose a menudo de que no cuenta con suficientes personas competentes. De ahí el deseo de buscar colaboradores en función de sus competencias, no sólo revolucionarios. Las competencias escasean y el país las necesita desesperadamente. La ruptura con el PAI también privó a la revolución de un buen número de cuadros. Este partido, formado principalmente por ejecutivos de empresas, intelectuales y sindicalistas, contaba con una gran cantera de hombres capaces de asumir responsabilidades. Thomas Sankara no se equivocó al respecto cuando, tras la ruptura, confió la dirección de una organización internacional a Philippe Ouedraogo y tomó a Arba Diallo⁶ como consejero presidencial. Pero Thomas Sankara no dudó en recurrir a personas de la derecha cuando lo consideró necesario. Desgraciadamente, esta apertura se prestaba a todo tipo de maniobras de desestabilización⁷. También le causó problemas con sus amigos, que a veces le reprochaban que buscara en otra parte consejos que ellos

⁶ Philippe Ouedraogo es licenciado por la Escuela Politécnica y Arba Diallo fue funcionario internacional de la ONU. El primero fue Ministro de Transportes y Telecomunicaciones y el segundo Ministro de Asuntos Exteriores en el primer gobierno del CNR.

⁷ Valère Somé cita el caso de un marfileño afincado en Francia que, nada más iniciarse la revolución, intentó convencer a Valère Somé y a Sankara de que el PAI preparaba un golpe de Estado para tomar el poder, información a la que Thomas Sankara parece haber dado cierta credibilidad, y que debe añadirse al expediente de los informes PAI-CNR. El mismo marfileño inventó también un complot de la oposición voltaica en Francia. Valère Somé op. cit. p. 105.

mismos podrían haberle dado.

289

Sencillo y cálido, sabe sacar lo mejor de su interlocutor, sobre todo si es modesto, para que de repente te sientas muy cerca de él. Son muchos los que dicen haber sido amigos suyos. También se apresura a poner en su sitio a todos aquellos que intentan encubrir su mediocridad. En cualquier caso, no puede contentarse con los consejos de una sola persona y, cuando tiene una idea en mente, la consulta ampliamente antes de hacerla pública, tanto entre sus amigos políticos como entre los "expertos" que le rodean. Y a veces la persona a la que se ha consultado, creyéndose la más íntima de las amistades, se siente un tanto desautorizada cuando se da cuenta de que sus propuestas no han sido plenamente aceptadas.

Desconfía del poder. Sería exagerado decir que no le gusta, dado su temprano interés por el liderazgo, pero no quiere perder el contacto con la gente. Suele salir de incógnito y hablar con los militantes en las oficinas de los CDR. Sus escapadas nocturnas a veces le llevan incluso a pueblos más remotos. Anima, escucha y tranquiliza. Para él, se trata de desmitificar al Presidente, al FP o a Tom Sank, como se le conoce, pero también de tomar el pulso a las bases. Y le gusta esta empresa, el sentido común, la sencillez, la expresión directa de ideas, necesidades y deseos. No cabe duda de que incluso toma prestadas de ellos algunas ideas o expresiones. Cuando un periodista le preguntó si seguía sabiendo lo que pasaba en el país, respondió:

"Ahora son las 10 en punto. Cuando acabemos esta entrevista, hacia medianoche, me iré a un pueblo hasta las 5 de la mañana. Hay que dedicar tiempo a escuchar a la gente y tratar de entrar en todos los círculos, incluso en los más desagradables. Tienes que mantener relaciones de todo tipo, con los jóvenes, los viejos, los deportistas, los obreros, los intelectuales, los analfabetos. Reunirás una gran cantidad de ideas.

Por eso creo que cuando un directivo se dirige a un público, debe hacerlo de tal manera que todos se sientan partícipes.

Al felicitar, todo el mundo debe sentirse aludido personalmente. Al criticar, todo el mundo debe ser capaz de reconocerse en la crítica, saber que ha hecho algo parecido y tener el mismo reflejo que la persona que se siente desnortada, se avergüenza y decide evitar cometer los mismos errores en el futuro.

De este modo, todos podemos tomar conciencia de nuestros errores y

volver a trabajar juntos. Estoy obligado a informarme, obligado a romper con el protocolo y todo lo que te encierra, y a veces también estoy obligado a decir que he aprendido y que condeno una determinada situación. Eso sacude las cosas.

Por supuesto, no estoy al tanto de todo, sobre todo porque algunas personas son reacias a venir a hablar conmigo, me encuentran inaccesible. Tenemos que hacer más gestos para acercarnos a la gente.⁸

290

¿El populista Sankara? Tal vez lo fuera. El término "pueblo" está omnipresente en sus discursos, pero para él no son una masa impersonal. Cuando llega a una fiesta familiar y le preguntan si ha traído regalos, señala a la gente de la calle y explica a los que le rodean que no tienen nada de qué quejarse. Cree en el "genio creativo de la gente" y destaca la capacidad de todos los pequeños artesanos *para* crear objetos a partir de materiales reciclados. También le encanta el público masivo y atento, dispuesto a estallar en llamas cuando se lanza a improvisar durante sus discursos. Desafía a los intelectuales que, en su opinión, se hacen demasiadas preguntas antes de actuar, siempre prestos a discutir y polemizar. Cree que quienes le critican por querer actuar demasiado de prisa intentan ocultar su ineptitud, o le parecen demasiado alejados de la realidad cotidiana de la gente y, por tanto, no sienten la urgencia de aliviarla.

Por otra parte, es muy duro con los ministros, a los que exige mucho rápidamente. Algunos se lo reprocharán, sobre todo porque a veces los critica en público sin reparos. Sabe que no puede librarse de esta tendencia a aprovecharse de su posición sin dar siempre el máximo. Y, siguiendo un método de trabajo que conoce muy bien, cuando habla con un ministro sobre un tema concreto, se preocupa mucho de trabajarlo a fondo de antemano. No le gustan las críticas que tachan sus métodos de trabajo de demasiado improvisados, y se esfuerza por estar mejor preparado. Para un Jefe de Estado tan joven, ésta es también la mejor manera de imponer su autoridad entre sus ministros, a veces de más edad. Muchos de ellos fracasaron inevitablemente en la defensa de sus expedientes, y Thomas Sankara consideró que no tenía por qué ser diplomático con un ministro que, si se le colocaba en ese puesto, debía hacer todo lo posible por estar a la altura de sus responsabilidades. No aceptó sus insuficiencias y se lo dijo sin ambages, lo que sin duda ofendió a muchos. Sus exigencias fueron aún mayores el último año, cuando empezó a

⁸ *Atraverse a inventar el futuro*, op. cit. p. 144.

percibir cierto descontento. Para él, la única respuesta era acelerar el cambio.

Además, los ministros se vieron cuestionados por los CDR departamentales en el seno de las COMISEC, los comités de coordinación sectorial donde se debatían las cuestiones relativas al ministerio, y también por el periódico *L'Intrus*, que no les dejaba ningún margen de maniobra. Algunos de ellos, sobre todo los del TULCR, se convirtieron en víctimas de intrigas políticas cuando la lucha entre las organizaciones se intensificó a partir de finales de 1986.

Thomas Sankara también pretende desmitificar la función ministerial. Según él, la disolución anual del Gobierno tiene virtudes pedagógicas. Los ministros no deben acostumbrarse a sus cargos. Sin duda se creó enemistades de este modo, y algunos se volvieron contra él en el momento de la crisis de 1987. Otros le aceptaron por amistad, como Fidèle Toé, o no se dejaron desviar y respondieron inmediatamente, como Valère Somé. Otros, como Joséphine Ouedraogo, no tardaron en darse cuenta de que tras esa aparente dureza se escondía un hombre con debilidades y, sobre todo, una gran sensibilidad, para quien las vejaciones que podía sentir un ministro no eran nada comparadas con las penurias que sufrían las gentes de las ciudades y del campo sumidas en la pobreza. En este mundo de hombres, es particularmente sensible hacia las mujeres⁹. Así que ella aceptó de buen grado seguirle en la realización de su sueño de proporcionar a todos los burkineses lo mínimo para vivir decentemente. Para ambos, este objetivo no podía considerarse utópico. Thomas Sankara se sentía tanto más a gusto con ella cuanto que era una de las pocas sociólogas que había trabajado en el medio rural. Por tanto, la comunicación con ella es fácil. Además, se negó a afiliarse a ninguna de las organizaciones políticas que se enfrentaban entre sí en su lucha por la supremacía, a pesar de que estas disputas movilizarían a varios ministros en el último año. Thomas Sankara comprendió que esta actitud reflejaba su desconfianza hacia hombres y mujeres de cuya sinceridad dudaba. Su complicidad sólo podía aumentar.

291

Thomas Sankara acabó siendo la conciencia de todos, una posición muy incómoda que sólo puede generar la agresividad de quienes se sienten culpables. Obedecía normas muy estrictas pero, para él, eran algo natural. No

⁹ El discurso que pronunció el 8 de marzo de 1987, titulado *La libération de la femme, une exigence du futur (La liberación de la mujer, una exigencia del futuro)*, da fe de ello (véase http://www.thomassankara.netzarticle.php3?id_article=0040).

bebe alcohol y come regularmente gachas y tô, la comida cotidiana de los burkineses. Todos los regalos que recibe de sus viajes al extranjero los dona al tesoro nacional. Los ministros en misión en el extranjero reciben escasas dietas que sólo les permiten alojarse en hoteles de segunda categoría. Y luego está la altura moral. A sus ojos, un revolucionario no es un mujeriego, no frecuenta clubes nocturnos, consume alcohol con moderación —él mismo no bebe en absoluto— y debe llevar una vida familiar irreprochable. No duda en hacer comentarios cuando ve desviaciones de estas reglas normales en un país tan pobre como el suyo. Y su ironía es a menudo mordaz.

Puede que tome prestadas cada vez más fórmulas del lenguaje del marxismo, pero sigue fuertemente imbuido de un ascetismo religioso. De hecho, aunque se mantiene muy discreto al respecto, sigue rezando muy regularmente con su familia. También se encomienda a Dios en vísperas de cada acontecimiento delicado.

A Sankara le obsesionaba la idea de que algún día pudieran acusarle de comportarse como aquellos a los que había fustigado constantemente a lo largo de su ascenso al poder, y de aprovecharse de su posición para enriquecerse o favorecer a su familia. Poco después de tomar el poder, no tardó en advertir a toda la familia. Si era Presidente, era por su país y no por su familia. Los miembros de su familia no debían esperar nada de él. Incluso les prohíbe aceptar regalos de cualquier parte y se niega a llevarles nada de sus viajes al extranjero. Todo el mundo tiene que ganarse la vida honradamente. Sin duda, sus padres no le piden nada. Pero no se puede decir lo mismo de sus numerosos hermanos, sobre todo de los más pequeños, a los que les parece un poco exagerado no beneficiarse de la más mínima ventaja. Todos en su familia tienen que comportarse de forma impecable. Un día, por ejemplo, cuando una de sus hermanas llamó la atención en la ciudad por un comportamiento que él consideraba indigno, no dudó en ordenar a Ousseïni Compaoré, comandante de la gendarmería, que la encerrara durante una semana. De hecho, Compaoré le llevó a casa, aconsejándole únicamente que no saliera.

292

A su hermana Marie, en particular, le resultaba difícil aceptar este comportamiento. En dos ocasiones, su hermano presidente consiguió impedir que le llegaran regalos destinados a ella. Una vez, en Libia, le ofrecieron una bicicleta especial para discapacitados, pero se negó rotundamente a que llegara a su hermana. En otra ocasión, unos amigos click cruzaron el Sáhara

con un coche que querían regalarle, especialmente diseñado para discapacitados. Thomas Sankara se lo prohíbe y acaban vendiéndolo en la ciudad. Tiene miedo de que le denuncien en los folletos", intenta explicar a su enfadada hermana, que no le escucha.

Apenas es más tolerante con su propia esposa. Hemos visto cómo no permite que la vida familiar interfiera en sus actividades. No duda en inmiscuirse en las actividades de su mujer si algo le molesta. Un día, por ejemplo, Mariam no se atrevía a levantarse. Había trabajado hasta tarde el día anterior, el domingo por la noche, al final de una conferencia, para que las delegaciones invitadas pudieran irse a casa. El ansioso marido se dio cuenta de que su mujer estaba tumbada en la cama, caminando en círculos, pero no se atrevió a preguntar nada. Conociéndole, enseguida intuyó que algo iba a ocurrir, y cuando por fin se marchó a su turno, llegó a la oficina no sin preocupación. Mientras tanto, su marido había telefoneado al Ministro de Transportes para preguntarle si todo iba bien en su departamento, y en particular en el CBC (cabinet burkinabè des chargeurs) donde trabaja Mariam Sankara. Cuando llegó, se encontró con que el Ministro ya había ido a ver si había algún problema del que informar. Se había dado cuenta de la ausencia de la esposa del Presidente y comprendió inmediatamente el significado de la llamada que había recibido antes. Estaba a punto de castigarla cuando se dio cuenta de lo que había ocurrido.

Como hombre de familia, le preocupaba que sus hijos Philippe y Auguste vivieran con demasiada comodidad. La vida en palacio sólo podía tener un efecto negativo y alejarles de la realidad del país. Así que inició conversaciones con su esposa para convencerla de que los enviara al pueblo en septiembre del 87. Por supuesto, ella no estaba de acuerdo y sin duda él le habría dado la razón, pues odiaba apelar a la autoridad en este tipo de cuestiones. Por lo que a ella se refería, en cualquier caso, fueran donde fueran seguirían siendo hijos del Presidente, así que era mejor mantenerlos a su lado y seguir proporcionándoles una educación sencilla.

Thomas Sankara, estadista exigente y de fuerte carácter, se sentía sin duda obligado a ocultar su gran sensibilidad y humanidad. Sin embargo, fue este aspecto de sí mismo el que afloró en el momento álgido de la crisis.

Sankarismo, un concepto por definir

Desgraciadamente, no disponemos de los documentos necesarios para reconstruir la implicación personal de Thomas Sankara en los éxitos o fracasos de los distintos proyectos iniciados durante la revolución. Para llevar a cabo tal tarea, necesitaríamos tener acceso a los archivos del CNR y a los escritos personales de Thomas Sankara, si no han sido destruidos. Un estudio sistemático de estos documentos, junto con entrevistas con los principales protagonistas aún vivos¹, sería la única manera de restablecer las posiciones precisas de las distintas partes sobre cuestiones delicadas. Aunque Thomas Sankara tomaba a veces decisiones que contradecían a sus amigos o colaboradores, lo que queda por comprobar, también parece que quería dar un carácter colegiado a la dirección, aplicando al mismo tiempo ciertas reglas inspiradas en el centralismo democrático². Según varios testimonios presenciales, podía defender públicamente decisiones o ideas con las que no estaba de acuerdo, ya fuera en el seno del CNR porque estaba en minoría entre los "*4 líderes históricos de la Revolución*", como se les conocía, es decir, él mismo, Blaise Compaoré, Henri Zongo y Jean-Baptiste Lingani, o públicamente durante un discurso o ante los periodistas porque habían sido tomadas por la mayoría en el seno del CNR.

Este trabajo histórico está aún por emprender, y sólo podemos esperar que los historiadores puedan abordarlo lo antes posible, con pleno acceso a todo el material necesario. En nuestra opinión, ésta es la única manera de lograr un trabajo verdaderamente científico para determinar el papel exacto desempeñado por cada partido durante el período revolucionario comprendido entre el 4 de agosto de 1983 y el 15 de octubre de 1987.

Sin embargo, la historia de Thomas Sankara no puede contarse sin hacer balance de la revolución durante este periodo. No vamos a discutir aquí la pertinencia de este término, dejando ese debate académico para otros. Sin

¹ Desde entonces han muerto varias personalidades. Jean-Baptiste Lingani y Henri Zongo fueron abatidos bajo sospecha de planear un intento de golpe de Estado, Watamou Lamien murió en un accidente de tráfico y Clément Ouedraogo fue víctima de un intento de asesinato sin resolver.

² Una de estas normas estipula que las decisiones tomadas por mayoría, previo debate, deben ser aceptadas y defendidas por todos, incluidos los que votaron en contra.

embargo, debe quedar claro que para nosotros no se refiere sólo al 4 de agosto de 1983, sino a todo el proceso de cambio desde ese día hasta el 15 de octubre de 1987. Aunque no podemos identificar la revolución sólo con las acciones de Thomas Sankara, no es exagerado decir que Thomas Sankara se identificó con el proceso que se inició en su país y que sólo vivió para su éxito. Nadie discute que fue el líder principal, que dio toda su fuerza, toda su creatividad, toda su energía y que dedicó su vida a ello.

294

No se ha intentado reconstruir lo que pudo ser el "sankarismo", y este trabajo aún está por hacer. Existen, sin embargo, numerosos discursos y entrevistas, algunos de los cuales acaban de salir del olvido. Tras su muerte, su imagen fue sistemáticamente destruida. Primero intentando mancillar la memoria de Sankara, luego encarcelando y persiguiendo a los que podrían haber iniciado este trabajo, y amordazando a la prensa e incluso a la investigación durante el mayor tiempo posible. Pero este tipo de empresa no puede durar mucho en un mundo en el que los medios de comunicación se multiplican y diversifican. Y hoy, los que se proclaman sankaristas deben sentirse interpelados por este vacío, ya que la juventud de Burkina Faso, y en realidad de toda África, aspira a descubrir al hombre que tantas esperanzas dio a la generación anterior, por otros medios que no sean atajos rápidos y demasiado simplistas. Algunos de los que se proclaman "sankaristas" no hacen justicia a su nombre al negarse a entregar los escritos que dejó, retrasando así su publicación y, sobre todo, su puesta a disposición de las numerosas personas que en África luchan por el cambio.

A falta de textos que ofrezcan una aproximación global al pensamiento de Thomas Sankara, aparte de sus discursos y entrevistas, de desigual interés pero que tratan uno u otro aspecto de forma fragmentaria, nos corresponde intentar reconstruirlo, esta vez no a través de sus influencias ideológicas, sino —y esto es lo fundamental— a través de lo que realmente se realizó durante la revolución burkinesa, los proyectos concretos pero sobre todo sus interrelaciones.

Tendencias económicas

Dedicamos un libro entero³ a la evaluación de estos cuatro años de revolución, a pesar de que aún no se habían recopilado todas las estadísticas.

³ *Les années Sankara. de la Révolution à la Rectification*, l'Harmattan, 1989, 332 pages.

Este libro se terminó en julio de 1988 y no tendríamos mucho que corregir, en lo que se refiere a la evaluación cuantitativa, aparte de algunas aclaraciones. Desde entonces se han publicado otros libros que intentan ofrecer un análisis más completo.

Helmut Asche, cooperante alemán que fue asesor técnico del Ministerio de Planificación de 1986 a 1991, hace la siguiente valoración en un párrafo titulado *Une expérience exceptionnelle et féconde*:

295

"Si miramos ahora hacia atrás, a la época de Sankara, nos damos cuenta rápidamente de que no siempre se respetaron ni el escalonamiento ni la ordenación de los diferentes niveles de intervención. Incluso la política burkinesa de Taprès-1983, en clara búsqueda de una marcada coherencia, persiguió muchos proyectos en paralelo sin preocuparse nunca demasiado por su articulación..."

El hecho de que los financiadores internacionales sean corresponsables de estos avatares estratégicos justifica en parte esta dispersión de esfuerzos.

A pesar de estas debilidades estratégicas, Taprès-83 reunió de forma intuitiva, espontánea y a veces desincronizada, casi todos los elementos clave de un proyecto social coherente... Introdujimos una política de preservación de la producción nacional en la industria, es decir, del lado de la oferta, restableciendo el orden en las condiciones marco, que habían sido completamente perturbadas por una dirección en gran medida fracasada y por unos sindicatos muy afectados por el corporativismo. Hemos lanzado el primer intento serio de gestión de la demanda, con el lema "Consumamos Burkina Faso"...

Aunque la mayoría de estas iniciativas no tuvieron éxito, todas son logros de la revolución política del 4 de agosto de 1983, y deben incluirse en cualquier política que se tome en serio sacar al país del subdesarrollo...

De hecho, Sankara había traducido en política la idea de que la gestión de la demanda no es sólo un planteamiento macroeconómico, sino que debe provocar al mismo tiempo cambios de comportamiento, tanto a nivel del consumo intermedio como del consumo final.⁴

⁴ Helmut Asche, op. cit., pp. 256-258. En aras de la brevedad, no hemos repetido las listas de iniciativas y medidas adoptadas por el CNR para apoyar sus tesis, que ahora son bien conocidas.

En una frase encontramos la palabra "*espontáneo*", pero aquí adquiere un significado completamente distinto, tomado en el contexto de una valoración más general. Helmut Asche habla también de los "*elementos clave de un plan coherente para la sociedad*" y de "*los elementos que debe incluir cualquier política económica que pretenda seriamente sacar al país del subdesarrollo*". La revolución burkinesa aparece así como un verdadero laboratorio viviente de una política alternativa, lo que explica que los distintos proyectos no siempre se articulen de la mejor manera posible. El proyecto social y la política económica asociada estaban en perpetuo estado de gestación, enfrentados a una realidad particularmente difícil y a un inmenso número de problemas por resolver, todos ellos con la misma prioridad, lo que dificultaba aún más su organización porque los propios dirigentes, Thomas Sankara más que nadie, eran impacientes. Las críticas a la aparente falta de coherencia pueden parecer legítimas si nos atenemos al término "aparente", pero Helmut Asche muestra claramente que se estaba gestando un proyecto global. Así que, por supuesto, no estaba escrito de antemano, para ser aplicado una vez tomado el poder. En cierto modo, ¿no es éste el ABC del materialismo dialéctico, que afirma que la sociedad está en perpetuo movimiento y que es la superación de las contradicciones lo que impulsa el progreso? Es mejor tener más marxismo que no tener suficiente en el proceso revolucionario, en el que los dirigentes no dejan de lanzar ideas o proyectos, confrontarlos con la realidad y hacer balance de ellos. La sociedad estaba siendo sacudida por todas partes, las contradicciones se exacerbaban y la lucha política era intensa. A Sankara se le puede acusar de ser el que más sacudió las cosas, pero tampoco fue el último en buscar y proponer reajustes, o incluso nuevas alianzas políticas. Su pensamiento estaba en constante evolución, y se movía mucho más rápido que muchos de sus colegas, muchos de los cuales carecían de cultura política, si es que no se encerraban en un dogmatismo paralizante. Estas son las cualidades de un líder revolucionario de talla excepcional.

296

Asche añade una dimensión especialmente importante, que se ha pasado un poco por alto entre las críticas a los aspectos económicos, a saber, la parte de responsabilidad de los socios internacionales en la dificultad de lograr coherencia en las medidas a tomar. Su libro no trata tanto de analizar las políticas de los gobiernos de Burkina Faso como de atacar la forma en que los donantes y los expertos internacionales toman sus decisiones basándose en criterios que a veces no duda en ridiculizar.

Durante todo el periodo revolucionario, Burkina Faso se encontró con la hostilidad e incluso la presión de los donantes. Por ello, los dirigentes del país tuvieron grandes dificultades, aunque lograron, para conseguir financiación para la construcción de la presa de Kompienga, prevista desde 1976.⁵ Lo que fue posible para esta gran presa hidroeléctrica no lo fue para la ampliación de la línea ferroviaria Abiyán-Ouagadugú hacia el norte. Sólo el Fondo Europeo de Desarrollo y los canadienses aceptaron financiar una parte, y para ganar *la "batalla del ferrocarril"*, el gobierno convocó una gran movilización popular para llevar a cabo las obras.⁶ Estalló un conflicto entre Burkina Faso y el Banco Mundial, y aunque ambas partes habían acordado un memorando de entendimiento para un programa de ajuste del transporte, éste se abandonó⁷ y no se concedió ninguna nueva financiación del Banco Mundial entre enero de 1985 y julio de 1988.⁸ Aunque Burkina Faso había demostrado su capacidad de *"autoajuste"*, no tenía intención de que le dictaran sus opciones, algo que el Banco Mundial no podía aceptar. Pascal Zagré escribe

"Este autoajuste, además de acarrear los mismos costes sociales que un ajuste más habitual, no atrajo ningún apoyo financiero de los socios de la cooperación, e incluso suscitó su desaprobación más que su apoyo. Estos socios sólo aceptarán un ajuste correcto si se lleva a cabo bajo la égida de las instituciones de Breton Wood, incluso si el ajuste lo realiza un país como Burkina Faso, que no lo había intentado antes. Pero bueno, había que saberlo.

Presumiblemente, el consejo normal es "hacer todo lo posible para evitar sentar un precedente". Cualquier país, al menos cualquier país subdesarrollado, está obligado a someterse al ajuste bajo la égida del FMI y del BIRF. Por eso, el autoajuste no permite el reescalonamiento ni la condonación de la deuda; sólo las instituciones mencionadas tienen derecho a conceder a sus mejores alumnos esos "buenos puntos".⁹

⁵ La participación de Francia está probablemente vinculada al hecho de que, aunque las empresas francesas sólo aportaron el 15% de la financiación, realizaron sin embargo la mayor parte de las obras. Esta es sin duda la verdadera razón de la participación de Francia, a pesar de que el Banco Mundial se negó a implicarse hasta el final.

⁶ El proyecto se relanzó bajo el Front Populaire, para volver a paralizarse por falta de apoyo externo, pero finalmente nunca se completó.

⁷ Helmut Asche, op. cit. p. 108.

⁸ Pascal Zagré, op. cit., p. 164.

⁹ Pascal Zagré, op. cit. p. 172.

6. DE SANKARA AL SANKARISMO. El sankarismo, un concepto por definir

Aunque la postura de Francia no fue tan radical, sobre todo bajo el impulso de algunos consejeros como Régis Debray, que observaron con simpatía la experiencia burkinesa, hay que recordar que el país no recibió ninguna ayuda presupuestaria entre 1983 y 1990, lo que era práctica habitual en lo que entonces se conocía como el pre-scarré francés, formado por los países del África francófona.

En este contexto, los resultados obtenidos en el control de las finanzas públicas parecen notables. Tanto más cuanto que muchas de las medidas adoptadas tendían a aumentar el déficit. Por ejemplo, el CNR suprimió el impuesto de capitación, símbolo de la opresión colonial, y luego el impuesto por cabeza de ganado. También tuvo que reintegrar en la función pública al personal de las ODR (Organizaciones Regionales de Desarrollo) y presupuestarlas tras el repentino fin de la financiación exterior. Aunque el presupuesto del Estado arrojó saldos negativos durante todo este periodo, el BIRF reconoce que Burkina Faso nunca se encontró en una crisis presupuestaria¹⁰ durante los años ochenta. Estos resultados se lograron gracias a los esfuerzos realizados para mejorar los ingresos, que alcanzaron un nivel récord del 15,2% del PIB, *hoy prácticamente inalcanzable y que constituye una norma de ajuste ortodoxa*".¹¹

¿Qué podemos concluir de estos ejemplos? Por una parte, que cualquiera que sea el proyecto en el que nos embarquemos, su realización encontrará obstáculos que evidentemente no todos podemos prever, y que las soluciones se desarrollan sobre la marcha. Pero también que frente a la adversidad, lo que no es de extrañar en un proceso revolucionario, son las soluciones políticas las que nos permiten avanzar. Y la precipitación que se atribuye a Sankara, sin tener en cuenta las realidades, no es al final otra cosa que la búsqueda frenética de soluciones políticas para realizar los numerosos proyectos, todos los cuales consideraba igualmente importantes, para mejorar la vida del pueblo.

Por lo que acabamos de decir, la coherencia de conjunto sólo podría hacerse patente tras unos años en el poder, y es de lamentar que la labor de formulación no se haya llevado a cabo todavía de forma satisfactoria. Sólo nos queda esperar que no tarde mucho en llegar, ahora que la documentación abunda, con novedades actualizadas regularmente, y que el acceso a ella es

¹⁰ *Memorandum del Banco Mundial* de 5/12/89 vol I p. 17 citado por Pascal Zagré op. cit. p. 170.

¹¹ Pascal Zagré op. cit. p. 170.

cada vez más fácil con el desarrollo de Internet.

298

Pero sin esperar a este trabajo necesariamente teórico, que podría formular una teoría del "sankarismo", ya es posible, como hemos hecho un poco antes, a partir de algunos ejemplos, mostrar hasta qué punto el cambio se pensaba globalmente, pero también que cada proyecto tenía ramificaciones en muchos ámbitos y que, por tanto, cada parte de la sociedad podía verse afectada por el cambio.

La búsqueda de una vía de desarrollo nacional que se ha aplicado parcialmente es mérito de la revolución burkinesa. La contención fue a menudo necesaria, pero sin subestimar el descontento generado, no es menos importante destacar el orgullo y la dignidad recuperados, otro factor que no se puede cuantificar pero que nos parece fundamental. Incluso hoy, muchos burkineses siguen recordando este periodo con gran orgullo, sobre todo porque sus voces se van haciendo oír poco a poco.

Algunas cuestiones políticas

Por supuesto, el precio político a pagar es alto. Esta política, que ha ido acompañada de una aparente caída del poder adquisitivo, sólo puede tener éxito si se produce una movilización consciente de la población, especialmente la urbana, es decir, la que consume productos transformados. Frente a estas dificultades, los que soportan la carga, esencialmente los asalariados, sólo obtienen beneficios para su conciencia, orgullo nacional, patriotismo o solidaridad con los más pobres. Los principales beneficiarios, los agricultores, algunos artesanos y a veces los parados, obtienen una mejora de sus condiciones de vida, algunos gracias a un trabajo remunerado, o al menos a una ocupación que les da un lugar en la sociedad o un sentido a sus vidas. Pero el gobierno apenas obtiene recompensas políticas, ya que estos grupos están poco politizados. Ahí reside la verdadera contradicción a la que se enfrenta constantemente la revolución. Dado que los asalariados se reducen a menudo a la pequeña burguesía y son históricamente rebeldes, ¿en qué estrato social debemos apoyarnos en el proceso revolucionario?

Sankara hizo un intento muy deliberado de superar esta contradicción e integrar a los agricultores en la vida política creando la Unión Nacional de Agricultores en abril de 1987. Se embarcó así en una completa inversión de la vida política. Esta iniciativa fue juzgada con cierta condescendencia por los

observadores extranjeros y por sus detractores en el interior, pero no hubo tiempo suficiente para evaluar realmente su pertinencia. ^{er}Además, el uso que se hizo de esta iniciativa contra los sindicatos el 1 de mayo de 1987 no marcó, por desgracia, su primera entrada como fuerza social organizada en la vida política.

299

El campesinado, que hasta entonces había permanecido al margen de la vida política, carente de tradición de lucha, tenía dificultades para hacer suyas las tesis revolucionarias, incluso en sus expresiones políticas. Muy a menudo analfabetos y bajo el dominio del cacicazgo, los campesinos de Burkina Faso no constituyen un estrato social homogéneo, no sólo por su diversidad étnica, sino también por la existencia de una jerarquía social que diversifica los papeles sociales de los distintos grupos: agricultores, herreros, griots, pero también cacicazgos centralizados u organizados en torno a la edad de llegada de la familia al pueblo. ¹²El trabajo de análisis de esta diversidad, no sólo dentro de una misma etnia sino también entre etnias diferentes, vinculada a la percepción de la revolución por parte de los campesinos, apenas ha sido realizado hasta ahora, salvo por algunos intelectuales franceses, o por Jean Ziegler.¹³ Había aquí una verdadera dificultad teórica prácticamente imposible de resolver, y que las autoridades, minadas por las disputas políticas y dominadas por la preponderancia de los militares en la toma de decisiones políticas, eran incapaces de resolver. Rawlings parece haber sido mucho más circunspecto, por no decir realista, sobre el campesinado. Durante su visita a Po, al parecer le dijo a Sankara:

"Tú conoces al campesino, lo que no sabes es que tu campesino burkinés es un tipo con mentalidad pequeñoburguesa" y agarró la tela del Presidente Sankara para decirle *"cuando le dices al campesino que esto es algodón, no te cree, tiene que poner la mano en tu tela y tocarla para convencerse. Así que no es gente a la que se pueda convencer simplemente hablando."*¹⁴

En esta cuestión, sin embargo, debemos reconocer a Sankara la coherencia de su planteamiento, más allá de meras consideraciones políticas. Los

¹² Véanse, en particular, los numerosos trabajos del Centre d'Etude d'Afrique Noire de Burdeos, especialmente los números 20 y 33 de la revista *Politique Africaine*.

¹³ Véase Jean Ziegler, *La victoire des vaincus, oppression et résistance culturelle*. Le Seuil Points Actuels. 01/1988, 350 páginas.

¹⁴ Estas palabras nos fueron comunicadas por un antiguo colaborador de Sankara que estuvo presente aquel día.

agricultores son los principales productores de la riqueza del país, pero la redistribución los sitúa al final de la lista de beneficiarios. Por otra parte, todos participan en mayor o menor medida en el proceso de producción y todos sufren esta explotación social, que hace que los habitantes de los pueblos sean los últimos en ser atendidos en cuanto a servicios públicos y desarrollo local de los que se ocupa el Estado, a pesar de que son los que producen la riqueza del país de la que viven los demás estratos de la sociedad. Además, constituyen el 80% de la población. Para que el país se desarrolle, su lugar en la sociedad debe ser tenido en cuenta y reconocido por las demás capas sociales, en particular la pequeña burguesía urbana.

También se ha intentado crear cooperativas o granjas estatales, sobre todo animando a los jóvenes licenciados a instalarse en el campo. No han dado los resultados esperados o, en el mejor de los casos, no ha habido tiempo suficiente para juzgar la pertinencia del experimento.

300

Burkina Faso no se ha contentado con aplicar una política de desarrollo independiente. Los dirigentes del país también han hablado alto y claro en nombre de los países pobres, con una sensibilidad, una fuerza y una calidad particulares. De este modo, Burkina Faso se ha puesto del lado de Nicaragua, que lleva a cabo su propio experimento con posiciones internacionales similares. No cabe duda de que la personalidad de Thomas Sankara contribuyó a que la voz de Burkina se oyera y tuviera el eco que merecía. Muchos dirigentes del Tercer Mundo defienden posiciones nacionalistas en los foros internacionales y proclaman su voluntad de resistir a la dominación aplastante de los países occidentales, pero cuando regresan a su país siguen acumulando riquezas para ellos y sus aliados, metiéndose alegremente en las arcas del Estado. Thomas Sankara rompió con esta práctica gracias a su integridad personal y a su sinceridad. Incluso alimentó una cierta cultura de la pobreza, promocionando el Faso Dan Fani en el extranjero, practicando el "autostop en avión" y exigiendo a sus ministros y representantes que viajaran en clase turista y se alojaran en hoteles de segunda clase. Estos arrebatos en el extranjero contribuyeron en gran medida a mantener un cierto volumen de ayuda exterior, en particular a través de ONG, para sustituir en parte a los donantes tradicionales que faltaban.

Sankara mostró a la juventud africana la posibilidad de construir un mundo diferente, lo que le granjeó muchas enemistades en la región, sobre todo por parte de Houphouët-Boigny en Costa de Marfil y de Moussa Traoré en Malí,

entonces en el poder. Son jóvenes que se desesperan al ver que la mayoría de sus dirigentes se comportan de un modo que consideran indigno, plegándose a las potencias occidentales y mostrando desprecio por sus propias poblaciones, ante las que hacen gala de una opulencia insolente. Sin embargo, estos mismos jóvenes muestran una energía y una disposición asombrosas cuando se les da la oportunidad de comprometerse detrás de líderes íntegros con causas inspiradoras. Desde este punto de vista, Sankara, al personificar la revolución burkinesa, representaba la esperanza. Y en esta cuestión sigue rompiendo con las prácticas políticas y sociales africanas. Los jóvenes, los hermanos menores, están a merced de sus mayores, y la mayoría de edad adulta sigue siendo virtual durante mucho tiempo, salvo cuando se trata de votar, tanto tiempo han considerado los padres a los jóvenes como niños. Sankara apostó por estos jóvenes, que invirtieron mucho en la revolución, asumieron responsabilidades en las estructuras de base, los CDR en particular, y trabajaron incansablemente. Por supuesto, se exponía a la inexperiencia, y las exacciones de los CDR pueden explicarse en parte por el acceso a las responsabilidades de un grupo de edad que hasta entonces había sido llamado a obedecer y no a desafiar a los mayores. Su compromiso ha dado sus frutos. También entre los jóvenes ha sido el más popular. De todos los jóvenes que he conocido que han participado en los pioneros, todos guardan un recuerdo nostálgico de ellos, aunque para una mentalidad occidental representen una forma de reclutamiento.

Queda la delicada cuestión de la democracia. Eterno tema de controversia, enfrenta a los partidarios de la democracia parlamentaria con los de la democracia directa. El Burkina Faso revolucionario podría basarse en la experiencia de su propia historia desde la independencia para ridiculizar a los primeros. Su intento de introducir una nueva forma de democracia sólo puede evaluarse comparándolo con lo que ha sucedido desde entonces en Burkina Faso, pero también en el contexto específico de la década de 1980, cuando lo que desde entonces se ha denominado democratización aún no figuraba en el orden del día. Así pues, el Burkina Faso actual parece haber vuelto a su pasado, a pesar de que su actual dirigente, Blaise Compaoré, proclama desde hace tiempo su voluntad de romper con el pasado, con tasas de participación muy bajas: 25% en las elecciones presidenciales del 91, 35% en las legislativas del 92 ¹⁵, 44% en las elecciones de mayo de 1997 y 54,6% en las legislativas

¹⁵ En la contribución de Paul Kiemde a *Le Burkina entre révolution et démocratie*, op. cit. p. 367, figura un cuadro que resume los diferentes índices de participación en las elecciones desde la independencia.

de mayo de 2007, pero con una tasa de inscripción en el censo electoral muy baja. El número de electores inscritos en estas elecciones era de 4,5 millones sobre una población total de casi 14 millones. La oposición parlamentaria es ahora casi inexistente, y cabe preguntarse cuál será el marco del debate democrático en el futuro.

301

Las elecciones de Burkina Faso fueron de las más democráticas de África, pero ello no impidió que el país se hundiera en una grave crisis política, económica y social que terminó con la revolución de 1983. Así pues, los dirigentes revolucionarios no consideraron la organización de elecciones como una prioridad, ni siquiera como un objetivo a medio plazo, aunque, como hemos visto, Sankara había pensado en ello, pero antes quería crear un partido revolucionario unido y sólido, para lo que no tuvo tiempo. Sólo se organizaron elecciones locales del CDR. A veces se rompían cuando salían elegidos "oportunistas" o gente del caciquismo. Resume así su concepción de la democracia:

"La democracia es el pueblo con todo su potencial y su fuerza. La papeleta electoral y un aparato electoral no significan por sí mismos que haya una democracia. Quienes organizan elecciones de vez en cuando y sólo se preocupan del pueblo antes de cada acto electoral no tienen un sistema verdaderamente democrático. Por el contrario, allí donde el pueblo puede decir lo que piensa todos los días, hay verdadera democracia, porque entonces hay que ganarse su confianza todos los días. La democracia es inconcebible si no se ponen en manos del pueblo todas las formas de poder: económico, militar, político, social y cultural."¹⁶

Durante el período revolucionario, la cuestión de la democracia debe considerarse a dos niveles: en primer lugar, la democracia en el seno de los órganos de gobierno de las fuerzas políticas organizadas que apoyan la revolución y, en segundo lugar, la democracia en el sentido de la transferencia de un cierto número de poderes a órganos descentralizados y estructuras populares.

302

Un periodo de excepción puede parecer justificado, en un entorno hostil y para hacer frente a cualquier intento de agresión exterior, a riesgo de ser

¹⁶ Entrevista realizada en Uagadugú por Claude Hackin, corresponsal de *Radio Habana*, disponible en http://7www.thomassankara.net/article.php3?id_article=0045. Publicada el 4 de agosto de 1987 por *Granma*, diario del Partido Comunista de Cuba.

ingenuamente eliminado antes de poder iniciar los cambios y poner en marcha nuevas estructuras de poder. Estas estructuras no habían sido realmente pensadas antes de tomar el poder, por lo que tuvieron que ser objeto de reflexión y experimentación. Este lento proceso aún estaba en marcha cuando Sankara fue brutalmente asesinado, y los diversos grupos políticos que decían formar parte de la revolución aún discutían cómo unirlos en un partido único. El primer partido que criticó la falta de funcionamiento democrático de las instituciones de poder, el PAI, fue también el que más sufrió la represión. Sankara era partidario de implicar a sus militantes en este proceso y se encontró con la hostilidad de aquellos que muy pronto se pusieron del lado de Blaise Compaoré tras el golpe de Estado del 15 de octubre, mientras que el PAI participaba activamente en la redacción de la nueva constitución. El proceso de unificación tuvo que concluir antes de que pudiera plantearse la cuestión de la autorización de una oposición, y nada permite prejuzgar lo que habría sucedido entonces. En cualquier caso, discrepamos de quienes veían a Compaoré¹⁷ como el demócrata y a Sankara como el dictador.¹⁸

Es en este contexto en el que deben valorarse los resultados de los CDR, no en función de su estado el 15 de octubre de 1987, cuando fueron objeto de debate, sino en función de la dinámica que se puso en marcha en la búsqueda de nuevas formas de democracia directa. Eran el pilar para el ejercicio del poder popular. En realidad, nunca fueron evaluadas, o sólo muy parcialmente, bajo el Front Populaire, que en aquella época se ocupaba sobre todo de atribuir a Sankara todos los errores de la revolución. Sin negar sus exacciones, hemos intentado pintar un cuadro algo más diversificado de sus actividades. La palabra "pueblo" es sin duda una de las más comunes en el vocabulario de Sankara. El poder del pueblo, tan querido por Sankara, se encarnaba en los CDR.

El ejército siguió siendo una institución central omnipresente durante la revolución. Pero hasta la toma del poder el 4 de agosto de 1983, no fue el ejército en su conjunto el que fue revolucionario, sino una franja importante de sus oficiales. Hemos subrayado el importante papel desempeñado por los civiles en los preparativos del 4 de agosto hasta el día de la toma del poder,

¹⁷ Sobre el régimen de Blaise Compaoré, véase Vincent Oualtara, *L'ère Compaoré : Crimes. Politique et gestion du pouvoir*, Klanba Editions, 4^o trimestre de 2006, 238 páginas.

¹⁸ La única prueba de ello es el carácter violento de la represión contra los partidarios de Sankara durante los primeros años del Frente Popular. Guillaume Sessouma, miembro de la ULCR, murió torturado, al igual que el estudiante Dabo Boukay, dirigente del sindicato estudiantil, por citar sólo algunos ejemplos.

pero después de los preparativos políticos fue la fuerza de las armas la que resultó decisiva el 4 de agosto. No porque los que participaron en el 4 de agosto fueran los más numerosos, sino porque el bando contrario estaba desorganizado y políticamente desacreditado. Sankara negó que se tratara de un golpe militar de la siguiente manera:

303

"No se trata de un caso de golpe de Estado militar en Burkina Faso, en el sentido de una conspiración de unos cuantos soldados de alto rango para rebelarse, tomar las armas y derrocar al gobierno actual. Aquí, nos encontrábamos en una situación de crisis que duraba desde hacía un mes. Teníamos que elegir un bando. Por un lado, el gobierno en el poder con sus aliados civiles y militares. Por otro, todos aquellos, civiles y militares, que estaban en contra del gobierno.

Obviamente, en un enfrentamiento como este, se necesitan armas. Y la acción militar desempeña un papel importante. Esta acción militar es generalmente más fácil para los soldados, en la medida en que entra dentro de su profesión. Pero, sobre todo, lo que importaba era la posición frente al pueblo y la posición de clase. Cada uno tomó una decisión con conocimiento de causa... En realidad, el pueblo se movilizó espontáneamente antes de que llegaran los militares.¹⁹

Pero más allá de la toma del poder, hemos visto a lo largo del libro hasta qué punto el ejército se puso al servicio de la revolución en su conjunto, pero también fueron soldados los que mataron a Sankara. El lugar del ejército fue también una preocupación central del PAL. Los cuatro "líderes históricos de la revolución" eran todos militares, al igual que el Secretario General de los CDR. Pero en el punto álgido de la crisis, precisamente para evitar la desunión militar, Sankara pidió a todos los soldados que abandonaran las organizaciones políticas para que todos pudieran reunirse en el OMR. El ejército siguió participando en el debate político, pero esta vez como institución.

Mongo Beti, en el prefacio de un libro escrito durante la revolución, escribió:

"Ojalá que el Burkina Faso socialista no conozca nunca juicios moscovitas, gulags, asilos psiquiátricos para opositores ni muros de

¹⁹ Entrevista realizada por D. Bailly para D. (Ivoire Dimanche) n° 856, 5 de julio de 1987.

ningún tipo, y emerja como el modelo regenerado que otros equipos de jóvenes oficiales africanos quizá estén esperando para poner en marcha el proceso revolucionario en sus propios países.

De hecho, ahora podemos esperar que se produzcan revoluciones en África gracias a los ejércitos nacionales, la única fuerza política operativa tras el colapso de las organizaciones civiles, del que el último cuarto de siglo ha sido un recordatorio constante.²⁰

El debate que allí se inició no tuvo el alcance que merecía. Se cerró antes de que hubiera empezado realmente, con el asesinato de Thomas Sankara por soldados a las órdenes de Blaise Compaoré, su amigo pero también capitán que controlaba gran parte del ejército. Sin embargo, la revolución se estaba reestructurando por completo bajo el impulso de Sankara. La creación de la UCB, en la que los militares iban a poder participar en pie de igualdad con los civiles, los incesantes esfuerzos de Sankara por unificar las organizaciones tras la creación de otras organizaciones civiles, e incluso sus tímidos intentos de que el PAI volviera a participar en el proceso revolucionario, mostraban también su deseo de restablecer una vida política más sana y no a merced únicamente de los militares. Al mismo tiempo, el CNR debía organizarse de forma más rigurosa, con la creación de un comité central y un buró político para construir una dirección colegiada. Este proceso de recomposición de las instituciones políticas fue violentamente interrumpido, impidiendo toda reflexión ulterior e incluso dando argumentos a quienes se oponían a la posibilidad de que el ejército desempeñara un papel revolucionario a largo plazo.

304

En una fase de un proceso revolucionario que aún estaba en pañales, hay pocos textos en los que Sankara desarrolle su concepción del papel del ejército. Es cierto que el tema era aún tabú, para muchos debido a la debilidad de las organizaciones revolucionarias. Así se expresaba él sobre el tema:

"Por un lado, el ejército no debe ser una carga para el pueblo, en términos de presupuesto, apoyo y mantenimiento. Por otro lado, el ejército no debe ser un medio de confundir y preocupar a las masas. Al contrario, debe tranquilizarlas. De hecho, el ejército, con todas las

²⁰ Prefacio de *Burkina Faso, Processus de la révolution*, Babou Paulin Bamouni, L'Harmattan, 03/1986, 190 páginas, p. 12.

ventajas de que dispone, debe estar en la vanguardia de la lucha revolucionaria. Así pues, para nosotros, el ejército voltaico es hoy un ejército destinado a experimentar una transformación fundamental.

Un ejército que debe dejar atrás su marco neocolonial y convertirse en verdaderamente revolucionario junto a las masas populares. En otras palabras, el ejército debe dejar de verse a sí mismo como un mercenario, como un asalariado encargado de realizar tareas, tareas serviles, ajenas al pueblo, para sentirse parte del pueblo y al que se le ha encomendado una misión concreta. Esto incluye defender el territorio, defender los intereses del pueblo, protegerlo y asegurarlo. También significa participar en la formación militar del pueblo y en la solución de sus problemas prácticos, es decir, en la lucha por el poder económico. Veremos soldados en los campos, gestionando granjas, cuidando del ganado... Nos oponemos a la formación elitista de los militares, que consideran que su estatus social les sitúa por encima del pueblo. También nos oponemos a las actitudes pequeñoburguesas del ejército, que cree que los soldados deben ser considerados y tratados mejor que los demás, y que no tienen las mismas obligaciones.²¹

Hay que recordar que una de las primeras acciones de los jóvenes oficiales, que se habían agrupado en torno a Sankara, fue acercarse a los soldados, interesarse más por sus dificultades y apoyarles en su vida cotidiana, pero también acercarse al pueblo. Sankara había dado ejemplo a Po cuando dirigió los comandos, exigiendo a los soldados que mostraran respeto por las jóvenes con las que tenían aventuras. El ejemplo de la orquesta, creada en aquella época, refleja sin duda el gusto de Sankara por la música, pero también su deseo de acercarse al pueblo organizando bailes, que contribuyeron a construir una imagen diferente del ejército.

305

Inspirado en parte por lo que había vivido en Madagascar durante su año de servicio cívico, se tomaron varias iniciativas para transformar el papel del ejército. Su logística y su ingeniería militar se pusieron al servicio de proyectos de desarrollo, y los militares empezaron efectivamente a producir con un doble objetivo. Tener actividades más cercanas a las del pueblo, e incluso dar ejemplo de lo que se podía conseguir, pero también reducir la carga del ejército

²¹ Entrevista de Saïd Ould Khelifa, Révolution n° 196 de 2 de diciembre de 1983 p. 59

sobre el presupuesto del Estado, produciendo sus propios alimentos. Fue el ejército el responsable de la formación militar de los CDR y de la institución del Servicio Nacional Popular, que atrajo a los estudiantes a sus filas, lo que le permitió no sólo aumentar su utilidad social aprovechando las competencias de los estudiantes, sino también crear vínculos más fuertes entre los jóvenes y el ejército.

Veinte años después, la consolidación de la revolución bolivariana reaviva el debate sobre el papel y el lugar del ejército en un proceso revolucionario. Con la importante diferencia de que Venezuela no es un país pobre. Esta revolución sigue siendo muy popular en todo el mundo y ya ha durado el doble que la revolución burkinesa. El ejército ha desempeñado un papel central, a pesar de que todos los partidos de izquierda han criticado duramente el proceso revolucionario, debido en parte a la desconfianza general hacia el ejército. Venezuela vivió un fallido golpe de Estado contra Hugo Chávez, gracias a una tremenda movilización popular, pero porque el ejército no siguió a los golpistas en su conjunto. Y los dirigentes del país se dedicaron a construir nuevas organizaciones políticas para compensar la desconfianza mostrada hacia la revolución por el conjunto de la clase política.

El ejército en el poder en un proceso revolucionario puede conducir rápidamente a la dictadura. Pero Chile es también el ejemplo contrario, un proceso de cambio muy popular que se interrumpió porque el ejército no participó. Cuando se le preguntó por el fracaso del golpe de abril de 2002 para sacarle del poder, Chávez respondió lo siguiente:

"Como siempre he dicho, esta revolución tiene dos pilares fundamentales: el pueblo y las Fuerzas Armadas. Hace dos años, cuando se decía que Venezuela iba a correr la misma suerte que Chile en 1973, dijimos que la revolución de Allende era una revolución desarmada y que nuestra revolución era pacífica, pero no desarmada".²²

Y un poco más adelante, siempre sobre el tema del golpe de Estado, añade:

"Uno de los momentos más peligrosos fue cuando el grupo que tomó el poder de forma violenta, ilegítima e instaló un gobierno de facto durante unas horas, decidió eliminarme físicamente. No porque fuera yo —no creo que sea insustituible, pero en absoluto—, sino por lo que habría supuesto para las masas populares. Si eso hubiera ocurrido, la situación

²² *Chavez et la Révolution Bolivarienne*, entrevistas con Luiz Bilbao, Le Temps des Cerises, julio de 2005, 205 páginas, p. 126.

6. DE SANKARA AL SANKARISMO. El sankarismo, un concepto por definir

podría haber dado lugar a un escenario completamente distinto: la guerra.

En Burkina Faso, el asesinato de Sankara significó el fin de la revolución. En Venezuela, Chávez personifica cada vez más la revolución que dirige, como lo hizo Sankara en su día. Así pues, hay realmente dos debates que merecen ser explorados en mayor profundidad, a la luz de estas dos revoluciones: el lugar del año en un proceso revolucionario, y el lugar y el papel de su líder.

Conclusión

La vida de Thomas Sankara acabó en tragedia: el descalabro de un hombre que siempre iba un paso por delante de quienes le rodeaban, la traición de una amistad, el desgarrar de una familia que pierde a un ser querido. La prepotencia con la que siempre se negó, a pesar de las fuertes presiones de los que le rodeaban, a eliminar a su adversario, que era también su mejor amigo, bastaría para situarle entre los grandes hombres de la historia moderna. Uno descansa en paz consigo mismo, el otro debe vivir con su conciencia.

Los jóvenes necesitan héroes. Mejor que sean seres de carne y hueso que esas máquinas de hacer dinero fabricadas por multinacionales que son las estrellas del mundo del espectáculo. Es mejor que inspiren a la gente por sus cualidades humanas y su acción contra la explotación y la injusticia y por una mayor solidaridad que por las fenomenales sumas de dinero que recaudan, que sobre todo caen en manos de quienes los manipulan como marionetas entre bastidores.

Originalmente, la palabra héroe se refería a los semidioses, es decir, seres que eran mitad humanos y mitad dioses. Los "héroes" fabricados por las empresas de marketing han perdido toda humanidad, aunque las ganancias obtenidas por sus promotores sean muy reales. Las dudas, preguntas, vacilaciones e incluso errores de Thomas Sankara nos recuerdan que era profundamente humano. También tenía un gran sentido de la concreción.

Su popularidad reside en las cualidades que demostró en el poder, en la energía que desplegó, su inteligencia, su creatividad, su resolución, el alcance del trabajo que fue capaz de realizar, su capacidad para dirigir a quienes le rodeaban y a su pueblo, pero también en su integridad y su rigor moral. Todas ellas cualidades muy humanas y muy reales. Pero son raras en un mismo hombre y rara vez alcanzan la misma fuerza. Su heroísmo reside sobre todo en el valor del ejemplo que representaba, que multiplicaba por diez su capacidad de inspirar, de arrastrar tras de sí a su entorno y a su pueblo, permaneciendo siempre muy cerca de la gente, por la proximidad física pero

también por su lengua, que quería accesible.

Los hombres en el poder tienen que pasar por tantas etapas, ser tan astutos, comprometerse tanto, deshacerse de tantos rivales, que cuando llegan a la cima a menudo han olvidado su compromiso inicial, si es que no fueron ambiciosos desde el principio, motivados esencialmente por su propio futuro. Thomas Sankara contrasta con todas estas personas: llegó al poder muy joven. Intentó ejercerlo sin perder el contacto con la población, al contrario, se encargó él mismo de hacerlo. Salía de incógnito y se presentaba improvisadamente en un pueblo o en una oficina de los CDR en busca de contactos directos, improvisados y libres de todo protocolo.

310

Intentó desmitificar el poder con humor. Consiguió evitar la pompa y circunstancia en la que han caído tantos autoproclamados revolucionarios. Por el contrario, aceptó con dignidad la pobreza de su país, no como una desgracia sino como el resultado de un proceso histórico y de las condiciones naturales de su posición geográfica. Como hemos visto, en varias ocasiones se negó a tomar el poder con sus camaradas, a pesar de que éstos le instaban a hacerlo. No era el poder lo que le interesaba, sino lo que se podía conseguir con él, para su pueblo. Consideraba que aún no había llegado el momento.

Thomas Sankara nos devolvía constantemente a la realidad. En lugar de hacernos soñar con lo que nos depararía el mañana, nos comunicaba su energía para construir un mundo real, ahora mismo. ¿Cuáles eran los objetivos de la revolución? Creyó necesario recordárnoslos en plena crisis, declarando poco antes de su muerte:

" Nuestra revolución es, y debe seguir siendo, la acción colectiva de los revolucionarios para transformar la realidad y mejorar la situación concreta de las masas de nuestro país. Nuestra revolución sólo tendrá valor si, mirando atrás, mirando al lado y mirando adelante, podemos decir que, gracias a la revolución, el pueblo de Burkina Faso es un poco más feliz, porque tiene agua potable para beber, porque tiene alimentos abundantes y suficientes, porque tiene una salud radiante, porque tiene educación, porque tiene una vivienda digna, porque está mejor vestido, porque tiene derecho al ocio ; porque tienen la oportunidad de disfrutar de más libertad, más democracia, más dignidad. Nuestra revolución sólo tendrá razón de ser si es capaz de dar respuestas concretas a estas

*preguntas.*¹

Entonces, ¿es un sueño construir una sociedad en la que se pueda alcanzar este mínimo? Por supuesto, incluso países mucho más ricos como Francia y Estados Unidos son incapaces de satisfacer estas necesidades para todos. No es que no tengamos los medios para hacerlo, sino que la globalización hace que el motor de la sociedad siga siendo la búsqueda de la rentabilidad y no la satisfacción de las necesidades. La palabra revolución está ahora ausente de los debates políticos, se ha abusado tanto de ella, pero ¿cómo podemos volver a poner en primer plano la satisfacción de las necesidades?

311

En el Burkina Faso de Thomas Sankara, la revolución estaba a la orden del día. Había que impulsar la economía en función de las necesidades y, sobre todo, nos dimos los medios para lograrlo luchando contra quienes se nos oponían. No soñábamos con alcanzar nuestros objetivos, trabajábamos duro para lograrlo. No era un sueño. Quizá parte del sueño era la velocidad con la que querías alcanzarlos. Tantos predecesores de Thomas Sankara se habían fijado los mismos objetivos, pero a fuerza de realismo, de respetar los hitos históricos, de planes cuidadosamente elaborados, se perdieron en los meandros de la historia, para acabar, a fuerza de excusas y compromisos, enriqueciéndose personalmente en un contexto de dictadura, mientras el pueblo se hundía cada vez más en la miseria. A la luz de esas revoluciones traicionadas, de la Guinea de Sékou Touré al Benín de Mathieu Kérékou, del Madagascar de Didier Ralsiraka al Congo de Sassou Nguesso, podemos juzgar mejor la obra de Thomas Sankara.

No se trataba tanto de que sus objetivos fueran irreales, sino más bien de que quería alcanzarlos rápidamente, casi de inmediato. Pero también fue para evitar ser responsable de un nuevo fracaso por lo que se mostró tan exigente. Los únicos reproches reales que se le pueden hacer son que llegó al poder demasiado joven y que quiso avanzar muy rápidamente en una situación que, sin embargo, era extremadamente difícil en cuanto a los objetivos que se había fijado la revolución y los medios disponibles para alcanzarlos. En definitiva, se le puede reprochar ser demasiado humano, demasiado sensible. Fue su humanidad la que le llevó a animar a los que le rodeaban a asumir una tarea

¹ Extracto del discurso del 2 de octubre de 1987, publicado en *Sidwaya* N°873 del 8/10/87, Osons inventer l'avenir op. cit. p. 270.

que muchos consideraban inhumana por ser demasiado ambiciosa.

Aquí se trata de los límites de la acción de un hombre frente a realidades objetivas en un contexto histórico concreto.

Las fuerzas productivas apenas estaban desarrolladas en el Alto Volta. La revolución no consistía en apoderarse de la propiedad de los burgueses poseedores de medios de producción prácticamente inexistentes y ponerla en manos del pueblo, sino en crear una industria nacional. Esto no podía lograrse en cuatro años. El campesinado estaba en el centro de las preocupaciones, pero estaba poco politizado y una gran parte seguía bajo el control de los jefes. Y en muchos lugares, los métodos de cultivo seguían siendo los mismos que antes de la colonización. Sólo el algodón había recibido una atención especial. La revolución significaba aquí el desarrollo de las fuerzas productivas, la modernización y racionalización de la agricultura, el desarrollo de cadenas de productos básicos, el establecimiento de un sistema de comercialización que liberara a los agricultores de las garras de los comerciantes especuladores, así como la formación de los agricultores, la promoción de la alfabetización y la lucha contra el caciquismo. Los enemigos del pueblo eran esencialmente los pocos políticos que se habían repartido el poder hasta ahora y sus escasos aliados. Pero apenas se oyó hablar de ellos durante el proceso, sus líderes fueron detenidos y sus partidos dejaron de existir, lo que demuestra la poca realidad que tenían.

Por tanto, la revolución consistió sobre todo en establecer una auténtica economía nacional y tratar de liberarse de las presiones económicas y políticas externas, y resistir a los intentos de desestabilización. En este sentido, hemos mostrado todos los obstáculos que Burkina Faso ha encontrado por parte de los donantes. Por último, el Alto Volta dispone de escasas riquezas subterráneas y gran parte de su territorio padece sequía.

312

En este contexto estalló la revolución. ¿En qué fuerzas podía apoyarse en ausencia de una clase obrera o un campesinado conscientes? La respuesta fue la pequeña burguesía urbana, compuesta esencialmente por funcionarios e intelectuales, un sector de la clase obrera cuyo compromiso era necesariamente limitado, jóvenes en edad escolar y un número aún mayor de jóvenes desempleados.

En cuanto a las fuerzas políticas organizadas capaces de dirigir el proceso, eran débiles, y las mejor estructuradas quedaron marginadas el primer año. Las demás se perdieron en disputas internas. En este contexto, el ejército

Conclusión

pudo desempeñar un papel tan importante en la toma del poder, luego en la dirección de la revolución y finalmente en el trágico final de la crisis.

Sería un eufemismo decir que apenas se daban las condiciones objetivas para el éxito de la revolución. La revolución fracasó no porque quisiera avanzar demasiado rápido, en el sentido de que se interrumpió, sino porque el contexto era demasiado desfavorable. Vistos en este contexto, los resultados son más que positivos, son notables.

Thomas Sankara podría haberse deshecho de sus enemigos, tenía los medios para hacerlo, muchos de los que le rodeaban le rogaban que lo hiciera. La revolución es más importante que tu rigor moral, le dijeron sin duda. ¿Tal vez debería haberse protegido mejor? En cualquier caso, no podía imaginar que su amigo fuera responsable de su asesinato. En cualquier caso, no quería caer en el interminable ciclo de aclaraciones sobre un telón de fondo de asesinatos con el pretexto de etapas superiores, que a menudo ocultan una simple lucha por el poder. Al contrario, trató de ampliar la base de la revolución y se opuso a los exclusivistas. Luchó políticamente, pero sus adversarios prefirieron eliminarle físicamente, lo que podríamos interpretar como una admisión de debilidad. Thomas Sankara sabía que si utilizaba estos métodos, habría dejado de ser el hombre que amábamos, el hombre en quien confiábamos, el hombre que nos tranquilizaba en momentos de duda por su integridad y su rigor moral. Muchos otros no tuvieron esta actitud y se extraviaron rápidamente.

La trayectoria de Thomas Sankara desde la infancia hasta la presidencia de la República no lo convierte en un héroe. Es cierto que tenía buena disposición y que, a pesar de las dificultades que atravesó, tuvo una infancia privilegiada en comparación con la masa de niños voltaicos de su generación. Pero, por lo demás, las claves de su ascenso son el trabajo, la observación, el estudio, la perseverancia, la determinación, la escucha, la curiosidad, la sed de conocimientos y la lealtad.

Al repasar las distintas etapas de su vida, uno tiene la impresión de que vivió con la mente constantemente alerta y que supo sacar el máximo partido de cada una de sus experiencias. De su infancia recuerda lo insoportable de la injusticia; de su educación religiosa retiene las lecciones de humildad de Jesús y un cierto humanismo; de su adolescencia extrae sobre todo la formación clásica y sin duda algunas lecciones sobre la revolución francesa; de su encuentro con el marxismo, el rigor del análisis de las relaciones sociales y las

perspectivas de cambio; de su estancia en Madagascar, valiosas lecciones de economía pero también una experiencia viva de la revolución; de la guerra con Malí, el horror a la sangre inútilmente derramada. ¿Continuamos?

313

Al final de su vida, se disponía a aprovechar la experiencia adquirida desde su llegada al poder para dar un nuevo impulso a la revolución. Se había dado cuenta de que era necesario frenar la revolución y quería distanciarse del poder para poder dedicarse a lo que le parecía una tarea urgente que se estaba convirtiendo en esencial para cualquier nuevo avance: unir a las diversas facciones que apoyaban la revolución y reunir a otras nuevas. No es que le gustara especialmente construir aviones. Al contrario, se intuía que quería crear un nuevo tipo de organización, que fuera eficaz en la dirección de la revolución pero que conservara la diversidad necesaria para el pensamiento creativo. Pero en la fase en que se encontraba la revolución, consideraba que ya no era posible que todos los cuadros comprometidos malgastasen su energía luchando unos contra otros en lugar de reunirse y unirse en una estructura única dedicada por entero a la reflexión colectiva para avanzar y luchar políticamente contra los verdaderos adversarios. Fue asesinado un dirigente que acababa de dar un nuevo paso.

Sí, Thomas Sankara puede ponerse como ejemplo de hombre de su tiempo. Y tanto mejor si la juventud africana lo toma como un faro de esperanza, como un faro que ilumine su camino, como un ejemplo de lo que es posible y de integridad que se pueda echar en cara a todos los demás presidentes del continente que siempre buscan excusas en su incapacidad para dirigir a su pueblo y mejorar su situación. Es cierto que el margen de maniobra de un país que quiere ser independiente parece hoy aún menor que en 1983. Pero la historia nunca se repite y a menudo depara sorpresas. Y tanto mejor si la juventud africana hace de Thomas Sankara uno de sus héroes. Su ejemplo merece ser seguido. Sólo podemos esperar que inspire a otros a seguir sus pasos.

Gracias a Thomas Sankara por haber mostrado todo esto y por haber existido. Su sonrisa, su brío, su humor, pero también su anticonformismo eran especialmente llamativos en las cumbres internacionales, donde sabía tan bien defender su ideal y el de su pueblo con sencillez, con pedagogía pero con firmeza. Le echamos de menos.

Apéndices

Cronología

21/12/49. Nacimiento de Thomas Sankara en Yako.

05/08/1960. Proclamación de la independencia.

30/10/1963. Maurice Yaméogo es reelegido con el 99,99% de los votos emitidos.

03/01/66. Levantamiento popular contra el régimen de Maurice Yaméogo. Lamizana llega al poder.

Octubre del 66. Tras obtener su BEPC, Thomas aprueba el examen de ingreso en el PMK, al que se incorpora a principios de curso.

01/10/69. Thomas Sankara ingresa en la Academia Militar de Antsirabé.

30/01/72. Tsiranana es reelegido Presidente de Madagascar para un tercer mandato de siete años con el 99,72% de los votos emitidos.

13/05/72. Manifestaciones y tiroteos en las calles de Tananarive. Tsiranana proclama el estado de emergencia nacional.

18/05/72. Otro día de manifestaciones. Tsiranana otorga plenos poderes al general Ramanantsoa.

27/05/72. El comandante Ratsiraka se incorpora al gobierno como ministro de Asuntos Exteriores.

Junio de 1972. Fin de la formación en Antsirabé. Al comienzo del curso siguiente, Sankara fue destinado al servicio cívico, durante un año más, para recibir formación complementaria.

Septiembre de 1973. Creación de la LIP AD, Ligue Patriotique pour le Développement (Liga Patriótica para el Desarrollo).

Octubre de 1973. Fecha sin precisar. Sankara regresa a Burkina Faso y es destinado a Bobo Dioulasso para formar a una compañía de jóvenes reclutas.

08/02/74. Tras una crisis parlamentaria, el Presidente, General Lamizana, suspende la

ANEXOS. Cronología

Constitución y disuelve la Asamblea Nacional.

- 19/03/74.* Thomas Sankara fue destinado a la empresa de ingeniería de Ouagadougou.
- 16-17/12/74.* Enfrentamiento militar entre Malí y el Alto Volta por una franja de tierra. Thomas Sankara logra abrirse paso con sus hombres.
- 15/06/75.* Ratsiraka es investido oficialmente Jefe de Estado de Madagascar.
- 29/11/75.* Lamizana anuncia la creación de un partido único, el Movimiento Nacional de Renovación.
- 17-18/12/75.* Huelga general y operación ciudad muerta en apoyo de reivindicaciones salariales y para exigir la retirada del proyecto MNR.
- 1976.* Sankara se hace cargo del CNEC (Centre national d'entraînement commando à Po).
- Agosto de 1977.* Creación de la OCV, Organización Comunista Voltaica.
- 27/11/77.* Adopción de una nueva Constitución por referéndum con un 92,7% de votos a favor.
- De enero de 1978 a mayo del 78.* Thomas Sankara y Blaise Compaoré asistieron juntos a un curso en el centro de formación de paracaidistas de Rabat (Marruecos).
- 11/04/78.* Declaración sindical llamando "a los trabajadores a distanciarse de todos los políticos y formaciones políticas retrógradas en el poder".
- 30/04/78.* Elecciones legislativas. Victoria de la RDA.
- Mayo del 78.* Blaise Compaoré se convierte en adjunto de Sankara en Po.
- 14/05/78 y 28/05/78.* Elecciones presidenciales. Tras una segunda vuelta, Lamizana es elegido en segunda vuelta con el 56,2% de los votos.
- 01/10/78.* Creación del Partido Comunista Revolucionario Voltaico.
- 04/06/79.* El teniente de aviación Jerry Rawlings llegó al poder por primera vez en Ghana, dando paso poco después a un civil elegido, el Dr. Liman.
- 21/07/79.* Matrimonio de Thomas Sankara con Mariant Scrmé. *14/10/79.* Creación de la FULC, Unión de Lucha Comunista. *25/11/80.* Golpe de Estado del CMRPN dirigido por el coronel Sayé Zerbo.
- Febrero.81* Thomas Sankara es nombrado miembro del personal de la división operativa. Es ascendido a capitán. Blaise Compaoré asume la dirección de la PO CNEC.
- 10/08/81.* Nacimiento del primer hijo, Philippe, en Uagadugú.
- 13/09/81.* Sankara acepta ser Secretario de Estado de Información.
- 31/12/81.* Rawlings volvió al poder en Ghana tras otro golpe de Estado. Se enfrentó con determinación a la corrupción.
- 12/04/82.* Thomas Sankara dimite como Secretario de Estado de Información. Blaise

ANEXOS. Cronología

Compaoré y Henri Zongo dimiten del CMRPN.

14/05/82. Thomas Sankara fue detenido en Dédougou, Blaise Compaoré en Fara, cerca de Bobo, y Henri Zongo en Ouahigouya.

21/09/82. Nacimiento de un segundo hijo, Auguste, en Uagadugú.

07/11/82. Jean-Baptiste Ouedraogo se coloca al frente del país en un nuevo golpe militar.

07/11/82. El teniente coronel Nezien Badembié Pierre Clavier, ex ministro del Interior del CMRPN, recibió un disparo en la espalda.

Diciembre del 82. Jean Pierre Cot dimite del Ministerio de Cooperación.

11/01/83. Thomas Sankara se convierte en Primer Ministro.

28/02/83. Intento fallido de un grupo de soldados de derrocar al CSP.

24/02/83. Salida de Thomas Sankara para un viaje que le llevó a Níger, Libia y Corea del Norte.

07-13/03/83. Thomas Sankara desarrolla una intensa actividad diplomática durante la Cumbre de los No Alineados en Nueva Delhi.

26/03/83. Importante reunión en Uagadugú en la que se ponen de manifiesto las diferencias entre Sankara y Jean-Baptiste Ouedraogo.

30/04/83. Gadafi visita el Alto Volta.

14/05/83. Gran reunión en Bobo Dioulasso.

16/05/83. Llegada de Guy Penne, consejero de Mitterrand para asuntos africanos. Blaise Compaoré declara la rebelión.

17/05/83. Detención de Thomas Sankara. Blaise Compaoré huye a Po.

20-21/05/83. Estudiantes de secundaria y jóvenes del Alto Volta se manifiestan en Uagadugú y Bobo Dioulasso para exigir la liberación de Sankara.

22/05/83. Contramanifestación organizada por la RDA y la UNDD.

23/05/83. Reunión del CSP. Los soldados se dividen más claramente en 2 bandos.

27/05/83. Discurso de Jean-Baptiste Ouedraogo en el que anuncia las próximas liberaciones, la redacción de una constitución preliminar y el regreso de los soldados a los cuarteles.

29/05/83. Liberación de presos, entre ellos Thomas Sankara y Jean-Baptiste Lingani, que estaban bajo arresto domiciliario.

06/83-08/8. La resistencia se organizó desde la base de comandos del Po, en torno a Blaise Compaoré, en colaboración con Thomas Sankara.

25/07/83. Última reunión del PAI con Sankara y Lingani para ultimar la estrategia y asignar tareas a los militantes del PAI.

31/07/83. Primera anulación del asalto del comando Po a Uagadugú.

ANEXOS. Cronología

- 02/08/83.* Segunda anulación de la agresión.
- 04/08/83.* Comandos del CNEC dirigidos por Compaoré subieron del Po a Uagadugú, encontrándose con militantes civiles que les guiaron hasta la ciudad. Tomaron la ciudad e instalaron a Sankara como jefe de Estado.
- 05/08/83.* Gran manifestación popular en apoyo del nuevo gobierno.
- 07/08/83.* Otra manifestación popular en apoyo del CNR.
- 09/08/83.* Ejecución del coronel Somé Yorian Gabriel y del comandante Fidel Guebré en el seno del Consejo de la Entente.
- 19/08/83.* Reunión del CNR para decidir la formación del gobierno.
- 24/08/83.* Se formó el primer gobierno de la CNR. Incluía a 5 miembros del PAILIPAD, 3 miembros de la ex-ULC y los 3 militares que, junto con Sankara, serían conocidos como los 4 líderes históricos de la revolución.
- 09/83.* Visita de Jacques Huntziger, Secretario Internacional del Partido Socialista, seguida de una visita de 3 días de Christian Nucci, Ministro de Cooperación. Francia afirma oficialmente su no injerencia y Sankara pide una revisión de los acuerdos de cooperación.
- 13/09/83.* Por iniciativa de los militantes del LIPAD, los empleados de Voltelec (actualmente SONABEL), la compañía eléctrica, destituyen al director general y crean un "Consejo de Administración Provisional".
- 16/09/83.* El director de la televisión, Serge Théophile Balima, fue secuestrado por empleados de la televisión por iniciativa del LIPAD, que no le consideraba suficientemente revolucionario y quería ver mayores cambios en la programación.
- 16/09/83.* Thomas Sankara visita Malí. Acuerdo para someter el conflicto fronterizo al Tribunal Internacional de Justicia de La Haya y creación de una Comisión Mixta de Cooperación.
- Septiembre del 83.* Visita a Níger de una delegación de Burkina Faso encabezada por Thomas Sankara.
- 30/09/83.* Sankara se reúne con Rawlings, Jefe de Estado de Ghana, en Po.
- 02/10/83.* ^{ème}Thomas Sankara parte hacia la 10ª Conferencia Francia-África, donde iba a dejar su impronta. De antemano, graba el Discurso de Orientación Política, que se emite por radio y televisión.
- 03/10/83.* Reunión de apoyo a la CNR, después de que Sankara se negara a asistir a la cena ofrecida a los jefes de Estado para protestar por haber sido agasajado por Guy Penne.
- 11/10/83.* Políticos de antiguos regímenes detenidos y puestos bajo arresto domiciliario en sus pueblos de origen.

ANEXOS. Cronología

- 19/10/83.* Creación de los Tribunales Populares Revolucionarios (TPR).
- 29/10/83.* En la cumbre de Niamey, Costa de Marfil se niega a confiar la presidencia de la CEAO (Comunidad de Estados de África Occidental) al Alto Volta, a pesar de que debería haberla ostentado. Sankara anuncia el levantamiento del veto que impedía a Malí ingresar en la UMAO (Unión Monetaria del África Occidental), lo que permitirá a Malí ingresar en la CEAO el 1 de junio de 1984.
- 01/11/83.* El Alto Volta es elegido miembro permanente del Consejo de Seguridad por dos años.
- 04/11 —06/11/83.* Maniobras militares conjuntas entre Ghana y el Alto Volta
- 09/11/83.* Creación de la "Caisse de Solidarité révolutionnaire" (Caja de Solidaridad Revolucionaria) cuyos fondos debían estar constituidos por contribuciones voluntarias con el fin de ayudar a las poblaciones siniestradas del norte del país.
- 11/11/83.* Visita a Uagadugú del Presidente de Níger, Seyni Kountché.
- 18/11/83.* Empleados armados, supervisados por el LIP AD, asaltaron los edificios de Correos y Telecomunicaciones y secuestraron al director y a los responsables técnicos acusados de malversación de fondos.
- Noviembre de 1983.* Creación de CDR de servicios y CDR de comerciantes
- Diciembre de 1983.* Firma de un acuerdo de cooperación científica, económica y técnica con Cuba.
- 20/12/83.* Inauguración de la primera Semana Nacional de la Cultura.
- 21/12/83.* Visita a Uagadugú del Presidente de Angola, Eduardo dos Santos.
- 03/01/84.* Comienzo de las primeras audiencias del TPR para juzgar al general Lamizana y a sus colaboradores inmediatos por mala gestión. Lamizana es absuelto.
- Enero del 84.* Sankara visita Togo.
- Enero del 84.* Sankara le dice a Gaddafi que desapueba su acción en Chad.
- Enero del 84.* Reducción de las indemnizaciones de los funcionarios del 25% al 50
- 09/01/84:* Vincent Sigué, de paso por Francia, fue detenido en el aeropuerto por las autoridades francesas, que querían procesarle por delitos de derecho común. Sankara interviene personalmente para liberarlo.
- 21/01/84.* Sankara visita Benín.
- 30/01/84.* Acuerdo de cooperación con Benín firmado en Uagadugú tras la creación de la primera comisión mixta Benín-Volta tras el viaje de Sankara al país.
- 31/01/84.* Visita a Uagadugú del Secretario General de TONU, Javier Pérez de Cuellar.
- Febrero del 84.* Abolición de las tareas obligatorias en favor de la jefatura.
- 10-12/02/84.* Visita oficial de Rawlings a Uagadugú.

ANEXOS. Cronología

- 24/02/84.* Los primeros barrios fueron arrasados para dar paso a nuevas urbanizaciones.
- 04/03/84.* Burkina Faso reconoce a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).
- 07/03/84.* Adopción de un decreto de reducción del alquiler aplicable a partir del 1 de abril.
- 14/03/84.* Supresión de las dotaciones especiales para gastos de misión.
- 20-22/03/84.* Huelga de los profesores del SNEAHV tras la detención de 3 personas acusadas de subversión.
- 22/03/84.* El CNR decidió despedir a los profesores tras recibir un informe de los servicios de seguridad en el que se describía la huelga como parte de un complot contrarrevolucionario.
- 23/03/84.* Thomas Sankara convoca un consejo de ministros para intentar revocar el despido de los profesores en huelga, pero la medida se mantiene. Se despide a unos 1.400 profesores.
- 28/03/84.* El Consejo de Ministros adopta el programa de construcción de las Cités du 4 Août para alojar a los funcionarios.
- 31/03/84.* Visita oficial de una delegación del Alto Volta encabezada por Thomas Sankara a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), primera visita de un Jefe de Estado.
- 02/04/84.* Sankara visita Argelia, donde se reúne con el presidente Chadli Bendjedid.
- 05/04/84.* Creación del diario *Sidwaya*, que significa: La verdad ha llegado.
- 09/04/84.* Lanzamiento de las primeras distribuciones de parcelas bajo los auspicios de los CDR de barrio.
- 21/04/84.* Comienzo de los juicios del TPR contra el ex presidente Sayé Zerbo y otros miembros del CMRPN. Sayé Zerbo es condenado a 15 años de prisión, 7 de ellos en suspenso, y al decomiso de sus bienes hasta el importe de la multa.
- 26/04/84.* Inicio de las obras de acondicionamiento del valle del Sourou, con el objetivo de regar 16.000 hectáreas.
- A finales de abril del 84.* Sankara escribió a las organizaciones pidiéndoles que hicieran propuestas para unir sus fuerzas. La LIPAD respondió criticando la falta de estatuto del CNR, la ausencia de democracia en su seno, el predominio de los militares y la improvisación de sus decisiones.
- 16/05/84.* El Consejo de Ministros fijó el 20 de mayo como fecha para conmemorar el día de la juventud antiimperialista en conmemoración de las manifestaciones de mayo de 1983 que pedían la liberación de Sankara, y pidió al Ministro de Juventud y Deportes, Ibrahima Koné, que consultara con el Secretario General de los CDR. Pero no se llegó a ningún acuerdo.

ANEXOS. Cronología

- 20/05/84. Éxito del acto organizado por el Ministerio de Juventud y Deporte.
- 21/05/84. Fracasa la manifestación organizada por la secretaría de los CDR. Primera crisis abierta con el PAL El ministro de Juventud y Deportes es destituido por querer organizar la conmemoración de las manifestaciones de mayo del 83 fuera de los CDR.
- 27/05/84. Cancelación de una visita de Sankara a Costa de Marfil tras la negativa de las autoridades marfileñas a permitir que Sankara viajara a Abiyán.
- 28/05/84. Se anuncia el desmantelamiento de un complot dirigido por el coronel Didier Ouedraogo. Publicación de los estatutos provisionales de los CDR.
- 08/06/84. Incendio de las oficinas del único diario privado *V Observateur*.
- 11/06/84. Siete personas acusadas de conspirar fueron fusiladas: el coronel Didier Ouedraogo, el teniente Moussa Kaboré, el teniente Maurice Ouedraogo, Moumouni Ouedraogo, Barnabé Kaboré, Anatole Tiendrébéogo y Adama Ouedraogo. De los 26 presuntos conspiradores, 15 fueron absueltos y 4 condenados a 20 años de prisión.
- 14/06/84. El Presidente Eyadema de Togo visita Uagadugú.
- Junio del 84. Blaise Compaoré visita París. Burkina espera que puedan firmarse acuerdos de cooperación con Francia en agosto de 1984.
- 18/06/84. Sankara canceló su participación en la cumbre de la Entente que debía celebrarse en Yamusukro y la cumbre fue aplazada.
- 23/06/84-02/07/84. Gira africana de Thomas Sankara por Etiopía, Madagascar, Mozambique, Congo, Burundi. Tanzania, Zambia, Angola. Santo Tomé y Príncipe.
- 24/06/84. Gérard Kango Ouedraogo es juzgado ante el TPR por malversación de fondos. Es condenado a una fuerte multa y a varios años de prisión.
- 26/06/84. Se anuncia la introducción de una prueba político-ideológica en los exámenes de acceso a la función pública.
- 27/06/84. Reunión de las organizaciones miembros del CNR. Los militares tienen dificultades para admitir las críticas del L.1PAD y le reprochan su comportamiento durante las marchas de mayo.
- 11/07/84. Creación de la UREBA (Unión Revolucionaria de Bancos). Moïse Traoré, miembro de la ULCR, es nombrado Director General.
- 12/07/84. Creación del Servicio Nacional Popular (SERNAPO). Un decreto anuncia que el 4 de agosto es la fiesta nacional, en sustitución del 11 de diciembre.
- 13/07/84. Sankara escribió al Presidente de la OUA para anunciar la decisión de Burkina Faso de boicotear los Juegos Olímpicos de Los Ángeles debido a las repetidas violaciones de la Carta de las Naciones Unidas con respecto a Sudáfrica, en

ANEXOS. Cronología

particular por parte de Gran Bretaña, que participaba en partidos de rugby con Sudáfrica.

15/07/84. Primer encuentro institucional de Thomas Sankara con mujeres.

18/07/84. Inauguración del estadio 4 de agosto, construido por la República Popular China tras un acuerdo alcanzado antes de la Revolución.

04/08/84. Primer aniversario de la revolución. El Alto Volta se convierte en Burkina Faso, la bandera cambia de color y el país adopta un nuevo himno nacional, "Ditanyé", que significa "Canto de la Victoria" en lengua lobi.

07/08/84. Asesinato del comandante Amadou Sawadogo. Aún no se ha identificado a los autores.

08/08/84. Ordenanza sobre la reorganización de la tierra y las propiedades. Las tierras pasan a pertenecer al Estado.

10/08/84. Creación de la UCB, Union des Communistes Burkinabè (Unión de Comunistas de Burkina Faso), reuniendo a pequeños grupos de intelectuales.

15/08/84. El país está dividido administrativamente en 30 provincias y 250 departamentos.

18/08/84. Disolución del primer gobierno revolucionario. Los ministros son nombrados jefes de proyecto para la construcción de viviendas.

31/08/84. Segundo gobierno del CNR. El PAI ya no formaba parte de él.

15-16/09/84. Elección de los cargos de los CDR en los diferentes sectores de Uagadugú.

19/09/84. Reducción de las tasas escolares de 10.000 a 4.000 francos CFA en primaria y de 70.000 u 85.000 francos CFA a 45.000 francos CFA en secundaria.

22/09/84. Día de los "maridos en el mercado". Los hombres tienen que ir al mercado para averiguar el precio de los alimentos.

26/09/84. Vincent Sigué es nombrado Jefe de Seguridad Interior.

25-30/09/84. Thomas Sankara viaja a Cabo Verde y después a Cuba. Al final de este viaje, no se le permitió aterrizar en Atlanta a pesar de haber sido invitado por el líder afroamericano André Young, y tuvo que aterrizar en Nueva York.

01/10/84. Supresión del impuesto de capitación. Lanzamiento del Programa de Desarrollo Popular, que debía durar 15 meses y cuyos objetivos se habían determinado en las provincias.

02/10/84. Reunión en Harlem con la comunidad afroamericana.

04/10/84. ^{ème}Discurso de Thomas Sankara en la 39ª sesión de las Naciones Unidas. Este discurso, que fue filmado en su totalidad y ha sido ampliamente difundido desde entonces, es el más conocido.

00/10/84. Visita de Mohamed Abdelaziz, Presidente de la RASD (República Árabe

ANEXOS. Cronología

Saharai Democrática).

- 10/84.* Blaise Compaoré encabeza una delegación de Burkina Faso a la Unión Soviética y Corea del Norte.
- 21/10/84.* Lanzamiento de la Régie nationale des transports en commun, conocida como "X9". Aparecen autobuses en Uagadugú y Bobo Dioulasso. Otros debían unir las principales ciudades.
- 28/10/84.* ^{ème}Sankara se convierte en presidente de la CEAO en la 10ª cumbre de esta comunidad. Mohamed Diawara, hombre de negocios, es detenido en Bamako por haber pedido prestados 6.500 millones de euros a la CEAO con la complicidad de su secretario general, suma que no pudo devolver. Fue trasladado a Uagadugú, donde será juzgado ante el TPR. Moussa N'Gom y Moussa Diakité, implicados en este asunto, fueron detenidos en noviembre de 1984.
- 31/10/84.* Arba Diallo y Adama Touré (dos dirigentes del PAI) son suspendidos del servicio público y detenidos.
- 05-09/11/84.* La delegación de Burkina Faso encabezada por Sankara viaja a China.
- 07/11/84.* Introducción de un impuesto de circulación sobre las carreteras asfaltadas para financiar su mantenimiento.
- 12-15/11/84.* Sankara asiste a la cumbre de la OUA en Addis Abeba, donde lucha por el reconocimiento de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).
- Noviembre de 1984.* Moussa Ngom, Secretario General de CEAO y Moussa Diakité, Interventor de FOSIDEC (Fondo de Solidaridad e Inversión de CEAO) son detenidos. También serán juzgados ante el TPR.
- 19/11/84.* Clausura de la sesión presupuestaria de 1985. Se prevé un déficit de 10.000 millones de francos CFA. Sankara propone convocar una conferencia nacional sobre el presupuesto para el 3 de diciembre.
- 21/11/84.* Lanzamiento de la operación "7000 pueblos, 7000 campos de deporte".
- 22-23/11/84.* Primer encuentro entre Houphouët-Boigny y Thomas Sankara en Lomé, al margen de una cumbre de la CEDEAO.
- 25/11/84.* Lanzamiento de la operación "comando vacunación" en todo el país. Duró 15 días. Se vacunó a unos 2,56 millones de niños contra el sarampión, la meningitis y la fiebre amarilla. La OMS cita esta operación como ejemplo.
- 27/11/84.* Para protestar contra la insuficiencia de la contribución de Francia al proyecto de la presa de Kompienga, el ministro de Finanzas convocó a los bancos para notificarles la congelación de las transferencias de fondos de la empresa a Francia.
- 03/12/84.* Conferencia nacional sobre el presupuesto en la Maison du peuple. Se celebró

ANEXOS. Cronología

de 20h30 a 8h00. Se adoptan deducciones sobre los salarios para compensar el déficit presupuestario. La CSV se niega a participar. Los demás sindicatos no toman la palabra.

10/12/84. Burkina Faso boicotea la cumbre franco-africana de Bujumbura.

13/12/84. Lanzamiento de la Semana Nacional de las Artes y la Cultura en Gaoua.

31/12/84. Sankara anuncia por radio que la vivienda será gratuita en 1985 y que se pondrá en marcha un programa de construcción de viviendas.

00/01/85. Lanzamiento de un vasto programa de reforestación.

08/01/85. Soumane Touré acusó al CNR de haber intervenido en las arcas de la Seguridad Social durante una sesión del TPR en la que fue llamado como testigo. Fue encarcelado unos días después durante casi 2 años.

15/01/85. Blaise Compaoré visita Costa de Marfil. Conoce a Chantal Terrasson, que se convertirá en su esposa.

28/01/85. La CSB y otros 10 sindicatos de base firman una declaración conjunta en la que presentan sus reivindicaciones. También se quejaban de la amenaza a las libertades sindicales. Los firmantes fueron suspendidos de la función pública y algunos fueron detenidos, como Hubert Yaméogo, secretario del SYNTSHA, el 3 de febrero de 1985, y Sami Ouattara, secretario general del SYNAGR1, el 13 de febrero de 1985.

01/02/85. Lanzamiento de la Bataille du Rail. Se convoca a la población a participar en la construcción de la prolongación de la línea ferroviaria Abiyán-Ouagadugú hacia el norte del país.

11/02/85. Una bomba dañó la suite del hotel que Sankara iba a ocupar en Yamusukro durante la cumbre del Conseil de l'Entente.

12-13/02/85. Nuevo encuentro entre Houphouët-Boigny y Thomas Sankara en Yamusukro con ocasión de la cumbre de los países del Consejo de la Entente. Sankara es aclamado por la población.

15/02/85. Pik Botha, ministro de Asuntos Exteriores de Sudáfrica, es recibido en París por Roland Dumas. Houphouët-Boigny aprueba este intento de diálogo, pero Sankara envía un telegrama de protesta a François Mitterrand.

26/02/85. Arba Diallo y Adama Touré, dirigentes de la LIP AD, son liberados. Pero Ibrahim Koné es detenido poco después.

01-08/03/85. Conferencia nacional para la promoción de la mujer con 3.000 delegadas.

00/03/85. Mijail Gorbachov se convierte en líder del Partido Comunista de la Unión Soviética. Inició el proceso de cambio que conduciría a la caída del Muro y al colapso del sistema de los llamados países socialistas.

17-23/03/85. Maniobras militares conjuntas con Ghana.

ANEXOS. Cronología

- 25/03/85.* Se abrió el juicio para juzgar a los responsables de malversar fondos del CEAO. Sólo Mohamed Diawara estaba en el banquillo, pero el 28 de marzo se le unieron Moussa Ngom y Moussa Diakité. Serán condenados a la confiscación de sus bienes hasta el importe de las multas y a varios años de cárcel.
- 02/04/85.* Lanzamiento de tres campañas: contra la tala abusiva, contra los incendios de matorrales y contra los animales errantes.
- 09/04/85.* Asesinato en Abiyán del empresario Valentin Kinda, cuyo adjunto Macaire Ouedraogo fue candidato presidencial en el antiguo Alto Volta en 1978.
- 12/04/85.* La televisión de Burkina Faso advirtió al gobierno de Costa de Marfil de los crímenes cometidos contra la población de Burkina Faso. La prensa marfileña declaró que el atentado era obra de sicarios.
- 13/04/85.* El ministro de Relaciones Exteriores de Burkina pidió a Costa de Marfil que esclareciera el atentado en lugar de hacer acusaciones gratuitas. El gobierno marfileño declaró que no tenía nada que aprender de nadie. Burkina retira a su embajador en Abiyán.
- 27/04/85.* Cumbre de los Jefes de Estado de Benín, Ghana, Burkina Faso y Libia, representados por el Comandante Abdessalam Jalloud. No se alcanzó ningún acuerdo.
- 01/05/85.* Los CDR interrumpen la reunión sindical en la Bourse du Travail.
- 20/05/85.* Explosión de un almacén de pólvora en Bobo Dioulasso.
- 22/05/85.* La UCB y la GCB, dos organizaciones de nueva creación, se incorporan al CNR.
- 22/05/85.* Lanzamiento del Movimiento Nacional de Pioneros.
- 31/05/85.* Explosión de un almacén de municiones en Uagadugú, que causa 3 muertos y 4 heridos.
- 08/06/85.* Inicio de las obras de la presa de Kompienga.
- 29/06/85.* Matrimonio de Blaise Comparé con Chantal Terrasson de Fougère.
- 08/07/85.* Creación del Consejo Económico y Social Revolucionario, presidido por Kader Cissé, miembro de la ULCR.
- 04/08/85.* Gérard Kango Ouedraogo, Jean-Baptiste Ouedraogo y Marc Garango puestos en libertad, pero bajo arresto domiciliario. Condena condicional de un año para Saye Zerbo. Fin de los procedimientos judiciales contra los sindicalistas del SNEAHV y del SYNTSHA (Syndicat des Travailleurs de la Santé Animale et Humaine).
- 12/08/85.* Disolución del 2º gobierno revolucionario. Los ministros fueron asignados

ANEXOS. Cronología

como jefes de proyecto en los ámbitos colectivos.

29/08/85. Manifestación ante las embajadas de Estados Unidos, Alemania Occidental y Corea del Sur para denunciar su apoyo a Sudáfrica.

00/09/85. Viaje de Sankara a Corea del Norte con escalas y entrevistas en Rumania y la URSS.

10/09/85. Cumbre del Consejo de la Entente en Yamusukro sobre cuestiones de seguridad.

11/09/85. Reunión en Uagadugú durante la cual Sankara, a su regreso de la Cumbre de Yamusukro, se quejó de los complots contra Burkina y, en términos apenas velados, hizo un llamamiento a los demás pueblos para que hicieran la revolución en su país.

19/09/85. Creación de la UFB (Unión de Mujeres de Burkina Faso).

Octubre del 85. Creación del Comité Central y del Buró Político del CNR.

16/10/85. Creación de los TPPR (Tribunaux Provinciaux de recours — Tribunales Provinciales de Apelación), los TPD (Tribunaux populaires départementaux — Tribunales Populares Departamentales) en los departamentos y los TPC (Tribunaux populaires de conciliation — Tribunales Populares de Conciliación) en los pueblos y distritos.

00/12/85. Gadafi visita Burkina Faso.

10/12/85. Lanzamiento de un censo de población. El último censo se realizó en 1975.

25/12/85. Inicio de la guerra de Navidad entre Malí y Burkina por una disputa fronteriza.

25/12/85. Reunión en Yamusukro de los ministros de Asuntos Exteriores de la ANAD a iniciativa de Houphouët-Boigny.

30/12/85. Ambos países acordaron un alto el fuego.

31/12/85. Clausura del Programa de Desarrollo de los Pueblos (PPD).

Enero del 86. Se gravan los salarios del 5% al 12% en beneficio del Effort Populaire d'Investissements (EPI).

03/01/86. Encuentro de solidaridad con el pueblo de Malí en Ouagadougou.

06/01/86. Reunión de solidaridad con el pueblo maliense en Bobo Dioulasso.

17/01/86. Firma del acuerdo de paz y reconciliación entre Burkina Faso y Malí.

03/02/86. Liberación de todos los prisioneros de guerra malienses.

04/02/86. Firma de nuevos acuerdos de cooperación.

05-07/02/1986. Sankara participa en la conferencia "SYLVA" sobre árboles y bosques, celebrada en París, y pronuncia un discurso titulado: "Salvar el árbol, el medio ambiente y la vida misma".

ANEXOS. Cronología

- 10/02/86.* Lanzamiento de la operación "Alphabétisation Commando", que durará hasta el 18 de abril. El objetivo era enseñar a leer y escribir en las lenguas nacionales a casi 35.000 de los adultos más activos con responsabilidades en grupos de aldeas.
- 16/02/86.* Creación de los Tribunales Populares de Conciliación.
- 17/02/86.* Sankara visita París, donde se reúne con François Mitterrand por primera vez desde su llegada al poder, en la Cumbre de la Francofonía, pocos días después de la firma de nuevos acuerdos de cooperación.
- 16/03/86.* El RPR y la UDF obtienen la mayoría en las elecciones parlamentarias francesas.
- 20/03/86.* François Mitterrand nombra Primer Ministro a Jacques Chirac.
- 26-27/03/1986.* Cumbre de la OACI presidida por Thomas Sankara en Uagadugú (Burkina Faso) tras haber asumido la presidencia comunitaria en 1985.
- 00/03/86.* Houphouët-Boigny visita Uagadugú.
- 31/03/86.* Inauguración de la 1ª Conferencia Nacional de los CDR, que duró hasta el 4 de abril.
- 19/04/86.* Un ministro de Burkina Faso se reúne con Jacques Chirac y Foccait.
- 26/04/86.* Inicio de las obras de desarrollo del valle del Sourou.
- Mayo de 1986.* Yasser Arafat es recibido en Uagadugú con los honores debidos a un Jefe de Estado.
- 77-12/05/87.* Visita a Uagadugú de Michel Aurillac, nuevo ministro francés de Cooperación.
- 17/05/86.* UCB, ULCR, GCB y OMR (Organización de Militares Revolucionarios) firman una declaración conjunta en la que se comprometen a trabajar en el seno del CNR para construir una única organización de vanguardia.
- 19/05/86.* Bombardeos sudafricanos contra Zambia, Zimbabue y Botsuana
- 23/05/86.* Cuatro conspiradores del complot del año anterior intentan escapar y son ejecutados.
- Junio del 86.* Nacimiento del periódico satírico *L'Intrus*.
- Junio del 86.* Sankara regresa apresuradamente de la cumbre de la CEDEAO en Lagos tras los rumores de golpe de Estado.
- 03/08/86.* El GCB denuncia los términos del acuerdo firmado el 17 de mayo.
- 04/08/86.* Lanzamiento del primer plan quinquenal de desarrollo para el período 1986-1990.
- 18/08/86.* Disolución del 3^{er} gobierno revolucionario.

ANEXOS. Cronología

- 27/08/86. Daniel Ortega, presidente de Nicaragua, inicia una visita oficial a Burkina Faso.
- 29/08/86. Se constituye el 4º gobierno tras la ya tradicional disolución de agosto. Valère Somé es nombrado Ministro de Enseñanza Superior.
- 30/08/1986. Salida de Thomas Sankara para una visita oficial a Harare, en Zimbabue.
- 01/09/86. La Secretaría General de los CDR disolvió la Oficina Nacional de Comités Universitarios y el Comité Universitario de Uagadugú, controlado por el ULCR, lo que provocó una crisis. Sólo se llegó a un compromiso cuando regresó Sankara.
- 03/09/86. Discurso de Sankara en la 8ª Cumbre del Movimiento de Países No Alineados en Harare (Zimbabue).
- 00/09/86. Sankara visita Uganda.
- 19-20/09/1986. 1ª Conferencia de las Comisiones Populares encargadas de los sectores ministeriales, que reunió a los ejecutivos de los ministerios y a representantes de los CDR de estos mismos ministerios. La conferencia adoptó una serie de medidas para mejorar el funcionamiento de las administraciones.
- 24/09/86. Intento de golpe de Estado en Togo con participación de Ghana y Burkina Faso.
- 06-10/86. Sankara encabeza una delegación de Burkina de casi 50 personas en un viaje oficial a la Unión Soviética durante una semana. Poco después, Burkina vota con la URSS en una asamblea de la ONU sobre Afganistán.
- 17/10/86. Discurso de Sankara a los profesores, titulado *L'appel de Gaoua*.
- 24/10/86. Adopción de un nuevo estatuto para los empleados públicos (funcionarios y empleados de establecimientos públicos).
- 26/10/86. Liberación de Soumane Touré, Secretario General del CSV y miembro de la dirección del PAL.
- 08/11/86. Nuevo encuentro con Fidel Castro en Cuba. Sankara viaja a Nicaragua e interviene en Managua con motivo del 25º aniversario de la fundación del Frente Sandinista de Liberación Nacional y el 10º aniversario de la muerte en combate de su principal fundador, Carlos Fonseca. Sankara habló en nombre de las 180 delegaciones extranjeras presentes.
- 09/11/86. Sankara fue condecorado con la Orden de Carlos Fonseca. De regreso, otra parada en Cuba para entrevistarse con Fidel Castro.
- 17-18/11/1986. Mitterrand visita Burkina Faso. Aquí tiene lugar la famosa disputa verbal entre los dos presidentes. Poco antes son liberadas las últimas personalidades políticas de los antiguos regímenes que seguían detenidas.
- 02/12/86. Burkina Faso apoya la resolución 41/41 A de la ONU, que incluye a Nueva

ANEXOS. Cronología

- Caledonia en la lista de territorios no autónomos, reconociendo así su derecho a la independencia.
- 16/12/86.* Miembros de derechas de la Asamblea Nacional piden el fin de la ayuda francesa a Burkina Faso en represalia por su voto en la ONU.
- 16-17/12/86.* Visita de Jacques Foccart a Burkina Faso.
- 22/12/86.* Tras la Guerra de Navidad, el Tribunal Internacional de Justicia emitió su veredicto, que fue aceptado por ambas partes y puso fin definitivamente al conflicto.
- 09/01/87.* Con el pretexto del descubrimiento de un complot originado en Togo, Sankara cancela una cumbre de reconciliación entre Ghana, Burkina Faso y Togo que debía celebrarse 2 días después.
- 01/02-03/02/87.* El 3 de febrero, Kader Cissé y Moïse Traoré se separan de la ULCR. Sospechosos de corrupción, habían sido destituidos de sus cargos, pero se habían unido al bando de Blaise Compaoré. Según Valère Somé, iban a ser expulsados del ULCR el 1 de febrero de 1987.
- 07/02/87.* Creación de la Comisión Popular contra la Corrupción.
- 11/03/87.* Sankara anuncia la creación de la Union Nationale des Paysans du Burkina.
- Marzo de 87.* Burkina reintroduce la obligación de visado para los franceses que deseen viajar a Burkina.
- 08/03/87.* Con motivo del Día de la Mujer, Sankara pronuncia un importante discurso sobre el tema de la liberación de la mujer.
- 05-27/03/86.* Cumbre de Jefes de Estado de los países miembros de Air Afrique en Niamey.
- 23-28/03/87.* Seminario nacional del movimiento cooperativo.
- 30/03-03/04/87.* Segunda conferencia nacional de los CDR. Sankara anuncia la prohibición de importar frutas y verduras. Los CDR juran movilizarse para "construir una economía nacional independiente produciendo y consumiendo Burkina Faso".
- 11/04/87.* Sankara anuncia la creación de la Union nationale des Paysans du Burkina (UNPB).
- 17/04/87.* Los sindicatos unidos firman una declaración conjunta en la que exponen sus reivindicaciones y critican determinados elementos de la política de vivienda y educación del CNR.
- 21/04/87.* El CSB envía una queja a la OIT (Oficina Internacional del Trabajo) por violación del derecho de sindicación.
- 27/04/87.* Los sindicatos firman una declaración conjunta que resume las

preocupaciones de los trabajadores.

28/04-02/05/1987. Coloquio nacional de agricultores en Uagadugú.

01/05/87. Los sindicatos anulan la reunión, al constatar la presencia de un gran número de militares. El CNR organiza su propia conmemoración. El CSB critica al CNR.

04/05/87. El Ministro de Administración Territorial, Ernest Nongma Ouedraogo, convoca a los sindicatos a su congreso.

11-17 de mayo de 1987. Durante las jornadas antiimperialistas se produjeron incidentes en la universidad entre activistas del ULCR y del UCB.

27/05/87. Sankara notificó a las partes la disolución antes del 13 de junio.

30/05/87. Touré Soumane es detenido de nuevo. Algunos comunicados de los CDR llegan a pedir que lo fusilen. Siguieron numerosas detenciones, a veces acompañadas de torturas. Estas detenciones permitieron a militantes de los CDR, bajo el control remoto de Pierre Ouedraogo, y a militantes de la UCB, a menudo las mismas personas, hacerse con la dirección de algunos sindicatos, que la rectificación no puso en tela de juicio. Inmediatamente después de la detención de Touré Soumane se celebró una reunión del buró político del CNR, a la que siguió Blaise Compaoré recomendando las detenciones de Philippe Ouedraogo y Adama Touré, ambos dirigentes del PAI. Se produjeron numerosas detenciones en círculos sindicales próximos al PAI y al PCRV.

01/06/87. Detención de Adama Touré.

Junio del 87. Campaña de recaudación de impuestos atrasados.

Junio del 87. Blaise Compaoré y Pierre Ouedraogo pasan dos semanas juntos en China.

03/06/87. La ULCR firmó un comunicado de protesta contra estas detenciones. En una reunión del comité central del CNR que tuvo lugar a continuación, muchos de los presentes, miembros del OMR, el GCB y el UCB que más tarde apoyarían la rectificación, pidieron que Touré Soumane fuera ejecutado. La intervención de Sankara fue decisiva para salvarle la vida.

10/06/87. Destitución de 19 magistrados miembros del SAM AB (Sindicato Autónomo de Magistrados de Burkina).

12/06/87. En un extenso comunicado, el PAI rompe las conversaciones con el CNR para protestar contra esta nueva oleada de detenciones.

27/06/87. Reunión de las organizaciones miembros del CNR, OMR, ULCR, GCB, UCB. Sankara propone la disolución de las organizaciones, la creación de un comité provisional para construir un partido y da a las demás organizaciones una semana para decidirse.

04/07/87. Durante una larguísima reunión interna en la UCB, que duró toda la noche, Thomas Sankara propuso la disolución de las organizaciones del CNR con

ANEXOS. Cronología

vistas a crear el partido, pero muchos de los presentes querían excluir a la ULCR para crear una estructura que sustituyera al CNR. Ante el descontento, propuso acelerar las reformas. También fue criticado por no consultar suficientemente al UCB. Thomas Sankara amenazó con dimitir ante la avalancha de críticas. La reunión terminó con un acuerdo para proseguir las conversaciones, incluso con la ULCR, pero al margen de la CNR. Pero Thomas Sankara dejaría de participar en las reuniones del UCB.

- 06/07/87.* Nueva reunión de las organizaciones miembros del CNR. Se aprueba un plan de unificación de las organizaciones.
- 13-15/07/87.* Unos cincuenta miembros del CNA y afrikaners opuestos al apartheid permanecen en Burkina Faso.
- 23/07/87.* Nueva reunión de las organizaciones miembros del CNR. Decisión de reanudar los debates sobre la plataforma política y de crear un comité organizador provisional del partido.
- 29/07/87.* Sankara asiste a la vigésimo quinta cumbre de los países miembros de la OUA en Addis Abeba. Pronuncia un importante discurso contra la deuda.
- 04/08/87.* El discurso de Thomas Sankara fue el inicio de una ofensiva política. Anunció una pausa.
- 08/87.* Conferencia nacional de estudiantes. El ULCR se niega a participar y es atacado por la oficina nacional de estudiantes, dominada por el UCB. Los oradores atacan veladamente la política de apertura preconizada por el Presidente el 4 de agosto de 1987.
- 18/08/87.* Valère Somé se queja en una carta de los ataques a la ULCR y dice que quiere boicotear la próxima reunión sobre la unificación de las organizaciones. Sankara consigue convencerle para que asista a una mesa redonda. Se dieron explicaciones y finalmente se relanzó el proceso.
- 21/08/87.* Carta de Thomas Sankara pidiendo a los diferentes ministerios que readmitan a los profesores despedidos y a algunos funcionarios liberados. Propone la liberación de Touré Soumane, pero no es seguido.
- 22/08/87.* Thomas Sankara creó un gabinete especial para apoyarle mejor y racionalizar sus métodos. Quería responder así a las acusaciones de improvisación y de toma de decisiones poco meditadas. Quiso alejarse de sus tareas de gobierno para dedicarse a una reflexión más política. Incluye a todos los que murieron con él el 15 de octubre: Paulin Bamouni, el suboficial Christophe Saba, Bonaventure Compaoré, Frédéric Kiemdé, Patrice Zagré y Alouna Traoré, única superviviente.
- 26/08/87.* Última reunión del Consejo de Ministros antes de su disolución. Una declaración de Thomas Sankara sugiere que hay disensiones entre él y

ANEXOS. Cronología

Compaoré.

- 02/09/87.* Blaise Compaoré visita Libia, donde mantiene una sesión de trabajo con Jerry Rawlings y Yoweri Museveni.
- 03/09/87.* Reunión especialmente tensa del OMR. Se habla de folletos obscenos que circulan por la ciudad, atacando a Thomas Sankara y a su familia. Thomas Sankara declara que los autores están presentes. Blaise Compaoré pierde entonces los estribos y se queja de que la reunión ha sido convocada para acusarle.
- 08/09/87.* El 8 de septiembre se celebró una reunión del OMR, en la que se decidió retirar a todo el personal militar de la UCB.
- 09/09/87.* Formación del nuevo gobierno, que incluía a muchos miembros de la UCB. Thomas Sankara, de acuerdo con su decisión de desvincularse de las tareas de gobierno, pidió a Blaise Compaoré que formara gobierno. Valère Somé y Basile Guissou no fueron incluidos.
- 10/09/87.* Reunión de la SEO, que adopta los nuevos Estatutos.
- 12/09/87.* Inicio del viaje oficial de Sankara a Etiopía.
- 16/09/87.* El Consejo de Ministros presidido por Blaise Compaoré aplaza el proyecto de reorganización del Ministerio de Administración Territorial y Seguridad, incluida la creación del FIMATS.
- 17/09/87.* Reunión de la SEO sobre el preámbulo de los nuevos Estatutos y el 2 de octubre.
- 21/09/87.* El buró político de la CNR decide elaborar un programa político que sirva de base de trabajo para la unificación de las organizaciones miembros de la CNR. Blaise Compaoré expresa su oposición a la creación del FIMATS.
- 22/09/87.* Thomas Sankara confió la redacción de este programa a Valère Somé.
- 01/10/87.* Reunión de los cuatro "líderes históricos". Thomas Sankara propone que se vayan juntos, pero no le siguen.
- 02/10/87.* Ceremonias por el 4º aniversario del DOP en Tenkodogo en un ambiente pesado. Temores de atentado. El representante de los estudiantes critica la apertura política preconizada por Thomas Sankara.
- 06/10/87.* Las autoridades revolucionarias provinciales de Houët declararon en Bobo Dioulasso que habían apreciado el discurso pronunciado por el representante estudiantil el 2 de octubre. Ese mismo día, la IOMR se reúne para discutir la composición de su secretariado.
- 07/10/87.* Reunión del Consejo de Ministros presidida por Blaise Compaoré en ausencia de Thomas Sankara,
- 08/10/87.* Discurso de Sankara con motivo del 20 aniversario del asesinato del Che

ANEXOS. Cronología

Guevara en Bolivia.

- 08/10/87.* Sankara propuso una reunión con los otros 3 "líderes históricos". Lingani declina la invitación. Thomas Sankara se queja de la situación creada tras la reunión de Tenkodogo. Ante el silencio de los otros dos, Thomas Sankara se levanta y da un portazo. Esa noche telefona a su amigo para disculparse. El memorándum sobre los acontecimientos del 15 de octubre indica que el Presidente puso en alerta a las tropas ordenando a Ousseïni Compaoré que detuviera a Blaise Compaoré y Henri Zongo, a lo que Compaoré se negó.
- 08-10 de octubre de 1987.* Conferencia panafricana antiapartheid de Bainbata en Uagadugú, a la que asisten 29 países y 40 organizaciones. Discurso de clausura de Sankara.
- 11/10/87.* Henri Zongo, Jean-Baptiste Lingani y Blaise Compaoré se consultan.
- 12/10/87.* La secretaría general de los CDR publicó un comunicado de prensa en el que declaraba que aceptaba la autocritica del representante de los estudiantes que había pronunciado el discurso del 2 de octubre.
- 13/10/87.* Reunión del OMR que ratificó la decisión de retirar a todo el personal militar de la UCB.
- 14/10/87.* Consejo de Ministros presidido por primera vez desde la remodelación por Sankara en ausencia de Blaise Compaoré. El consejo ratifica la creación del FIMATS. Tensa reunión de los militares encargados de la seguridad.
- /5/10/87.* Asesinato de Thomas Sankara junto con otros 7 colaboradores.
- 09/11/89.* Caída del Muro de Berlín

Entrevista con Thomas Sankara en julio de 1983

Esta entrevista fue reconstruida a partir de notas personales. En aquella época yo trabajaba como redactor freelance para el semanario del Partido Comunista Francés Révolution y Dominique Vidal, que entonces se encargaba de la sección internacional, me pidió que me pusiera en contacto con Thomas Sankara.

Yo no sabía mucho del país en aquel momento y acudí a través de amigos. Aparte de estos intermediarios, creo que lo decisivo para conseguir este nombramiento fue mi pertenencia al Partido Comunista en aquel momento. Tenía una acreditación del periódico Révolution que certificaba que trabajaba para este semanario. De ahí la importancia que se da al Partido Comunista en la entrevista, ya que Thomas Sankara estaba claramente interesado en hacer llegar un mensaje a este partido. Thomas Sankara se encontraba entonces bajo arresto domiciliario y la entrevista tardó unos diez días en organizarse.

Gracias por buscar la verdad. Llevad a cabo investigaciones para estar bien informados sobre las condiciones de vida en nuestro país. Nuestros medios de expresión son limitados en este momento.

Apreciamos el vínculo que existe entre nuestro país y el suyo. La lucha aquí sólo tendrá éxito si la misma lucha se libra en otro lugar, en su país, y tiene posibilidades de triunfar. Sería ilógico limitar la lucha del PC a Francia. Es bueno ir más allá del sentimiento europeo. No hay que ser más sensible a lo que ocurre en Europa. La política francesa depende también de sus relaciones con África.

Pero si no son suficientemente sensibles a lo que ocurre en nuestro continente, la culpa es compartida. Nosotros también tenemos nuestra parte de responsabilidad, no hemos sabido hacernos entender. Es la relación colonizador-colonizado, la intolerancia al revés, el racismo por ambas partes.

La evolución debe producirse en ambos lados. Es imposible hablar de nosotros mismos sin situarnos en el mundo; negarse a hacerlo sería carecer de clarividencia política.

A fin de cuentas, nuestra lucha no perjudica a Francia. Los agricultores franceses pueden beneficiarse de las ayudas de su país. Francia necesita el mercado voltaico. Francia necesita su influencia cultural, el área cultural Voltaica. Así podría convencer a otras zonas de la eficacia de la cultura francesa. Mali muestra su apoyo al campo socialista. Lo que se está haciendo en el Alto Volta debería convencer a los malienses de que entren en razón.

Si el francés supiera que la ayuda francesa se utiliza para establecer relaciones entre gobiernos en detrimento de los pueblos, tendría el derecho y el deber de combatir la ayuda de su país. Las relaciones entre Francia y el Alto Volta deben ser relaciones entre pueblos. Cuando yo era Primer Ministro, podíamos trabajar para acercar a los dos pueblos, aunque los gobiernos actuaran mal.

334

No es el sentimiento antifrancés lo que nos mueve, sino que los gobiernos no han encontrado ahí sus intereses. Guy Penne, que hace el papel que todo el mundo conoce y repudia, no une a la gente. Tiene más acceso a las autoridades africanas que nosotros.

El PC es poco conocido en África, ignorado en el África francófona. No ha buscado darse a conocer. La mala conciencia puede ser útil.

La derecha hace lo que quiere sin que el PC reaccione. Todas las organizaciones de Francia deberían saber lo que está pasando aquí. Si la derecha francesa es importante es porque ha comprendido la importancia de África. Toda organización debe establecer relaciones con África.

Soy de la generación del final de la colonización. Poco a poco se fue hablando de independencia. Hubo manifestaciones antifrancesas, anticoloniales. Eso fue todo. No hubo ningún Día D en términos de concienciación. Realmente sigues todos estos acontecimientos. Plantea preguntas. Veníamos de un entorno civil antes de convertirnos en soldados. Éramos jóvenes estudiantes.

Nuestra participación personal en el golpe del 7 de noviembre fue modesta. No fue una lucha popular ni de clases. Nuestra causa fue utilizada para lograr este golpe de Estado en beneficio de los que hoy están en el poder. ^{ème}Era sólo

un clan anti-CMRPN a favor del retorno de la 3ª república, otros se agrupaban en torno a Somé Yorian. No era un objetivo suficientemente serio. Hablamos de algo más aceptable. Nos unimos al régimen. Intentamos defender nuestra línea en condiciones de compromiso, incluso de incoherencia, pero no podíamos hacer otra cosa. El PSC no era progresista.

Impusimos el cargo de primer ministro. No pudimos pactar con el régimen anterior. Estuve detenido antes del 7 de noviembre. No tenía tropas. Teníamos una influencia moral conocida, que intentamos aprovechar. Habían conseguido echar a la 3ª república. No querían ir más lejos. Nos consideraron erróneamente los artífices del golpe.

El Alto Volta está dominado por el imperialismo francés. Cualquier desarrollo sólo puede tener lugar contra estos males principales, contra los aliados y secuaces locales. Esa lucha sólo puede librarse liberando las conciencias. No éramos un partido, pero pretendíamos responsabilizar directamente al pueblo, lo que provocó cierta violencia verbal. El mal existe y debemos atrevernos a denunciarlo. Se puede luchar. Hay que desmitificar la invencibilidad, pero también las palabras "ismo", que a menudo son puras invenciones y siguen siendo monopolio de los estudiantes. Es el principio de una toma de conciencia que desembocará en una lucha liberadora.

Las fuerzas con las que contábamos eran débiles. Aceptamos una especie de frente con los partidos políticos de izquierda. Tuvimos éxito gracias al trabajo preparatorio realizado de antemano, que nos permitió proponer ciertas ideas. Queríamos crear un movimiento, era esencial y posible. Encontramos una respuesta favorable en el país.

335

El lenguaje nos lleva a preguntarnos: "¿Cómo luchamos por el PSC? Tuvimos que crear organizaciones de jóvenes y mujeres.

Internamente, contábamos con todos los movimientos progresistas para luchar por la independencia real. ¿Quiénes son los enemigos del pueblo? Es hueco, significa todo y nada al mismo tiempo. No es honesto acusarle después de haber lanzado el eslogan "Abajo los camaleones".

En Bobo hay que llamar a las cosas por su nombre. Se trataba de aclarar la denuncia dentro de un marco organizado. Cuanto más organizados estuviéramos, más ambigüedades se eliminarían. No podíamos asustar a los burgueses. Más tarde el pueblo lo entendería. Teníamos que acabar con el anticomunismo. Primero definir el mal, luego curarlo.

Había dos bandos, uno a favor del pueblo, revolucionario, progresista, democrático. En el otro bando estaban los que tenían los medios para esclavizar al pueblo, las diversas burguesías y feudalidades, cada una con sus aliados. A favor del pueblo, los aliados eran la pequeña burguesía intelectual que, gracias a su espíritu analítico, participó en esta lucha. También el movimiento sindical. Se le pueden criticar muchas cosas, pero hizo mucho. También tenemos aliados en el ejército. Los intelectuales, tanto civiles como militares, alinearon su posición con la del pueblo, sin tener en cuenta su posición objetiva en la sociedad.

Por otra parte, los reaccionarios se benefician de un poderoso apoyo exterior, de vínculos multiformes con los antiguos colonizadores, que son apoyos formidables. Hay que enfrentarse a ellos. Os pedimos que luchéis contra el apoyo de los colonizadores.

Los enemigos del pueblo son los malversadores, los funcionarios corruptos, los soldados podridos, los intelectuales partidarios del oscurantismo y los malos jefes tradicionales. El campesino sabe reconocerlos. Se preocupa mucho más de cometer atrocidades que de apoyar a los campesinos.

No estamos cuestionando la jefatura tradicional. Un buen jefe es el que construye una escuela en su pueblo; un mal jefe es el que negocia fondos con una organización internacional y se queda el dinero para él.

Algunos jefes basan sus campañas en una apariencia de programas, construyendo pozos y escuelas, organizando a los jóvenes, mientras que otros continúan por otras vías.

Hay que lidiar con el caciquismo durante mucho tiempo. ¿Podemos decir en una organización que el feudalismo será siempre el enemigo cuando en la práctica no tiene sentido atacarlo cuando millones de personas creen en él?

Los jefes prestan todo tipo de servicios, pero también saquean a los campesinos. Utilizan su poder de forma que les sea útil. Este sistema feudal está siendo cuestionado. Sólo se puede combatir concienciando a la población. El caciquismo está desapareciendo y se está agotando. Los jefes más influyentes son los que pretenden presentarse como aliados del pueblo. Cada vez son más los campesinos que se organizan de forma independiente y, cada vez que lo hacen, el poder de los caciques se reduce progresivamente. Algunos incluso quedan reducidos a la nada. Se trata de una lucha general. El jefe se apoya en tal o cual político, en tal o cual empresario.

No pedimos explícitamente la reforma agraria, pero la contemplamos.

Esta cuestión no es tan aguda como en otros lugares, donde la situación es más clara: "Para acabar con el absentismo y la explotación burguesa, hay que dar la tierra a los obreros agrícolas". No formulamos esto como un objetivo preciso. Las medidas habrían sido puramente burocráticas, pero eso no habría sido realista. Cuando la reforma agraria tiene éxito, es porque se ejerce presión popular. Podría haber funcionado en ciertas regiones. Donde hay más feudalismo, la reforma agraria no puede llevarse a cabo porque son los campesinos los que habrían devuelto las tierras a los jefes.

336

Al principio de nuestra lucha, nuestros enemigos sacaron su artillería contra nosotros. Empezaron a atacarnos como facción. Charles Lesau, de RFT, declaró que era un fracaso. El PSC no era monolítico. Las otras tendencias no se expresaban. Acabamos por ignorarlas, lo que condujo al 17 de mayo.

Para evitar ser derribados de forma vulgar, organizamos la reunión del 26 de marzo y utilizamos el arma de la propaganda.

Las primeras medidas que tomamos fueron atacar el poder de los funcionarios y los militares, y jubilar obligatoriamente a los militares. Redujimos los beneficios de los militares y de los miembros del gobierno. No era importante desde el punto de vista presupuestario, pero tenía más importancia política. Pusimos fin a ciertas medidas del CMRPN, como los abonos de viaje. Dimos los nombres en la radio de aquellos a los que pillaban entre rejas.

En cuanto a los alquileres, queríamos limitarlos, encontrar un terreno para todos, poner en marcha urbanizaciones sumarias, se restableció el derecho de huelga, impugnamos las medidas represivas de la huelga.

Hemos elaborado un estatuto jurídico para las agrupaciones de aldeas, a fin de que puedan negociar con el CNCA (Centre National de Crédit Agricole). Hasta ahora no existía ningún texto.

Queríamos empoderar a la población de Volta y criticar la ayuda internacional por alienante y paralizante. Se había empezado a reconstruir las vías, a construir teatros populares y plazas. Esto habría permitido a los voltaïques organizarse. Queríamos fijar un objetivo de 25 km de carretera a reconstruir por pueblo. Queríamos emplear a la mano de obra aprovechando su entusiasmo. En el gobierno, preveíamos un programa útil. No podíamos dejarnos llevar por el entusiasmo. Habríamos movilizado las conciencias de la

gente. Habríamos encontrado 600 profesores que habrían recibido 12 meses de formación, y queríamos construir 200 escuelas. Teníamos que preparar la mente de la gente, de lo contrario la medida podría haber sido impopular si no hubiera habido gestores.

Pensábamos actuar contra la especulación, pero no en forma de brigadas de control. El control debía ser ejercido por el pueblo. No a través de comisiones, sino a través de personas hechas virtuosas. Confiábamos en la denuncia. Estábamos convencidos de que las reuniones creaban entusiasmo. Siempre hay alguien que conoce al delincuente, pero no se atreve a decir nada. Hay que concienciar.

Por ejemplo, se concedieron licencias y monopolios de suministro por complacencia. Tomemos el petróleo, por ejemplo. Antes importábamos petróleo. Algunas personas han amasado fortunas con el petróleo almacenándolo sin resolver los problemas de los consumidores. Tenemos que cambiar el procedimiento. La licencia sólo podría concederse tras un cierto número de pruebas. Se delegarían poderes en representantes que formarían parte de comités que examinarían las solicitudes de los candidatos. Después habría que hacer un control cada 3 meses.

Al inicio del nuevo curso escolar, había colas día y noche para matricular a los niños. Deberían crearse comisiones para que las inscripciones se hicieran delante de la gente. Si hubiera habido algún tejemaneje, habría salido a la luz en una reunión. La mejor garantía contra la corrupción es el control del pueblo.

337

Hemos intentado desmitificar nuestras funciones, de ahí la expresión "populismo demagógico". Tenemos que romper con las imágenes del pasado. Después de Christian Nucci, nos quedamos con cualquiera.

Fuimos combatidos desde dentro del aparato del Estado, por directivos que se negaban al diálogo directo. Nos combatieron.

La concepción del Estado es diferente de la que existe en Europa. La forma en que está organizada la sociedad permite una concepción menos rigurosa del Estado, pero esto también puede dejar espacio para los autócratas.

El voltaico medio piensa que "el Estado es el hombre blanco y, por tanto, la represión. El gobernador, los guardias, eso es el Estado en África, la policía permanente".

Sí, creo en la reconciliación, pero hay que perseguir los objetivos y aplicar

el programa, de lo contrario todos los Voltaïques se rebelarán.

En este momento, el aparato del Estado se está ralentizando. Toda la población está movilizada, y la mejor manera de librarse de nosotros sería aplicar el programa que hemos elaborado.

Es necesario un cambio general de personal en la administración.

Teníamos mayoría en el PSC. Si el golpe tuvo éxito fue porque esta mayoría no estaba suficientemente organizada. Pudimos esclavizarla volviendo a los métodos coloniales. Se rechazó el debate democrático y la jerarquía militar recuperó sus derechos. La moción de apoyo al Jefe del Estado obtuvo 25 votos a favor, 75 abstenciones y 1 voto en contra. Quedó aturdido, traumatizado y dimitió. Hoy somos mayoría en la lucha.

Danos 5 minutos y Francia enviará sus paracaidistas.

Pero tenemos confianza. No debemos plantear la cuestión en términos individuales. Jean-Baptiste Ouedraogo está avergonzado. Es un hombre contradictorio. Está desconectado de la mente lógica que suelen tener los oficiales.

El pueblo no se benefició del despertar en comparación con otros países. A su alrededor existía la voluntad y la presión de convertirlo en un Bokassa. Se avergüenza de lo que dice y hace.

Sobre el tema de Gadafi, hay unanimidad contra nosotros. Reafirmo que nuestras relaciones fueron responsables. Le necesitamos, al igual que ustedes los franceses. Sabíamos que su ayuda podía ser beneficiosa. No teníamos por qué entrometernos en su política exterior. Gadafi conocía bien los límites que habíamos fijado. Nos envió tres misiones. Le demostramos que tenía dinero y que lo necesitábamos. Es audaz, pero no debemos sobrepasar ciertos límites. No podemos negar las innegables transformaciones en la vida de su pueblo, gracias a los petrodólares, hay imperialismo libio. Hemos tenido relaciones responsables y no nos hemos dejado manipular por él. No hay más daño en tener relaciones con Gadafi que con Francia o Estados Unidos.

¿Intervino Francia en Kolwezi? ¿Francia está oficialmente con Chad? Guy Penne vino aquí, Guy Penne que nos hizo poner los tanques entre nosotros. No es inteligente por haber actuado tan rudamente contra nosotros. Este asunto se había preparado durante mucho tiempo. Contactamos con Francia para advertirles del golpe que se preparaba.

No tenemos relaciones con Europa del Este. Sólo hemos tenido algunos contactos a través de Nueva Delhi. Nos reunimos con los togoleses, los malienses, los marfileños, los senegaleses, los pakistaníes, los marroquíes, los argelinos, los ghaneses, el Presidente de Níger durante mucho tiempo, Fidel Castro tres veces menos. Era una novedad, y eso es lo que me llamó la atención.

Hay algo bueno que sacar de todos. No nos reunimos exclusivamente con una de las partes. La lección es positiva. Es normal encontrarse con gente que no comparte nuestra opinión.

338

Nuestra lucha es la misma que la de otras familias políticas. Pero sería un error pretender ser marxista-leninista. Esta etiqueta, que no puede distribuirse fácilmente, vaciaría al marxismo-leninismo de su contenido. No rehuimos esta etiqueta, pero es algo que tenemos que ganarnos. Tenemos posiciones que no contradicen a los marxistas-leninistas y que no se limitan a lo que hemos empezado a hacer. Desde un punto de vista marxista-leninista, hay muchas cosas que cuestionar en el PSC. Cualquiera que luche contra la malversación es tachado de marxista-leninista.

La emigración es un problema que debe resolverse amistosamente, respetando las diferencias. ¿Hay acuerdos explícitos? Francia puede intervenir. Las empresas que recurren a esta mano de obra voltaica también emplean a expatriados cuya instalación paga el empresario. Aquí se ingresan mil francos franceses al mes en una cuenta de ahorro, y el empleador suele ser francés.

Los que están en contra de la emigración expresan un nacionalismo epidérmico, mientras que otros organizan este éxodo. Estamos a mitad de camino. Sería bueno que permitiera al Alto Volta recuperar ingresos. Pero hay que garantizar la seguridad material y física. Los argelinos, por ejemplo, se están organizando para intentar regularlo. En Costa de Marfil tememos las expulsiones, pero no es comparable a Nigeria. Esta emigración es importante para la población. La gente la necesita en la fase actual de desarrollo. Muchos voltaicos no tienen trabajo.

Cuando se trata de la independencia del Sáhara Occidental, los que están en contra intentan desviar la atención de nuestro pueblo. Nuestra

determinación no debe llevarnos a participar en operaciones de bajo nivel. Tampoco estamos de acuerdo en que se trate de una creación satélite.

Nos negamos a aceptar bloqueos. Esa es nuestra línea de fondo. No podemos acabar en un lado o en otro.

Aprovecharemos cualquier oportunidad para demostrar que no somos sectarios. Queremos ir más allá de la retórica de "personas que aman la paz, la justicia y la libertad". Por la forma en que hemos puesto en práctica esta frase, hemos provocado la ira de algunos que podrían parecer nuestros aliados naturales, pero que estaban en nuestra contra. Los franceses deberían alegrarse de vernos luchar contra los secuestradores. Los campesinos de Larzac y los de Yatenga tienen los mismos enemigos.

Lista de las principales siglas utilizadas

BIRF Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, filial del Banco Mundial.

CDR: Comité de Defensa de la Revolución. CDP: Centro para la Democracia y el Progreso.

CEAO: Comunidad Económica de África Occidental.

CMRPN: Comité Militaire de Redressement pour le Progrès National (Comité Militar de Recuperación y Progreso Nacional). CNEC: Centre National d'Entraînement Commandos (Centro Nacional de Entrenamiento de Comandos).

CNR: Consejo Nacional de la Revolución.

CSV (B): Confédération syndicale Voltaïque (Burkinabè). CSP: Conseil du Salut du Peuple (Consejo de Salvación del Pueblo).

DOP: Discurso de Orientación Popular.

FESPACO: Festival Panafricano de Cine de Uagadugú.

FIMATS: Fuerza de Intervención del Ministerio de Administración Territorial y Seguridad.

FPV: Front Populaire Voltaïque (Frente Popular Voltaico).

GCB: Groupe des Communistes Burkinabè. LIPAD: Liga Patriótica para el Desarrollo. MLN: Movimiento de Liberación Nacional.

ODP/MT: Organización para la Democracia y el Progreso/Movimiento Obrero.

OCV: Organización Comunista Voltaica.

ONSL: Organización Nacional de Sindicatos Libres. PAI: Partido de la Independencia Africana.

PDCI: Partido Democrático de Costa de Marfil. PMK: Prytanée Militaire du Kadiogo.

PRCV (B): Partido Comunista Revolucionario Voltaico (Burkina Faso). PRA: Partido de la Reagrupación Africana.

ANEXOS. Lista de las principales siglas utilizadas

RDA: Rassemblement Démocratique Africain (Agrupación Democrática Africana).

SGN-CDR: Secrétariat National des Comités de Défense de la Révolution

SNEAHV: Syndicat National des Enseignants Africains de Haute-Volta (Sindicato Nacional de Enseñantes Africanos del Alto Volta). UCB:

Unión de Comunistas Burkineses.

ULC: Unión de Lucha Comunista.

ULCR: Unión de Lucha Comunista Reconstruida. USTV: Unión Sindical de Trabajadores Voltaicos. UV: Unión Voltaica.

Bibliografía

- Gérard Althabe, *Oppression et libération dans l'imaginaire des communautés villageoises de la côte orientale de Madagascar*, Maspero, 1969, 363 páginas.
- Marcel Atnondji, *Félix Houphouët-Boigny et la Côte-d'Ivoire. L'envers d'une légende*, Karthala, 1985, 332 páginas.
- Sennen Andriamirado, *Sankara le Rebelle*, Jeune Afrique Livres, 1er trimestre 1987, 237 páginas. Sennen Andriamirado. *Il s'appelait Sankara, Chronique d'une mort violente*, Jeune Afrique Livres, 1989, 187 páginas.
- Marc Aicardi de Saint Paul, *De la Haute-Volta au Burkina Faso, Tradition et modernité au pays des hommes intègres*, Albatros, 06/93, 175 páginas.
- Robert Archer, *Madagascar depuis 1972 La marche de la Révolution*, epílogo de Sennen Andriamirado, L'Harmattan, diciembre de 1976, 212 páginas.
- Helmut Asche, *Le Burkina Faso Contemporain, L'expérience d'un auto-développement*, L'Harmattan, 02/1994, 287 páginas.
- Serge-Albert Balima, *Légendes et histoires des peuples du Burkina Faso*, Jeune Afrique Conseil, 12/1996, 676 páginas.
- Richard Banégas, *Insoumissions populaires et Révolution au Burkina Faso*, Centre d'Etude d'Afrique Noire, Institut d'Etudes Politiques de Bordeaux, 1993, 156 páginas.
- Babou Paulin Bamouni, *Burkina Faso. Processus de la révolution*. L'Harmattan, 03/1986, 190 páginas.
- Jean-Hubert Bazié, *Chronique du Burkina, tome I*, Imprimerie de la direction générale de la presse écrite, Burkina Faso, 06/1985, 128 páginas.
- Jean-Hubert Bazié, *Chronique du Burkina, tome 2*, Imprimerie de presse écrite, Burkina Faso, 01/1986, 110 páginas.
- Arsène Yé Bougnessan, *Profil politique de la Haute-Volta coloniale et néo-coloniale ou les origines du Burkina Faso révolutionnaire*. Imprimerie

nouvelle du centre, Ouagadougou, 1986.

Luis Bilbao, *Chavez et la révolution bolivarienne, entrevistas*. Le temps des Cerises, julio de 2005, 205 páginas.

Colectivo, *Le Burkina Faso*, Politique Africaine N°20, 12/1985. 148 pages.

Colectivo. *Retour au Burkina*, Politique Africaine N°33, Karthala, 03/1989, 154 páginas.

Colectivo; *Le Burkina Faso, l'alternance impossible*. Politique Africaine N°101, Karthala, 03/2006, 232 páginas.

Colectiva editada por Gabriel Massa e Y. Georges Madiéga, *La Haute-Volta coloniale, témoignages, recherches, regards*. Karthala, 06/1995, 677 páginas.

Colectiva editada por René Otayek, Filiga Michel Sawadogo y Jean Pierre Guingané, *Le Burkina entre révolution et démocratie (1983-1993)*, Karthala, 12/1996, 388 páginas.

Cheick Oumar Diarra, *Le Mali de Modibo Keita*, L'Harmattan, 09/1986, 194 páginas. Bernard Doza, *Liberté confisquée*, Le complot franco-africain, 11/1991, 336 páginas. René Dumont, *L'Afrique Noire est mal partie*, Edition du Seuil, 1962.

René Dumont y Charlotte Paquet, *Pour l'Afrique j'accuse*, Plon, serie Terre humaine, 1986.

Maurice Duval, *Un totalitarisme sans Etat, Essai d'anthropologie politique à partir d'un village burkinabè*, L'Harmattan, 1985, 184 páginas.

Pierre Englebert, *La Révolution Burkinabè*, L'Harmattan, 02/1987, 268 páginas.

Roland Fayel, *Haute-Volta: l'enlèvement*, páginas 17 a 30 en *Aujourd'hui l'Afrique* n° 26, finales de 1982.

David Gakunzi (presentado por), *Thomas Sankara, Oser inventer l'avenir, La parole de Sankara (1983-1987)*, Pathfinderet L'Harmattan, 1991.

GRAAP (Groupement de recherche et d'appui pour l'autopromotion paysanne), *Nouvelles paroles de brousse, expériences villageoises au Burkina Faso*. Karthala, 01/1988.

R, J, Guion, *Blaise Compaoré, Réalisme et Intégrité, portrait de l'homme de la Rectification au Burkina Faso*, Berger Lcvrault International, 1991.

Frédéric Guirma, *Comment perdre le pouvoir? Le cas de Maurice Yaméogo*,

Edition Chaka, 07/1991, 160 pages.

Basile Guissou, *Burkina Faso, Un espoir en Afrique*, L'Harmattan, 01/1995, 224 páginas.

Bruno Jaffré, *Burkina Faso, Les Années Sankara, De la Révolution à la Rectification*, L'Harmattan, 1989, 332 páginas.

Sylvy Jaglin, *Gestion urbaine partagée à Ouagadougou, pouvoirs et périphérie (1983-1991)*,

Karthala ORSTOM, 12/1995, 660 páginas.

Roger Bila Kaboré, *Histoire politique du Burkina Faso 1919-2000*. l'Harmattan, 02/2002, 668 páginas.

Charles Kabeya Muase, *Syndicalisme et démocratie en Afrique Noire, L'expérience du Burkina Faso (1936-1988)*, INADES / Karthala, 1989.

Jeanne Marie Kambou-Ferrand, *Peuples voltaïques et conquête coloniale (1885,1914)*, ACCT, l'Harmattan. 09/1993, 480 páginas.

Pascal Krop. *El genocidio franco-africano. ¿Hay que juzgar a la familia Mitterrand?* Jean-Claude Lattes, 1994, 161 páginas.

Pascal Labazée, *Entreprises et Entrepreneurs au Burkina Faso*, Karthala, 06/88, reeditado 05/2000, 273 páginas.

Frédéric Lejeal, *Le Burkina Faso*, Karthala L'Harmattan, 01/2002, 336 páginas.

Yénouyaba Georges Madiega y Oumarou Nao (eds), *Burkina Faso Cent ans d'histoire, 1895-1995* (2 volúmenes), Karthala PUO, 12/2003, 3446 páginas.

Ludo Martens, *Sankara, Conipaoré et la révolution burkinabè*, EPO International, 1989, 332 páginas.

Dieudonné Nkounkou, *L'affaire Thomas Sankara le juge et le politique*, NK Editions, 2002, 200 páginas.

René Otayek, *L'Eglise catholique au Burkina Faso, un contre pouvoir à contretemps de l'histoire*, contribución en *Religion et Démocratie en Afrique*, Collectif sous la direction de François Constantin et Christian Coulon, Karthala, 05/1997, 390 páginas.

Vincent Ouattara, *L'ère Conipaoré: Crimes, Politique et Gestion du pouvoir*, Klanba Editions, 4º trimestre de 2006, 238 páginas.

- Bernard Ledea Ouedraogo, *Entraide villageoise et Développement, Groupements paysans au Burkina Faso*, L'Harmattan, 07/1990, 180 páginas.
- Jean Bernard Ouedraogo, *Formation de la classe ouvrière en Afrique Noire, L'exemple du Burkina Faso*, L'Harmattan, 1989.
- Pierre Péan, *L'argent Noir, Corruption et Sous-développement*, Fayard, 12/1988, 280 páginas. Edgard Pisani. *Pour l'Afrique*, Odile Jacob, 1988.
- Cécile de Rouvillc, *Organisation sociale des Lobis, Une société bilinéaire du Burkina Faso et de Côte-d'Ivoire*, L'Harmattan, 01/1987, 260 páginas.
- Claudette Savonnet Guyot, *Etat et Sociétés au Burkina: essai sur le politique africain*, Karthala. 09/1986, 227 páginas.
- Alfred Yambangba Sawadogo, *Le président Thomas Sankara Chef de la révolution burkinabè: 1983-1987 Portrait*, L'Harmattan, 03/2001, 174 páginas.
- Paul Henri Siriex, *Félix Houphouët-Boigny, L'homme de la paix*, Seghers, Nouvelles Editions Africaines, 1975, 363 páginas.
- Valère Somé. *Thomas Sankara, L'espoir assassiné*, L'Harmattan, 07/1990, 230 páginas.
- Jean Suret-Canale, *África negra. De la colonisation aux Indépendances. 1945-1960*, Editions Sociales, 1977, 430 páginas.
- Tarrab G, y Goenne Ch, *Femmes et pouvoir au Burkina Faso*, L'Harmattan, 1989, 125 páginas. Adarna Abdoulaye Touré, *Une vie de militant, ma lutte du collègue à la révolution de Thomas Sankara*. Ediciones Hamaria, 11/2001, 208 páginas.
- Pascal Zagré, *Les politiques économiques du Burkina Faso, une tradition d'ajustement structurel*, Karthala, 10/1994, 246 páginas.
- Jean Ziegler, Entrevista de Jean-Philippe Rapp, *Sankara Un nouveau pouvoir africain*,
- Pierre Marcel Favre'ABC, Lausana, 1986, 176 páginas.
- Jean Ziegler, *La victoire des vaincus, oppression et résistance culturelle*. Le Seuil, 01/1988.

ÍNDICE

5	AGRADECIMIENTOS
9	PRÓLOGO
13	1. NIÑOS
15	LOS PRIMEROS SIGNOS DE SENSIBILIZACIÓN
27	UNA INFANCIA PIADOSA Y ESTUDIOSA
33	EN EL LICEO QUEZZIN COULIBALY
45	LOS AÑOS EN LA PRYTANEE MILITAIRE DU KADIOGO
51	2. DESPERTAR POLÍTICO
51	Y EL NACIMIENTO DEL LÍDER
53	MADAGASCAR, EN LA ACADEMIA MILITAR DE ANTSIRABE
63	EN EL CORAZÓN DE UNA REVOLUCIÓN
75	VUELTA A CASA
81	LA PRIMERA GUERRA CON MALI: EL DETONANTE
91	JEFE DEL CENTRO NACIONAL DE ENTRENAMIENTO DE COMANDOS DE PO
103	3. LA HORA DE LA RESPONSABILIDAD POLÍTICA
105	SECRETARIO DE ESTADO CONTRA SU SECRETARIA
119	EMBARCADO EN UN GOLPE DE ESTADO
133	ACLARACIÓN
145	TOMAR EL PODER
153	4. P. F. (PRESIDENTE DE FASO)
155	EL JEFE DEL ESTADO
169	UNA VOZ QUE LLEGA LEJOS EN LA ESCENA INTERNACIONAL
197	EL LÍDER REVOLUCIONARIO
223	ANTE TODO, LA LUCHA CONTRA LA POBREZA... POR LA FELICIDAD
237	5. ASESINATO
239	REBELIÓN INTERNA Y CONSPIRACIÓN
257	LA PARCELA EXTERIOR
271	ASESINADA POR LOS HOMBRES DE SU MEJOR AMIGA
279	6. DE SANKARA AL SANKARISMO
281	BOCETO DE RETRATO
293	SANKARISMO, UN CONCEPTO POR DEFINIR
307	CONCLUSIÓN
315	ANEXOS

ANEXOS. ÍNDICE

317 **CRONOLOGÍA**

333 **ENTREVISTA CON THOMAS SANKARA EN JULIO DE 1983**

339 **LISTA DE LAS PRINCIPALES SIGLAS UTILIZADAS**

341 **Bibliografía**

ANEXOS. ÍNDICE

L'HARMATTAN, ITALIA

Via Degli Artisti 15; 10124 Turín

L'HARMATTAN HUNGRÍA

Könyvesbolt; Kossuth L. u. 14-16

1053 Budapest

L'HARMATTAN BURKINA FASO

Rue 15.167 Route du Pô Patte d'oie

12 BP 226

Uagadugú 12

(00226) 50 37 54 36

ESPACE L'HARMATTAN KINSHASA

Facultad de Ciencias Sociales,

Política y administración

BP243, KIN XI; Universidad de Kinshasa

L'HARMATTAN GUINEA

Calle Almamya KA 028

Frente al restaurante Cèdre

Agencia OKB BP 3470 Conakry

(00224) 60 20 85 08

harmattanguinee@yahoo.fr

L'HARMATTAN COSTA DE MARFIL

Sr. Etien N'dah Ahmon

Residencia Karl / cité des arts

Abiyán-Cocody 03 BP 1588 Abiyán 03

(00225)05 77 87 31

L'HARMATTAN MAURITANIA

Espace El Kettab para libros en francés

N° 472 avenue Palais des Congrès

BP 316 Nuakchot

(00222)63 25 980

L'HARMATTAN CAMERÚN

Edificio Olympia

Frente a Camair

Yaundé